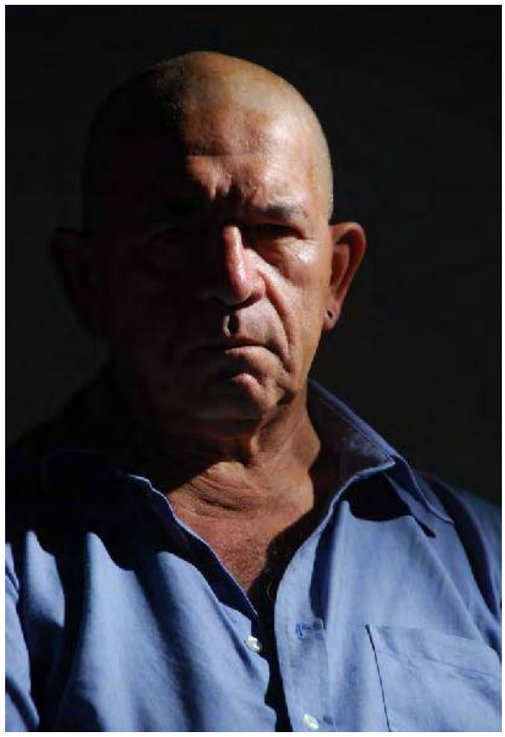
HAROLD ALVARADO TENORIO



Harold Alvarado Tenorio [Guadalajara de Nuestra Señora de la Victoria de Buga, 1945], *Profesor Titular de la Cátedra de Literaturas de América Latina* y creador de la Carrera de Letras de la **Universidad Nacional de Colombia**, recibió *Título de Doctor en Letras* por la **Universidad Complutense de Madrid** con una de las primeras tesis que se hicieron en España sobre la obra de Jorge Luis Borges con el patrocinio de Alonso Zamora Vicente. Durante un lustro, fue *Director del Departamento de Español* de **Marymount Manhattan College de New York**, donde condujo *The Latin American & Spanish Series*.

A comienzos de los años noventa trabajó para la *Editorial China Hoy* de Beijing, donde tradujo más de cien poemas eróticos de todos los tiempos, reunidos en *Poemas Chinos de Amor* [1992/2004].

Hace una década dirige la revista de poesía, virtual e impresa, Arquitrave, [http://www.arquitrave.com] en honor de Jaime Gil de Biedma, luego del cierre de *La Prensa*, de Bogotá, de cuya *Página 8 Cultura*, fue su editor estrella.

AUTOR DE VARIADOS LIBROS DE POESÍA, ENSAYO, CRÓNICAS, ENTREVISTAS Y DIATRIBAS, ALGUNOS DE ELLOS SON:

1. **25, CONVERSACIONES CON ESCRITORES Y ARTISTAS**, Ediciones Unaula, Medellín, 260 págs.
2. **AJUSTE DE CUENTAS, LA POESÍA COLOMBIANA DEL SIGLO XX,** con un prólogo de Antonio Caballero, Agatha Editores, Palma de Mallorca, 2014, 660 págs.
3. **ANTOLOGÍA POÉTICA**, Selección y prólogo de Gabriel Restrepo, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, 1990, 48 págs.
4. **ANTOLOGÍA**, Arquitrave Ediciones, Bogotá, 2005, 90 págs.
5. **BIBLIOTECA**, Ediciones Podenco, Medellín, 1985, 260 págs.
6. **BRANDO IM SCHWARZWALD Y OTROS POEMAS,** Azafrán y Cinabrio Ediciones, México, 2010, 40 págs.
7. **CINCO POEMAS**, con un prólogo de Fernando Cruz Kronfly, Ediciones Centro Colombo Americano, Bogotá, 1979, 18 págs.
8. **DE LOS GOZOS DEL CUERPO,** con un prólogo de Ángel Castaño Guzmán y una nota de solapa de Pablo Felipe Arango, Agatha Editores, Palma de Mallorca, 2014, 170 págs.
9. **DE LOS GOZOS DEL CUERPO,** selección de textos y presentación de Pablo Rolando Arango, Ediciones Universidad de Caldas, Manizales, 2012, 170 págs**.**
10. **DIARIO,** Ediciones Testimonio, Pasto, 1984, 110 págs.
11. **DOS SIGLOS DE LITERATURA LATINOAMERICANA (**1800-1990**),** Ediciones Centro Colombo Americano, Serie Escritores de las Américas Nº 4, Bogotá, 1990, 32 págs.
12. **…E A LÍNGUA QUE FALAM, ANTOLOGIA POÉTICA MÍMINA,** traducciones al portugués de Antonio Salvado, Castelo Branco, 2010, 12 págs.
13. **EL ULTRAJE DE LOS AÑOS**, Ediciones Instituto Colombiano de Cultura Bogotá, 1986, 82 págs.
14. **EL ULTRAJE DE LOS AÑOS**, XV Certamen Internacional de Poesía Arcipreste de Hita, Jaén, 1993, 150 págs.
15. **EN EL VALLE DEL MUNDO**, Ediciones Universidad del Valle, Cali, 1977, 48 págs.
16. **ENSAYOS**, Ediciones Universidad del Valle Cali, 1994, 270 págs.
17. **ESPEJO DE MÁSCARAS**, Ediciones Universidad Nacional de Colombia Bogotá, 1987, 129 págs.

18. **ETCÉTERA**, Ediciones Podenco, Pasto, 1978, 81 págs.
19. **FRAGMENTOS Y DESPOJOS**, Ediciones Arquitrave, Cali, 2002, 400 págs.
20. **LA CONQUISTA DE AMÉRICA Y LA INTERPRETACIÓN DE LA LITERATURA LATINOAMERICANA EN LA UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA**, Ediciones Podenco, Bogotá, 1990, 20 págs.
21. **LA POESIA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA**, Estudio y antología, Ediciones La Oveja Negra Bogotá, 1980, 153 págs.
22. **LIBRO DEL EXTRAÑADO**, Ediciones Marymount Manhattan College New York, 1985, 20 págs.
23. **LITERATURAS DE AMÉRICA LATINA**, Ediciones Universidad del Valle, Cali, 1995, tres volúmenes, 1050 págs.
24. **PENSAMIENTOS DE UN HOMBRE LLEGADO EL INVIERNO**, Ediciones Piraña Cali, 1972, 68 págs.
25. **POESIA & PROSA**, Ediciones Centro Colombo Americano, Bogotá, 1985, 112 págs.
26. **RECUERDA CUERPO**, Ediciones El Papagayo de Cristal, Bogotá, 1983, 135 págs.
27. **SUMMA DEL CUERPO**, con un prólogo de William Ospina, Ediciones Deriva, Cali, 2002, 160 págs.
28. **THE OUTRAGE OF THE YEARS,** traducción de Rowena Hill, Arquitrave Ediciones, Bogotá, 2005, 90 págs.
29. **TREINTA POEMAS**, Colección Viernes de Poesía, Departamento de Literatura Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2002, 35 págs.
30. **ULTRAJES**, *Homenaje al poeta Harold Alvarado Tenorio,* XIII Festival Internacional de Poesía de Bogotá, Imprenta Patriótica del Instituto Caro y Cuervo, Bogotá, 52 págs. Prólogo de Dasso Saldívar.

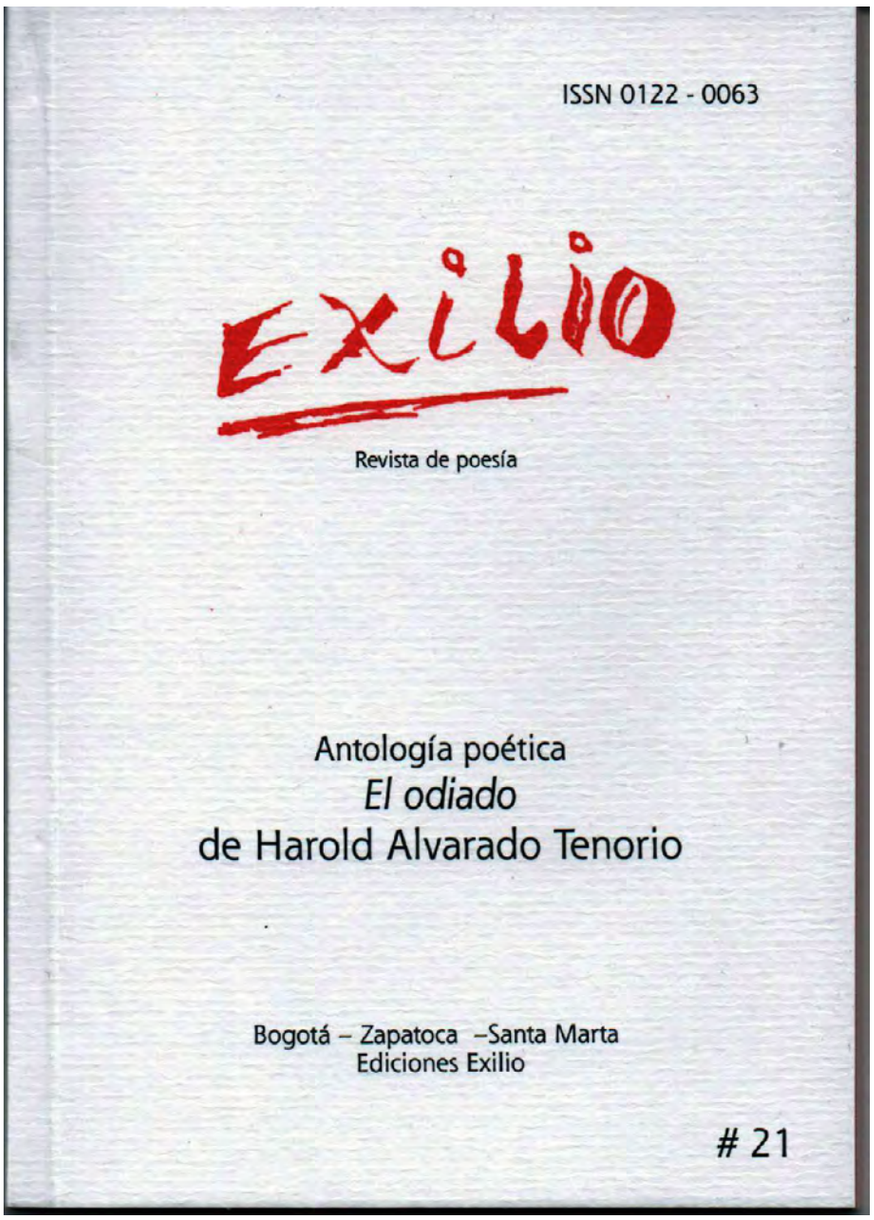
COMO ANTÓLOGO Y TRADUCTOR HA PUBLICADO, ENTRE OTROS,

1. **AL-MU´TAMID**, Selección y prólogo, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, 1990, 48 págs.
2. **ANTOLOGÍA**, **de Ferreira Gullar**, traducción, selección y prólogo, Ediciones Arquitrave, Bogotá, 2004, págs. 90
3. **ARDOR DE HOMBRE**, **muestra de poesía homoerótica**, **Revista Alforja**, nº 29, Mexico, verano de 2004.
4. **ARDOR DE HOMBRE**, **poemas gais**, Arquitrave Ediciones, Bogotá, s/f; introducción y selección de textos de Luis Antonio de Villena, fotos de Edison Mira Barrera por Fernell Franco y notas sobre los autores de Harold Alvarado Tenorio, 104 págs.
5. **CH´ANG-AN**, **de Du Fu**, traducción y presentación, Ediciones Arquitrave, Bogotá, 2004, págs.80.
6. **DOCE POETAS JÓVENES COLOMBIANOS**, [Dario Ruiz Gómez, José Manuel Arango, Giovanni Quessep, Elkin Restrepo, Henry Luque Muñoz, Raúl Henao, Jaime Garcia Mafla, Juan Manuel Roca, María Mercedes Carranza, Juan Gustavo Cobo Borda] en **Árbol de Fuego**, nº 92, Caracas, 1975.
7. **EL GENERAL EN SU LABERINTO** de Gabriel García Márquez, Traducción al chino de Shen Baolou, Prólogo de Harold Alvarado Tenorio, Beijín, 1990, 269 págs.
8. **FRANCISCO BRINES**, Selección y prólogo, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, 1990, 48 págs.
9. **HOMENAJE A OCTAVIO PAZ**, **premio nobel de literatura**, [Galo Burbano López, rector de la Universidad Pedagógica Nacional; Edmundo Font, embajador de México; Juan Gustavo Cobo Borda; Pompilio Iriarte y HAT], Bogotá, UPN, Octubre 31, 1990.
10. **J.A. SILVA,** Ensayo y antología de sus poemas, Ediciones Centro Colombo Americano, Bogotá, 1982, 44 págs.
11. **JAIME GIL DE BIEDMA**, Selección y prólogo, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, 1990, 48 págs.
12. **JUAN LISCANO**, Presentación y selección, Ediciones Universidad Javeriana, Bogotá, 1994, 36 págs.
13. **KAVAFIS**, Introducción, selección y traducción de poemas (con la colaboración de Rena Frantzis) Ediciones Universidad de Chiapas Tuxtla Gutiérrez, 1984, 80 págs.
14. **KAVAFIS**, poemas eróticos, Ediciones Arquitrave, Bogotá, 2004. Prólogo de Mario Vargas Llosa, versiones, epílogo y notas de Harold Alvarado Tenorio, 55 págs.
15. **LA POESIA DE T.S. ELIOT**, Ediciones Centro Colombo Americano Bogotá, 1988, l85 págs., Introducción, selección, traducción de poemas de Harold Alvarado Tenorio.
16. **LUIS CERNUDA**, Selección y prólogo, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, 1990, 48 págs.
17. **MALMUNDO**, de Luis Antonio de Villena, selección y prólogo, Ediciones Arquitrave, Bogotá, 2007, 93 págs.
18. **MANUEL BANDEIRA**, Selección y prólogo, Ediciones Arquitrave, Bogotá, 2004, 80 págs.
19. **MANUEL BANDEIRA**, Selección y prólogo, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, 1990, 48 págs.
20. **NEZAHUALCÓYOTL**, Selección y prólogo, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, 1990, 48 págs.
21. **OCTAVIO PAZ**, Selección y prólogo, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, 1990, 48 págs.
22. **PABLO NERUDA**, Selección y prólogo, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, 1990, 48 págs.
23. **POEMAS CHINOS DE AMOR**, Traducción, selección y prólogo Editorial China hoy, Beijing, 1992, 160 págs.
24. **POEMAS CHINOS DE AMOR**, Traducción, selección y prólogo, Ediciones Arquitrave, Bogotá, 2004, 92 págs.
25. **POEMAS CHINOS DE AMOR**, Traducción, selección y prólogo, Editorial Universidad de Antioquia, Medellin, 2004, 160 págs.
26. **POEMAS ERÓTICOS,** de Konstandinos Kavafis, traducción, selección y presentación de Harold Alvarado Tenorio, Prólogo de Mario Vargas Llosa, Ediciones Arquitrave, Bogotá, 2004.
27. **POESIA ESCOGIDA DE JULIO FLOREZ**, Selección y prólogo Arango-El Ancora Editores Bogotá, 1988, 1993, 120 págs.

28. **UNA GENERACIÓN DESENCANTADA**, Prólogo de Antonio Caballero Ediciones Universidad Nacional de Colombia Bogotá, 1985, 214 págs.
29. **VINICIUS DE MORÃES**, Selección y prólogo, Editorial Tiempo Presente, Bogotá, 1990, 48 págs.

Ha recibido el Premio Nacional de Periodismo Simón Bolívar, el Internacional de Poesía Arcipreste de Hita, los Premios a la Excelencia Académica de la Universidad Nacional de Colombia los años 1992 y 1993, la Medalla al Mérito Cultural del Municipio de Buga, la Medalla 40 Años de la Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional de Colombia, la Medalla 50 Años de la Universidad del Valle, el Diploma como Profesor Distinguido de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, el Diploma Universidad del Valle 60 Años, la Beca Francisco de Paula Santander del Gobierno de Colombia, la Beca para Hispanistas del Reino de España, ha sido declarado Ciudadano Ilustre de Santo Domingo en la República Dominicana y Visitante Distinguido en Granada, Nicaragua. Durante el XIII Festival de Poesía de Bogotá recibió un homenaje por su obra poética que ha sido traducida al alemán, árabe, catalán, chino, francés, griego, inglés, italiano, portugués y rumano e incluido en repertorios como *100 Autores colombianos del siglo XX*, de J.G. Cobo Borda, R.H. Moreno Durán, S. Gamboa y D. Saldívar, (Madrid, 2006), *Acuarimántima*, edición completa, de Elkin Restrepo, (Medellin, 2012), *Álbum de la nueva poesía colombiana*, de JG Cobo Borda, (Caracas, 1980), *Antología árabe de la poesía colombiana del siglo XX*, de Muhsin Al-Ramli, (Baghdad, 2014), *Antología crítica de la poesía colombiana*, de Andrés Holguín, (Bogotá, 1974), *Antología de poesía latinoamericana*, del Grupo Latinoamericano y del Caribe de Beijing, (Beijing, 1993), *Antología Premio Arcipreste de Hita*, de Inmaculada Murcia y Antonio Molina, (Valencia, 2009), *Crónicas*, de Juan Esteban Constaín (Bogotá, 2014) *El coloquio insolente*, de Marcos Fabián Herrera, (Neiva, 2008), *El color de la vida, poetas del mundo celebran a Cristóbal Gabarrón*, de Jesús Fonseca, (Salamanca, 2012), *Homenajes Festival de Poesía de Bogotá, 1992-2012*, de Rafael del Castillo, (Bogotá, 2012), *Jojaipagra, Irgendwo Gedicht*, de Jaime de la Gracia, (Berlín, 2003), *La hora sagrada*, XIII encuentro de poetas iberoamericanos, de A.P. Alencart (Salamanca, 2010), *Los falsificadores de Borges*, de Jaime Correas, (Buenos Aires, 2011), *Los poetas colombianos de los años 70*, de James Alstrum, (Bogotá, 2000), *Pasa la voz, queda la palabra*, de David Lara Ramos, (Cartagena de Indias, 2011), *Poesía colombiana*, antología 1931-2011, de Fabio Jurado Valencia (Bogotá, 2011), *Revista Nacional de Cultura*, número antológico 1938-2006, (Caracas, 2006), *Um país que sonha, cem anos de poesía colombiana*, de Lauren Mendihueta, traducciones de Nuno Júdice, (Lisboa, 2012) y *Versos comunicantes*, de José Ángel Leyva, (Nuevo León, 2008).

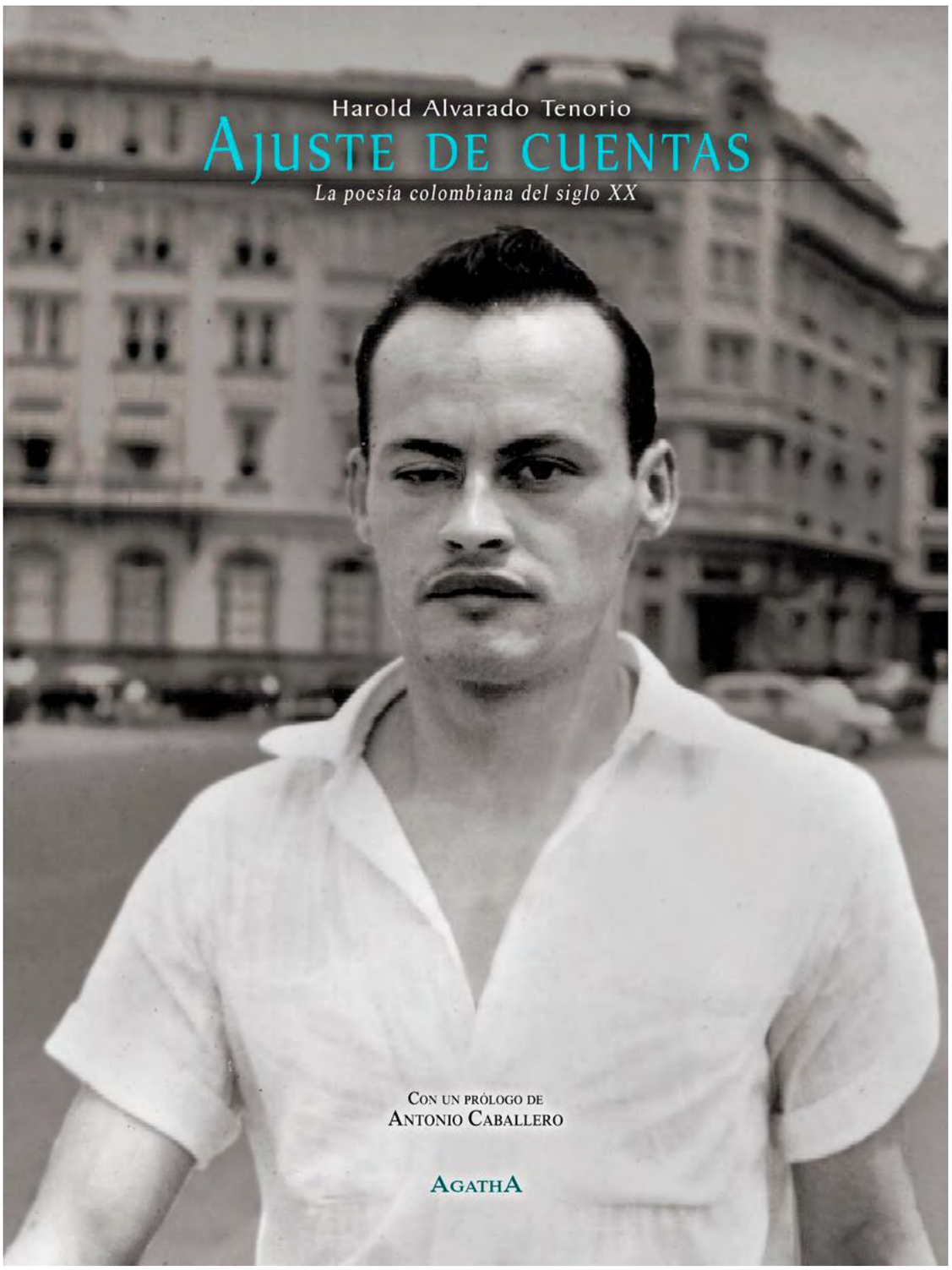
Ha sido invitado a eventos literarios y culturales como la Bienal de Literatura Mariano Picón Salas, de Mérida [1991/1995/2012], Ciclo de Poesía Colombiana Contemporánea del Centro Colombo Americano Bogotá [1983], Coloquio Internacional sobre poesía Hispanoamericana de los Setentas Casa de las Américas de La Habana [1994], Congreso de Poetas Latinoamericanos de la Universidad de Chile, Santiago [1990], Feria Internacional del Libro de Bogotá, [1994/1995/2002], Encuentro Internacional de Escritores Pablo Neruda de la Universidad Autónoma de Santo Domingo, República Dominicana [1983], Encuentro Internacional de Poesía de la Universidad de Carabobo, Valencia [2002], Encuentro Internacional Literaturas Americanas**,** Centro Cultural Parque de España de Rosario, Argentina [2010], Feria de Libro de Ciudad de México [2003], Festival Chile Poesía, Santiago [2005], Festival de Arte de Cali [2001], Festival de la Palabra de Ciudad de México, [2005], Festival de las Artes de Barraquilla [2011], Festival de Poesía Ciudad de Popayán [1995], Festival de Poesia de Caracas [2002], Festival de Poesía de Granada [2006/2007/2014], Festival de Poesía de Medellín, [2003], Festival de Poesía de Santo Domingo [2007], Festival Internacional de Arte de Cali [1995], Festival Nacional de Poesía de Manizales [2000], Seminario sobre poesía Hispanoamericana del Center of Hispanic Studies de Syracuse University Syracuse [1984], The Spring 85 Latin American and Spanish Series of Marymount Manhattan College of New York [1985], Literature and History en Twentieth Century Colombia at Washington University San Louis [1985], XIII Encuentro de Poetas Iberoamericanos de Salamanca [2010].


ISSN 0122 - 0063
Exilio
Revista de poesía
Antología poética
El odiado
de Harold Alvarado Tenorio
Bogotá – Zapatoca –Santa Marta
Ediciones Exilio
21

De los gozos del cuerpo

Harold Alvarado Tenorio

AGATHA


Harold Alvarado Tenorio
AJUSTE DE CUENTAS
La poesía colombiana del siglo XX
CON UN PRÓLOGO DE
ANTONIO CABALLERO
AGATHA

LA POESIA DE
T. S. Eliot

HAROLD ALVARADO TENORIO

Konstantinos Kavafis

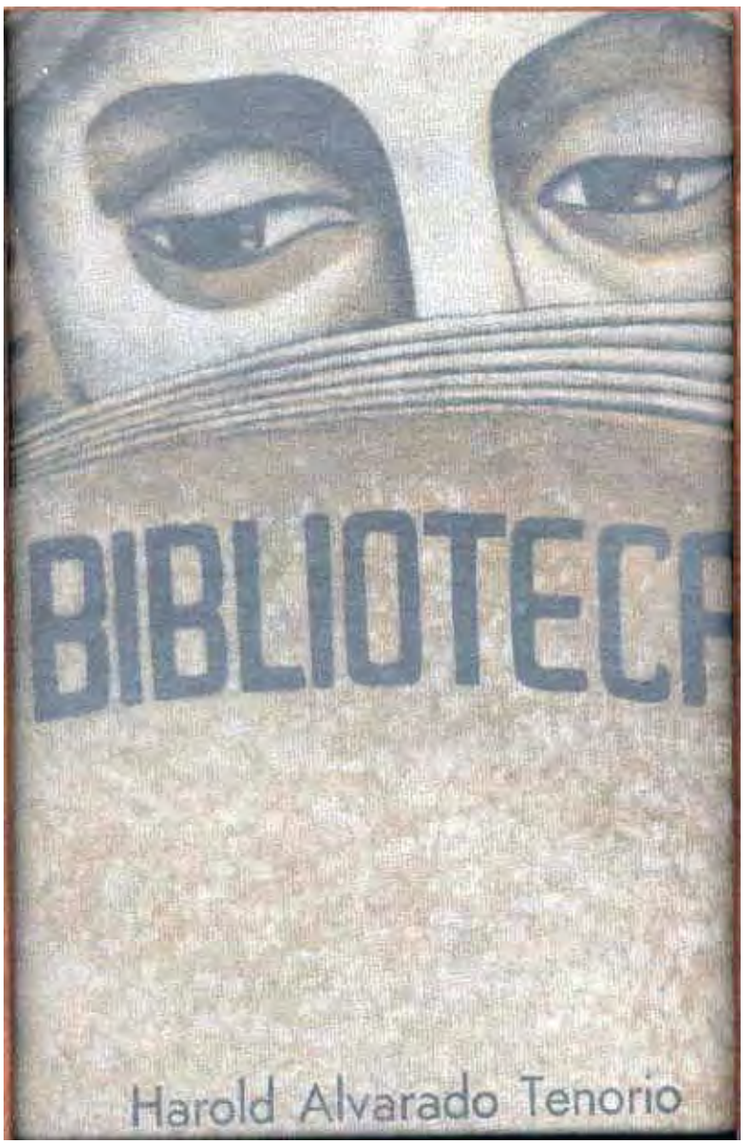
Poemas

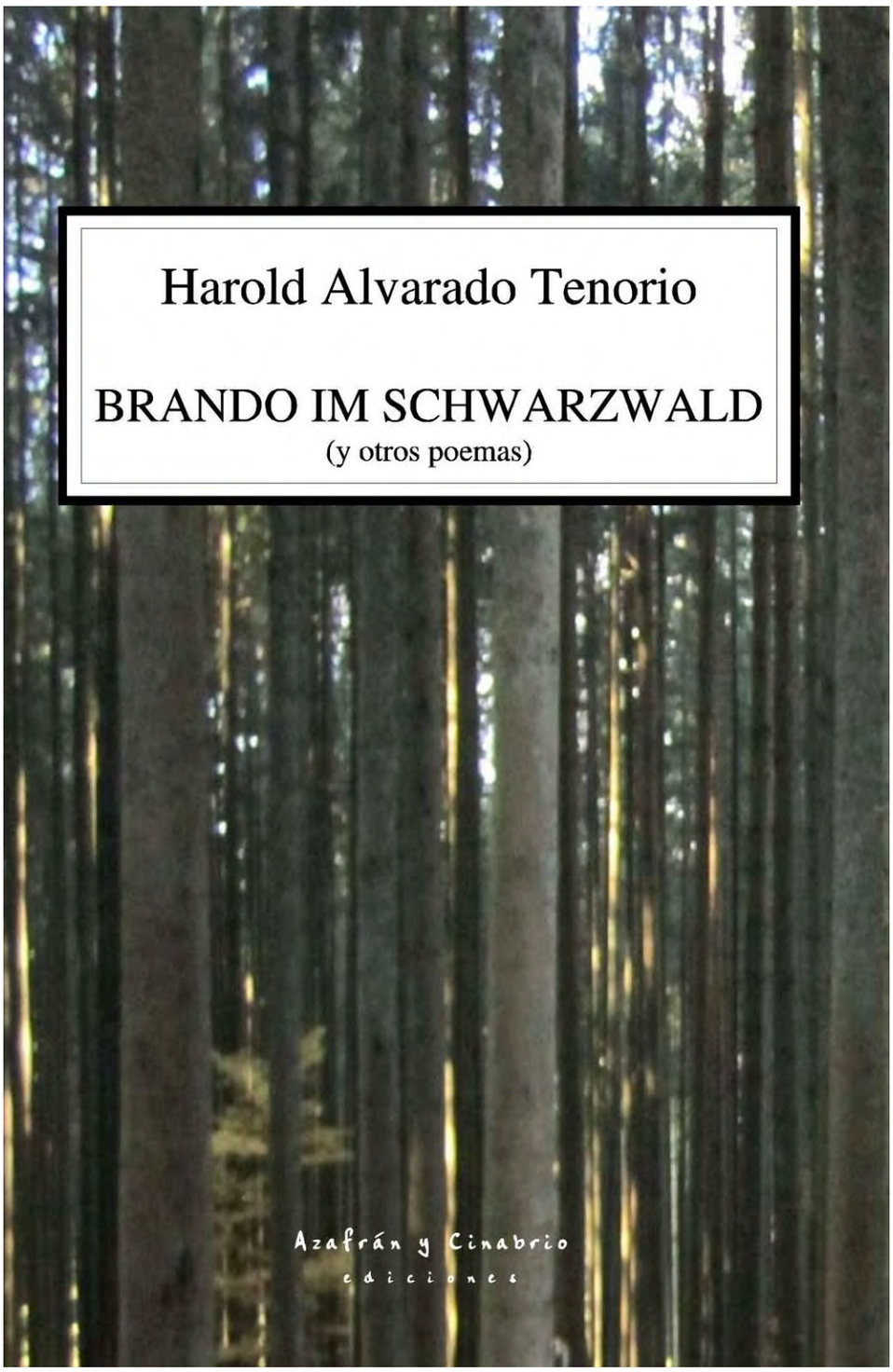
Versión directa del griego por

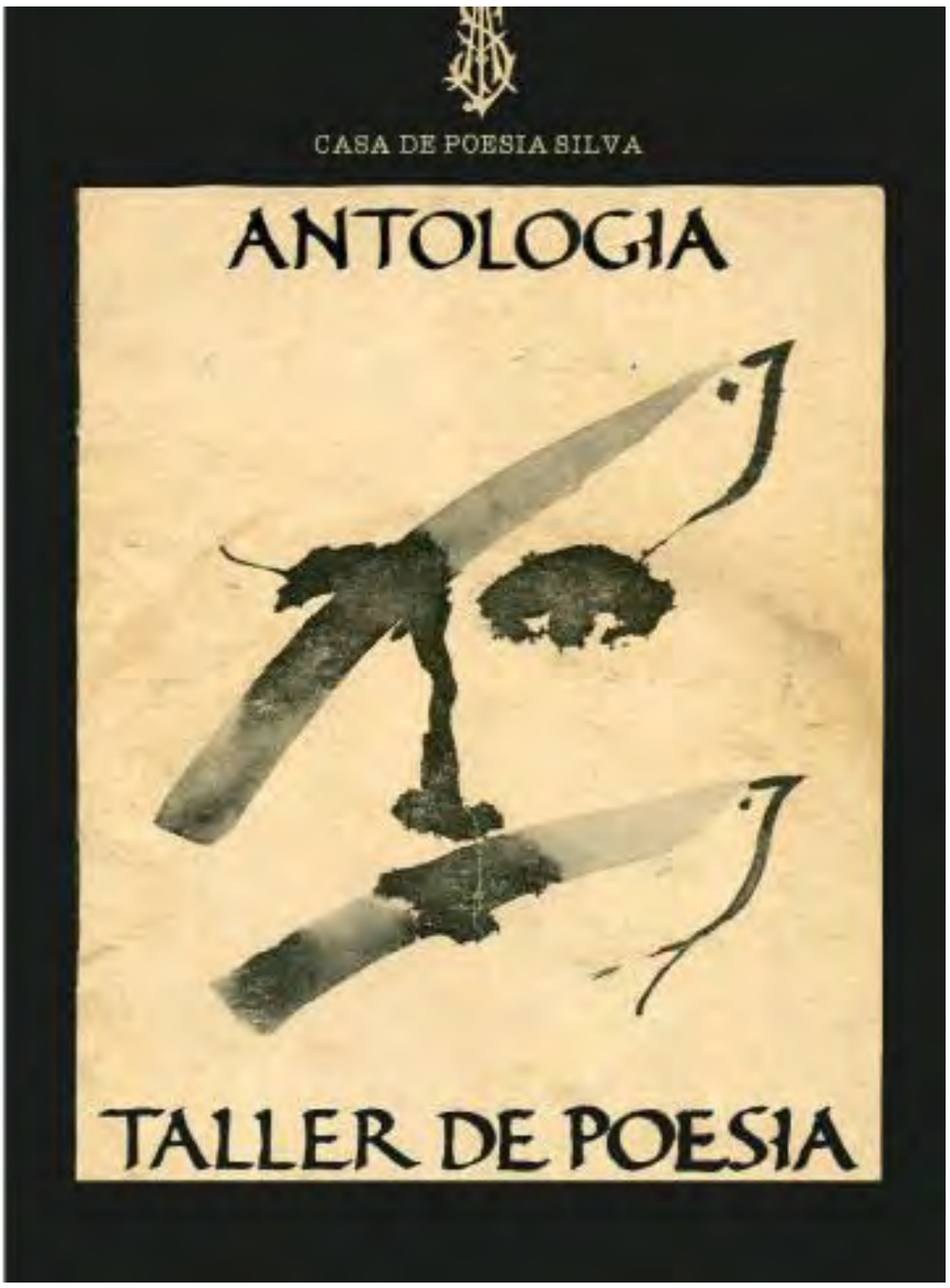
Harold Alvarado Tenorio

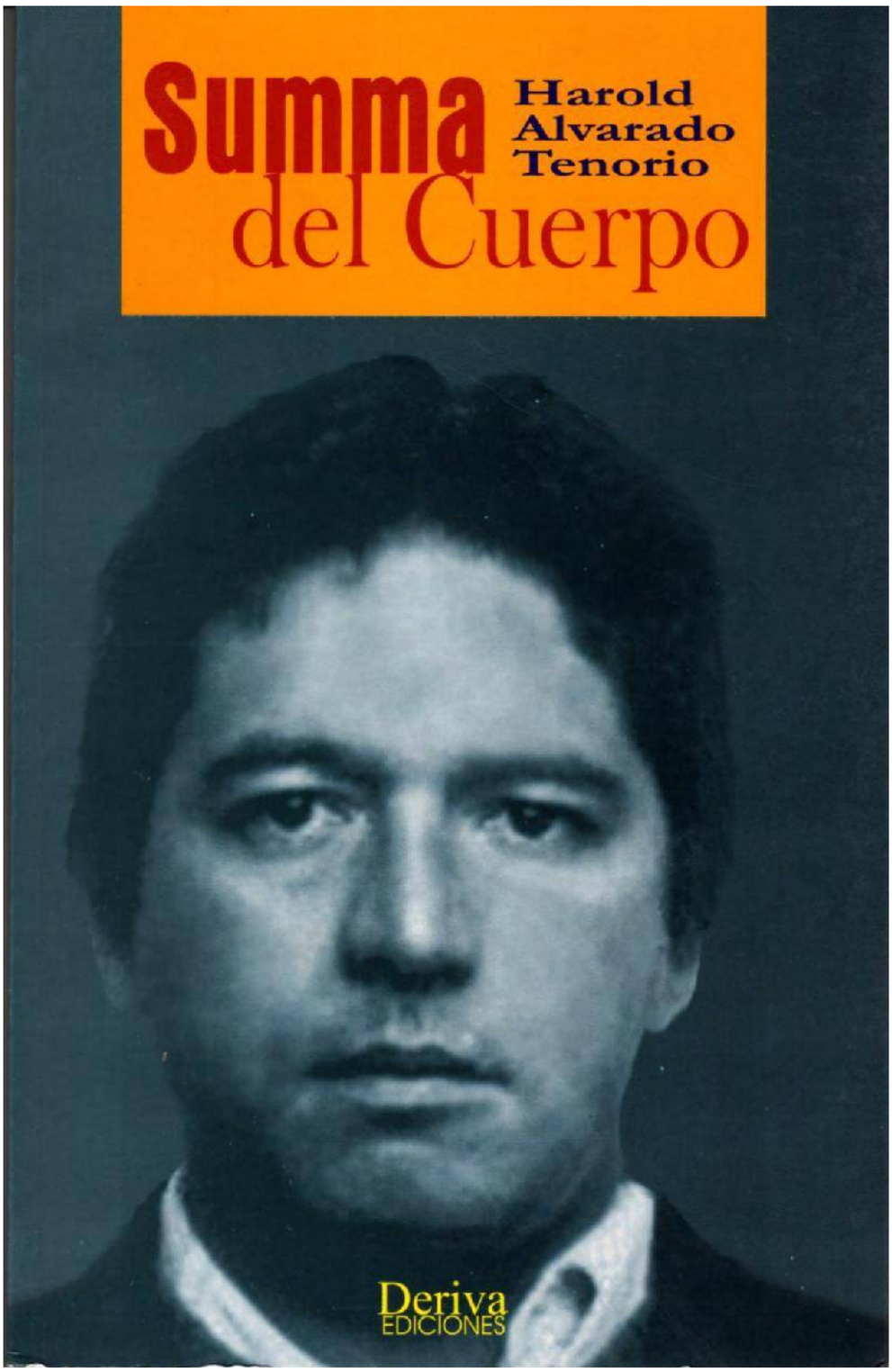
y

Rena Frantzis


BIBLIOTECA
Harold Alvarado Tenorio


Harold Alvarado Tenorio
BRANDO IM SCHWARZWALD
(y otros poemas)
Azafrán y Cinabrio
ediciones


CASA DE POESIA SILVA
ANTOLOGIA
TALLER DE POESIA

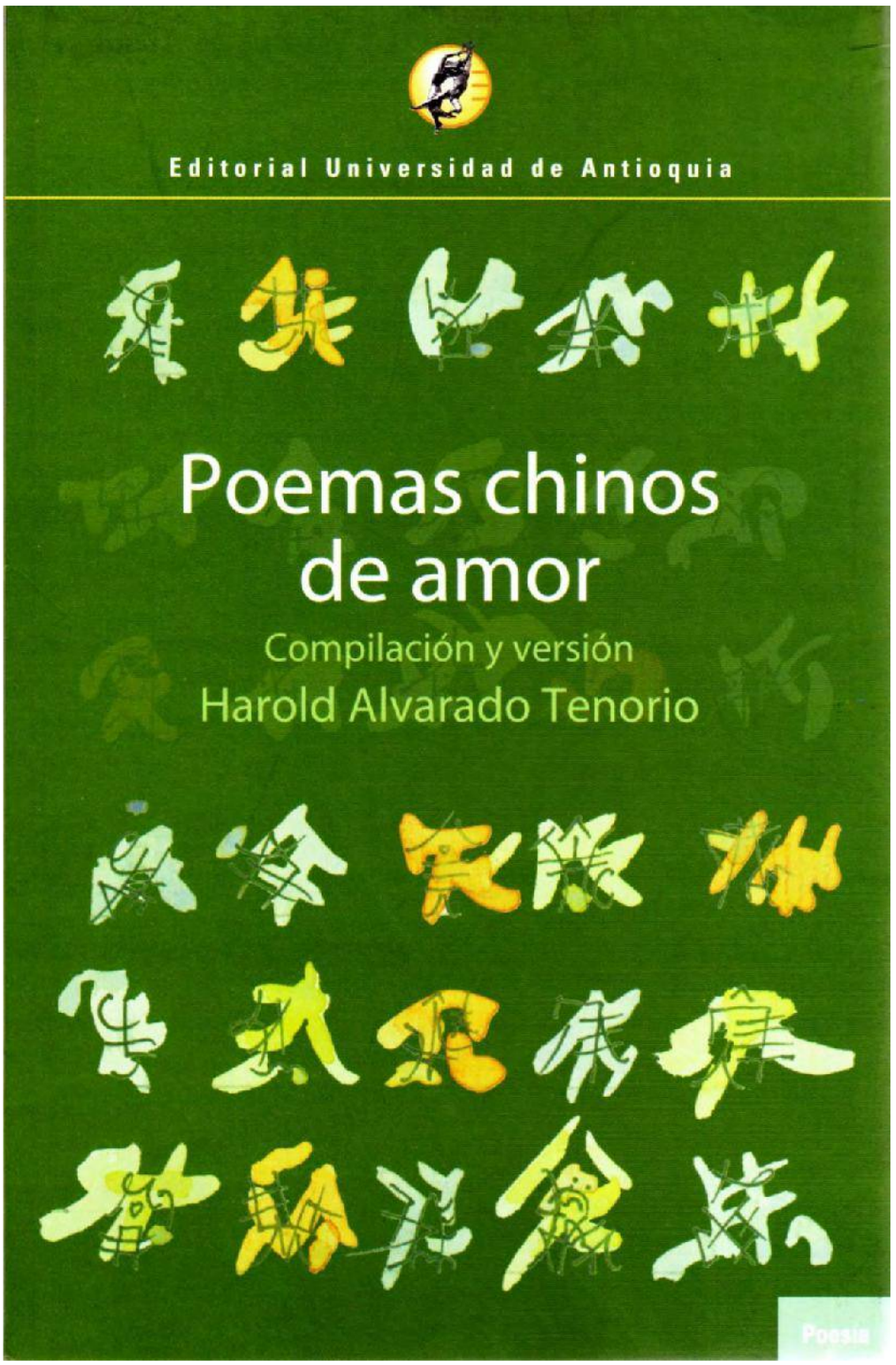

Summa
Harold
Alvarado
Tenorio
del Cuerpo
Deriva
EDICIONES

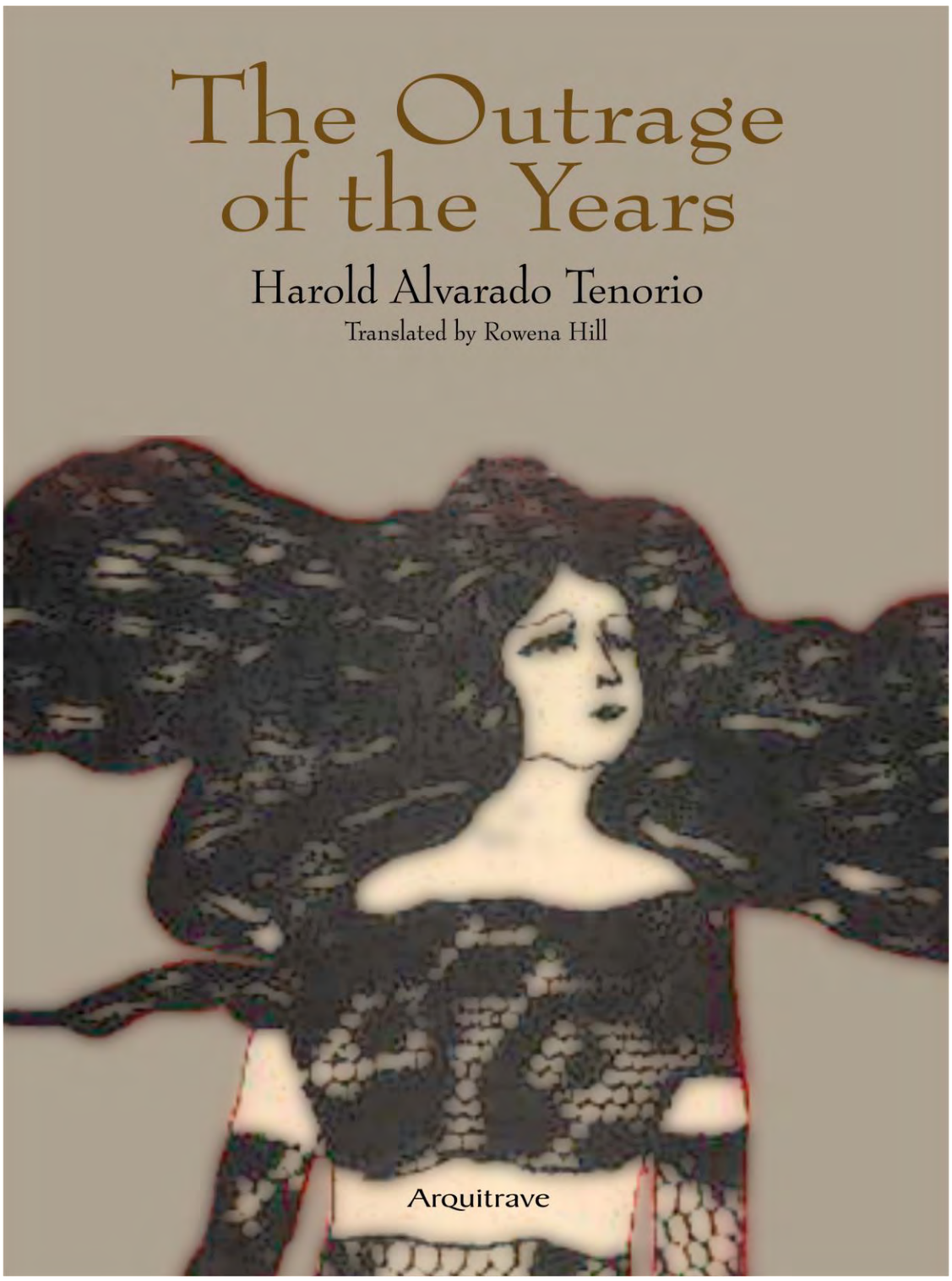
Ultrajes

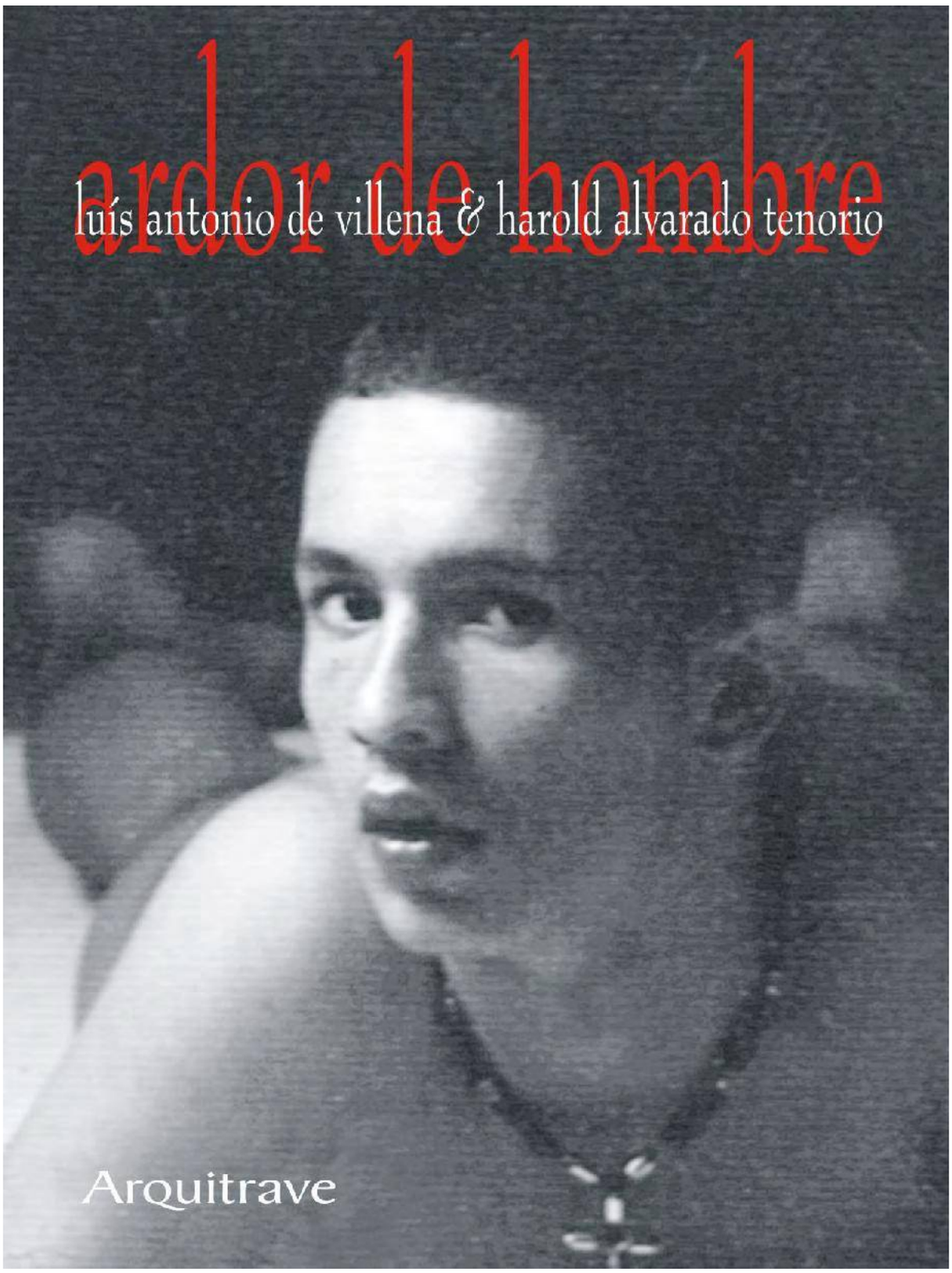
Harold Alvarado Tenorio

HOMENAJE AL POETA - HOMENAJE AL POETA - HOMENAJE

XIII FESTIVAL INTERNACIONAL
DE POESIA DE BOGOTA
2005

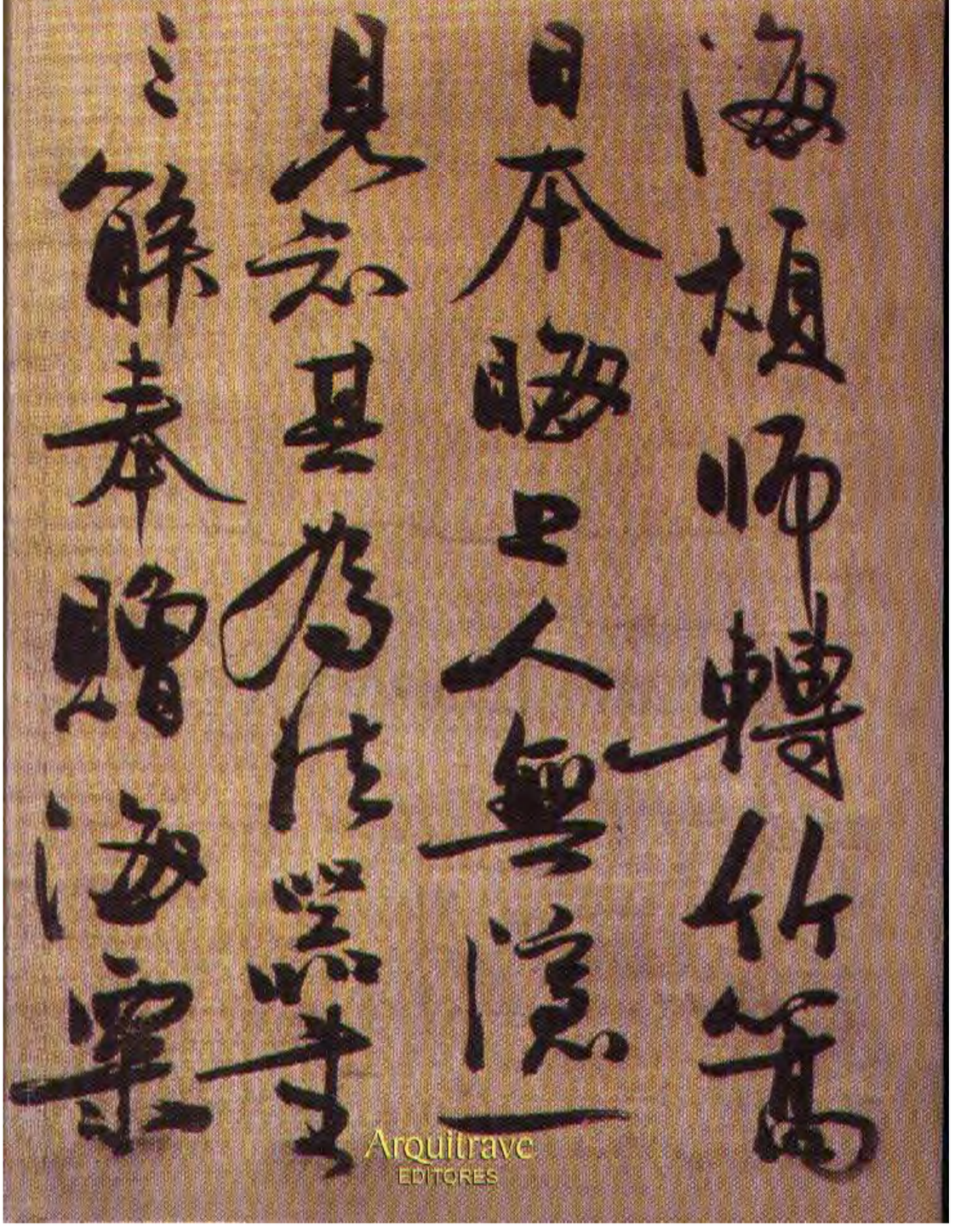

Editorial Universidad de Antioquia
Poemas chinos de amor
Compilación y versión
Harold Alvarado Tenorio
Poesía


The Outrage of the Years
Harold Alvarado Tenorio
Translated by Rowena Hill
Arquitrave


ardor de hombre
luís antonio de villena & harold alvarado tenorio
Arquitrave

Harold Alvarado Tenorio

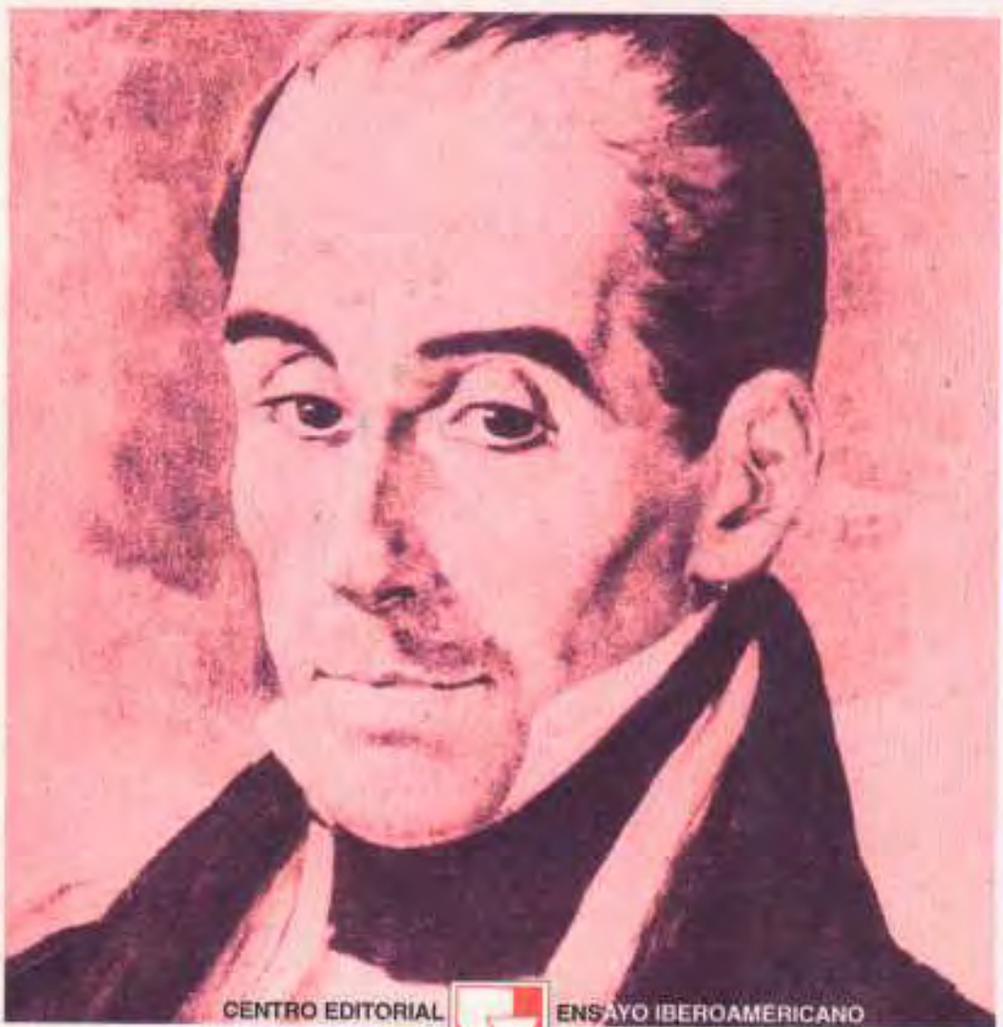
Fragmentos y despojos



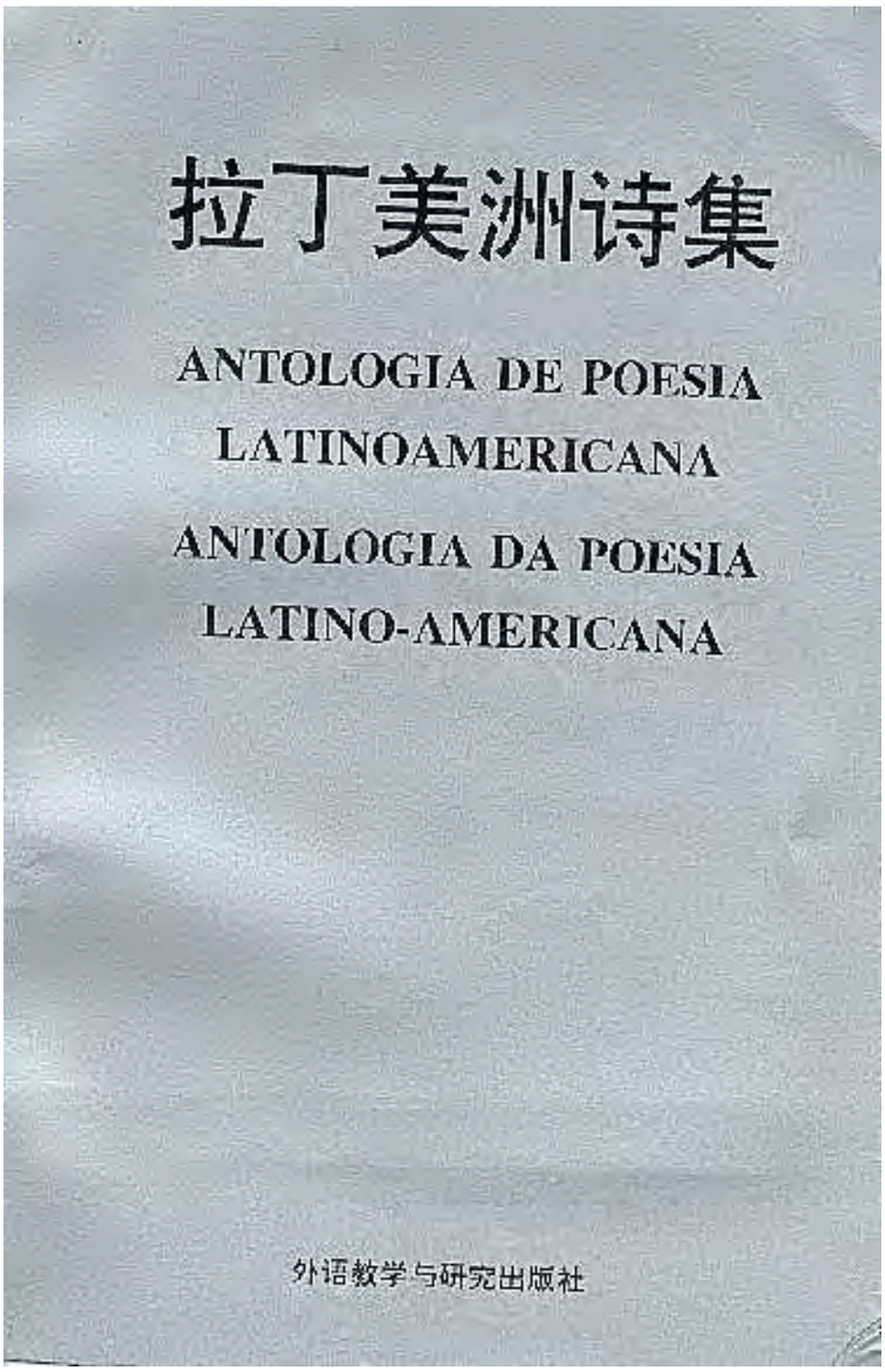
Arquitrave
EDITORES

HAROLD ALVARADO TENORIO

LITERATURAS DE AMERICA LATINA



CENTRO EDITORIAL ENSAYO IBEROAMERICANO


拉丁美洲诗集
ANTOLOGIA DE POESIA
LATINOAMERICANA
ANTOLOGIA DA POESIA
LATINO-AMERICANA
外语教学与研究出版社

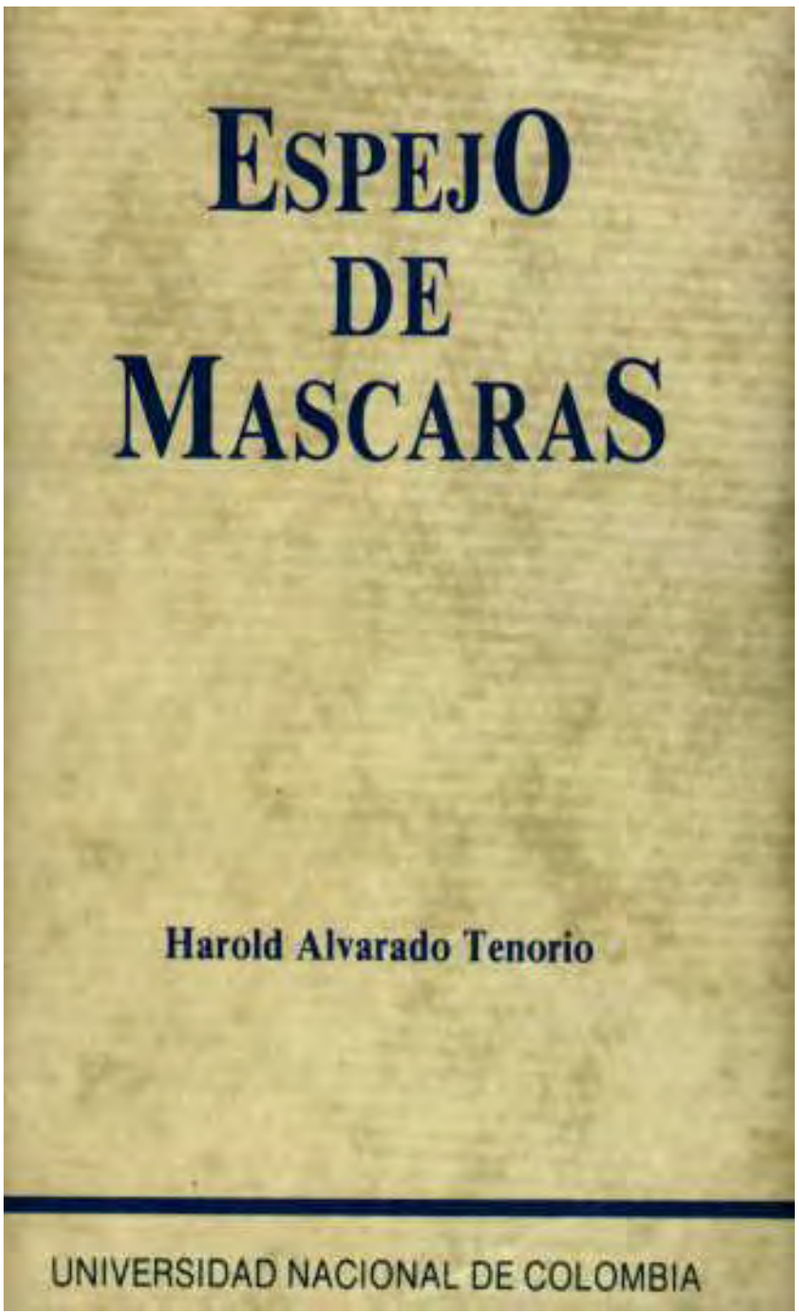
Harold Alvarado Tenorio

Treinta poemas

12

Colección Viernes de poesía

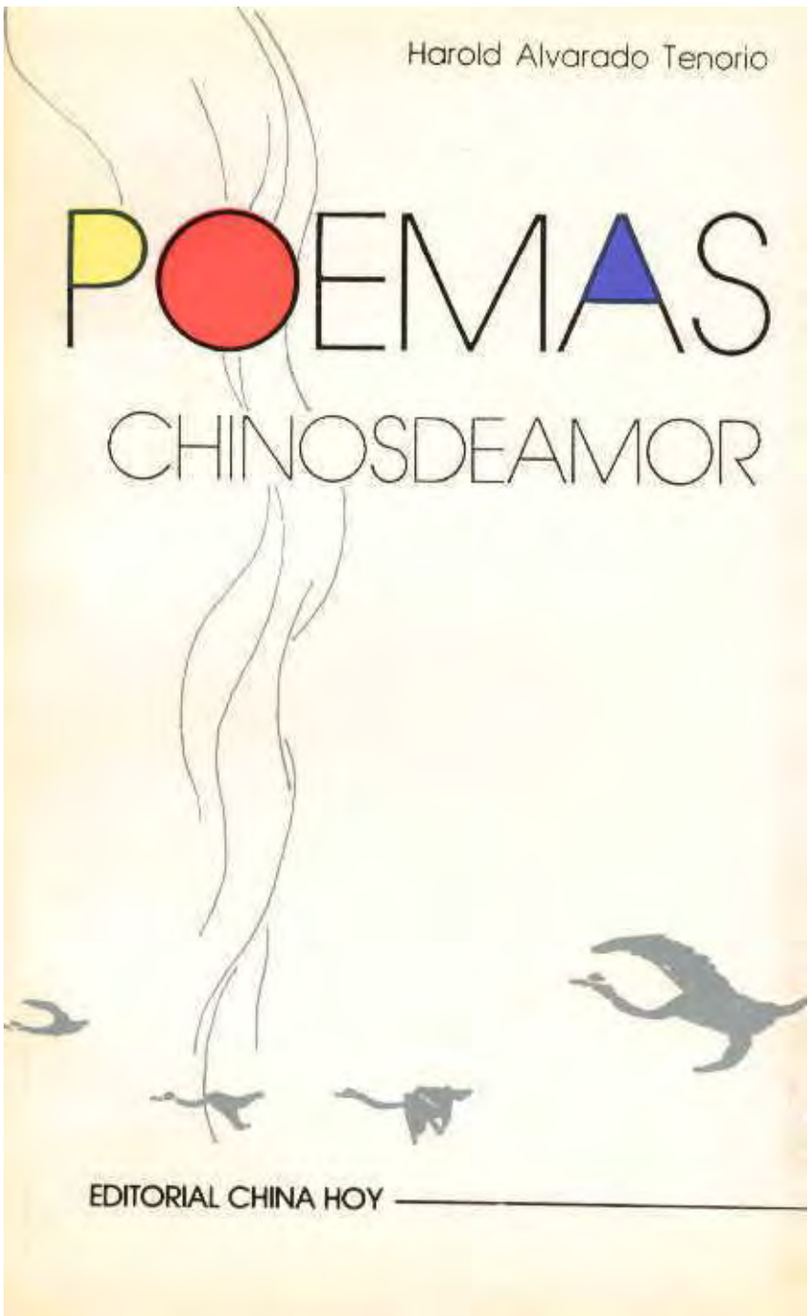
Departamento de Literatura
Universidad Nacional de Colombia


ESPEJO
DE
MASCARAS
Harold Alvarado Tenorio
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

UNA GENERACION DESENCANTADA

Harold Alvarado Tenorio
Compilador

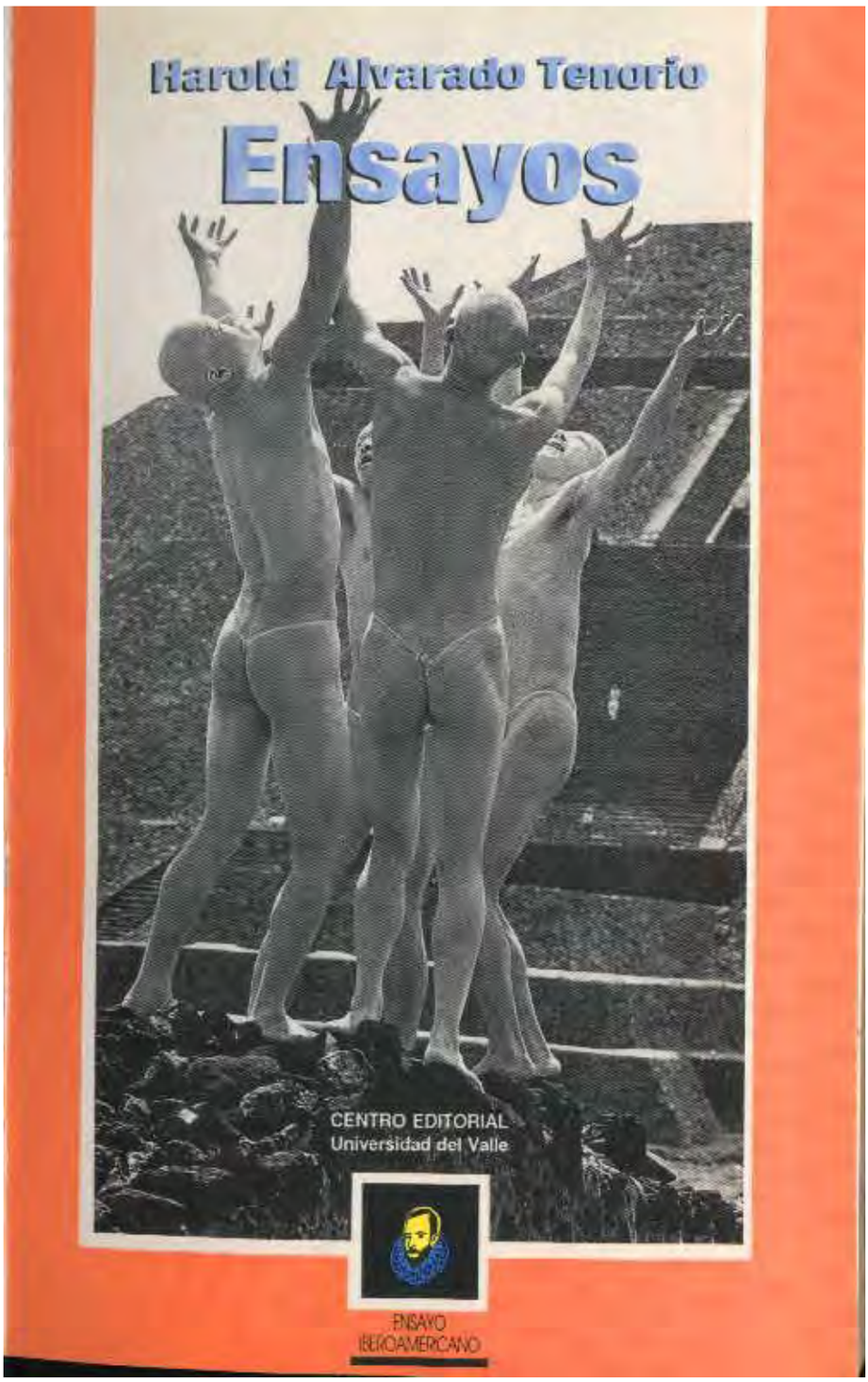
UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

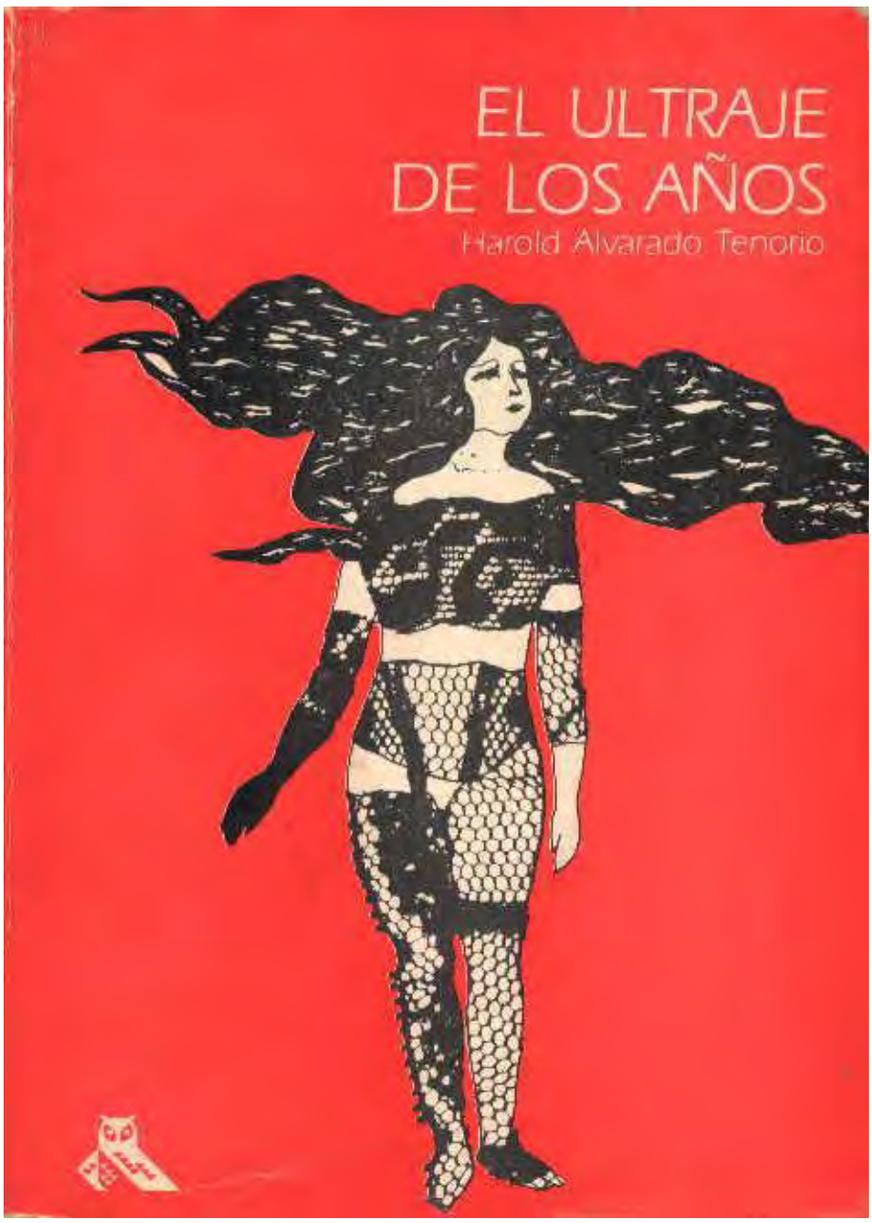

Harold Alvarado Tenorio
POEMAS
CHINOSDEAMOR
EDITORIAL CHINA HOY

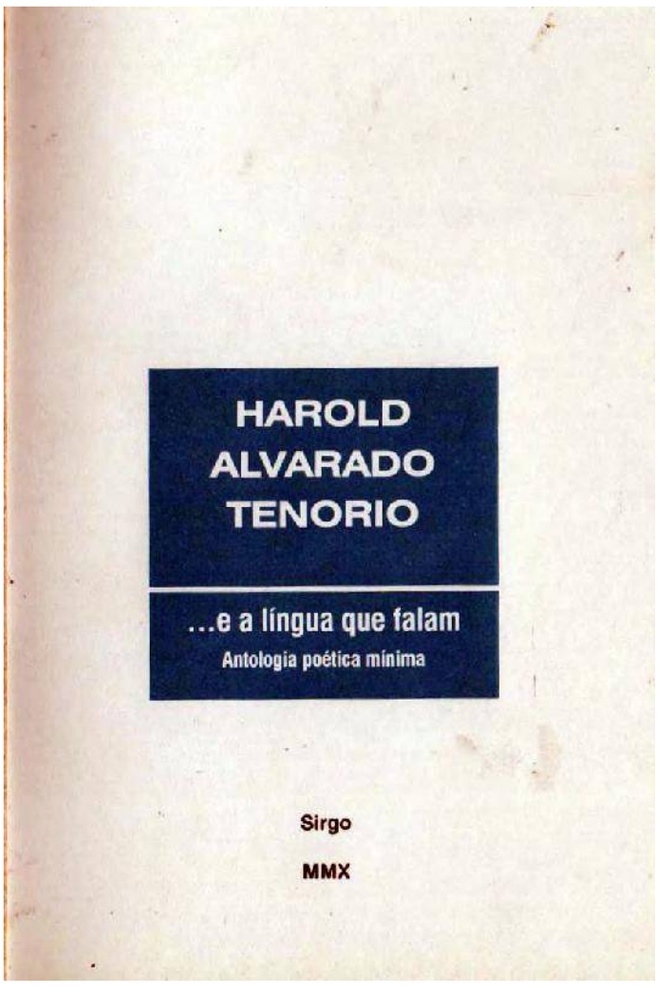
Libro del Extrañado

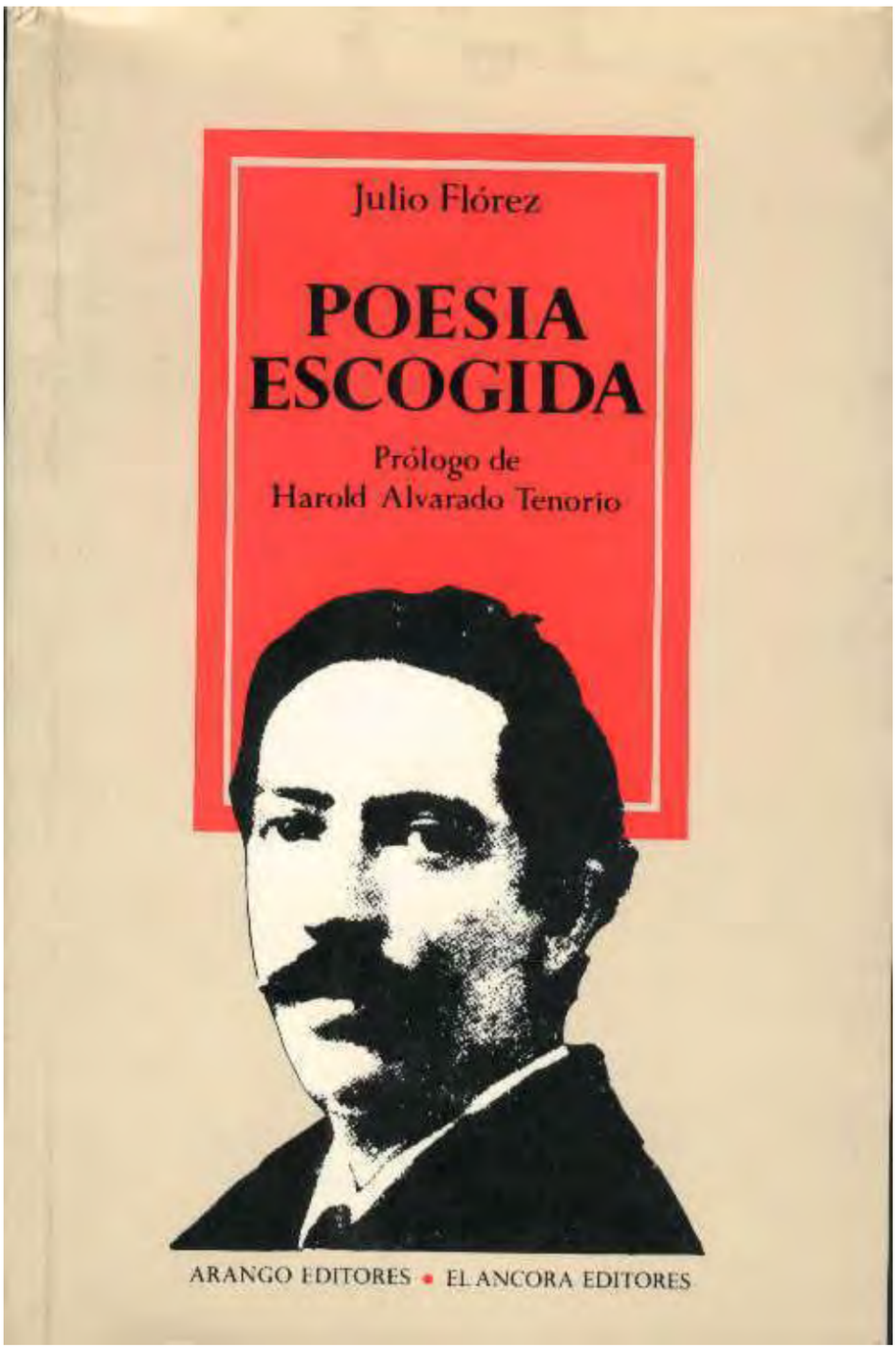
Harold Alvarado Tenorio

Marymount Manhattan College
MCMLXXXV
New York


Harold Alvarado Tenorio
Ensayos
CENTRO EDITORIAL
Universidad del Valle
ENSAYO
IBEROAMERICANO


EL ULTRAJE
DE LOS AÑOS
Harold Alvarado Tenorio


HAROLD
ALVARADO
TENORIO
...e a língua que falam
Antologia poética mínima
Sirgo
MMX


Julio Flórez
POESIA ESCOGIDA
Prólogo de
Harold Alvarado Tenorio
ARANGO EDITORES • EL ANCORA EDITORES

SUS ENSAYOS, POEMAS Y ENTREVISTAS HAN SIDO PUBLICADOS EN:

1. *[Alberto]Blest Gana: vidas medianamente heroicas,* en **La Prensa**, Bogotá, Julio 27, 1991.
2. *[Álvaro] Mutis hoy*, en **Libros & Letras**, nº 73, Bogotá, Septiembre, 2007.
3. *[Aurelio]Arturo cumple treinta años de muerto,* en **Revista de la Universidad de Antioquia**, nº 279, Medellín, Enero, 2005.
4. *[Carlos]Barral, poesía no profesional,* en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Febrero 25, 1990.
5. *[Federico García] Lorca: el día fatal*, en **Lecturas Fin de Semana** de El Tiempo, Julio 29, 2006.
6. *[Guillermo]Cabrera Infante, entre la revolución y el miedo,* en **La Prensa**, Bogotá, Junio 19, 1990.
7. *[Jaime] Gil de Biedma: poesía y experiencia,* en **La Prensa**, Bogotá, Marzo 20, 1990.
8. *[Jorge Luis]Borges diez años después,* en **La Palabra**, Cali, Octubre 1, 1996.
9. *[Jorge Luis]Borges diez años después,* en **Licantropía**, nºs 6 y7, Santiago, Diciembre, 1996.
10. *[Jorge Luis]Borges retratado por Bioy*, en **El Nuevo Siglo**, Bogotá, Noviembre 5, 2006.
11. *[Jorge Luis]Borges retratado por Bioy*, en **Imágenes** de La Opinión, Cúcuta, Noviembre 19, 2006.
12. *[Jorge Luis]Borges y Barnatán,* en **La Prensa**, Bogotá, Agosto 25, 1996.
13. *[Jorge Luis]Borges y el ultraísmo español*, en **Logos**, revista de humanidades de la Universidad del Valle, nº 7, Cali, 1973.
14. *[Jorge Luis]Borges y la cábala,* en **La Estafeta Literaria**, Madrid, nº 635, Mayo 1, 1978.
15. *[Jorge Luis]Borges y la modernidad*, en **Prisma**, Bogotá, nº 43, 1993.
16. *[Jorge Luis]Borges y la modernidad,* en **Actual**, nº28, Mérida, 1994.
17. *[Jorge Luis]Borges y María Esther Vásquez*, en **La Prensa**, Bogotá, Abril 21, 1996.
18. *[Jorge Luis]Borges,* en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, nº 170-171, Junio 29, 1986.
19. *[Jorge Luis]Borges, ten years later*, en **ThePost,** Bogotá, Sep1996.
20. *[Jorge Luis]Borges: el impostor inverosímil,* en **La Prensa**, Bogotá, Octubre 27, 1990.
21. *[José María]Heredia: ¡calla tu trueno aterrador!,* en **La Prensa**, Bogotá, Abril 26, 1990.
22. *[Juan Carlos] Onetti: todo en la vida es mierda,* en **Sinalefa**, nº 21, New York, 2008.
23. *[Konstandinos] Kavafis, en* **Magazín Dominical** de El Espectador, Bogotá, nº 203-204, Febrero 15, 1987.
24. *[Konstandinos] Kavafis,* en **Poesía**, nº 108, revista de la Universidad de Carabobo, Valencia, 1995.
25. *[Luis]Cernuda, cuerpo de piedra, cuerpo triste,* en **La Prensa**, Bogotá, Febrero 22, 1991.
26. *[Luis]Cernuda: exilio y homosexualidad*, en **La Jornada Semanal**, nº 234, México, Diciembre 5, 1993.
27. *[Manuel Maria] Machado de Assis: la ficción precursora* en **Quimera**, Bogotá, nº 5, 1990.
28. *[Manuel] Bandeira, poeta popular,* en Gaceta Dominical de **El Pais**, Cali, Septiembre 24, 1989.
29. *[Simón]Bolívar y García Márquez,* en Revista Dominical de **El Heraldo**, Barranquilla, Junio 11, 1989.
30. *[Simón]Bolívar y García Márquez,* en Siglorama de **El Siglo**, Bogotá, Junio 2, 1989.
31. *[Simón]Bolívar, crítico literario*, en **Verbigracia** de El Universal, Caracas, Diciembre 22, 2002. [http://www.eluniversal.com/verbigracia/memoria/N239/apertura.shtml]
32. *[Simón]Bolívar, literatura y política*, en **Universitas Humanística** de la Universidad Javeriana, Bogotá, nº 34, 1991.
33. *[Vicente] Huidobro: el poeta que desafió a dios,* en **La Prensa**, Bogotá, Mayo 26, 1990.
34. *A face*, [traslated by R. Carrizo] en **Correo latino**, nºs 3-4, Buenos Aires, Diciembre, 1991.
35. *A través del vidrio*, en **Eco** nº 185, Bogotá, Marzo 1977.
36. *A Visit to the Wise Man*, **ThePost**, December 29, 1996.
37. *A vuelo de grulla: un recorrido por una de las literaturas* [China] *más antiguas del mundo*, en **Semana Libros**, nº 3, Bogotá, 2005.
38. *Abu Muhammad´Alí Ibm Hazm*, en **Prisma**, Bogotá, nº 40, 1992.
39. *Acerca de la literatura nacional*, **El Colombiano**, Medellín, Diciembre 7, 1975.
40. *Acerca de los Premios Nacionales,* en **La Prensa**, Bogotá, Diciembre 17, 1994.
41. Acerca de un poema titulado *A sus ojos de hembra del mejor cabaret,* en **El Tiempo**, Bogotá, Septiembre 18, 1987.
42. *Acerca del poeta como maestro*, en **Revista Nacional de Cultura**, Caracas, nº 220, 1975.
43. *Acomiztli Netzahualcoyolt: como una pintura nos iremos borrando,* en **La Prensa**, Bogotá, Agosto 9, 1990.
44. *Adolfo Bioy Casares cumple cien años*, en **La Crónica**, Armenia, Marzo 9, 2014.
45. *Adolfo Bioy Casares y la rutina de increíbles episodios,* en **La Prensa**, Bogotá, Diciembre 8, 1990.
46. *Aimé Césaire,* en **Papel Literario de El Nacional**, Caracas, Julio 28, 2013. [http://www.el-nacional.com/papel_literario/Aime-Cesaire_0_234576556.html]
47. *Aimé Césaire: centenario*, en **El Tiempo**, Bogotá, Agosto 2, 2013. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12967862]
48. *Alfonso Reyes*, en **Anales de literatura hispanoamericana**, Madrid, nº 19, 1990.
49. *Alfonso Reyes,* en **Lecturas Dominicales de El Tiempo**, Bogotá, Abril 30, 1989.
50. *al-Mu´tamid amaba el juego, la mujer, el vino,* en **La Prensa**, Bogotá, Abril 12, 1990.
51. *Alonso Zamora Vicente*, en **La Estafeta Literaria**, Madrid, nº 634, 1978.

52. *Alvaro Mutis y los supermercados,* **El Diario de Caracas**, Febrero 6, 1994.
53. *Amado en lengua de negros,* en **La Prensa**, Bogotá, Julio 31, 1990.
54. *Amilkar U*, **Las Artes del Diario del Otún**, Pereira, Septiembre 14, 2012.
55. *Amirbar, de Alvaro Mutis: peregrinación sin término,* en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Diciembre 9, 1990.
56. *Anotaciones al libro de los muertos,* en **Logos,** revista de humanidades de la Universidad del Valle, nºs 4-5, Cali, 1973.
57. *Antônio Gonçalves Dias, romántico total,* en **La Prensa**, Bogotá, Julio 9, 1990.
58. *Antonio Llanos*, en **Anales de Literatura Hispanoamericana**, Madrid, 1983.
59. *Arielielismo y mestizaje,* en **Zona**, Bogotá, Abril 23, 1986.
60. *Arnold Hauser,* en **El Pueblo**, Cali, Febrero 18, 1978.
61. *Arturo cumple treinta años de muerto*, en **Revista de la Universidad de Antioquia**, Medellín, nº 279, 2005.
62. *Aurelio Arturo completa 30 anos de sua morte*, en **Poéisis**, nº 106, Enero, 2005.
63. *Aurelio Arturo cumple treinta años de muerto,* en **La Jornada Semanal**, nº 509, Mexico, Diciembre 5, 2004. [http://www.jornada.unam.mx/2004/12/05/sem-harold.html]
64. *Aurelio Arturo*, en **La Prensa**, Bogotá, Septiembre 15, 1994.
65. *Baladas,* de Mario Rivero, en *El Café Literario*, nº 21, Bogotá, Mayo, 1981.
66. *Bienvenido Juan Liscano,* en **La Prensa**, Bogotá, Mayo 18, 1994.
67. *Bo Er He Si De Zuo Pin*, en **Wai Guo Wen Xue**, Beijing, nº 5, 1992.
68. *Bo Er He Si Qi Ren*, en **Wai Guo Wen Xue**, Beijing, nº 5, 1992.
69. *Bo Er He Si Yu Ai Qing*, en **Wai Guo Wen Xue**, Beijing, nº 5, 1992.
70. *Bolivar y García Márquez,* en **Siglorama de El Siglo**, Bogotá, Julio 2, 1989.
71. *Bogotá,* translated from Spanish by Rebecca & Juan Carlos Galeano, en **Mississippi Review**, volume 28, number 3, Hattiesburg, 2000.
72. *Borges se reía mucho con ese tema del Nobel: María Kodama*, en **El Tiempo**, Bogotá, Setiembre 5, 2012. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12194485]
73. *Caballero Bonald recibe el Cervantes*, en **El Universal**, Cartagena, Junio 16, 2013.
74. *Canción de Noviembre*, en **Magazín Dominical** de El Espectador, nº 139, Bogotá, Noviembre 24, 1985.
75. *Carlos Héctor Trejos, un Isidore Ducasse budista, blasfemo y sadomasoquista*, en **La Crónica**, Armenia, Diciembre 16, 2012.
76. *Casa de poesía Silva, la verdadera historia,* en **La Crónica**, Armenia, Diciembre 22, 2014.
77. *Celebraciones,* de Rowena Hill, en **El Café Literario**, nº 25, Bogotá, Enero 1982.
78. *César Vallejo*, en **Revista de Divulgación Cultural** de la Universidad Nacional, Bogotá, nº 1, 1989.
79. *Charles Bukowski,* en **Las Artes de Diario del Otún**, Pereira, Octubre 13, 2013.
80. *Cinco inéditos de Borges, seguido de una conversación con María Kodama,* en **Cuadernos para el diálogo**, nº 29, Abril, 2008. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2392262]
81. *Cinco inéditos de Jorge Luis Borges*, en **La Jornada Semanal**, México, nº 232, 1993
82. *Cinco inéditos de Jorge Luis Borges*, en **Número**, nº 2, Bogotá, 1993.
83. *Cinco poemas* [Alba, Lamento al llegar a Beijing, Has comenzado a envejecer, De cada noche que vivimos, Happy New Year*]*, en **Babel**, nº 9, Caracas, 1992.
84. *Cinco poemas de Wang Weiqing* [En la dinastía Ming, Bosques negros, Sonetos, Artista de sombras, Preludio clásico], traducidos por Harold Alvarado Tenorio directamente del chino con la ayuda del autor, en **Metáfora**, nº 2, Cali, 1993.
85. *Cinco poemas traducidos al rumano* por Elena Liliana Popescu, en **Cronica**, año XL, nº 1553, Bucarest, s/f.
86. *Cinco poemas*, [El amor salvaje, Las fotos lo han mostrado, La vida, El zócalo, Escrito el 14 de Junio de 1986,] en **Revista Nacional de Cultura**, edición especial 50 años, nº 271, Caracas, 1988.
87. *Cinco poemas*, [Si nunca vinieron, Un rostro, Como la comadre de Bath, Lector de libros, Cuando ella llegue] en **Liminar**, nºs 9/10, La Laguna, Diciembre 1981.
88. *Cinco poemas* [SES 518, Arte y ficción, A través del vidrio, Portero de noche, En el valle del mundo], en **El Cobaya**, n° 20, Ávila, invierno 2011.
89. *Cirilio Villaverde,* en **La Prensa**, Bogotá, Diciembre 18, 1990.
90. *Clarice Lispector*, en **La Crónica**, Armenia, Diciembre 8, 2013.
91. *Con Jaime Gil de Biedma*, en **Instantes**, nº 1, Puebla, 2007.
92. *Con una joven cerca del mar cerca Dinamarca,* en **Golpe de dados**, nº 6, Bogotá, 1973.
93. *Consuelo Triviño resucita a Vargas Vila*, en **El Tiempo**, Bogotá, Julio 6, 2013. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12912371]
94. *Contra el Ministerio de Cultura*, en **El Diario de Caracas**, Julio 6, 1994.
95. *Contra el Ministerio de Cultura*, en **La Palabra**, Cali, Junio 1, 1994.
96. *Contra el Ministerio de Cultura,* en **La Prensa**, Bogotá, Mayo 5. 1994.
97. *Contra Luis Carlos López*, en **Metáfora**, nº 3, Cali, 1993.
98. *Conversando con Alberto da Costa e Silva*, en **La Prensa**, Bogotá, Enero 29, 1994.
99. *Conversando con Antonio Caballero*, en **La Prensa**, Bogotá, Enero 15, 1994.

100. *Conversando con Carlos Bousoño,* en Vanguardia Dominical de **Vanguardia Liberal**, Bucaramanga, Febrero 1, 1981.

101. *Conversando con Carlos Germán Belli,* en Vanguardia Dominical de **Vanguardia Liberal**, Bucaramanga, Septiembre 13, 1981.

102. *Conversando con Francisco Brines,* en **Arquitrave**, nº 34, Bogotá, 2007.

103. *Conversando con Francisco Massiani*, en **La Prensa**, Bogotá, Enero 8, 1994.

104. *Conversando con Francisco Umbral,* en **El Pueblo**, Cali, Marzo 18, 1979.

105. *Conversando con Guillermo Cabrera Infante,* en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Marzo 16, 1980.

106. *Conversando con Huang Qing,* en **La Prensa**, Bogotá, Mayo 16, 1994.

107. *Conversando con Jaime Jaramillo Escobar,* en **Arquitrave**, nº33, Bogotá, 2007.

108. *Conversando con Jesus Díaz*, en **La Prensa**, Bogotá, Mayo 28, 1994.

109. *Conversando con JM Caballero Bonald*, en **Suplemento del Caribe**, Barranquilla, Abril 16, 1978.

110. *Conversando con Juan Antonio Roda*, en **Nueva Frontera**, Bogotá, Noviembre 19, 1979.

111. *Conversando con Juan Gustavo Cobo Borda,* en Vanguardia Dominical de **Vanguardia Liberal**, Bucaramanga, Marzo 30, 1980.

112. *Conversando con Juan Liscano,* **La Prensa***, Bogotá, Febrero 19, 1994.*

113. *Conversando con Manuel Ríos Ruiz*, en **Suplemento del Caribe**, Barranquilla, Marzo 19, 1978

114. *Conversando con María Kodama*, en **Imágenes**, de La Opinión, Cúcuta, Noviembre 12, 2006.

115. *Conversando con Paul Bowles*, en **La Prensa**, Bogotá, Junio 4, 1994.

116. *Conversando con Pedro Shimose*, en **La Prensa**, Bogotá, Noviembre 9, 1993.

117. *Conversando con Rafael Arraiz Lucca*, en **La Prensa**, Bogotá, Noviembre 29, 1993.

118. *Conversando con Raúl Gómez Jattin,* en **El Universal Dominical**, Cartagena, Octubre 18, 1987.

119. *Conversando con Raúl Gómez Jattin*, en **Papel de Luna,** nº 4, Bogotá, 1988.

120. *Conversando con Roberto Picciotto,* en Vanguardia Dominical de **Vanguardia Liberal**, Bucaramanga, Julio 5, 1981.

121. *Corrupción y universidad pública*, **El Heraldo Dominical**, Barranquilla, Noviembre 19, 1995.

122. *Corrupción y universidad pública*, **La Prensa**, Bogotá, Octubre 22, 1995.

123. *Corruption on Public Campuses*, **The Post**, November 22, 1995.

124. *Cuando ella llegue,* en **Estravagario**, de María Mercedes Carranza, Bogotá, 1976.

125. *Cuando fuimos uno con otro,* en **Poesía homoerótica,** de Sergio Téllez Pon, compilador, México, 2006.

126. *Cuatro momentos de la poesía brasileña*, en **Senderos**, nºs 27 y 28, Bogotá, 1993.

127. *Cuatro momentos de la poesía brasileña*, en **La Jornada Semanal**, México, nº 275, Septiembre 18, 1994.

128. *Cuatro poemas* [El zócalo, La pátria, En honor de ti misma, C.K. medita sobre la moral del campesinado], en **La Casa Grande**, nº 22, México, 2002.

129. *Cuatro poemas* [Un muchacho del medio siglo, No vi jamás ese algo oscuro, En el número 60 de la calle Coahuila, El tiempo pasa en vano] en **Acuarimántima**, nº 31, Medellín, Enero de 1981.

130. *Cuatro poemas* [Una y otra vez vuelve sobre la memoria, Llegada la edad de los recuerdos, A la memoria de Rita, Dolora*]*, en **Revista Nacional de Cultura**, nº 265, Caracas, 1987.

131. *Cuatro poemas de Joseph Brodsky*, en **Criticarte**, Caracas, nº 6, 1987.

132. *Cuatro poemas traducidos al alemán con una introducción de Hans Leopold Davi*, [Die Dichtung, Wenn der Wind deine Frische Brächte, Maximen und Reflexionen eines Vierzigjärigen, Wenn er kommt] en **Orte**, **Schweizer Literaturzeitschrift** nº 106, Suiza, Mayo 1998.

133. *Cuatro poemas traducidos por Joâo Rasteiro*, en **Oficina de Poesía**, nº 5, Coimbra, 2006.

134. *Cuatro poemas*, [Anotaciones, Buenos tiempos, En honor de ti misma, Proverbios] en **Gaceta**, nº 30, Bogotá, Octubre 1995.

135. *Cuatro poemas*, [La patria, La tarde va cayendo en su gris, Francisco Garnica, Objetos] en **Casa de las Américas**, nº 229, La Habana, 2000. [http://www.casadelasamericas.org/publicaciones/revistacasa/229/revistacasa229.php?pagina=revistacasa]

136. *Cuatro poemas,* [Primavera, Happy New Year, Lunas de ayer, El tiempo pasa en vano] en **Ophelia**, revista de poesía, nºs 6-7, Memorias del Encuentro Latinoamericano de Poesía Ciudad de Popayán en homenaje a José Manuel Arango, Diciembre 4 al 9 de 1995.

137. *Cuatro poemas, en* **Papel Literario** de El Nacional, Caracas, Mayo 4, 1977.

138. *Cuatro poemas*, en **Verbigracia** de El Universal, Caracas, Mayo 11, 2002. [http://noticias.eluniversal.com/verbigracia/memoria/N206/central1.shtml]

139. *De cómo escribí un prólogo de Borges,* en **Número**, nº52, Bogotá, 2007. [http://www.revistanumero.com/web//index.php?option=com_content&task=view&id=322]

140. *De cómo me sacaron de mi casa un grupo de hombres armados que decían ser de las AUC*, en **Revista Universidad de Antioquia**, nº 282, Medellín, Octubre 2005.

141. *Diario,* en **Golpe de dados**, nº 26, Bogotá, 1977.

142. *Dieciséis poemas,* [La poesía, La amistad, Una muchacha, Días de Junio, Los tiempos han dispuesto buenas o malas tardes, Bogotá, 1983, Una, nunca, extinguida llama, El sudor delata a todos los clientes, Café Beach Café, Abre la boca, De la

burocracia, FK llega a NY, Un hombre me vendió una silla, De la aristocracia, Decidido a ser escritor de prestigio] en **Cuadernos de poética**, nº 3, Santo Domingo, Mayo-Agosto 1984.

143. *Diez poemas* [Café Beach Café, Durante años, Dora Bekerman habla consigo misma, Taliesin, Memoria de Holanda, Obertura, De la aristocracia, Ahora que está lejos, La tarde va cayendo en su gris, Al cerrar la puerta] en **Luna nueva**, nº 28, Tulua, 2002.

144. *Diez poemas traducidos al italiano con una nota de Andrea Sirotti* [Al chiudersi della porta, Primavera, Lune di ieri, Se non arrivarono mai, Ore che è lontana, Como la dama di Bath, Quando arriverà, Per anni, Arte e finzione, Nozze d´argento], en **L´immaginazione**, nº 217, Firenze, Dicembre 2005.

145. *Doce poemas* [Cartagena de Indias, circa, 2009, Loma castellana, La poesía, En el valle del mundo9, No todo es silencio en la montaña, Menorca, Carmpe Diem, Proverbios, El tiempo pasa en vano, Como la comadre de Bath, Cuando llegue, Arte y ficción], en **La hora sagrada**, XIII Encuentro de poetas iberoamericanos, Salamanca, 2010.

146. *Dois poemas traducidos por Anderson Braga Horta* [A poesia, Se nunca vieram], en **Literatura**, revista do escritor brasileiro, nº 8, Junio 1995.

147. *Dois poemas traducidos por Domingos Carvalho da Silva*, [Preceitos de um quarentão, A pátria], en **Revista de Poesia e Critica**, nº 15, Brasilia, 1990.

148. *Dolora para uno que nació y canta en el barrio*, en **Magazín Dominical** de El Espectador, nº 160, Bogotá, Abril 20, 1986.

149. *Don Jorge Zalamea Borda,* en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, Abril 25, 1974.

150. **Dos antiguos poetas chinos**: *Balada de Chang´an*, de Li Bai y *La canción de Zhang Haohao*, de Du Mu, traducidos por Harold Alvarado Tenorio, en **La Casa Grande**, nº 22, México, 2002.

151. *Dos poemas* [Recordando mi caballo, Llama], em Miscelánea de poesía XIII Festival Internacional de Poesía de Bogotá, Homenaje a Harold Alvarado Tenorio, **Luna de locos**, Pereira, n° 12, 2005.

152. *Dos poemas* [El amor salvaje, Las fotos lo han mostrado], en **Revista Nacional de Cultura**, nº 332, tomos I y II, **Antología 1938-2006**, Caracas, Enero 2006.

153. *Dos poemas* [La poesía, La amistad] en **Diciembre**, revista de poesía de la Universidad de Chile, nº 7, Santiago, 1984.

154. *Dos poemas [*San Telmo, Cabaret*], en* **II Festival de Poesía**, Granada, 2006.

155. *Dos poemas* [Una muchacha, Los tiempos han dispuesto buenas o malas tardes] en **Diciembre**, revista de poesía de la Universidad de Chile, nº 8, Santiago, 1984.

156. **Dos poemas de Kavafis**: *Una noche* y *La vitrina del estanco,* traducidos por Harold Alvarado Tenorio, en **La Casa Grande**, nº 22, México, 2002.

157. **Dos poemas de Seamus Heaney**, [Conduciendo en la noche, Península] traducidos por Harold Alvarado Tenorio, en **La Prensa**, Bogotá, Octubre 8, 1995.

158. **Dos poemas de Seamus Heaney**, [Conduciendo en la noche, Península] traducidos por Harold Alvarado Tenorio, en **Papel Literario de El Nacional**, Caracas, Octubre 22, 1995.

159. **Dos poemas de Wang Weigin**, traducidos por Harold Alvarado Tenorio, en **Bajo Palabra**, Caracas, Noviembre 14, 1993.

160. *Dos poemas traducidos al francés por René Gouédic [*Un jeune homme au milieu du siècle, L´outrage des ans*],* en **Cali-graphies, la cité litteraire**, Vericuetos, nº 22, Paris-Cali, 2008.

161. *Dos poemas,* [Junio 14 de 1986, Como si un sueño fuera], en **Oficina de poesía**, 10 años, nºs 8 y 9, Coimbra, 2007.

162. *Dos poemas, [*La poesía, Cabaret*] en* **La estafeta del viento**, revista de poesía de la Casa de América de Madrid, Otoño-Invierno 2003.

163. *Dos poemas,* [Proverbios, Llama] en **Prometeo**, nºs 65-66, Medellín, 2003.

164. *Dos poemas,* en **Inti**, Providence, nº 15, 1982.

165. *Dos poemas,* en **O escritor**, nº 11, São Paulo, 2005.

166. *Dos poemas,* en **Poesía Sempre**, Rio de Janeiro, nº 5, 1995.

167. *Dúplex para un poeta*, en **Mundo Salmona**, Bogotá, nº 2, 2002.

168. *Edgar Allan Poe,* en **Arquitrave**, nº 41, Bogotá, 2009.

169. *Eduardo Caballero Calderón*, en **La Jornada Semanal**, nº 226, México, Octubre 10, 1993.

170. *El crimen fue en Granada,* Federico García Lorca 1898-1936*,* en **Ciudad Viva**, Bogotá, Agosto 2006.

171. *El desprecio que mata*, en **El Mundo Semanal**, Medellin, Mayo 14, 1988.

172. *El General en chino: prólogo a El General en su laberinto, de GGM, traducción al mandarín de Shen Baolou,* en **La Prensa**, Bogotá, Diciembre 20 1990.

173. *El inquilino, en* **La Prensa,** Bogotá, Febrero 4, 1996. *Una nota y cuatro poemas* [El nuevo inquilino, El fuego como oyes, Adiós Enero, Vuelta a casa] *de José Brodsky, traducidos por HAT.*

174. *El mayor poeta erótico de Brasil: Marcus Vinícius da Cruz de Mello Morães*, en **El Tiempo**, Bogotá, Agosto 24, 2013.

175. *El Nobel de García Márquez, un gesto de la voluntad,* en **El Mundo Semanal**, Medellín, Enero 8, 1983.

176. *El nuevo ministerio de cultura: visos demagógicos*, en **Lecturas Dominicales** de El Tiempo, Bogotá, Julio 24, 1994. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-177712]

177. *El padre Espinas y la realidad,* en **El Pueblo**, Cali, Marzo 15, 1976.

178. *El pueblo de Aurelio Arturo*, en **Lecturas Fin de Semana** de El Tiempo, Bogotá, Febrero 18, 2006.
179. *El zorro de Pampanito,* en **Todo ha sido soñar**, homenaje a Pepe Barroeta, Mérida, 2006.
180. *El sesquicentenario de Kavafis*, en **Le Monde Diplomatique**, Bogotá, Junio, 2013.
181. *El sesquicentenario de Kavafis*, en **Papel Literario de El Nacional**, Caracas, Junio 2, 2013.
182. *Elkin Restrepo*, en **La Crónica**, Armenia, Octubre 20, 2013.
183. *En el valle del mundo,* en **La Crónica**, Lima, Junio 16, 1982.
184. *Enrique Lihn, subterráneo, subjetivo, subsexual,* en **La Prensa**, Bogotá, Julio 21, 1990.
185. *Entrevista con Alonso Zamora Vicente,* en **Suplemento del Caribe**, Barranquilla, Agosto 13, 1978.
186. *Entrevista con el poeta Yang Zimin,* en **China hoy**, nº 8, Beijing, Agosto, 1992.
187. *Entrevista con Jaime Gil de Biedma*, Suplemento Literario de **La Libertad**, Barranquilla, Septiembre 8, 1984.
188. *Esa es una vaina para vender libros que Héctor Abad se ha inventado,* en **Cromos**, Bogotá, Enero 22, 2007.
189. *Esperando repetir las palabras*, en **Casa del Tiempo**, México, nº 92, 1989.
190. *Esteban Echeverría, el matadero, la pampa y el horror,* en **La Prensa**, Bogotá, Agosto 16, 1990.
191. *Evocación de Julio Cortázar (1914-1984),* en **Lecturas Dominicales** de El Tiempo, Bogotá, Febrero 4, 1994.
192. *F.K: burocracia y política,* en **El Pueblo**, Cali, Marzo 8, 1976.
193. *F.K. ao cegar a N.Y.*, traducido al portugués por Amadeu Baptista, en **Saudade**, revista de poesia, nº 3, Amarante, 2002.
194. *F.K. llega a Nueva York*, **Cartel de las Letras y las Artes**, del Diario de Las Palmas, Canarias, Enero 20, 1983.
195. *Fernando Arbeláez (1924-1995)* en **Ciudad Viva**, Bogotá, Noviembre, 2005. [http://www.ciudadviva.gov.co/noviembre05/magazine/9/]
196. *Fernando Molano Vargas, visiones desde una acera,* en El Espectador, Bogotá, Junio 17, 2013. [http://www.elespectador.com/noticias/cultura/visiones-una-acera-articulo-428194]
197. *Flórez y Valencia: los poetas de la Guerra de los Mil Días*, en **La Palabra y el Hombre**, Xalapa, nº 77, 1991.
198. *Four Poems*, en **Verbena**, Washington, Summer 1982.
199. *Francisco Brines,* en **Arquitrave**, nº 34, Bogotá, 2007.
200. *Frente a Borges,* en **El Pueblo**, Cali, Noviembre 12, 1977.
201. *Gabo cumple 85 años el 6 de Marzo*, en **Las Artes del Diario del Otún**, Pereira, Marzo 4, 2012.
202. *Gabriel García Márquez, 85 años*, en **Dominical de El Universal**, Cartagena de Indias, Marzo 4, 2012.
203. *Gonzalo Arango, vida y milagros*, en **El Tiempo**, Bogotá, Enero 21, 2014. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13388211]
204. *Gregorio Prieto habla de sus amigos y de otras cosas memorables*, **Suplemento del Caribe**, Mayo 14, 1978.
205. *Habla* [María Kodama] *la viuda de Borges*, en **Lecturas de Fin de Semana**, de El Tiempo, Bogotá, Noviembre 4, 2006.
206. *Hace medio siglo murió Luis Cernuda,* en **Papel Literario de El Nacional**, Caracas, Noviembre 17, 2013.
207. *Hacia Jorge Luis Borges*, en **Boletín Cultural y Bibliográfico de la Biblioteca Luis Ángel** Arango, Bogotá, nº 1, 1983.
208. *Hacia Jorge Luis Borges*, en **Magazín Dominical** de El Espectador, nº 170, Junio 29, 1986.
209. *Hamelnitas, poetisas y otras flautas*, **El Mundo**, Medellin, Febrero 12, 1994.
210. *Hamelnitas, poetisas y otras flautas*, en **El Diario de Caracas**, Febrero 27, 1994.
211. *Hamelnitas, poetisas y otras flautas*, **La Prensa**, Bogotá, Enero 17, 1994.
212. *Ignacio Escobar Urdaneta de Brigard,* en **Arquitrave**, nº 42, Bogotá, 2009.
213. *Iosiph Brodsky,* en **Arquitrave**, nº 15, Bogotá, 2004.
214. *Ispanojwvoi vompelistes*, en **Yrammata kai Tekves**, Atenas, nº 100, 1983.
215. *J.G. Cobo Borda*, en **La Crónica**, Armenia, Enero 5, 2014.
216. *J.G.Cobo Borda: una implacable visión de nuestras debilidades,* en **Arquitrave,** nº 22, Bogotá, 2005.
217. *J.M. Caballero Bonald, entre la vida y la palabra*, en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, Abril 13, 1980.
218. *J´acusse*, **The Post,** December 2, 1995.
219. *Jaime Gil de Biedma y la generación de poetas españoles de los cincuentas* en **Revista Hispanoamericana**, Cali, nº 27, 2001.
220. *Jaime Jaramillo Escobar,* en **Arquitrave**, nº 33, Bogotá, 2007.
221. *João Cabral de Melo Neto: exactamente la misma cabeza grandota,* en **La Prensa**, Bogotá, Mayo 9, 1990.
222. *João Guimarães Rosa, una empresa desmesurada,* en **Arcadia**, nº 34, Bogotá, Julio, 2008.
223. *Joaquim Maria Machado de Assis*, en **Ciudad Viva**, Bogotá, Enero 2009.
224. *Jorge Amado*, en **Politeia**, Bogotá, nº 5, 1989.
225. *Jorge Amado entre Gabriela y doña Flor,* en **El Tiempo**, Bogotá, Agosto 19, 2001.
226. *Jorge Luis Borges, Ten Years Later*, **The Post**, September 23, 1996.
227. *Jorge Zalamea (1905-1969),* en **Imágenes**, de La Opinión, Cúcuta, Febrero 6, 2005.
228. *Jorge Zalamea [1905-1969],* en **Luna de locos**, nº12, Pereira, 2005.
229. *Jorge Zalamea Borda,* en **Arquitrave**, nº 24, Bogotá, 2006.
230. *José Emilio Pacheco, batallas en el desierto,* en **La Prensa**, Bogotá, Marzo 7, 1990.
231. *José Emilio Pacheco,* en **Alforja**, revista de poesía, nº 38, México, 2006.
232. *José Emilio Pacheco,* en **Luna de locos**, nº 9, Pereira, 2003.

233. *José Emilio Pacheco ha muerto,* en **El Tiempo**, Febrero 23, 2014.
234. *José Hernández: la pampa es para cristianos renegados,* en **La Prensa**, Bogotá, Noviembre 3, 1990.
235. *José María Arguedas,* en **Revista Dominical de El Heraldo**, Barranquilla, Abril 22, 1990.
236. *Joseph Brodsky, artesano de la palabra,* [Adiós Enero] en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Noviembre 8, 1987.
237. *Joseph Brodsky, cuatro poemas traducidos por Harold Alvarado Tenorio*, en **Revista de la Universidad Nacional**, Bogotá, nº 13, 1987.
238. *Juan Carlos Onetti [1909-1994],* en **Bajo Palabra** de El Diario de Caracas, Julio 10, 1994.
239. *Juan Manuel Roca,* en **Papel Literario de El Nacional**, Caracas, Diciembre 8, 2013.
240. *Julio Verne,* en **El Pueblo**, Cali, Febrero 27, 1978.
241. *La Bablioteca,* en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Septiembre 9, 1990.
242. *La buena conciencia de Artemio Cruz,* en **La Prensa**, Bogotá, Enero 27, 1990.
243. *La Habana para un infante difunto de Guillermo Cabrera Infante,* en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Marzo 9, 1980.
244. *La herida intacta, la poesía de Mauricio Contreras*, en **La Crónica**, Armenia, Marzo 10, 2013.
245. *La mejor capilla poética de Europa* en **Luna de locos**, nº 7 Pereira, 2002.
246. *La mejor capilla poética de Europa*, en **La Jornada Semanal**, nº 460, México, Diciembre 28, 2003.
247. *La mudanza del encanto de Carlos Contramaestre,* en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, Junio 3, 1979.
248. *La mujer araña,* en Revista Dominical de **El Heraldo**, Barranquilla, Noviembre 30, 1986.
249. *La musa Betty Blue,* en **El Espectador**, Bogotá, Abril 13, 1987.
250. *La otra raya del tigre, ¿una novela histórica?,* en **La Estafeta Literaria**, Madrid, nº 625, 1977.
251. *La obra de Pedro Henríquez Ureña,* en **Revista Dominical de El Heraldo**, Barranquilla, Marzo 4, 1990.
252. *La patria,* en **Poemas de la patria**, de M. B. Pulido, compiladora, México, 2006.
253. *La poesía de Aníbal Manuel Vanegas*, en **Intermedio** del Diario del Caribe, Barranquilla, Enero 17, 1982.
254. *La poesía de Antonio Silvera*, en **Gaceta Dominical** de El País, Diciembre 9, 1990.
255. *La poesía de Antonio Silvera: prontuario de las desdichas,* en **El Espectador**, Bogotá, Junio 17, 2013 [http://www.elespectador.com/noticias/cultura/prontuario-de-desdichas-articulo-428429]
256. *La poesía de JG Cobo Borda,* en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, Septiembre 23, 1984.
257. *La poesía de Manuel Ríos Ruiz*, en **Suplemento del Caribe**, Barranquilla, Marzo 19, 1978.
258. *La poesía de Mao Zedong*, en **Guía de la 18 Feria Internacional del Libro**, El Espectador, Bogotá, Abril 20, 2005.
259. *La poesía de Octavio Paz*, en **Politeia**, Bogotá, nº 8, 1992.
260. *La poesía de Octavio Paz*, en **La Prensa**, Bogotá, Noviembre 25, 1989.
261. *La poesía de Toto Trejos*, en **El Espectador**, Bogotá, Junio 19, 2013.
262. *La poesía ha dejado de existir*, en **Hoja por hoja**, Feria Internacional de Libro de Guadalajara, México, 2007.
263. *La vida,* en **Golpe de Dados**, nº 93, Bogotá, Mayo 1988.
264. *Lamento al llegar a Beijing*, en **Babel**, Morelia, nº 7, 1992.
265. *Las cartas de Bertrand Russell*, en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Abril 11, 1993.
266. *Las celebraciones de Rowena Hill*, en **El Café Literario**, Bogotá, nº 25, 1982.
267. *Las desgracias de Li Qingzhao,* en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Febrero 14, 1993.
268. *Las gracias de Graciliano Ramos,* en **La Prensa**, Bogotá, Septiembre 6, 1990.
269. *Lector de libros inútiles,* en **Blanco móvil**, nº 53, México, Mayo 1992.
270. *León de Greiff*, en **The Post**, August 28, 1995.
271. *Leonardo y un poema de 1479*, en **Revista Nacional de Cultura**, Caracas, nº 225, 1976.
272. *Leopoldo Lugones,* en **Huellas**, Barranquilla, nº 26, 1989.
273. *Li Bai on Stage*, en **China Today**, Beijing, nº 6, 1992.
274. *Li Bai, las armas o las letras*, en **La Jornada Semanal**, México, nº 162, Julio 19,1992.
275. *Li Bai: le Tao ou la politique*, en **La Chine au Présent**, Beijing, nº 9, 1992.
276. *Literatura y disidencia,* en **El Pueblo**, Cali, Enero 29, 1978.
277. *Li Qingzhao*, en **La Jornada Semanal**, México, Mayo 9, 1993.
278. *Liberalismo y poesía,* en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, Marzo 16, 1986.
279. *Liberalismo y poesía,* en **Zona**, Bogotá, Abril 9, 1986.
280. *Literatura y universidad pública*, en **Carta Universitaria** de la Universidad Nacional de Colombia, nº 63, Bogotá, Mayo 1995.
281. *Lorca: el día fatal*, en **Lecturas Fin de Semana de El Tiempo**, Bogotá, Julio 29, 2006.
282. *Los amores de [Jorge Luis] Borges,* en **El Siglo**, Bogotá, Julio 6, 1986.
283. *Los cien años de João Guimarães Rosa,* en **Cuadernos para el diálogo**, nº 32, Madrid, Julio-Agosto, 2008.
284. *Los cien años de João Guimarães Rosa,* en **La Jornada Semanal**, nº 709, México, Octubre 5, 2008. *[http://www.jornada.unam.mx/2008/10/05/sem-harold.html]*
285. *Los poetas de la generación de Piedra y cielo*, en **Ciudad Viva**, Bogotá, Mayo, 2008. [http://www.ciudadviva.gov.co/mayo08/magazine/1/]
286. *Los puntos cardinales de Luis Fayad*, en **Gaceta** de El País, Cali, Julio 14, 2002.

287. *Los ríos, como Lezama Lima, son caminos que andan,* en **La Prensa**, Bogotá, Enero 16, 1990.
288. *Los rostros de Bolivar*, en **Ciudad Viva**, Bogotá, Abril, 2008. [http://www.ciudadviva.gov.co/abril08/magazine/1/index.php]
289. *Lugar de invocaciones,* de Elkin Restrepo, en **La Estafeta Literaria**, Madrid, nº 630, Febrero 15, 1978.
290. *Lugones, entre el amor y el odio,* en **La Prensa**, Bogotá, Febrero 16, 1990.
291. *Luis Antonio de Villena: nada más tonto que un maricón de derechas*, en Lecturas de **El Tiempo**, Bogotá, Octubre 9, 2004. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1571599]
292. *Luis Carlos López 1879-1950,* en **La Crónica**, Armenia, Setiembre 29, 2013.
293. *Luis Cernuda*, en **La Estafeta Literaria**, Madrid, nº 630, 1978.
294. *Luis Cernuda,* en **Arquitrave**, nº 3, Cali, 2002.
295. *Luis Cernuda: 70 años de La realidad y el deseo*, en **Ciudad Viva**, Bogotá, Noviembre 2006. [http://www.ciudadviva.gov.co/noviembre06/magazine/6/index.php]
296. *Luis Cernuda: exilio y homosexualidad*, en **Verbigracia** de El Universal, Caracas, Abril 27, 2002.
297. *Luis Cernuda: la realidad y el deseo*, en **La Crónica**, Armenia, Noviembre 17, 2013.
298. *Luis Tejada, líder de la generación de Los Nuevos*, en **La Crónica**, Armenia, Setiembre 15, 2013.
299. *Macedonio Fernández*, en **Prisma**, Bogotá, nº 38, 1991.
300. *Mansión sin misión,* la película de Mayolo con guión de Mutis*,* en **El Espectador,** Abril 7, 1987.
301. *Manuel Bandeira,* en **Andrómeda**, nº 29, San José de Costa Rica, Agosto 1989.
302. *María Mercedes Carranza,* en **Arquitrave,** nº 37, Bogotá, 2008.
303. *Maria salió del paraíso, en* **La Prensa**, Bogotá, Noviembre 17, 1990.
304. *Maritornes*, en **Diccionario Quijotesco**, La estafeta del viento, nºs 7 y 8, Madrid, 2005.
305. *Mascarada y poesía,* en **El Pueblo**, Cali, Marzo 6, 1976.
306. *Mas sobre el Ministerio de Cultura*, **La Prensa**, Bogotá, Agosto 25, 1994.
307. *Mauricio Contreras, de la incesante partida*, en **El Espectador**, Bogotá, Junio 16, 2013. [http://www.elespectador.com/noticias/cultura/de-incesante-partida-articulo-427994]
308. *Mishima,* en **La Prensa**, Bogotá, Septiembre 22, 1996.
309. *Mito Magazine and Nadaism*, **The Post**, Bogotá, November 25, 1996.
310. *Neruda, el mejor testigo de su tiempo*, en **El Tiempo**, Bogotá, Setiembre 25, 2013. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13080457]
311. *Noticia sobre Javier Heraud,* en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Agosto 5, 1973.
312. *Noticia sobre Macedonio Fernández,* en **El Mundo Semanal**, Medellín, Setiembre 2, 1989.
313. *Noticias breves sobre Vasconcelos,* en **Revista Dominical de El Heraldo**, Barranquilla, Octubre 8, 1989.
314. *Noticia sobre Li Po,* en **El Siglo**, Bogotá, Marzo 2, 1986.
315. *Nueve poemas chinos de amor*, en **Número**, Bogotá, nº 4, 1994.
316. *Nueve poemas,* [Cuando fuimos uno con otro, La campana este amanecer, A José Lezama Lima en La Habana, La gran traición, Si nunca vinieron, Entre París e Irún, Alba, San Telmo, Arda el avaro, arda el traidor, arda el rico] en **Antología de la poesía colombiana (1931-2005)** de Fabio Jurado Valencia, Universidad Nacional Autónoma de México, 2005.
317. *Nueve poemas*, en **Los rollos del mal muerto**, Buenos Aires, nº 7, 2002.
318. *O poeta Li Bai: as armas ou as letras*, en **China Hoje**, Beijing, nº 5, 1992.
319. *Ocho poemas chinos de amor, [Fuera de la puerta este,* del Libro de los cantos*; Canción escrita al sur del rio Azul,* de Li Yi*; Mirando la luna,* de Zhang Jiuling*; Los lotos han perdido su olor,* de Li Qingzhao*; Otoño*, de Li Yü*; Para mi mujer, una noche de lluvia,* de Li Shangyin*; Es la primera hora de la noche,* Anónimo*; Besos por correo,* de Liu Dabai*],* en **China hoy**, nº 5, Beijing, 1992.
320. *Ocho poemas*, en **Chasqui**, Provo, V. XI, nº 1, 1981.
321. *Ocho poemas*, en **Revista/Review Interamericana**, San Juan, nº 3, 1980.
322. *Octavio Paz cumpliría cien años*, en **El Tiempo**, Marzo 27, 2014. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13734435]
323. *Oito poemas versão de Amadeu Baptista*, [Quartos de hotel, À espera do grande dia, Herançaç, Bogotá, O Sul, Da aristocracia, Em Génova] en **O Comercio do Porto**, Porto, Enero 29, 1989.
324. *Onetti, solo y entre la mugre,* en **La Prensa**, Bogotá, Septiembre 18, 1990.
325. *Oscar Collazos y la pestilencia de las ideologías,* en **La Prensa**, Bogotá, Noviembre 22, 1990.
326. *Otro Bolívar para la nueva república,* en **La Jornada Semanal**, nº 729, México, Febrero 22, 2009. *[http://www.jornada.unam.mx/2009/02/22/sem-harold.html]*
327. *Pablo Neruda: nadie como él se ocupó de los asuntos del hombre,* en **La Prensa**, Bogotá, Diciembre 23, 1989.
328. *Paco Brines: una navaja extiende su única ala de ángel,* en **La Prensa**, Bogotá, Junio 1, 1990.
329. *Palabra de João Guimarães Rosa*, en **La Prensa**, Bogotá, Marzo 29, 1990.
330. *Para celebrar a Juan Liscano,* en **Dominios**, nº 9, Cabimas, Enero 1994.
331. *Para leer a Luis Tejada*, en **El Tiempo**, Bogotá, Abril 12, 2008. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2896042]
332. *Periplo sin par de Jorge Zalamea (1905-1969*), en Lecturas de Fin de Semana de **El Tiempo**, Bogotá, Marzo 12, 2005. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1691040]

333. *Petrarca y la fama,* en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, Mayo 26, 1974.
334. *Poesía y erotismo en la Edad de la Fe*, en **Poesía**, Valencia, nº 91, 1992.
335. *Poesía y erotismo en la Edad de la Fe,* en **Prisma**, nº 46, Bogotá, 1994.
336. *Poesía y Frente Nacional,* en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, Septiembre 25, 1983.
337. *Poesía y Frente Nacional*, en **Vanguardia Dominical**, Bucaramanga, Septiembre 11, 1983.
338. *Por la literatura en la Universidad Nacional*, en **Zona**, Bogotá, Abril 30, 1986.
339. *Por una enseñanza de la literatura al servicio de la nación,* en **Carta Universitaria** de la UN, Bogotá, Noviembre de 1989.
340. *Prólogo* a la edición china de **El general en su laberinto** de Gabriel García Márquez, Beijing, 1990.
341. *Proverbios de uno llegado a los cuarenta,* en **Archipiélago**, nº 49, México, 2005.
342. *Proverbios de uno llegado a los cuarenta,* traducción al chino de Xu Zhonling y Jiang Fengguang, en **Antología de la poesía colombiana**, Beijing, 1994.
343. *Proverbios*, en **Licantropía**, nº 4, Santiago de Chile, 1995.
344. *Proverbs,* translated by Rowena Hill, en **Prometeo**, nºs 65-66, Medellín, 2003.
345. *Rayuela cumplió treinta años*, en **La Jornada Semanal**, nº 242, México, Enero 30, 1994.
346. *Rayuela, a los 50 años, la más joven*, en **El Tiempo**, Bogotá, Febrero 6, 2013.
347. *Regarding Chinese Erotic Poetry, en* **The Post**, March 16, 1997.
348. *Rómulo Bustos Aguirre, la estación de la sed*, en **El Espectador**, Bogotá, Junio 14, 2013. [http://www.elespectador.com/noticias/cultura/estacion-de-sed-articulo-427721]
349. *Salmona imagina el centro de Bogotá,* en **Lecturas Fin de Semana** de El Tiempo, Bogotá, Febrero 11, 2006.
350. *Salmona*, en **Ciudad Viva**, Bogotá, Abril, 2006. [http://www.ciudadviva.gov.co/abril06/magazine/10/index.ph]
351. *Sarmiento, las rosas, la pampa, la muerte*, en **La Prensa**, Bogotá, Octubre 8, 1990.
352. *Save the National University*, **The Post**, June 30, 1996.
353. *Se nos fue el poeta José Emilio Pacheco*, **La Crónica**, Armenia, Febrero 2, 2014.
354. *Seamus Heaney/Dos poemas* en **Papel Literario** de El Nacional, Caracas, Octubre 22 de 1995.
355. *Seis poemas* [Maria Jonsdottir, Dolora, Llama, Cerca de Ekenförde, Coahuila 60, Café Blanche], en **La palabra y el hombre**, revista de la universidad veracruzana, nº 123, Xalapa, 2002.
356. *Seis poemas eróticos medievales*, en **Actual**, nº 10, Mérida, 1976.
357. *Seis poemas traducidos por João Rasteiro,* [Reduplicação, Através do vidro, Se nunca vieram, Zen, Praça das três culturas, circa 1968,] en **Oficina de poesia**, revista da palabra e da imagen de la Universidad de Coimbra, nº 5, 2005.
358. *Seis poemas*, [Fotos, San Telmo, El tiempo pasa en vano, Lunas de ayer, Servicio de placer, La tarde va cayendo en su gris], con una entrevista, en **Poesía**, Venezuela, nº 130, 2001.
359. *Seis poemas,* [Fotos, San Telmo, El tiempo pasa en vano, Lunas de ayer, Servicio de placer, La tarde va cayendo en su gris] en **Poesía**, nº 130, revista de la Universidad de Carabobo, Valencia, 2001.
360. *Seis poemas,* [Solitude, Redoble, En espera del gran día, Lu Sin habla a Tu Fu, A quien tuvo la fortuna, A una barba de Candem] en **Árbol de fuego**, nº 92, Caracas, 1975.
361. *Shi Qi Shou*, en **Wai Guo Wen Xue**, Beijing, nº3, 1992
362. *Shi Xian: Li Bai Xing Xiang Deng Shang Hua Jui Wu Tai*, en **Xian Dai Zhong Guo**, Hong Kong, nº 6, 1992.
363. *Siete poemas de Konstandinos Kavafis,* [Tumba de Eurión (1912), Canción de Jonia (1911), Ante la tumba de Endimión (1916), Uno de sus dioses (1917), En un pueblo de Osroene (1917), En la cubierta del barco (1919), Días de 1901 (1927), Dias de 1909,1910 y 1911 (19289, Días de 1908 (1932)] traducidos por HAT, en **Arquitrave**, nº 2, Cali, 2002.
364. *Siete poemas traducidos al chino*, **Foreing Literatures**, nº 3, Beijing, 1992.
365. *Silva,* en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, nº 164-165, Mayo 18, 1986.
366. *Silva, un intelectual rebelde*, en **Correo de los Andes**, Bogotá, nº 18, 1982.
367. *Simón Latino resucita,* en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Septiembre 29, 1987.
368. *Sobre José Asunción Silva*, en **Anales de Literatura Hispanoamericana**, Madrid, 1982.
369. *Talento nuevo: ocho jóvenes escritores de la Universidad Nacional,* en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Agosto 27, 1989.
370. *Tango*, en **Babelia** de El País, Madrid, Diciembre 16, 2006. [http://www.elpais.com/articulo/narrativa/Tango/elpepuculbab/20061216elpbabnar_11/Tes]
371. *Te sientes bien cuando dices lo que quieres*, una entrevista con JM Caballero Bonald, en **Lecturas de El Tiempo**, Bogotá, Enero, 2008.
372. *Testamento poético de Gil de Biedma (1929-1990),* en **Lecturas Fin de Semana** de El Tiempo, Bogotá, Enero 22, 2005. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1626158]
373. *The Centennial of Jorge Isaacs*, **The Post**, March 22/29, 1995.
374. *The New Law on Culture*, **The Post**, June 14, 1995.
375. *The Tragedy of Ernesto Samper*, **The Post**, November 1, 1995.
376. *Theater, Poetry & Cultural Corruption*, **The Post**, June 22, 1996.
377. *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius,* en **China Daily**, Beijing, Abril 15th, 1994.
378. *Tlön, Uqbar, Orbis Tertius,* en **Ciudad Viva**, Bogotá, Septiembre 2007.
379. *Tomás Carrasquilla,* [texto en español y alemán], en **Xicóatl**, nº 83, Salburg, 2008.

380. *Tres poemas* [El zócalo, Plaza de las tres culturas, En el número 60 de la calle Coahuila] en **México en la poesía colombiana** de Fabio Jurado Valencia, compilador, Bogotá, 2002.
381. *Tres poemas* [Entre París e Irún, Alguien recuerda cómo fuiste, A un poeta alemán], en **Hora de Poesía**, Barcelona, nºs 23 y 24, s/f.
382. *Tres poemas* [Hace cincuenta años, Menorca, C.K., medita sobre la moral del campesinado], en **Texto y contexto**, nº 33, Bogotá, 1997.
383. *Tres poemas* [La ciudad, A través del vidrio, En el valle del mundo] en **Revista Nacional de Cultura** nº 330, Caracas, 2004.
384. *Tres poemas* [Wilhelm Apollinaire de Kostrowitsky, María Jonsdottit, Letrilla], en **Acuarimántima**, nº 1, Medellín, 1973.
385. *Tres poemas de un diario* [Nada puede detener el viento, Aquel milagro me estaba destinado, Si una mirada nos diera todo y para siempre], en **Eco**, nº 210, Bogotá, Abril 1979.
386. *Tres poemas traducidos al portugués por Floriano Martins*, en **Escritura conquistada**, Sâo Paulo, 1998.
387. *Tres poemas traducidos por João Rasteiro*, [Herança, À memoria de Raul Gómez Jattin, Menorca] en **Entreletras**, nº 9, Tomar, 2006.
388. *Tres poemas, [A un poeta alemán, Lector, La poesía],* en **Antología 30** Premio de poesía Arcipreste de Hita, con una nota de Inmaculada Murcia y Antonio Molina, Valencia, 2008
389. *Tres poemas*, [La poesía, Una muchacha, Días de Junio] en **Casa de las Américas**, La Habana, nº 148, 1985.
390. *Tres poemas*, en **Gaceta**, nº 30, Bogotá, 1995
391. *Tres poemas*, en **Magazín Dominical** de El Espectador, Bogotá, Abril l2 de 1998.
392. *Tres poemas*, en **Revista de la Universidad Nacional**, Bogotá, nº 7, 1986.
393. *Tres poemas*, en **Verbigracia** de El Universal, Caracas, Mayo 11 de 2002.
394. *Tres poetas españoles contemporáneos*, [Carlos Barral, Jaime Gil de Biedma y Francisco Brines] en **Gaceta**, Bogotá, nºs 20 y 21, 1994.
395. *Un gato en Manhattan, sobre Athinulis de Rigas Kappatos,* en Magazín Dominical de **El Espectador,** Bogotá, Junio 14, 1987.
396. *Un impostor llamado Harlod Alvarado Tenorio,* en **Ciudad Viva**, Bogotá, Febrero, 2007.
397. *Un poema maoísta*, en **Imágenes**, de La Opinión, Cúcuta, Enero 16, 2005.
398. *Un poema,* [Los vientos del sur], en **El Café Literario**, nº 13, Bogotá, Enero, 1980.
399. *Un poema,* [Arce], en **Piedra de molino**, revista de poesía, Arcos de la Frontera, n° 19, otoño 2013.
400. *Un poema* [Wamba], en **El color de la vida, poetas del mundo celebran a Cristóbal Gabarrón**, de Jesús Fonseca, Salamanca, 2012.
401. *Un poema* [Loma castellana][Collina castellana, traduzione di Giordano Lupi], en **El paisaje prometido,** sesenta y ocho poetas del mundo para un pintor de Castilla y León, Salamanca, 2010.
402. *Un rostro*, en **Correo latino**, nºs 3-4, Buenos Aires, Diciembre, 1991.
403. *Una generación desencantada,* en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, nº 87-88, Noviembre 25/Diciembre 2, 1984.
404. *Una generación desencantada, los poetas de los años setentas*, en **Anales de Literatura Hispanoamericana,** Madrid, 1985.
405. *Una generación desencantada, los poetas de los años setentas,* en **Torre de Papel**, de la Universidad Autónoma de Chapingo, nºs 1-2, Mayo 1985.
406. *Una muchacha,* en **Alforja**, revista de poesía, nº 18, México, 2001.
407. *Veinte poemas,*[En un bar de Ámsterdam, Desperdicio, En la primavera de 1818, En espera del gran día, Taliesin, Herencia, Plaza de las tres culturas, circa 1898, De la aristocracia, Llegado el otoño, A la memoria de Raúl Gómez Jattin, Ahora que está lejos, Desnuda, Primavera, Esta mañana, Bodas de plata, cuando llegue, El sueño, Café Beach Café, Durante años, Ulandstrasee 99] en **Poligramas**, de la Escuela de Literatura de la Universidad del Valle, nº 17, Edición especial 40 años, Cali, 2001.
408. *Vicente Huidobro*, en **Vorágine**, Neiva, nº 7, 1990.
409. *Viljot Sjöman*, en **Hiperión**, Madrid, nº 2, 1978.
410. *Violencia e historia, poder y soledad en las novelas de García Márquez*, en **Politeia**, Bogotá, nº 7, 1990.
411. *Vinícius de Morães cumple cien años,* **El Tiempo**, Bogotá, Agosto 23, 2013. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13010871]
412. *Visitas a la isla,* en **El Colombiano,** Septiembre 26, 1982.
413. *Visos demagógicos*, sobre la creación de un ministerio de cultura en Colombia, en **Lecturas Dominicales de El Tiempo**, Bogotá, Julio 24, 1994. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-177712]
414. *Walt Whitman,* en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, Septiembre 22, 1985.
415. *Whitman [1819-1892*], **Papel Literario** de El Nacional, Caracas, Julio 25, 1982.
416. *William Langland*, en **Mosaico**, Bogotá, nº 5, 1982.
417. *Wiwa y Heaney: poetas alineados*, en **La Prensa**, Bogotá, Noviembre 19, 1995.
418. *X-504: vivo desnudo porque no tengo nada que ocultar*, en **Lecturas Dominicales** de El Tiempo, Bogotá, Enero 11, 2004. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1573370]
419. *Xavier Villaurrutia, el mundo como espejismo,* en **La Prensa**, Bogotá, Julio 14, 1990.

420. *Xorxe Loyis Morxes*, traducido por Rigas Kappatos, en **Proini**, New York, Noviembre 27, 1992.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

DIPLOMA

CONFERIDO AL PROFESOR

Harold Alvarado Tenorio

EN LA CATEGORIA DE

PROFESOR TITULAR

EN RECONOCIMIENTO DE SU APORTE A LA DOCENCIA, A LA INVESTIGACION, Y POR SUS SERVICIOS A LA FACULTAD DE:

Ciencias Humanas

DADO EN Santafé de Bogotá, Sept. 22 DE 1994

PRESIDENTE DEL CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO

RECTOR DE LA UNIVERSIDAD

SECRETARIO GENERAL DE LA UNIVERSIDAD

DECANO DE LA FACULTAD

0000151

La República de Colombia
y en su nombre

La Universidad del Valle

confiere el título de

Licenciado en Letras

a

Harold Humberto Alvarado Tenorio

En testimonio de ello le expide el presente diploma en Cali, Valle del Cauca, el día 11 del mes de Junio de 1.970 y lo refrenda con el sello de la Institución

DECANO

P/. MINISTRO DE EDUCACION

RECTOR

SECRETARIO DE LA UNIVERSIDAD

P/SECRETARIO DEL MINISTERIO DE EDUCACION

ANOTADO AL FOLIO 3-A DEL LIBRO 12 DE DIPLOMAS

Junio 22 DE 1970

Como Notario 1o. del circulo de Buga V.
DOY FE
de que la presente Fotocopia es igual
Al original que he tenido a la vista
Buga, [illegible] de 19
CARLOS A. COBO BEJARANO

$10

NOTARIA PRIMERA DEL CIRCULO BUGA VALLE

S.M. el Rey D. Juan Carlos I

y en su nombre

El Ministro de Educación y Ciencia

Considerando que, conforme a las disposiciones y circunstancias prevenidas por la actual legislación,

Don Harold Humberto Alvarado Tenorio

natural de Buga, Valle (Colombia)

ha hecho constar su suficiencia en la Universidad Complutense de Madrid, el 12 de abril de 1978, con la calificación de SOBRESALIENTE expide el presente

Título de Doctor en Filosofía y Letras
(Sección de Filología Románica)

que faculta al interesado para ejercer la profesión y disfrutar los derechos que a este grado le otorgan las disposiciones vigentes.

Dado en Madrid, a 8 de noviembre de 1978.

El interesado,

El Jefe de la Sección,

PTAS 200
025875198

Registro especial de la Sección de Títulos, folio 40, número 1179

CENTRO COLOMBO-AMERICANO

BOGOTA - COLOMBIA

May 6, 1980

TO WHOM IT MAY CONCERN:

This letter is written to certify that Mr. Harold Alvarado Tenorio is wellknown both personally and professionally to the cultural staff of the Centro Colombo-Americano of Bogotá. Mr. Alvarado lectured at the Center in September of 1979 and is author of a small book of poems published by the Center in the same year. His work with us has consistently been characterized by its quality,and Mr. Alvarado has distinquished himself by his cooperativeness and seriousness.

As Director of the Center, I feel no reluctance in recommending Mr. Alvarado's services to a potential future employer. I would be glad to write directly and in greater detail should this be usefull.

Lawrence M. Thomas

Lawrence M. Thomas
Director

mlj

Av. 19 No. 3-05 — Conmutador 34-76-40 — Ap. aéreo 3815

CENTRO COLOMBO-AMERICANO

BOGOTA - COLOMBIA

TO WHOM IT MAY CONCERN

I want to particularly recommend Harold Alvarado Tenorio for your consideration as a tenured professor. He is one of Colombia's most widely read and influential young poets. He has published some ten volumes of poetry in Colombia and written extensively in small publications both in here and the United States.

We personally collaborated together this spring in organizing a contemporary poetry week in Bogotá. Harold was one of the five young poets who were selected as the writers who will determine the future direction of poetry week in Colombia. Each poet gave a public reading and was well received. But the reaction to Harold's presentation was extraordinary. The auditorium was packed with other poets, writers, critics, professors of literature, and intellectuals seriously interested in poetry. They came as a testimony to what he has done and in the hope of hearing what this truly creative artists plans to do next. His poetic vision is not only a deeply personal one but also a vision which has important resonances in the contemporary Colombian psyche.

Besides being a poet, Harold is a perceptive critic who knows many of the principal writers in Latin America has a shrewd appreciation of their personalities, motivations and achievements. Again he has written widely in important magazines and newspapers on themes of poetry and contemporary literature.

Lastly Harold has been teaching at the university level for more than ten years. Although know him as a writer and not as a teacher, I know he has a deep knowledge of this subject, and an extraordinary desire and ability to communicate what he thinks and feels. And these I believe are ideal qualities for a professor.

Sincerely,

JAMES B. CARROLL
General Director

JC/nba

Av. 19 No. 3-05 — Conmutador 34-76-40 — Ap. aéreo 3815

THE SPANISH DEPARTMENT OF
MARYMOUNT MANHATTAN COLLEGE
PRESENTS

THE THIRD ANNUAL
LATIN AMERICAN AND SPANISH WRITERS SERIES

featuring a group of distinguished
Poets, Writers and Scholars

September 22 to December 9, 1983
at 6 P.M.

Thursday
September 22

RAFAEL CATALÁ, director of the Rácata Poetry Workshop at Hostos Community College, will read his poems. His latest book of poetry *Escobas de millo* will appear this fall.

Thursday
November 17

JEAN FRANCO, author of *An Introduction to Latin American Literature* and *The Modern Culture of Latin America,* will lecture on "Contemporary Women Writers of Latin America and the male canon."

Thursday
October 20

ALEXIS GÓMEZ ROSA, a native of the Dominican Republic, will read a selection of poems from his books *Oficio de Post-Muerte* and *Pluróscopo.*

Friday
December 9

JOSÉ OLIVIO JIMÉNEZ, author of several books on Hispanic literature and professor of Hispanic Literature at Hunter College, will lecture on "Poesía y existencia en José Martí."

in the Mezzanine
Admission is free + Open to the Public

MARYMOUNT MANHATTAN COLLEGE
221 East 71st Street, New York, N.Y. 10021

For further information, call Dr. Harold Alvarado-Tenorio at 472-3800, ext. 516 or 503

corporación barrio la candelaria

Bogotá, Julio 22 de 1986

Poeta
HAROLD ALVARADO TENORIO
E. S. M.

estimado Harold:

La Casa de Poesía Silva, además de los servicios de biblioteca y fonoteca, se propone organizar una serie de actividades, relacionadas con la difusión y el estudio de la poesía y la cultura en general.

Con el fin de planear estas actividades se ha decidido constituir un Comité de Programación, del cual queremos solicitarle que usted haga parte. Lo integrarían además el escritor Hernando Valencia Goelkel, los poetas Darío Jaramillo Agudelo y Nicolás Suescún y el profesor Ignacio Cháves.

Mucho le agradezco la atención que preste a esta y espero su respuesta.

Cordialmente,

MARIA MERCEDES CARRANZA
Directora
Casa de Poesía Silva.

Calle 13 No. 2-58
Tels. 2843848/68 2832600 Ext. 186

alcaldía mayor de bogotá d.e.

Belisario Betancur

Bogotá, Agosto 25 de 1.987

Señor
HAROLD ALVARADO TENORIO
Departamento de Literatura
Universidad Nacional de Colombia
Ciudad

Maestro muy querido:

Reciba mi más atento saludo.

Quiero agradecerle los hermosos poemas que ha tenido la gentileza de enviarme. Se perciben de inmediato talento y creatividad, expresados a través de los años en sus escritos no solo poéticos sino críticos. !Maestro: estoy entre sus fans! Ojalá pronto haya buenas noticias de la Universidad.

Reciba el saludo cordial y los renovados agradecimientos de, su amigo

Belisario Betancur

Alvaro Uribe Vélez
Presidente de la República de Colombia

Bogotá D.C., 21 de septiembre de 2005

Maestro
HAROLD ALVARADO TENORIO
Ciudad

Apreciado maestro Alvarado:

Me complace hacerle llegar un atento mensaje de felicitación con motivo del homenaje que se brindó a su vida y a su obra, en el marco del XIII Festival Internacional de Poesía celebrado en Bogotá.

Este tributo es un justo reconocimiento a quien ha dedicado sus esfuerzos a promover la cultura, como un medio que abre nuevas perspectivas a la interacción de la comunidad para comprometerla con la paz y con la democracia.

"Ultrajes" y el conjunto de su obra poética, es un mensaje de esperanza y una certeza de plenitud por lo objetiva y certera, significativa y admirable. Quienes reciben el legado de su enseñanza poética, se predisponen para una dimensión inédita y anhelada de la vida

Cordial saludo,

CENTRO COLOMBO AMERICANO DE BOGOTA

SERIE
ESCRITORES DE LAS AMERICAS

FEBRERO A NOVIEMBRE DE 1990
Ultimo miércoles de cada mes

SALA TAIRONA – 7:30 P.M.

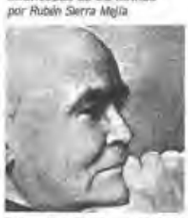
WILLIAM KENNEDY

MIERCOLES 28 DE FEBRERO
por Juan Carlos Muñoz

William Kennedy (Albany, 1928) ha residido habitualmente en su ciudad, capital del estado de Nueva York, donde es profesor en la State University. Su ciclo narrativo sobre Albany, compuesto por novelas y libros independientes, pero vinculados por su localización y personajes comprende *The Ink Truck* (1969), *Legs* (1975), *Billy Phelan's Greatest Game* (1978), *Ironweed* (1983), *¡Oh Albany!* (1983) y *Quinn's Book* (1988). Kennedy es autor además del guión para el filme *The Cotton Club*, de Francis Ford Coppola. Ha obtenido los premios del Círculo de la Crítica Norteamericana y el Pulitzer, entre otros.

BALDOMERO SANIN CANO

MIERCOLES 28 DE MARZO
por Rubén Sierra Mejía



Baldomero Sanín Cano (Rionegro, 1861-1957), fue Cónsul de Colombia en Londres y Ministro Plenipotenciario en Argentina. En sus últimos años fue Rector de la Universidad de América en Bogotá. Entre sus libros figuran *La civilización manual y otros ensayos* (1934); *De mi vida y otras vidas* (1948); *El humanismo y el progreso del hombre* (1955) y *Relativismo de la belleza y otras cuestiones y apologías* (1957).

VINICIUS DE MORAES

MIERCOLES 25 DE ABRIL
por Alvaro Rivera

Vinicius de Moraes (Río de Janeiro, 1913-1984), hizo estudios de Derecho en la Universidad de Río, de Literatura Inglesa en Oxford y escribió letras para Bossa Nova. Representó a su país en Estados Unidos, España, Uruguay y Francia. Aparte de poesía publicó también dos libros de prosa: *Para viver um grande amor* (1965) y *Para uma menina com uma flor* (1966). Sus libros de poemas fueron recogidos en *Antología poética* (1960).

DOS SIGLOS DE LITERATURA LATINOAMERICANA (1800-1990)

MIERCOLES 30 DE MAYO
por Harold Alvarado Tenorio

La literatura latinoamericana es estudiada en este vasto ensayo desde sus orígenes, que el autor sitúa en las mismas fechas de las Guerras de Independencia, hasta el presente, destacando la importancia y matices de su desarrollo en momentos como el Romanticismo rioplatense, el Realismo brasileño, el Romanticismo tardío, la novela de la Revolución Mexicana, las vanguardias poéticas de entreguerras, la novela indianista, el auge del ensayo y el cuento en la postguerra y la novela posterior a la Revolución Cubana.

WILLIAM FAULKNER

MIERCOLES 27 DE JUNIO
por Conrado Zuluaga

William Faulkner (New Albany, 1897-1962), uno de los novelistas más populares del siglo, recibió el Premio Nobel de Literatura en 1949. Su primera novela fue *Sartoris* (1929), a la que siguieron otros títulos como *The Sound and the Fury* (1929), *As I Lay Dying* (1935) y *Go Down, Moses* (1942).

CLARICE LISPECTOR

MIERCOLES 25 DE JULIO
por Montserrat Ordóñez

Clarice Lispector (Tchetchelnick, 1925-1977), creció en Brasil donde sus padres se habían trasladado a los pocos meses de su nacimiento. Siendo estudiante de Derecho en Río de Janeiro escribió su primera novela, *Perto do coração selvagem* (1944), mereciendo el prestigioso Graça Aranha. En 1944 vivió en Nápoles y de regreso al Brasil publicó *A malção no escuro* (1961) y otras novelas entre las que figuran *A Paixão Segundo G.H.* (1964) y *A hora da estrela* (1977).

NORMAN MAILER

MIERCOLES 29 DE AGOSTO
por Oscar Collazos

Norman Mailer (Long Branch, 1923), creció en Brooklyn y se graduó en aeronáutica en Harvard, abandonando la profesión, para dedicarse a la literatura al ganar un premio para cuentos escritos por universitarios. Luego de participar en la Segunda Guerra Mundial escribió basado en esa experiencia, *The Naked and the Dead* (1948), a la que siguieron otras novelas como *The Deer Park* (1955), *The White Negro* (1958), *The Prisoner of Sex* (1972), *Marilyn* (1973) y *The Executioner's Song* (1980) con la que ganó el Premio Pulitzer. Su obra más reciente es *Ancient Evenings* (1983).

ADOLFO BIOY CASARES

MIERCOLES 26 DE SEPTIEMBRE
por Policarpo Varón

Adolfo Bioy Casares (Buenos Aires, 1914-), uno de los más notables escritores del siglo, cercano colaborador y amigo de Jorge Luis Borges bajo el seudónimo de Honorio Bustos Domecq, es autor de *La invención de Morel* (1940). Otros de sus libros son *Plan de evasión* (1945), *Diario de la guerra del cerdo* (1969) y *El héroe de las mujeres* (1980).

JULIO RAMON RIBEYRO

MIERCOLES 31 DE OCTUBRE
por Luis Fernando Afanador

Julio Ramón Ribeyro (Lima, 1929-) estudió Leyes en la Universidad Católica de Lima luego de haber sido portero, periodista, vendedor de materiales para fotografía y de impresión en ciudades como Madrid, Berlín, París e Bruselas. Es autor de varios libros de cuentos como *Los gallinazos sin plumas* (1955), Premio Nacional de Literatura. Otros de sus libros son *Las botellas y los hombres* (1964), *La juventud de la otra*

ANTONIO CABALLERO

MIERCOLES 28 DE NOVIEMBRE
por Ricardo Sánchez Angel

Antonio Caballero (Bogotá, 1940), periodista, caricaturista y crítico de arte, fue fundador de la revista Alternativa junto a Gabriel García Márquez y Enrique Santos Calderón. Es permanente colaborador de revistas y periódicos como El Espectador de Bogotá y Cambio 16 de Madrid. Su novela *Sin remedio* (1984) es considerada una de las más notables e influyentes de los años ochentas.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

RECTORIA

Santafé de Bogotá, 30 de Septiembre de 1991

AL CONTESTAR CITESE ESTE NUMERO

1.027

Profesor
HAROLD ALVARADO TENORIO
Departamento de Literatura
Facultad de Cs. Humanas
E. S. D.

Estimado profesor:

Constituye invariablemente motivo de orgullo para la Universidad Nacional el que el trabajo de uno de sus miembros obtenga un reconocimiento público de alcance nacional.

En su caso, tal reconocimiento está avalado, además por el prestigio del "Premio Simón Bolívar", por la proyección que otorga el ámbito de los medios masivos de comunicación y por el hecho de que su logro corresponda, precisamente, al periodismo de la cultura.

Por estas razones quiero a nombre de la Institución, y en el mio propio, expresarle la congratulación que tan señalado merecimiento acredita.

Sin otro particular, me suscribo de usted con toda atención,

ANTANAS MOCKUS SIVICKAS
Rector

NACIONAL
RECTORIA
BOGOTA

aca.

TO WHOM IT MAY CONCERN:

Doctor Harold Alvarado Tenorio has been the literary consultant for this Binational Cultural Center for 13 years. Doctor Alvarado, who was born in Buga, Colombia in 1945, has a Doctorate in Philosophy and Literature from the Complutense University in Madrid, Spain. At the present time, he is an Associate Professor in Latinamerican Literature at the National University of Colombia.

Doctor Alvarado has received the National Scholarship Award given by the Colombian Cultural Institute for Investigation, and also the Simón Bolivar Award for outstanding journalism in the cultural area.

The literature programs offered at the Centro Colombo-Americano in Bogotá, have been designed and developed by Doctor Alvarado during his years with us. These monthly conferences have been well received both in Bogotá and throughout the country. Doctor Alvarado is a responsible person and I recommend him.

NANCY DE CORTES
Acting General Director

emg

October 23, 1991

SIMON BOLIVAR
SEGUROS BOLIVAR
PREMIO NACIONAL DE PERIODISMO SIMON BOLIVAR
Nuestro periodismo es ejemplar en el continente.
Las calidades humanas, culturales y profesionales
de quiénes lo ejercen, han sido y son motivo
de orgullo para Colombia.
RECONOCIMIENTO A:
Harold Alvarado Tenorio
Mejor Trabajo Cultural en Prensa.
Bogotá, D.E. Julio 24 de 1991.
Presidente de Seguros Bolívar
Presidente del Jurado
Testigo de Honor

China hoy
(Anteriormente *China Construye*)

Fundada en 1952 por Soong Ching Ling (Sra. de Sun Yat-sen)
Revista mensual publicada en español, inglés, francés, árabe, alemán, portugués y chino

Baiwanzhuang No.24, Beijing-100037, CHINA/Tel: 8315599 ext. 339, 381/Fax: 8022338/Cable: "CHINTCD" Beijing

Beijing, 6 de abril de 1992

Dr. Jorge Bossa Segrera
Decano y Presidente del Consejo
Facultad de Ciencias Humanas
Universidad Nacional de Colombia
Santa Fe de Bogotá

Distinguido Doctor:

Con agrado escribo esta nota para comunicar a Ustedes nuestra complacencia con la cooperación que nos ha brindado el profesor Harold Alvarado Tenorio. Ha colaborado eficazmente para que nuestras publicaciones se editen de la manera mas idónea posible, aparte de que en estos pocos meses que lleva en China ha redactado varios artículos y reportajes para la revista y traducido una bien cuidada Antología de Poemas Chinos de Amor que entrará en imprenta en las próximas semanas. Con ocasión del Quinto Centenario diseñó un plan de publicaciones de varias Antologías poéticas bilingües de América Latina y ha preparado números especiales para revistas chinas sobre autores como Borges o Los narradores del Río de la Plata. También ha escrito varios prólogos para ediciones de novelas latinoamericanas traducidas a nuestra lengua. De otra parte, sus poemas han sido traducidos y pronto serán publicados en una revista especializada.

Nuestra institución tiene vivo interés en que el profesor Alvarado pueda prolongar su estadía en China para continuar con su colaboración por un año más,-hasta el 31 de octubre de 1993- y así poder llevar a cabo la realización de otros planes, entre los que se cuenta la confección de un volumen sobre la vida y las ideas de los intelectuales chinos en los años noventas.

Reciba mi saludo cordial y las gracias por su atención,

Li Deming
Director **China hoy**
Edición en español

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

EL CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO

DESTACA LA LABOR DEL PROFESOR

Harold Alvarado Tenorio.

POR DOCENCIA EXCEPCIONAL

Dado en Santafé de Bogotá a los 16 días del mes de Septiembre de 1993

Acta Nº 15

PRESIDENTE
CONSEJO SUPERIOR UNIVERSITARIO

RECTOR
UNIVERSIDAD NACIONAL

SECRETARIA GENERAL

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

RECTORIA

AL CONTESTAR CITESE ESTE NUMERO

1.039

Bogotá, diciembre 10 de 1993

Profesor
HAROLD ALVARADO TENORIO
FAX Nº 9222 74114
BUGA
VALLE DEL CAUCA

Apreciado Profesor Alvarado:

Tres hechos conocidos casi simultáneamente, motivan este saludo de felicitaciones por sus merecidos éxitos: el otorgamiento del XV Galardón de Poesía "Arcipreste de Hita" de Alcalá La Real; el Premio "Simón Bolívar" de periodismo cultural y el homenaje que le rinde hoy la ciudadanía de Buga, su ciudad natal, por su trayectoria intelectual y su obra.

En esos logros se percibe la presencia del poeta, del académico, del periodista, del hombre de cultura a quien la Universidad Nacional de Colombia, por mi intermedio, aplaude y agradece.

Con mis mejores sentimientos de consideración y aprecio,

GUILLERMO PARAMO ROCHA
Rector

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA
RECTORIA

isv.

ACTA DEL JURADO CALIFICADOR DEL XV CERTAMEN INTERNACIONAL DE POESÍA "ARCIPRESTE DE HITA" DE ALCALA LA REAL

En la ciudad de Aguilar de la Frontera (Córdoba), a las diez horas del día nueve de julio de mil novecientos noventa y tres se reúne el Jurado calificador del XV Certamen Internacional de Poesía "Arcipreste de Hita" de Alcalá la Real, compuesta por los siguientes miembros: CARMEN JUAN LOVERA, PASCUAL BACA ROMERO, delegado de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Alcalá la Real y MANUEL PEÑALVER CASTILLO, profesor titular de la Universidad bajo la presidencia del poeta VICENTE NúÑEZ.

El Jurado, tras examinar los ochenta y nueve trabajos presentados, procedentes de las diversas Comunidades españolas además de Bélgica, Argentina y Estados Unidos, y tras detenida deliberación, acordó conceder:

entre los cuatro finalistas con seudónimos: ARGOS, ACEDO, IBN HUMAR, AMAR SIN ARTE

PREMIO INTERNACIONAL al trabajo presentado bajo el lema: IBN HUMAR y el titulo "DIAS, ESPEJOS, Y VENTANAS".

Abierta la plica resulta pertenecer a: Harold Alvarado Tenorio, catedrático de Literatura de América Latina en la Universidad Nacional de Colombia. Poeta, traductor, ensayista y periodista, cuenta en su haber con nume - sas publicaciones.

PREMIO LOCAL al trabajo presentado bajo el lema: EL PASEANTE y titulado ALAMOS DE MAYO.

Abierta la plica, el trabajo resulta pertenecer: a la joven alcalaína, Claudia Sánchez Pérez, colaboradora de la revista " CAMINOS " de la Aso - ción de Jóvenes Escritores y estudiante de Sociologia.

El Jurado felicita a la Delegación de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Alcalá la Real y agradece la colaboración de todos los poetas participantes.

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión siendo las veinte horas del día antes señalado, de todo lo cual Francisco Toro Ceballos, actuando como secretario del Jurado, da fe y firma junto al Jurado.

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas

La Facultad de Ciencias Humanas
Rinde Sentido Homenaje
Al Profesor

Harold Alvarado Tenorio

Quien dedicó su vida al servicio de la
Universidad y se recoge su legado para
las futuras generaciones

Dado en Bogotá, D. C.,
a los quince (15) días del mes de diciembre del año 2000

Luz Teresa Gómez de Mantilla
Decana

María Cristina Torrado
Secretaria Académica

UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES LITERARIAS
"GONZALO PICÓN FEBRES"
MAESTRÍA EN LITERATURA IBEROAMERICANA
ESCUELA DE LETRAS

Otorgan el presente

Certificado

al

Dr. HAROLD ALVARADO TENORIO

Por su contribución al programa de extensión académica y por su excelente seminario:
"JORGE LUIS BORGES: LOS AÑOS DE FORMACIÓN"

Mérida, Venezuela, 18, 19 y 20 de noviembre de 2002

Dr. Gregory Zambrano
Coordinador
Maestría en
Literatura Iberoamericana

República de Colombia
Departamento del Valle del Cauca
Alcaldía Municipal
Guadalajara de Buga

Resolución No. DAM 378 de 2002
(31 de Agosto)

"Por Medio de la Cual se exalta una Labor"

El Alcalde Municipal de Guadalajara de Buga (Valle);
en uso de sus atribuciones legales y,

Considerando

a.) Que el distinguido escritor **Harold Alvarado Tenorio** Cumple veinte (20) años de vida literaria.

b.) Que al escritor **Harold Alvarado Tenorio** se le conoce como una de los mejores escritores del País, destacándose siempre por su afán y desvelado amor por los valores literarios y culturales que en el mismo se ejecutan.

c.) Que corresponde a la Alcaldía Municipal, felicitarlo y augurarle la más exitosa gestión. En consecuencia,

Resuelve:

Artículo Primero: Exaltar la labor y felicitar al escritor **Harold Alvarado Tenorio,** por su connotada y eficaz gestión desarrollada y promovida durante su fructífera trayectoria literal y cultura.

Artículo Segundo: Augurar para el escritor **Harold Alvarado Tenorio,** los mejores éxitos durante su vida profesional, en reconocimiento a su prolongada actividad, durante la cual, ha ofrecido espacios, para que los habitantes de nuestro país, desarrollen su capacidades literarias.

Artículo Tercero: Copia de la presente Resolución –en Nota de Estilo- será entregada al escritor **Harold Alvarado Tenorio,** por parte del señor Alcalde Municipal, doctor **John Jairo Bohórquez Chavarro**, en ceremonia especial.

Comuníquese, Publíquese y Cúmplase

El Alcalde Municipal,

John Jairo Bohórquez Ch.

El Secretario de Educación,

Jorge Abey Gutiérrez Cruz

PARROQUIA DE SANTABARBARA
FUNDACION CASA DEL POETA Y DEL ARTISTA
Y SECRETARIA DE EDUCACION MUNICIPAL

EXALTACION LITERARIA AL ESCRITOR COLOMBIANO HIJO DE GUADALAJARA DE BUGA POR SU ULTIMA OBRA SUMMA DEL CUERPO

HAROLD ALVARADO TENORIO

Quien ha enriquecido la poesía, llevándola a diferentes paises de Europa, enalteciendo el nombre de grandes Poetas Latinoamericanos Junto con sus Poemas y Ensayos, quedando en alto el nombre de Nuestro Pais y Nuestra Ciudad Guadalajara de Buga

II ENCUENTRO ZONAL de Poesia Realizado el 31 de Agosto en la Parroquia Santabarbara en medio de la comunidad de dicho barrio y asistentes de nuestra Ciudad

Guadalajara de Buga, Agosto de 2002.

DIOCESIS DE BUGA
PARROQUIA SANTA BA

Padre; Fabio Gabriel Villalobos
Párroco Iglesia Santabarbara

FUNDACION CASA DEL POETA Y DEL ARTISTA
Guadalajara de Buga

Vidal López
Presidente Fundación Casa del Poeta y del Artista

Basílica del Señor de los Milagros
Misioneros Redentoristas
Rector

Guadalajara de Buga, Abril 12 del año 2002.

Ref: Rebas02/210
Asunto: Exaltación Labor.

Estimado Doctor:

Reciba en nombre del Señor de los Milagros un cordial saludo de bienestar integral.

He sido invitado a la Condecoración que le impone en la fecha el Honorable Concejo Municipal; al no hacerme presente deseo felicitarlo y hacerle llegar mis sentimientos de felicitación. Tengo conocimiento de su gran labor como escritor y difusor de nuestra cultura en Europa, es motivo de orgullo para la ciudad y para quienes en ella habitamos tener un ilustre hijo como Usted.

Con mi bendición,

Leiner de Jesús Castaño García, Pbro.
Rector Basílica del Señor de los Milagros.

Al Doctor
Harold **ALVARADO TENORIO**
Ciudad.

Carrera 14 No. 3-62 Buga (Valle) Colombia - PBX 2282823 - Fax: 2364803 - Apartado 53
E-mail: rebas00@hotmail.com

¡Pilas! Porque vuelven los atracos a transeúntes en la avenida Boyacá con calle 25. La falta de iluminación y de vigilancia en el sector, les facilita las fechorías a los delincuentes.

Pronóstico del tiempo

Mañana

Tarde

Amanecer 5:45 a.m

Atardecer 6:05 p.m

Temperatura

Máxima 18°

Mínima 5°

PLANETARIO

Mañana, conferencia del ingeniero Rodolfo Llinás Rivera sobre cartografía satelital.

DESPLAZAMIENTO / HAROLD ALVARADO TENORIO TEME UN ATENTADO CONTRA SU VIDA

Poeta cercado por la violencia

Este laureado escritor revela que los 'paras' lo sacaron a la fuerza de su casa en Guaduas (Cundinamarca). Sin poder vivir tranquilo, hoy se siente como un extraño en la ciudad.

YESID LANCHEROS
Redactor de EL TIEMPO

Además de su prosa, que le ha valido más de un reconocimiento dentro y fuera del país, hay una faceta que muy pocos conocen de Harold Alvarado Tenorio (Buga, 1945): la de ser un desplazado por la violencia en Bogotá.

Hace poco más de un año, con un arma sobre su cabeza, lo pusieron a escoger entre la muerte en su finca Zaragoza, en Guaduas (Cundinamarca), o el destierro. Y él prefirió la segunda opción, la de huir, como lo hacen millones de campesinos en el país.

"Nueve hombres armados y de civil, que dijeron ser paramilitares, se aparecieron en mi finca el 12 de junio del 2004. Me mantuvieron incomunicado y después de un mes me tocó salir porque me amenazaron", relata Alvarado, de 60 años.

Dice que en esa época no ventiló el caso suficientemente por seguridad. De hecho, una carta dirigida al presidente Álvaro Uribe por el Comité de Escritores Encarcelados del PEN Internacional, con sede en Londres- repudiando el hecho- no tuvo mayor eco en los medios de comunicación.

Resignado, el poeta dejó atrás su parcela de ocho hectáreas en la que vivió desde principios de los 90. Sobre el terreno, y a pulso, había levantado una casa donde escribía versos y cuidaba sus gallinas, terneras y caballos.

Había optado por irse al campo porque su salud no soportaba el frío de Bogotá y porque no podía desligarse fácilmente del campo abierto y celeste de su natal Buga. A la capital venía a cumplir citas, pero regresaba el mismo día a Guaduas.

EL RECONOCIDO POETA Harold Alvarado sale muy poco de su apartamento en el centro de Bogotá, tras huir de la población de Guaduas (Cundinamarca) por amenazas. Archivo / EL TIEMPO

La amenaza sigue latente

"Allí estaba en una especie de paraíso terrenal", relata Alvarado, doctor en Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid (España), y a quien en mayo pasado le ofrecieron un homenaje en el XIII Festival Internacional de Poesía de Bogotá.

Buena parte de sus cerca de 20 libros, algunos de los cuales han sido traducidos al chino, alemán, francés, búlgaro, entre otros idiomas, los escribió en la finca Zaragoza. También desde allí, vía fax, enviaba sus artículos para la página cultural del diario *La Prensa*.

"En mi alma hay un dolor profundo por la muerte de Edison, un muchacho que conocí en Cali y que era el único que me acompañaba en la casa. Esos señores (los 'paras') se lo llevaron días antes y después supe que lo asesinaron a tiros de escopeta", afirma el poeta.

Alvarado vive hoy prácticamente encerrado en un apartamento, en algún sector de Bogotá, con el temor latente de que le suceda algo. Y como cualquier desplazado, se registró en la Personería de Bogotá y en la Red de Solidaridad Social. "Le quiero pedir al Incoder que cuide mi finca porque no sé en manos de quién está", subraya el poeta, quien durante algunos años residió en Nueva York, Beijing, Madrid y Berlín.

Alvarado se distrae editando la revista *Arquitrave*, que elabora en su casa donde tiene una pequeña editorial, añorando el día en el que pueda volver a su paraíso terrenal.

Cuéntenos sus historias. Escríbanos a yesian@eltiempo.com.co

Personería
de Bogotá, D.C.
Hace valer sus derechos

Bogotá, D.C. Agosto 9 de 2.005

Doctor
WILLIAM VILLEGAS
Jefe oficina de enlace territorial No. 7
Instituto Colombiano de Desarrollo Rural
INCODER.

Asunto: *Gestión directa - PLRA*

Respetado doctor:

De manera atenta me permito presentar el caso del señor **HAROLD ALVARADO TENORIO**, ciudadano victima del desplazamiento forzado, quien ha sido incluido en el registro gubernamental de desplazados SUR de la Red de Solidaridad Social.

El señor Alvarado es propietario de algunos bienes en el sitio de origen y requiere la protección de los mismos por parte del INCODER. Por lo anterior, requiere de orientación acerca de los procedimientos para acceder a los programas dirigidos a población desplazada que esa entidad desarrolla.

Agradezco su atención,

Cordialmente,

Piedad Ramirez Ariza.
PIEDAD LUCIA RAMIREZ ARIZA
COORDINADORA ATENCION A DESPLAZADOS

Presidencia
República de Colombia

Acción Social

Unidad Territorial Bogota

Bogotá, D.C. Agosto 02 de 2005
UTBO-9616

Señores
INCODER
La ciudad

Para su conocimiento y fines pertinentes informamos que el siguiente núcleo familiar esta incluido en el Sistema Único de Registro de Población Desplazada desde 19/07/2005 y se compone de los siguientes miembros.

FORMATO UNICO DE DECLARACIÓN

Cuando me desplace. Allí vivía en un hogar compuesto por las siguientes personas quienes poseemos las siguientes características y condiciones

NOMBRES	APELLIDO	DOCUMENTO	IDENTIDAD	RELACION	ESTADO CIVIL	EDAD	SEXO
HAROLD	ALVARADO	1-CEDULA DE CIUDADANIA	6285342	19-NS/NR	5-SOLTERO (A)	59	1-MASCULINO
EDISON	MIRA	1-CEDULA DE CIUDADANIA	14468193	10-NO PARIENTE	5-SOLTERO (A)	20	1-MASCULINO

Atentamente,

EMILIA CASAS
Coordinadora Unidad Territorial Bogota

Diego R

Red de Solidaridad Social
Carrera 10 No. 24-55 Piso 15 Tel: 2848851-3346537 Fax 3346426
UAID Cra 36 # 18ª-47 Tel 2777397 Fax 2778311

Universidad del Valle

60 años 1945 2005

La Universidad del Valle

Reconocimiento Institucional

a

Harold Alvarado Tenorio

Por su sobresaliente y distinguida trayectoria profesional

Rector

Secretario General

XIII FESTIVAL INTERNACIONAL DE POESÍA DE BOGOTÁ

Bogotá, 16 al 21 de mayo de 2005

CHILE PAÍS INVITADO

HOMENAJE

Harold Alvarado Tenorio

La poesía en El Quijote

SEMINARIO

SEMINARIO

La poesía chilena hoy

ARGENTINA • BRASIL • COLOMBIA • COSTA RICA • CHILE • ECUADOR
ESPAÑA • MÉXICO • PERÚ • VENEZUELA

ORGANIZA: CORPOULRIKA - *Revista de Poesía Ulrika*
www.poesiabogota.org

POESÍA / EL DIRECTOR DE LA REVISTA 'ARQUITRAVE' HA ESCRITO MÁS DE 15 LIBROS

Tributo a un poeta rebelde

El Festival Internacional de Poesía de Bogotá le rendirá un homenaje al poeta Harold Alvarado Tenorio, en una velada que tendrá lugar mañana, a las 6:30 p.m., en la Biblioteca Nacional.

CHRISTIAN PARDO
para EL TIEMPO

Desde las 4 a.m., en su apartamento en La Macarena de Bogotá, se escuchan las pisadas de sus zapatos talla 46 y los movimientos refinados de Borges, su gato. El poeta bugueño Harold Alvarado Tenorio ya está listo, sentado en frente de su computadora, como un buen "fanático de la tecnología", para empezar con el ejercicio de escribir. Su tío Rogerio Tenorio, poeta octogenario, quien en Buga (Valle) lo crió, educó y siempre quiso verlo convertido en médico, lo trajo a Bogotá a los 12 años y lo conectó con el mundo de las letras.

En el barrio La Candelaria, especialmente, en la Biblioteca Luis Ángel Arango, acompañado de su soledad, Harold se refugiaría "en el mundillo de los libros" y muy temprano descubriría a José Luis Borges. "Esa gran fascinación por lo que leía fue la que me llevó a meterme en el mundo de la literatura. Y desde ahí decidí que me haría escritor", comenta.

A sus casi 60 años confiesa que sigue siendo maoísta, aunque sus amigos –según comenta– lo molestan diciéndole que es de derecha. "A partir de la literatura y los periódicos siempre he criticado la burguesía colombiana y a los políticos corruptos. Además de otras cosas que nos toca vivir y que me parecen horribles".

La libertad con la que siempre anduvo desde niño, rodeado de artistas de teatro y del cine, lo hizo un gran aventurero, un hombre fascinado por la cultura y por el campo. Alvarado ha vivido en México, Berlín, Madrid, New York, Beijing, Estocolmo, París y Roma.

Es conocido por ser el traductor de las obras de Kavafis, Eliot, Brodsky, Heaney y de numerosos poetas chinos. Su estancia en China, la considera una de las mejores experiencias de su vida, en donde aprendió que hay que ser sabio para poder ser humilde y entender que uno es muy pequeño en todo para creerse grande. "Sin embargo hay que construir sobre la arena pensando que es mármol, como decía Borges".

"Aunque Borges fue una de mis grandes revelaciones –dice el poeta y doctor en Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid– también he tenido como norte ético y de virtud a Sartre".

En los versos de Harold Alvarado Tenorio se recupera la fuerza de la poesía colombiana. Son su gran elocuencia, su deseo oriental epidérmico y su vida dedicada a la literatura lo que lo lleva a que este año, el Festival Internacional de Poesía de Bogotá, en su décima tercera edición, quiere rendirle un homenaje. Poeta y director de la editorial y revista Arquitrave, es autor de más de 15 libros entre los que están *Summa del cuerpo*, *Fragmentos y despojos*, *La poesía de T.S. Eliot*, *Espejo de máscaras*, *Una generación desencantada*, *los poetas colombianos de los años sesenta* y *Kavafis*. Fue ganador del Premio Internacional de Poesía Arcipreste de Hita y el Simón Bolívar de periodismo.

HAROLD ALVARADO TENORIO es, además de poeta, traductor de autores como T.S. Elliot y, sobre todo, de escritores chinos.
Archivo / EL TIEMPO

XIII FESTIVAL DE POESÍA DE BOGOTÁ

Del 16 al 21 mayo el Festival, organizado por la revista de poesía 'Ulrika', presentará este año 40 poetas de Iberoamérica. Entre estos, Raúl Zurita, José María Memet, Eduardo Llanos, Gonzalo Millán, Floriano Martins, Álvaro Matta Guille, Fernando Balsec, Luis Miguel Madrid, Mariano Peyrou y Arturo Gutiérrez Plaza.

La Biblioteca Nacional de Colombia será la sede del evento, en donde se ofrecerán recitales y dos seminarios: 'La poesía en el Quijote desde una perspectiva iberoamericana' y 'La poesía chilena hoy'. Habrá recitales en colegios, universidades, centros culturales, bibliotecas barriales, parques, cárceles, tabernas y otras ciudades del país. El Festival les dedicará el miércoles a los niños y jóvenes; el jueves, a las universidades, y el viernes, a las localidades de Bogotá. Inauguración: Hoy, a las 7 p.m. Biblioteca Nacional de Colombia. www.poesiabogota.org

Centro de Investigaciones Literarias
Teatro
Artes Plásticas
Música
Biblioteca
Centro de Estudios del Caribe
Revista *Casa de las Américas*
Programa de Estudios de la Mujer
Fondo Editorial
PUBLICACIONES
Revista Casa
Revista Conjunto
Anales del Caribe
Boletín Música
La Ventana
Arteamérica
PREMIOS
Premio Literario
Premio de Musicología
Premio de Composición
Premio de Grabado
Premio de Teatro
GALERÍA CARTELES

Fundada en 1960 como órgano de la institución, es una de las más prestigiosas de la lengua española y con más larga vida en el Continente. Se define como una publicación de letras e ideas, en la que colabora lo más destacado de la intelectualidad mundial que aborda las cuestiones de la América Latina y el Caribe, y también jóvenes que se inician en la creación, la investigación literaria y el pensamiento. Con una tirada actual de tres mil ejemplares, se edita trimestralmente pero se propone volver a la frecuencia bimensual con que nació.

Haydee Santamaría
Fundadora

Roberto Fernández Retamar
Director

Luis Toledo Sande
Subdirector

Luisa Campuzano, Pablo Armando Fernández, Jorge Fornet, Raúl Hernández Novás (†), Marcia Leiseca, Nancy Morejón
Consejo de redacción

Reinier Pérez-Hernández
Redactor

Caridad Abascal
Corrección

casa

229

Comprar revista Casa

Buscar

Casa 254

Casa 253

Casa 252

Casa 251

Casa 250

Casa 249

SUMARIO

Suscríbase aquí

El corrosivo neoimperialismo

Testimonios
HAYDEE SANTAMARÍA . Todo es una sola cosa

Hechos/Ideas
EDUARDO ROMANO . La novedad poética de Francisco Urondo en sus contextos
RODOLFO SARRACINO . Martí, el equilibrio internacional y la unidad latinoamericana

Letras
THELMA NAVA . Lope de Vega 510: Mi mano se transforma en la diestra de Mahler
DAVID LAGMANOVICH . Aquella noche: Lo escrito: La inmortalidad: Clitemnestra
ROBERTO G. FERNÁNDEZ . Mercaderes
PEDRO LASTRA . Palabras a Víctor Jara; Leve canción; Mano tendida
HAROLD ALVARADO TENORIO . La patria; La tarde va cayendo en su gris; Francisco Garnica; Objetos
LUIS A. VALENZUELA . Sombra de dos ciegos
GERARDO ORTEGA . Gertrudis; Baragaño
MAURICIO ORTIZ . El pájaro solitario
WALDO GONZÁLEZ LÓPEZ . Con Rilke; Máscara; Poeta; Salvado
CARLOS BARBARITO . De *Cenizas del mediodía*
NIURKI PÉREZ GARCÍA . Breve historia de amor; Velo de araña
ALINA CASTAÑEDA . Ventanas; Cita; El ignorante
ESDRAS PARRAS . Cuatro poemas

Páginas salvadas
Carta habanera a Italo Calvino
Notas
LUIS SUARDÍAZ . Drummond de Andrade: Mi corazón no es mayor que el mundo
XOSÉ LOIS GARCÍA . La sociedad gallega a principios del siglo XX en la novela *Gallego*, de Miguel Barnet
DANIEL BALDERSTON . De la *Antología de literatura fantástica* y sus alrededores
VOLODIA TEITELBOIM . Pancho vuelve al mar
Figuraciones
EDUARDO ROSENZVAIG . León Felipe, el boxeador
Más que cine
MAVERDIS PADRÓN BASSO . Encuentro cercano con Spielberg

Entrevistas
LENAY BLASÓN BORGES y MAITÉ HERNÁNDEZ-LORENZO . Biblioteca hacia el futuro. Conversación con José Antonio Choy
Artes plásticas
NELSON HERRERA YSLA . Islas en la Isla
MARLENE BARRIOS . En la Casa, *Las Antillas/West Indies*

Libros
FIDEL CASTRO RUZ . La novela de sus recuerdos
LUISA VALENZUELA . Sobre el narrar lo innarrable
CARIDAD TAMAYO FERNÁNDEZ . Identidad y localización cultural
ÁLVARO CASTILLO GRANADA . De Colombia

Otros libros

Al pie de la letra

Recientes y próximas de la Casa

Colaboradoras/ Temas

Índice de *Casa de las Américas* 2000

© *Casa de las Américas*

حوار مع الشاعر الكولومبي هارولد تينوريو

العرب حافظوا على تواصل تقاليدهم الشعرية الأصيلة

د محسن الرملي
كاتب وأكاديمي عراقي مقيم في مدريد

هو الصوت الصاخب والمتمرد والمشاكس في الثقافة الكولومبية المعاصرة منذ الستينات، لا يجامل ويتصادم مع الجميع لذا يقوم الوسط الثقافي هناك بتجنبه قدر الإمكان، إنه الشاعر هارولد ألبارادو تينوريو Harold Alberado Tenorio ولد في بوغا سنة ١٩٤٥ واستقر منذ طفولته في العاصمة بوغوتا، حاصل على الدكتوراه في أدب بورخس من جامعة كومبلوتنسه في مدريد وارتبط اسمه ببورخس منذ أول ديوان له، حيث زور مقدمة باسم بورخس ظل الحديث عنها مرتبط بذكره إلى اليوم. عمل أستاذاً لأدب أمريكا اللاتينية ورئيساً لقسم الأدب في الجامعة الوطنية الكولومبية، ثم أحيل على التقاعد في السنوات الأخيرة لأسباب سياسية، فأسس مجلة ودار نشر (أركيتراب www.arquitrave.com) المختصة بالشعر ويديرها بنجاح حتى اليوم. عاش وعمل في الصين كمترجم ومستشار أدبي لمدة أربعة أعوام وهناك اغتنت تجربته وتميزت.

له الكثير من الإصدارات بين الشعر والدراسات الشعرية والترجمات، منها: (إهانات) ٢٠٠٥، (مجموع الجسد) ٢٠٠٢، (مقاطع وغنائم) ٢٠٠٢، (قصائد حب صينية) ١٩٩٢، (مرآة أقنعة) ١٩٨٧، (آداب أمريكا اللاتينية) ١٩٩٥، (شعرت. س. أليوت) ١٩٨٨، (كافافيس) ١٩٨٤، (جيل غاضب: شعراء الستينات في كولومبيا) ١٩٨٥. وحصل على العديد من الجوائز كجائزة آرثيريو ستادي هيتا العالمية للشعر وجائزة الصحافة الوطنية، وقد تم الاحتفاء به سنة ٢٠٠٥ أثناء مهرجان بوغوتا العالمي للشعر تكريماً لجمل مسيرته الشعرية، كما ترجمت العديد من أعماله إلى الكثير من اللغات من بينها الإنكليزية والفرنسية والصينية والإيطالية والألمانية، وشارك في العديد من المهرجانات الدولية وألقى الكثير من المحاضرات الجامعية في أوربا والأمريكتين وآسيا.

عرفته في كولومبيا سنة ٢٠٠٦ وهناك استضافني في بيته مع عدد من الشعراء من بلدان مختلفة، ثم تواصلت المراسلات والصداقة بيننا، وكعادته جاء لزيارة أصدقائه هنا في مدريد فأمضينا عدة أيام معاً تجوالاً بين المكتبات والنشاطات الثقافية وبيوت الأصدقاء، وفي مساء استراحة أجرينا هذا الحوار:

محسن الرملي مع هارولد تينوريو

•حدثنا أولاً عن حكاية (مقدمة بورخس) التي بقيت مرتبطة باسمك على الدوام؟

- كان عمري حينها ٢٧ سنة، ولم يقبل أي ناشر أن ينشر لي ديواني الأول، ولكن أحد الناشرين أبدى استعداده لنشره لو جئته بمقدمة مكتوبة من قبل اسم معروف، فقلت له سأتيك بمقدمة بقلم بورخس نفسه، فذهبت ورحت أصيغها وأدبجها بنفسي آخذاً جملاً من مقالات له كان قد كتبها في الثلاثينات حول كتب أرجنتينية، وكان خطأي أني امتدحت أكثر من اللازم قصائد لم أحسن اختيارها بعناية بينما كانت هناك قصائد أخرى أنسب لهذا المديح، في البداية أحدثت مفاجأة كبيرة، هذه المقدمة التي يكتبها بورخس عن شاعر كولومبي شاب ومجهول!! ولكن، بالطبع، سرعان ما أدرك الجميع بأن المقدمة لم يكتبها بورخس، بالمناسبة، المقدمة كانت قد طبعت بشكل منفصل عن الديوان فبيع حينها نسخاً من المقدمات أكثر من نسخ الديوان.

•وماذا عن رد فعل بورخس نفسه، هل غضب لذلك؟

- لا، بالنسبة له بدا الأمر ممتعاً ولم يغضب مني، ولم يعتبر هذا الأمر جريمة أبداً، وعندما التقيته فيما بعد كان يناديني بـ(يا صاحب المقدمة..) وكان ينظر إلى المسألة على أنها لعبة أدبية ممتعة.

•ولماذا اخترت بورخس تحديداً؟

- بورخس بالنسبة لأبناء جيلي هو أب ثقافتنا المكتوبة بالإسبانية وهو أكبر كاتب بالإسبانية بالنسبة لنا، فمنه تعلمنا الكثير وهو منح كل شيء، ويمثل الخط المعارض لما هو عادي ورسمي، وأنا منذ أن كان عمري ثلاثة عشر سنة كنت أقرأه وبدأت أكتب متأثرة به، ثم درسته وتعرفت عليه لاحقاً بشكل شخصي، هنا في مدريد، عندما كان هو قد تجاوز الستين من العمر.

•وكيف وجدته؟

- إنه شخص متواضع جداً ولطيف ودائم الرغبة بالسماع وخاصة أنه أعمى، من طبعه أن يسأل محاوره ويستمع إليه أكثر مما يقوم هو بالحديث، كما أنه لا يصدق ولا يعتقد بأنه كاتب كبير ولا يتصرف على هذا الأساس. إنه خجول وذكي جداً. لقد كانت فرصة نادرة وتاريخية في حياتي أن رأيت وعرفت عبقري كبير مثل بورخس.

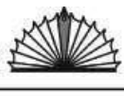
•أنا شخصياً رأيت كولومبيا مليئة بالشعراء وبمحبي الشعر، فكيف ترى أنت حال الحركة الشعرية الآن في كولومبيا؟

- إننا وعلى مدى ما يقارب النصف قرن نسنا أحراراً في الفعل والقول في كولومبيا، حيث العنف يعصف ببلدنا على الدوام. فيما مضى كانت لنا تقاليد ثقافية قوية إلى أن تم التحول في الحكم خلال الثلاثين سنة الأخيرة فنمروا الفلاحين والفقراء والبسطاء والتعليم وأضروا بالتقاليد الثقافية لذا فإن الأجيال الجديدة تفتقر إلى الغنى الثقافي الذي كان في تقاليدنا الوروثة، وهكذا فنحن لا نستطيع اليوم أن نتحدث عن مستوى خاص وعالي من الشعراء العارفين بالتقاليد، فلسنا مثلكم أنتم العرب حيث حافظتم على تواصل تقاليدكم الشعرية الأصيلة وأنسافها ودمائها الممتدة إلى القصيدة الحديثة، وفي الصين وكما ترى في إسبانيا أيضاً قد تمكنوا من استعادة تواصلهم مع السابق على الرغم من الحرب، أما نحن فإننا نعاني هذا الانقطاع بشكل كبير، لذا فإننا لا نستطيع الحديث عن شعر كولومبي تحديداً وإنما عن شعر مكتوب بالإسبانية داخل أمة فقيرة، بينما يمكن القول بأن أفضل الشعراء الأسبان قد جاءوا من أنطوكيا التي هي أصل الأمة الكولومبية أمثال خاكوب باربا الذي أصله من مدين.

•ذكرت الشعر العربي، فما هو مدى معرفة الكولومبيون به وبالثقافة العربية؟

- بشكل عام نحن فقراء بمعرفتنا وصحافتنا وصحفنا سيئة جداً إذا فمعرفتنا محدودة، والحكومات الكولومبية على مدى الثلاثين عام الأخيرة لا تريدنا أن نعرف شيئاً عن أي شيء، وإن أصبحت لدينا مكتبات الآن فهي مكتبات رديئة وفيها كتب غثة تؤلفين أغبياء وللمسؤولين الذين يبيعون علينا الكتب السيئة، إذا فقلة هم من يعرفون شيئاً عن العالم العربي، أنا مثلاً بجهدي الشخصي نشرت عني ولمحمود درويش وتجربة الأصدقاء الشعراء أسباروا وغونثالوا بنشر هم ديوان لأدونيس، علماً بأن لدينا مبدعين كبار وراثعين من أصول عربية مثل الشاعرة (ميرادي النار) التي تعد من أفضل شعرائنا الأحياء واسمها الحقيقي (أولغا شمس النتاج) وهي عمة للطربة العروفة (شكيرة)، وغيرها لدينا شعراء شباب جيدين من أصول عربية، وأنا نشرت لأحدهم مات في الخمسين من عمره وكتب عن هجرة اللبنانيين إلى كولومبيا، وهناك كاتب آخر مهم اسمه لويس فياض وغيرهم.

هارولد تينوريو



•ذكرت لي عندما كنا في بيتك السنة الفائتة أنك قد سبق لك وأن زرت العراق في السبعينات وشاركت في مهرجان شعري هناك، هل هو مهرجان المربد؟ وماذا تتذكر من تلك السفرة؟

- ربما، لم أعد أتذكر اسم المهرجان، كان ذلك سنة ١٩٧٢ ولكن أذكر أننا زرنا البصرة، ذهبت من مدريد إلى باريس ومن هناك إلى بغداد مع مجموعة فنانين وشعراء آخرين من كوبا وفنزويلا أذكر منهم كارلوس مايسترة، لم يكن لقاءنا هناك مباشراً وشخصياً مع الناس إلا أننا قد قرأنا في أكثر من مكان وكان الجمهور غفيراً.. الآن يبدو لي ذلك الأمر مثل الحلم.

•وماذا عن تجربتك في الصين؟

- إنها من أكبر تجارب حياتي، ذهبت هناك سنة ١٩٨٠، تعلمت منها الكثير ومن ذلك مثلاً أن الأنانية والتكبر ما هي إلا تفاهات وعلينا أن نكون متواضعين وليس أغبياء أبداً. الصينيون يرون الأشياء بوضوح وبلا عقد دينية أو عنصرية، وعلى الغرب أن لا ينظر إلى بضائعهم فقط وإنما أن يتعلم من ثقافتهم العظيمة، أما تجربتي في نيويورك مثلاً فلم تعجبني، ففيها تعالي وعنصرية حيث ينظرون إلى المهاجر على أنه من الدرجة الثانية.

•تعيش الآن وحيداً مع قطة بعد أن فقدت من فقدت من أهل وأحبة، فما هو الأهم في حياتك الآن؟

- الشعر، أنا مهووس دائم بالشعر، فهو بالنسبة لي بالمعنى الوجودي، فقد جربت الكثير في حياتي ولكن أبداً لم يشعني أو يملأ روحي سوى الشعر، فقراءة قصيدة لنفسك أو لآخرين بالنسبة لي هي أكبر متعة في العالم. الشعر بالنسبة لي هو الحياة والوجود وبدونه لا معنى لأي شيء. إني أحب الشعر جداً وأحب الشعراء المستقلين والمناضلين.

•ولماذا أنت على خلاف وصدام مع الجميع تقريباً وحاد في نقدك لكل من تنتقده؟

- عدا أنني أحب أن أعاند وأخالف، فإني لا أستطيع السكوت عن نقد ما أراه، بعض النظر عمن يكون الشخص والاسم أو الظاهرة، ولا أستطيع أن أكون ممن يدعون بأنهم شعراء وهم يتملقون الحكومات والوزارات والسفراء والمهرجانات. كما أعترف بأنني شخص غير متسامح تجاه من يؤذيني أو يعاديني، بل وحتى أني أحمل الضغائن وحقود، فأرد بشدة، ولا سلاح لدي سوى الكلمات وكلماتي سامة.

•وماذا عن تجربتك في إصدار مجلة خاصة بالشعر وسلسلة إصدارات تابعة لها؟

- منذ خمس سنوات أقالوني من الجامعة لأسباب سياسية وأحالوني على التقاعد، وكنت مريض وعندي فائض من الوقت، فكرت بالمجلة على الرغم بأنها فكرة لم تطر لي من قبل. وكانت الفكرة أولاً في أن تكون على الإنترنت فقط، لكن أحد الأصدقاء أقنعني بطبعها أيضاً وهكذا تطورت وأبيع نسخها لمثقفين خاصين، عندي الآن ١٧٠ مشترك، ويقدرونها في الوسط الثقافي لدينا وفي إسبانيا وفي أنحاء أخرى من العالم فهي مجلة نخبة ومحترمة حيث لا أنشر فيها ما هو منشور وأبحث دائماً عن المواضيع والشخصيات الجديدة وما يستحق القراءة فعلاً، أصدر منها ستة أعداد في السنة، ويكمن سر نجاحها في التوازن وعدم السآمة، فلا أنشر بغرض مصلحة أو لينشروا لي ولا أتلقى دعماً من أية جهة، كما أني لم أنشر فيها لنفسي، وسوف أستمر بكل ما أستطيع فعله، لقد غيرت المجلة حياتي وعرفتني على أصدقاء جدد وصرت أسافر أكثر وهكذا.

•أنت تجيد استخدام التكنولوجيا على الرغم من تقدمك في السن وموقع مجلتك يعد من المواقع المتميزة شكلاً ومضموناً، فكيف تنظر إلى مسألة التكنولوجيا وعلاقتها بالثقافة؟

- التكنولوجيا من صالح الإنسان، وخاصة أنها تخدم الفقراء أكثر، فهم عن طريقها يستطيعون الحصول على معلومات وأشياء لم يكن بمقدورهم الحصول عليها من قبل، ومنها حرية الرأي وتوفر المعلومات والثقافة ذات الأهمية والتعرف على العالم والمكتبات والمتاحف والموسيقى وغيرها، ولكن يجب أن تكون هناك حرية وديمقراطية حقيقية. الورق سينتهي بمرور الوقت ليكون فقط من استخدام قلة قليلة. التكنولوجيا خدمت الشعراء أيضاً فلولا الإنترنت لما عرفنا تجارب وشعراء لم نكن لنعرفهم من قبل، وعندما يكتب المزيد من الشعر فهذا يخلق منافسة ومتابعين أكثر، ولولئك الذين لديهم غنى تقوي يستطيعون التعرف عبر الإنترنت على ثقافات أخرى كالثقافة العربية والصينية وغيرها. إن الإنترنت لا يؤذي سوى التسلطين والدكتاتوريات، وهو يخدم الثقافة والمثقفين والدارسين والبسطاء.

نماذج من شعره

فن وخيال

مثلما هو الأمر في الفن
جعل من حياته خيالاً
وأكثر ما أحب: المتعة
نالها في الأحلام.
لم يكن ثمة واقع
.. وإن كان
فهو وهم أيضاً.

قارئ

يا قارئ الكتب غير المجدية
انظر إلى كرشك السمين
وكفيك المحاطتين بالشرايين
بماذا تفعتك
الساعات التي تم استهلاكها
بملاحقة جمال الورق والكلمات؟
كان من الأجدى التمتع
،الآن وهو يحلوف بك، بالأريج الذي يمنحه الشباب
فهوان الشيخوخة لن يمنح أكثر من ذاته
مثلك أنت
يا من تتحسر على أيام
وشهور التجارة
بالكتب والبلاغة.

أقمار الأمس

القمر الذي لم يعد أبداً
سيجيء هذه الليلة من أجلنا
لأننا كذبنا كما فعلنا مع أقمار الأمس
ولن يكون لهذه المرة، مرة أخرى.
فعلى حبنا أن يكون كما لم يكن عليه من قبل أبداً
حباً مجنوناً، حب اثنين
لا يحتاجان لشيء، ولا يرغبان بشيء
أكثر من أن يحيا بعضهما.
حبنا سيكون هكذا
وإلا فلن يكون.

مساءات

لم يكن أي شيء سهلاً عليه
لا شيء.. صعب.
الزمن منح لقلبه
مساءات طيبة وسيئة
حتى حين عانى الاحتقار،
البرودة، وندرة النظرة الحانية
يتوجع الرجل مما يحب
لتوجع المرأة.
الأوقات قد منحت
مساءات طيبة أو سيئة.

الصداقة

الصداقة، فهمها آخرون
على أنها محادثة طويلة
عن استهلاك الوقت
لجعل الأيام خالدة.
كانت الصداقة هي متعة الكلمات
ولعبة شطرنج جديرة بالذكر
تنتهي بجولات من المتعة
بحكم اللعب بالتلميحات والإرادة.
الصداقة، عملة قديمة تائهة،
هي الآن معروضة من قبل كبار السن،
المرضى، الحيوانات، السكارى والمجانين،
لا يعرف الناس عنها شيئاً:
هذه الهاربة عبر القرون.

القصيدة

ما أنت إن لم تكوني رؤية الليل؟
كل ما هو ليلي ينتمي إليك.
تدعين إلى موائد الأحلام الرائعة
وإلى وجبات الواقع الأقل روعة.
ترحلين مع الرجل والمرأة.. كأنك
..لهب عيونهم، عكاز سعادتهم
أو الدخان الكثيف لساعات الفجر.
لك، يا أم الوجع، ثمة مجد وأسف وحيدين
والظهر ليس مكتوباً في صفحاتك.
أنت لست أي شيء آخر، أيتها القصيدة
سوى تلك الهاوية العميقة، حيث الجنون،
الأحياء،
والمحرومين من الحظ والثروة
يجدون فيك المأوى.
أنت، المفوتة، المجذومة، التفيحة
أنت أفضل أنثى
أفضل أم
أفضل زوجة
أفضل أخت
وأطول وأعذب الليالي ❖

Libros.

HAROLDO ALVARADO TENORIO: *Recuerda cuerpo.* Bogotá: Editorial UNINCCA, 1983.

Todo verdadero poeta se conduce a sí mismo por diferentes caminos. Y él mismo es a veces un rebaño de cabras perdido en un sendero, o un judío errante que va trasegando una enorme legión de nuevos caminos. Estos parajes, que a cada paso se bifurcan borgianamente, conducen, no obstante, a un espacio secreto en donde se instaura definitivamente la voz del poeta.

Como en una galería de espejos, el verdadero rostro de la poesía se multiplica, creando máscaras bajo las cuales hay nuevas máscaras, es decir, la multitud de hombres agazapados que conviven en un mismo poeta.

Naturalmente, no todos los senderos son transitables y a veces hay terrenos movedizos donde puede encenagarse el poema. Pero si el poeta sabe portar la lámpara de los caminos y permanece en estado de alerta contra las falsas luces que provienen de algún supuesto faro, el hecho estético puede surgir de esa vigilia.

De esta misma manera, la poesía de Alvarado Tenorio hace un recuento de sus senderos imprevistos, con una memoria que no solamente recuerda los goces del cuerpo a la manera cavafiana, sino la tensión de un mundo en sobresalto, de un mundo que son casi todos los mundos posibles en una sociedad caníbal como la nuestra. Hay una geografía vasta, un mapa de senderos imprevistos en la poesía de Haroldo Alvarado.

Hay fantasmas familiares. Fantasmas que a diario nos visitan y que a veces son atrapados con sólo cerrar un libro. O que se pueden hacer aparecer con sólo volver a abrir el mismo libro en el aire de una alcoba. De tal manera, uno abre la trampa para atrapar fantasmas que es un libro, digamos la *Divina Comedia,* y Dante sale del sopor de un anaquel y nos habla con su desconocida voz, tan extraña y familiar a un mismo tiempo.

Así podemos hacer viajes fantasmas a la manera de Hoffmann, o podemos dialogar con esos muertos que viven para siempre en nuestro adentro.

Pienso en Cocteau cuando afirmaba que los museos son como la «morgue», adonde uno va a reconocer a los amigos. Asimismo me ocurre con este libro de Haroldo Alvarado. Uno entra en él y reconoce la voz de amigos desconocidos, de fantasmas familiares que habitan otros libros: Cavafis (aunque yo disfrute más de Seferis) y Pericles Anastasiades pasean bajo una lejana luna, o nuestro abuelo habanero José Lezama Lima saborea algún vino extranjero durante el largo viaje que acometía entre dos cercanas sillas, o Li Tai Po nos espera con un tonel de vino en una esquina de sus versos, justo allí, entre los rieles del poema. Si ustedes encuentran este sendero de fantasmas y escuchan un violín para extraviar viajeros, yo recomiendo que escuchen también los silencios de que está hecha la poesía de Alvarado, su sincretismo, la mesura, que más que proceder de Borges le llega por la vía de los poetas orientales, para atemperar el tono, las atmósferas de su poesía. Su enemigo, en algunos poemas, podría ser cierto gusto por el exotismo, que en la poesía ha estado muy ligado al artificio.

En cuanto a esa mesura de que hablo, y a su manera de encarar la historia, nada tienen que ver con ese lenguaje periodístico que ha invadido la literatura, con ese lenguaje empobrecido que ahora llaman poesía coloquial. Porque la poesía será la imagen que enriquece los hechos cotidianos, o no será. Algo más bello e inasible, como la imagen de Frazer en *El origen de la locura en Asia,* cuando cuenta cómo una tribu que invadía a los malayos entró en contacto con una desconocida

flor roja. «Se reunieron —dice Frazer— en círculo alrededor de ella y extendieron sus brazos encima para calentarse.» Una imagen que para mí concreta lo que es la poesía, algo que hoy sería desconocido por los despachos de la UPI, por las agencias noticiosas que han contaminado el lenguaje poético, haciéndolo banal.

El cuerpo ha sido otro de los temas eternamente ligados a la poesía. Ha sido visto no sólo como goce a la manera de Rabelais, como extrañamiento a la manera de Borges, como farsa a la manera de Sartre, sino como campo de rehenes o lugar donde el santo tiene sus bodegas interiores. Acá, en los poemas de Alvarado, el cuerpo memorioso tiene algo de lugar vejado por el tiempo, algo de territorio poblado por las fiebres. Y claro, de asilo en medio de las dudas.

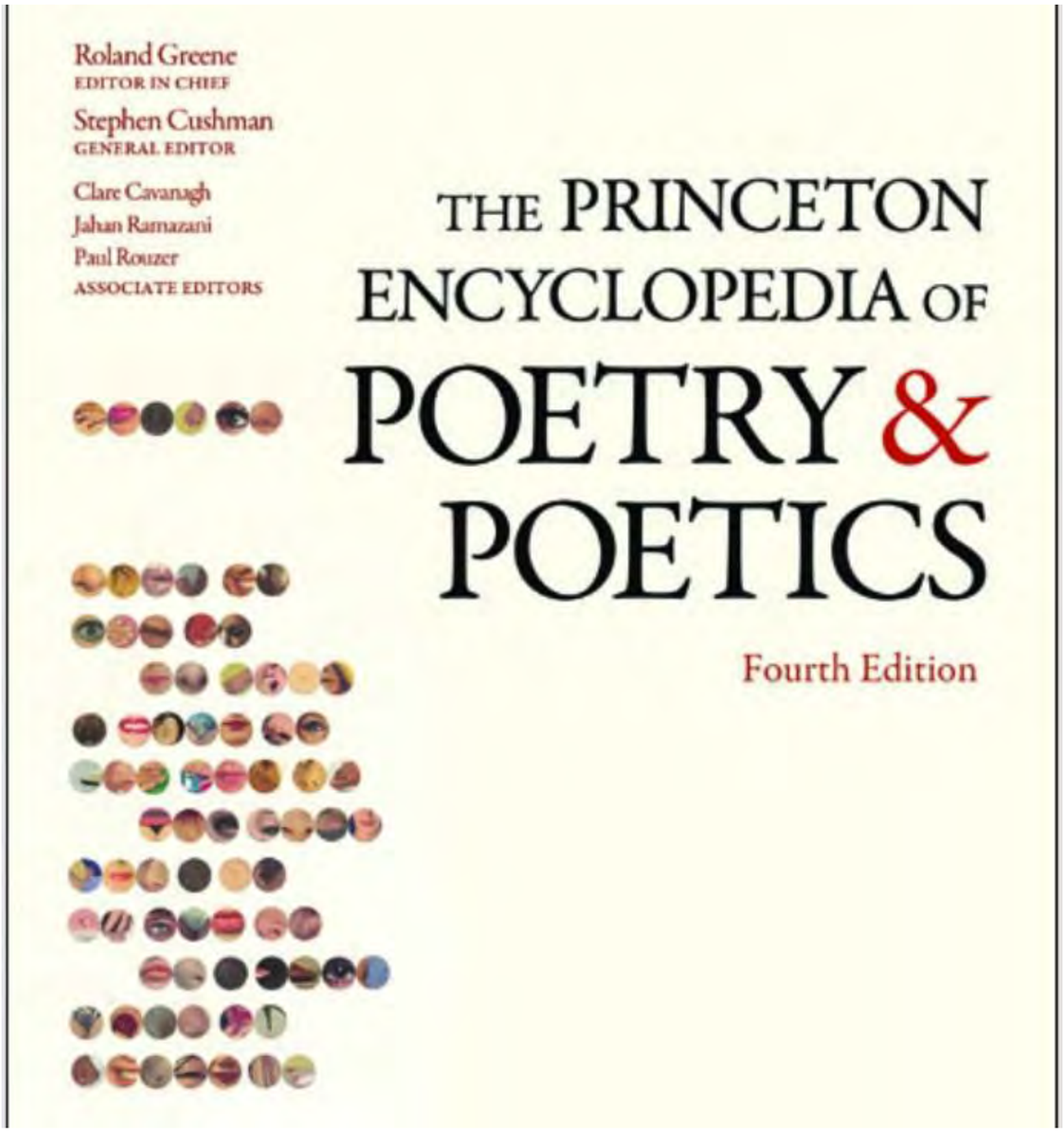
La mirada del poeta en esta segunda parte de *Recuerda cuerpo,* que además da título a su antología, es angustiosa, es una mirada que transcurre por bares y calles de las ciudades modernas, por esa nueva temporada en el infierno que son estos paisajes fabriles, urbanos. La ruina de los cuerpos más que el goce. La ironía que recuerda las aguas de la senectud bajo rostros aún jóvenes, acechando.

Acá, el submundo de las ciudades, los lugares vedados y nocturnos, los hombres rodeados de acoso y el cuerpo siguiéndonos a todos los rincones.

Por estos parajes la poesía de Alvarado abandona como en ninguno otro ciclo de su poesía el tono desolado. Acá, por los países del sur de Colombia, donde alguna vez Aurelio Arturo evocara las lluvias, Alvarado llama a los dioses «tocando la carraca» y hay una liviandad de sueño o de cáñamo. En este sendero su poesía está tocada de ensoñación y de misterio, con imágenes de la mejor raigambre poética, con una voz que decanta las voces de sus antepasados líricos, y entre ellos, los poetas medievales, para hacerse parte del entorno.

Son muchos los senderos que tiende como un puente este libro. Y en todos ellos hay una especie de comezón contra el hombre doméstico, el expediente a una realidad inane. Cuando Jack Gilbert, ese poeta norteamericano que logra ver la mosca invisible en la nariz del orador, a la manera de Bataille, expresa su visión de la poesía, me recuerda cuál debe ser la actitud más digna de un poeta. Dice Gilbert: «Corrección es, exactamente, lo que no debemos pedirle a la poesía. Si se trata de poesía importante, constituye necesariamente una perturbación de la paz. Un buen poeta nunca es un hombre bueno, nunca es doméstico. Los poetas amenazan la forma y los supuestos de nuestra vida, nos impulsan hacia lo que debemos ser en vez de apaciguarnos en lo que somos. Es probable, por tanto, que la poesía importante nos llene de desazón. La poesía que constituye sólo un orden moderado no es más que un desierto.» Así, esta poesía de Alvarado intenta levantar la alfombra que ha tendido la costumbre para mostrar lo que se oculta bajo ella: todo aquello que no se menciona, que se evita a todo trance en la pulcra poesía colombiana, tan acicalada como un cochero de pompas fúnebres, como un muerto al que los críticos prodigan sus afeites.

JUAN MANUEL ROCA


Roland Greene
EDITOR IN CHIEF
Stephen Cushman
GENERAL EDITOR
Clare Cavanagh
Jahan Ramazani
Paul Rouzer
ASSOCIATE EDITORS
THE PRINCETON ENCYCLOPEDIA OF
POETRY & POETICS
Fourth Edition

UM PAÍS QUE SONHA
cem anos de poesia colombiana
ASSÍRIO & ALVIM

EL UNIVERSAL /ABRIL 25 DE 2010 No. 1250

EL ENCANTO DE LAS **palabras perdidas**

LOS PARÁMETROS **del festival Vallenato**

LECCIÓN ARTÍSTICA **de Fides: una fiesta en Cartagena**

EL UNIVERSAL

dominical

» HAROLD ALVARADO TENORIO: **un poeta implacable.**

PAPEL LITERARIO
ARQUITECTURA ARTE FILOSOFÍA DANZA LITERATURA CIUDAD CINE TEATRO FOTOGRAFÍA HISTORIA LIBROS
EL NACIONAL
CARACAS 10 de marzo de 2013

Serie Obras de los noventa, por Lorena González **PÁG. 3**

Poemas de Juan David Porras, Octavio Armand y Joaquín Marta Sosa **PÁG. 4**

Jorge Carrión reseña el poemario *Paisajena*, de Willy McKey **PÁG.7**

Director Nelson Rivera
Investigación, Coordinación Editorial Diajanida Hernández
Diseño y diagramación Iván Zambrano
Correo electrónico papelliterario@el-nacional.com/ @papelliterario

VÍCTOR BRAVO

Harold Alvarado Tenorio, poeta, ensayista, traductor y periodista colombiano, nacido en 1945 y perteneciente a la llamada "Generación desencantada". Doctor en Letras, profesor universitario. Entre sus libros figuran: *Summa del cuerpo* (2002); *Ultrajes* (2007); *Brando im Schwarzwald y otros poemas* (2010); *25, entrevistas con escritores* (2011); y *De los goces del cuerpo* (antología, 2012). Ha recibido importantes premios y reconocimientos. Su obra poética ha sido traducida al alemán, árabe, catalán, chino, francés, griego, inglés, italiano, portugués y rumano. El diálogo que se reproduce a continuación se produjo durante la Bienal de Literatura Mariano Picón Salas 2012, en Mérida.

Harold Alvarado Tenorio:

"Cultivo mi poesía, mi conciencia replicante"

De Borges a Kavafis

—La crítica ha señalado que tu poesía es deudora de Borges, Kavafis y la poesía oriental, la china en particular…

—La poesía de Borges ha sido para mí uno de los más grandes desafíos de mi existencia, me ha anonadado, me ha humillado, me ha hecho rabiar hasta lo indecible y me ha derrotado para siempre. Borges es inimitable. Yo incluso intenté copiarle varias veces y no pude alcanzar el modelo. Pero debe notarse en mis versos su voz, su tono y quizás también sus pensamientos e ironías. Me alegra eso, me felicito de haber al menos oído su voz. Respecto a Kavafis, he oído su voz: he traducido poemas prestigiosos de Kavafis, en especial a los eróticos que son los que más me han gustado.

China y España

De los poetas chinos que he leído, traducido e intentado imitar la precisión, el detalle, no el color local ni los sentimientos, y he traducido, con ayuda de expertos chinos. He publicado muchos poemas chinos "anónimos" que son míos, inventados por mí, y han sido recibidas como bellas piezas milenarias… Lo cual me hace feliz, yo poeta chino, yo poeta griego, yo, Borges….

Luego, si queremos ser ciertos, habrá que decir que mi poesía también es deudora y en qué parte, de algunos de los poetas de la Generación española de los años cincuenta, en especial, creo, de Gil de Biedma, Caballero Bonald, Angel Gonzales y Brines… Este panorama es devastador si pensamos en lo pobre que es mi poesía… indigna de tales maestros.

De *Mito* a *Arquitrave*

—Ahora que mencionas a Gil de Biedma, dinos cuál es tu experiencia con esa revista que editas hace más de una década, en honor, precisamente del catalán y aristócrata gerente de una tabacalera en Filipinas…

—Bueno, habría que remontar algunos años del siglo pasado para explicar por qué decidí hacer esa revista, aun cuando en Colombia todo el mundo quería, al menos en el siglo pasado, hacer una, o tener una… A mediados del siglo pasado, precisamente cuando muchos países y Colombia tenían una dictadura, tan cínica y corrupta como la del corpulento Pérez Jiménez aquí en Venezuela, Jorge Gaitán Durán decidió invertir su dinero haciendo una revista, *Mito*, donde publicó a los más importantes miembros de su generación, una generación que se conoce como decapitada, porque no pudieron llegar al poder y si llegaron fue para deponer las armas o decapitarse políticamente, como sucedió con Pedro Gómez Valderrama y Álvaro Mutis, por mencionar dos casos apenas, uno al servicio del imperialismo y otro de las multinacionales y ambos peones de brega de la oligarquía que representó Alberto Lleras Camargo…

La revista *Mito* desapareció en junio de 1962 luego haber publicado 42 números desde 1955, y luego de haber revolucionado el mundo cultural colombiano. Revistas que se mencionen como memorables quizás haya sido apenas una, *Acuarimántima*, hecha en Medellín por Jose Manuel Arango y Elkin Restrepo, que ha sido reditada hace poco en una bella impresión, la otra, la que más ruido hizo fue *Golpe de Dados*, creada por el gran poeta Giovanni Quessep. Por mi parte, decidí hacer *Arquitrave* pensando que podía hacerse sin tener que doblar la cerviz ni trapichear con la poesía, cosa que pude hacer por varios años hasta que en estos últimos he tenido que suspender sus ediciones por el acoso económico a que me han sometido no tanto las instituciones mismas que me compraban uno que otro ejemplar, sino esa legión de enemigos que me he ganado al criticar sus actos y sus libros… En Colombia nadie perdona una opinión adversa sobre un libro, así sea absolutamente ignorado… Allí o es elogio o silencio… El delito de opinión se ha pagado cientos de veces con la vida misma.

—A ti te han matado varias veces…

—A mí me extrañaron de mi casa y de milagro estoy vivo… Sin duda por las cosas que escribo y difundo por la Internet.

—¿Cuantos números has sacado?

—51 impresos y 53 digitales, porque ya no recibo apoyo económico de nadie, ni siquiera de los poetas que he publicado… El combate contra la revista es implacable… Y son los poetas oficiales colombianos, que son caterva, los primeros hostiles a su existencia.

Conciencia replicante

—Tú eres una suerte de conciencia replicante; no te andas con medias tintas para referirte a la cultura y literaturas colombianas…

—Honor que me haces al equipararme con los personajes de la novela de Philip K. Dick de donde salieron las *Blade Runner*, esas unidades policiales que perseguían a los replicantes de Ridley Scott… Al menos soy hijo de 1968, qué duda cabe…

La poesía colombiana en estos últimos sesenta años ha producido muy pocas estrellas, y sobran dedos de las manos para contarlas, digamos Jaime Jaramillo Escobar, Gustavo Álvarez Gardeazabal, Antonio Caballero Holguín, Juan Gustavo Cobo Borda, Amílcar Osorio, Fernando Vallejo, Miguel Torres, etc.

Si ya para mediados de los sesenta la literatura colombiana fue considerada por García Márquez un fraude a la nación, treinta años después, cuando teníamos premio Nobel, la cultura en general y la literatura se habían convertido en otra mercancía más de la demencia consumista que trajo consigo el narcotráfico.

Que Colombia es un país atrapado por la frivolidad que ha impuesto la cultura del narcotráfico, con su ropa de diseño, los edificios de mármol de Zipaquirá, los restaurantes Andres Carne de Res con el puchero pésimo pero carísimo, donde una fingida igualdad hace que los pobres imiten más y más los gustos de los ricos patanes de hoy lo demuestra el éxito de Paulo Coelho sobre García Márquez, la cinemanía por *Tenemos que hablar de Kevin*, la desaparición de la revista *Número*, el fin de la editorial Villegas, la conversión de la librería Bíblos en una crepería o la aparición de un libro sobre la poesía colombiana titulado *Galería de espejos*, donde el autor estudia la lírica nacional siempre y cuando esté reflejada en el dechado de sus propias falencias.

—Colombia tiene una tradición de panfletistas, desde Antonio Nariño, Sergio Arboleda, Vargas Vila, Antonio José Restrepo, Fernando Gonzalez, Gonzalo Arango o Fernando Vallejo, dedicados a combatir políticamente. Su caso parece enfocarse a lo que usted llama "combinación de todas las formas de lucha contra el erario público"…

—Bueno, diría que sí, que me he dedicado a combatir aquellos que usan del dinero público para darse lustre, para pasarla bomba, con el cuento de que son poetas, grandes narradores y, en verdad, son grandes avivatos. He querido combatir esa deformación que nos ha dejado la corrupción del Frente Nacional y el poder demoledor de las conciencias que tiene el narcotráfico, que en Colombia ha derrumbado no solo a las FARC sino al Poder Judicial y a todo el mundo.

—Martí cultivaba una rosa blanca, ¿qué cultivas tú?

—Yo cultivo mi poesía, mi conciencia replicante, mis enemigos.

Las páginas del cuerpo

ÁNGEL CASTAÑO GUZMÁN

FOTO TOMADA DE LA PÁGINA WEB DEL AUTOR

DE LOS GOZOS DEL CUERPO
Harold Alvarado Tenorio
Editorial Universidad de Caldas
COLOMBIA, 2012

En carta dirigida a los nadaístas caleños, Amílcar U estima que su generación es la más importante del siglo XX. En contraste, el prólogo de Antonio Caballero a *Una generación desencantada* (1985) comienza aludiendo al pesimismo de los incluidos en el volumen. Mientras el nadaísmo procuraba el inicio de una orgía de trazas iconoclastas, cuyo impacto no sólo perturbara la lírica sino los cimientos de la sociedad colombiana, los poetas en un primer momento agrupados bajo el rótulo de Generación sin nombre o Generación del Frente Nacional, no pretendían nada, –de ahí la vigencia de sus voces–, salvo construir un registro estético que diera cuenta de la realidad de una nación con el síndrome de Lady Macbeth: ninguna ablución borra la sangre de sus manos. Huyen de la grandilocuencia tradicional porque, anota Caballero, esa retórica "los ha acunado, los ha narcotizado". Casi todos emplean un lenguaje cercano, ajeno a los rebuscamientos idiomáticos, sin renunciar por ello –es otra de sus características–, a la idea, a la paráfrasis, a la intertextualidad, al componente libresco. Confían en la poesía con la certeza de la inutilidad de ella para resguardarlos de los males del mundo. No firmaron manifiesto alguno y entre sí hay rivalidades enconadas. A la hora de mencionar los abrevaderos de los cuales bebieron coinciden en Luis Vidales, Aurelio Arturo y Jorge Luis Borges.

Hoy, los miembros de la generación desencantada ocupan las primeras planas de los periódicos y las revistas cuando editan un nuevo poemario, son las estrellas de una tradición que uno de ellos, Cobo Borda, calificó de pobre; son recitados con fervor por los noveles literatos; una palabra suya a favor o en contra puede, en el cerrado circuito de la poesía colombiana, catapultar una persona o condenarla al ostracismo. Si se hace un gráfico de sus presas y fracasos, el resultado sería, cómo no, muy parecido a un electrocardiograma. Está, por supuesto, la superestrella: Juan Manuel Roca; los comentaristas del trabajo de los demás: Cobo Borda y Alvarado Tenorio, el segundo es el temido; los gestores culturales: María Mercedes Carranza, con la Casa Silva, y Miguel Méndez Camacho, con la colección *Un libro por centavos*. No falta el proscrito ante quien el resto cambia de acera, arruga la nariz y farfulla unos cuantos insultos: Harold Alvarado Tenorio.

Considerado por todos el Caín del grupo, Alvarado Tenorio (Buga, 1945) ha construido una obra merecedora de varios premios, entre ellos el Arcipreste de Hita. La fuerza de sus versos proviene del manantial de una personalidad desmesurada y orgiástica, difusa y turbulenta, como la define William Ospina[1] echando mano de un recurso caro para el tolimense: los adjetivos. La condición de personaje contradictorio, canalla lo llama Jotamario Arbeláez,[2] eclipsa sus libros. De él se conocen las diatribas, las polémicas, los altercados, no la precisión de sus imágenes poéticas, su lenguaje contenido, claras herencias de la cultura china, cercana a los afectos de Alvarado Tenorio desde la militancia maoísta en sus años de estudiante en la Universidad del Valle, donde conoció y compartió con la intelectualidad rebelde que daba bocanadas de aire a la endogamia comunidad vallecaucana: Carlos Mayolo, Gustavo Álvarez Gardeazábal, Luis Ospina, Andrés Caicedo, Antonio Navarro. Cada tanto conmociona el ambiente literario con una descarga de metralla verbal dirigida a los intocables. Los medios de comunicación de inmediato lo buscan para entrevistarlo y, de paso, sacar utilidad de la munición. En los últimos años lo han reducido a eso, quizá con su aprobación, soslayando al erudito articulista de *Fragmentos y despojos* (2002), al traductor de Eliot, Kavafis y los *Poemas chinos de amor* (1992), al experto curador de la *Colección de poesía Quinto Centenario*, al editor de Arquitrave.

En 1972 apareció *Pensamientos de un hombre llegado el invierno*, ópera prima de Alvarado Tenorio, con el prólogo apócrifo de Borges. El vitalismo de Alvarado Tenorio, el pansexualismo de quien sabe que la voracidad del placer es el anticipo ineludible del olvido, presentes en ese poemario, son elementos constantes en la apuesta de un escritor consciente de la fugacidad de todo empeño. En un aparte de *Los hombres, querido mío*, estos son arrojados al cesto de las hojas secas, al campo de concentración. En *Silla*, la prueba es, si cabe, más cruda: "La caoba es más perdurable que la carne,/ el ciprés, más vivo que unos ojos,/ el cedro más negro que la piel (…)/ Estas basuras/ cambian de anciano cada semana".

Agarrado de un clavo al rojo vivo, el poeta celebra la carne a sabiendas de la corrupción latente. "Todo ocurre en el cuerpo y allí acaba", dice y no yerra Consuelo Triviño[3] a propósito del arte poético de Alvarado Tenorio. En rigor la afirmación "todo sucede en la página y allí acaba" complementa lo sostenido por Triviño. Amante de los libros y de los cuerpos, Alvarado Tenorio devora los unos y los otros con apetito equiparable; muchos de sus poemas exigen un dotado equipaje de lecturas para ser apreciados en su justa dimensión, verbigracia *Taliesin, Tubinga, circa 1807*; *Una barba de Camden* y *1479*. Templo y burdel, el cuerpo es explorado en detalle gracias al mapa de la literatura. Varios poemas recopilados en *De los gozos del cuerpo* (Editorial Universidad de Caldas, 2012), recuerdan el instante definitivo de la adaptación cinematográfica de *Muerte en Venecia* (1971): Gustav Aschenbach arde en deseos ante la simple contemplación del combate a medio camino del juego y la fuerza de Tadzio, el efebo de sus sueños, con otro chico. El hombre experimenta una suerte de epifanía; la belleza lo turba hasta el punto de conducirlo al sepulcro. La alusión al filme de Visconti no es gratuita: en cada escena el asedio es mostrado con una gracia sutil. De igual manera, el tono apolíneo de Alvarado Tenorio no desdibuja el erotismo rampante de los poemas. Bien pudiera suscribir palabra por palabra el inventario de *Alrededor no hay nada*, soneto de Joaquín Sabina, y su categórico cierre.

La muerte y el sexo son el sustrato de la poesía de Alvarado Tenorio, vistos de cerca no hay diferencia entre ambos: "Amo esos hermosos cuerpos juveniles/ que una vez saciados los deseos/ dejando el lecho húmedo/ con la bandera roja/ entre las manos/ en el combate/ mueren".

Ya vienen muertos mas no lo saben. Alvarado Tenorio sí y he ahí su desgarradura. Se refugia en la biblioteca en busca de alivio; respira y transpira literatura. La congoja no cesa y lo dice: "¿De qué sirvieron/ las horas gastadas en pos/ de una belleza de papel y palabras?"

Ningún bálsamo le procura consuelo; quizá un lecho compartido y una librería aplaquen la ferocidad de la muerte. Deja instrucciones de qué hacer con su cuerpo: "Cuida de cerrar mis ojos/ y que mi boca no sea/ violada por las moscas".

La lucidez para enfrentar los trámites funerarios brilla con ahínco en *Proverbios*, con justicia el más conocido de los poemas suyos. El desencanto y el cinismo de cada verso, cinismo en la variante de Diógenes de Sinope, lo convierten en una de las cumbres líricas de su generación. Todos los poemas de *De los gozos del cuerpo*, a excepción de *Proverbios*, fueron levemente modificados por su autor. En él, el método de Alvarado Tenorio, y de otros poetas entre los cuales destaco a José Manuel Arango, de pasar de una poesía centrada en palabras bellas, sonoras, a una que privilegie el sentido y la significación, se percibe con facilidad. No hay forma mejor de concluir una reseña de su empeño lírico que citando el inicio de *Proverbios*, almendra de múltiples filosofías y resumen del síndrome Bartlebly: "No hables,/ mira cómo las cosas a tu alrededor se pudren".

Notas

1 "La aventura del cuerpo", *La Jornada Semanal*, México, 24 de marzo de 2002 http://www.jornada.unam.mx/2002/03/24/sem-libros.html

2 "Diatriba", *El Tiempo*, Bogotá, 11 de agosto de 2009 http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-5826307

3 *El otro señor de rayos y leones: biografía de un poeta*, Ómnibus, Madrid, nº 16, agosto 2007, http://www.omni-bus.com/n16/consuelo.html

debes leer

entrevista

ELTIEMPO.COM
La historia del 'Monstruo de Tenerife', el hombre que asesinó a 20 'mototaxistas' en Santander, Cesar, Córdoba y Magdalena.

Las peleas poéticas y prosaicas de Harold Alvarado

Traducido al alemán, árabe, chino, francés, griego, inglés, italiano, portugués y rumano, el escritor colombiano fue incluido en el 2012 en 'The Princeton Encyclopedia of Poetry and Poetics'.

filbo

Francisco Celis Albán
Editor de EL TIEMPO

'De los gozos del cuerpo' celebra la homosexualidad masculina, ¿es el más autobiográfico de sus libros?

No, este libro no exalta la homosexualidad ni la sexualidad. No es un libro de género, es un libro sobre el paso del tiempo, sobre el camino hacia la muerte y un gran lamento del engaño que es la vida. *Los gozos del cuerpo* es una manera de decir "la vida es una…".

'De los gozos del cuerpo', editado por la Universidad de Caldas, será presentado en la Feria por Pablo Arango, este domingo 21 de abril, a las 7 p.m., en la sala José M. Vargas Vila.

¿El debate sobre las bodas gay le dice algo?

Eso es harina de otro costal. Por supuesto que deben permitir que exista el matrimonio entre parejas de un mismo sexo porque tienen el mismo derecho que los heterosexuales a la salud compartida, las herencias y la propiedad. Si no existiesen esos bienes no habría necesidad de hablar de ello. Pero si los héteros tienen esos beneficios la comunidad gay debe gozar también de ellos en plena igualdad.

¿Envejecer qué le significa?

Último tango

Fue aquel verano es cierto.
Bien lo has dicho.
En Praga hizo esos días
un sol insgotable,
de junio, y tú,
con tus 20 cumplidos
mentías por la diestra
y la siniestra
a todo el respetable.
Hubo que verte
con los suéter chillones
y el vaquero rapé
que decías lograste
en una almoneda
de Salamanca
a precio de Zara o de Oro,
hubo que verte,
o cuba o bendo o borracho
noches y semanas
repasando un destino perdido.
No hubo, hoy lo sabemos,
futuro para ti.
Toda belleza acaba y pronto.
dijiste entonces.

Estos días,
en Cartagena de Indias,
vi un despojo que venía
de Eckenförde
y creí eras tú,
tú, aquel mismo
que en un hotelito de la Calle U
Obecnilho Dvora
todo un estío amó
incluso hasta entretiempo
a quien le había adorado
en plena juventud.
Oh días con sus noches
de la Praga de Dubcek
esperando,
con champán en las manos,
un cambio en nuestras vidas.
Todo se esfumó en una noche.
Mientras los tanques rusos
ocupaban las calles
nuestro amor se hizo trizas
en un vagón de pompas
camino de Berlín.
Ay Brando, Brando, Brando
chillaba María Schneider
al salir de aquel piso,
abandonada y solo de
último tango a París.

Es lo peor que les sucede al hombre y la mujer cuando termina la madurez. La vejez es más terrible porque nunca se nos prepara para esa etapa tan horrenda de la vida, cuando la mente que goza de una gran lucidez nunca alcanzada en la niñez y juventud, y el cuerpo no responde, y los deseos se van apagando.

En la última década lo denunciaron por plagiar unos poemas de Borges, lo elevaron a campeón de la diatriba literaria y en estos días retiraron una demanda por injuria que le habían puesto en Medellín. ¿Por qué ha escogido ese destino de 'chico malo' de la literatura?

No es verdad que haya plagiado poemas de Borges. Ése es una patraña de un ávido de gloria. Hace poco un argentino publicó un libro titulado *Los falsificadores de Borges*, donde lo deja en paños menores y salva mi prestigio como inventor de sonetos borgianos de segunda clase. En la caja fuerte de mi mamá, en Buga, está el secreto de toda esa historia.

En cuanto a campeón de la diatriba, como usted me califica, me fueron empujando a ello. Primero fue el asco de ver a la mayoría de los miembros de mi generación, a mis amigos y mis amigas poetas y políticos plegarse como babosas a los poderes de los políticos creyendo que iban a alcanzar la gloria. Pero no era un asunto de envidia; era que no podía resistir recordar cuando les veía cuánto habían odiado a quienes ahora adoraban y de quienes ahora vivían.

Usted fue desterrado por la guerrilla y los 'paras' de un predio que usted tenía en Guaduas, donde asesinaron una persona vinculada a usted. ¿Cómo lo afecta la realidad del país como poeta?

Imagínese mi ingenuidad. Irme a vivir a un sitio donde un día pasaban los bandidos de las Farc y al siguiente los bandidos del 'Pájaro', con la anuencia de las autoridades. Todo lo que tuve lo perdí. Afortunadamente estoy vivo. He sobrevivido a muchas catástrofes, la revista de la Universidad de Antioquia publicó un resumen de esos atropellos. Ahora no tengo ni casa, ni carro, ni gallinas, ni mis nueve novillitas y menos quien me cuide. No hay paraíso sin serpiente. Y la serpiente de Colombia son las Farc.

¿Qué es poesía y qué no es poesía? Se lo pregunto porque en su 'Antología de la poesía colombiana', que tiene en la página web de su revista, 'Arquitrave', solo muy pocos salvan su cabeza literaria.

Sería muy presuntuoso e inútil de mi parte ofrecer definiciones de qué es o no poesía. Cada época o generación o clase o grupo o caterva o banda decide qué acepta por la expresión más alta de su espíritu. Quienes fuimos educados en la tradición de la poesía y la crítica española y quienes hemos leído en Menéndez Pelayo y Menéndez Pidal, en Bello y Reyes, en Borges y Paz, en Antonio Cándido, quienes admiramos el Siglo de Oro, Cervantes, Garcilaso, Lope, la Generación del 25 y los poetas del 50, quienes somos adictos a Neruda, a Vinicius de Moraes, a Drummond de Andrade, Manuel Bandeira o Guimarães Rosa somos muy conservadores en esos gustos y por tanto admiramos más a García Márquez, a Borges, a Lezama Lima, a Cabrera Infante, al grande Cortázar, etc. Es un asunto de educación, de disciplina. Yo soy un imitador

María Kodama, la viuda de Borges, y Alvarado, en Manizales, en septiembre pasado. John Jairo Estrada

'De los gozos del cuerpo' es un libro sobre el paso del tiempo, sobre el camino hacia la muerte y **un gran lamento del engaño que es la vida".**

"Que yo plagiara poemas de Borges es una patraña de un ávido de gloria. En la caja fuerte de mi mamá, en Buga, está la verdad de esa historia".

fracasado de Kavafis y de Gil de Biedma.

Para usted ni Andrés Caicedo ni Mutis se salvan en la literatura colombiana. ¿Cómo es eso?

Precisamente por eso, no me gusta nada desteñido, nada que no resista un *tsunami* de emociones. Un ejemplo, a mí me desquician *Cigüeñas blandas* de Guillermo Valencia, *El cementerio marino* de Paul Valey y *Piedra de sol* de Octavio Paz. Pobre de mí, soy muy godo.

Entre las nuevas generaciones ya es conocido más por sus diatribas, sus parodias borgianas que hizo pasar como auténticas y sus controversias mediáticas, que por su poesía. ¿No es extraño para un poeta?

La ignaria elige la escoria. La poesía es un asunto de aristócratas bien educados. Claro, no estoy hablando de la familia real española...

¿Es capaz de hablar más de cinco minutos sin desbarrar de alguien?

Claro que sí, si no me cree lea los cientos de páginas que he escrito sobre nuestros autores, mis libros son muy gordos, lo que pasa es que por ser quien soy la academia me detesta y la prensa y los editores me ignoran, pero resistir es vencer.

¿Esa pugnacidad de dónde le nace?

De la tradición: todos nuestros grandes escritores fueron y han sido severos críticos. Borges es mi modelo, las infamias que dejó escritas, mire si no…

Dicho de otro modo, ¿qué lo hace pensar que usted siendo arte y parte en la historia de la poesía colombiana puede convertirse en juez de la obra de los demás?

Bueno, llevo años estudiando los poetas de mi país, creo que tengo alguna credencial. Lo cierto es que nadie me ha contradicho hasta ahora; son solo consejas o libros muy flacos y mediocres, o mangualas que de nada les sirven.

Otro caballito de batalla de sus diatribas es el Estado. ¿Acaso el Estado debe ser el 'papá rico' de lo cultural?

Sí, para las comunidades, no, para los individuos. El dinero del Estado debe ir a la educación y la difusión de la cultura, no a la manutención de unos perezosos que se dicen poetas y crean festivales en cada esquina.

¿Le parece bien que terminemos esta entrevista sin que se refiera a Héctor Abad Faciolince, ni a William Ospina, ni a Jotamario Arbeláez, ni a...?

Me parece muy bien; es mejor que hablemos de Gabriel García Márquez, de Jorge Luis Borges, de don Alfonso Reyes, o de Antonio Caballero Holguín, o Bernardo Arias Trujillo, o Miguel Torres, o Fernando Molano, o Gustavo Alvárez Gardeazábal o Antonio Silvera Arenas, que han escrito piezas memorables de poesía para alivio de nuestra alma.

Alvarado Tenorio, nacido en Buga (Valle del Cauca), ha escrito principalmente poesía y ensayo. La Universidad Nacional lo declaró profesor Emérito. Daniel Reina Restrepo / Archivo particular

GOLPE DE DADOS

REVISTA DE POESIA

NUMERO VI VOLUMEN I

CONTENIDO

TODA OBRA, TODA VIDA ..... H. A. MURENA

BEN JAQAN ..... FERNANDO QUIÑONES

OTRA VEZ ..... JOMI GARCIA-ASCOT

HISTORIA UNIVERSAL
DE LA CAMELIA ..... MARIA MERCEDES CARRANZA

CON UNA JOVEN CERCA DEL MAR
CERCA DINAMARCA ..... HAROLD ALVARADO TENORIO

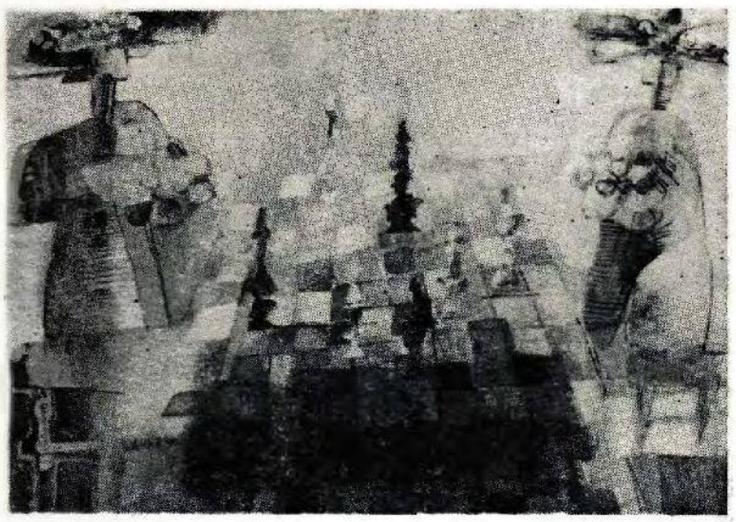
TRADUCCIONES

INDICE
DEL VOLUMEN PRIMERO

BOGOTA, NOVIEMBRE-DICIEMBRE 1973

ECO

ABRIL 1979 No. 210



ERNST BLOCH

NICOLAS GOMEZ DAVILA:
Escolios a un texto implícito.

M. VARGAS LLOSA:
Una nueva lectura de "Hombres de Maiz".

E. RODRIGUEZ MONEGAL:
Mário de Andrade, el descubridor de Borges.

H. ALVARADO TENORIO: *Poemas.*

Buchholz, Bogotá

Nueva poesía de Harold Alvarado Tenorio

Los nuevos poemas de Harold Alvarado Tenorio reafirman su línea autobiográfica, su lirismo moderno, lleno de paradojas, recuerdos, vivencias en que el erotismo y el deseo son la columna que vertebra.

Es también testimonio de que la vida no discurre sólo entre palabras, así ellas sean las magníficas e insuperables de la poesía, como lenguaje de todos los espacios y edades, de todos los tiempos.

Por ello en su memorable poema *No todo es silencio en la montaña*, podrá dar cuenta de un paisaje, de nuevos actores y testigos de la sensibilidad y de cómo los propósitos que se buscan son refutados. Cómo buscar la paz, si no puede haber silencio, si aún estamos vivos?

Acudiendo al expediente de memoria-vivencia-cultura, el poeta logra darnos un puñado de poemas con la perspectiva del decantamiento, de la finura del lenguaje para nombrar lo directo y duro de la vida y la realidad. **Ricardo Sánchez.**

No todo es silencio en la montaña

No todo es silencio en la montaña.
El moscardón acosa la luz de la lámpara
El gallo canta anunciando la mañana
Los gansos persiguen al perro

No todo es silencio.
He cumplido medio siglo
y busco un poco de paz

El moscardón, el gallo y los gansos
recuerdan que no puede haber silencio
si aún estamos vivos.

Hace cincuenta años

Hace cincuenta años
un joven campesino
levantó este refugio entre las montañas

Aquí nacieron sus hijos
aquí contrajo su mujer la peste de la melancolía

La casa sufre ahora de sus cimientos
El hombre ha envejecido
y no disfruta de las molestias de la juventud
Los hijos se han marchado.

Saúl me ha cedido por unas monedas su refugio.
No tiene quien le ayude en las tareas del campo.

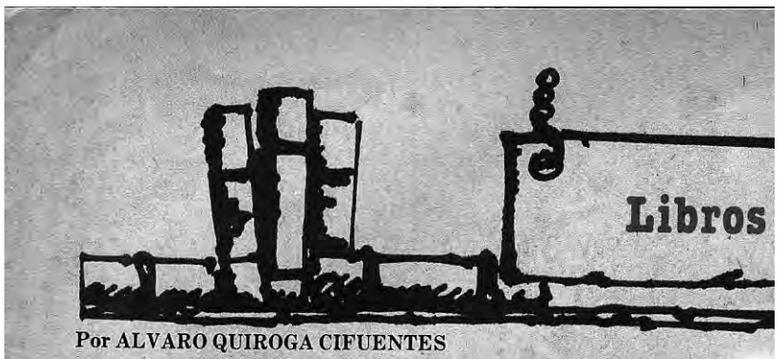
¿Podré acaso satisfacer las demandas de la tierra?

Café Blanche

Creyendo que la mejor cura contra la melancolía
eran esas superficies radiantes y abiertas
fuiste hasta las memorables ruinas
y viste la estatua de basalto
que del cuerpo de Antonio hicieron.
Grecia era el testimonio, bajo esa copiosa
y virulenta luz, de cómo sólo lo externo
tiene propia existencia. Etica y belleza
eran una y lo mismo. Tallar el cuerpo era
tallar también el alma. Curar el odio a sí mismo
era curar la soledad.

De vuelta a casa, liberado ya del pasado,
con aquellas camisas de colores chillones,
tus negros pantalones de tres prenses,
tus zapatos puntiagudos y habaneros,
el desnudo pecho mostrando la cadena
de oro macizo y los cinco medallones
entrabas al Blanche y pasadas las noches
bebiendo cubatas y quemando porros.

Todas y todos eran tuyos.
Te enamorabas, sin duda.
Amabas tanto los ritos de la carne,
su lenguaje y sus palabras
que incluso ahora, cuando esto escribes,
no sientes, tampoco, interés alguno
por el "acto final".



Por ALVARO QUIROGA CIFUENTES

Colcultura

Narrativa, poesía, historia, antropología y crítica literaria son los elementos de composición general de la más reciente presentación hecha por Colcultura de sus ediciones de autores colombianos. Seis títulos. De ellos, dos —hacen la salvedad—, los de poemas, fueron coediciones: con la Presidencia de la República, *Hilo de arena,* de William Ospina; y con la Alcaldía de Cúcuta, *El ultraje de los años,* de Harold Alvarado Tenorio.

• Con *Hilo de arena*, William Ospina hace su primera publicación —ópera prima, dicen en Colcultura— pero el libro no nos concede ningún dato biográfico aparte de lo que se refleja en la longitud de 28 piezas con la medida imprecisa del verso libre y la confesión del autor acerca de su trabajo y su "... fe en el ejercicio literario y en los misterios y las dádivas de la poesía...". Su inquietud es el devenir del tiempo, la evocación de parajes, tomando como instrumento un lenguaje depurado que repasa mitologías, comportando en el fondo la presencia constante de Holderlin y su inspiración helénica.

• Harold Alvarado Tenorio aparece ahora con *El ultraje de los años*, título nuevo con la reunión de 15 años de poesía, que suena a una réplica a los años, quizás a la edad —que "nos coge por sorpresa"— o a la injuria del pasado inmodificable, aunque Wilde o el mismísimo Borges digan lo contrario. En Alvarado subsisten un ritmo y una emoción vitales, algo más que influencia del adorado Kavafis. Se toca también una especie de reconvención con la inefable categoría *Tiempo*, que nos recuerda que *Somos tan presentes y tan antiguos/ Como el botón de la rosa,/ como la lluvia, las simientes, el misterio...* Cuando habla del hombre. Cuando del objeto... *El tiempo pasa en vano...* En el concepto de la circularidad. Y más allá, en su más profunda reflexión, sus *Proverbios de uno llegado a los cuarenta,* para repetirlos diariamente con cinismo, resignación o certeza.

MAGAZIN DOMINICAL EL ESPECTADOR BOGOTA JUNIO 22 DE 1986

OJOPORHOJA MAGAZIN DOMINICAL DE EL ESPECTADOR BOGOTA FEB 18 DE 1996

Poetas en Chino

El Grupo latinoamericano y del Caribe de Beijing y la Editorial de investigación y estudio de idiomas extranjeros de la República Popular China, publicaron un volumen de poesía latinoamericana en chino y español, y en portugués cuando se trata de poetas de Brasil.

Varios autores. "Antología de poesía latinoamericana". Beijing, 1995. 480 págs.

Las legaciones diplomáticas de cada país latinoamericano ayudaron al proyecto para "mayor conocimiento en China del pensamiento y la sensibilidad latinoamericanos a través de la más profunda forma de expresión humana, la poesía".

Un grupo se dio a la tarea de vertir al chino a los poetas de este lado del mundo, con autores de "diferentes períodos y estilos literarios". Son, dicen los editores, "poesías que corren desde la época precolombina hasta nuestros días, pasando por tiempos coloniales, los de las independencias nacionales, los que testimoniaron la consolidación de identidades y soberanías y los de este nuestro siglo en que conviven tradición y modernidad, lo propio y lo que viniendo de fuera se asimila, todo en una mezcla de influencias que se decanta en un carácter propio y distinto: el latinoamericano".

Citamos algunos poetas y países incluidos. De Bolivia, Juan Walparimachi, el poeta quechua tradicional, cantor de las pasiones amorosas y Oscar Cerruto, Jesús Urzagasti, entre otros. De Brasil el poeta cristiano Gregorio de Matos (1663-1696) y Manuel Bandeira, Mario de Andrade, Cecilia Meireles, Murilo Mendes, Drummond de Andrade y Vinicius de Moraes, además de poetas de la Colonia. Por el lado colombiano, Silva, Flórez, Barba, López, de Greiff, Rojas, Charry, Cote, Gaitán, Mutis, Arango, Quessep, Cobo, Carranza, Roca, Alvarado y Jaramillo. Los cubanos decidieron a partir de una introducción de Angel Augier incluir sólo a Martí y a Guillén, privándonos de la cantera de muchos poetas. Chile con Mistral, Neruda, Huidobro, Parra y Rojas. Ecuador incluye poemas de Carrera Andrade y Dávila Andrade, entre otros. La muestra mexicana, de Nezahualcóyotl a Jaime Sabines incluye a Sor Juana y a López Velarde. No podía faltar en Uruguay Herrera y Reissing, gran modernista, ni el ubicuo Benedetti, además de alguien a quien tanto admirara Neruda: Sabat Ercasty.

La Antología cierra con Venezuela e incluye a Ramos Sucre, Gerbasi, Calzadilla, Palomares, Montejo y Hernández de Jesús, entre otros.

Revisando la reseña de este libro emisario de nuestra poesía, omitimos en orden alfabético a Lugones, Martínez Estrada, Juan L. Ortiz, Borges, Marechal, poetas argentinos incluidos en este notable esfuerzo chino.

Antología poética

La *Colección de Poesía Quinto Centenario*, sigue su tarea difusora de poetas de América y España. Entre los últimos 10 títulos publicados hay uno, par-

ticularmente, que sirve de puente entre estas dos geografías, por haber llevado a esencias de poesía nuestra lengua común: don Francisco de Quevedo y Villegas.

Selección y prólogo de esta muestra antológica de Quevedo, corrieron a cargo de William Ospina.

Quevedo, como lo afirma Borges "está disperso en toda su miscelánea labor como el dios de los panteístas".

Reunirlo, aunque parcialmente, es una invitación a rastrear esa gloria de la lengua, nacido en 1580 y muerto en 1645.

Quevedo y Villegas, seguro antepasado de la contemporaneidad literaria, anticipado a los autores del absurdo, y rastreable su influjo en Valle Inclán, en sus *Esperpentos*, es sin duda el pilar más seguro de nuestra lengua escrita. Su graciosa manera de zaherir a los "jueces en los tribunales, no en las leyes" o a los "jorobados de conciencia", forma un retablo de nuestras debilidades, en el caso nuestro sin duda heredadas de España. ¿No es *El Buscón* un cierto arquetipo hispanoamericano?

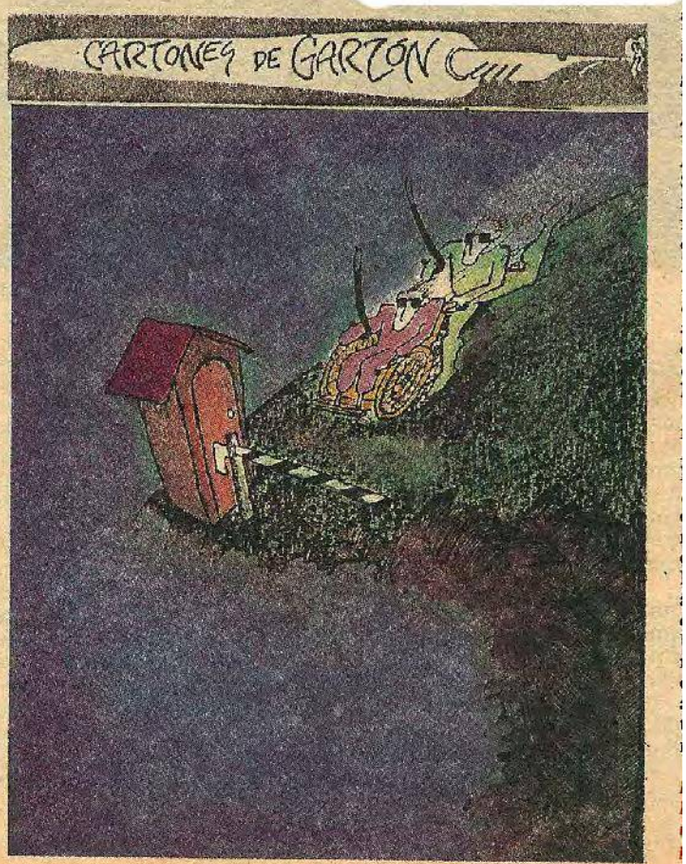
Dice William Ospina en su prólogo: "Cuatro siglos después nos resulta muy cercano y muy vivo. Ha de ser porque en tiempos del culteranismo, ese extravío musical en un laberinto de símbolos, supo serle más fiel a la pasión y a la vida que a las meras filigranas del lenguaje".

Una buena muestra de la poesía quevediana, de ese hombre burlón que se describía así en su célebre *Carta a la retora del colegio de las vírgenes*: "Don Francisco de Quevedo y Villegas, hijo de sus obras, padrastro de las ajenas, hombre de bien, nacido para mal, hijo de algo, señor de nada, cofrade de la Carcajada y hermano del Regodeo".

Otros títulos recientes: *Roque Dalton*, selección y prólogo Juan Manuel Roca; *José Asunción Silva*, selección y prólogo Ernesto Porras C.; *Manuel Bandeira*, selección y prólogo Harold Alvarado T.; *Luis Cernuda*, selección y prólogo Harold Alvarado T.; *Pablo Neruda*, selección y prólogos de José Luis Díaz Granados y Harold Alvarado Tenorio; *Jorge Luis Borges*, selección y prólogo de Humberto Marín, entre otros.

Lo que viene a finales de noviembre, aparte del *Yurupari* realizado por Cecilia Caicedo, y la selección de Octavio Paz de Gerardo Rivas, son antologías de Arturo Camacho Ramírez, Alejandra Pizarnik, Francisco Alvarez de Velasco, María Cristina Cesar, William Ospina, María Mercedes Carranza, Juan Manuel Roca, Harold Alvarado, Cobo Borda.

De Quevedo y Villegas Francisco. "Antología Poética". Colección de Poesía Quinto Centenario. Bogotá, 1990. 48 págs.



MD 179 BOGOTA AGOSTO 31 DE 1986

Alvarado Tenorio: una poética contestataria

Por FABIO JURADO VALENCIA

La reflexión del escritor frente a su hacer y frente a las sustancias de que se vale, las literaturas, subyace siempre en los procesos verbales que configuran la obra total de un autor. Así nunca el poeta haya confesado sus apetencias literarias, así nunca haya descrito su concepción y su visión sobre estos fenómenos que entendemos por literatura, la contextualidad en que se inscriben sus historias, sus saberes, sus figuras simbólicas y el lenguaje al que recurre revelan una posición frente a este hacer, revelan una poética.

Sin duda las explicaciones de las obras por sus propios autores, sea en ensayos o entrevistas, constituyen una ayuda capital en la reconstrucción de las poéticas pertinentes y en la significación última de las obras. Sin embargo las obras mismas, independientemente de las reflexiones de sus autores frente a ellas, contienen en sus niveles más profundos esas huellas que nos permiten reconocer la mirada y la actitud del autor en relación con su oficio. Allí en donde se constelan esos *sentidos medulados* de los textos ficticios, ondea una concepción sobre el mundo y sobre el arte literario. Allí mismo confluyen múltiples textos en un diálogo continuo, pues la obra no es un objeto atomizado, mucho menos puro: un texto es el eco de otros textos. El acto de escribir se encuentra de antemano orientado por otro que habla, como dictando en un tono susurrante, tras las pulsiones del escritor. Ese otro *enunciador* no es más que la suma de lecturas y saberes que configuran una ideología y una intención estética en el acto lúdico de la escritura.

Alvarado Tenorio además de su producción en verso se ha dedicado también al cultivo del ensayo, la crónica y la exposición de conferencias laudatorias a los autores de su preferencia. Sus libros *Diario* (1984) y *Biblioteca* (1985), crónicas y ensayos, son a su modo una respuesta indirecta a los silencios e interrogantes que suscitan sus libros de poemas *Recuerda cuerpo* (1983) y *Libro del extrañado* (1985). Leídos en continuidad percibimos una ambientación semántica compenetrada entre uno y otro libro, de tal forma que uno puede ser respuesta de otro en una relación de textualidad y metatextualidad.

Tanto en los temas como en el tono hay un hilo conductor que va de los ensayos hacia el poema. El estudio de la vida y la obra —en el caso de Alvarado Tenorio, una sociología de la literatura—, de un escritor nunca será gratuita en el itinerario del poeta. Escribir un ensayo sobre un autor es reivindicarlo, difundirlo, profanarlo y a la vez hacer suyos los gestos y símbolos. Por eso en la poesía de Alvarado campea *el claro sentido por la justicia*, el *enorme calor humano* y el *orgullo bien concebido* de Li po, como también los ecos de la poesía erótica medieval, reunidos en el entorno coloquial, en la búsqueda hedonista, báquica y pasional de la edad juvenil. A esos valores se une una necesidad inmensa de subvertir las estructuras estéticas tradicionales del poema. Como Whitman, Kavafis y Silva, se siente en la obra de Alvarado esa fuerza pulsional por romper con la fórmula canónica del verso; se observa con nitidez esa identidad subversiva, configuradora de una poética en la que convergen rebeldía, libre erotismo, amor sin contrato, cotidianidad, viaje, presencia de la historia, desdén por el poder, ensueño en la vejez, y de la cual la exaltación de la obra de Whitman es un claro ejemplo.

Ha sido certero Rodríguez Padrón al reconocer que en la obra de Alvarado Tenorio "se trata de una poesía de circunstancias, de una poesía narrativa; poesía que se deja arrastrar por la fuerza de la anécdota y la concreción de una serie de encuentros más o menos dolorosos...", y en la que subyacen los correlatos poéticos de Whitman, Kavafis y Cernuda. ¿En cuántos poemas de Alvarado, en efecto, acaso no sentimos el tono de Whitman, o en cuántos no recuperamos el ambiente citadino y la vivencia personal de Kavafis, en los que se aúnan los motivos inquietantes de la vejez y la nostalgia de una juventud de placeres corporales extraviados por el tiempo?

Una actitud contestataria navega en esta poética que las generaciones contemporáneas reclaman. Silva, dice Alvarado, no "sólo fue uno de los precursores del modernismo, sino también uno de los creadores de esa tradición de contestatarios que no ha dejado de existir en nuestra poesía". Y contestatarios son *Recuerda cuerpo* y *Libro del extrañado*. Mucho de esta poética debe a la narrativa latinoamericana que conforma la corriente del *realismo mágico*, a la que Alvarado Tenorio evoca cuando iconiza esa casa sin puertas ni zaguanes, entre calles solitarias, sombrías, llenas de polvo, en la atmósfera y la geografía de las aldeas abandonadas —como Comala y Macondo— que se representan con lirismo en las novelas latinoamericanas más importantes de las últimas décadas:

Si nunca vinieron
¿Por qué desesperas?
Tu casa no tuvo puertas
Donde golpear
Ni zaguanes para pasearse de tarde.
Madre, dime,
¿Qué hacemos aquí parados
En esta noche llena de polvo?
Buses llenos de muerte pasan veloces,
Borrachos de camisas sudadas
Eructan y eyaculan solitarios.
Sólo los que habitan pueblos de olvido
Conocen la cercanía de la muerte,
El hedor de la soledad,
La máscara del tedio.

(Si nunca vinieron)

El ultraje de los años

Por julio,
Se reunían los despojos de la familia
En un ritual que les hacía creer
En ellos mismos.
Compraban,
En la tienda de importados,
Un mucho de antipasto, aceitunas negras, vino moscatel,
Paté, carne del diablo, una botella de brandy y otra de escocés.
El camioncito modelo 50 les llevaría hasta el río,
Con sus piedras como huevos traídos del principio del mundo
Y cocinaban un buen sancocho con plátano hartón
Y amplios trozos de carne en tres telas.
La prole, dos hembras, tres varones,
Esperaba la orden de saltar en el agua
Y él moría de terror al ver cómo su padre le arrojaba
Al fondo de los remolinos.
Si eran buenos los tiempos,
Con el anís había música de cuerda y canciones del país.
Ellas parecían felices,
Ellos también.
Era, no obstante, el tiempo de la miseria.
El mundo, rodaba, afuera, como cosa vana. ■

Nacido en el mismo año del fin de la segunda guerra mundial, Harold Alvarado Tenorio ha confirmado su vocación por el milenio con una obra poética con sello y acento muy propios, y con una extraordinaria actividad intelectual que consagra su oficio como portador migrante de cultura: ensayista y periodista, traductor, editor y difusor de diversas poéticas, creador de organizadores de cultura, estudiante permanente y profesor universitario en diversas esquinas del mundo

El códice en un epígrafe

Espejo de máscaras (Ediciones Universidad Nacional, Bogotá, 1987) condensa su trayectoria como poeta. El volumen tiene como epígrafe una línea de F.L. von Hardenberg: "La vida es una enfermedad del espíritu". Según relató Alvarado Tenorio al autor de este pre-texto, las palabras de Novalis le fueron sugeridas por Jorge Luis Borges. Acaso, aquella escogencia (¿quién escoge a quién?) forma parte de: "Los juegos memorables y eterno de tu maestro Borges"[1]. En poesía, no hay nada superfluo. Todo está cifrado. Nada responde a la contingencia. Las ciencias exactas deberían rendir tributo de admiración a la medida de ese lenguaje desmesurado de la poesía.

Pues bien, no por azar, me parece, un epígrafe de Novalis antecede a otra obra poética colombiana. La cita de Jorge Gaitán Durán en su extraordinario poemario *Si mañana despierto* (1961)[2] es, por supuesto, distinta (no se trata de re-citar). Extractada de los *Diarios* de Novalis, expresa, frente a la muerte de Sofía, su revivencia, como acto propio de la poesía que obra el milagro de recrear esta presente ausencia.

La cita que Alvarado Tenorio tomó de su maestro y mediador, Borges, corresponde al numeral 163 de los *Fragmente und Studien* del minero de Freiberg: "*Leben ist eine Krankheit des Geistes– ein leidenschaftliches Tun*"[3]. Escritos a finales del siglo dieciocho (1799-1800), entre el iluminismo y el romanticismo, los fragmentos podrían leerse, hoy, como la profecía del próximo milenio.

Con todo, lo que importa en esta comparación es resaltar la afinidad en la coincidencia entre Jorge Gaitán Durán y Harold Alvarado Tenorio.

¿Una filiación inadvertida?

En un inteligente comentario sobre la vida y obra de Alvarado Tenorio[4], Ricardo Sánchez Angel destacó la autocomprensión crítica del poeta sobre lo angosto del horizonte político de su generación.

> Ningún período de nuestra historia reciente –dice Alvarado Tenorio– ha sido más funesto para la juventud que el que se inició con la caída del partido liberal y que tuvo como desenlace el cuarto de

[1] Ver el excelente poema *La patria*.

[2] *Si mañana despierto*. Incluída en **Obra Literaria de Jorge Gaitán Durán**, recopilación y prólogo de Pedro Gómez Valderrama, Bogotá, 1975, pgs., 143-181.

[3] **Fragmente und Studien: 1799-1800**, en **Novalis Werke**. München, 1969. Edición de Gerhard Schutz.

[4] *Los motivos de Alvarado Tenorio*, en **Revista Divulgación Cultural**, Universidad Nacional de Colombia, no 2, Bogotá, mayo 1990, pgs., 58-61.

siglo que conocemos como Frente Nacional.[5]

Parte del drama de esa historia pudo ser la trágica y prematura muerte de Jorge Gaitán Durán, el fundador de Mito. Una muerte que parecía presagiada por él mismo, como quiera que formaba la metáfora más privilegiada de su propia poesía.

En una combinación poco usual, la del poeta y la del ensayista mesurado sobre problemas nacionales, Jorge Gaitán Durán trazó en *La revolución invisible* (1959), el cuadro de problemas y de posibilidades en una encrucijada nacional que no se resolvió según su razonable utopía. Con lo cual, su muerte, aunque accidental, parecía coincidir con el fracaso de la opción civilizada que él anticipó, acaso, como el escenario de la década que ha comenzado.

No sé si Alvarado Tenorio conozca o haya releído este texto. Sin embargo, no quiero utilizarle para convocar a este ausente que tanto pesa, Jorge Gaitán Durán. Me mueve, no obstante, una sospecha: que el ausente se ha hecho presente por medio de Alvarado Tenorio.

Estas trasmutaciones no son extrañas en las escalas de la poesía, una en su variedad (Dante se figuraba conducido por Virgilio). Pero, en este caso, debe, si no probarse (algo imposible en las conjeturas de la crítica de lo verosímil), por lo menos hacerse plausible la afinidad.

El alma andariega

A Silva, y, en escala menor, a Valencia, puede imputárseles una vocación universal de la poesía colombiana en el cambio de siglo. Viajaron en cuerpo y alma. Sobre ellos, León de Greiff, que ya venía de muchos recorridos, construyó su imaginería de las máscaras andantes. Un exilio de mente, el sueño propio, si se quiere, de una prisión, aquella libertad que Rousseau concebía como más radical y absoluta, si pensaba en un rincón de La Bastilla, ésta, la que ha sido la patria.

En esa tradición andariega, entre "las vegas del Zipa" y el mundo trasmontano, se puede ubicar ese espíritu cosmopolita de Gaitán Durán. Un cosmopolitismo, valga la verdad, ya menos tiznado del "rastaquerismo" que describe Silva en *De Sobremesa*. Pues aún el lector atento puede descubrir en el *Diario* (1950-1960) de Gaitán Durán, por ejemplo, las razones de la caída del Muro, en sus observaciones sobre la sociedad socialista, o puede escudriñar el advenimiento de una sociedad planetaria, o el anuncio de la irreversible afirmación del espíritu científico y técnico, o adivinar la nueva sensibilidad estética.

Pero, lo que interesa, en el caso de Jorge Gaitán Durán, es su avidez por asimilar la poesía en sus variedades. Como en Valencia, la excitación por el oriente es también particular, tal como lo revela su breviario: *China* (1952-1955). También lo es su atracción por el mundo griego, como se trasluce en ese formidable poema *El regreso*:

> el regreso para morir es grande
> (lo dijo con su aventura el rey de Itaca).
>
> Mas amo el sol de mi patria, el venado
> rojo que corre por los cerros...[6]

Muy lejos de ser epígono (aún me sor-

[5] *Poesía y Frente Nacional*, en **Magazín Dominical de El Espectador**, no 28, Bogotá septiembre de 1983.

[6] *El regreso*, poema que ilustra la metáfora de la propia muerte. *Ob. cit*, pg. 150.

prende la escasa conciencia de los críticos sobre esta correspondencia que trazo), Alvarado Tenorio se ha apoyado en lo mejor de esta tradición, que ya es, en él, una voracidad por lo universal. No forzada, como corresponde a un destino que lo ha puesto a padecer en las errancias como poeta en Nueva York (¡tan bien vertidas en sus poemas!), pero, además, bien cultivada con la gracia de un traductor de T. S Eliot y de Cavafis, entre otros, y con la pasión de un lector, como pocos.

No hay ostentación del viaje, entre otras cosas, porque el viajero no olvida el punto de retorno (como en "El regreso", de Jorge Gaitán Durán), y porque la distancia y el sufrimiento obligan a repasar muchas veces las imágenes de la "propia" tierra, tan vivificadas por la nostalgia:

> y cocinaban un buen sancocho con plátano hartón
> y amplios trozos de carne en tres telas
>
> .....
>
> con el anis había música de cuerda y canciones del país
>
> (El ultraje de los años)

Pero, además, en tantas mudas, el espíritu yoico, como sucede con todo poeta que trasciende su máscara contingente, se ha perdido. El yo ya es "el otro", como postulara Rimbaud. Y una de las primeras claves que ha de aprender el lector de la poesía de Alvarado Tenorio, es la de descubrir las múltiples personas y pronombres que hablan por el poeta, o mejor, por la poesía, en el poema. No por azar, su libro se nomina con esa dualidad de dualidades: *Espejo de Máscaras*, como quien dice, espejo de apariencias, casa de ilusiones, reflexión de reflexiones.

El valor revolucionario del erotismo. El libertino y la revolución

Con este nombre, tituló Jorge Gaitán Durán un lúcido ensayo sobre el erotismo[7]. Con el pretexto de Sade, llegaba a afirmar aquellas evidencias que los eufemismos, o los moralismos a ultranza, tan mal y con tan pocos resultados logran ocultar. Vale, en este caso, el riesgo de ser prolijo en la cita:

> Comprendemos por qué en el ejercicio de la sexualidad no somos la misma persona que los demás ven en la calle o la oficina o el templo, por qué la angustia y el horror nos invaden cuando descubrimos que somos ese desconocido que se desnuda y goza hasta el olvido de su ser y se revuelca como una bestia en la obsenidad y el orgasmo. Hemos tenido la sensación de que todos podemos ser casos extremos, de que en el mismo acto con que otorgamos la vida, con que desencadenamos el proceso de reproducción –aun en los marcos establecidos por la Iglesia o el Estado–, nos acercamos vertiginosamente al mal y a la muerte.
> Hay quienes cierran entonces los ojos con miedo o náusea: unos pocos hemos elegido mantenerlos abiertos hasta el final, pero para ello necesitamos el alejamiento que se produce en la reflexión o en la literatura. El poema o el ensayo sobre las voluptuosidades perfectas se justifica porque nos proporcion la única posibilidad de vernos como si fuéramos los otros, como si los otros nos sorprendieran en el amor.

El texto es muy revelador. Si no me equivoco, hasta Jorge Gaitán Durán entre nosotros la poesía, y la reflexión, habían mantenido un velo de pudor sobre el erotismo, velo que acaso –sí, la paradoja– venía a ser reforzado con una actitud iconoclasta por el carácter

---

[7] **El Libertino y la Revolución** en *Ob.cit.*, pgs., 393-411.

panfletario y más bien superfluo de Vargas Vila.

Ni siquiera la sociedad colombiana se había elevado a ese principio de la modernidad –tan decisivo para Kant–, expresado en la fábula de Mandeville, a saber, que los vicios privados son virtudes públicas. En otros términos, a la consideración de que la naturaleza humana es la naturaleza humana, y que la virtud es, antes que un comienzo o principio, del obrar del hombre, una conquista del espíritu tan difícil y tan precaria a veces, y, por lo mismo, tan valiosa.

En esta dimensión, también la poesía y el ensayo de Jorge Gaitán Durán fueron revolucionarios. El acto de amor reclamaba sin tapujos su manifestación abierta. Era preciso ser audaz para proponerlo. Y Jorge Gaitán Durán mostró ese gesto heroico de la libertad en nuestro descubrimiento del erotismo.

El acto de amor, como bien se aprecia desde Freud, entraña también la pulsión de su negación. Presencia y ausencia. Esa linde entre vida y muerte, que es la propia del poeta. En la que se juega su vida. O su eternidad.

A esa luz, lo que haría el Nadaismo no sería más que un juego, incluso un juego carente de reflexión. Una postura, no más, el signo del mimo, frente a la autoconciencia escindida de Jorge Gaitán Durán. En este sentido, tiene toda la razón la crítica de Alvarado Tenorio al Nadaismo, y su cierto desdén por lo que llama, para extremar, por supuesto, "la literatura de portero".

Y esta crítica sugiere la proximidad de las nociones de erotismo en Gaitán Durán y en Alvarado Tenorio. Una proximidad que, por supuesto, no podría negar la mayor libertad y riqueza del tratamiento de este tema por parte de Alvarado Tenorio. Mayor libertad, porque se atrevió a ser fiel a su destino, con todo el rostro equívoco y hasta cruel que el destino pueda mostrar al iniciado. Mayor riqueza, porque el nuevo poeta (adviértase una cierta distancia frente a eso de "los nuevos", pues al fin al cabo la juventud es la vejez del mundo) gana en hondura y amplitud expresiva, gracias a que puede alzarse sobre los hombros de gigantes. Libertad y riqueza, sí (¿por qué no decirlo?) que también encierran el signo revolucionario de todos los erotismos, una inconformidad con la hipocresía, y acaso, un impulso hacia la virtud por la evocación de la caída, de la multiplicidad del deseo tan propia del poeta.

Porque la trasgresión sexual, la casi infinita pasión, el deseo librado de controles, se resuelven como memoria desgarrada en el poema. ¿Quién no recuerda la osadía de Quevedo, esa voluntariedad libre del español, tan cercana al infierno, como al cielo, contenida en esa coda del soneto: "polvo serás, mas polvo enamorado"? Hasta cierto punto, en Harold Alvarado Tenorio la cópula llega a ser el mismo poema. El acto de amor encarnado en la poesía, encierra, como quería Jorge Gaitán Durán, "el alejamiento que se produce en la reflexión o en la literatura". O sea: el acto carnal se ha transformado en la ausencia presente:

> **Frente a mí**
> **frente a este cuerpo febril y lleno de sed**
> **una dulce figura, al fondo, su bello rostro muestra.**
>
> **(Cuartos de Hotel)**

El acto carnal, en la feria de las vanidades, en la casa de ilusiones, en la reflexión de reflexiones, se ha trasmutado en espíritu, en la memoria de la carne.

Por lo mismo, el tiempo, o mejor, la eternidad se ha instalado en la juntura de las palabras, en la conjunción de los versos, en la yunta de las estrofas, en el matrimonio de los poemas. La cópula es el poema. Por ello, siempre hay que tener presente "A ese otro que ahora escribe"[8].

La sensualidad razonada

Todo esto nos sitúa apenas en el umbral de la comprensión de una obra, tan propia como la de Alvarado Tenorio. Una obra que se ha guiado por ese principio alquímico de Rimbaud: experimentar en sí mismo el desarreglo razonado de los sentidos, hasta alcanzar la visión.

Allí son un misterio el destino y el oficio del poeta. Porque su misión es imposible: perpetuar lo perecible en la experiencia humana. Contra la muerte, ofician el médico y el sacerdote. Cuando aquél es vencido, el sacerdote coloca la extremaunción. Pero más allá del médico y del sacerdote figura esa extremaunción de la poesía. Que es posible, porque el poeta, él mismo, es colocado en el exacto umbral entre la vida y la muerte. Al poeta, el destino ha confiado un don, a pocos dado por lo insoportable: la lucidez o la visión, propias de aquellos impulsados por su demonio irresistible a experimentar en ellos mismos la transgresión, pero más aún, a reflejarla en la obra ("saber que soy uno que cuenta lo contado")[9].

Por eso, en una metáfora de la poesía, podría decirse que los poetas son un sólo poeta, y que son inenarrables las formas de filiación entre una y otra escala del verbo. Quien sospecha de estos caminos, podría pensar que un poeta de la estatura de Jorge Gaitán Durán ha renacido en otro poeta, Harold Alvarado Tenorio, no inferior en ningún caso a los talentos que el drama del destino ha querido cosechar, para nuestro beneficio, en una obra que apenas ha anunciado su exquisita polifonía. Una polifonía en la que hablan el sabio y el profeta:

> No hables. Calla. Mira cómo las cosas a tu alrededor se pudren. Confía sólo en los niños y los animales...
>
> (Proverbios de uno llegado a los cuarenta)

el humorista a ultranza (*Herencia*), el místico, el soñador, el amigo, el coloquial, el desconocido, y el inconforme y radical. Una poesía que, en lo breve del haikú, o en lo extenso del relato o de la hipostasiada confesión, puede tocar todos los timbres de algo más que los cinco sentidos, con una imaginación para encarnar en sensibilidades heterogéneas y dibujar así la traza del hombre.

La poesía como la máxima rebeldía

Más allá del ámbito erótico o místico de Jorge Gaitán Durán, la poesía de Harold Alvarado Tenorio tiene, aquí y allá, un toque de develamiento crítico de la sociedad, de sus miserias, de sus vacuidades, de sus injusticias, de sus falsas valoraciones. Es algo que, por forma y por contenido, está más allá de las posturas de aquellas "poesía de denuncia" que era un juego escolar o escolástico de los sesentas. Más que un tono marxista, diría yo, se nutre de un espíritu bíblico, incluso profético, de aquel espíritu levantado a Dios, que no vacilaba en zaherir la indiferencia frente a normas de elemental justicia humana.

El poeta, en su aguda sensibilidad,

[8] Ver, *Mientras cantas en honor de ti misma.*
[9] Ver, *En el valle del mundo*

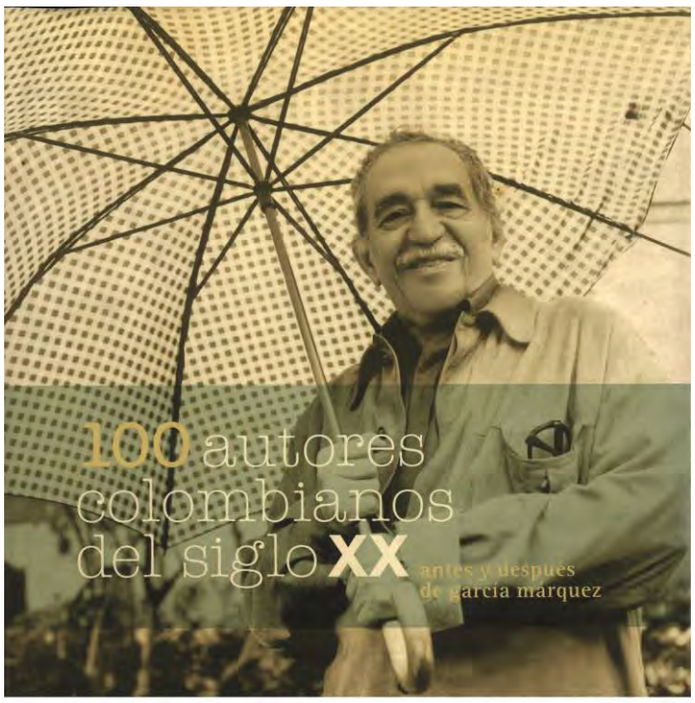
no puede ser indiferente a la injusticia. Además, de alguna manera es blanco prototípico de la injusticia, si se quiere por el hecho de que su comprensión de los otros, carece de reciprocidad (ante él, la sociedad interpone los exorcismos de la insularidad, los mecanismos de defensa de la risa o de la burla, el arbitrio del desconocimiento).

El poeta es, así, y se comprueba en *Espejo de máscaras*, un guerrero o un profeta desarmado. Que, a diferencia de otros, nunca reclamará paz, amnistía, perdón u olvido. Porque el poeta, en acto solitario, seguirá en su duelo con su ángel o demonio, mientras en cualquier parte del mundo se crea en una paz falsa fundada en la injusticia. La del poeta, como en Harold Alvarado Tenorio, es una guerra desarmada. Su lucha es cósmica, sobrepasa los acotamientos propios de los estados, las barreras de la lengua.

Pero, si no puede ofrecer la paz al poeta, la sociedad por lo menos podría deponer frente a él la indiferencia. Que aquella contienda, no elegida, con el demonio del verbo, al menos pudiera suscitar, o la veneración, o al menos la piedad, de quienes han sido exhimidos del hierro candente con que el destino marca a los poetas, esa gracia divina que, bien mirada, parece una condena, pues no sin pena se les asigna el oficio de traducir el mensaje cifrado de esa eterna y presente ausencia.

Gabriel Adolfo Restrepo Forero

188



100 autores colombianos del siglo XX

antes y después de garcía márquez

harold alvarado tenorio

[1945]

Nació en Buga, Valle del Cauca (1945). Descendiente de familia de carniceros y ganaderos, son seis las experiencias esenciales que han alimentado y delimitado su vida y su obra: las casonas de los abuelos, el campo paradisíaco de Buga, el tío Rogerio Tenorio, los libros de Borges, la fiesta del cuerpo y los viajes. Sus primeros recuerdos están ligados a la casa de su abuela materna en el barrio Santa Bárbara, al inmenso horno de la panadería, al negocio de abarrotes y a los panaderos y obreros que trabajaban allí. Después lo llevaron a la hacienda paradisíaca del abuelo, hasta que a los doce años, después de haber sido expulsado de todos los colegios de Buga por sus herejías, el tío Rogerio, quien vio por él desde niño y fue además su padre literario, lo llevó a Bogotá para que terminara el bachillerato. Tan pronto como se graduó en la secundaria de bachiller se fue a México con la esperanza de llegar a Cuba, pero al negársele el visado, se quedó en México estudiando teatro, gracias a una beca que le dieron para el Instituto Nacional de Bellas Artes. Al volver a Colombia, cursó estudios de Licenciatura en Letras en la Universidad del Valle, donde tuvo como maestro a Jorge Zalamea y a varios profesores extranjeros, como Jean Bucher, un francés experto en Valery, quien dirigió su tesis de grado sobre la ironía en Jorge Luis Borges. Al graduarse se fue a Berlín con la esperanza de continuar sus estudios en Alemania, y vivió allí casi un año, pero luego decidió trasladarse a Madrid para cursar un doctorado en letras, con una tesis sobre la obra de Borges dirigida por Alonso Zamora Vicente. De allí en adelante ha vivido durante muchos años en diversos sitios, entre ellos New York y Beijing, donde residió durante ocho y cuatro años. Alvarado Tenorio ha estado casado cinco veces. Su última esposa era de nacionalidad china. Fundador y director de la editorial y de la revista *Arquitrave de poesía*, tiene una pequeña finca en Guadua, donde vive parte de la semana y cuida de diez reses, dos caballos y tres perras. Su más grata compañía es Borges, el gato de sus mimos. Entre todos los libros que ha publicado, tiene especial predilección por sus traducciones de Kavafis, de Eliot y de los poetas chinos. De sus propios libros se queda con *Summa del cuerpo* (2002), *Fragmentos y despojos* (2002) y *Literaturas de América Latina* (1995). Otros títulos suyos son: *Cinco poetas españoles de la generación del cincuenta* (1980), *Una generación desencantada: los poetas colombianos de los años setenta* (1985), *Espejo de máscaras* (1987). Su obra ha sido publicada en inglés, francés, griego, alemán, chino y portugués.

summa del cuerpo

[2002]

"Summa del cuerpo" empieza con una sentencia expresada en tres versos, que, pese a su brevedad, tiene la extensión de la vida y la hondura de la muerte: *gran vida que das y todo lo quitas/ni siquiera el recuerdo quedará en nuestros huesos/ni siquiera la música del violín de Mendelssohn*. Despejado el camino de la posibilidad de un más allá, podría pensarse que en los siguientes versos asistiremos a un rosario de lamentaciones asidas a la geografía del cuerpo. Pero es todo lo contrario: el poeta nos convoca a la fiesta del cuerpo, una fiesta plenamente consciente del precio que hay que pagar: el desgaste, la vejez y la muerte. Tanto el regocijo de la sensualidad como su alto precio del etéreo están expresados sin alharacas ni dramatismos. El poeta ha asumido pues, con naturalidad y serenidad, aquello que dijo Hegel de que todo lo que es, es digno de perecer. Como bien anota William Ospina, su respuesta es afirmación de la vida: "Frente a la penuria de los que se aplican a matar y despedazar, él invoca un refugio, los consuelos del cuerpo, la alianza sensual, el misterioso reconocimiento y la conmovedora aceptación de los cuerpos".

El mismo William Ospina ha observado que el pansensualismo redentor de Alvarado Tenorio tiene en Whitman su gran inspirador, pero no es menos cierto que también se alimenta de Catulo, de quien ha tomado la condensación epigramática, de Kavafis, de Eliot y de Borges. Pero si todo esto es cierto, lo es más aún que cada uno de los poemas de *Summa del cuerpo* conecta originalmente con los diversos momentos de una vida intensa. En un poema como *La patria*, uno de los más espléndidos del conjunto, convergen Borges, iluminando su concepción; Kavafis, encendiendo el tono, y, por supuesto, Alvarado Tenorio, suministrando sus experiencias, emociones y reflexiones epigramáticas. En *La poesía*, que es todo un tratado sobre la vida y la poesía, se aprecia mejor cómo para el poeta éstas son realidades inseparables, pues la vida también podría ser definida aquí con los mismos términos que se aplican a la poesía: la más larga y gozosa de las noches.

La vida es un deleite porque todo pasa y todo goza es la antesala del fin. Constatar esta verdad profunda no es hacerles concesiones a la nostalgia y a la melancolía: es simplemente afincarse en la evidencia más profunda de la vida y de la existencia. Lo que canta el poeta va a desaparecer o ha desaparecido ya. Sus poemas son augurios de lo que vendrá o lo que pescas en las aguas de la memoria. Esa inmanencia del tiempo, ese río de Heráclito que todo lo trae y todo lo arrastra, es lo que dota de magia y poesía a la vida, a los hombres, a sus usos y abusos. Así, para Alvarado Tenorio, la poesía está en todas partes, en todos los rincones, en todos los instantes, en la misma geografía del cuerpo, en los vacíos y en las plenitudes del alma.

Literature and History in Twentieth-Century

COLOMBIA

AN INTERNATIONAL SYMPOSIUM

WASHINGTON UNIVERSITY IN ST. LOUIS MARCH 19-23, 1985

Participants:

James Alstrum, Harold Alvarado Tenorio, Gustavo Alvarez Gardeazábal, Herbert Braun, David Bushnell, Yvonne Captain-Hidalgo, Germán Carrillo, María Mercedes Carranza, Meira Delmar, Catherine Fey, Wayne Fields, Gabriel García Márquez (tentative), Magdalena García Pinto, John Garganigo, William Gass, Alejandro González, Darío Jaramillo, Djelal Kadir, Kurt Levy, Marvin Lewis, Alfonso López Michelsen, Wolfgang Luchting, Ted Lyon, William Matheson, Juan Luis Mejía, Seymour Menton, Donald McGrady, Michael Palencia-Roth, Margaret Peden, Isaías Pena Gutiérrez, JoAnn Rayfield, Linda B. Salamon, María Salgado, William Siemens, Robert Sims, Raymond Souza, Jonathan Tittler, Marino Troncoso, Carlos Alfonso Uribe, Germán Vargas

Organizers:

Darío Jaramillo, James F. Jones, Richard Walter, Raymond L. Williams

Information:

Raymond L. Williams
Department of Romance Languages and Literatures
Box 1077
Washington University
St. Louis, Missouri 63130
USA

Sponsors:

Department of Romance Languages and Literatures, Department of History, College of Arts and Sciences, Assembly Series, USIS, Banco de la República, Association of North-American Colombianists

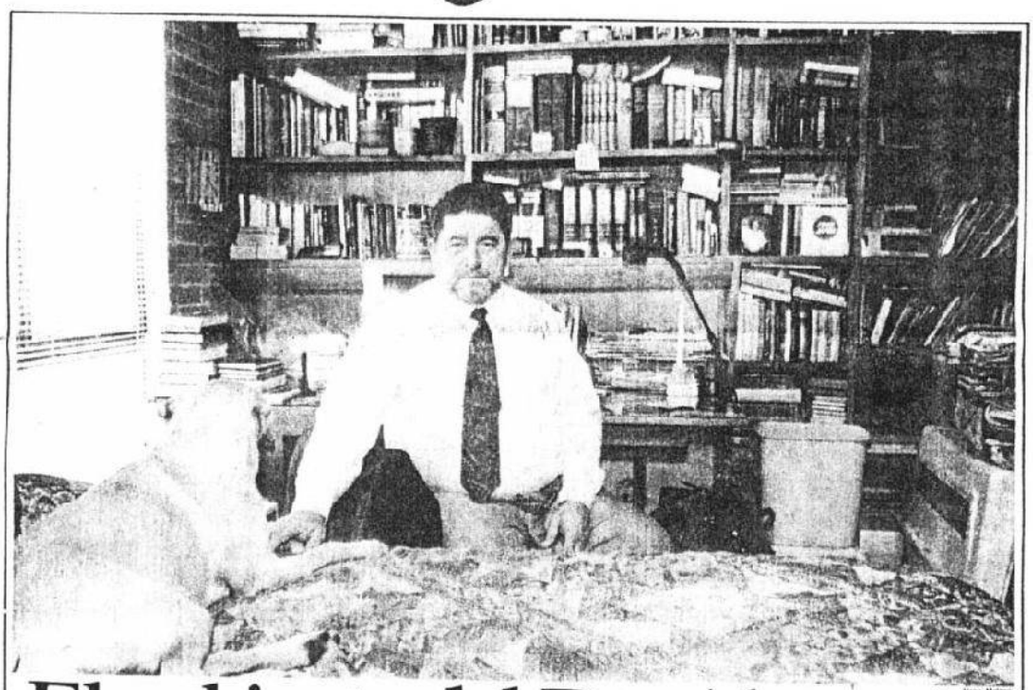
BOGOTÁ, D.C., No. 35 JUNIO 16 DE 2002

Afán creador

Summa del cuerpo,
Harold Alvarado Tenorio,
Deriva Ediciones,
Bogotá, 2002, 163 págs.

Este libro es el recorrido febril de un poeta que reconstruye la fuerza instintiva y el profundo sentido de la metáfora. Sí, cada palabra encierra una infinidad de sentidos, cada imagen desborda los mismos niveles de la creación y alude a los encantos de la sensualidad, de la entrega y de los sueños que nos permiten evocar, en silencio, las felices horas del encanto o de la perdición. William Ospina lo dice cuando asegura que el autor "ha probado con su cuerpo todos los desafíos y todos los excesos, aprendiendo de la sed y del hambre los secretos de la inmensidad, aprendiendo de la pesadumbre la austeridad, extraviándose sin fin en los laberintos del mundo pero reencontrándose sin fin en los palacios de la música...". Esa es la razón sustancial de *Summa del cuerpo*. Y en la poesía de Harold Alvarado esta es precisamente la fuerza sustantiva. Es el afán del creador que sabe que en las palabras está todo el sentido, la razón misma de su dimensión, de su dinámica vital.

arte y cultura



El gabinete del Dr. Alvarado

Crítico y analítico, Harold Alvarado Tenorio conservó su característica independencia durante dos años hasta lograr la publicación de una de las mejores historias de la literatura del continente en español

Labor de un poeta colombiano en E.U.

Difusión de la cultura de América Latina

Por PATRICIO LERZUNDI

NUEVA YORK. (UPI)- Un profesor, crítico y poeta colombiano que vive en Nueva York ha estado llevando a cabo desde hace tres años, un programa de presentación de escritores de América Latina que viven o pasan por la ciudad.

Harold Alvarado Tenorio, jefe del departamento de español de la neoyorquina universidad de Marymount, es el inspirador del programa que afirma ha alcanzado el primer lugar entre los que se realizan en la ciudad anualmente.

Dos ideas en mente

En una entrevista con United Press International, señaló que "consciente del rapido desarrollo de la importancia de la comunidad hispánica de Nueva York", decidió organizar un programa abierto al público, sin costo alguno, con dos ideas en mente.

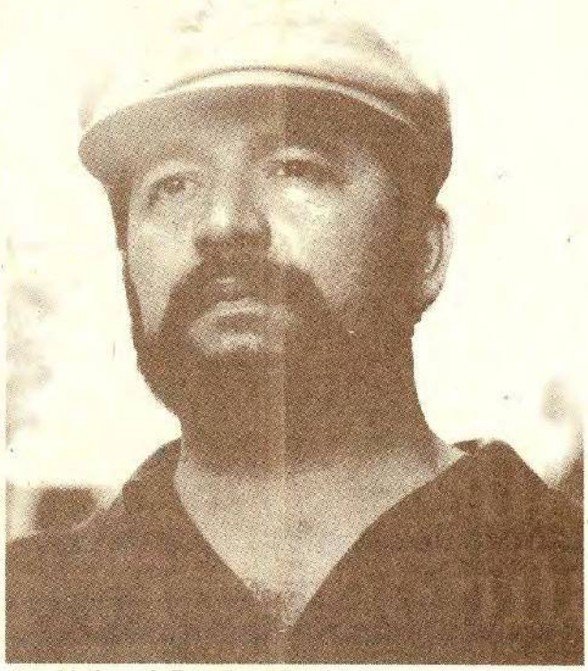
La primera es "brindar a los escritores y criticos un lugar donde puedan debatirse los principales problemas que afronta la comunidad hispanoparlante neoyorquina".

La segunda es proveer una tribuna para que los "escritores estén en contacto directo con el público", de manera que la audiencia tenga la oportunidad de conocerlos e intercambiar ideas.

Ocho por año

El programa se llama "Los escritores hispanoamericanos en Marymount" y tiene un programa de presentación de ocho escritores y criticos por año.

Además de las conferencias, lecturas, recitales y conversación con el público, el programa incluye una entrevista en videotape, conducida por Alvarado Tenorio con cada uno de los invitados y que se proyecta antes de la presentación, "para que los interesados tengan una idea más concreta" de los escritores.



Harold Alvarado Tenorio, poeta colombiano.

Alvarado tenorio señaló que las comunidades hispanoamericanas que viven en los Estados Unidos tienen "la necesidad de expresarse culturalmente a través de teatros, salas de cine, asociaciones cívicas, grupos literarios, periodicos, emisoras, estaciones de televisión".

Para 7 millones de hispanos

Recordó que con la llegada del "boom" de la literatura latinoamericana a los Estados Unidos se ensanchó el horizonte cultural de cerca de siete millones de hispanos que viven en este país.

Así mismo, indicó que los nidenses han comenzado a los escritores y pensadores rica Latina y han expres interés al leer las versiones de obras del mexicano Octav argentino Jorge Luis Bo peruano Mario Vargas Llos leno Pablo Neruda, y el co Gabriel García Marquez, ent

Presentaciones biling

"Es por eso que trato en l de realizar presentaciones porque son las que tiene éxito, por cuanto aumenta ticamente el número de g asiste a estas funciones", dij

Uno de los factores más i tes de este programa, segú Tenorio, es que en su may escritores leen textos iné manera que el programa si bién como una plataforma sentación de obras que aún sido publicadas ni comentad agrega un atractivo espec reuniones.

"Muchas veces he ido a l recitales donde los escritor mitan a leer textos ya pub dijo Alvarado Tenorio, añadi "lo exitante es presentar te ditos, así se ve una auténtica de la audiencia que no tien dentes de la obra ni está gula que ha dicho la crítica".

Selección de invitad

Afirmó que su criterio de de invitados está determina calidad de los escritores, se cidos o no, y por el deseo de l lo posible a todos los paises rica Latina, "porque existe t todas estas naciones".

Sobre el futuro, indicó qu partamento tiene el prop "continuar con este progr permite a las diversas com latinoamericanas conocer a critores y enterarse de los p de sus culturas"

Los libros del mes

Ensayo

Veinticinco conversaciones

Harold Alvarado Tenorio
Ediciones UNAULA
Medellín, marzo de 2011, 272 páginas

Las conversaciones que compila este libro son similares a un juego de *improvisación teatral*: repentización del tema, creación y capacidad de transmisión a partir del cuerpo y la voz. Esta última característica escapa al lenguaje escrito. En nuestra escritura no contamos con las herramientas suficientes para transcribir el volumen de la voz, los acentos, los gestos corporales de cada entonación, etcétera. Nos quedan, sin embargo, las palabras y algunas pocas pistas sobre las variaciones tonales que aumentan la riqueza de cualquier conversación.

El lector puede encontrar entre estos 25 personajes a varios que seguramente admira, algunos de los que sólo ha oído hablar y otros de los que no termina de enterarse de su existencia, cuando inmediatamente después, luego de un guión, se le comunica la noticia de su muerte. Estos últimos se convertirán en personajes de ficción que sólo existen en las páginas de este libro. Todo esto sucede en un abrir y pasar de páginas.

El libro es también un álbum de 25 fotos. Allí se puede encontrar, por ejemplo, a Guillermo Cabrera Infante con Marlon Brando mientras toca una *tumbadora* en La Habana, antes de la Revolución. También se puede encontrar una fotografía de Jaime Jaramillo Escobar sonriente, desnudo en una silla de su casa en Medellín. Y a cada uno de los interlocutores que hacen parte de este libro.

Los libros que compilan conversaciones tienen la ventaja de leerse en orden aleatorio, sin más derrotero que la intuición y el gusto. En realidad, en ellos es posible garantizar los 10 derechos imprescriptibles del lector de los que habla Daniel Pennac: el derecho a saltarse páginas, a no terminar el libro, a leer en cualquier parte, a releer, a leer cualquier cosa, al bovarismo [en referencia a Madame Bovary, de Flaubert], a leer en cualquier parte, a picotear, a leer en voz alta y, por supuesto, el derecho a no leer.

Las entrevistas traen a colación otras conversaciones y otros conversadores: Borges a Macedonio, un amigo de su padre; Gregorio Prieto a Valle-Inclán; Bowles a su amigo Capote; María Kodama a Borges; Gómez Jattin y Jaime Jaramillo Escobar a su maestra y su maestro de primaria, respectivamente.

Los temas giran principalmente alrededor de la poesía, la literatura y la vida. Cada diálogo es un fragmento autobiográfico de cada personaje. Son –diría Cabrera Infante– *vida para leerlas*. Con seguridad, el lector encontrará en el libro una variedad de anécdotas, análisis y referencias bibliográficas que lo llevarán a iniciar incansablemente nuevas conversaciones. ■

Giovanny Araque Suárez

el mes literario

Bogotá D. C.- Colombia
Diciembre de 2012 / No. 0 / Año 1 / Volumen I

2 diciembre 2012

1

De los gozos del cuerpo

Alvarado Tenorio, el siempre insumiso

por Víctor Bustamante / *victor.bustamante.c@hotmail.com*

Harold Alvarado Tenorio nos ha recordado que un poeta no es solo un escritor de versos, sino que también debe estar en ese lugar que es el de ser contemporáneo, y atreverse a mirar lo que ocurre en el país de las letras. Es decir, no pasar olímpicamente por encima de cierto malestar en la cultura sino interrogar esos momentos que le preocupan. Digo lo anterior porque en Colombia el esquema mental de la politiquería se repite en la cultura, cualquier Tartufo te puede eliminar de una convocatoria, de una invitación, una antología: borrar tu presencia donde antes eras bienvenido. De tal manera, a la mayoría de los poetas se les dio solo un camino para escoger: fabricar versos y olvidarse del país, y sobre todo de pensarlo. Y en esa actitud no salen del empíreo de su minoría de edad donde piensan que aun descansa, mejor donde yace la poesía. De tal manera que escriben una poesía con un mundo personal muy pobre, olvidando expectativas y el mundo que se despliega ante sus ojos por acomodarse en la contemplación de ese yo con espejuelos negros. Por eso mucha de la poesía escrita en Colombia, es una poesía de ensoñación, es idealizada, sin médula, difunta, donde se presiente que habita un país no de todos los colores sino de todos los olvidos.

A la poesía la han acallado los concursos, los festivales; síntesis del ninguneo entre los mismos poetas de flácida cerviz y un largo etcétera. Es cierto, hay muchos poetas, poetas por todos los rincones del país literario pero hay poca poesía.

Dentro de ese ámbito, alguien nos ha recordado que el escritor son muchas personas, y no debe recluirse necesariamente en su torre de marfil hasta convertirse en un poeta puro, como un San Simeón el estilita, contemplando el mundo a través de su pasión nunca virtuosa, ser un ermitaño con su columna portátil.

Por supuesto que esa norma no la cumple el siempre insumiso Alvarado Tenorio. De ahí que se pueda decir que posee muchos rostros: poeta, profesor, discípulo de Borges, traductor, viajero, ensayista, periodista, director de revista y de una página de

Internet, pero sobre todo sobresale ese aspecto suyo inédito para los délficos poetas de la ciudad y del país: el de la diatriba. Porque Alvarado Tenorio recuerda lo que es necesario en un país cultural sin crítica, cayendo en el abismo del país político: un país de leyes que no se cumplen armado por muchos ejércitos, pero desarmado mentalmente. Y desde esa óptica Alvarado Tenorio nos ha permitido esas reflexiones, ya que él no quiere que el país de los poetas, que se supone parte honesta caiga y muestre ese rostro sucio de la perversidad y la dilapidación que persiste en el otro país, el de los políticos.

Pero ahora voy a decir algo sobre uno de sus rostros, el más conocido, el más visible, aquel que lo llevó a situarse en esa zona de exclusión llamada Generación Desencantada.

En su último libro, De los gozos del cuerpo, si bien el nombre obedece al título de un poema, también es cierto que hace alusión al deseo que aparece, se mimetiza y reaparece en muchos de sus otros textos, siempre estará presente. El deseo es la plenitud, ese estado que no solo mueve el termostato interior sino que a la larga toca, es decir sacude. Alvarado Tenorio lo define de una manera plácida sin entrar en detalle, creo que es el leitmotiv más significativo, que lo mueve a escribir, como uno de esos resortes creativos que forman al poeta. El deseo, la carne, la avidez, lo asaetea con ese fuego sagrado del placer. Es decir, del gozo que es nada menos que la vehemencia hacia el otro.

Y así como existen los viajeros del placer, los irredentos, también está el afecto por visitar tantos lugares, no para hablarnos de que en cada puerto hay un amor, sino de la secuela de esas historias y personas que le llaman la atención. Es como si el poeta, cuando viaja, quisiera dejar su herida y su huella para plantarla con los poemas que escribe a su paso. Esa actitud nos lleva a la ensoñación de conceptuar que esos lugares remotos y sagrados se convierten así por medio de las palabras. Por eso Grecia, Lorica, Cartagena, Nueva York, Madrid se convierten un instante de palabras nunca en postal de paso. Estos poemas escritos, como nostalgia de las ciudades, parecen tableux, pero son símbolos de esos viajes; al escribirlos se vuelven presencias son las huellas del poeta.

El afecto por la juventud que no acaba, que se diluye, para unos sin caer en cuenta para otros porque es necesario quemar lo más pronto posible en Alvarado Tenorio, a lo mejor se oscurece con su continua referencia a la belleza de antes. Parece que recordara esos versos memorables de Darío, «Juventud, divino tesoro, te vas para no volver», y que olvida algo de Bob Dylan en Forever Young:

Puedes conocer siempre la verdad

y ver las luces que te rodean.

Que siempre seas valiente,

estar de pie y ser fuerte,

puedes permanecer por siempre joven,

siempre joven, siempre joven...

Lejos de la belleza que se compra con metálico, lejos de la juventud que también se compra, en la poesía de Harold Alvarado Tenorio acecha la muerte, ese puerto seguro donde ya no existirá la preocupación por los viajes ni la ávida presencia de la lozanía que huye como la noche a paso seguro, pero no me referiré a esa inutilidad de pensarla desde esta puerta de la tarde.

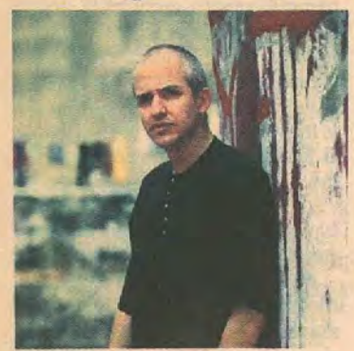
Vitalidad y reflexión, erotismo y otros territorios para los adioses y los amores furtivos. Sinceridad y extrañamiento, así la poesía de Harold Alvarado Tenorio.

Platón quiso excluir de la ciudad a los poetas por fantasiosos e inútiles. Alvarado Tenorio ha planteado la crítica a la poesía desde ella misma para decirnos cual es el verdadero país literario, para que los poetas no mientan ni se escondan pues solo queda la actitud vital ante la vida que fluye.

http://neonadaismo2011.blogspot.com/2012/11/festival-alternativo-de-poesia-de.html

Una revista de poesía

Arquitrave



Antonio José Ponte • Daniel Balderston • Giórgos Vafópoulos
Izacyl Guimarães Ferreira • Raúl Henao • Isaac Goldemberg
Manfred Chobot • Edson Cruz • María Antonieta Flórez
Leo Lobos • Karen Villeda

Cortesía Arquitrave

Antonio José Ponte en la carátula del número 30 de la revista Arquitrave.

Por Elkin Restrepo

El poeta antioqueño reseña a Arquitrave, fundada en 2002, que con 30 números ya va en su quinto año. Es una publicación impresa y virtual. Se publica cada dos meses.

Arquitrave (con b), es una palabra propia de la arquitectura pero no de la poesía.

Que hoy, por lo menos en Colombia, se acepte como más familiar a ésta (con v), es obra del poeta Harold Alvarado Tenorio, quien ha fundado una editorial y una revista (*www.arquitrave.com*), de cada vez más ganado prestigio, con este nombre. A diferencia de un comienzo, hoy a nadie parece exótica la palabra y se acepta sin mayor inquietud entre los que leen, escriben o deliran con el asunto poético. Alvarado Tenorio la tomó de un poema de Jaime Gil de Biedma, poeta al que guarda devoción, y sobre el cual ha escrito más de un ensayo, no sólo para hacer reconocimiento de un autor único, sino también para concelebrar temas e idearios afines.

Arquitrave es bella, sin ostentación, de vocación universal, y sólo llega a sus suscriptores de dentro o fuera del país. Alvarado Tenorio, vigilado por su gato chino llamado Borges, la edita en su apartamento de Bogotá, sirviéndose de dos ordenadores y tres impresoras y de los cuidadosos servicios de un amigo encuadernador. Mientras a otros la jubilación sólo les da para neurotizarse, a Alvarado Tenorio el tiempo no le alcanza para realizar una tarea que no tiene fin y que, día a día, le da a ganar el cielo. Al menos aquél, poco aburrido, de que habla Álvaro Mutis para quien "los poetas son santos y van al cielo".

Ex profesor de la Universidad Nacional de Bogotá, Harold Alvarado Tenorio ha vivido en New York, Madrid y Beijing, donde se casó con una bella china, hija de diplomático, con la que aprendió el Mandarín. Habla perfectamente el inglés y el francés y, en las noches de borrachera, sermonea en quechua. Ha traducido del griego a Kavafis. Su poesía, que rinde culto al cuerpo y las pasiones, es poco ortodoxa y hace de su singularidad y lucidez, de su melodía asordinada, momento aparte dentro del aburrido y todavía surrealista o extremadamente llano panorama de la poesía colombiana.

Nacido en Buga, pero cosmopolita de vocación, su inmensa cultura, junto a su crudo humor e independencia de carácter, le han servido también para que, continuando cierta tradición libelista e indomable nuestra –la de Vargas Vila, Fernando González, Gonzalo Arango y Fernando Vallejo, maestros del sarcasmo, el vituperio, la ironía, el insulto y la ofensa, armas utilizadas para despertar las conciencias en un país aletargado –, haga repaso de un presente literario no siempre ejemplar.

Es quizás esta vena que, por supuesto, no goza de mucha popularidad entre muchos de sus colegas, la que mejor lo define. Harold Alvarado Tenorio, en el fondo, detrás de su apariencia de niño grande e irreverente, es un moralista de viejo cuño, que descarga sus rayos y su ira, cada vez que su hígado se lo indica, porque el mundo que le tocó no le gusta y quiere cambiarlo.

Cambiarlo con su dardo venenoso, su poética irreverente o con un arma aún más sutil: una revista de poesía, es su propósito. Y con el desinterés y afán, el sagrado entusiasmo de un iluminado.

Arquitrave se fundó en 2002, ha publicado 30 números y va en su quinto año. Es una publicación impresa y virtual. Se publica cada dos meses.

EL ESPECTADOR

MAGAZIN DOMINICAL

REPUBLICA DE COLOMBIA
CEDULA DE CIUDADANIA No 19.064.924
DE Bogotá, D. E.
APELLIDOS COBO BORDA
NOMBRES Juan Gustavo
NACIDO 10-Oct-1948-Bogotá(Cund.)
ESTATURA 1-93 COLOR Trig.
SEÑALES Usa anteojos permanentes
FECHA 19-Ene-70
RICARDO JORDAN JIMENEZ
REGISTRADOR NACIONAL DEL ESTADO CIVIL
INDICE DERECHO

REPUBLICA DE COLOMBIA
CEDULA DE CIUDADANIA No 41.319.963
DE Bogotá(Cund.)
APELLIDOS CARRANZA CORONADO
NOMBRES María Mercedes
NACIDO 24-May-1945-Bogotá(Cund.)
ESTATURA 1-65 COLOR Trig.
SEÑALES Ninguna
FECHA 28-Jul-66
FIRMA DEL CIUDADANO

REPUBLICA DE COLOMBIA
CEDULA DE CIUDADANIA No 4.037.865
DE Tunja(Boy.)
APELLIDOS ARANGO PEREZ
NOMBRES José Manuel
NACIDO 5-Oct-1937-Carmen de Viboral
ESTATURA 1-68 COLOR Trig.
SEÑALES Ninguna
FECHA Expt 12-Jul-60-Rect: 23-May-69
FIRMA DEL CIUDADANO
RICARDO JORDAN JIMENEZ
REGISTRADOR NACIONAL DEL ESTADO CIVIL
INDICE DERECHO

REPUBLICA DE COLOMBIA
CEDULA DE CIUDADANIA No 8.277.892
DE Medellín(Ant.)
APELLIDOS ROCA VIDALES
NOMBRES Juan Manuel
NACIDO 29-Dic-1946-Medellín(Ant.)
ESTATURA 1-70 COLOR Trig.
SEÑALES Lunar cara
FECHA 2-Oct-68
FIRMA DEL CIUDADANO
RICARDO JORDAN JIMENEZ
REGISTRADOR NACIONAL DEL ESTADO CIVIL

APELLIDOS JARAMILLO ESCOBAR
NOMBRES Jaime
NACIDO 25-Mayo-1932-Pueblorrico(Ant)
No 504.547 ALT. 1-65 COLOR Trig.
SEÑALES Estrabismo convergente ojo derecho
(FIRMA)
(REGISTRADOR NACIONAL)
FECHA Enero-31/55 LUGAR Medellín
Certificado de Registro Expedido por COLOMBIA Registraduría Nacional del Estado Civil
INDICE DERECHO

REPUBLICA DE COLOMBIA
CEDULA DE CIUDADANIA No 6.185.342
DE Buga(Valle)
APELLIDOS ALVARADO TENORIO
NOMBRES Harold Humberto
NACIDO 8-Sep-1945-Buga(Valle)
ESTATURA 1-80 COLOR Trig.
SEÑALES Ninguna
FECHA 27-Sep-66
FIRMA DEL CIUDADANO
RICARDO JORDAN JIMENEZ
REGISTRADOR NACIONAL DEL ESTADO CIVIL

LITERATURA

América Latina y sus escribidores

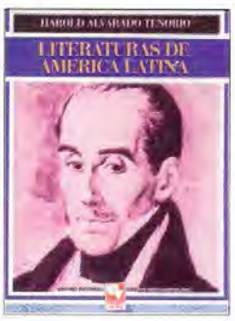
Con muchos descubrimientos y varias herejías, una historia de la literatura latinoamericana se publica después de 12 años de investigación y dos de peregrinaje por las editoriales.

ESCRIBIR ENCICLOPEDIAS NO ESTA DE moda. En la cultura de la comida rápida, los preservativos desechables, el videoclip y el bombardeo de estímulos de los medios, es difícil encontrar a alguien que albergue ideas que duren más de lo que se deja un chicle en la boca. Sin embargo, Harold Alvarado Tenorio, un poeta de lecturas pausadas y juicios demoledores, como un Funes memorioso se sentó durante 12 años a hilvanar los hilos del laberinto de *Las literaturas de América Latina*. Una obra sin precedentes, que tal vez sólo tiene un eco lejano en la clásica obra de Enrique Anderson y Eugenio Florit, publicada hace más de tres décadas.

Y lo hizo con la irreverencia que lo ha convertido en uno de los profesores más polémicos de la Universidad Nacional, con la contundencia de su clara poesía, con la puntería de los dardos de su conversación cotidiana y con la sencillez de quien maneja el tema al revés y al derecho, acostumbrado a introducir en ese mundo mágico a los estudiantes de la cátedra que dicta desde hace más de 25 años.

En este libro, que no es exactamente una enciclopedia, un manual, una antología, ni una historia, pero que tiene de todo un poco, Alvarado Tenorio jugó a ser el cartógrafo de una región apenas explorada por los héroes dudosos de las cartillas escolares o los ídolos manipulados de la sociedad de consumo. Pues aunque los libros de Jorge Luis Borges se agoten en las librerías o las historias de Isabel Allende tengan las puertas abiertas de Hollywood, apenas si se ha realizado una observación panorámica sobre la literatura latinoamericana.

Alvarado Tenorio, un viajero incansable, que descubrió la exuberancia de las letras brasileñas en una universidad de Nueva York, durante más de una década vació varias bibliotecas de Colombia, Estados Unidos, España, Brasil, México y otros países del continente buscando reconstruir a nivel macro ese mundo latinoamericano que tiene en común: "*haberse inventado* —dice— *una lectura que rompe con el pensamiento occidental, que se burla de la realidad prometida por los europeos y resuelve su relación con la realidad a través del pensamiento concreto*".



Estas características que ya son aceptadas popularmente en *Las famas* y *Cronopios* de Cortázar, en los muertos insomnes de la Comala de Rulfo, en los astilleros cargados de fantasmas de Juan Carlos Onetti y en todo el descubrimiento del realismo mágico, tal vez no se había reconocido con la misma claridad en las primeras obras de las repúblicas del siglo XIX.

Alvarado Tenorio dirige su mirada hacia esas literaturas incipientes que incluso en libros tan supuestamente clásicos como *El periquillo sarniento* de José Joaquín Fernández de Lizardi (primer autor citado en el libro) ya están demostrando el

DIARIO LIBRE

RAÚL RIVERO

Un buen puñado de directores de orquesta, compositores, gente del teatro, del ballet y del espectáculo de Venezuela se abren camino en el mundo competitivo de los escenarios de Miami

Talento venezolano se refugia en el sur de La Florida

Hugo Chávez: hasta el talento huye de este peculiar cantante. / HOWARD YAKES / REUTERS

▲Martes

Visas para el talento

Es una realidad. Nadie puede (ni quiere) ocultar ahora la presencia en el sur de la Florida de centenares de artistas de Venezuela que se han refugiado allí en los últimos años, mientras Hugo Chávez, con un sombrero de charro y su camisa roja, canta en televisión *El rey*, de José Alfredo Jiménez.

Ha sido una invasión silenciosa. Un camino que puede comenzar en cualquier punto del país sudamericano, pero termina casi siempre en una zona definida de Miami, El Doral, al oeste del aeropuerto internacional. Ésa es la parte de la geografía que ya todo el mundo identifica como territorio venezolano. Como es Sweet Water de los nicaragüenses y Healeah de los cubanos.

Llegan sin grandes coberturas de prensa y con discretos (o ningún) discurso político. Y comienzan a hacerse su espacio, a buscar un sitio para trabajar y decir lo suyo con libertad.

Son compositores, actores, cantantes, empresarios del espectáculo, educadores y directores de orquesta. Un riguroso artículo del periodista Casto Ocando dibuja esta semana el panorama de la participación de los venezolanos en la vida cultural de Miami y escribe: «Un numeroso grupo de profesionales, muchos de ellos con una discreta vida en el sur de La Florida, están considerados entre los mejores de su categoría en el competitivo mundo del espectáculo y las artes escénicas. En disciplinas tan diversas como la música académica, el ballet clásico y la producción de música popular».

Uno de los ejemplos que presenta el comunicador venezolano es el del compositor y director caraqueño Eduardo Marturet, que dirigió durante 14 años la Sinfónica de Berlín y dirige, desde 2005, la de Miami.

Ocando recordó también que la obra *Visa para un sueño*, de Raúl González, llevó al Teatro Miracle, de Coral Gables, en dos temporadas, a unos 21.000 espectadores, un récord de público en la región.

En la comunidad de El Doral, funcionan dos escuelas de música clásica, una orquesta sinfónica juvenil y se ofrecen cursos de ballet y de actuación para niños y jóvenes.

Un artista del *hip hop* que firma como Dax dice, en el reportaje, que la situación de su país ha llenado Miami de refugiados venezolanos y que esa circunstancia ha provocado una gran familiaridad. «Mis amigos son mis hermanos y así nos ayudamos», dijo.

Venezuela se hace sentir en todos los dominios de la vida. Funcionan con normalidad gran cantidad de restaurantes, empresas, despachos de abogados y centenares de establecimientos comerciales y de servicios. Hay también emisoras de radio y estudios de televisión.

Aunque no se conocen cifras oficiales, algunas instituciones y especialistas en el tema calculan en más de 200.000 los venezolanos residentes en el sur de La Florida.

Además de El Doral, los sudamericanos se han hecho fuertes en la ciudad de Weston, a unos 60 kilómetros al norte de Miami. Y a la comunidad hispana la conocen con este montaje bilingüe: *Westonzuela*.

Los amigos de Maracaibo, Valencia, Caracas, Barinas o Mérida que te reencuentras en Miami después de la aventura del exilio suelen convidarte a beber unas polarcitas (cervezas) con unos pasapalos (tapas) y unas arepas en el restaurante que lleva el nombre de Caballo Viejo, la canción que es el himno sentimental venezolano, escrita por el maestro Simón Díaz. La barra del Caballo Viejo está abierta en la calle 40 de Westchester, en el condado de Dade. Dentro, uno llega a creerse que ha vuelto a Venezuela.

▲Jueves

Hombre de paso

Por aquí anda, con una maleta llena de libros y revistas y una cámara fotográfica. Ha regresado a España después de muchos años, y lo primero que hizo fue retratar a Juan Gelman, el poeta argentino, quien paseaba solitario por la Puerta del Sol. Después se fue a comer con Luis Antonio de Villena y Luis Muñoz, y a darle un abrazo a José Manuel Caballero Bonald.

Es Harold Alvarado Tenorio, el escritor y periodista colombiano, que realiza un viaje a su pasado con la esperanza de verse tan joven como cuando estudiaba letras en la Universidad Complutense de Madrid, donde se doctoró con una tesis sobre Jorge Luis Borges. Se propone, además, que Ángel González lo reciba y lo escuche hasta el amanecer, y quiere que la excursión le sea propicia para adivinar en la ciudad el recuerdo del poeta Jaime Gil de Biedma.

Trajo el número 33 de la revista que dirige: *Arquitrave*. La publicación comienza con un homenaje al poeta *nadaísta* Jaime Jaramillo Escobar (Pueblorrico, Colombia, 1932) y termina con una nota sobre la vida y la obra de Paco Umbral.

Alvarado nació en Buga, en 1945, y pertenece a la llamada generación *desencantada*. Junto a la revista, viene un libro suyo, *Ultraje*. Una selección de los poemas que escribió entre 1965 y 2005.

Traductor y ensayista, Alvarado publicó en 1980 la antología *Cinco poetas españoles de la Generación del Cincuenta* y estudios críticos sobre la poesía de T. S. Elliot y de Kavafis. *Summa del cuerpo*, *Poemas chinos de amor* y *Fragmentos y despojos* son algunos de sus libros más conocidos.

Es un poeta sensual, explosivo, provocador. Alguien que odia la violencia física, se confiesa seguidor de Buda, entrenó a un perro para que se alimentara de relojes y se hace retratar con un gato que se llama Borges. Al mismo tiempo, jura en público que no sabe quién es Harold Alvarado Tenorio.

Muchos críticos aseguran que su poesía tiene sus soportes más leales en el placer. Y que él usa ese placer como arma para reaccionar contra las represiones que imponen la sociedad y el Estado.

El poeta responde: «El placer ha sido siempre subversivo, pero es un camino de doble vía. Luchamos por el placer pero si caemos en su trampa seremos de nuevo sus víctimas. Todo es una vana ilusión, una mentira. Lo único cierto es que debemos luchar por ofrecer alguna luz a los que nada tienen».

▲Viernes

Leer en el 'livin run'

Para ser, en estos tiempos, un profesional competente en el sector de la salud en ciertas zonas de Estados Unidos, hay que hablar español. Así lo exigen las autoridades, y eso se debe, desde luego, a que en aquel país viven en la actualidad 42 millones de seres humanos que se expresan en esa lengua.

Es una presencia creciente, una penetración con sordina y, de todas formas, polémica por los métodos que usa alguna gente del sur para llegar a esa nación. Ese desfile que no cesa ensancha también las puertas de un mercado: el de los bienes culturales. Hablo, en particular, del que tiene que ver con la publicación, la distribución y la venta de libros.

Creo que, por encima de los intereses financieros, las instituciones culturales de Hispanoamérica y de España, así como el universo académico norteamericano, tienen un extenso y difícil campo de trabajo en ese dominio. Se necesitan políticas editoriales coherentes para enriquecer espiritualmente a esos millones de personas. Para preservar las esencias de la lengua castellana en medio del delirio de las variantes del idioma que se usan allá y para comprender y asimilar la fuerza que gana todos los días la literatura en *espanglish*.

En el norte de Miami la ciudad de Weston ya es conocida por los hispanos como 'Westonzuela'

Harold Alvarado Tenorio es un poeta sensual, explosivo e irreverente que se rige por estas dos deidades: Buda y Borges

Hacen falta políticas editoriales para enriquecer la vida de los 42 millones de hispanoparlantes que viven en Estados Unidos

El actor mexicano Ignacio López Tarso, fotografiado en 2009. / GETTY IMAGES

El teatro de México soy yo

DIARIO LIBRE
RAÚL RIVERO

MARTES

El tipo de 'Nazarín'

Su país no lo puede olvidar. Ni lo han borrado de la memoria varias generaciones de latinoamericanos que lo recuerdan del cine y la televisión, los discos de versos y de corridos revolucionarios. Pero **Ignacio López Tarso** (Ciudad de México, 1925) es un hombre de teatro y el teatro de aquella región del mundo no puede explicarse sin él en los escenarios.

Hizo medio centenar de películas y es una de las estrellas del cine de oro mexicano de los años 50. Sin embargo, López Tarso, que sabe algunas cosas sobre la actuación y el talento, insiste que en sus biografías salgan en primer plano sus trabajos en *Nazarín*, con **Luis Buñuel**, *Tarahumara*, de **Luis Alcoriza**, y *La vida inútil de Pito Pérez*, con **Roberto Gavaldón**.

Hace unos días lo hicieron doctor Honoris Causa en la Universidad de Guadalajara, la ciudad donde vio por primera vez una obra de teatro a la edad de ocho años. «Me impactó cómo la gente se olvidó de sí durante dos horas. Pasó el tiempo y reparé muchas veces en ese recuerdo; no supe ni qué actores eran, ni qué obra, ni qué es lo que pasaba, pero lo que allí sucedió cautivó toda mi atención, y eso me maravilló», dijo años después.

López Tarso estuvo a punto de ser cura sin vocación y militar por obligación. Fue vendedor de tela y luego se fue a Estados Unidos con unos amigos a recoger frutas para regresar con un poco de dinero. Volvió con una lesión en la columna y la decisión de hacerse actor a pesar de que su padre le había advertido de que dedicarse al teatro y casarse serían sus dos graves errores.

Quiere que lo recuerden sin lástima, sin rencor y sin tristeza y que se le valore por el arte que ha realizado.

Es un hombre que se conoce. Se lo dijo a la periodista **Consuelo Medrano**: «Cada edad tiene sus derechos, pero nunca es tarde para amar, para encontrar su nueva oportunidad. Así es la vida, hay que buscar para encontrar la felicidad. Yo me siento feliz de realizar tantas obras bellas. A veces pienso que soy teatro».

MIÉRCOLES

Sábanas y tumbas

El poeta colombiano **Harold Alvarado Tenorio** (Buga, 1945) pertenece a un grupo de escritores que se conoce como la generación desencantada. Él, un lobo solitario que abandonó el Valle del Cauca y vive ahora bajo el solazo de Cartagena de Indias, es el más desencantado de todos. De todos los colombianos.

Su poesía se parece al hombre o al revés, pero se roban, se hacen emboscadas y amanecen fajados por el protagonismo en los espacios culturales de su país.

La competencia es leal ya que los contendientes tienen el poder de una esencia común. El desafío es beneficioso para Colombia y para el idioma español porque con cada línea de verso Alvarado le da más vigor, claridad y pureza a una obra que le deja las complicaciones y el misterio a los mensajes internos y se presenta a los lectores disfrazada con una indumentaria elemental. Y, a la vez, el escritor se empeña en ser implacable en sus críticas y en transferir la virtud del cuchillo de monte a las palabras mientras espera que los suecos con-

Ignacio López Tarso, con 88 años, sigue siendo un monumento de la interpretación

voquen un premio Nobel para la diatriba.

«Yo cultivo mi poesía, mi conciencia replicante y mis enemigos», le dijo a **Víctor Bravo** hace poco en Caracas. Y agregó: «Me he dedicado a combatir aquéllos que usan del dinero público para darse lustre, para pasarlo bomba, con el cuento de que son poetas, grandes narradores y en verdad son grandes *avivatos*».

Ése es el Alvarado más espectacular y publicitado en su país, un tipo que recorre la actualidad literaria con un patíbulo en el maletero de su carro para que no se salve ninguno de los escritores, editores y críticos que dormitan en sus infinitas listas negras.

El autor de *Espejos de máscaras* y *Los goces del cuerpo* recibe también una andanada diaria de ataques y reconvenciones, pero ni las víctimas de su prosa de poeta recargada con dinamita, ni otros observadores neutrales de esas escaramuzas verbales niegan que el enorme señor de Buga es un ensayista brillante, un traductor de primera y un periodista polémico, culto, agudo y valiente.

Su poesía, identificada por su angustia por la fugacidad del tiempo y por la sorprendente levedad del placer, tiene una fuente directa en **Jorge Luis Borges**, la poesía china y en la generación española de los 50, con preferencia por **Jaime Gil de Biedma**, aunque nunca deja de mencionar a **Caballero Bonald**, **Ángel González** y **Francisco Brines**.

Lo recuerdo ahora, en su casa de Cartagena, independiente y solitario, frente al ordenador en el que tiene su redacción la famosa revista de poesía *Arquitrave*, fundada en el año 2000 y que tiene ya 51 ediciones de papel y 53 digitales.

No conozco los horarios de Alvarado para sus guerras despiadadas y los artículos que levanta con tinta y alcayatas. Sospecho que para escribir versos no tiene que ir al teclado porque dijo una vez que, sin la poesía, ya se hubiera dado un tiro en la cabeza. Me gusta compartir con los lectores de EL MUNDO lo que piensa el poeta de su salvadora: «*Tú, la detestada, la leprosa, la purulenta,/ eres la mejor de las hembras/ y la mejor madre/ la mejor esposa/ la mejor hermana/ y la más larga y gozosa de las noches*».

Gente / Tribunal

Lindsay Lohan logra esquivar la prisión

PABLO SCARPELLINI / Los Ángeles
Especial para EL MUNDO

Lindsay Lohan no irá a la cárcel. Una vez más. La actriz de 26 años, con un historial delictivo interminable, logró llegar a un acuerdo con un juez de Los Angeles para evitar su ingreso en prisión, el que hubiera sido su séptimo por distintos problemas con la justicia. En esta ocasión, se enfrentaba a cargos por haberle mentido a un agente de policía tras un accidente de tráfico.

Al final, la protagonista de *Chicas malas* pagará con 90 días de rehabilitación su enésimo incidente, un accidente de tráfico en el que el deportivo que conducía acabó estrellándose con un camión allá por el mes de junio del año pasado. También deberá visitar a un psicoterapeuta durante 18 meses y cumplir con 30 días de labores comunitarias que conoce a la perfección por sus antecedentes penales.

La actriz no podrá abandonar el centro de rehabilitación bajo ningún concepto, según le explicó el juez a la principal implicada y a su abogado, Mark Jay Heller. Además le dijo a la condenada que no conduzca antes de ingresar, advirtiéndole de que su caso es algo serio que puede agravarse si no cumple con las peticiones del juzgado.

Lohan, sin embargo, no pareció demasiado preocupada ante su nueva cita con un juez, puesto que se presentó más de 45 minutos tarde, recién llegada desde Nueva York gracias al avión privado que le prestó Mr. Pink, la compañía de bebidas energéticas para la que ha hecho una campaña publicitaria.

Al parecer, la actriz perdió el vuelo del domingo con destino a Los Angeles y se vio obligada a gestionar otra forma de llegar hasta los tribunales del sur de California. Pese al desplante, la jugada le salió redonda porque se enfrentaba a 245 días entre rejas por sus mentiras a la policía de Santa Mónica. Ahora volverá a uno de esos centros de rehabilitación que tan bien conoce.

COMPARTIMOS
EL BUEN GUSTO

GRANDES DESCUENTOS EN PRODUCTOS PREMIUM
DISFRUTA DE UN CONSUMO RESPONSABLE

www.destilandoelmundo.com
EL CLUB DE LA GINEBRA
Ginebras, tónicas, botánicos y todos los accesorios necesarios para convertirlo en un auténtico placer.

DESTILAND el mundo

EL MUNDO.es
www.destilandoelmundo.com

EL HUMOR DE ÁLVARO

COMPENDIO DE VIDA (H.A.T.)

PANÓPTICO

ALFREDO P. ALENCART
PROFESOR DE LA USAL

El martes pasado, festivo en Castilla y León, y tras terminar de traducir una antología de **Cyro de Mattos**, poeta brasileño que en octubre vendrá a Salamanca para participar en el XVI Encuentro de Poetas Iberoamericanos, me adentré en la magna antología que han publicado a **Harold Alvarado Tenorio**, alguien que "habla de un lejano país tropical", un colombiano desterrado en su propia patria, a la manera de **Rosalía de Castro**: *"...No pierdas el tiempo buscando la patria,/ la llevas contigo.// Con ella morirás sin haberla pisado..."*; un poeta que tiene a Salamanca en el corazón y tiene a la vida muriéndole a cada instante, en soledad memoriosa, cuerpos y pieles sudando en los sueños que le sostienen despierto.

Alerta el de Buga, siempre alerta y además alertando de tantos fraudes de copan el mundillo literario de su Colombia natal: *"...En este país/ se necesita poco/ para alcanzar/ fama/ y fortuna"*: se ha ganado el aplauso silente de muchos y, también, el desdén de los apóstrofados, quienes la tildan de loco: *Pero él sabe lo que hace, mientras contempla"...a ese alguien, al fondo,/ gritando que habías perdido la razón.// Vi los golpes,/ maltratados e hinchados/ en tu rostro,/ oí y entendí la lengua en que decías/ haberlos burlado diciéndote por loco"*. A pocos locos tan cuerdos conozco, como es el caso de **H.A.T.**, emparentado con **Cristo** o con Don Quijote: hermano de **Raúl Gómez Jattin**, al que así homenajea: *"No comprendiste las palabras./ Quienes conocieron la locura,/ jamás creyeron en brazos de los dioses,/ jamás cantaron contra el infinito"*.

¿Qué decir de la antología *De los goces del cuerpo* (Editorial Universidad de Caldas, Colombia, 2012, pp. 170, selección y prólogo de *Pablo R. Arango*)? Contiene la savia destilada por un notable poeta. Lo digo públicamente, lo escribo donde sea necesario: no puede esconderse

más tiempo el voltaje poético de este autor nacido en 1945, riguroso e implacable en su ética de vida, sentencioso y aforístico y voz nueva siempre, porque siempre se ancla en los orígenes.

Lo suyo trasciende al deseo que vivifica los cuerpos: *"Repetición que no trae/ lo que quisiste./ Alma o deseo nuestro"*: **Alvarado Tenorio** está muy lejos (para mejor) de otros pares suyos en esa Colombia de mi admirado **Aurelio Arturo**: **H.A.T.** es hermano, en cuanto a controversias y a potencia creadora, de **Porfirio barba Jacob**: **Harold** es un Poeta que valoro por su Poesía sin remilgos, sin rimitas bobalicona. También por sus sueños muy reales: *"Y lo que más amó, el placer,/ lo obtuvo en sueños"*. ¿Y qué decir de su poesía social, de denuncia cívica? En la antología está el poema titulado *Francisco Garnica*, joven comunista asesinado. Léanlo con el corazón: *"Un nueve de Diciembre/ lo detuvieron./ El diez/ le arrancaron los ojos:/ a fuego lento le quemaron/ las partes genitales,/ a viva fuerza/ le arrancaron el pelo./ El once/ le fracturaron/ los brazos./ Para rematarlo/ le hundieron el cerebro./ Un cadáver fue escupido/ por dos descargas de fusilería"*.

Este domingo pasado la universidad de Caldas presentó la antología en la Feria Internacional del Libro de Bogotá. Me hubiera complacido estar acompañando a mi buen amigo **H.A.T.**: No pudo ser pero me parece estar escuchándole recitar a todos los cuerpos que amó: *"Yo también te amo/ y es tu cuerpo/ el alma que adoro/ y tus ojos/ y tu boca/ y aquel tu lugar/ por donde me fugo/ hacia tu vida/ que es mi muerte"*.

Enhorabuena a la Universidad de Caldas, al profesor **Pablo R. Arango** y, especialmente, al viejo conocedor de *Cuerpos*. ■

LANZAMIENTOS » *25 conversaciones* (Ediciones UNAULA)

El arte inmortal de la conversación

Lejos de las polémicas que rodean su nombre, Harold Alvarado Tenorio recuerda en su libro más reciente su bien conocido –aunque a veces olvidado– talento para entrevistar escritores » **Rafael Arráiz Lucca**

Desde muy joven me han seducido las entrevistas. De hecho, cuando estudio un autor busco todas las que ha concedido, ya que en ellas suelen abordarse asuntos centrales que pocas veces, o nunca, el autor trata en sus obras. Son como una suerte de puerta trasera por donde se escapan los demonios de la casa, sin que los inquilinos lo sepan.

Harold Alvarado Tenorio apunta en el prólogo del libro que nos ocupa, *25 conversaciones* (Ediciones UNAULA, Medellín, 2011), que la primera interviú tuvo lugar el 13 de junio de 1859, cuando Horace Greeley, director del *New York Tribune*, publicó el reportaje *Two hours with Brigham Young*. Este dato lo he leído en otras oportunidades y es el que más se ha extendido, pero no estoy seguro de que sea cierto. En todo caso, debe existir una historia del género, producto de la investigación de algún *schollar*, pero la desconozco. No importa para los efectos de esta reseña. Es un asunto pendiente. Sigamos adelante.

Las entrevistas de Alvarado gozan de una virtud: las preguntas son breves y precisas. No cae en la tentación de ponerse en el papel del entrevistado, no se explica dilatadamente, va al meollo de la manera más breve posible. Se agradece. Comentemos algunas respuestas de las conversaciones halladas en el volumen y que nos llamaron la atención.

Al preguntarle a Borges por su experiencia con las drogas, el maestro responde: "Fracasé con la cocaína y la marihuana. Hice varios experimentos sinceros, cinco o seis. Y con la cocaína, sí, me sentía gárrulo, pero muy nervioso. Con la marihuana, en cambio, no sentí absolutamente nada. Ahora, yo estuve a punto de ser borracho." Aclara luego Borges que dejó de beber cuando advirtió que su fama de borracho se iba extendiendo, entonces nunca más pasó de una copa de vino o de champagne, en las fiestas de fin de año. Por otra parte, en diálogo con María Kodama, Alvarado inquiere por el concepto que el maestro tenía de ella, y afirma: "Borges decía que soy como el ojo del huracán: serenidad y silencio cuando todo se arremolina a su alrededor." Preciosa imagen, sin duda.

En la conversación con Paul Bowles, en Tánger en 1993, el escritor afirma que su amigo Truman Capote estuvo varias veces en Bogotá, circunstancia de la que no hallamos ningún registro impreso, consecuencia tal vez de tratarse de visitas personales y no en plan de escritor divulgando su obra. Dice Bowles: "Truman decía que los muchachos de Bogotá son inolvidables, pobres pero llenos de imaginación, además con un hambre sexual que ni siquiera hay hoy en Marruecos." Luego, el viejo Bowles señala: "El amor es siempre doloroso, no comprendo cómo dicen que el amor puede ofrecer paz, el amor es una guerra." Invitado por alguien vino Capote a Bogotá, pero Bowles y Alvarado lo ignoran.

Entre las respuestas más esclarecedoras del volumen, las de Rogelio Salmona destacan particularmente. Afirmaba el gran arquitecto en el 2006, un año antes de su fallecimiento: "Las ciudades son, con el lenguaje, las más grandiosas creacio-

nes del espíritu humano. Son el lugar de la cultura, los espacios abiertos para que los hombres y las mujeres puedan vivir a gusto. Los lugares donde se asientan las civilizaciones. Son la libertad y la tolerancia. Bogotá sigue siendo un lugar de mucho sufrimiento, pero que no ha sido vencida por el dolor." Para un extranjero de visita en Bogotá, bastará con visitar la Biblioteca Virgilio Barco para constatar el genio de Salmona. Una obra maestra de la arquitectura contemporánea.

La conversación con Jaime Gil de Biedma, acaso el poeta español más interesante del siglo XX, después de Antonio Machado, fue publicada en 1984. Entonces, la obra de Gil de Biedma estaba completa y su madurez era patente. Como buen hombre de su tiempo, no eludió reflexiones políticas: "Pero el marxismo es una doctrina difunta, como la novela, un asunto del ayer, de nuestro ayer. Queda, sin embargo, la ideología, las ideas que gestó, esa manera de sustentar la rebeldía del hombre contra los opresores, eso que uno entiende bien en países como el suyo, del tercer Mundo, como Filipinas o Cuba." Como vemos, al igual que Borges, consideraba que la novela había muerto, pero esta profecía no termina de ocurrir. Se siguen publicando miles de novelas en el mundo todos los años, lo que sí puede estar ocurriendo es que la novela dejó de ser el espacio para las grandes reflexiones, como en tiempos de Dostoiesvky, dejándole ese ámbito al ensayo de diversas disciplinas. No deja de ser curioso que dos grandes hayan vaticinado algo que no termina de ocurrir. Señala, eso sí, que ni a Borges ni a Gil de Biedma le satisfacían las novelas de su tiempo.

Al pensar en voz alta sobre la poesía, Gil de Biedma afirma: "La poesía no es precisamente lo que sucede cuando se escribe el poema, poesía es el acto de ejecutar el poema. Un poema se hace para ser leído." En cuanto a la mejor poesía, Guillermo Cabrera Infante apuntaba en 1980, fecha de la entrevista, que el mayor poeta del siglo XX era Kavafys y, la verdad, suscribimos el punto, pero lo acompañamos por Eliot, autor del que Cabrera denosta: "Sin nada de todas esas citas de Eliot". Compartimos lo dicho sobre Pound por el autor de *Tres tristes tigres*: "nada de toda esa serie de trucos malos de Ezra Pound." *Touché* Mister Cabrera.

Entre los poetas entrevistados, la conversación que sostuvo con Raúl Gómez Jattin, publicada en 1988, es estremecedora. Escuchemos el Yo dramático del poeta: "Los alucinógenos dieron alas y aire a mi imaginación de artista pero saturaron, de una manera mortalmente negativa, mis emociones. La muerte de mi padre fue seguida de un delirio mortal que me llevó a estar encerrado en un hospital mental durante cincuenta y seis días sin probar alimentos, sin acostarme, sin ni siquiera tomar agua. Pero ahí nació mi coherencia poética... Siguieron nueve años, que han oscilado entre la mendicidad en las calles, el domicilio de aceras y parques y estancias más o menos prolongadas durante once ocasiones en diferentes clínicas psiquiátricas, pero no he dejado de escribir."

Al momento de hacer la lista de sus autores, Gómez Jattin sorprende al lector y sitúa a Platón de primero, a quien consideraba más un poeta que un filósofo. Luego a Villon, Rimbaud, Whitman, a quien consideraba su maestro moral, y a Machado, Kavafys, Pessoa, Borges y Paz. Destaca que en la lista hay un equilibrio entre poetas apolíneos y dionisíacos, cuando tratándose de Gómez Jattin uno podría esperar sólo dionisíacos. Equilibrio similar puede hallarse en las *25 conversaciones* de Alvarado Tenorio: una balanza entre autores heterosexuales y homosexuales y, vaya circunstancia, una sola mujer que, por cierto, no es autora: María Kodama. Por supuesto, no es un reclamo de lector, es una curiosidad.

Inquirido Luis Antonio de Villena por el amor homosexual, dijo: "es distinto vivencial y culturalmente al heterosexual, por sí mismo y por su aludida historia. El amor homosexual es fruto de largas prohibiciones y persecuciones brutales, nada de ello puede ser olvidado... Claro que todo lo marginal –lo sabemos- concluye mágica y dramáticamente siendo más libre y, a veces, más puro..."

Las conversaciones que no alcanzo a comentar, con Ángel González, Juan Liscano, Jaime Jaramillo Escobar, Pedro Gómez Valderrama, Juan Gustavo Cobo Borda, Francisco Massiani, Antonio Caballero y Raúl Rivero, también arrojan luces de interés. Son todas voces valiosas de nuestra literatura.

ENTRE LOS 25 entrevistados hay balance entre homosexuales y heterosexuales y una sola mujer, que no es autora: María Kodama

El Espectador Bogotá, Mayo 6 de 2013

'De los gozos del cuerpo', de Harold Alvarado

Poemas de la vida vana

Sensualidad, muerte y vida son los temas que repasa este poemario, lanzado en la Filbo. ¿Hasta dónde funciona la solemnidad?

Harold Alvarado Tenorio es director de la revista 'Arquitrave', profesor de la Universidad Nacional y ha sido incluido en varias antologías de poesía colombiana. /Archivo

JUAN DAVID TORRES DUARTE
jtorres@elespectador.com
@cacayaqui

Habría que empezar por las malas noticias, si tienen algo de malo. En *De los gozos del cuerpo*, de Harold Alvarado Tenorio, el lector no encontrará ningún tema nuevo, ninguna propuesta que trasciende las fronteras de la tradición del verso libre. Nada de eso. Encontrará, en cambio, un tema recurrente en la literatura: la banalidad de la vida, la fortuna y la desgracia que significa vivir, con algunas de sus variantes. La recurrencia de este tópico lo haría difícil, pues, porque mucho se ha dicho; pero en este caso, en las 160 páginas que conforman este poemario, hay destellos, fragmentos que van un poco más allá de lo común, de la fácil y manida sentencia que reza que la vida es, en general, la sima del hoyo.

Fragmentos como estos: "Gran vida que das y todo quitas". "Sólo los ancianos recuerdan la luz: / la vida es extensión, / una inmensa llanura", "mientras más te cerque el día definitivo / mayores goces encontrará la carne". Ése es el tema de Alvarado Tenorio, el que quizás ha marcado su poesía. En ese terreno se mueve con confianza. Sin embargo, el poeta recurre de un modo tan constante a esa imagen de la vida, formada en los primeros poemas de este libro, que la quinta o sexta vez que lo hace ya resulta poco sugerente, se sabe de antemano cuál es su visión e, incluso, qué palabras utilizará. *En espera del gran día*, *Desperdicio* y *Primavera* la abordan con frases certeras ("Nuestro pasado vale tres cuartos / Vale nada"); sin embargo, cuando el lector llega a *En el bello orificio de tus colinas de oro*, el gozo de esas sentencias se vuelve insípido: "¿Cuánto por nada, / cuánta vana ilusión: / la vida". Agota su propia fórmula por exceso.

Los poemas de Alvarado Tenorio (Buga, 1945) piden a la muerte que llegue mientras los cuerpos gozan de los vicios de la carne. Puesto así, suena muy solemne, como se siente de hecho en el poemario. ¿No habría que tomar con un poco de humor, con sorna incluso, el hecho de la muerte, de la desgracia de vivir? Puede que sí, pero las formas que trabaja Alvarado Tenorio son directas, arropadas por un tono, en algunos casos, de sentencia y enseñanza, que revelan su afición a la poesía de Cavafis.

Poesía decantada

De cualquier modo, son más las buenas nuevas. Escribe Jaime Jaramillo, X-504, que "la poesía no es literatura sino que es solamente el alma de la literatura. Es decir, que el escritor que quiera poner alma en su obra, debe necesariamente acudir a la poesía". De modo que aquí, por los mecanismos del verso, queda el alma retratada: no su desgracia, ni su pérdida, sino más bien su agonía, cuyas aristas son la sensualidad, la muerte y la violencia. Y así es fácil pensar que la poesía, sea la de Alvarado Tenorio o la de cualquier otro, es la esencia decantada de los pensamientos.

A esa decantación hacen honor los poemas en *De los gozos del cuerpo*. La agonía, que de ser mal descrita resulta lastimera y desequilibrada, es puesta por Alvarado con mucho cuidado, con el poder sonoro de cada palabra. Escribe en *Lector*: "Lector de libros inútiles / mira tu vientre adiposo / y tus manos corroídas por la artritis. / ¿De qué sirvieron / las horas gastadas en pos / de una belleza de papel y palabras?". Más atrás, en *1975*, escribe: "La delicia de las cosas / reposa en el paladar. / Desgraciado, / quien llegado a los treinta, / sólo ha probado un lado del placer / y gustado una sola caricia". A través de esa sensualidad, que también hace parte de la agonía referida, el autor sostiene su poemario. De allí viene uno de los poemas mejor logrados y cuyo título sólo difiere en una palabra del título de la obra: *Los goces del cuerpo*. "Entre el sueño, / después de los goces del cuerpo, / cada presencia mira por su ojo; / cada salida tiene una puerta".

Habría que rescatar, también, otra de las obsesiones de Alvarado Tenorio: la violencia en el país. En la mayoría de poemas es un telón de fondo, casi imperceptible, pero en otros es el foco principal. Aquí se lee el mismo tono que utiliza en otros escritos —por ejemplo, aquellos en que critica a poetas y políticos en su revista *Arquitrave*—, pero revestido de una belleza distinta, con las palabras justas puestas en el momento justo. *Francisco Garnica*, el poema que describe la muerte de este dirigente juvenil del Partido Comunista Colombiano, es el ejemplo más certero: "Un nueve de diciembre / lo detuvieron. / El diez, / le arrancaron los ojos; / a fuego lento le quemaron / las partes genitales; / a viva fuerza / le arrancaron el pelo (...) / Un cadáver fue escupido / por dos descargas de pistola".

De patrias y valles

Por la música de los poemas de Alvarado se podría concluir que la poesía no es solo un conjunto de belleza retórica, que apunta a la perfección estética, sino también uno de los modos literarios más acertados para la rebeldía y la crítica. La poesía es, entonces, el modo de destruir (o reconstruir, depende) la conciencia propia y la de los demás.

Por esa razón, poemas como *La patria* y *En el valle del mundo*, que cierra el libro, poseen una fuerza muy distinta, parecida más a la del maestro que a la del mero observador. En esos dos poemas Alvarado se sale de la decantación que los precede y se concentra en sentenciar, en arriesgar su propio pellejo en las palabras. "La patria es el habla que heredaste / y las pobres historias que conserva (...) / No pierdas el tiempo buscando la patria, / la llevas contigo / Con ella morirás sin haberla pisado". El aire de este poema, que recuerda a *Ítaca* de Cavafis, es también parte de *Proverbios*: "Los héroes siempre murieron jóvenes. / No te cuentes, entonces, entre ellos. / Y termina tus días / haciendo el cínico papel de un hombre sabio".

Los hombres que más saben, se concluye, viven con la muerte siempre presente.

En la mayoría de sus poemas la violencia es un telón de fondo, casi imperceptible, pero en otros, como en 'Francisco Garnica' es el foco principal.

Génova

Al lado del puerto,
hay varias calles
que albergan hombres
oficiantes de hembras.

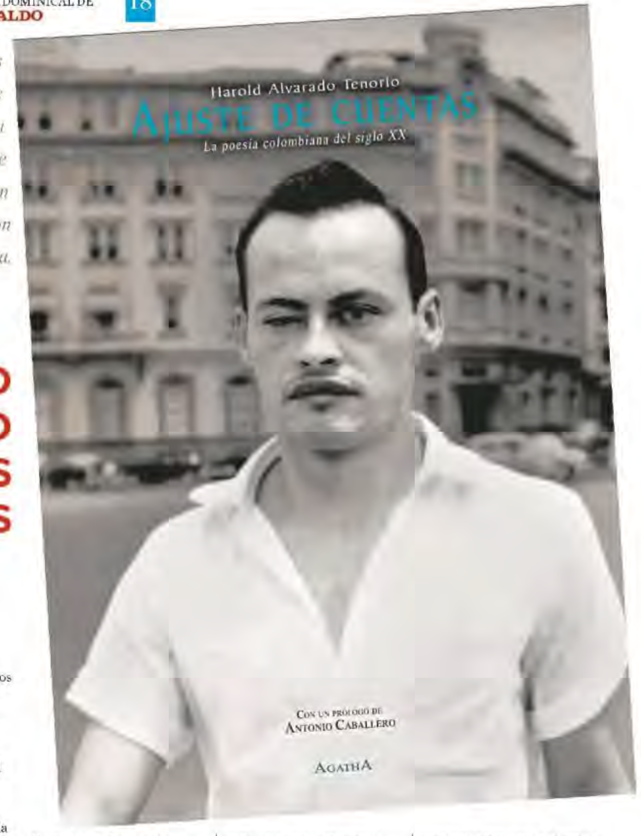
Cuando llegues,
procura
no decepcionar.

Goza, como nunca antes,
esas miserias que deparan
la mala vida, el abuso y
los excesos del alcohol.

La carne
que respira humores de vino
no sabe distinguir
entre uno y otro sexo.

"De los gozos del cuerpo", Editorial Universidad de Caldas.

Más que una recopilación de los agrados de su autor, el libro 'Ajuste de cuentas' busca cumplir con su propio título, hace un ajuste de cuentas con la vida, con el país, con sus contradicciones y miserias, con la literatura.



Alvarado Tenorio paga sus cuentas

Por ***Pablo Felipe Arango****

Debe leerse *Ajuste de cuentas* (Agatha, Palma de Mallorca, 2014) como una novela; lo es, pero una que además hace añicos los géneros literarios, incluido por supuesto el de la novela. Tal vez sea incluso la forma adecuada para que uno de los más importantes estandartes de su generación no solo se manifieste sino además indique la única manera de expresarse de aquel grupo desencantado. Si Antonio Caballero para escribir poemas se lanzó a la escritura de *Sin remedio*, Alvarado debía, para hacer la más íntima de sus obras, concebir una antología de la poesía colombiana, que, claro, lo es y no lo es al mismo tiempo.

Toda antología es por supuesto la manifestación del gusto y la subjetividad de quien la hace y en cierto grado es también su propia historia, la de sus lecturas, amistades y preferencias, pero *Ajuste de cuentas* es más que la recopilación de los agrados de su autor, es precisamente y en esto tiene mucha gracia su título, un ajuste con la vida, con el país, con sus contradicciones y miserias, con la literatura que en Alvarado es la vida toda, con él mismo: errático, contradictorio, pantagruélico, delirante y genial.

Vale insistir en la condición de novela del libro para adelantar su lectura y aguantar las que en principio podrían percibirse como burdas contradicciones. Luego aparecerá Alvarado en su condición de personaje,

porque la obra es también autobiografía, y surgirá el país que no alcanza a ser república y mucho menos patria, pero que duele como si lo fuera, e irán apareciendo buenos y malos poetas porque en esta antología también aparecen los malos poetas, que realmente lo son, pues sin ellos cualquier historia literaria estaría trunca, como toda historia que solo narrara lo bello o lo bueno.

Ajuste de cuentas no da la impresión de que hubiera sido concebido de manera pretenciosa, al contrario, su escritura denota rapidez. Ciertos descuidos se deslizan recurrentemente, frases reiterativas o párrafos erráticos. Pero eso no importa, y no importa porque el vértigo de la lectura es más interesante que el preciosismo o la perfección que interesa al académico, y el libro se lee ágilmente paseándose el lector por los poemas como si ellos estuvieran allí no para atestiguar las virtudes del poeta de turno, sino principalmente para narrar varias historias: la de Colombia, la de la generación de Alvarado, la de Alvarado mismo, la del propio lector. Así que por la puerta de atrás, insisto, en medio de los descuidos de su autor, se nos cuela una obra de mayor calado y profundidad, una que el futuro tendrá que considerar cuando se trate de comprender la historia de la literatura y la cultura colombiana de la segunda parte del siglo XX.

No obstante la condición narrativa, ficcional y autobiográfica de *Ajuste de cuentas*, debe resaltarse también el ejercicio crítico que refleja. La capacidad lectora de Alvarado así como su erudición son formidables y abrumadoras, el ejercicio de consideración de poetas que como Valencia han y siguen siendo puestos al lado por razones diferentes a las literarias, o el olvido de poetas que casi pareciera que no hubieran existido –Claudio de Alas–, el rescate de otros –Meira Delmar, Amilkar –U–, la invención o el reconocimiento existencial de alguno –Ignacio Escobar Urdaneta de Brigard–, la consideración de que la poesía no es solo versos –Feliza Bursztyn–, el riesgo de ubicar a algunos entre los grandes –Mauricio Contreras, Fernando Molano, Antonio Silvera, Toto Trejos– es y será un gran aporte para el estudio de la literatura colombiana, al igual que ciertos apuntes esclarecedores y casi epigramáticos: "...En el fondo, los asuntos de Flórez y Valencia se tocan en varias convergencias, rompiéndose en paralelas de tonalidad y visión del mundo. Valencia es operático mientras Flórez es folklore...", o "...Mientras en Arango hay frescos, en Carranza desgano, en Gómez Jattin irreverencias eróticas y en Roca ira, en Cobo Borda hay repugnancia". De igual forma es refrescante para la crítica literaria aunque no nuevo, como casi nada en el libro, y esta es otra virtud, la advertencia de que la poesía es una forma de concebir la vida diaria; considerado esto, ¿cómo no narrar los silencios de Arango o los desvaríos de Antonio Llanos, el poeta del Valle del Cauca que cargaba consigo un pequeño busto del Dante para poner en la mesa del café y poder conversar con alguien que valiera la pena?

> "La condición narrativa, ficcional y autobiográfica de 'Ajuste de cuentas' debe resaltarse también el ejercicio crítico que refleja".

Para Alvarado la poesía no solo ha sido su oficio en el que además ha destacado con solvencia, es también su única forma de vida. Es decir con ella no se gana la vida sino que respira. Alvarado es un poeta en términos absolutos y no un poeta de ocasión, y es por ello que reniega y maldice a aquellos que han convertido la poesía en un escenario de corrupción y de manoseo clientelista: "Y como nunca antes, la poesía ha escalado hasta las profundidades de la ignorancia y la ordinariez. Instrumentalizada y pervertida como oficio y como forma de vida, la poesía... ha desaparecido y no parece dar señales de vida en un futuro inmediato. Porque como nunca antes, distritos y gabinetes, secretarias de Cultura y empresarios del capital han invertido desmedidas sumas de dinero para hacer brillar la lírica como una joya más de la pasarela y del entretenimiento contemporáneo... Hoy son más de medio centenar de vates vivos y muertos los que ostentan en sus faltriqueras más de un laurel del erario público, pero nadie, literalmente, nadie, recuerda sus nombre ni lee sus versos". Alvarado emplea su libro como si fuera un banco en el parque y asume el papel de crítico que no traga entero –como debe ser– y que sin temor rompe la vajilla cuando todos están tan contentos. De ahí surge, y no de sus supuestas incompetencias sociales, el odio que recibe de sus contemporáneos que destilan una rabia que al final solo confirma la condición que Alvarado Tenorio les ha declarado de simples lagartos y clientelistas mal ubicados.

Tal vez la poesía sea el único lugar, aparte de aquella esquina de La Unión –el pueblo en el que nació Aurelio Arturo–, "donde (se) resista la incuria del tiempo...". Siendo así será también cierto que a través de la poesía, de su lectura y olvido podamos comprender nuestra historia colectiva e individual. En este caso tener a mano o cargar en el equipaje *Ajuste de cuentas* es una manera de avanzar sin muchos tropiezos en aquel propósito. {L}

Harold Alvarado Tenorio (Guadalajara de la Victoria de Buga, 1945). Doctor en Letras por la Universidad Complutense de Madrid con una de las primeras tesis que se hicieron en España sobre la obra de Jorge Luis Borges con el patrocinio de Alonso Zamora Vicente. Profesor Titular de la Cátedra de Literaturas de América Latina y creador de la Carrera de Letras de la Universidad Nacional de Colombia. Fue, durante un lustro, director del Departamento de Español de Marymount Manhattan College, de Nueva York, donde condujo The Latin American & Spanish Series. A comienzos de los años noventa trabajó para la Editorial China Hoy, de Beijing, donde tradujo más de cien poemas eróticos de todos los tiempos, reunidos en Poemas chinos de amor (1992/2004). Hace una década dirige la revista de poesía Arquitrave (http://www.arquitrave.com) en honor y memoria de Jaime Gil de Biedma luego del cierre de "La Prensa", de Bogotá, de cuyo Página 8 Cultura fue su editor estrella. Autor de variados libros de poesía, ensayo, crónicas, entrevistas y diatribas.

**Manizales, 1969. Abogado de la Universidad de Caldas, lector, librero, profesor de literatura, escritor de reseñas, fundador de la revista 'Libélula Libros' y director jurídico del Grupo Sala.*

Seminario
de contexto
Cine y Literatura: Imagen y Poesía

Centro Cultural
Universidad del Tolima

Harold Alvarado Tenorio
Conversatorio Y Lectura De Versos.

Miércoles 9 de abril
Auditorio mayor de la música
Bloque 33
6:30 P.m.

Proverbios
Harold Alvarado Tenorio

No hables.

Mira cómo las cosas a tu alrededor se pudren.

Confía sólo en los niños y los animales y de los ancianos aprende el miedo de haber vivido demasiado.

A tus contemporáneos pregunta sólo cosas prácticas
y comparte con ellos tus fracasos, tus enfermedades,
tus angustias, pero nunca tus éxitos.

De tus hermanos ama el que está lejos
y teme al que vive cerca.

A tus padres nunca preguntes por su pasado
ni trates de aclarar con ellos tu niñez y juventud.

Con tu patrón no hables, escríbele y nunca le cuentes
tus planes futuros y miéntele respecto a tu pasado.

Ama a tu mujer hasta donde ella lo permita
y si llegas a tener hijos, piensa que,
como en los juegos de azar,
podrás ganar o perder.

El destino no existe.

Eres tú tu destino.

Y si llegas a la vejez
da gracias al cielo por haber vivido largo tiempo,
pero implora con resignación por tu pronta muerte.

Los que no tenemos dinero ni poder
valemos menos que un caballo,
un perro,
un pájaro o una luna llena.

Los que no tenemos dinero ni poder
siempre hemos callado para poder vivir largos años.

Los que no tenemos dinero ni poder
llegados a los cuarenta
debemos vivir en silencio
en absoluta soledad.

Así lo entendieron los antiguos,
así lo certifica el presente.

Quien no pudo cambiar su país
antes de cumplir la cuarta década,
está condenado a pagar su cobardía por el resto
de sus días.

Los héroes siempre murieron jóvenes.
No te cuentes, entre ellos,
y termina tus días
haciendo el cínico papel de un hombre sabio.

Presentación del Libro

Ajuste de Cuentas:
Poesía Colombia del Siglo XX

LA BIBLIOTECA DEL DRAGÓN

Harold Alvarado Tenorio y la crítica como el arte de la lucidez

"Tú de verdad escribes sobre literatura de la única manera que le resulta interesante a todo el mundo, salvo a los académicos, como una ocupación real semejante a la banca o a follar, con todas sus servidumbres de egoísmo, aburrimiento, excitación y terror".

Carta de W.H. Auden al gran crítico Cyril Connolly

Orlando Mejía Rivera*
Papel Salmón

FOTOS/CORTESÍA ORLANDO MEJÍA/PAPEL SALMÓN

Harold Alvarado Tenorio (izquierda) y Antonio Caballero.

Existen nombres propios que terminan representando cualidades, defectos o tendencias colectivas. En literatura ellos aluden a ideologías, sentimientos o estéticas. Lo "proustiano" o lo "kafkiano" o lo "macondiano" son ya adjetivos enciclopédicos. Sin embargo, otros nombres son sinónimos de amores u odios. En Colombia el nombre de "Vargas Vila" significó para los políticos e intelectuales de la hegemonía conservadora y católica de la época lo "demoníaco, monstruoso, impío, bellaco", etcétera. Pero, ahora, en estos tiempos de las "costumbres civilizadas" en las que nuestros escritores e intelectuales son, en una proporción escandalosa, muñequitos ególatras, lacayos agradecidos, limosneros indignos, estrellitas de farándula, cobardes aduladores y lagartos de la fama otorgada por los analfabetas que nos gobiernan, es saludable que existan personajes como Harold Alvarado Tenorio.

Por supuesto, cuando digo "Alvarado Tenorio" me refiero al nombre propio que agrupa una legión de "yoes" contradictorios que lo habitan: el exquisito poeta, el terrible borracho, el lúcido crítico, el chismoso cruel, el erudito asombroso, el paranoico peligroso, el moralista confuciano, el sibarita alucinado, el certero panfletario incendiario, el parodiador de clásicos, el gigantesco guerrero con cara adusta de legionario medieval, el niño solitario y triste al que lo abandonó su amigo imaginario y que ha deambulado por calles y literaturas durante más de cincuenta años de su vida, con el verbo y la pluma con que ha derrumbado tantos ídolos vacuos, como también ha ejercido, a veces, la injusticia contra algunos que no lo merecían.

2

Sin embargo, el autor de *Ajuste de cuentas. La poesía colombiana del siglo XX* (Editorial Agatha, Palma de Mallorca, 2014) ha escrito un libro deslumbrante y voluminoso (660 páginas) que, desde ya, será un referente indispensable en la verdadera historia de la cultura colombiana. Su prologuista, el indomable Antonio Caballero, quien afirma que "creo ser uno de los muy pocos amigos que le quedan en la vida a Harold Alvarado Tenorio, poeta desaforado y paranoico, crítico errático y contradictorio y paranoico, persona habitada por muchos demonios", ha sido un tanto injusto con su autor, tal vez huyendo de las complacencias del elogio y dándole a Tenorio cucharadas de su propio medicina "sulfurosa", al decir que: "debo decir que este libro es muy divertido, a su malévola manera. Descuidado, como dije atrás. Irregular: párrafos espléndidos alternan con otros de prosa desaliñada. Enredado, caótico, escrito como por erupciones venenosas de palabras y de imágenes, y que casi en cada página cede a la tentación de dar absurdas explicaciones ideológicas a los caprichos del autor. Salpicado de obsesivas y repetitivas y fatigantes enumeraciones de nombres de las personas que el autor aborrece, que son todas, y de incursiones no muy felices en el género de la economía política".

En realidad, buena parte de este libro contiene "párrafos espléndidos" o, por lo menos, bien escritos, y la contextualización de los poetas, en su momento histórico, son casi siempre afortunadas y, en ocasiones, novedosas. Estamos, a mi modo de ver, ante uno de los libros de crítica literaria poética más importantes de los últimos cien años en Colombia, al lado de los ensayos de Gutiérrez Girardot y de algunos fragmentos de Andrés Holguín y Gustavo Cobo Borda. La clave orientadora de esta antología se encuentra en el siguiente párrafo del libro, cuando al criticar la burocracia de la Casa Silva dice: "Todas esas enormes sumas fueron dilapidadas en eventos espectaculares como las suntuosas ediciones de la llamada *Historia de la poesía colombiana* donde se ha ignorado, como en los tiempos de Stalin y a conveniencia de los directores de la Casa, los poetas incómodos u odiados".

3

Ajuste de cuentas es, entre otras cosas, la respuesta heterodoxa y alternativa al canon oficial de la poesía nacional del libro publicado por la Casa Silva. Sin embargo, Harold no comete el error de "ignorar" a los poetas que "detesta", sino que los incluye también, a pesar de sí mismo, y aunque cuenta de sus mezquindades como seres humanos, también sabe reconocer su obra cuando la estética lo convence. Los poetas escogidos por Harold alcanza la cifra de cincuenta: los modernistas Julio Flórez, José Asunción Silva, Guillermo Valencia, Luis Carlos López, Porfirio Barba Jacob, Claudio de Alas, Miguel Rasch Isla; los Nuevos como León de Greiff, Luis Tejada, Luis Vidales, Jorge Zalamea, Aurelio Arturo; los piedracelistas Carlos Martín, Arturo Camacho Ramírez, Helcías Martán Góngora, Antonio Llanos, Eduardo Carranza; los poetas agrupados alrededor de la revista Mito: Álvaro Mutis, Fernando Charry Lara, Olga Chams Eljach, Jorge Gaitán Durán, Fernando Arbeláez, Gabriel García Márquez, Eduardo Cote Lamus; los nadaístas Gonzalo Arango, Jaime Jaramillo Escobar, Mario Rivero, Amilkar-U, Juan Manuel Roca, Vidal Echavarría; el grupo de la generación desencantada: Alberto Rodríguez Cifuentes, Armando Orozco Tovar, José Manuel Arango, Giovanni Quessep, Elkin Restrepo, Ignacio Escobar Urdaneta de Brigard (que es el personaje de ficción de la novela *Sin Remedio* de Antonio Caballero), Raúl Gómez Jattin, María Mercedes Carranza, Juan Gustavo Cobo Borda. Por último, menciona a los poetas de la época de "La república del narcotráfico" (de los ochenta del siglo XX hasta la actualidad): Piedad Bonnett, Eduardo García Aguilar, Hernán Vargas Carreño, John Better Armella, Jorge García Usta, Rómulo Bustos Aguirre, Miguel Iriarte Díaz-Granados y los recientes Mauricio Contreras Hernández, Fernando Molano Vargas, Antonio Silvera Arenas y el poeta de Riosucio Edgar Trejos.

Es posible que sobren varios, pero no falta ninguno. Como refiere, con evidente ironía, Caballero: "Y bastantes se quedan por fuera: el engolado José Umaña Bernal de los años treinta, el laborioso Andrés Holguín de los cincuenta, el pomposo William Ospina de los noventa, el ilusionado Fernando Denis de después del año dos mil". Claro está que algunos de los nombrados y citados están ahí para ser desmitificados por Harold: Eduardo Carranza, Álvaro Mutis, Gonzalo Arango, Mario Rivero, Juan Manuel Roca, Piedad Bonnett, Rómulo Bustos Aguirre y Miguel Iriarte Díaz-Granados. Por ejemplo, de la obra de Gonzalo Arango dice: "Una obra que ha envejecido prodigiosamente, demostrando cómo era de pobre su prosodia y su sintaxis y su vocabulario. Casi todo suena a discurso de culebrero y en materia de ideas todo raya en la más absoluta ausencia. Quedan algunos reportajes y algunas cartas como piezas de arqueología". En general ataca sin piedad al movimiento piedracelista y a los nadaístas (con dos grandes excepciones: Amilcar y Jaramillo Escobar) a los que considera politiqueros, farsantes y nefastos para la poética colombiana.

4

No obstante, la lucidez de su crítica se encuentra en la valoración de las obras fundamentales de la poesía nacional, que me recuerda la reflexión que hizo Cyril Conelly en su libro *Enemigos de la promesa*: "la tarea más ardua de la crítica moderna es descubrir quienes fueron los verdaderos innovadores". De ahí su afortunada lista de las, para él, obras esenciales y renovadoras: *Ritos* (1914) de Guillermo Valencia, las *Crónicas* (1924, en prosa) de Luis Tejada, *Tergiversaciones* (1925) de León de Greiff, *Si mañana despierto* (1961) de Jorge Gaitán Durán, *Morada al sur* (1963) de Aurelio Arturo y *Poemas de la ofensa* (1968) de Jaime Jaramillo Escobar. A este último lo considera el más grande de poeta colombiano de todos los tiempos, aunque también le brinda generosos comentarios a otros poetas como Amilcar Osorio, José Manuel Arango, Giovanni Quessep, Elkin Restrepo, Gómez Jattin, Mauricio Contreras Hernández (1960), Fernando Molano Vargas (1961), Antonio Silvera Arenas (1965) y Edgar Trejos (1969). Con estos últimos, jóvenes y poco conocidos, demuestra generosidad e intuición, y se lamenta de la muerte temprana de Molano (gran novelista también) y de Trejos.

Es decir, Harold cumple otra función del buen crítico: descubrir talentos no consagrados, arriesgarse a incluir voces en desarrollo. Incluso, se atreve a pronosticar que "Silvera es un merecido sucesor de Silva". Veamos un ejemplo que cita. Un fragmento del poema Residencias Luis XV, sin aviso a la calle de Contreras: *"Hoy amaneci degollado./ Un tajo limpio,/ una irónica sonrisa de oreja a oreja,/ adornaba mi garganta./ Era de ver mi lengua colgando como corbata/ y las de mis vecinos babeando sobre la alfombra/ queriendo meterse en mi cuarto./ La empleada del servicio recoge sábanas/ y cientos de colillas de cigarros/ mientras me aconseja comportarme como un buen muerto/ y no dar esos espectáculos./ Mi ocasional amante chilla/ que todo no es más que un pretexto para no pagarle./ Y mi madre,/ ya la escucho,/ reprochando la desfachatez/ de andar por ahí sin tan siquiera una bufanda./ Claro que si tuviera una bufanda roja/ me colgaría de la viga más alta/ y escribiría un poema titulado el ahorcado del Café Bonaparte".*

Portada del libro *Morada al sur* de Aurelio Arturo.

5

Aunque *Ajuste de cuentas* debería ser reeditado en Colombia y estar a disposición de todos los lectores, estoy seguro que a Harold le pasará lo que le sucedió a Vargas Vila en su época. Las editoriales comerciales bogotanas lo vetarán, porque para nuestros caricaturescos editores lo "políticamente correcto" es sinónimo de "congraciarse y humillarse ante el poder". Son estos editores, que inventan genios que no lo son y bautizan a politiqueros de poetas, los que se han encargado de construir un falso canon de mediocres y lameculos que fungen de pensadores e intelectuales. Por eso, solo cuando Alvarado Tenorio esté muerto y ya no genere tanto miedo su lengua viperina, pero lúcida, esta obra tendrá los lectores que se merece y se descubrirá uno de los escasos libros colombianos contemporáneos donde la crítica es autónoma y contundente.

La fascinación de Harold por los poetas más irreverentes y malditos de nuestra literatura es el reconocimiento de su pertenencia a esta misma especie de "hijos de Saturno, de Baco y de Lesbos", como lo fue el "mariguano" de Barba Jacob o el "alucinado" de Jattin. Por eso, sus enemigos, que lo odian y le temen (casi siempre con razón), podrían desear lo que el mismo Alvarado cita de Octavio Gamboa hablando de Antonio Llanos: "A cambio de la cicuta, nuestra sociedad le ofreció su equivalente moderno: el electrochoque". Solo así Harold se volvería dócil, afable y melifluo, como esos seudo intelectuales que ronronean y lamen como perritos de lujo las manos de los poderosos; esos "poetas" que escriben "odas" a sus "amos" mientras saborean las sobras que les arrojan los Señores de la guerra y de la corrupción; esa misma ralea de intelectuales colombianos cuya estirpe ya había identificado el filósofo Fernando González hace décadas: "En Colombia, si un intelectual molesta mucho, lo mejor es conseguirle un empleo, bien o mal remunerado, y con eso basta".

Harold ha sido lo contrario: un "kamikaze" consigo mismo, un anarquista furibundo que no es cierto que sea de izquierdas ni de derechas, un moralista confuciano que escupe y muerde a los poderosos y es generoso y sutil con los débiles. Eso, claro está, envuelto en su ropaje de malevo borgiano, terco, malgeniado y paranoico. Sin embargo, para la auténtica salud de la cultura colombiana, su existencia y la de su libro *Ajuste de cuentas* son una bocanada de aire fresco en medio de tanto farsante y de libracos *best sellers* como los de un "genio" actual que escribe y opina de "todo", con la "bonitura" que aman las lectoras de Cromos y la superficial "curiosidad" de los colegiales que encuentran que su erudición está a la altura de los saberes dispersos de Wikipedia y él les sirve, también, para hacer las tareas de la escuela

Portada del libro *Ajuste de cuentas* de Harold Alvarado Tenorio, donde aparece el poeta Jaime Jaramillo Escobar a sus 36 años de edad.

*Escritor. Profesor titular Departamento de Salud Pública. Universidad de Caldas.

RESTREPO ESCOBAR | EDITORA GLORIA LUZ ÁNGEL ECHEVERRI | DISEÑO VIRGILIO LÓPEZ ARCE |
LA PATRIA TODOS LOS DOMINGOS | CRA 20 NO.46-35. TEL 878 1700 | IMPRESIÓN: EDITORIAL LA PATRIA S.A | E-MAIL: salmon@lapatria.com

CONVOCATORIA

CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

La Fundación Alejandro Ángel Escobar convoca al premio en Ciencias Sociales y Humanas. Serán tenidas en cuenta investigaciones en las áreas de las ciencias sociales y humanas que constituyan un aporte creativo y riguroso para responder a la realidad de la sociedad contemporánea como historia, antropología y sociología. También están los premios en Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, y Medio Ambiente y Desarrollo Sostenible. La convocatoria es solo para personas naturales. El participante debe realizar antes del próximo 4 de abril la preinscripción diligenciando el formulario disponible en la página web www.faae.org.co donde también encontrará mayor información.

RECOMENDADO

CRÓNICAS EL TIEMPO

El pulso del tiempo

Ángel Castaño Guzmán* Papel Salmón

Vaticinan los arúspices de la posmodernidad -vaya cargo- el fin de la prensa escrita. Hablan de los avances tecnológicos, de los nuevos dispositivos de transmisión de datos. Lo hacen cada vez que pueden, no desaprovechan oportunidad para ponerle la lápida a los periódicos de papel. Convencidos de los alcances de sus facultades adivinatorias, predicen el fin del libro, de la historia, del arte figurativo, de los museos. A simple vista, tienen razón. Las ventas en quioscos y las suscripciones cada día son menores, no alcanzan para nada. Entonces, los dueños de los diarios, presas del pánico, buscan la manera de mantener a flote el barco. Ofrecen vajillas, cupones de descuento en los autoservicios, regalos a quien pagué la afiliación por un año. Los resultados no los satisfacen. Si las cosas no mejoran, anuncian con voz quebrada en los consejos de redacción, apaguen y vámonos. Alguien, quizá un asesor contratado a medio tiempo, les recomienda ir de rodillas a los despachos de aquellos que anunciaron la catástrofe. Por supuesto, cooperan. Los reciben con sonrisas de neón. Cobran altas sumas de dinero. Dan recetas de lo permitido y lo bien visto. Sin embargo, profundizan la crisis. Recomiendan abandonar las herramientas con las cuales los medios impresos pueden competir con los demás: la buena escritura y la profundidad. Escriban menos, aumenten el tamaño de las fotografías, desprecien a los lectores, afirman con aire de suficiencia. Así, de buenas a primeras, crean un ente confuso: un periódico disfrazado de tv.

No, no aciertan. Mienten los sacerdotes de la imagen. El internet y la televisión no son los únicos responsables de las dificultades financieras de los diarios y las revistas. Buena parte de la culpa reposa en los hombros de las víctimas. La baja calidad del trabajo periodístico y la redacción de juzgado promiscuo les restan atractivo. Abandonaron la palabra. Su público objetivo, para utilizar un concepto publicitario, son los lectores. Y ningún lector invierte plata en un producto que no le depare estímulos intelectuales. No es difícil hacerlo. Ni siquiera es necesario relegar la noticia. Basta concederle más espacio a otros géneros, en especial a la crónica y al reportaje. La respuesta a las penurias económicas de la prensa escrita comienza con aumentarle los centímetros al periodismo narrativo y al de opinión. Nada del otro mundo. Puso sentido común.

Hace poco Intermedio Editores imprimió *Crónicas El Tiempo*, una selección del novelista y pichón de sabio Juan Esteban Constaín de los mejores artículos publicados por ese diario en 2013. Prologado por Roberto Pombo, el volumen reúne disímiles registros estilísticos. En estricto sentido, apegándose a las cambiantes definiciones de la naturaleza de la crónica, no todos los textos compilados lo son. Hay informes especiales, ensayos literarios, perfiles, columnas de opinión. Lo anterior no menoscaba la pertinencia del libro. La lista de autores es amplia, va de nombres conocidos en el campo de las letras a otros no tanto. Entre los primeros se destacan Enrique Santos Calderón, Daniel Samper Pizano, Juan Gossaín, Plinio Apuleyo Mendoza, Harold Alvarado, Javier Darío Restrepo, Salud Hernández, Hugo Chaparro. Los estragos del insomnio, la vida de una colombiana en Egipto, la malaventura de los pueblos vecinos de las minas de carbón, la cotidianidad de los jubilados, el elevado precio de los medicamentos, las estratagemas de las Farc, las locuras de Mourinho; el homenaje a protagonistas del siglo XX de la talla de Alfonso López Michelsen, Lucas Caballero, la Madre Laura, Leandro Díaz, Álvaro Mutis y Pablo Neruda, son algunos de los temas abordados en las 256 páginas de la antología. Como en todas, hay textos excelentes, buenos, regulares y malos. Los últimos, por suerte, son poquísimos.

Quien compra el periódico en las mañanas y combina su ojeada con la liturgia de los huevos revueltos y el café caliente, agradece la entrega de los periodistas si el producto está bien hecho, si no se le trata de tarado. Pocas cosas gratifican tanto como un diario en cuyas hojas el mundo palpita. En *Crónicas El Tiempo* se sienten esos latidos

*cortazar_73@hotmail.com

AUTORES VARIOS. Crónicas El Tiempo. Intermedio Editores. Bogotá. 2013. Pp. 256.

EM2 / CULTURA

El poeta de Aracataca

DIARIO LIBRE
RAÚL RIVERO

JUEVES

Facturas con rabia

Polémico, monumental, hiriente y escandaloso, *Ajuste de cuentas* (Agatha, 2014) es un libro que **Harold Alvarado Tenorio** (Buga, 1945) escribió para tener un espejo y para multiplicarse y acosar a los batallones de sus enemigos también desde los estantes de las bibliotecas. Pero hay que decirlo todo y esta antología de la poesía colombiana del siglo XX, escrita con temblor de verdúgo, es una obra de la que ya no se puede prescindir para acercarse a los hombres y mujeres que escribieron y escriben versos en los últimos años en aquel país.

Es una pieza abarcadora, de casi 700 páginas, ilustradas con fotos de los autores antologados, una selección de poemas de cada uno y unas notas introductorias del poeta y director de la revista *Arquitrave* que son la fuente del mayor conflicto que acompaña al libro por la severidad de sus juicios personales y el retrato implacable que hace de la mayoría de los 38 escritores que incluye en su parroquia estelar.

Ajuste de cuentas, por encima de las opiniones privadas del autor de *Del goce de los cuerpos* y *Fragmentos y despojos*, es un libro útil y beneficioso para la literatura colombiana porque el crítico lúcido que es Alvarado Tenorio le gana siempre la batalla al hombre y reconoce talentos ajenos, descubrimientos, aciertos y aportes.

El escritor y periodista **Antonio Caballero** (Bogotá, 1945) considera que es uno de los pocos amigos que le quedan en la vida a Alvarado Tenorio. Por eso, entre otras cosas, accedió a escribir el prólogo de la controvertida selección. Es una nota inusual, dura, de cuchillos al aire, en la que habla del «odiado y odioso» Alvarado Tenorio como un poeta capaz de «rotundas sentencias heraclitianas» y «un crítico certero». Dice que el libro es «enredado, caótico, escrito por erupciones venenosas de palabras y de imágenes, y que casi siempre en cada página cede a la tentación de dar absurdas explicaciones ideológicas a los caprichos del autor».

Caballero, uno de los escogidos para aparecer en *Ajuste de cuentas*, afirma que Alvarado Tenorio detesta a todos los poetas de la antología, vivos o muertos. «A unos por sus versos, a otros por sus personas, a otros por las intenciones que les atribuye... a otros por haber ganado un premio literario completamente inmerecido y en general desconocido por alguien que no es él mismo. A unos pocos los admira a su pesar».

Alvarado Tenorio, una voz importante, un inventor de poemas y prólogos de **Jorge Luis Borges**, creador de falsos y buenos poetas chinos, traductor, profesor, ensayista, animador (a su manera) de la cultura, con todo su rencor y sus reservas, entrega un libro significativo, de consulta obligada, para la literatura colombiana y de América Latina. Aunque los poetas seleccionados y los que no incluyó no lo perdonen nunca.

Uno de los 38 poetas escogidos por Alvarado Tenorio es un tipo que, según la nota de presentación, «se graduó de bachiller mientras se intoxicaba con la más horrenda poesía que declamaban los colombianos de entreguerras».

Firmaba con el seudónimo de Javier Garcés. Su nombre real era **Gabriel García Márquez**. Estos seis versos son del soneto que aparece en *Ajuste de cuentas*: «Si alguien llama a tu puerta una mañana/ sonora de palomas y campanas/ y aún crees en el dolor y la poesía./ Si aún la vida es verdad y el verso existe./ Si alguien llama a tu puerta y estás triste,/ abre, que es el amor, amiga mía».

VIERNES

Un poeta de La Habana

Para muchos cubanos de las nuevas generaciones, el poeta **José Martí** (1853-1895) es un cómplice del Gobierno, un tipo soporífero y empalagoso convencido de que la patria es el patio de su casa y que aconsejó a **Fidel Castro** sobre la necesidad de atacar el cuartel Moncada de Santiago de Cuba, en 1953.

Hay un rechazo natural por la figura de un hombre que aparece hasta en los devaluados billetes de a peso, te mira a la cara desde millones de bustos en toda la isla y mediante una comparsa de propagandistas aparece a menudo con discursos o artículos sesgados a favor del socialismo.

El verdadero Martí, el poeta y el hombre atormentado, curioso, solitario, enamorado y amante de la vida, está sumergido bajo esa imagen oficial promovida por la dictadura.

Un libro, *Animal que escribe* (Vaso Roto Ediciones, 2014), del escritor y periodista **Orlando González Esteva** (Santiago de Cuba, 1952) viene a enseñar al Martí sensible y soñador, al habanero desarraigado, insólito, desconocido, cantor de las miniaturas y de las interioridades humanas.

González Esteva salva a José Martí de las parroquias convenidas por los usurpadores y lo devuelve a los lectores como un poeta absoluto a la hora de escribir sobre la libertad de su país y de descubrir la poesía contenida en el lenguaje de las luces, la persistencia de los zapatos, los asombros que pueden provocar los jabalíes, los toros y las luciérnagas.

Este libro del poeta González Esteva, exiliado desde 1965, comienza a liberar a José Martí de ese santón aburrido vestido de negro que, según los panfletos estatales, tiene comunicación directa con el Partido Comunista.

111

Los protagonistas de la novela, según Jaime Correas

"Habría que aplicarle lo que Borges decía de los peronistas, 'no es ni bueno, ni malo, es incorregible'".

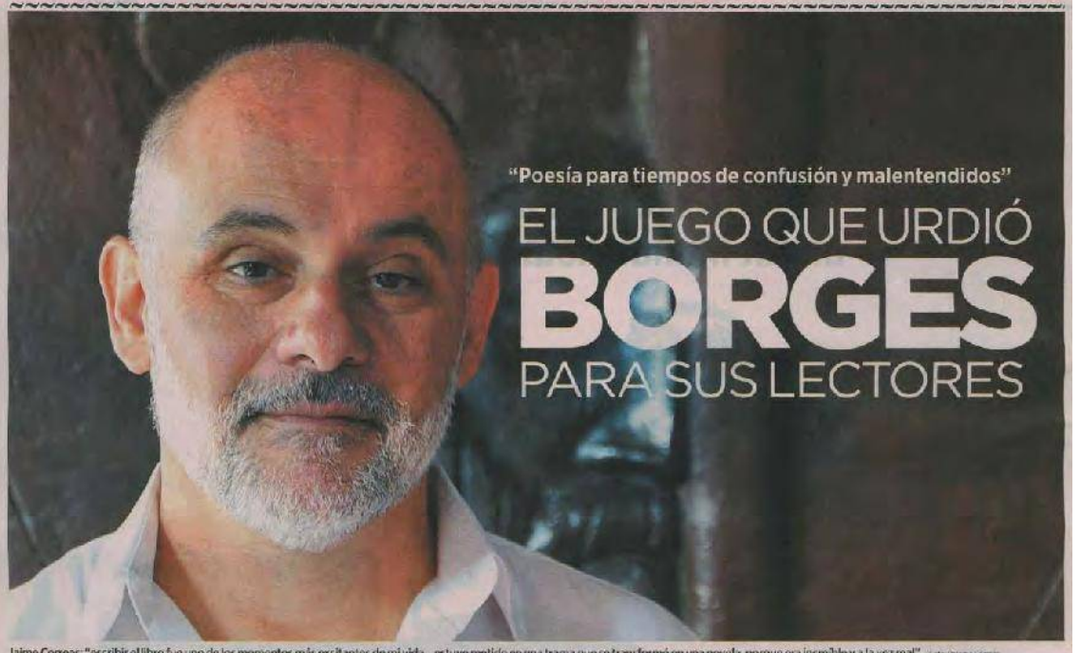
Dice del poeta Harold Alvarado Tenorio.

"Es alguien de una bondad y una generosidad conmovedoras. Y sé de lo que hablo porque soy deudor de sus virtudes y de su afecto".

Dice del escritor Héctor Abad.

Cultura

Lea más de esta entrevista en www.elespectador.com



"Poesía para tiempos de confusión y malentendidos"

EL JUEGO QUE URDIÓ BORGES PARA SUS LECTORES

Jaime Correas: "escribir el libro fue uno de los momentos más excitantes de mi vida... estuve metido en una trama que se transformó en una novela, porque era increíble y a la vez real". / Foto: Paloma Correas

El martes se presenta en Bogotá y el viernes en Medellín 'Los falsificadores de Borges' (Alfaguara), la novela del escritor argentino Jaime Correas inspirada en la polémica que generó el verso "...el olvido que seremos", basada en una detectivesca investigación de cinco años en América y Europa que funde violencia política y poética.

NELSON FREDY PADILLA
npadilla@elespectador.com

Logró un intrigante juego de espejos a lo Borges, entre novela negra y ensayo. ¿Cómo ordenó semejante expediente y alternó capítulos sin dejar de ser director del diario 'UNO' de Mendoza?

La tarea fue apasionante, porque dirigir un diario es algo complejo y muy absorbente. He trabajado durante casi tres años en cada momento libre, en las mañanas y en los fines de semana, con disciplina y dedicación. Me gusta la palabra "ordenar" para hablar de la tarea, porque es cierto que había una enorme cantidad de datos, de recuerdos, de pistas, y hubo que tomar todo eso y relatarlo, que es un modo de darle un orden. Recuerdo los primeros diez o quince días desde recibir la llamada de Héctor Abad Faciolince el 12 de agosto de 2007 como uno de los momentos más excitantes de mi vida. De pronto estuve metido en una trama que se transformó en una novela, porque era increíble y a la vez era real.

Más allá del debate intelectual, ¿por qué debería interesarle este libro a un lector no poeta?

Porque es un libro que, es cierto, habla de poesía y de literatura, pero creo que sobre todo trata de la necesidad imperiosa de buscar cuando hay un motor que tiene que ver con los afectos y con la pasión. Y sobre todo habla de la violencia política como un mal que pone en marcha mecanismos que hacen mutar el dolor y la tristeza en un suplo de vida. Y eso me parece que tiene actualidad hoy en Colombia y en la Argentina.

Experto en la obra de Borges y alcanzó a conocerlo. ¿Cómo era él?

Tuve la suerte de hablar con Borges toda una mañana, está contado en el libro. Era un hombre de una cortesía extrema y me dio una lección de lector definitiva para toda la vida, que también está en el libro. Curiosamente la charla con él se desarrollaba con una dinámica que no era de preguntas y respuestas, sino que era un diálogo de una naturalidad como si uno lo conociera de años. Y él hacía preguntas, quería saber lo que el otro pensaba. No le gustaba hablar de su propia obra, lo eludía.

La investigación rigurosa lo lleva por América y Europa, siguiendo un rastro que, en mi opinión, ratifica la vigencia global de la poesía.

Es muy halagador lo que me decís, porque yo también creo en eso y me alegra que el libro transmita una idea tan potente. No me lo propuse, pero eso que llamás vigencia global de la poesía es una revalorización de la palabra que me parece esencial en estos tiempos de confusión y malentendido.

Es evidente una relectura suya de la obra completa de Borges para descifrar el enigma de los versos en discusión. ¿Fue así?

Para escribir releí sistemáticamente a lo largo de dos años toda la obra de Borges, no sólo la poética, sino también la prosa. Muchos textos llevo treinta años frecuentándolos y son inagotables. Leer a Borges fue un asombro irrepetible. Releerlo es una fiesta.

¿Vio otra forma de consultarlo?

En la novela está planteado este tema poniendo la atención en su cuento *Pierre Menard, autor del Quijote*. Creo que ahí está de un modo inquietante y exquisito el gran aporte de Borges a la literatura del siglo XX y de los siglos

Jorge Luis Borges (centro) en Bogotá en 1978, junto a Hernando Durán Dussán (izq.) y Bernardo Gaitán Mahecha.
/ Archivo - El Espectador

que vienen: lo importante es el lector. Él "hace" el texto. Lo escrito es invariable y si está logrado se debe a la genialidad de un individuo, pero ese artefacto sólo funciona con un lector que es quien pone en marcha, con el mecanismo mágico de la lectura, todo lo que las palabras pueden dar. Correr el centro de atención del texto al lector es una idea genial. En realidad el que hace funcionar o no un texto es el lector. Esta idea que hoy es de Perogrullo, cuando Borges hizo su obra fue una iluminación y la literatura lo reconoce porque todos sabemos que él descubrió y formuló ese pensamiento central para la estética contemporánea.

Usted concluye que no hubo plagiarios, ni impostores, pero sí falsificadores. ¿Hárold Alvarado Tenorio queda en esa categoría?

Yo uso lo de falsificadores irónicamente. Hárold Alvarado Tenorio es un caso extraño. Él hizo una operación increíble, modificó a Borges, cambiando algunas cosas en poemas que a mí me constan que son de Borges y los volvió a publicar, pero no para robarlos atribuyéndoselos como propios, sino que se los atribuyó a Borges con los errores incluidos. Errores que Borges no hubiera cometido y la prueba es que los auténticos no los tienen. Y cuando fue descubierto recurrió al engaño literario de decir que en realidad él los había escrito y luego dijo que los había escrito yo. Alvarado Tenorio es un excelente poeta, pero nunca hubiera llegado a dos endecasílabos perfectos como: "y la gota de tiempo que vacila/ y cae en la clepsidra silenciosa", que son de un genio.

Lo califica con eufemismos como "prestidigitador de palabras", "catalizador imprescindible" del libro. ¿Por eso cierra el texto con una biografía del poeta?

Alvarado Tenorio es el catalizador de toda esta historia, porque si él no hubiera puesto en marcha su farsa literaria, nada de lo sucedido hubiera pasado. Su irrupción fue crucial. Él fue quien le reveló a Héctor Abad mi existencia. Nunca pude conseguir que me confesara cómo había sabido que habíamos publicado en Mendoza los inéditos de Borges. Es curioso porque actúa como el doctor Jekyll y mister Hyde. Me reuní en Buenos Aires con Hárold y fue amabilísimo, me habló sin rencor de Héctor Abad y compartimos un almuerzo encantador con mi hijo Francisco. Luego cambió, como mister Hyde cuando se tomaba la poción, y arremetió con una catarata de difamaciones tan absurda que es difícil y creo que innecesario seguirlo. Es un personaje muy atractivo, muy buen poeta y fino crítico, hasta que se desbarranca. No sé si es o se hace, o si, como Hyde, pasa de un estado a otro sin mayor conciencia. Me simpatizaba hasta que arremetió contra Héctor porque sé que lo hace con falsedades. Lo que caracterizás como biografía salió solo. De un tirón y es una de las partes que narrativamente más me interesan del libro. El malo siempre es atractivo y motoriza la trama. Imaginé que iba a difamarme, pero me enteré de que le había gustado. En sus rarezas alguna vez me dijo que yo era un ingenuo al servicio del mal, otras veces fue más agresivo. Habría que aplicarle lo que Borges decía de los peronistas: "no es ni bueno, ni malo, es incorregible".

En este juego, ¿hasta qué punto cuando uno cita, acomoda o parodia un poema de Borges entra en esas categorías?

Borges era un enamorado de los juegos intelectuales. Siempre he imaginado que esta historia que nos atrapó la urdió él deliberadamente. ¿Por qué entregó cinco poemas inéditos a alguien casi desconocido teniendo en sus manos ya un diagnóstico de cáncer? Creo que todo esto que ocurrió le hubiera encantado y que hubiera sentido que su travesura había tenido éxito. Me gusta la idea de pensar que como un mago fue él quien imaginó este argumento increíble pero real que nos puso en marcha a buscar la verdad de lo sucedido.

¿Qué conclusión sacó de 'El olvido que seremos' y de Héctor Abad, su autor, que empezó esta polémica acusado de farsante por Alvarado?

Esa acusación para mí no tiene ningún sentido, porque yo conozco a la perfección cómo es esta historia y están todos los documentos para probarlo, si hiciera falta, que de hecho son públicos. *El olvido que seremos* es un libro extraordinario que a mí me conmocionó cuando lo leí y creo no estar diciendo nada que los colombianos no sepan. A Héctor Abad lo siento como un hermano. Es alguien de una bondad y una generosidad conmovedoras. Y sé de lo que hablo porque soy deudor de sus virtudes y de su afecto.

El libro será presentado el martes 25 de febrero (7:00 p.m.) en el Gimnasio Moderno de Bogotá y el viernes 28 en Medellín (7:30 p.m.) en Casa Museo Otraparte.

> "Esto lo que deja claro es que hay al menos cinco sonetos impecables que aún no han sido incorporados a la 'Obra completa'".

> » En el próximo libro de Correas aparecerá una antología de treinta poemas casi inéditos de Cortázar cuando fue profesor en Mendoza y aprendía de Borges.

¿Lo que usted describe como "la punta del ovillo infinito" se acabó o ha habido nuevos hallazgos?

La historia ha seguido y parece infinita. Yo publiqué un texto que se llama *Flores prensadas*, que cuenta cómo el investigador Jesús Marchamalo encuentra en un libro de la biblioteca de Julio Cortázar en la Fundación Juan March de Madrid un libro de poemas de Baudelaire donde entre las página de *Les fleurs du mal* hay unas flores secas y ese libro tiene un ex libris de Franca Beer, la mujer que recibió de Borges los poemas que luego publicaríamos en Mendoza. Uno de esos sonetos llegaría al bolsillo de Héctor Abad Gómez, de forma misteriosa, el día que lo asesinaron. El investigador se da cuenta de que ese nombre de mujer está citado por Héctor Abad en *Un poema en el bolsillo* y le escribe. Héctor me participa, azorado, y le pedimos a Franca que nos cuente cómo es la historia. Ella recuerda que le regaló el libro a Cortázar, al que había conocido en Mendoza, y sesenta y siete años después vuelve a ver en internet las flores que había prensado mientras lo leía. Además, no perdemos esperanzas de que aparezca la persona a la que Borges le dictó los sonetos, no hay que olvidar que por su ceguera todos sus textos eran escritos por alguien, aunque él los llevaba en la memoria y los iba trabajando.

¿Qué ha dicho María Kodama, viuda de Borges, del libro?

No sé si lo conoce. Yo espero el momento de poder dárselo. Tenemos amigos comunes. Ella en un primer momento creyó que era todo un invento, sobre todo porque le había llegado la historia a través de Alvarado. Cambió el día que leyó en el diario *Clarín* de Buenos Aires un reportaje a Franca Beer y su esposo, el gran pintor argentino Guillermo Roux, donde ellos atestiguaban cuando estuvieron con Borges y Roux lo dibujó, en el que quizás es el último dibujo en vida que le hicieron. Franca contó cómo recibió los poemas en mano en el departamento de Borges. María Kodama sabe que son gente seria y creo que su testimonio la tranquilizó de que no había timo. Claro, esto lo que deja claro es que hay al menos cinco sonetos impecables que aún no han sido incorporados a la *Obra completa*.

El laberinto que hacen en San Rafael, al sur de Mendoza, homenaje a Borges, ¿se convierte en metáfora de este juego literario?

Es una maravilla y es un lugar de peregrinación para viajeros de todo el mundo. Hay una réplica en Venecia. Está junto a la casa que fue de Susana Bombal, gran amiga de Borges. Allí, él y su madre pasaron vacaciones de verano. Además de los vinos mendocinos, que son un imán para muchos extranjeros, se conserva en manos de Carolina Aldao la casa del siglo XIX tal como la conoció Borges. Un hermano de ella, Camilo, fue quien ideó el laberinto que había soñado Susana, que era tía de ellos. Camilito se mató muy joven, luego de ver que las plantas del laberinto estaban creciendo.

Usted ha investigado la Guerra Civil española. ¿Qué opina del tema de fondo tras lo poético: el retrato de la violencia política en Colombia, años 80, cuando la extrema derecha asesinó a una generación de pensadores de izquierda como Héctor Abad Gómez?

Has dado en el centro de mayor interés que para mí tiene el hecho de que la novela circule en Colombia y que yo viaje a presentarla. No hay que olvidar que mi novela fue escrita y publicada en 2011 porque en 1987 los paramilitares asesinaron a Héctor Abad Gómez y esto parece un argumento de Borges. El asesinato de un hombre es un hecho tremendo, inaceptable, y en Colombia hubo más de doscientos veinte mil muertos por la violencia política. Son los momentos en que la literatura nos pone de cara a lo que vivimos a diario, nos enfrenta a la cara más cruel. Colombia y la Argentina son dos países marcados por la violencia política, no olvides que una protagonista de mi novela fue presa de la dictadura militar y allí está el tema atroz de los desaparecidos y las violaciones a los derechos humanos. Gracias a una colombiana, eso está en la novela, pude ver papeles desclasificados de la Embajada de Estados Unidos sobre la dictadura argentina y sus atropellos. Creo que nuestros libros son intentos de exorcizar un pasado nefasto para que nunca más estas cosas sucedan. A la vez son un ejercicio de comprensión. Ojalá sirva para eso.

Semana

N.º 103 DEL 23 DE ABRIL AL 21 DE MAYO DE 2014

ARCADIA

RECOMENDADOS DE FERIA

Poesía

Ajuste de cuentas

Carolina Sanín*

Harold Alvarado Tenorio se pregunta, a través de 660 páginas, qué ha significado ser poeta en Colombia, ante el futuro imposible, desde 1882 hasta el presente. Entre tanto, examina en qué podría consistir, entre nosotros, la construcción de una modernidad literaria. Se toma tan en serio a los poetas que admira como a aquellos cuyos versos lamenta. Ejerce cabalmente la crítica. Respeta solo a quienes le merecen respeto, y reconoce que otros varios merecen una consideración educativa. No condena sin juzgar. Lee y hace cuentas: de tesoros encontrados, de robos y de los frutos del trabajo de vidas verdaderas.

Ajuste de cuentas –por demás bien editada por la casa española Agatha– presenta en su estructura una suerte de método que permite que la lectura de los poemas, la caracterización de los poetas y la interpretación de las catástrofes históricas se iluminen entre sí y conformen una obra literaria. Escrito con una prosa penetrante y exacta, el resultado es antología, novela, estupenda crónica y sentencia.

A mi juicio son especialmente inspiradores el capítulo sobre Guillermo Valencia, aquel sobre Luis Carlos López y su "mueca sentimental", el de León de Greiff, de quien se transmite íntimamente la tensa intensidad, el dedicado a Aurelio Arturo y su celebración del "trabajo como forma de felicidad", y el que se ocupa de Jorge Gaitán Durán, promotor de la inteligencia y "un intelectual, es decir, un político". Admiro la elocuencia amorosa del capítulo dedicado a la finura de Jaime Jaramillo Escobar, la perspicacia con la que se demuele a Eduardo Carranza, la fuerza persuasiva del ataque contra Álvaro Mutis, el vigor con el que se descalifica el nadaísmo, y la autenticidad desesperanzada con que se deplora nuestra contemporánea república festivalera.

De sus hipérboles y sus análisis a sus epigramas y sus brillos satíricos, todo lo que este libro monumental y antimonumental contiene es concreto. No hay en él ni media pendejada, ni una sola oración de la que no se asuma la carga. En los pasajes dedicados a poetas vivos, la contrariedad puede producir cierto aturdimiento. Es que la rabia, cuando está en prosa y no en canto, paga una tasa de ruido en cualquier ajuste de cuentas. Pero si *Ajuste de cuentas* es por momentos fatigosa, lo es siendo laboriosa. Y si es a veces odiosa, lo es más con grandeza que con pequeñeces.

*Sanín es escritora.

Ajuste de cuentas
Harold Alvarado Tenorio
Agatha

Un delicioso mamotreto

León de Greiff. Antología
León de Greiff
Darío Jaramillo Agudelo (ed.)
FCE / Pre-textos

¿Quién era ese viejo de barba y alta pipa que comía un pan que sacaba y guardaba en sus bolsillos? ¿El mismo que en su caótica biblioteca ocultó la espada de Bolívar? ¿El gran poeta que escribió: "Juego mi vida, cambio mi vida. / De todos modos / la llevo perdida…" y miles de emocionantes versos más? Sí. No puede ser sino él, fiel creación de sí mismo: León de Greiff, hijo de la noche tenebrosa.
Esta *Antología* que publican el FCE y Pre-Textos reúne la obra fundamental del poeta antioqueño. La cuidada selección es de Darío Jaramillo Agudelo, quien también escribió "Viaje a leolandia", un magnífico y exhaustivo *collage* sobre el poeta y que completa este aporte a la historiografía literaria de Colombia.

Jueves 24 de abril de 2014

La Opinión

El libro de Hat

Alberto Donadio

Nadie, más que él, recibió en vida, el afecto y admiración que una nación puede ofrecer a sus poetas.

Para quienes pensamos que León de Greiff es el más grande ingenio nacido en este lote de esquina oceánico –como llamaba el profesor López de Mesa a este país–, la mayor inteligencia no solamente de las letras sino sencillamente el máximo ingenio de Colombia, el primer paso al abrir el portentoso volumen –son 660 páginas– que contiene la antología de poesía colombiana del siglo XX escogida y anotada por Harold Alvarado Tenorio, el primer paso es lanzarse a leer la presentación de León de Greiff que hace el poeta crítico y traductor nacido en Buga en 1945. Y al llegar precisamente a la página 127, es imposible disentir del dictamen que rinde Harold Alvarado Tenorio sobre León de Greiff: "Nadie, más que él, recibió en vida, el afecto y admiración que una nación puede ofrecer a sus poetas. León de Greiff fue sin duda el artista e intelectual colombiano más adorado del siglo, amado por su rebeldía, admirado por su inteligencia y humildad, reverenciado como amigo y como poeta". León de Greiff (1895-1976) fue musicólogo, ajedrecista, estadígrafo y auditor de cuentas, experto en crucigramas, algebrista y mago de los número, alto, hercúleo, rojizo, barbado, y vestía trajes deshilachados en que llevaba los bolsillos repletos de papeles, como recuerda Alvarado Tenorio. También fue cajero de un banco, administrador de la empresa que construía el ferrocarril cerca del río Cauca, en Bolombolo, y además trabajó como actuario en la Contraloría General de la República.

El volumen de Alvarado Tenorio cita un retrato de León de Greiff escrito por Juan Lozano y Lozano, tan certero como el ya citado del autor y antologista de este valioso libro: "Un estoico que ha aprendido a mantener la mente en absoluta independencia de toda circunstancia externa: un hombre que vive de la savia de sí mismo y no obedece ni teme sino la censura que le dicte su propio corazón. León ama el arte por el arte, ciertos principios morales por sí mismos, la amistad de sus amigos por sí misma, sin esperar nada de nadie. Mira con igual indiferencia elogios y diatribas, miserias y holganzas, honores y silencios o desvíos. Pero es meticuloso en los principios de la dignidad, de la lealtad, de la hombría a carta cabal." Hay en la obra de Alvarado Tenorio muchos otros poetas que avalan este meritorio abanico antológico: Desde Julio Flórez, Guillermo Valencia, Luis Carlos López, Porfirio Barba Jacob, Luis Tejada, Luis Vidales, Aurelio Arturo, Eduardo Carranza, Alvaro Mutis, Eduardo Cote Lamus, hasta Gonzalo Arango, Jaime Jaramillo Escobar, José Manuel Arango, María Mercedes Carranza, Jorge García Usta y Juan Gustavo Cobo Borda. El ministerio de Cultura debería adquirir este volumen publicado por Harold Alvarado Tenorio y ponerlo al alcance de todos en todas las bibliotecas públicas del país.

debes leer

Entre los pocos que se salvan en la antología de Alvarado Tenorio están el Guillermo Valencia de 'Ritos' y León de Greiff. Foto: Archivo particular

'Ajuste de cuentas', un libro a cuchilladas

Presentamos extractos del prólogo que Antonio Caballero escribió para la **antología de la poesía colombiana del siglo XX,** de Harold Alvarado.

Antonio Caballero

No voy a definir al odiado y odioso Harold Alvarado Tenorio en un par de adjetivos calificativos: quedaría faltando el poeta, capaz de rotundas sentencias heraclitianas o de versos sueltos con el aire limpido del chino Li Po (Alvarado Tenorio es un gran parodiador: ha inventado poemas de Borges, de Whitman, de algún remoto poeta japonés del siglo VI antes de Cristo), y quedaría por fuera el crítico literario, que pese al odio que supura y que informa su prosa tiene un certero criterio para juzgar a los demás poetas. Como poeta, lean de él estos versos:

"Los tiempos han dispuesto
buenas y malas tardes".

Se trata, sí, de la habitual obviedad poética. Pero es que en fin de cuentas la poesía se reduce a la obviedad. Y Alvarado Tenorio tiene, dentro de esa obviedad, los dones de la concisión, del ritmo y de la armonía: eso que dice está bien dicho, y no se necesita decir más. Y, como lector crítico de poesía, vean este juicio suyo, tomado de verdad al azar, sobre Aurelio Arturo: "Sus melodías son mejor recordadas que sus asuntos".

Tampoco pretendo aquí definir o resumir este libro mamotrético. Le basta con su título: *Ajuste de cuentas*. (...) un ajuste de cuentas con toda la poesía colombiana del siglo XX, que odia minuciosamente y cuya misma existencia pone en duda desde el epígrafe. Desde uno de los varios epígrafes despectivos con que encabeza el libro, y que de entrada sacan de juego y anulan todo lo que viene después. Uno que toma de Jaime Jaramillo Escobar, que en opinión de Alvarado (y también en la mía) es, en lengua castellana, uno de los mejores poetas del siglo:

"Tierra de copleros y de serenateros, Colombia es un país cerrado para la poesía moderna".

(...) Este es un libro arbitrario, rabioso, rencoroso, y en muchas de sus páginas escrito (con bastante descuido, por otra parte) con la intención maligna de hacer daño. Y debo yo advertir aquí, en estos primeros pasos que doy en el pantano de un prólogo, que creo ser uno de los muy pocos amigos que le quedan en la vida a Harold Alvarado Tenorio, poeta desaforado y paranoico, crítico errático y contradictorio y paranoico, persona habitada por muchos demonios. Tan amigo suyo soy que me incluye a mí en su breve lista de poetas buenos. Aunque no me incluye exactamente a mí, el Antonio Caballero que firma este prólogo: incluye a Ignacio Escobar, el protagonista de una novela escrita por mí, personaje ficticio que a su vez, y por su cuenta, escribía versos. Y debo decir también que, a pesar de mí, esa inclusión me halaga. Aunque sea tan arbitrario como los premios literarios que censura Alvarado, me parece también un merecido, aunque tardío, reconocimiento.

Por fin alguien se da cuenta de que esos versos que inventé para mi personaje inventado no eran versos de relleno: eran versos. (El lector que esté interesado puede leerlos aquí hacia el final del capítulo sobre la generación desencantada.) Alvarado los interpreta mal, por supuesto. Ese es el destino de toda poesía.

Y, sin embargo, por encima de sus odios obsesivos y de sus caprichosos enamoriscamientos, más allá de sus prejuicios sociales y políticos y de sus deliberadas cegueras, Alvarado se inclina ante el talento. El de Guillermo Valencia, por ejemplo, por encima de su calidad de señor feudal de horca y cuchillo y de parlamentario reaccionario del partido conservador. "*Ritos* –dice Alvarado– es uno de los más bellos libros de nuestras literaturas."

Incluso, a su predilecta bestia negra, el vacío y vociferante Gonzalo Arango, nadaísta de los primeros años sesenta, le concede un chispazo de lucidez citando una carta suya en la que reconoce que en vez de dedicarse a tomar trago y a fumar marihuana hubiera debido más bien ponerse a terminar el bachillerato. Como casi todos los de ese grupo. Y hasta al estremecido piedracielista Eduardo Carranza, a quien abomina por franquista, por falangista, por piedracielista, le reconoce un par de sonetos. Algo parecido le sucede con Álvaro Mutis, a quien desprecia hasta el punto de que cuando habla de su poesía pone la palabra "poesía" entre comillas: pero le dedica diez páginas y le publica cinco largos poemas.

Si habla del falangismo de Carranza, del conservatismo de Valencia y así sucesivamente, es porque para Alvarado la poesía no va sola en el vacío, encerrada en una mallarmeana torre de marfil, sino que va con la historia. El poeta es siempre, como dice Lukacs, "reflejo estético" de su momento histórico, económico y social, lo quiera o no.

Les hacía Salvador Dalí una recomendación a los artistas jóvenes: "No traten de ser contemporáneos: es lo único que no podrán dejar de ser". Porque el tópico del poeta –o el artista, o incluso el periodista– "testigo de su tiempo", *témoin de son temps*, es una de esas fáciles tautologías que se les ocurren a los editores y a los académicos franceses.

Así, juiciosamente, este libro sitúa a los poetas colombianos en su lugar y en su momento. No solo en sus grupos o en sus movimientos: Los Nuevos, el grupo de la revista *Mito*, el nadaísmo, etcétera. Sino también en su hora exacta y en su provincia respectiva (toda Colombia ha sido siempre provinciana).

A José Asunción Silva, por ejemplo, lo arranca del siglo XIX en que vivió para ponerlo en el XX, que es cuando fue leído, en una Bogotá que seguía siendo una gran aldea pacata y terriblemente triste. A Julio Flórez lo muestra sobre el paisaje de la Guerra de los Mil Días, de la cual Alvarado dice, con su habitual gusto por la exageración desalada, que fue "la más atroz de las guerras de la historia del hombre": se nota que no ha leído la *Ilíada*, con sus destripamientos.

A Jorge Gaitán Durán lo planta en pleno espanto burocrático de la milimetría bipartidista del Frente Nacional. A María Mercedes Carranza, en el desencantado descampado de los años setenta, con un prosaico trasfondo de Belisario Betancur y Casa de Poesía Silva. A Olga Isabel Chams Eljach, en los calores sin respiro de la Barranquilla de antes del aire acondicionado.

¿Y quién es Olga Isabel Chams Eljach? se preguntará el lector (*mon semblable, mon frère*). Pues es Meira del Mar. (...)

Esto de insertar a cada poeta en su momento de la historia y de la geografía está muy bien, claro. Pero a mí parecer Alvarado lo hace de una manera caricaturesca: reduciendo a los poetas de su antología a su circunstancia más inmediata y estrecha, más local y pasajera.

Reduciéndolos y limitándolos a la politiquería y la lamboneria colombianas. Y, de paso, situándolos también en una caricatura de la historia.

(...) Y esta *Antología crítica de la poesía colombiana del siglo XX*, de tan ambicioso título, queda así convertida en una mezquina historia de godos y cachiporros, y de poetas venales o serviles.

Sí, la historia puede contarse así, como farsa sangrienta. Y no solo la de estas "tierras de horror", porque todas las tierras lo son por igual, y todas sus historias respectivas. Dice Borges que a no sé cuál de sus bisabuelos le tocó vivir –como a todo el mundo– tiempos infames.

Y los poetas han sido siempre, en todas partes, cortesanos, cortesanas:

Virgilio frente al emperador Augusto, o debajo, más bien; Quevedo ante el duque de Osuna; y basta con recordar cómo el gran Rubén Darío, habiendo sido nombrado cónsul de Colombia por el presidente Rafael Núñez, le dio las gracias con un adulador soneto:

"Colombia es una tierra de leones...", etc.

Pero no son solo eso. Ni la historia, ni los poetas. Harold Alvarado sabe, porque lo conoce en su abundante carne propia, que por la experiencia y por el alma de un poeta pasan más cosas que las bastante mezquinas de su vida cotidiana y prosaica de empleado público, como Luis Vidales, o de ejecutivo de una empresa multinacional, como Álvaro Mutis, o de "creativo" publicitario, como la mitad de sus odiados nadaístas, o, para irnos a otros mundos y a otras lenguas, de funcionario de riegos de un ministerio, como Kavafis. Pero, por lo que se ve en este libro, no es capaz de saberlo en carne ajena, como crítico.

A los poetas escogidos (y no quiero ni siquiera pensar en los que lanzó a la oscuridad de su desdén) les encuentra siempre un motivo miserable para que hayan escrito lo que sea que hayan escrito. La envidia. La codicia. El servilismo. El arribismo. El odio.

(...) Por otra parte más, debo decir que este libro es muy divertido, a su malévola manera. Descuidado, como dije atrás. Irregular: párrafos espléndidos alternan con otros de prosa desaliñada. Enredado, caótico, escrito como por erupciones venenosas de palabras y de imágenes, y que casi en cada página cede a la tentación de dar absurdas explicaciones ideológicas a los caprichos del autor. Salpicado de obsesivas y repetitivas y fatigantes enumeraciones de nombres de las personas que el autor aborrece, que son todas, y de incursiones no muy felices en el género de la economía política. Alvarado Tenorio, como todos los poetas colombianos –Cote Lamus, Valencia, Silva, Caro, Julio Arboleda, la madre Josefa del Castillo, Juan de Castellanos–, lo que quiere en el fondo es ser presidente de la república.

Ahora bien: ¿ha habido tantos poetas en el siglo XX en Colombia?

Entiendo que Alvarado Tenorio tratabа de llenar un libro entero hasta los topes. Pero ¿treinta y ocho? Sin contar a los muchos más que no merecen capítulo propio pero van siendo mencionados al pasar, ni a todos los que se salta. Y bastantes se quedan por fuera: el engolado José Umaña Bernal de los años treinta, el laborioso Andrés Holguín de los cincuenta, el pomposo William Ospina de los noventa, el ilusionado Fernando Denis de después del año dos mil.

En un momento escribe el antologista que en el siglo XX solo ha habido cinco libros de poesía importantes en Colombia, y a escala de Colombia (y a veces de la lengua): *Ritos*, de Guillermo Valencia; *Crónicas*, de Luis Tejada (un periodista); *Tergiversaciones*, de León de Greiff; *Si mañana despierto*, de Jorge Gaitán Durán; *Morada al sur*, de Aurelio Arturo, y *Poemas de la ofensa*, de Jaime Jaramillo Escobar.

Solo cinco. Pero después sigue y sigue acumulando poetas, como se apilan los muertos en las fosas comunes de nuestras guerras. Y no creo yo que haya tantos. No voy a referirme siquiera a los ciento cuarenta que –dice él– han nacido después de 1950, y de los cuales en su antología incluye generosamente a unos cuantos, de los cuales, en mi opinión, sobran varios: los cada vez más repetitivos –o, para usar la palabra que define esta época, clónicos– muchachos que se quejan.

Aunque reconozco que la queja es, como lo señala con pertinencia Alvarado, una constante en la poesía colombiana: la queja, el desamor, el desencanto, el desasosiego pessoano y el quevediano recuerdo de la muerte. Falta además aquí, por supuesto, por una modestia de autor que no creo muy sincera, el propio compilador de la antología, Harold Alvarado Tenorio.

Aunque no, no está faltando: va en el prólogo. Pero bueno: ¿treinta y ocho poetas? No creo yo que haya habido treinta y ocho poetas, sumados todos desde el rey Salomón hasta Harold Alvarado Tenorio, pasando por Horacio y por san Juan de la Cruz, por Hölderlin y por Rimbaud y por T. S. Eliot, en todo el vasto ámbito de la literatura de Occidente. ¿Treinta y ocho solo aquí en Colombia? Sí, ya sé que nos han dicho siempre que esta tierra de ladrones y asesinos es también tierra de poetas.

(...) Pues nada menos que treinta y ocho poetas tenemos aquí, asegura Alvarado. Y la selección que él hace, con pesado cuchillo de carnicero (oficio que reclama por herencia), va a disgustar a muchos más. Lo cual es buena cosa en esto de la literatura.

"Pues nada menos que 38 poetas tenemos aquí, asegura Alvarado. Y la selección que él hace, con pesado cuchillo de carnicero (...), **va a disgustar a muchos más.**"

'Ajuste de cuentas, la poesía colombiana del siglo XX' fue editado en España. En portada, el poeta Jaime Jaramillo Escobar, en Cali; al fondo, el hotel Aristi.

INVITADOS

ALFREDO MOLANO

Escritor, sociólogo y periodista nacido en Bogotá en 1944. Ha dedicado su vida a recorrer las zonas rurales de Colombia con la intención de dar cuenta de las otras realidades que la habitan. A través del "viaje a pie" y la conversación constante, Molano ha construido textos fundamentales en los que se muestra otra perspectiva sobre los orígenes y desarrollos de procesos sociales tan complejos como el de la violencia, el desplazamiento forzado y las problemáticas rurales.

Al mismo tiempo ha logrado consolidar una mirada rigurosa y minuciosa sobre las problemáticas de movimientos campesinos, organizaciones de defensa de la tierra, comunidades afectadas por la violencia, entre otras. Fue discípulo de Orlando Fals Borda. Entre 1972 y 1975 se vinculó a la Universidad de Antioquia, en donde conoció a su maestro el filósofo Estanislao Zuleta. Entre 1975 y 1977 cursó estudios en la *École pratique des hautes études* de París.

Su primer libro, en el que se refiere a la historia de la educación en el país, fue publicado en 1979. Desde ese momento, en más de una veintena de libros, Molano ha sabido describir y denunciar, sin pudor ni fundamentalismos, sucesos esenciales en la historia de la violencia en el país.

Para comienzos del siglo XXI, Molano es considerado uno de los intelectuales más importantes del país. Si bien su obra no es aceptada con total comodidad en varios círculos institucionales, su figura ha dejado profunda huella en los medios de comunicación y en las cátedras universitarias.

Algunas de sus recientes publicaciones: *Espaldas Mojadas, historias de maquilas, coyotes y aduanas* (2006), *Ahí le dejo esos fierros* (2009), *Las perlas Uribistas* (2010), *Del otro lado* (2011), *Otros Rumbos* (2012) *y Dignidad campesina entre la realidad y la esperanza* (2013).

Fuente: página del Banco de la República.

Participación:
Martes 3 de septiembre.
7:00 p.m - 8:00 p.m. Pabellón 2.
Conversatorio - "Conflicto, Catatumbo y frontera"
Isaías Romero conversa con Alfredo Molano.

GUSTAVO ÁLVAREZ GARDEAZÁBAL

A Gustavo Álvarez Gardeazábal todo el mundo le dice Gardeazábal. Gardeazábal nació en Tuluá, Valle del Cauca en 1945. Está formado en el área de artes liberales; estudió letras en la Universidad del Valle y obtuvo allí un Doctorado *Honoris Causa*. Además de su formación intelectual, Gardeazábal tuvo un papel muy activo en la vida política del Valle del Cauca en la época de los 80 y 90. Es un hombre de carácter fuerte que no esconde su homosexualidad, pero tampoco alardea o habla de ella.

Ha sido columnista en diferentes medios colombianos, pero su pluma es conocida por ser el autor de *Cóndores no se entierran todos los días*, una novela que recrea los conflictos generados durante el bipartidismo en Colombia en los años 50, con miles y miles de ejemplares vendidos.

Casi todos los días tiene amigos invitados a almorzar, políticos y personajes de la vida nacional. Comparte con ellos hasta las 3:00 p.m., hora en la que se va a su casa en Tuluá, desde donde transmite en directo para La Luciérnaga. A las 7:00 p.m., regresa a su finca, toma una copa de jerez, ve televisión o "duerme hasta quedar dormido".

Tomado de "La Luciérnaga, 20 años", Editorial Aguilar.

Participación:
Viernes 7 de septiembre.
7:00 p.m. a 8:00 p.m. Pabellón 2.
Conversatorio - "Antología de Gardeazabal y Tenorio"
Renson Said conversa con Gustavo Álvarez Gardeazábal y Harold Alvarado Tenorio.

HAROLD ALVARADO TENORIO

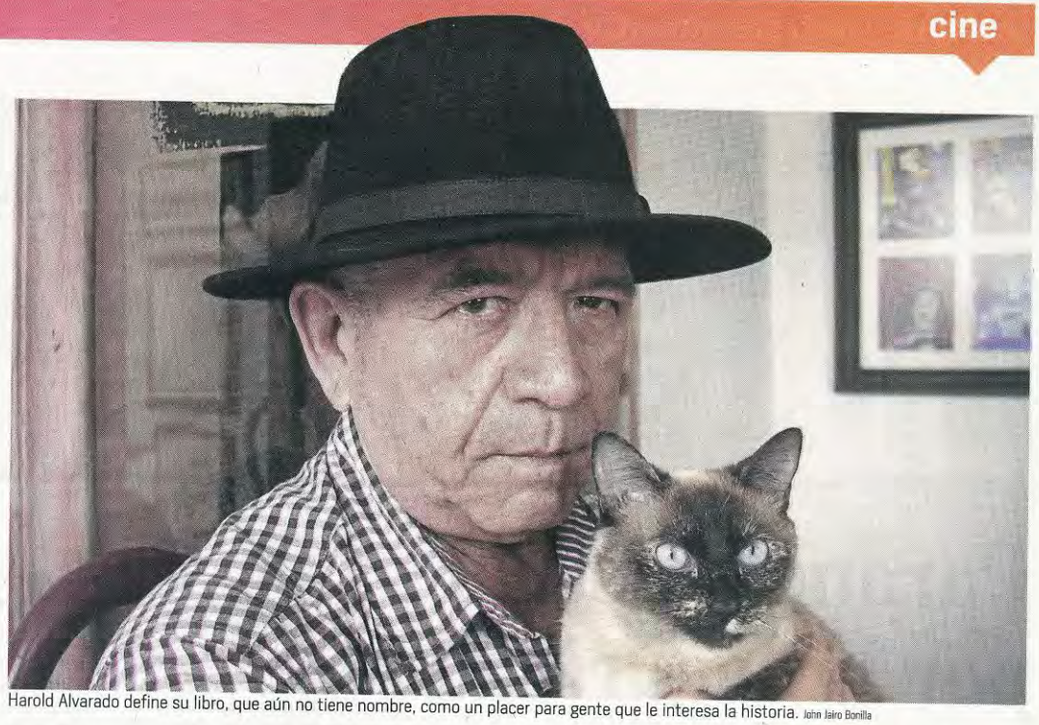
Buga, Valle del Cauca (1945). Protegido por sus tíos maternos, aprendió a leer en la escuela de una descendiente de esclavos y más tarde en un colegio donde un matemático y geógrafo le enseñó la vastedad del mundo mientras le hacía leer Oscar Wilde, Shakespeare, Jorge Isaacs o Knut Hamsun, como paliativo a las monsergas de los presbíteros del régimen de Gustavo Rojas Pinilla.

Licenciado en Letras. Viajó a Berlín con el propósito de estudiar en la Universidad Libre, pero ante la imposibilidad de aprender alemán mientras trabajaba en una panadería vivió un año frecuentando rebeldes y marginados, al tiempo que visitaba la biblioteca del *Ibero-Amerikanisches Institut* para leer y fichar materiales sobre la obra de Jorge Luis Borges, sobre quien escribiría, en Madrid, un extenso ensayo sobre el juego y la literatura en los años de la transición de la tiranía a la democracia.

En la Universidad Nacional de Colombia impulsó la creación de la carrera de estudios literarios. En Beijing trabajó como asesor cultural de la Editorial China hoy, y publicó una antología de *Poemas chinos de amor*, que luego ha sido reeditada en varios países. Creó la revista virtual e impresa *Arquitrave*, de la cual es director.

Su poesía ha sido traducida a varios idiomas y colabora con diversos medios literarios y periodísticos de América y Europa.

Participación:
Viernes 7 de septiembre.
7:00 p.m. a 8:00 p.m. Pabellón 2. Conversatorio - "Antología de Gardeazabal y Tenorio" Renson Said conversa con Gustavo Álvarez Gardeazábal y Harold Alvarado Tenorio.



Harold Alvarado define su libro, que aún no tiene nombre, como un placer para gente que le interesa la historia. John Jairo Bonilla

Harold Alvarado y la poesía crítica

El periodista y ensayista colombiano **ha trabajado los últimos quince años es este proyecto literario.**

Ángela Jiménez Castro
Para EL TIEMPO

Manizales. El poeta, ensayista y periodista colombiano Harold Alvarado Tenorio, quien vive en la capital caldense, ha trabajado en los últimos 15 años en una antología crítica de la poesía colombiana del siglo XX. La obra está por publicarse en Venezuela y en Colombia. Es un libro todavía no tiene nombre.

¿Cómo describe el texto?

Es un recorrido, es una muestra de la poesía que se ha producido en Colombia durante el siglo pasado y no por eso tengo la pretensión de que lo que yo estoy diciendo sea lo mejor o lo peor, es invitar a la gente a leer esos textos.

¿De qué poetas se hablará en el libro?

Son casi 30, todos muy importantes. Desde José Asunción Silva hasta un muchacho de Riosucio (Caldas) que se suicidó cuando tenía alrededor de 30 años, Toto Trejos, un gran poeta y muy desconocido. En el libro también hablo de Gabriel García Márquez .

El libro será publicado a finales de año.

¿Por qué cree que la publicación llamará la atención?

En la obra cuestiono y crítico a los escritores que han sido cobijados por los periódicos o ciertos sectores de la ciudad como 'grandes poetas'. El último libro que se publicó de este estilo fue en 1974. Es importante conocer nuestra propia literatura.

¿Cuándo espera lanzarlo?

El libro ya está en producción, queríamos hacer una edición original en Venezuela. Sin embargo, hubo tropiezos con los conflictos recientes en ese país.

Así que espero que antes de que termine el año o para la próxima Feria del Libro la obra ya este publicado.

¿Cómo define este trabajo?

Es un libro para unas minorías, es como un lujo académico, un placer estético refinado para gente que le interesa la historia.

¿Qué otros proyectos tiene?

Tengo otros libros a publicar, como uno sobre la cultura en Colombia.

LA CRÓNICA DEL QUINDÍO
LUNES 31 DE MARZO DE 2014

LITERATURA ANTOLOGÍA DE UN AUTOR

Harold Alvarado Tenorio, un poeta del mundo

El escritor presentó dos libros de poesía en Armenia, y habló acerca de su recorrido desde las bibliotecas hasta las grandes capitales de la poesía.

Por Camila Caicedo
LA CRÓNICA

FOTO LA CRÓNICA/CAMILA CAICEDO

Harold Alvarado Tenorio es un escritor y poeta que, a pesar de haber nacido en Colombia, es un ciudadano del mundo, con montones de experiencias en lugares que muchos solo tienen la oportunidad de imaginar.

Conocedor de cada una de las letras que lo han apasionado sin importar su origen, habitante de bibliotecas en las que moldeó su carácter y un convencido de que la lengua es la verdadera alma, por lo que está decidido a inmortalizar la suya en las páginas.

¿Por qué dedicarse a la literatura?

Desde muy joven quise dedicarme a la literatura, pero sin una plena conciencia de ello. En la primaria, gracias a un maestro, don Antonio Torres, leí a varios escritores de prestigio, en especial autores de novelas y narraciones que él atesoraba en una pequeña biblioteca de su despacho. Leer fue resultado de los castigos que me infringían los maestros por mi comportamiento en el aula, entonces don Antonio Torres sacaba un libro de su biblioteca y me decía que leyera, así fue amansando mi carácter díscolo y arrojadizo de muchacho criado en el campo, entre vacas Holstein y caballos de tiro.

¿Qué elementos de la historia colombiana han sido cruciales para el desarrollo de su estilo como poeta?

Mi estilo de escritor de poesía se ha formado a partir de las lecturas de mis poetas favoritos, que primero fueron los poetas españoles de la generación del 25, luego los 30 y sin duda los del 50, sin descontar mis lecturas juveniles de la poesía china en las primeras traducciones que hicieron en la revista de Occidente de Madrid y que mi tío tenía en su biblioteca. También he leído muchos poetas ingleses y franceses en la escuela de letras de la universidad del Valle; y durante los estudios de bachillerato leí poetas en traducciones que encontraba en la revista Eco, que compré cada mes de los cinco años que viví en Bogotá, y que no decir de mis lecturas de poetas en la Luis Ángel Arango. No creo que la historia de Colombia tuviera mucho que ver con mi formación como poeta, si es que poeta soy, eso vino después. Mi interés por la historia de mi país surge fundamentalmente durante los lustros que viví en Nueva York, cuando descubrí unos colombianos que nunca había visto y que eran los representantes de una Colombia que yo nunca había conocido, el hampa y la hez de una sociedad que se enriquecía en los barrios desahuciados de la capital del mundo.

Usted ha tenido la oportunidad de estar en muchos lugares del mundo, ¿cuál ha sido el más inspirador y por qué?

Sí, he vivido en varios lugares del mundo, en ciudades como México, Berlín, Estocolmo, Nueva York, Madrid, Beijing, y he pasado largas temporadas en Buenos Aires o Palma de Mallorca. Mis mejores recuerdos y el sitio donde siempre he anhelado vivir para siempre es Madrid, más ahora que es una bella ciudad, no aquella capital del mundo casi olvidado. Para mí fue la ciudad de mi crecimiento espiritual, el sitio donde oí por primera vez poemas que han cicatrizado mi alma de la boca misma de Jaime Gil de Biedma o Ángel Gonzales y donde pude ver en la pintura flamenca a Velásquez o a Goya, beber caldos y vinillos, y oír el rock en español. Madrid siempre está en mi corazón como una llama ardiente y viva. Sin embargo, la ciudad que cambió mi existencia y mi manera de ver el mundo fue Beijing, allí aprendí que solo somos pasto de la muerte y que todo en este mundo es apenas vanidad, un triste gesto del rostro del olvido. Allí comprendí lo que pensó Schopenhauer y nuestro Borges de la existencia, allí, en carne viva, supe que debemos levantar nuestra vida sobre un mármol de arenas movedizas.

¿Cómo definiría a la poesía colombiana y a su obra en particular?

La poesía escrita en Colombia tuvo grandes momentos, que se ejemplifican en Valencia, en Flores, en De Greiff, en Arturo, en García Márquez, en Tejada, en X-504 o en María Mercedes Carranza y ahora en Cobo Borda, Élkin Restrepo o Antonio Silvera. No soy quien para clasificar mis poemas, yo los escribo y paso a mejores asuntos.

¿Cómo ve la cultura de la lectura en Colombia en este momento?

Sin duda, uno de nuestros deberes hoy es hacer que todos los niños vuelvan a leer en voz alta y que se aprendan muchos poemas y muchas canciones, que sepan que la lengua es la única alma que tenemos.

Alvarado Tenorio visitó Armenia recientemente, para presentar *Ajuste de cuentas* y *De los gozos del cuerpo*, sus más recientes libros de poesía.

¿Cuál es el autor colombiano que más le gusta? ¿Por qué?

El autor que más me gusta es Gabriel García Márquez, es evidente el por qué, es un gran escritor. Aprecio mucho una obra suya en particular, que considero muy difícil de escribir, que es *El general en su laberinto*, sobre Simón Bolívar. Ese libro lo leí tan pronto fue publicado.

¿Qué libro le falta por publicar?

Yo tengo muchos libros que aún no han salido, porque ese es un proceso complejo. Algunos los tengo escritos, como *La cultura en Colombia*, otro que se llama *Diatribas*, pero no he tenido el tiempo de publicarlas, espero que sea pronto.

Usted es un gran admirador de Jorge Luis Borges, ¿cuál es el aspecto que más aprecia de este autor?

Yo a Borges lo leí por primera vez a las doce años y me gustó toda su narrativa. He leído sus ensayos, sus poemas, y mis tesis de grado siempre han sido sobre su obra. Entonces debo decir que he dedicado gran parte de mi carrera y de mi vida a conocerlo y a estudiarlo.

ESTUVO INVITADO A LA FIESTA DEL LIBRO

He escrito con dolor y con la vida: Harold Alvarado

CICERÓN FLÓREZ MOYA
cflorez@laopinion.com.co
Foto EDINSSON FIGUEROA

En las dos ocasiones en que Harold Alvarado Tenorio ha participado en la Fiesta del Libro de Cúcuta como invitado especial lo ha hecho con la prestancia intelectual que se le reconoce. Es un escritor de amplio conocimiento humanístico que ha puesto la palabra en función del pensamiento que descifra las claves de la vida.

El pasado sábado cuando la Fiesta del Libro llegaba a su final Alvarado Tenorio fue interlocutor de un conversatorio sobre su obra literaria y temas polémicos en los cuales asume una posición contestataria, a veces provocadora. Habló de sí mismo y de desacuerdos con situaciones que promueven debates en el país. Es un protagonista atento a lo que pasa no solo en los espacios de la creación literaria sino también en otros ámbitos de la nación.

Cómo siente las dinámicas actuales de la cultura colombiana?

En los últimos diez años se ha visto un cambio no solamente en lo social sino también en lo cultural. El trabajo de los estudiantes en la mesa para la reforma de la educación y las editoriales que se han abierto son hechos que lo demuestran. El país en general ha retomado el rumbo que había perdido hace 50 años. Estamos saliendo del marasmo en que se había caído.

Tiene importancia la literatura colombiana actual?

Está adquiriendo una nueva importancia, no tanto por lo que ofrecen las grandes editoriales sino por lo que proviene de otras más pequeñas, como la que publicó en Pereira el libro de un joven escritor sobre Jorge Gaitán Durán, que es un ensayo memorable. Hay otras revelaciones de escritores jóvenes que son trabajos de importancia.

Qué le agregó a su obra literaria?

He terminado un libro que hace 15 años estaba escribiendo. Es una antología crítica de la poesía colombiana de todo el siglo. Comienza con Julio Flórez y termina con Antonio Silvera Arenas. Hago un análisis de lo que pasó en los últimos 25 años tanto en la cultura en general como en la poesía. Lo van a publicar en Venezuela.

Qué le falta por hacer?

Me gustaría escribir mis memorias y publicar mis diatribas, aunque ya las he colgado en la red. También un par de libros, uno sobre la cultura en Colombia y otro sobre la peor poesía que se ha producido en el país.

Hay quienes consideran que es un crítico con posiciones extremas ¿Qué responde?

No creo que tengan razón. Lo que pasa es que vivimos en una sociedad conservadora y temerosa. Lo asombroso es que nadie responde a lo que yo digo. Si lo que afirmo fuera falso, ¿por qué solamente la descalificación y no la respuesta, o el diálogo o el debate? No creo que decir verdades sea violentar algo. Dentro de las tradiciones literarias en todo el mundo siempre ha habido esos géneros. Vargas Vila lo hacía así en esos términos y peores de lo que yo he escrito. Lo hago, además, de buena fe, no tengo mala voluntad ni me amargo.

La literatura latinoamericana sigue siendo relevante o superior a lo que fue el llamado boom?

Es muy difícil que superemos esa etapa. La literatura no ha vuelto a tener los niveles de los años 50. Fue una etapa de 30 años con más de 100 autores maravillosos.

De su obra que aprecia más?

Mi poesía. He luchado mucho por publicarla lo mejor que he podido. La he escrito con dolor, con la vida misma. Quiero ser recordado como poeta.

Y en narrativa?

No he hecho nada en ese género. Tengo pensadas las memorias, que de hecho serán de ritmo narrativo.

Cómo califica a García Márquez?

Es un en genio, difícil de repetir. Es deslumbrante, a veces más poeta que narrador.

Cómo ve la pelea entre lo impreso y lo digital?

Creo que lo digital va a permitir que lo impreso se mejore en calidad. El libro no va a desaparecer y sus contenidos mejorarán.

El conflicto armado colombiano y el narcotráfico han sido bien aprovechados por los escritores?

No hemos tenido grandes narraciones de esos temas. Hay algunas obras que sobresalen: *Cóndores no entierran todos los días* es una.

Qué piensa de la Fiesta del Libro?

Me parece muy positivo hacerla. A quienes vienen les permite encontrarse con una ciudad que atrae.

Cómo califica a Jorge Gaitán Durán y Eduardo Cote Lamus?

Gaitán Durán es uno de los grandes escritores que ha habido en América Latina. Lo aprecio enormemente. De Cote tengo otra opinión, porque no tenía las calidades literarias ni la brillantez de Gaitán.

Entrevista

"Espero que la poesía me dé una buena muerte"

El poeta colombiano Harold Alvarado Tenorio, quien revivió la diatriba en Colombia y es ferviente investigador del escritor argentino Jorge Luis Borges, habló para DIARIO DEL HUILA.

Harold Alvarado Tenorio con su gato Borges.

CARLOS ANDRÉS PÉREZ

Editor Actualidad

Sus altos poemas pocos alcanzan, y quienes lo hacen le admiran para siempre. Harold Alvarado Tenorio es el responsable de esa poesía. Como también fue quien propició el renacer de la diatriba en Colombia.

Admirado y odiado, al fin y al cabo independiente, desde su soledad lanza flechas al establecimiento. "La vida es una mierda", afirma con vehemencia, y dice que de no haber sido por la poesía ya se habría pegado un tiro.

¿A los cuántos años sintió el influjo de la literatura?

Yo he leído libros desde muy niño, porque cuando estudiaba la primaria, cada vez que algún profesor me castigaba por hacer pilatunas, el rector del colegio donde estudiaba, Antonio Torres, me hacía recluir en la biblioteca de su oficina. Allí pasé largas tardes castigado por mis anatemas contra los dogmas religiosos del catolicismo. Luego, en Bogotá, donde hice el bachillerato, viví en una pensión de toreros que hubo en la séptima con veintitrés y entonces como estaba solo me dedicaba a leer todo lo que caía en mis manos. Lo cierto es que en aquel entonces había un ambiente propicio a la lectura porque uno en los cafés y en los periódicos encontraba temas para conversar y paliar la vida diaria. La vida de los jóvenes que vivíamos solos en la Bogotá de los primeros sesenta se dilapidaba en conversaciones de café y en la admiración de los personajes que deambulaban por la carrera mas famosa de la capital, donde estaban las más grandes librerías de Colombia, la Mundial, la Buchholz, la Central y las galerías de Arte como El Callejón y Colseguros.

¿Qué autores marcaron su infancia?

De niño yo leí mucho, Knut Hamsun, Oscar Wilde, la Biblia, los cuentistas franceses como Guy de Maupassant, las novelas colombianas María, Risaralda, La vorágine, Cuatro años a bordo de mi mismo, El hombre de Talara, Mancha de aceite, Rosalba, yo leía en esa época antes de descubrir a Borges muchas de esas historias y los cuentos de Cortázar y García Márquez me deslumbraban....El único poeta que leí cuando era niño fue a Neruda, el de los Veinte poemas de amor, y a mi tío, claro...

Jorge Luis Borges, es un autor a quien ha profesado admiración, ¿Qué le atrae de este escritor argentino?

La precisión, la economía de medios y la eficacia de ellos para narrar o plantear o sugerir un asunto. Y algo asombroso, el ritmo que inventó para sus poemas. Inimitable. Borges era muy perezoso, no le gustaba prodigarse ni en las descripciones ni en los argumentos, así que iba al grano, como cuando la gente está conversando, sin mucho circunloquio, ni pretensiones, ni pedanterías, algo muy distinto a las costumbres narrativas de los argentinos de su tiempo. Y su capacidad de burla, es allí donde triunfa sobre todos, en la ironía, en la sutileza para escarnecer la gloria y las ambiciones de sus coetáneos, como en Pierre Menard, que alude a las presunciones estilísticas de Amado Alonso, o El Aleph, que se burla de extensión del Canto General de Neruda y las propias tropelías eróticas del amante de la millonaria Hormiguita comunista....con la complicidad chaperona del andaluz profesional que visitaba Baires...

Usted ha llegado a divertirse escribiendo poemas borgianos y ha inventado historias para justificarlos...

Solo he intentado unos seis sonetos, un par de narraciones y un prólogo apócrifo. Nunca tuve pretensión de imitarlo, sino de divertirme como él mismo hacía, nada del otro mundo y siempre como asunto privado, y mucho menos para hacer dinero con su nombre, como ha sucedido con un huérfano ilustre...

¿Nos podría describir cómo se dio la entrevista con el escritor argentino y qué impresión le dejó el Borges entrevistado en relación con el Borges tantas veces leído?

Yo conversé varias veces con Borges y esa entrevista que se conoce en parte se hizo directamente por radio, desde la Embajada de Argentina en Bogotá, a finales de los setenta creo, no me acuerdo bien, cuando Borges murió la pasaron de nuevo, yo me colé en la embajada donde no me habían invitado y Borges reconoció mi voz y a mi saludo Borges me respondió, Alvarado y los periodistas que estaban allí se quedaron pensando quién diablos es este tipo que nunca hemos visto.... Porque nadie me conocía entonces. Yo confeccioné esa entrevista recordando cosas que había conversado con él en otras ocasiones, la que está en mi libro 25 es la mejor versión que tengo de ella... Borges era una persona muy amable, tolerante, nada vanidosa, nada presumida, muy buena gente y socarrón, medio mamador de gallo que diríamos aquí... Era como un santón budista, ingenuo y humanísimo....

Alvarado Tenorio junto a su amigo y también escritor y periodista Antonio Caballero Holguín.

Al fin y al cabo, el poema que llevaba en el bolsillo Héctor Abad Gómez cuando lo mataron ¿Era suyo o de Borges?

Es mío, todo el mundo lo dice y sabe, la verdad es que el doctor Abad nunca transportó ese poema en su bolsillo, es una utopía de su hijo para dar fulgor al llanto de su libro y de paso ponerle picante a la cosa y usar a Borges para vender, tan buen negocio le resultó que terminó haciendo otro libro abusando de mi persona y mis divertimientos y sin pagarme un solo peso, lo hizo para denigrar de mí, porque es un soberbio, porque cree que el único que tiene derecho a escribir es él, porque tiene plata y como todo rico paisa es atorrante, y dizque criticando a Pablo Escobar.... Yo lo envié, para burlarme de él, donde un argentino que vive en un pueblo olvidado cerca de la frontera chilena, y el argentino iba a robarle la historia... Pero terminó parrando con él para hacer más guita y publicaron dos libros que promovieron juntos en la Argentina, donde no se tragaron el camelo...

¿Jorge Luis Borges era digno del Nobel o era más digno no recibir un premio que para muchos está politizado?

Continúa pág. 20

Entrevista

Viene pág. 19

Claro que era digno de recibirlo, pero él mismo se propuso demostrar que no le importaba ese premio que solo daban a los supuestamente izquierdistas y además él despreciaba al académico sueco que daba el premio a los hispanohablantes y que todo el mundo lambiaba... Borges sabía quién era, yo sí creo que sabía cuáles eran sus méritos... Y saber que solo a los 62 años, gracias a Carlos Barral y Jaime Gil de Biedma vinieron a conocerlo en inglés y alemán con el premio Formentor que nadie supo nunca qué era, ni el propio Borges que creyó era un chiste...

Hablando de premios, después de García Márquez, ¿Cree que hay otros colombianos dignos de recibir este ansiado galardón?

Como García Márquez no hay dos. Pero como todo está tan podrido en Dinamarca, es posible que se lo den a William Ospina y a Héctor Abad Facio Lince y por qué no a Piedad Bonnet, la gran poetisa de la familia Roca Vidales.... y su hermano Fabio, el jefe de los nazis nacionales....

En Colombia cada que alguien se enamora escribe un poema o una carta de amor, a veces hasta libros ¿Es partidario de todas esas iniciativas o por el contrario cree para lo único que sirve es para desacreditar el complejo arte de escribir?

Soy partidario que todo el mundo escriba lo que le dé la gana y que lo difunda como pueda. En esta vida hay que hacer lo que uno quiere y escribir no hace daño a nadie y menos escribir cartas o poemas de amor, me parece muy bien que todo el mundo se crea poeta, lo grave es que le cobre al fisco por esos versos y viva con la platica de todos nosotros metiéndonos el cuento de que es gran poeta o poetastra, eso sí que es la cosa grave...

En sus años mozos Harold Alvarado junto a Jorge Luis Borges, de quien escribió una tesis doctoral.

Hace un par de años se promocionó Bogotá 39, ¿Será que en Colombia muchos escritores se sostienen más por la publicidad que por su honradez a la hora de escribir?

Eso era otro negocio de las editoriales, una patraña que nada tiene que ver con la poesía ni la narrativa sino con los negocios de las editoriales españolas y sus amigotes de los comités que le compran libros para las bibliotecas públicas colombianas a ellas. Un negociado más de esos sinvergüenzas que trabajan en las redes de las bibliotecas públicas nacionales, departamentales, municipales y hasta veredales, donde están chupándose la plata de los pobres haciéndonos creer que están enseñando a leer al pueblo, pura corrupción...

Antonio Caballero Holguín dijo que usted había resucitado la diatriba literaria pero no dice cuándo murió, ¿Usted cree que estaba muerto este género?

No estaba muerto pero sí adormecido, la gente tiene mucho miedo de escribir para combatir, la diatriba es un género maravilloso para descolocar a los poderosos, para darles en la cabeza, para hacerlos caer de bruces, para joderlos donde más les duele, en el bolsillo ladrón y la vanidad de florero... Un tipo en la costa dijo que no era cierto que estuviera muerta, pero por pura envidia, porque son unos cobardes, no son capaces de poner por escrito lo que dicen todos los días de los poderosos patrones de la cultura en Colombia, de los que se sorben los presupuestos de los municipios, como ciertos festivales de poesía, gimnasios modernos, revistas de desnudos o de chismes, etc. Y cómo serían las ganas de descalificar mis victorias en la materia que terminaron por darle un Premio Simón Bolívar de periodismo. Lo cierto es que su artículo es un recuento con pinzas de quienes han opinado mal de otro, pero nada exhaustivo, sistemático, como he venido haciendo desde los años ochentas contra todo el establecimiento literario colombiano. Tengo casi 50 diatribas que voy a publicar así sea de mi menguado bolsillo para darme el gusto de que alguien las lea completas y diga algo al respecto.

En una reunión junto al escritor Evelio Rosero y el premio Nobel Gabriel García Márquez.

Usted dice estar de acuerdo en la inutilidad de las escuelas literarias, en ese sentido, estaría de acuerdo con Fernando Vallejo que dice que nadie puede enseñarle a escribir a otro...

Absolutamente cierto, pero sí se puede leer con los otros, leer juntos, en voz alta, discutiendo como desde los tiempos inmemoriales sobre lo que uno lee, eso sí tiene validez. Lo otro es lo que ha hecho Juan Manuel Roca en sus panaderías de poesía, obligar a la gente a cocinar poemas como los de él, para poder publicarles un poemita y luego ponerlos a que lo elogien a Roca por el resto de sus vidas, las de los tahoneros del verso...

¿Es acaso la cultura un peligro para la institucionalidad, cuando siempre es la olvidada en la asignación de presupuestos importantes?

El que sabe leer bien es un peligro para los poderes hegemónicos, para las tiranías. Quien sabe leer y sabe escribir, piensa, entonces es un obstáculo para quien pretender dominar a los otros, la poesía es tan liberadora o más que el dinero, que a la larga esclaviza, mejor quedarnos con la poesía, con las diatribas, con la lucha del verbo...

¿Cree que ha valido la pena dedicar su vida a la poesía y a la literatura?

Sí, ha valido la pena, así sea melancólico comprobar que la vida es una mierda, si no hubiese sido por la poesía ya me habría pegado un tiro... La poesía me trajo hasta esta desgracia que es envejecer... Y espero que me dé una buena muerte...

ENTREVISTA

HAROLD ALVARADO TENORIO

Una voz implacable desnuda los silencios

REDACCIÓN DOMINICAL

Luego de conocer de cerca la poesía que se hace en los cuatro puntos cardinales del mundo, ¿qué nuevos matices revela, hacia dónde se encamina el poema?

—Como usted sabe, hago una revista de poesía, virtual e impresa: Arquitrave. Hemos publicado numerosos poetas vivos y dedicado números monográficos a países y culturas, pero la verdad es que me es difícil hacer un balance sobre el estado de la poesía hoy en el mundo.

La poesía es de por sí elusiva, no se deja catalogar y salta siempre donde menos uno espera. Puedo comentar dos hechos que no existían antes de esta década. Uno es el espacio que ocupa la poesía en la Internet, que la ha difundido como nunca antes entre toda clase de lectores. Hoy tiene más lectores gracias a la gratuidad y a la oferta de ese medio. Mi revistica tiene más de veinte mil ingresos diarios en todo el mundo y he conocido gentes que nunca habría descubierto de otra manera. Hay quienes al oír el nombre de la revista me hablan de ella en los sitios menos esperados. El año pasado una señora que vende motos me estuvo hablando de las lecturas que hacía en Arquitrave donde gustaba buscar notas sobre la poesía colombiana publicadas allí. Hoy, la poesía que iba desapareciendo o estaba ya perdida entre los mares de papel del tiempo ha resucitado. Mucha poesía popular ha vuelto a la mente de los lectores y son ellos mismos quienes la difunden mejor. Las bitácoras dedicadas a la poesía y su difusión son millones. Y la gratuidad y libertad de la Internet la banalizan y también la elitizan.

Otra cosa son los daños causados a la poesía con el despilfarro de los dineros públicos a manos de la corruptela política que ha hecho de la poesía otro balcón para su actuar cotidiano. No sólo los festivales de poesía, que proliferan más que los de cine, hablando mal de los gobiernos que los financian o a la búsqueda de un cargo de alcaldes o al menos de concejales para sus directores, como es el caso insólito de Medellín, o las becas y prebendas que fomentan la llamada poesía municipal, de género o raza, que según se informa ahora prepara antologías no de poesía, sino de poesía redactada por amigos y admiradores de Santiago Mutis, pero en la playa de Baró, por decir un ejemplo, o ese monumento a la ignorancia que es una lujosa colección de libros inclasificables cuya característica no es la calidad de la obra sino el color de la piel del redactor. Con el agravante de que en vez de descubrir algún negro poeta oculto que valga la pena, han seguido ignorando a Claudio de Alas [http://www.arquitrave.com/periodico/periodico-claudio-de-alas.html] un colombiano que compitió con Gabriela Mistral y casi le gana los Juegos Florales chilenos de 1914, celebrado por Borges luego de haberse suicidado en Banfield, a los 32 años, frente a su perro, en 1918. De Alas, que se llamaba Jorge Escobar Uribe y era boyacense, tiene poemas mucho más felices que los de siete u ocho de esos autores que la responsable de literatura del Ministerio de Cultura le ha vendido como negros de pro a la ministra del ramo.

El poeta Harold Alvarado Tenorio.

La poesía resulta fortalecida en el mundo gracias a la Internet pero debilitada en muchos países, en especial de habla española, por el auge de la corrupción y la politiquería en países como México, Colombia y España donde pretendidos poetas controlan enormes presupuestos culturales de municipios, ministerios o distritos capitales…

Siempre he presentido que detrás de un iconoclasta y rebelde como usted hay una inmensa ternura agazapada y una soledad que grita desde el fondo del agua. ¿Cómo logra conciliar la soledad con la vocación de desnudar el silencio?

—Dice bien: desnudar el silencio en torno a las perversiones políticas respecto de la cultura. Yo me he ocupado de esos temas a partir de mis estudios de la literatura de nuestra lengua. Lo que sucede es que Colombia es un país acostumbrado al silencio desde que Alberto Lleras hundió la Republica Liberal y se inventó esa cosa horrible llamada Frente Nacional donde solo tenían derecho al dinero del estado los amigos del gobierno y los confesos liberales y conservadores. De allí que si usted quería recibir apoyo para un idea buena y necesaria, tenía que camuflarse en uno de esos partidos y bajo las alas de algún gamonal godo o rojo. El Frente Nacional produjo El Nadaísmo, el prototipo más pérfido de la Corrupción que ha tenido la cultura colombiana. En general los nadaístas fueron no sólo ese puñado de avivatos comandado por José Mario Arbelaez, sino todo lo que hemos conocido como bandas criminales, las FARC, las AUC, los camajanes, las prepagos, las pico y placa, todo lo que ha hecho de Colombia un país en ruina bajo el manto sangriento del narcotráfico. El Nadaísmo fue la ideología de estos años de crimen y cinismo de la social bacanería que ojalá sea hundida para siempre en los años del porvenir. El lacayismo de los cachorros del Nadaísmo hizo que todo en la cultura nuestra se tornara en: "dime en cuanto me llevas en ese negocio"…

Además Gustavo, solos nacemos, solos crecemos, solos morimos… Nada nos hace compañía nunca, ni el dinero que tanto disfrutan los ricos y anhelan los pobres. Para no estar solos hay que trabajar, trabajar, trabajar….

Sé que se ha venido a vivir muy cerca de nosotros a un paso de Cartagena, en el silencio arbolado de Turbaco, por qué eligió este lugar de la tierra…

—Por logística. Soy uno de los pocos jubilados de este mundo de pobres que es Colombia. Pero equivoqué mis cálculos, soy un verdadero burro haciendo planes. Creí en un principio que saldría barato vivir allí pero ha resultado más caro. Como dice la gente: lo barato sale caro. Lo que sucede es que como apenas vivo con mis dos gatos, con Borges y Lunita, y necesito algún espacio para ellos, los libros que me quedan y las chucherías que los años han ido arrojando al desván de mi vanidad, por la Internet encontré una casa cómoda en un conjunto cerrado y creí que eso era lo que necesitaba. Pero el transporte es un asunto grave en Turbaco, un municipio abandonado por todo el mundo menos por la naturaleza. El sitio es agradable, el clima y la luz maravillosas, pero creo que pronto terminaré en alguno de los barrios cartageneros. Desde aquí solicito a alguna buena alma que quiera alquilarme una casita donde pasar mis últimos días y publicar mis últimos libros, darme esa mano caritativa… He venido a morir al mar, quiera el destino que pueda morir en Cartagena…

Leo conmovido y estremecido su poesía y leo extrañado y a veces desconcertado, su periodismo mordaz contra lo cotidiano que muchas se vuelve pedestre y terrible. Y contra seres de carne y hueso, con un tono agudo, visceral, implacable. ¿Qué le significa al poeta corregir el rumbo del horizonte?

—Muchas personas se molestan con mis comentarios sobre los acontecimientos culturales y ciertas obras de ciertos escritores. Pero también son muchos más los que disfrutan y concuerdan con ellos así no lo digan. Sucede que entre nosotros no hay una cultura del debate, del ejercicio de la crítica, de la confrontación de ideas y propuestas. Lo que yo medianamente hago en otras partes, en sociedades democráticas es materia cotidiana, en Estados Unidos, en Alemania, en Francia se discute agriamente a menudo sobre todos los temas y asuntos y nadie frunce el ceño sino que da la cara. Aquí no. Aquí lo que se practica es la murmuración y la mala leche, pero en los conventillos, los cenáculos donde las camarillas se reúnen a planear la gloria y el despilfarro del dinero público. Yo no he escrito más de veinte artículos sobre esos temas en toda mi vida, pero han sido tan certeros que han terminado opacando mi obra literaria, la gente cree que vivo día y noche hablando mal de los grandes impostores de hoy, que son legión, y están al servicio de empresas banales y dañinas. ¿Qué le parece a usted la gloria de ese lagarto de profesión, heredero de un inmensa fortuna en negocios inmobiliarios que es Hector Abad Faciolince, cuyo llanto llega hasta los mares de China, gimiendo con miles de dólares en la mano para regalar a sus amigos Juan Cruz, Mario Vargas Llosa, Almudena Grandes o Garcia Montero con lujosas ediciones de libros viejos sacados de cofres encontrados en el Congo Belga o la Bahía de la Animas, en algún galeón hundido por ingleses? Una gloria que no durara ni para pagar los interés de esas tremendas inversiones…

La poesía resulta fortalecida gracias a la Internet pero debilitada en muchos países, por el auge de la corrupción y la politiquería en países como México, Colombia y España...

Harold Alvarado en compañía de su madre Ana Tulia Tenorio (derecha) y su tía Umbania Tenorio (izquierda).

Que no me he equivocado lo demuestra el hecho de que no han podido silenciarme. La Internet es más peligrosa que un editorial del New York Times…

Ya viendo el panorama humano y cultural de Cartagena de Indias, una ciudad en donde el mundo pasa por ella y casi siempre la aplasta, ¿cómo dimensiona la presencia y vigencia de Gabriel García Márquez entre nosotros y la respuesta de Colombia ante el aporte de uno de los mejores escritores vivientes del planeta?

—Colombia no se ha dado cuenta de la grandeza de GGM, un escritor de la altura de Borges, Machado de Assis, Lezama Lima o Alejo Carpentier. Es cierto que a GGM le han hecho mucho daño sus posturas políticas y sus amigos Castro o Betancur, pero no creo que esos errores justifiquen el desprecio con que se le ha tratado… Uno no puede entender cómo no goza del aprecio de que gozó Borges o el afecto que desperraba en Bahía, Jorge Amado, o en México, Juan Rulfo. Mire que no hay en Cartagena un monumento ni una calle que le recuerde… Uno no entiende de cómo es posible que un hombre que ha escrito Cien años de Soledad o El general en su laberinto, verdaderas pirámides de la lengua, apenas comparables a la obra de Cervantes, no sea celebrado de manera permanente en un monumento que le recuerde ante propios y extraños. Mire que hay unos Zapatos Viejos para Luis Carlos Lopez, pero nada para GGM.

Yo propondría a los cartageneros que antes que el genio fallezca hagamos un plebiscito para cambiar la estatua de Pedro de Heredia que está en la Plaza de los Coches por una enorme estatua a la memoria de Aureliano Buendía, el símbolo de la nueva Colombia, literaria y política, de triunfo y derrota. Pedro de Heredia es indigno que cualquier plaza, fue un invasor, un criminal, muchas cosas desagradables que no merecen el recuerdo de las generaciones por venir. Aquí en Colombia hay un escultor maravilloso, ignorado, que vive en un pueblo de Boyacá y ha hecho la única estatua del mundo de Bolivar vestido de estudiante, que sin duda nos haría una maravillosa escultura, digna del Sarmiento de Rodín que hay en el Parque Japonés de Buenos Aires, de Aureliano Buendía…

Le propongo que hagamos una convocatoria para que la gente vote por cambiar esa estatua del conquistador español por una de nuestro héroe literario, del símbolo de los derrotados que somos todos los colombianos, del fracaso de nuestras vidas, para que nada de eso vuelva a repetirse en cien años de soledad….

123

DH Entrevista

"La vida es una mierda"

"La poesía sirve para nada", afirmó el poeta Harold Alvarado Tenorio, quien recalcó que "aquí es mejor ser aborrecido que venerado".

> ...Que somos carne de cañón, carne de una cosa horrenda llamada la naturaleza, víctimas de la reproducción de la especie, sometidos por una ranura entre las piernas de alguien que nunca sabremos quien fue.

CARLOS A. PÉREZ TRUJILLO

Editor Cultura, Neiva

El poeta Harold Alvarado Tenorio, además de ser uno de los intelectuales y críticos literarios más sobresaliente en Colombia, es el padre de la diatriba actualmente.

La más reciente 'pelea' la dio (y la sigue dando) con la ministra de Cultura, Mariana Garcés. Cometió el pecado de cuestionarle el apoyo desmesurado que le brindó el ministerio a doña Amparo Sinisterra de Carvajal para una Bienal de Danza.

Por esta razón, ya le han advertido que podría ir a la cárcel. Sin embargo, él se empeña en defender su posición en un país donde es casi que un delito pensar diferente.

Alvarado Tenorio es hijo y nieto de carniceros de Buga (Valle del Cauca). Es un poeta consagrado y dentro de sus muchas publicaciones está su más reciente obra, 'Ajuste de cuentas', una singular antología de poetas colombianos que generosamente me hizo llegar. Antonio Caballero, su prologuista, le advierte a los lectores que este respetado poeta 'supura odio' y, por qué no decirlo, puede llegar hasta detestar a todos los reseñados de su antología.

A todas estas ¿sigue odiando a la Ministra de Cultura?

A decir verdad yo nunca he odiado a la señora Mariana Garcés, así ella, desde hace muchos años, me haya discriminado y vetado por causa de mis críticas a las gestiones de su señora patrona, doña Amparo Sinisterra Barberena viuda de Carvajal Quelquejeu. Ella, incluso, me ha denunciado penalmente por injuria y calumnia por haberme atrevido a disentir de sus planes para con las bibliotecas públicas, las compras de libros a empresa extranjeras, el favoritismo con una camarilla de poetas que alimenta como primates de zoológico y el desprecio que siente por la inteligencia, así sea animal. Lo que acaba de hacer con el fallecimiento de Gabriel García Márquez no tiene nombre. Organizó una misa con réquiem europeo, cardenal y traje de ceremonia y sin que la gente del común pudiese entrar a la Basílica, porque todo lo hizo bajo la tutela de la Iglesia Católica, contrastando con los homenajes mexicanos que fueron laicos. Luego, dicen las malas lenguas, que como exabrupto ordenó una corona fúnebre, que no vio el difunto, con dos mil rosas amarillas, que sin duda ella no pagó de su bolsillo. Y que invitó a todos los enemigos del difunto porque los amigos se negaron a participar en la farsalia. Mariana Garcés odia a Colombia, odia la cultura, solo se quiere a sí misma y a sus enormes carnes macilentas y ya curadas de cualquier espanto erótico... Como todo lo de este gobierno de Santos, su gestión ha sido mentirosa y despilfarradora... rodeada de áulicas, de ávidas de carne cruda, e insaciadas por la altanería que produce la apetencia por el dinero y el poder... para juerga de terratenientes, con esclavos, subalterno y sirvientes... Eso sí, con viajes habaneros para degustar las pláticas y el adobo vallecaucano de ese patibulario llamado Catatumbo...

Quedó claro que no la odia...

Volviendo a la pregunta, afortunadamente, como he sido incondicional del Buda y Schopenhauer, no he acreditado el odio, yo me adiestré para aceptar los espacios de los otros, para oír a mis contradictores, para amar las discusiones incluso inútiles, para debatir y disputar con la lengua y la pluma, sin más artefactos que el discurso... Ahora, otra cosa, es que me olvide de la crueldad humana, porque los animales no la conocen y menos la naturaleza, y la perversidad colombiana, tan bien representada en esta Ministra del Rencor...

¿Acaso el ministerio de Cultura va en declive?

Algunos de los más inflexibles críticos a la creación de este Ministerio de Cultura fueron Gabriel García Márquez y Enrique Santos Calderón, hermano del actual presidente. Yo también, con Jorge Child, escribimos sobre los futuros de ese engendro, que se ha convertido en un verdadero Golem o Frankenstein de esa sombra de Dios que han sido los ministros de cultura en todas las sociedades totalitarias. Son los canónigos y pitonisas que esculpen o forjan el alma de cada régimen. Piense usted en esta Ministra colombiana o en esa cosa horrenda que fue Farruco, el Ministro de la ordinariez de Chávez y allí tiene para rato. Tanto el ministerio colombiano como el venezolano, mucho más creo que el mexicano o el español, lo que han sido es instrumento de la perversión de las costumbres y la obliteración, mediante chichigüas en dinero para los individuos, y jugosas sumas en metálico para las grandes empresas de la cultura europeizante, representada o en sus ideólogos o en sus periodistas y los agentes de negocios de toda clase de productos culturales que llaman ellos, de nuestras tradiciones tanto precolombinas como republicanas y modernas. A ello hay que agregar la manipulación que están haciendo de los vestigios de la raza negra y las etnias naturales, al suplantar con una suerte de entenados de la cultura, sus milenarias tradiciones, caricaturizándolas a través de emisiones de radio y televisión donde los únicos que ganan algo o mucho son los mestizos y blancos que asientan sus rabadillas de palabrería en las poltronas del Ministerio. Hay que repasar esa cosa llamada Biblioteca Negra de la Literatura Colombiana, donde los más negros de todos son Roberto Burgos Cantor y Oscar Collazos, cuyas almas de hielo solo recuerdan de sus antepasados la genuflexa costumbre de adorar y lamer la mano de los amos.... Blancos... con zetas y ques galicados. Y ¿qué decir del Premio de Cuento que acaba de crear la señora ministra del latifundio, tan experimentada en estas lizas desde los años cuando confería a dedo 30 mil dólares para que se beneficiara la sociedad de sus padrinos, con 100 dólares de gaje, ágase bien, y que sin duda, ese libro, será vendido por alguna empresa que ya conocemos desde hace años y que tuvo que acabar con su premio literario anual porque todo estaba podrido en Dinamarca?

¿Le molesta que le califiquen de odioso o detestable o ya se familiarizó con los desprecios?

A veces, como en Colombia sucede, el vituperio se torna aplauso. Aquí es mejor ser aborrecido que venerado, dependiendo desde donde venga el mohín. Con el uso de las llamadas redes sociales he comprobado que soy más bienquisto que abominado. Claro que existen unos cuantos y más, unas cuantas, que no me tragan, pero es porque viven obsesionadas con el prestigio de quienes yo desprestigio y como ellas y ellos se ven solo en el espejo de sus admirados, no aceptan ni quieren entender mis puntos de vista. Además eso de que admire por igual la belleza animal como la macho o la hembra y a veces más la apolínea que la diomsiaca, causa mucho malestar en las agudezas femeniles, que, como sugería mi maestro Schopenhauer, no tienen estación para dedicarse a especular porque la naturaleza, que es muy cruel, les demanda no solo la reproducción sino la crianza y alimentación de la prole. Para lo cual, nada se ha inventado mejor la naturaleza, como el sometimiento del macho para proveer de los bienes y servicios que la hembra requiere para tener una vida holgada y algún tiempo para continuar la reproducción, a costa del placer, cuyo lugar, desde que el mundo es mundo, está localizado en otra parte menos en el frente del edificio femenino.

Hablando de otras cosas, ¿con 'Ajuste de cuentas', si se puede decir, hizo justicia?

No he tratado allí de hacer justicia ni ejercer la injusticia. Se trata más bien de ordenar unas opiniones sobre el arte de hacer poesía en un país con una historia reciente, casi que vivida en su totalidad, por quien escribe. Creo que Ajuste de cuentas es una novela contemporánea, una sinfonía que usa de todos los elementos sonoros y todos los instrumentos que los emiten para crear una tormenta, un cataclismo lírico... El volumen requiere tiempo para su lectura y tiempo para su digestión, por ello hay que ir poco a poco ingresando en sus meandros, valorando sus destellos y sus rayos y centellas. Es un homenaje a la poesía que se ha hecho en Colombia y un estremecimiento con la lengua que hablo y con las prosodias que el destino me ha permitido conocer...

> "Al menos Caballero se ha expuesto más, cada ser una, que yo mismo. No e tenido la desgraci te estar en la boca de do el mundo tanto tiempo".

Quizá porque lo conoce, Antonio Caballero dice que usted supura odio y que a los poetas de esta antología los detesta ¿realmente es así?

Creo conocer más y mejor a Antonio Caballero que él a mí. Al menos Caballero se ha expuesto más, cada semana, que yo mismo. No he tenido la desgracia de estar en la boca de todo el mundo tanto tiempo. Y Caballero dice que detesto a los poetas para indicar que los amo, que amo la poesía y por ello distingo entre un poeta y un farsante o un avivato. Yo tampoco supuro odio, lo que pasa es que mi fascinación por la España del Siglo que llamó de Oro el Marqués de Valdeflores, por Gracián, Quevedo, Cervantes, Juan de la Cruz o Saavedra Fajardo me ha llevado a forjarme un gusto que no se compadece con estos tiempos de papier máché. Además yo gasté buena parte de mis años leyendo en Artl, Marechal o Borges, Carpentier, Lezama, Baquero, Piñera y Cabrera Infante, o Gurmarães Rosa, Machado de Assis, Alençar, De Andrade, Ferreira Gullar, Lispector y Fonseca, y así decidí que ir al grano, sin circunloquios, es la medula de la eficiencia cuando se escribe. No tengo la culpa de no haber gastado mi vida leyendo en traducciones francesas o alemanas, mal hechas y peor interpretadas, o en libros de moda norteamericanos o victimizado por los ideólogos de las majaderías de la izquierda latinoamericana, la más inútil y desquiciada del mundo. Yo me gané mi muerte leyendo en artistas de nuestras culturas, y claro, me nutrí hasta donde pude de la gracia del verbo del nuestro, el propio, el que acaba de morir. Si por ello mi verbo supura sangre, bienvenida sea... También he leído mucho en Marcelino Melendez Pelayo, Ramón Melendez Pidal, Alfonso Reyes y Octavio Paz.

Harold Alvarado Tenorio junto al nobel de Literatura, Gabriel García Márquez.

> Para ellos el poeta no existe, porque no produce mercancías. Y creo que sigue siendo así. Así los mercaderes del arte, instalados en los gabinetes de los ministerios y las secretarías, aceiten la maquinaria de la corrupción...

A veces creo que detrás de sus diatribas no hay más que una persona débil, ¿podemos hablar de su principal debilidad?

Siento no estar de acuerdo, no creo ser enclenque, ni enfermizo, ni alfeñique ni merengue, aun cuando no me molestaría admitirlo si así usted lo demostrase. Pero no. Estoy hecho de un metal que solo forja el comercio con las ideas y las costumbres que escarban por la verdad. Ahí están mis escritos para certificar que soy materia dura de roer. Yo no tengo tretas de débil, ni me nutro de las flaquezas de otros. No sé de dónde saca usted esa idea de mis debilidades. Como se sido obeso, más bien he sido fornido, enérgico, lozano, rollizo, rozagante más que laxo, lánguido o pusilánime.....

¿Cuál fue su mayor certeza en la vida?

Que la vida, mi querido Carlos, es una mierda. Que carece de sentido. Que somos carne de cañón, carne de una cosa horrenda llamada la naturaleza, víctimas de la reproducción de la especie, sometidos por una ranura entre las piernas de alguien que nunca sabremos quien fue, padres de unas criaturas detestables que nos encandilan con la hipócrita cara de su indefensión al nacer. Por causa de tantos engaños del mundo de los hombres ahora vamos camino de amar solo a los animales, que nunca engañan, que nunca matan por matar, que nunca se parecen a su dueño.

Por último ¿para qué sirve la poesía y la literatura en un país tan jodido como Colombia?

Para nada, que es lo mejor para lo que sirve. Y claro, para que unos avivatos se hagan pasar por poetas y vivan el erario y a veces, como un tipo de Medellín, se enriquezcan brutalmente mientras se fuma su tabaquito.

La poesía, hasta donde he podido comprobarlo, y también lo dijo muchas veces María Mercedes Carranza antes de terminar convertida en Piedad Bonnet, era, hasta la aparición de los ministerios y las secretarías de cultura de los países y ciudades contemporáneas, el único producto humano que permanecía fuera de la sociedad de consumo, ajeno a las leyes de la demanda y la oferta porque nadie financiaba, hasta entonces, una lectura de poemas en voz alta. El poema era, así, un acto solitario que no requería inversión económica para confeccionarle y menos disfrutarlo. Pero lo cierto es que todavía el poema verdadero proporciona un goce y una interpretación de la vida y las sociedades, que las gentes del común, que carecen de ocio para pensar y leer, manipulados por el consumo y los medios masivos de comunicación, no alcanzan. Para ellos el poeta no existe, porque no produce mercancías. Y creo que sigue siendo así. Así los mercaderes del arte, instalados en los gabinetes de los ministerios y las secretarías, aceiten la maquinaria de la corrupción y la politiquería con poetastros y mustastros y filmetastros y más Castros y Maduros.

BIBLIOGRAFÍA SOBRE EL AUTOR

ARTÍCULOS, ENSAYOS, LIBROS, NOTICIAS, RESEÑAS, ETC.

1. Abad Faciolince, Héctor: *Alvarado Tenorio, autor de Borges*, en **Semana**, Bogotá, Enero 13, 2007. [http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?IdArt=100403]
2. Abad Faciolince, Héctor: *Borges, autor de Borges*, en **Semana**, Bogotá, Agosto 18, 2007. [http://www.semana.com/wf_InfoArticulo.aspx?idArt=105640]
3. **ABC**: *Recital de poemas de Harold Alvarado Tenorio en el Colegio Mayor Hispanoamericano Guadalupe*, Madrid, Enero 27, 1984.
4. Abello, Patricia: *Lectura de poemas de Harold Alvarado Tenorio*, en El **Tiempo,** Bogotá, Septiembre 2, 1979.
5. **Abigarrada**: *Homenaje a GGM,* Queens College, New York, Marzo, 1983**.**
6. Aguilera, Marco Tulio: *Summa del cuerpo*, **elPost**, Miami, nº 1472, June 23, 2002.
7. Aguilera, Marco Tulio: *Summa del cuerpo*, en **La palabra y el hombre**, revista de la universidad veracruzana, nº 123, Xalapa, 2002. [http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/577/1/2002123P45.pdf]
8. Alba, Laureano: *La poesía española contemporánea*, en **El País**, Cali, Mayo 4, 1980.
9. Alcántara, Andreína: *La ignorancia de la historia desordena la literatura colombiana,* en **Frontera**, Mérida, Septiembre 24, 1993.
10. Alencart, Alfredo: *Compendio de vida*, en **El Adelanto de Salamanca**, Salamanca, Abril 25, 2013.
11. Alencart, Alfredo: *Voz de Alvarado Tenorio*, en **El Adelanto de Salamanca**, Salamanca, Abril 22, 2008.
12. Alstrum, James: *La generación desencantada*, en **Historia de la poesía colombiana,** Ediciones Casa Silva, Bogotá, 1992.
13. Alstrum, James: **La generación desencantada**, Los poetas colombianos de los años 70, **Ediciones Universidad Central**, Bogotá, 2000.
14. Alstrum, James: *Luego del escándalo vino la calma con el post-nadaísmo*, en **Nueva Frontera**, Bogotá, nº 504, Octubre, 1984.
15. Alvarado Tenorio, Harold: *Un impostor llamado Harlod Alvarado Tenorio*, en **Ciudad Viva**, Bogotá, Febrero 2007.
16. Alvarado Tenorio, Harold: *Sigue polémica por versos de Borges*, en **El Espectador**, Bogotá, Julio 4, 2009. [http://www.elespectador.com/impreso/articuloimpreso148947-sigue-polemica-versos-de-borges]
17. Alvarado Tenorio, Harold: *José Manuel Arango*, en **Prosas** de José Manuel Arango, edición de Luis Hernando Vargas, Bogotá, 2013.
18. Alvarez Gardeazabal, Gustavo: *El caso poético de Alvarado Tenorio*, en **El Colombiano Dominical**, Medellín, Marzo 29, 1977.
19. Alvarez Gardeazabal, Gustavo: *Biblioteca*, en **La Patria**, Manizales, Enero 17, 1986.
20. Alvarez Gardeazabal, Gustavo: *Harold Alvarado Tenorio*, en **El Colombiano Dominical**, Medellín, Junio 26, 1988.
21. Alvarez Gardeazabal, Gustavo: *La poesía de TS Eliot*, en **El Colombiano Dominical,** Medellín, Junio 26, 1987.
22. Alvarez Gardeazabal, Gustavo: *Poemas chinos de amor*, en **El Colombiano**, Medellín, Enero 17, 1993.
23. Alvarez Gardeazabal, Gustavo: *Un bugueño admirable*, en **Occidente**, Cali, Julio 16, 1972.
24. **Anónimo:** *El T.S. Eliot de Harold Alvarado Tenorio*, en **Voz**, Bogotá, Noviembre 10, 1988.
25. **Anónimo:** *Espejo de máscaras*, en **Cuadernos Hispanoamericanos**, Nº 464, Madrid, Febrero, 1989.
26. **Anónimo:** *Espejo de máscaras*, en **Voz**, Bogotá, Mayo 26, 1988
27. **Anónimo:** *T.S.Eliot*, en **El Espectador**, La guía, Bogotá, Octubre 16, 1988.
28. Arango, José Manuel: *Un libro de Harold Alvarado Tenorio*, en **El Colombiano Dominical**, Medellín, Julio 7, 1974.
29. Arango, José Manuel: *Un libro de Harold Alvarado*, en **Prosas** de José Manuel Arango, edición de Luis Hernando Vargas, Bogotá, 2013.
30. Arango, Pablo Rolando: *Antología sin censuras*, en **Papel Salmón de La Patria**, Manizales, Setiembre 9, 2012.
31. Arango, Pablo Felipe: *Alvarado Tenorio paga sus cuentas*, en **Latitud de El Heraldo**, Barranquilla, Mayo 4, 2014. [http://revistas.elheraldo.co/latitud/alvarado-tenorio-paga-sus-cuentas-130855]
32. Arango, Pablo Felipe: *De los gozos del cuerpo*, en **Libélula libros,** Manizales, n° 61, 2012. [http://www.libelulalibros.com/2013/01/boletin-61-libelula-libros.html] [http://www.letralia.com/277/articulo08.htm]
33. Araque Suárez, Giovanny: *Veinticinco conversaciones*, en **Le Monde Diplomatique**, Bogotá, Diciembre 2011.
34. Araujo Gámez, Rafael: *Summa del cuerpo*, **El Pais**, Abril 11, 2002.
35. Araujo, Helena: *La poesía de Harold Alvarado Tenorio*, en **Anales de literatura hispanoamericana**, nº 14, Universidad Complutense de Madrid, 1985. [http://revistas.ucm.es/fll/02104547/articulos/ALHI8585110139A.PDF]
36. Araujo, Helena: *La poesía de Harold Alvarado Tenorio*, en **Hora de Poesía**, Barcelona, nºs 23-24, s/f.
37. Araujo, Helena: *La poesía de Harold Alvarado Tenorio*, en Vanguardia Dominical de **Vanguardia Liberal**, Bucaramanga, Enero 9, 1983.
38. Arbeláez, Jotamario: *Diatriba*, **El Tiempo**, Bogotá, Agosto 12, 2009. [http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/jotamarioarbelez/articulo-web- plantilla_nota_interior-5826307.html]

39. Arbeláez, Jotamario: *El tiempo del ruido*, **El Tiempo**, Bogotá, Junio 23, 2004. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1505126]
40. Arbeláez, Jotamario: *Embuchado*, **El Tiempo**, Bogotá, Octubre 30, 2013. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13149621]
41. Arbeláez, Jotamario: *Gabo al teléfono*, **El Tiempo**, Bogotá, Febrero 28, 2007. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2401673]
42. Arbeláez, Jotamario: *Huelgan los poetas*, **El Tiempo**, Bogotá, Agosto 26, 2003.[http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1038217]
43. Arbeláez, Jotamario: *Los correos infamantes*, **El Tiempo**, Bogotá, Agosto 12, 2008. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4442363]
44. Arbeláez, Jotamario: *Ojo, poetas*, **El Tiempo**, Bogotá, Julio 15, 2008. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4377974]
45. Arbeláez, Jotamario: *Oración contra el enemigo*, **El Tiempo**, Bogotá, Diciembre 2, 2008. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-4700011]
46. Arbeláez, Jotamario: *Poeta del cuerpo*, **El Pais**, Cali, Junio 8, 2002.
47. Arbeláez, Jotamario: *El día del HP*, **El Pais**, Cali, Agosto 13, 2013. [http://www.elpais.com.co/elpais/opinion/columna/jotamario-arbelaez/dia]
48. **Arcadia**: ¿*Para hacer crítica literaria es necesario hablar de la vida personal de los autores?,* nº 31, Bogotá, Abril, 2008.
49. Ardila, Omar: *Arquitrave, cinco años de solitaria andadura*, en **Ciudad Viva,** Bogotá, Junio de 2006. [http://www.ciudadviva.gov.co/junio06/magazine/4/index.php]
50. Arias, Medardo: *Harold Alvarado Tenorio, peso pesado de la poesía*, en **El País**, Cali, Agosto l5, 1982.
51. Arias, Medardo: *Un poeta se pasea por Manhattan*, en **Occidente Dominical**, Cali, Agosto 25, 1984.
52. Arias, Sebastián: *Pensamientos de un hombre llegado el invierno*, en Suplemento Dominical de **La República**, Bogotá, s/f.
53. Ayala Poveda, Fernando: **Harold Alvarado Tenorio, la religión del placer**, **Ediciones Centro Colombo Americano**, Bogotá, 1983.
54. Ayala, Luz Dary: *Homenaje de la UPN a Octavio Paz, con la participación de JG Cobo Borda y Harold Alvarado Tenorio*, en **El Espectador,** Noviembre 8, 1990.
55. Bacca Linares, Ramón Illán: *Carnet*, en **Intermedio**, Barranquilla, Enero 12, 1986.
56. Bacca Linares, Ramón Illán: *Las traducciones de Eliot de Harold Alvarado Tenorio*, en **Diario del Caribe**, Barranquilla, Noviembre 25, 1988.
57. Bacca Linares, Ramón Illán: *Un coloquio sobre la violencia*, en **Diario del Caribe**, Barranquilla, Diciembre 7, 1988.
58. Barnette, Douglas: *La poesía española contemporánea*, **Hispania**, vol. 65, nº 2, May 1982.
59. Barreiro, Carlos: *Un poeta en el valle del mundo*, en **Conversaciones**, Ediciones Centro Colombo Americano, Bogotá, 1982.
60. Batis, Huberto: *Recuerda cuerpo de Harold Alvarado Tenorio*, en **Uno más uno**, México, Agosto 25, 1984.
61. Bedoya, Carlos: *Concentrarse en lo disperso*, en **El Colombiano Dominical**, Medellín, Junio 23, 1974.
62. Bedoya, Luis Iván: **24 poetas colombianos**, Hombre Nuevo Editores, Medellín, 2001.
63. Bejarano, Álvaro: *Alvarado Tenorio, un poeta nuevo*, en **El Café Literario**, nº 2l, Bogotá, Mayo 1981.
64. Bejarano, Álvaro: *Harold Alvarado Tenorio*, en **El País**, Cali, Agosto 11, 1973.
65. Bejarano, Alvaro: *Lecturas realizadas*, en **El Pueblo**, Cali, Mayo 4, 1980.
66. Bejarano, Álvaro: *Libro del extrañado*, en **El País**, Cali, Junio 8, 1985.
67. Bejarano, Álvaro: *Redes y vientos*, el regreso de Alvarado Tenorio, **El País**, Cali, Junio 8, 1985.
68. Beño, Pascual Antonio: *Espejo de máscaras*, en **Manxa**, nº 45, Ciudad Real, Junio, 1989.
69. Bernal, Germán: *Harold Alvarado Tenorio, poesía contestación eterna a lo establecido*, en **La Palabra**, Cali, Noviembre 1, 1994.
70. Bernal, Luis Darío: *La nueva generación no conoce al tuerto López*, en Magazín Dominical de **El Espectador**, Bogotá, Marzo 25, 1979.
71. Bibliowicz, Azriel: *El oriente y los sueños*, en **El Espectador**, Bogotá, Agosto 6, 1992.
72. Bilbao, Horacio: *Los sonetos atribuidos a Borges, en otro capítulo de una larga polémica*, en **Clarín**, Buenos Aires, Julio 10, 2009.
73. Bonilla Aragón, Alfonso: *Bejaraneando*, en **El País**, Cali, 1972.
74. Bueno, Carlos & Parra, Rafael: *Conversando con Alvarado Tenorio*, en **Hispania**, Vol., 67, nº 4, Diciembre, 1984.
75. Bravo, Victor: *Harold Alvarado Tenorio, cultivo mi poesía, mi conciencia replicante*, en **Papel Literario de El Nacional**, Caracas, Marzo 10, 2013.
76. Bueno, Carlos: *Un rey teutón que debió viajar al sur*, en **Vanguardia Dominical,** Bucaramanga, Agosto 14, 1983.
77. Burgos Palacios, Álvaro: De *poeta en New York a profeta en Buga*, en **El Pais,** Cali, Agosto 4, 1985.
78. Burgos Palacios, Álvaro: *Poemas del viejo Ja*, en **El Pueblo**, Cali, Marzo 10, 1977.

79. Bustamante García, Jorge: *Entre el espejo y la vida*, en **Casa del Tiempo**, México, Noviembre 1989.
80. Bustamante García, Jorge: *Harold Alvarado Tenorio: Summa del cuerpo*, en **La Casa Grande**, nº 22, México, 2002.
81. Bustamante García, Jorge: *Harold Alvarado Tenorio: Summa del cuerpo*, en Acento de la **Voz de Michoacán**, Morelia, 5 de Junio 5, 2002.
82. Bustamante, Víctor: *De los gozos del cuerpo, Alvarado Tenorio el siempre insumiso*, en **El mes literario**, Bogotá, Diciembre 2012.
83. Caballero, Antonio: *Ajuste de cuentas, un libro a cuchilladas*, en **El Tiempo**, Bogotá, Febrero 25, 2014.
84. Caballero, Antonio: *Ajuste de cuentas, un libro a cuchilladas*, en **Papel literario de El Nacional**, Caracas, Abril 25, 2014. [http://www.el-nacional.com/papel_literario/libro- cuchilladas_0_397160418.html]
85. Caballero, Antonio: *Una generación desencantada*, en **Magazín Dominical**, de El Espectador nº 143, Bogotá, 1985.
86. Cabrera Solarte, Germán: *Harold Alvarado Tenorio: no soy un poeta oficial*, en **Diario del Sur**, Pasto, Marzo 15, 1987.
87. Cañizales, Marino: *Una antología necesaria*, *los poemas chinos de amor*, **La Palabra**, Cali, Junio 1, 1993.
88. Carranza, María Mercedes: *Colombia: poesía posterior al nadaísmo*, en **Eco**, nº 250, Bogotá, 1982.
89. Carranza, María Mercedes: *Traducir es un triste oficio*, en Lecturas Dominicales, de **El Tiempo**, Bogotá, Octubre 31, 1982.
90. **Carta Universitaria**: *Alvarado Tenorio gana el Simón Bolivar de periodismo,* Bogotá, Septiembre 1991.
91. Castaño Guzmán, Ángel: *El ministerio de cultura es la cueva de Ali Babá*, en **La Crónica**, Armenia, Octubre 21 de 2012.
92. Castaño Guzmán, Ángel: *Las páginas del cuerpo*, en **Le Monde Diplomatique**, Bogotá, Marzo 2013.
93. Castaño Guzmán, Ángel: *Las páginas del cuerpo*, en **Papel Literario de El Nacional**, Caracas, Marzo 3, 2013.
94. Castaño Guzmán, Ángel: *La poesía de Alvarado*, en **El Tiempo**, Bogotá, Febrero 28, 2013. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-12623812]
95. Celis Albán, Francisco: *Las peleas poéticas y prosaicas de Harold Alvarado Tenorio*, en **El Tiempo**, Bogotá, Abril 17, 2013.
96. Chaverri, Amalia: *El olvido que seremos*, **La Nación**, Buenos Aires, Febrero 13, 2013.
97. Chalarca, José: *La poesía de Alvarado Tenorio*, en **Consigna**, nº 246, Bogotá, Febrero 15, 1984.
98. Chalarca, José: *La poesía de Harold Alvarado Tenorio*, en **Consigna**, nº 246, Bogotá, 1984.
99. Chávez, Marco Fidel: *Poema*s, en **El País**, Cali, Agosto 12, 1973.
100. Child, Jorge: *Dos Colombias en New York*, en **El Espectador**, Bogotá, Diciembre 3, 1983.
101. Child, Jorge: *Guerra de poetas*, en **Al día**, nº 175, Bogotá, Octubre 1984.
102. Cobo Borda, J.G., Moreno Durán, R.H., Saldívar, Dasso y otros: **Cien escritores colombianos**, Madrid, 2006.
103. Cobo Borda, JG: *La nueva poesía colombiana*, en **Boletín cultural y bibliográfico**, Vol., XVI, nº 9-10, Bogotá, 1979.
104. Cobo Borda, JG: *Poesía colombiana: el decenio del 80*, en **Boletín cultural y bibliográfico**, Vol., XXV, nº 15, Bogotá, 1988.
105. Collazos, Oscar: *El poeta Alvarado Tenorio***,** en Lecturas Dominicales de **El Tiempo,** Bogotá, Febrero 19, 1984**.**
106. Colmenares, Hugo: *A Liscano debemos agradecer su constante erótica en la poesía*, en **El Nacional**, Caracas, Septiembre 24, 1993.
107. Corredor, José Fernando: *Borges agradece suplantación*, en **El Tiempo**, Octubre 31, 1972.
108. Cortés, Sandra Bibiana: *Soy desagradable a las señoras y los señores*, en **Libros & Letras**, nº 51, Bogotá, Noviembre, 2005.
109. Costa, Marithelma: *Libro del extrañado*, en **Revista Iberoamericana**, Pittsburgh, nº 137, 1986. [http://revistaiberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/viewFile/4292/4460]
110. Cote Baraibar, Ramón: *El celador del cementerio*, en **Boletín cultural y bibliográfico**, Vol., XXVI, nº 20, Bogotá, 1989.
111. **Cromos**: *"Esa es una vaina para vender libros que Héctor Abad se ha inventado",* Bogotá, Enero 22, 2007.
112. **Cromos**: *Camorra*, nº 3815, Bogotá, Marzo 11, 1991.
113. Cruz Kronfly, Fernando: *La poesía de Alvarado Tenorio*, en Magazín Dominical, de **El Espectador**, Bogotá, Octubre 21, 1979.
114. Cruz Kronfly, Fernando: *Mujeres tras el velo, una antología de la poesía china*, en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Marzo 21, 1993. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-79331]
115. Cruz Kronfly, Fernando: *Un nuevo libro de Harold Alvarado Tenorio*, en Vanguardia Dominical de **Vanguardia Liberal**, Bucaramanga, Mayo 11, 1980.
116. **Cuadernos Hispanoamericanos**: *Espejo de máscaras de Harold Alvarado Tenorio*, nº 464, Madrid, Febrero 1989.
117. Cuellar Valencia, Ricardo: *La poesía de Harold Alvarado Tenorio o la subversión desde el deseo*, en **Casa del tiempo**, Vol., VIII, nº 79, México, 1988.
118. Cuellar, Ricardo: *Entrevista con Harold Alvarado Tenorio*, en **La Patria**, Manizales, Junio 8, 1975.
119. De Jesús, Dionisio: *Desacralización y lenguaje del discurso erótico*, en **Centauro**, nº 46, Santo Domingo, 1983.

120. De la Cruz, Carlos: *Poetas del continente: Harold Alvarado Tenorio*, en **Artes y letras**, Maracaibo, Agosto 4, 1974.
121. De la Cruz, Esteban: *Lo de San Luis*, en El Arca de Papel, Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Marzo 30, 1985.
122. De la Cruz, Esteban: *Tercer encuentro de la palabra en Riosucio*, en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Agosto 18, 1985.
123. De la Espriella, Ramiro: *Los cien años de Eliot*, en **El Espectador**, Bogotá, Noviembre 18, 1988.
124. De la Espriella, Ramiro: *Los Ensayos de Alvarado Tenorio*, en **El Espectador**, Bogotá, Octubre 31, 1994.
125. De Villena, Luis Antonio: *Crónica colombiana*, en **El Mundo**, Madrid, Septiembre 24, 2003.
126. De Villena, Luis Antonio: *Radical maldito*, en **El Mundo,** Madrid, Mayo 17, 2006.
127. De Villena, Luis Antonio: *Summa del cuerpo*, de Harold Alvarado Tenorio, en **La estafeta del viento**, Madrid, otoño de 2003.
128. Di Paola, Jorge: *Pormenores de un prólogo*, en **Panorama**, Buenos Aires, n° 283, Setiembre 28, 1972.
129. **Diario de Barcelona**: *Poesía en el ICCI: Oscar Collazos presenta a Harold Alvarado Tenorio,* Enero 25, 1984.
130. Díaz Granados, JL: *El ultraje de los años*, en Lecturas Dominicales, de **El Tiempo**, Bogotá, Julio 27, 1986.
131. Díaz Granados, JL: *Etcétera*, en Lecturas Dominicales, de **El Tiempo**, Bogotá, Septiembre 23, 1979.
132. Díaz Granados, JL: *La poesía española contemporánea*, en Lecturas Dominicales, de **El Tiempo**, Bogotá, Junio 1, 1980.
133. Diaz, Julia: *Alvarado Tenorio, de vuelta a la vida*, en **Occidente**, Cali, Enero 18, 2002.
134. Dominguez Michael, Christopher: *Los poemas inéditos de Borges*, en **Letras libres**, México, Septiembre 2009. [http://www.letraslibres.com/revista/convivio/los-poemas-ineditos-de-borges]
135. Echavarría Olarte, Federico: *Poemas chinos de amor*, en **El Espectador**, Bogotá, Mayo 6, 1993.
136. Echevarría, Rogelio: *Poemas de Harold Alvarado Tenorio*, en **El Tiempo**, carátulas y solapas, Bogotá, Noviembre 18, 1973.
137. Echeverri Mejía, Oscar: *Biblioteca*, en **El Pais**, Cali, Febrero 10, 1986.
138. Echeverri Mejía, Oscar: *Espejo de máscaras*, en **El País**, Cali, Junio l2, 1988.
139. Echeverri Mejía, Oscar: *La generación del desarraigo*, en **El Colombiano**, Medellín, Junio 27, 1983.
140. Echeverri Mejía, Oscar: *La poesía de T.S. Eliot*, en Gaceta Dominical, **El País**, Cali, Enero 15, 1989.
141. Echeverri Mejía, Oscar: *Los últimos poetas*, en **Occidente**, Cali, Julio 10, 1983.
142. Echeverri Mejía, Oscar: *Poesía de vanguardia*, en **Occidente**, Cali, Marzo 18, 1976.
143. Echeverri Mejía, Oscar: *Poesía española contemporánea*, en **Occidente**, Cali, Marzo 13, 1980.
144. Echeverri Mejía, Oscar: *Sueño y permanencia*, en **La Patria**, Manizales, Noviembre 6, 1975.
145. Echeverría, Rogelio: *¿Quién es quién en la poesía colombiana?,* Bogotá, 1998.
146. **El Colombiano**: *En el valle del mundo*, Medellín, Febrero 6, 1977.
147. **El diario de Caracas**: *Cuatro poemas de J. Brodsky traducidos por Harold Alvarado Tenorio* en **Criticarte**, Enero 21, 1988.
148. **El diario de Caracas**: *Javier Lasarte, Santos López y Harold Alvarado Tenorio premian a Esdras Parra con el Picón Salas*, en Bajo Palabra, Octubre 3, 1993.
149. **El diario de Caracas**: *Presentada en Colombia y México* Imagen latinoamericana, Octubre 7, 1993.
150. **El Espectador**: *Cinco poemas***,** Bogotá, Octubre 1, 1976**.**
151. **El Espectador**: *Goce la cultura, festival de poesía*, Bogotá, Mayo 15, 2005.
152. **El Espectador**: *Goce la cultura, taller de poesía*, Bogotá, Julio 3, 2005.
153. **El Espectador**: *Harold Alvarado Tenorio gana el Arcipreste de Hita*, Bogotá, Julio 19, 1993.
154. **El Espectador:** *Homenaje a Harold Alvarado Tenorio*, Bogotá, Febrero 21, 1991.
155. **El Espectador**: *La revista* Número *2*, Bogotá, Noviembre 27, 1993.
156. **El Espectador:** *Presentación de la Antología del Taller de Poesía de la Casa Silva en el Centro Colombo Americano*, Bogotá, Abril 15, 1988.
157. **El Espectador:** *Presentan la revista venezolana* Imagen latinoamericana *en la Luis Ángel Arango*, Bogotá, Agosto 25, 1993.
158. **El Espectador**: *Tres poemas de Harold Alvarado Tenorio en la Revista de la Universidad Nacional*, Bogotá, Noviembre 18, 1986.
159. **El Globo**: *Comenzó la Bienal Picón Salas*, Caracas, Noviembre 23, 1995.
160. **El Heraldo**: *En Uninorte comienza encuentro literario*, Barranquilla, Agosto 30, 1990.
161. **El Informador**: *Hoy en el museo Tayrona el poeta Harold Alvarado Tenorio*, Santa Marta, Noviembre 29, 2002.
162. **El Librero**: *De los gozos del cuerpo* y *Homenajes* 1992-2013, Bogotá, 2013.
163. **El Mundo Semanal**: *5 Poetas 5 Libros***,** Medellín, Marzo 12, 1983.
164. **El Mundo Semanal**: *El ultraje de los años*, Medellín, Junio 28, 1986.
165. **El Mundo**: *Diario de Alvarado Tenorio*, Medellín, Noviembre 3, 1984.
166. **El País**: *Borges no prologó libro de Alvarado Tenorio*, Cali, Octubre 12, 1972.
167. **El País**: *Conferencia de Alvarado Tenorio sobre el autor como crítico*, Biblioteca Departamental, Cali, Marzo 11, 1987.
168. **El País**: *Conferencia de Alvarado Tenorio*, en Buga, el viernes 12, Cali, Julio 10, 1985.

169. **El País**: Convocatorias, *Lectura de poemas*, a cargo de Harold Alvarado Tenorio, Club Internacional de Presa, Pinar 5. Madrid, Enero 28, 1983.
170. **El Pais**: *Harold Alvarado Tenorio gana premio de poesía en España*, Cali, Julio 27, 1993.
171. **El País**: *La ministra Garcés se defiende*, Cali, Setiembre 19, 2013.
172. **El País**: *Promueven obra literaria,* foto de Hernández*,* Cali, Agosto 29, 1976.
173. **El Periódico**: *Pensamientos de un hombre llegado el invierno*, Bogotá, Febrero 3, 1973.
174. **El Pueblo**: *Editan libro del poeta Harold Alvarado Tenorio,* Cali, Marzo 3, 1977.
175. **El Pueblo**: *El concurso de poesía Carlos Villafañe,* Cali, Marzo 23, 1976.
176. **El Pueblo**: *El libro de Harold Alvarado Tenorio,* Cali, Marzo 20, 1977.
177. **El Pueblo**: *Etcétera*, 24 Horas, Octubre 12, 1978.
178. **El Pueblo**: *Obra en marcha*, Cali, Diciembre 2, 1976.
179. **El Pueblo:** *Recital de Alvarado Tenorio hoy,* Cali, Agosto 26, 1976.
180. **El Tiempo**: *¿De quién es el bendito soneto?,* Bogotá, Enero 27, 2007.
181. **El Tiempo**: *Alvarado Tenorio dictará en el país varias conferencias*, Bogotá, Agosto 6, 1982.
182. **El Tiempo**: *Arquitrave cumple cinco años*, Bogotá, Mayo 10, 2006. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2017751]
183. **El Tiempo**: *Arquitrave: poesía argentina actual*, Bogotá, Setiembre 11, 2008.
184. **El Tiempo**: *Cabera Infante hoy en el CCA*, Bogotá, Marzo 3, 1980.
185. **El Tiempo**: *Cinco poemas*, en Novedades bibliógrafas, Bogotá, Enero 11, 1980.
186. **El Tiempo**: *El arte de Alvarado Tenorio con la editorial en su propia casa*, Bogotá, Enero 13, 2004. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1569837]
187. **El Tiempo**: E*nsayos*, en Cultura, Bogotá, Junio 19, 1994. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-154857]
188. **El Tiempo**: *Etcétera*, en Carátulas y solapas, Bogotá, Enero 10, 1979.
189. **El Tiempo**: *Harold Alvarado Tenorio, palabras que riñen*, en Gente, Bogotá, Agosto 12, 1991.
190. **El Tiempo**: *Homenaje a Alvarado Tenorio*, Bogotá, Enero 28, 2005. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1691661]
191. **El Tiempo**: *Homenaje a Mario Rivero*, foto de Guillermo Cáceres, Bogotá, Octubre 25, 1985.
192. **El Tiempo**: *José Martiniano de Alençar*, un color sólo para Brasil, una conferencia de Harold Alvarado Tenorio en el Centro Colombo Americano de Bogotá, en Gente, Junio 26, 1991. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-109840]
193. **El Tiempo**: *Juan Manuel Roca presenta* Recuerda cuerpo *de Harold Alvarado Tenorio en la Biblioteca Nacional*, Bogotá, Agosto 11, 1983.
194. **El Tiempo**: *Lectura de poemas de JA Silva en la Biblioteca Nacional*, Bogotá, Mayo 14, 1986.
195. **El Tiempo**: *Los versos de Roca, de Harold Alvarado Tenorio y de Oscar Torres se escucharán en el Alto de la Cruz,* Bogotá, Julio 9, 1998. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM- 791532]
196. **El Tiempo**: *Monografías en Arquitrave*, Lecturas Fin de Semana, Bogotá, Octubre 16, 2004.
197. **El Tiempo**: *Nuevo libro de Harold Alvarado Tenorio*, Bogotá, Octubre 20, 2012.
198. **El Tiempo**: *Poemas chinos de amor*, Bogotá, Diciembre 13, 1992. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-259083] [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-15295]
199. **El Tiempo**: *Polémica por autoría de soneto*, Bogotá, Enero 28, 2007. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-3416553]
200. **El Tiempo**: *Summa del cuerpo*, en Bibliotienda, Bogotá, Junio 8, 2002. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1374763]
201. **El Tiempo,** *Seminario sobre Jorge Luis Borges*, en UN - La Librería, Bogotá, Junio 17, 2008.
202. **El Universal Dominical**: *Harold Alvarado Tenorio, una voz implacable desnuda los silencios*, Cartagena de Indias, Abril 25, 2010.
203. **Esquirla**: *El poeta Harold Alvarado Tenorio en la Ciudad Solar y sus poemas,* El Crisol, Cali, Julio 16 de 1972, con una foto de Gertjan Balstersman.
204. Eusse, Marino Sigifredo: *El poeta Alvarado Tenorio, por primera vez en Barranquilla,* en **Diario del Caribe**, Enero 10, 1986.
205. Fayad, Luis: *Los paraísos recobrados de Harold Alvarado Tenorio*, en **Rinconete,** del Centro Virtual Cervantes, Madrid, Junio 10, 2005.
206. Fernández, Miguel: *Poemas de un desencantado*, en **Común presencia**, nº 15, Bogotá, s/f.
207. Flores, María Antonieta: *Summa palabra*, **Khalatos**, Caracas, No XVI Abril, 2004.
208. Flórez Moya, Cicerón: *Harold Alvarado Tenorio: no hay política cultural de estado en Colombia*, en **Imágenes**, de La Opinión, Cúcuta, Agosto 17, 2008.
209. Flórez Moya, Cicerón: *He escrito con dolor y con la vida*, en **La Opinión**, Cúcuta, Setiembre 9, 2013.[http://www.laopinion.com.co/demo/index.php?option=com_content&task=view&id=428104&Ite mid=188#.U3olrvl5Oso]
210. **Frontera**: *Conferencia de Harold Alvarado Tenorio: Borges, del arrabal a la metafísica*, Casa de teatro Ula, Mérida, Junio 20, 1979.

211. **Frontera**: *Conferencia de Harold Alvarado Tenorio: François Villon y la ironía*, Casa de teatro Ula, Mérida, Junio 21, 1979.
212. **Gaceta de El País**: *Harold Alvarado Tenorio se llenó de poesía*, Cali, Abril 1 del 2001.
213. **Gaceta de El País**: *Harold Alvarado Tenorio: un poeta en serio*, Cali, Febrero 3, 1974.
214. Galarza, Jaime: *Alvarado Tenorio, una poesía con ideas*, en Semanario cultural, **El Pueblo**, Cali, Enero 27, 1979.
215. García Aguilar, Eduardo: *Diatriba contra la poesía colombiana sentada en sus laureles*, en Lecturas Dominicales del **El Tiempo**, Bogotá, Julio 22, 2001
216. García Aguilar, Eduardo: *Novísimos poetas colombianos*, en **Uno más uno**, México, Diciembre 21, 1985.
217. García Márquez, Eligio: *Pensamientos de un hombre llegado el invierno*, en **Vea**, nº 69, Bogotá, Febrero de 1973.
218. García, Juan Diego: *Monografías en Arquitrave*, en Lecturas Fin de Semana de **El Tiempo**, Bogotá, Octubre 16, 2004. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1556607]
219. García, María Margarita: *Cinco tendencias de la poesía del Brasil*, una conferencia de Harold Alvarado Tenorio en la Biblioteca Nacional, en **La Prensa**, Mayo 11, 1993.
220. Gil Montoya, Rigoberto: *Manuscrito hallado en un bolsillo o las implicaciones de la investigación literaria*, en **Mi ratón**, revista de la Universidad Tecnológica de Pereira, nº 10, Pereira, 2009. [http://www.utp.edu.co/educacion/raton/antes/miraton10/textos/manuscrito.pdf]
221. Gil Tovar, Francisco: *Libro del extrañado*, en **Revista del Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario**, nº 531, Bogotá, 1985.
222. Gómez Ayet, Jesús: *En el valle del mundo*, en **La Estafeta Literaria**, nº 630, Madrid, Febrero 15, 1978.
223. Gómez Nieto, Jaime: *El poeta de la Generación desencantada*, en Siglorama de **El Siglo**, Bogotá, Marzo 20, 1994.
224. Gómez, Eduardo: *Otro escritor atropellado*, en **El Tiempo**, foro del lector, Bogotá, Agosto 11, 2004. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1593125]
225. Gómez, Marta Lucía: "*Si supiéramos poesías de hace 30 años…"* en **La Patria**, Manizales, Noviembre 8, 2006.
226. González, Ángela María & Quiroga Cifuentes, Álvaro: *Los cuarenta años de un poeta*, en **El Espectador**, Bogotá, Septiembre 26, 1985.
227. González, Ángela María & Quiroga Cifuentes, Álvaro: *Una semana con la poesía de Venezuela*, en **El Espectador**, Bogotá, Febrero 7, 1987.
228. González, Ángela María: *Biblioteca*, en **El Espectador**, Bogotá, Diciembre 27, 1985.
229. González, Ángela María: *El ultraje de los años y Alvarado Tenorio*, en **El Espectador**, Bogotá, Septiembre 16, 1986.
230. González, Ángela María: *Lanzamiento de Espejo de máscaras de Harold Alvarado Tenorio*, **El Espectador**, Bogotá, Diciembre 9, 1987.
231. González, Ángela María: *Libros, lectura y representación de Silva*, en **El Espectador**, Bogotá, Mayo 14, 1986.
232. Gonzalez, Guillermo: *Poesía colombiana contemporánea*, en **El Espectador**, Bogotá, Marzo 7, 1983.
233. Granados, Juan: *Al gato de Harold Alvarado le dicen Borges*, en **El correo gallego,** Santiago, Mayo 27, 2007. [http://www.abc.es/20120312/comunidad-galicia/abcp-gato-dicen-borges-20120312.html]
234. Granados, Juan: *Fragmentos de Harold Alvarado*, en **El Correo Gallego**, Santiago, Noviembre 2, 2007.[http://www.elcorreogallego.es/lo-mas/lo-mas-visto/ecg/fragmentos-harold-alvarado/idEdicion-2007-02-11/idNoticia-133289/]
235. **Guión:** *Cinco poemas*, nº l37, Bogotá, Octubre, 1979.
236. **Guión**: *Diario*, nº 383, Bogotá, Noviembre, 1984.
237. **Guión**: *Los autores: Harold Alvarado, Borges y otros temas*, nº 101, Bogotá, Febrero, 1979.
238. **Guión**: *Poesía & prosa*, nº 439, Bogotá, Febrero, 1986.
239. **Guión:** *Poesía*, nº 298, Bogotá, Marzo, 1983.
240. Henao Restrepo, Darío: *Soy el más pobre y humilde de los hombres*, en La Gaceta de **El País**, Cali, Abril 1, 2001.
241. Henao Restrepo, Darío: Harold Alvarado Tenorio: *Agora sou o mais pobre e humilde dos hombres*, en **Jornal de poesia** [http://www.jornaldepoesia.jor.br/bh7tenorio.htm]
242. Hernández, José: *La poesía de T.S. Eliot*, en **El Tiempo**, Bogotá, Noviembre 5, 1988.
243. Herrera, Marcos Fabián: *Entrevista con el blasfemo*, en **Imágenes**, de La Opinión, Cúcuta, Septiembre 16, 2007.
244. **Hispania**: *Escritores hispanoamericanos en Marymount Manhattan College,* Vol., 66, nº 4, Diciembre, 1983.
245. Huerta, Efraín: *Pasto, Colombia*, en **Diario de México**, México, Noviembre 1, 1972.
246. **Imágenes**: *Arquitrave*, La Opinión, Cúcuta, Septiembre 2, 2007.
247. Iragorry, Juan Carlos: *Las caras de Alvarado Tenorio*, en **El Pais**, Cali, Agosto 8, 1993.
248. Iriarte, Miguel: *Harold Alvarado Tenorio suma todo*, en **Viacuarenta**, nº 8, Barranquilla, Diciembre, 2000.
249. Iriarte, Miguel: *La poesía de Alvarado Tenorio*, en **Lecturas de Fin de Semana, de El Tiempo**, Bogotá, Enero 21, 2011. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8793197]
250. Jaramillo, Darío: *Kavafis par tout*, en **Boletín cultural y bibliográfico**, Vol., XXI, nº 1, Bogotá, 1984.
251. Jimenez Castro, Ángela: *Harold Alvarado Tenorio y la poesía crítica*, en **El Tiempo**, Manizales, Agosto 19, 2013.

252. Jimenez de Niño, Gilma: *Habla Harold Alvarado Tenorio: "Escribo para el año 3000"*, en **El Tiempo**, Bogotá, Julio 17, 1972.
253. Jiménez Emán, Gabriel: *Algunos títulos poéticos de Colombia y Venezuela,* en **Diálogos con la página**, Ediciones Academia de Historia de Venezuela, Caracas, 1984.
254. Jiménez Emán, Gabriel: *Alvarado Tenorio cavila en pleno invierno*, en **Revista Nacional de Cultura**, nº 216, Caracas, 1974.
255. Jiménez Emán, Gabriel: *Harold Alvarado Tenorio y la carnalidad del tiempo*, en **El Globo**, Caracas, Marzo 18, 1993.
256. Jiménez Emán, Gabriel: *La parodia del cuerpo*, en Suplemento Cultural de **Ultimas Noticias**, Caracas, Marzo 20, 1983.
257. Jiménez Mahecha, Herminsul: *Caminos de versos que se bifurcan*, en **Revista Universidad de Antioquia**, nº 218, Medellín, Diciembre, 1989.
258. Jiménez Ure, Alberto: *El regreso del poeta Alvarado Tenorio*, **El Universal**, Caracas, Julio 10, 1988
259. Jiménez, Carlos: *A note on Harold Alvarado´s Latin American Literature*, en **The Post**, February 14, 1996.
260. Jiménez, Carlos: *El Diario de Alvarado Tenorio*, en Lecturas Dominicales, de **El Tiempo**, Bogotá, Enero 20, 1984.
261. Jiménez, Carlos: *El libro gordo del poeta*, **El Pais**, Cali, Octubre 19, 1995.
262. Jiménez, Carlos: *El tío y el sobrino*, **El Pais**, Cali, Septiembre 7, 2001.
263. Jiménez, Carlos: *Harold Alvarado Tenorio*, en **Gaceta**, Universidad del Valle, Vol., II, nº 17, Cali, 1969.
264. Jiménez, Carlos: *Las Literaturas de América Latina*, en L**a Palabra Diez Años,** Ediciones Universidad del Valle, Cali, 2002.
265. Jiménez, Carlos: *Literaturas de América Latina*, en **La Palabra**, Cali, Diciembre 1, 1996.
266. Jimeno, Gregorio: *Otras voces, otros ámbitos*, **La Prensa**, Bogotá, Noviembre 2 de 1989.
267. Jurado Valencia, Fabio: *Alvarado Tenorio: una poética contestataria*, en Magazín Dominical, de **El Espectador** nº 179, Bogotá, Agosto 31, 1986.
268. Jurado Valencia, Fabio: *El ultraje de los años*, en **La Palabra y el Hombre**, Xalapa, nº 6l, 1987. [http://cdigital.uv.mx/bitstream/123456789/2110/1/198761P103.pdf]
269. Jurado Valencia, Fabio: *El ultraje de los años*, en **Zona**, Bogotá, Agosto 4, 1986.
270. Jurado Valencia, Fabio: *Irreverencia y poética del viaje en* Espejo de Máscaras *de Alvarado Tenorio*, en **Politeia**, nº 6, Bogotá, 1990.
271. Jursich, Mario: *De las proporciones*, en El Malpensante, nº 99, Bogotá, Julio 2009. [http://www.elmalpensante.com/index.php?doc=display_contenido&id=1241]
272. Kappatos, Rigas: *Harold Alvarado Tenorio y su poesía kavafisiana*, en **El Colombiano**, Medellin, Septiembre 26, 1982.
273. Kappatos, Rigas: *O kolombianos poietes Harold Alvarado Tenorio*, en Proini, New York, Julio 26, 1991.
274. Kekar: *Pido la palabra*, caricaturas, en Vanguardia Dominical de **Vanguardia Liberal**, Bucaramanga, Septiembre 20, 1981.
275. **La Crónica**: *La ministra de cultura quiere cobrarme mi posición crítica*, Armenia, Octubre 26, 2013.
276. **La Nación**: *Agenda cultural*, Buenos Aires, Octubre 2, 2006.
277. **La Patria**: *Harold Alvarado Tenorio está de vuelta*, Manizales, Septiembre 13, 2000.
278. **La Prensa**: *Harold Alvarado Tenorio gana el Premio Nacional de Periodismo*, Bogotá, Julio 25, 1991.
279. **La Prensa**: *Ocho no son suficientes, los jóvenes escritores de la NACIONAL*, Bogotá, s/f
280. **La República**: *Recuerda cuerpo de Alvarado Tenorio hoy en la Camara del Libro*, Bogotá, Agosto 12, 1983.
281. Lancheros, Yesid: *Poeta cercado por la violencia*, en **El Tiempo**, Bogotá, Septiembre 12, 2005.
282. Lara Ramos, David: *Harold Alvarado Tenorio: escuchar después del silencio*, en Dominical de **El Universal** de Cartagena de Indias, Julio 21, 2002.
283. Lara Ramos, David: *Harold Alvarado Tenorio; escuchar después del silencio,* en **La Casa Grande**, nº 22, México 2002.
284. **Lecturas Dominicales**: *Kavafis*, El Tiempo, Bogotá, Noviembre 28, 1982.
285. **Lecturas Dominicales**: *La expresión del desarraigo*, en El Tiempo, Bogotá, Marzo 6,1983.
286. **Letras Libres**: *Sobre Borges inédito*, México, Octubre, 2099.
287. Leiva, José Ángel: *La patria es el cuerpo, una entrevista con Harold Alvarado Tenorio*, en **Versos comunicantes III**, México, 2008.
288. Lerzundi, Patricio: *Labor de un poeta colombiano en los Estados Unidos*, en **El Espectador**, Bogotá, Julio 10, 1983.
289. Liberati, Liliana: *Un poeta enamorado de si mismo*, en **Gaceta** de El País, Cali, Julio 9, 1972.
290. Libreros, Matilde: *Escritores de las Américas*, en **El Espectador**, Bogotá, Febrero 17, 1991.
291. Libreros, Matilde: *La colección de Poetas de España y América llega al número 21*, en **El Espectador**, Bogotá, Noviembre 21, 1990.
292. Libreros, Matilde: *La colección de poetas de España y América*, en **El Espectador**, Bogotá, Marzo 25, 1990.
293. Libreros, Matilde: *TS. Eliot*, en **El Espectador**, Bogotá, Octubre 16, 1988.
294. Libreros, Matilde: *Ventana de papel*, en **El Espectador**, Bogotá, Abril 30, 1990.

295. Libreros, Matilde: *Ventana de papel*, en **El Espectador**, Bogotá, Marzo 25, 1990.
296. Liscano, Juan: *Harold Alvarado Tenorio, errante, gozoso y cultísimo*, en Bajo Palabra de **El Diario de Caracas**, Agosto 14, 1994.
297. Liscano, Juan: *Las memorias y la escritura*, en **Gaceta** nº 30, Bogotá, 1995. [http://www.colombianistas.org/revista/pdf/17/alvarado.pdf]
298. Liscano, Juan: *Las memorias y la escritura*, en Suplemento Cultural de **Últimas Noticias**, nº 1424, Caracas, Septiembre 10, 1995.
299. Lluberes, Eunice: *Abre hoy encuentro dedicado a Neruda*, en **Listín Diario**, Santo Domingo, Septiembre 5, 1983.
300. Lojo, María Rosa: *The Borges Affair*, en **Radar Libros de Página 12**, Buenos Aires, Septiembre 4, 2011. [http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/libros/10-4398-2011-09-04.html]
301. Londoño, Julio César: *El atlas sensorial de un poeta*, **El Tiempo**, Barranquilla, Julio 9, 2002.
302. Londoño, Julio César: *Sobre un atlas sensorial*, en La Gaceta de **El País**, Cali, Julio 7, 2002.
303. López, Beatriz: *Matraca, el transgresor*, **El Pais**, Cali, Julio 17, 2002.
304. López, Teódulo: *La poesía de Harold Alvarado Tenorio*, en **El Impulso**, Barquisimeto, Marzo 27, 1977.
305. Machado Escorcia, Elsa: *El papel será un fetiche*, en **La Opinión**, Cúcuta, Agosto 9, 2008.
306. **Magazín Dominical**: *200 Cuadernos de poesía*, **El Espectador**, Nº 355, Bogotá, Febrero 11, 1990.
307. **Magazín Dominical**: *Una generación desencantada en la nueva colección de la Universidad Nacional*, nº 144, Bogotá, Diciembre 29, 1985.
308. Mallarino Botero, Gonzalo: *La antología del taller de poesía de la Casa Silva*, en **El Espectador**, Bogotá, Diciembre 12, 1987.
309. Mallarino Botero, Gonzalo: *La poesía de T. S. Eliot*, en **El Espectador**, Bogotá, Octubre 24, 1988.
310. Mallet, Brian: *Una generación desencantada*, en Siglorama, de **El Siglo**, Bogotá, Febrero 16, 1986.
311. Márquez Castaño, Humberto: *En el valle del mundo*, en **El País**, Cali, Mayo 12, 1977.
312. Martán Góngora, Helcías: *Doce poetas colombianos en Árbol de Fuego*, en **El País**, Cali, Febrero 20, 1976.
313. Martínez, Fabio: *Uno es de donde hace el bachillerato*, en **La Palabra**, Cali, Junio 1, 1993.
314. Martins, Floriano: *Escritura conquistada*, Diálogos com poetas latino-americanos, Fundaçâo Biblioteca Nacional, Sâo Paulo, 1998
315. Massiani, Francisco: *Un visitante inesperado*, en **El diario de Caracas**, Octubre 3, 1993.
316. Mejía Duque, Jaime: **Momentos y opciones de la poesía en Colombia**, Ediciones La Carreta, Bogotá, 1979.
317. Montiel Lugo, Merit: *"Me da vergüenza verme desnudo": Harold Alvarado Tenorio*, **El Pais**, Cali, Mayo 16, 2004.
318. Navia, Carmiña: *La poesía de Harold Alvarado Tenorio*, en **El País**, Cali, Setiembre 22, 1972.
319. **Nueva Frontera**: *Diario*, noticias bibliográficas, Bogotá, nº 511, Diciembre 1984.
320. **Nueva Frontera**: *En el valle del mundo*, noticias bibliográficas, Bogotá, nº 126, Abril 1977.
321. O´Hara, Edgar: *Los deseos piden puntuación*, en Boletín cultural y bibliográfico, Bogotá, volumen 40, número 64, 2003.
322. O´Hara: Edgar: *El discreto encanto de la antología*, en **Agua de Colombia**, notas sobre poetas colombianos, Ediciones Fundación Simón y Lola Guberek, Bogotá, 1988.
323. Ocampo Marín, Héctor: *Etcétera*, en **La República Dominical**, Bogotá, Febrero 25, 1979.
324. Omicrón: *Espejo de máscaras*, en **Diario del sur**, Pasto, Mayo 20, 1988.
325. Ordaz, Ramón: *Entrevista con Harold Alvarado Tenorio*, en **Poda**, revista latinoamericana de poesía, nº 2, Barcelona, 2005.
326. Orozco, Armando: *Dos nuevas antologías*, en **Voz**, Bogotá, Abril 20, 1989.
327. Orozco, Armando: *La Casa Silva compila sus primeros poetas*, en **Voz**, Bogotá, Enero 2, 1988.
328. Ospina, Galia: *Fragmentos y despojos & Antología*, en **Pié de Página**, nº 12, Bogotá, 2007.
329. Ospina, Lucas: *El caballero de la injuria*, en **Semana**, Bogotá, Agosto 3, 2009. [http://www.semana.com/noticias-opinion-on-line/caballero-injuria/126990.aspx][http://esferapublica.org/nfblog/?p=4281]
330. Ospina, William: *Summa del cuerpo*, en **La Jornada Semanal**, México, Marzo 24, 2002. [http://www.jornada.unam.mx/2002/03/24/sem-libros.html]
331. Padilla, Nelson Fredy*: El juego que urdió Borges para sus lectores*, en **El Espectado**r, Bogotá, Febrero 23, 2014.
332. Padrón, Leonardo: *Recuerdos fragmentarios de un Festival de poesía en Bogotá*, en **Ciudad Viva**, Bogotá, Septiembre, 2005. [http://www.ciudadviva.gov.co/septiembre05/magazine/4/index.php]
333. Páez Escobar, Gustavo: *Eliot, más allá del tiempo*, en **El Espectador**, Bogotá, Mayo 4, 1989.
334. Páez Escobar, Gustavo: *Espejo de máscaras*, en **El Espectador**, Bogotá, Agosto 24, 1988.
335. Pailler, Claire: *Recuerda cuerpo*, en **Caravelle**, Toulouse, nº 45, 1985.
336. Palomo, Juan: *Vaya merengue*, en **El Cultural de El Mundo**, Madrid, Febrero 20, 2009.
337. Palomar Avilés, Antonio: *Los poemas de Alvarado Tenorio*, en **Arte y espíritu,** Bogotá, 1989.
338. Pantin, Blanca Helena: *En Venezuela se escribe una poesía nueva*, en **El Diario de Caracas**, Octubre 5, 1993.
339. Pardo, Christian: *Tributo a un poeta rebelde*, en **El Tiempo**, Bogotá, Mayo 16, 2005. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1629020]

340. Paredes, Pedro Pablo: *Libro de poemas*, en **Vanguardia**, San Cristóbal, Marzo 17, 1974.
341. Paredes, Stella*: Harold Alvarado preferiría ser cheff*, **El Si**glo, Bogotá, Enero 27, 1989.
342. Pastrana Rodríguez, Eduardo: *Silva recobrado*, en **El Pueblo**, Cali, Agosto 12, 1982.
343. Peña Gutierrez, Isaías: *Literatura ¿para qué?,* en Arca de Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Febrero 5, 1995. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-297478]
344. Peña Gutierrez, Isaías: *Poesía en Centenario*, en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Marzo 12, 1990.
345. Perdomo, Orinzón: *La poesía de Harold Alvarado Tenorio: un leer imaginario y real*, en **Vorágine**, Nº 4, Neiva, Febrero, 1989.
346. Pérez, Alberto José: *Un hombre como el tiempo quedándose en nosotros*, en **La Prensa Literaria**, Barinas, Octubre 23, 1988.
347. Pérez, Carlos Andres: *Espero que la poesía me dé una buena muerte*, en **Diario del Huila**, Neiva, Octubre 7, 2012.
348. Pérez, Eddy Rafael: *Surrealismo y violencia*, en **Correo de los Andes**, Mérida, Mayo 2, 1991.
349. Pérez, Eddy Rafael; *Harold Alvarado Tenorio regresa a casa*, en **Correo de los Andes**, Mérida, Abril 24, 1991.
350. Petit de Meurville, Javier: *Recuerda cuerpo*, en **Cortatopacios**, nºs 6-7, Buenos Aires, 1984.
351. Pinto, Margarita: *Entrevista con Harold Alvarado Tenorio*, en Sábado, de **Uno más uno**, México, Septiembre 1, 1984.
352. Pinzón, Dora Inés: *Los bemoles de un proyecto literario*, en Carta Universitaria de la Universidad Nacional de Colombia, nº 63, Bogotá, Mayo, 1995.
353. Plaza, Galvarino: *Cinco poemas*, en **Cuadernos Hispanoamericanos**, nº 355, Madrid.
354. Plaza, Galvarino: *En el valle del mundo*, en **Cuadernos Hispanoamericanos**, nºs 326-327, Madrid, 1977.
355. Plaza, Galvarino: *La poesía española contemporánea*, en **Cuadernos Hispanoamericanos**, nºs 361-362, Madrid.
356. Pondsford, Marianne: *Elevar el nivel de la conversación*, editorial, en **Arcadia**, nº 47, Septiembre, 2009. [http://www.revistaarcadia.com/ediciones/47/editorial.html]
357. Pondsford, Marianne: *Harold Alvarado Tenorio: el arsenal de las venganzas,* en **Arcadia**, nº 46, Agosto, 2009. [http://www.revistaarcadia.com/ediciones/46/personaje.html]
358. Prats Sariol, José: *A propósito de Summa del cuerpo, de Harold Alvarado Tenorio*, en **La Casa Grande**, nº 22, México, 2002.
359. Prats Sariol, José: *Arquitrave cumple cinco años*, en **Sol negro**, Lima, Abril 13, 2006. [http://sol-negro.blogspot.com/2006/04/arquitrave-cumple-cinco-aos.html]
360. Prats Sariol, José: *Los ultrajes de Alvarado Tenorio*, en **elPost**, nº 1472, Miami, June 8, 2002. [http://www.latinamericanpost.com/elpost.php?mod=ep-seccion&secc=84&conn=508]
361. Prats Sariol, José: *Magna summa*, en **Revista de la Universidad de Antioquia**, nº 271, Medellín, Enero de 2003.
362. Puentes, Freddy: *Libro del extrañado*, en **Papel de Luna**, Bogotá, Agosto, 1988.
363. Quijano, Mauricio: *Libro del extrañado*, en **El Universal** y la cultura, México, Septiembre 22, 1987.
364. Quijano, Rosa Cecilia: *Alvarado Tenorio no sólo habla de poesía*, en **Vanguardia Liberal**, Bucaramanga, Enero 6, 1974.
365. Quintero, Ednodio: *Harold Alvarado Tenorio: instauremos una rebelión corporal*, en **Frontera**, Mérida, Julio 26, 1979.
366. Quiroga Cifuentes, Álvaro: *Biblioteca*, en Magazín Dominical, de **El Espectador**, Bogotá, Enero, 1986.
367. Quiroga Cifuentes, Álvaro: *El ultraje de los años*, en Magazín Dominical, de **El Espectador** nº 169, Bogotá, Junio 22, 1986.
368. Quiroga Cifuentes, Álvaro: *Kavafis*, en **Magazín Dominical, de El Espectador**, Bogotá, Julio l4, 1985.
369. Quiroga Cifuentes, Álvaro: *Una generación desencantada*, en **Magazín Dominical, de El Espectador** nº 144, Bogotá, Diciembre 29, 1985.
370. Ramírez, Ignacio: ¡*Ladrones!,* en **Lecturas Dominicales de El Tiempo**, Bogotá, Julio 22, 2001. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-442335]
371. Ramirez, Ignacio: *Entre el sumo, el zumo y la suma: el beso de Harold*, en Gente con talento, Junio 20, 2002.
372. Ramirez, Ignacio: *Las Literaturas de América Latina*, en **Lecturas Dominicales de El Tiempo**, Bogotá, Octubre 15, 1995. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-421924]
373. Ramírez, Ignacio: *Literatura para la identidad*, en Literalúdica de **Lecturas Dominicales de El Tiempo**, Bogotá, Enero 29, 1995. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-301663]
374. Rendón, Fernando; Franco, Gabriel Jaime & Chavatal, Gloria: *Réplica al para intelectual Harold Alvarado Tenorio*, en **Letralia**, nº 177, Cagua, Diciembre 3, 2007 [http://www.letralia.com/177/articulo01.htm]
375. Restrepo, Elkin: *Arquitrave, hecha de poesía*, en **Imágene**s de La Opinión, Cúcuta, Marzo 25, 2007.
376. Restrepo, Elkin: *Una revista de poesía*, en **Lecturas Fin de Semana** de El Tiempo, Bogotá, Junio 2, 2007.
377. Restrepo, Gabriel: *Esta presente ausencia*, en **La palabra y el hombre**, nº77, Xalapa, 1991
378. **Revista Poesía**: *Harold Alvarado Tenorio está de vuelta*, Dpto. de Literatura, Universidad de Carabobo, nº 130, 2001.
379. Rivero, Raúl: *Arquitrave de Bogotá*, en **El Mundo**, Madrid, Septiembre 3, 2005.

380. Rivero, Raúl: *Así me inventé a un padrino llamado Jorge Luis Borges*, en **El Mundo**, Madrid, Noviembre 4, 2006. [http://www.elmundo.es/papel/2006/11/04/cultura/2046276.html]
381. Rivero, Raúl: *Diván selecto*, en **El Mundo**, Madrid, Mayo 2, 2009.
382. Rivero, Raúl: *Hombre de paso*, en **El Mundo**, Madrid, Octubre 6, 2007. [http://www.elmundo.es/papel/2007/10/06/cultura/2224630.html]
383. Rivero, Raúl: *Literatura colombiana antes y después de García Márquez*, en **El Mundo**, Madrid, Septiembre 2, 2006.
384. Rivero, Raúl: *Sábanas y tumbas*, en **El Mundo**, Madrid, Marzo 19, 2013.
385. Rivero, Raúl: *El poeta de Aracataca*, en **El Mundo**, Madrid, Abril 29, 2014.
386. Riveros Diaz, Gustavo: *Harold Alvarado y María Mercedes Carranza*, en **Letralia**, nº 97, Cagua, Agosto 4, 2003. [http://www.letralia.com/97/ar04-097.htm]
387. Riveros, Gustavo: *Harold Alvarado Tenorio, el alma de los pueblos es su poesía,* en El Colombiano, Medellín, Marzo 23, 1996.
388. Roca, Juan Manuel: *Recuerda cuerpo*, en **Revista Iberoamericana**, Pittsburgh, nºs 128-129, 1984.
389. Rodríguez Padrón, Jorge: *La poesía de Harold Alvarado Tenorio: notas de situación*, en **Anales de literatura hispanoamericana**, Universidad Complutense, nº 11, Madrid, 1982. [http://revistas.ucm.es/fll/02104547/articulos/ALHI8282110201A.PDF]
390. Rodríguez, Albor: *La polémica de Harold Alvarado Tenorio*, en **El Nacional**, Caracas, Noviembre 26, 1995.
391. Rodríguez, Miguel: *Harold Alvarado Tenorio: la fascinación del ensayo*, en **Voz**, Bogotá, Marzo 15, 1990, pg., 14.
392. Roldán, Ciro: *Recuerda cuerpo*, en Nueva Crítica, Bogotá, Enero, 1984.
393. Ruiz Udiel, Francisco: *Harold Alvarado Tenorio, los caminos del olvido*, en Nuevo Amanecer Cultural de **El Nuevo Diario**, Managua, Febrero 4, 2006.
394. Said, Renson: *En busca del cuerpo perdido*, en **Imágenes**, de La Opinión, Cúcuta, Agosto 18, 2002.
395. Said, Renson: *Entrevista con Alvarado Tenorio*, en **Imágenes**, de La Opinión, Cúcuta, Julio 3, 1994.
396. Said, Renson: *Harold Alvarado Tenorio publica Summa del cuerpo*, en **El Pais**, Cali, Agosto 18, 2002.
397. Saldívar, Dasso: *Los ultrajes de Alvarado Tenorio*, en La Prensa Literaria de **La Prensa**, Managua, Febrero 4, 2006.[http://www.laprensa.com.ni/archivo/2006/febrero/04/literaria/comentario/]
398. Salgado, María A: *Libro del extrañado*, en **Revista de Estudios Colombiano**s, (USA), nº 2, 1987. [http://www.colombianistas.org/revista/pdf/02/alvarado_tenorio.pdf]
399. Samper, Clara: *Poesía de Harold Alvarado Tenorio*, en **Diario 5 P.M**., Bogotá, Febrero 28, 1987.
400. Sánchez, Ricardo: *Alvarado Tenorio, traductor*, en **Consigna**, nº 356, Bogotá, Diciembre 1988.
401. Sánchez, Ricardo: *Alvarado Tenorio: vida y obra*, en **Revista Divulgación Cultural** de la Universidad Nacional, Nº 2, Bogotá, Mayo, 1990.
402. Sánchez, Ricardo: *Camorra*, en **La Prensa**, Bogotá, Febrero 20, 1991.
403. Sánchez, Ricardo: *Erotismo, muerte y política en Alvarado Tenorio*, en **Pluma**, nº 26, Febrero, 1981.
404. Sánchez, Ricardo: *La poesía de Alvarado Tenorio, a bordo de la generación desencantada*, en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Julio 12, 1987.
405. Sánchez, Ricardo: *Los motivos de Alvarado Tenorio*, en **Poesía**, nº 90, Universidad de Carabobo, 1991.
406. Santaella, Juan Carlos: *Entrevista con Alvarado Tenorio*, en Lecturas Dominicales, de **El Tiempo**, Bogotá, Noviembre 25, 1995
407. Santaella, Juan Carlos: *La literatura es la negación de todos los poderes*, en **El Globo** de Caracas, Julio 17, 1996.
408. Santaella, Juan Carlos: *Tela para cortar, la historia literaria de Alvarado Tenorio*, en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Noviembre 26, 1995. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-465072]
409. Santaella, Juan Carlos: *Teoría del lagarto*, en **El Nacional**, Caracas, Septiembre 18, 1993.
410. Santamaría, Ricardo: *Cosecha de libros en la Universidad Nacional*, en Lecturas Dominicales de **El Tiempo**, Bogotá, Enero 25, 1986.
411. Santos Calderón, Enrique: *¿Mincultura? ¡Qué oso!,* en **El Tiempo**, Bogotá, Marzo 28, 1995.
412. Santos Molano, Enrique: *Contra poetas, cárcel*, en **El Tiempo**, Bogotá, Octubre 4, 2013. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-13099334]
413. **Semana**: *América Latina y sus escribidores*, nº 699, Bogotá, Septiembre 26, 1995. [http://www.semana.com/cultura/articulo/america-latina-sus-escribidores/26826-3]
414. **Semana**: *Estaba aburrido con el tono de mi poesía*, Bogotá, nº 70, Septiembre 6, 1983. [http://www.semana.com/noticias-cultura/estaba-aburrido-del-tono-poesia/60893.aspx]
415. **Semana**: *Hijo de Borges*, Bogotá, Septiembre 6, 1982. [http://www.semana.com/noticias- gente/hijo-borges/63992.aspx]
416. **Semana**: *Poesía colombiana contemporánea,* Bogotá, Marzo 1983.
417. **Semana**: *Poesía y prosa*, nº 193, Bogotá, Enero 20, 1986.
418. **Semana**: *Recuerda cuerpo de Harold Alvarado Tenorio*, Bogotá, Agosto, 1983.
419. **Semana**: *Ultrajes*, nº1340, Bogotá, Enero 7, 2008.
420. Senegal, Humberto: *Poetas de España y América*, en El **Quindiano**, Armenia, Mayo 5, 1990.
421. **Señales**: *Una encuesta sobre literatura latinoamericana*, Bogotá, nº 62, Abril 2007.

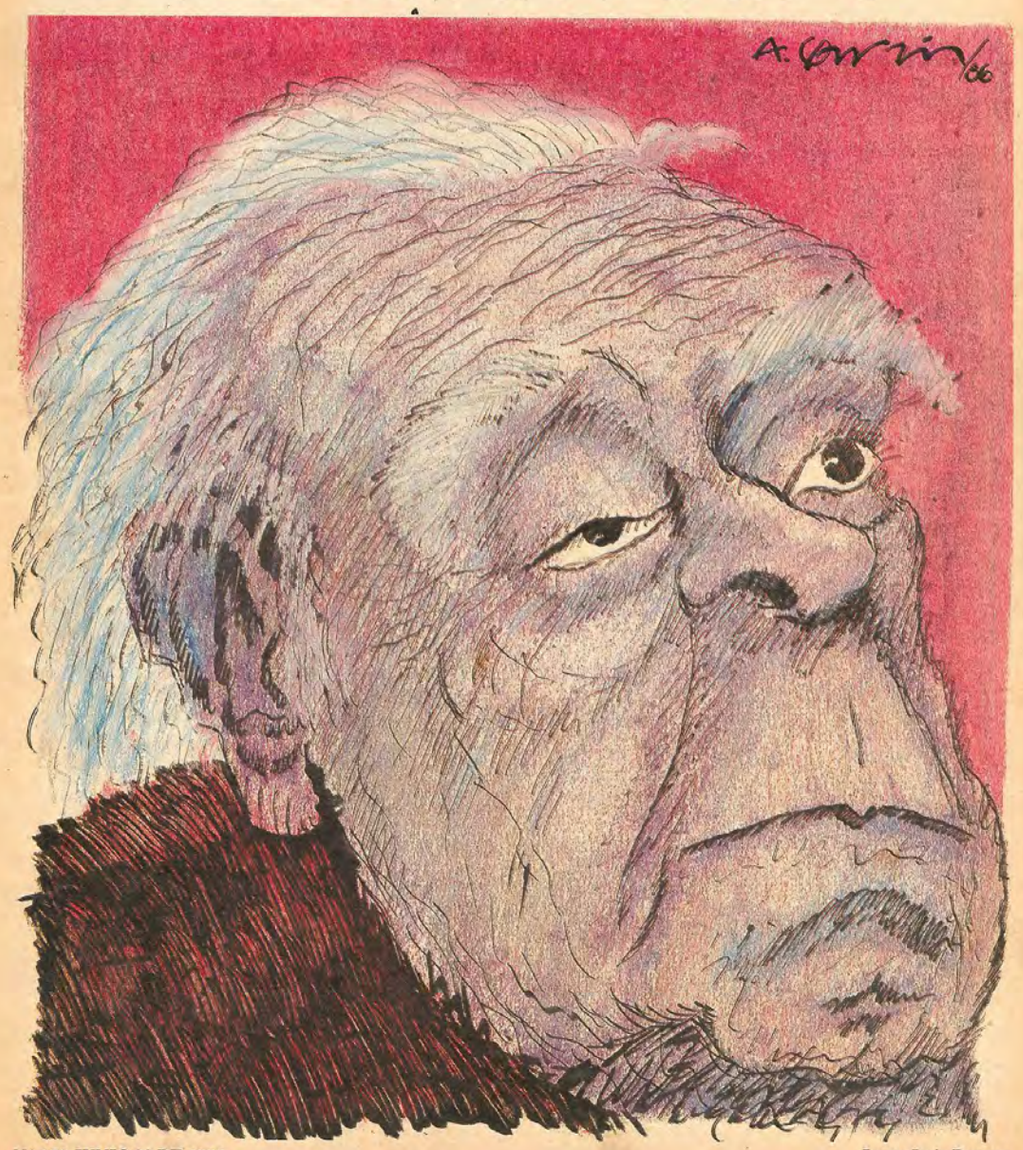
422. Sierra, Jorge Emilio: *Dice Alvarado Tenorio: la literatura colombiana está por descubrirse*, en **La República**, Bogotá, Agosto 29, 1982.
423. Sierra, Jorge Emilio: *Harold Alvarado Tenorio un poeta que escribe para sus amigos*, en **La República**, Bogotá, Julio 19, 1983.
424. Sierra, Jorge Emilio: *Punto y aparte*, en **La Patria**, Manizales, Mayo 10, 1980.
425. Sierra, Orlando: *El ultraje de los años*, en **La Patria**, Manizales, Julio 31, 1986.
426. Simmons Pardo, Henry: *¿Es chimbo el prólogo de Borges?,* en **Occidente**, Cali, Agosto 8, 1973.
427. Simne, Petruvshka: *Lector común*, en **El Diario de Caracas**, Abril 18, 1994.
428. Solarte Lindo, Fernando: *Cinco poetas*, en **El País**, Cali, Marzo 11, 1983.
429. Solarte Lindo, Fernando: *Espejo de máscaras*, en **El Pais**, Cali, Mayo 19, 1988.
430. Solarte Lindo, Fernando: *Los poemas de Harold Alvarado Tenorio*, en **El Pueblo**, Cali, Marzo 22, 1977.
431. Solarte Lindo, Fernando: *Recuerda cuerpo*, en **El País**, Cali, Noviembre 23, 1984.
432. **The Post**: *An Interview with Harold Alvarado Tenorio*, Bogotá, October 24, 1995.
433. **The Village Voice Literary Supplement**: *Harold Alvarado Tenorio at Marymount Manhattan College*, Spoken Words, New York, May 1985.
434. Toro, Hernán: *Un poeta en constante exploración*, en **El Mundo**, Medellín, Agosto 30, 1983.
435. Torres Duarte, Juan David: *Bitácora de un duelo,* en **El Espectador**, Bogotá, Agosto 14, 2013. [http://www.elespectador.com/noticias/cultura/bitacora-de-un-duelo-articulo-439920]
436. Torres Duarte, Juan David: *Poemas de la vida vana*, en **El Espectador**, Bogotá, Mayo 7, 2013.
437. Torres Duarte, Juan David: *YO ACUSO: La pelea entre MinCultura y dos artistas*, en **El Espectador**, Bogotá, Octubre 4, 2013. [http://www.elespectador.com/noticias/cultura/pelea-entre-el- mincultura-y- dos-artistas-articulo-450482]
438. Torres, Alejandro: *La letra con sangre entra*, en Arte y cultura de **La Prensa,** Bogotá, Septiembre 14, 1995.
439. Tueni, Emely: *Inauguran hoy un encuentro de escritores*, en **Hoy**, Santo Domingo, Septiembre 8, 1983.
440. **Uno más uno**: *Tertulia literaria, recital poético de Harold Alvarado Tenorio y Ricardo Cuellar Valencia*, Casa Colombia, Actipan 15, Mixcóac, México, Agosto 3, 1984.
441. Uribe, Mónica: *Harold Alvarado Tenorio: «Acá se ha caído en un provincialismo literario»*, en **Esquina Popular**, Bogotá, Septiembre 5 al 12 de 1989.
442. Valdeblánquez, Daniel: *T.S. Eliot*, en **El Siglo**, Bogotá, Enero 3, 1989.
443. Valencia, Cristian: *La poesía en Colombia, un mal negocio*, en **El Tiempo**, Julio 18, 2007. [http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-2392262].
444. Vallejo, Carlos Mario: *No me suicido porque soy un cobarde*, en **Q´hubo**, Manizales, Octubre 28, 2012.
445. Valverde, Custodio: *Harold Alvarado gana el XV certamen internacional de poesía Arcipreste de Hita*, en **Ideal**, Alcalá la Real, Julio 25, 1993.
446. Valverde, Umberto: *Alvarado Tenorio: bugueño, poeta y requeteloco*, en Bandera de **El Pueblo**, Cali, Agosto 21, 1975.
447. Valverde, Umberto: *Alvarado, traductor*, en **Occidente**, Cali, Enero 30, 1989.
448. Valverde, Umberto: *En el valle del mundo*, en Lecturas Dominicales, de **El Tiempo**, Bogotá, Diciembre 12, 1976.
449. Valverde, Umberto: *Etcétera*, en **El Pueblo**, Cali, Octubre 16, 1978.
450. Valverde, Umberto: *Harold Alvarado Tenorio: antología para las nuevas generaciones*, en **Occidente**, Cali, Octubre 1, 1995.
451. Valverde, Umberto: *Las literaturas de Alvarado Tenorio*, en **La Prensa**, Bogotá, Septiembre 15, 1995.
452. Valverde, Umberto: *Los treinta años de Univalle*, en **El Pueblo**, Cali, Noviembre 5, 1975.
453. Valverde, Umberto: *Quessep, García Mafla, Alvarado y otros vates,* en Lecturas Dominicales, de **El Tiempo**, Bogotá, Febrero 18, 1973.
454. **Vanguardia Dominical**, *Entrevista con un poeta cargado de sentido*, Vanguardia Liberal, Bucaramanga, Febrero 3, 1974.
455. **Vanguardia Liberal:** *Borges en Bucaramanga*, foto de Ciro Sandoval, Mayo 5, 1974.
456. **Vanguardia Liberal:** *Con Harold Alvarado Tenorio poemas de viva voz***,** Bucaramanga, Febrero 22, 1986.
457. **Vanguardia Liberal:** *Que hablen los escritores*, foto de Mario Hernandez, Bucaramanga, Febrero 23, 1986.
458. Vargas, Germán: *Antologías valiosas y manuales*, en **Cromos**, Bogotá, Mayo 27, 1990.
459. Vargas, Germán: *Biblioteca*, en **El Heraldo**, Barranquilla, Enero 12, 1986.
460. Vargas, Germán: *Coloquio sobre la violencia*, en El Heraldo, Barranquilla, Diciembre 1, 1988.
461. Vargas, Germán: *Eliot: toda su poesía*, en **Cromos**, nº 3704, Bogotá, Enero 16, 1989.
462. Vargas, Germán: *Escritores de las Américas*, en **Cromos**, Bogotá, Agosto 20, 1990.
463. Vargas, Germán: *Espejo de máscaras*, en Ventana al mar, de **El Heraldo**, Barranquilla, Enero 18, 1988.
464. Vargas, Germán: *La antología del taller de poesía de la Casa Silva*, en Ventana al mar, de **El Heraldo**, Barranquilla, Enero 4, 1988.
465. Vargas, Germán: *La colección de poetas de España y América*, en **El Heraldo,** Barranquilla, Abril 15, 1990.
466. Vargas, Germán: *No son todos los que están, la antología de Simón Latino*, en Revista Dominical de **El Heraldo**, Barranquilla, Octubre 25, 1987.

467. Vargas, Germán: *Pere Gimferrer y Harold Alvarado Tenorio*, en **El Heraldo**, Barranquilla, Noviembre 18, 1984.
468. Vargas, Germán: *Sobre un libro de TS Eliot*, en **El Heraldo**, Barranquilla, Agosto 22, 1990.
469. Varios: **Camorra**, sobre Alvarado Tenorio, Ediciones La Rosa Roja, Bogotá, 1991.
470. Varios: *La literatura contemporánea*, volumen 38 de la **Historia de Colombia** publicada por La Oveja Negra, Bogotá, 1986.
471. Varón, Policarpo: *Nuevos acentos poéticos colombianos*, en **El Periódico**, Bogotá, Septiembre 17, 1972.
472. Varón, Policarpo: *Poesía joven de Colombia en 1973*, en **Enfoque**, nº 3, año 7, Bogotá, 1974.
473. Varón, Policarpo: *Un poeta con fervor*, en **Nueva Frontera**, nº 210, Bogotá, Diciembre 6, 1978.
474. **Vea**: *Poemas de Harold Alvarado Tenorio*, nº 101, Bogotá, Septiembre 19, 1973.
475. Vélez Correa, Roberto: *El Instituto de Harold Alvarado Tenorio*, en **La Patria**, Manizales, Mayo 17, 1995.
476. Vélez Correa, Roberto: *La literatura razón de estado*, una entrevista con Harold Alvarado Tenorio, en **Papel Salmón de La Patria**, Manizales, Octubre 6, 1996.
477. Vélez Correa, Roberto: *Literaturas de América Latina*, en **Papel Salmón de La Patria**, Manizales, Diciembre 3, 1995.
478. Villalva Miranda, Ana María: *Harold Alvarado Tenorio presentó su nueva obra poética*, en **UniDiario**, Manizales, Setiembre 7, 2010.
479. **Voz**: *Dos nuevas antologías de Harold Alvarado Tenorio*, Bogotá, Abril 10, 1989.
480. **Voz**: *El TS Eliot de Harold Alvarado Tenorio*, Bogotá, Noviembre 10, 1988.
481. **Wikipedia**: Harold Alvarado Tenorio [http://es.wikipedia.org/wiki/Harold_Alvarado_Tenorio]
482. Wilches, José Miguel: *Etcétera, una escritura al margen*, en **Vanguardia Dominical**, Bucaramanga, Julio 22, 1979.
483. Wisotzki: Rubén: *Vengo a prestar un buen servicio*, en **El Nacional**, Caracas, Noviembre 13, 2002.
484. **Ya**: *Harold Alvarado Tenorio leerá poemas de su último libro Recuerda cuerpo, presentado por Carlos Jiménez*, Asociación Cultural de la Amistad Colombo Española, Colegio Mayor Nuestra Señora de Guadalupe, Madrid, Enero 27, 1984.
485. Zambrano, Gregory: *La literatura colombiana está habitada por la oligarquía,* en Solar, Mérida, Octubre 1993.
486. Zambrano, Gregory: *Las literaturas de América Latina,* en **Revista de Literatura Hispanoamericana**, nº 32, Maracaibo, 1996.
487. Zawadski, Clara: *Lluvia de mariposas*, en **El Pais**, Cali, Enero 18, 1983.

EL ESPECTADOR

MAGAZIN DOMINICAL

AÑO 100



Nº 170 JUNIO 29 DE 1986

Jorge Luis Borges

Hacia Jorge Luis Borges

Por HAROLD ALVARADO TENORIO

Siglo y medio después de la conquista surgió la literatura hispanoamericana. En el diecisiete, los virreinatos de Lima y México se habían convertido en los centros económicos y culturales más importantes de la Colonia. El criollo, puede decirse, hace su aparición con este soneto anónimo que subraya las diferencias entre el blanco nacido en el Nuevo Mundo y el que llega de la península:

Viene de España por el mar salobre
a nuestro mexicano domicilio
un hombre tosco, sin algún auxilio,
de salud falto y de dinero pobre.

Y luego que caudal y ánimo cobre
le aplican en su bárbaro concilio
otros como él, de César y Virgilio
las dos coronas de laurel y robre.

Y el otro, que agujetas y alfileres
vendía por las calles, ya es un conde
en calidad y en cantidad un Fucar.

Y abomina después el lugar donde
adquirió estimación, gusto y haberes:
y tiraba la jábega en San Lúcar.

Hoy resulta difícil pensar que los criollos fueran explotados o siquiera oprimidos. Son muchos los testimonios de la grandeza de sus sociedades: Bernardo de Balbuena, en un poema del seiscientos cuatro describe la opulencia y el refinamiento de los mexicanos; Geraldini, en *Itinerariun ad regiones sub aequinoctiali plaga constitutas (1631),* sostiene que en Santo Domingo es imposible hablar en particular de algún caballero, pues son muchos y mucha la seda y el oro que los cubre; según Bernabé Cobo (Pedro Henríquez Ureña: *Las corrientes literarias en la*

17-MAGAZIN DOMINICAL-

América Hispánica, 1949, 63), en Lima las calles estaban atestadas de gente a mediados del seiscientos veintinueve, la actividad comercial era grande, había vanidad en los vestidos, adornos, pompa y librea de la servidumbre, los nobles y los ciudadanos vestían de seda, vio más de doscientas carrozas adornadas de oro y hasta los más miserables tenían joyas.

Esta comunidades produjeron escritores como Inca Garcilazo, Juan Ruiz de Alarcón, Bernardo de Balbuena, Antonio Vieira, Francisca Josefa de la Concepción o Juana Inés de la Cruz, pero como anota Lazo en su historia de nuestra literatura, la cultura y el desarrollo de las colonias no puede verse homogéneamente pues si México y Perú eran regiones aisladas por montañas y altiplanicies, donde abundaba la minería, estaban también las regiones caribeñas y la del río de La Plata, "de subvalorada riqueza agrícola y ganadera, de retardo desarrollo, pero de mecanismo político y criterios sociales menos inflexibles, tanto por la más difusa influencia de la autoridad metropolitana como por el inevitable contacto directo de estos países con el resto del mundo".

La inferioridad en riqueza minera relegó a Argentina durante la Colonia a un segundo lugar. La agricultura y la ganadería vinieron a desarrollarse a partir del dieciocho. Hasta entonces la

población fue escasa y estaba diseminada en las pampas. El gaucho era la figura central del paisaje y sus cantos y folclor vinieron a ser la materia de rescate del pasado a finales del diecinueve y comienzos del veinte.

Contrario a lo que llega a creerse, los criollos gozaron de una situación privilegiada durante la Colonia. Es verdad que nunca llegaron a controlar el poder, pero el aparato burocrático estuvo en sus manos. Los cabildos y el comercio fueron sus fuertes, y no es de extrañar que antes de las declaraciones de independencia, en mil ochocientos siete, tras la invasión napoleónica, muchos *padres de la patria* fueran partidarios de la monarquía. A las Cortes de Cádiz asistieron, en pie de igualdad, personajes como Olmedo, el inca Yupanqui o José Mexia, quien en un discurso pronunciado durante los debates, deja claro que la contradicción principal entre los peninsulares y los americanos no era la monarquía sino la falta de libre comercio:

> Se habla de revolución —dice—, y que eso se debe desechar. Señor, yo siento, no el que haya de haber revolución, sino el que no la haya habido. Las palabras revolución, filosofía, libertad e independencia son de un mismo carácter: palabras que los que no las conocen las miran como aves de mal agüero, pero los que tienen ojos, juzgan. Y yo digo, que es un dolor que no haya en España revolución.

El criollo se identificaba con el burgués peninsular; su lucha era contra el absolutismo y no contra la institución real, marco en el cual hay que entender la invitación de los criollos a Fernando VII para trasladarse a América y reinar desde allí.

La literatura del criollo es abiertamente clasista. Su poesía ignora el padecimiento del mestizo y el indio, es hagiográfica, circunstancial y discursiva; busca abundancia en la expresión y convierte la metáfora en un ejercicio que termina por ocultar los motivos del poema. Entre toda esta literatura sobresale la de Juana Inés de la Cruz, cuya obra según Paz, no se abre a la acción ni a la contemplación sino al conocimiento. Su dolorido yo, en una sociedad que le impide amar, la conduce a la conversión de las pasiones de la carne en abstracciones que velaron tierra y pasión a los ojos de su tiempo, pero dejaron líneas como:

El alma que te adora
de inundación de gozos anegada
a recibirte con amante prisa
saldrá a los ojos desatada en risa.

Auerbach ha demostrado en *Lenguaje literario y público en la baja latinidad y en la Edad Media*, cómo el crecimiento de un público en lenguaje vulgar exigió la aparición de las literaturas romances. Analizando a Dante sostiene que fue el primero en dar vida, a partir de sí mismo, a un proyecto literario que tiene como punto central la política. Esa concepción, del mundo como interés del individuo, fueron en Hispanoamérica los poemas de Bello, con quien aparece la conciencia *americana* del criollo, pero es con Esteban Echavarría cuando la criollada usa la literatura como un vehículo portador de las nuevas ideas sobre la libertad y felicidad burguesas.

Argentina tuvo, durante la Colonia, un desarrollo más libre de la expresión popular. Lazo dice que el gaucho fue la figura central de esa literatura oral y lo describe como un descendiente de españoles establecidos en las pampas desde los primeros tiempos de la colonización. "En un país, dice, en el que el poder y la influencia en todos los órdenes estaba determinado por el dominio de la tierra, el gaucho, era un hombre sin ella. La pampa era su refugio más que una residencia permanente o lugar de una actividad regular. El citadino lo veía como un vagabundo y delincuente real o en potencia, a pesar de que participara activamente en las guerras de independencia y en la defensa de Buenos Aires contra los ataques ingleses. Su poesía, cantando el amor y los sucesos cotidianos, estaba ligada al baile y al canto, a la chacarera, el gato, la huella, el pericón y la firmeza, confirmando hasta en su manera —versos octosílabos o estrofas españolas— el carácter estrictamente popular de esta literatura".

A causa de la poca influencia del colonialismo español en Mar del Plata y del poco arraigo que la literatura de la metrópoli tuvo en Argentina, fue posible que las tesis del romanticismo fueran acogidas con mayor fervor. Si se le contrasta con el mexicano o peruano, el hecho es evidente. En Buenos Aires el romanticismo fue recibido con verdadero entusiasmo por Echavarría y sus seguidores, reunidos en el Salón Literario y en la Asociación de Mayo. En cambio, en México, habría que tener en cuenta las palabras de Menéndez y Pelayo, cuando en su *Antología de poetas hispanoamericanos* dice: "Cuba y la América del Sur, donde el romanticismo hizo más prosélitos y de más cuenta que en México, país de arraigadas tradiciones, a las cuales por uno u otro camino vuelve siempre", y las de Palma, para el Perú: "la juventud a la que yo pertenecía fue altamente hispanófila. La vida colonial estaba todavía demasiado cerca de nosotros", para comprender cabalmente cómo en estas regiones la Colonia había creado una tradición, mientras en Argentina el vacío había dejado campo a las literaturas populares. Tan poca fue la huella, que Juan María Gutiérrez pudo afirmar, en un discurso en el Salón Literario, que los únicos lazos que unían a América con España eran los de la lengua, y que, incluso, era necesario independizarse de ella.

Los románticos argentinos sostuvieron que era menester crear una lengua y literatura nacionales. Florencio Varela negaba el carácter americano de las literaturas anteriores a las guerras de independencia, demostrando que sus tesis eran un instrumento eficaz para ganar amplia audiencia entre las capas altas de la sociedad argentina de entonces, calificada, con acierto, por Henríquez Ureña, como de *romanticismo y anarquía*.

La difusión del romanticismo argentino debe mucho a Rosas. *El gaucho salvaje* fue un gobernante popular pese a su extracción de rico terrateniente. Frente a la voracidad económica y política de los Unitarios, fue electo gobernador y capitán general de la provincia de Buenos Aires, apoyado por las clases medias y bajas, y en mil ochocientos treinta y cinco asumió el gobierno de Argentina. Su popularidad fue indudable. Los Unitarios, herederos de los patricios ilustrados, eran también los seguidores del romanticismo. La Asociación de Mayo tuvo como fin derrocar al tirano, cosa que no lograron sino hasta mil ochocientos cincuenta y dos, merced a los errores de Rosas y sustancialmente a la intervención de Inglaterra y Francia, que encontraban poco productivas sus tesis proteccionistas y su nacionalismo exacerbado. Según Martens, (*Ein Caligula unseres Jahrhunderts*, 1896, 19), Rosas fue derrocado por una coalición de los gobiernos de Uruguay, Paraguay y Chile, apoyados por algunos de los generales del presidente y miembros de su familia.

Pasados los primeros cincuenta años del diecinueve, Argentina, tan despoblada hasta entonces, se convirtió en uno de los centros comerciales más importantes del continente. Según el censo de mil ochocientos sesenta y nueve, la población era de 1.830.214; en mil ochocientos noventa y cinco, 3.954.911 y en mil novecientos cuatro, 5.410.028. Se cree que entre el sesenta y la llegada del novecientos la inmigración fue del orden de los dos millones y medio: millón doscientos mil italianos, medio millón de españoles, doscientos mil franceses, treinta y cinco mil austriacos, cuarenta mil ingleses, veinticinco mil alemanes, veinte mil suizos y quince mil belgas.

El campeón de la inmigración fue Sarmiento, enemigo acérrimo de los gauchos y de las clases bajas. En su tratado sociológico *Facundo*, postula la

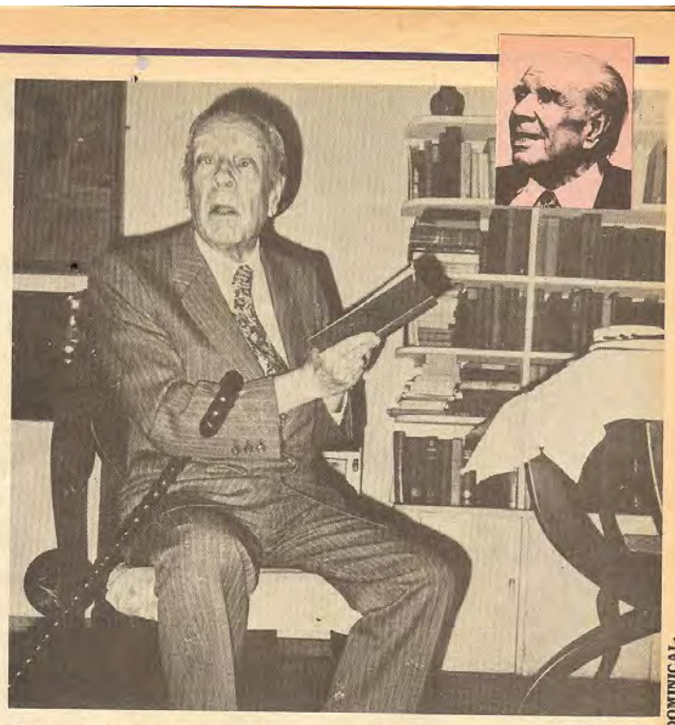
tesis de que la civilización, representada por el hombre citadino, debe vencer a la barbarie, representada por el hombre del campo:

El hombre de la ciudad viste el traje europeo, vive de la vida civilizada. Allí están las leyes, las ideas del progreso, los medios de instrucción, alguna organización municipal, el gobierno regular, etcétera. Saliendo del recinto de la ciudad, todo cambia de aspecto: el hombre del campo lleva otro traje, que llamaré americano, por ser común a todos los pueblos; sus hábitos de vida son diversos, sus necesidades peculiares y limitadas: parecen dos sociedades, dos pueblos extraños uno de otro.

A diez años de las tesis del Salón Literario, Sarmiento detestaría del lenguaje que a tantas voces pedían los hijos de los patriotas. Sarmiento se declara enemigo de la tradición y partidario de lo moderno, del hombre cultivado contra el bárbaro iletrado, de la idea europea de la civilización contra el localismo centrífugo de los argentinos rurales. Veinte años más tarde, José Hernández, con *Martín Fierro* (1872-1879), desmantelaría el sueño de Sarmiento.

Martín Fierro es un alegato y una crítica contra aquello que había propugnado Sarmiento. Para Hernández, el gobierno no trataba bien a los gauchos. En nombre de la ley y del progreso, y en la creencia de que eran vagabundos y sin ley, así como su invariable libertad el origen de la anarquía y el retraso, se les enrolaba en el ejército por la fuerza y se les enviaba a luchar contra los indígenas. En palabras de Henríquez Ureña:

Sin los gauchos —contra ellos, podríamos decir—, se reorganizó el país y se le encaminó por el progreso. De ahí lo que se ha llamado su "naufragio étnico". La inmigración europea que por entonces comenzó a afluir al país cortó en dos pedazos el cuerpo de la población, la unidad lograda por tres siglos de convivencia. La más afortunada clase de criollos, los ricos y educados, que vivían en su mayoría en las ciudades, obtuvieron los beneficios de la nueva situación, que era el coronamiento de sus esfuerzos. Pero los desventurados campesinos que estaban acostumbrados a vivir sobre el caballo y a cuidar el ganado salvaje, sin nada que estorbara su perpetuo vagar, se vieron de repente confinados en estrechos lotes por el alambre de púa de las estancias donde los acaudalados criollos guardaban su ganado y de las chacras donde los industriosos emigrantes cultivaban sus hortalizas. El gobierno ofreció a los gauchos sus escuelas y algunas otras ventajas, pero no podía ofrecerles ningún plan que pudiese tentarlos a competir con el ambicioso recién llegado de Europa. Algunos se sometieron pacientemente y se convirtieron en peones de estancia, cultivando verduras, lo que juzgaban impropio de la dignidad varonil; muchos otros fueron llevados a filas. Y el gobierno no se anduvo con miramientos en sus métodos de reclutamiento.



Lo que explica el éxito que tuvo el poema. Fue impreso en cuadernillos a precio módico y se pagaba por recitarlo en las haciendas. Su canto es una protesta contra el cultismo y la europeización. Terminó por convertirse en *la epopeya argentina*, como lo explicó Lugones en una serie de charlas en mil novecientos trece.

Con la aparición del modernismo, las puntas del arco volverían a tocarse: entre el criollo y el modernista, entre Sarmiento y Lugones, entre el colono y el burgués, la historia no había pasado. Lugones fue primero un socialista feroz e irritante. Terminó siendo un "nacional militarista", es decir, un nazi. Esas crisis culturales produjeron y vieron aparecer la literatura de Borges.

Hay una rara coincidencia en los orígenes literarios de Lugones y Borges. En un editorial del primer número de *La Montaña*, un periódico que fundó Lugones en mil novecientos diecisiete, puede leerse:

Somos socialistas porque luchamos por la implantación de un sistema social en que todos los medios de producción estén socializados; en que la producción y el consumo se organicen libremente de acuerdo con las necesidades colectivas, por los productores mismos, para asegurar a cada individuo la mayor suma de bienestar, adecuado, en cada época, al desenvolvimiento de la humanidad.

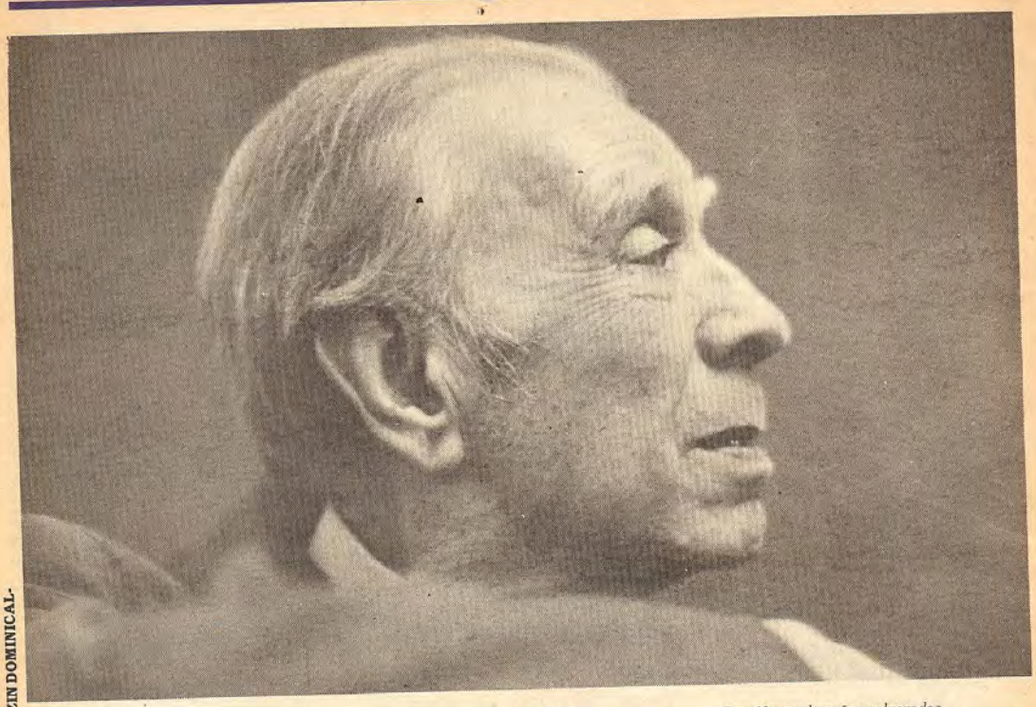
Dos poemas de Borges, de mil novecientos veinte y veintiuno, recogidos por Guillermo de Torre en *Historia de las literaturas de vanguardia*, y que eran parte de *Salmos rojos*, "cuyo simple título sugiere una doble devoción, por un lado al salmista de *El candelabro de los siete brazos*, Cansinos-Assens, por otro a la revolución rusa de 1917, que produjo un deslumbramiento muy compartido", hacen una apología del leninismo y del ejército rojo:

Rusia

La trinchera avanzada es en la estepa
/un barco al abordaje con gallardetes de hurras.
Mediodías estallan en los ojos.
Bajo estandartes de silencio pasan las
/muchedumbres
y el sol crucificado en los ponientes
se pluraliza en la vocinglería
/de las torres del Kremlin.
El mar vendrá nadando a esos ejércitos
que envolverán sus torsos
en todas las praderas del continente.
En el cuerno salvaje de un arco iris
/clamarán su gesta bayonetas
que portan en la punta las mañanas.

Gesta maximalista

Desde los hombros curvos
se arrojaron los rifles como viaductos.
Las barricadas que cicatrizan las plazas
vibran nervios desnudos.
El cielo se ha crinado de gritos y disparos.



Solsticios interiores han quemado los
/cráneos.
Uncida por el largo aterrizaje
la catedral avión de multitudes quiere
/romper las amarras
y el ejército fresca arboladura
de surtidores-bayonetas pasa
el candelabro de los mil y un falos.
Pájaro rojo vuela un estandarte
sobre la hirsuta muchedumbre estática.

Estos rosarios de metáforas son producto de las tesis del Ultraísmo. Borges ha rechazado toda posible influencia de ese movimiento en su literatura, a pesar de que, con el tiempo, haya puesto en práctica algunos de sus postulados: evasión de la realidad, evitar las semejanzas entre la obra y el mundo exterior, desprecio por la expresión de las pasiones y la desaparición del yo. En sus primeros poemas publicados en libro hay poca huella de las tesis ultraístas. Borges se acerca, en *Fervor de Buenos Aires*, *Luna de enfrente* y *Cuaderno San Martín*, más al modernismo y al romanticismo, tratando de encontrar un sentido al pasado nacional y retomando las tesis de Sarmiento, que en la ciudad estaba el destino de la civilización. Pero mientras en Sarmiento se estaba a la búsqueda del futuro, en los poemas de Borges el rescate del pasado quería ser retrato del presente:

Un patio

Con la tarde
se cansaron los dos o tres colores
/del patio.
La gran franqueza de la luna llena
ya no entusiasma su habitual firmamento.
Hoy que está crespo el cielo
dirá la agorería que ha muerto un angelito.
Patio, cielo encauzado.
El patio es la ventana
por donde Dios mira las almas.
El patio es el declive
por el cual se derrama el cielo de la casa.
Serena
la eternidad espera en la encrucijada
/de estrellas.
Lindo es vivir en la amistad oscura
de un zaguán, de un alero y de un aljibe.

Dulcia linquimus arva

Una amistad hicieron mis abuelos
con esta lejanía
y conquistaron la intimidad de la Pampa
y ligaron a su baquía
la tierra, el fuego, el aire, el agua.
Fueron soldados y estancieros
y apacentaron el corazón con mañanas,
y el horizonte igual que una bordona
sonó en la hondura de su austera jornada.
Su jornada, fue clara como un río
y era fresca su tarde como aljibe
/del patio
y en su vivir eran las cuatro
/estaciones
como los cuatro versos de una
/copla esperada.
Descifraron hurañas polvaredas
en carretas o en caballadas
y los alegró el resplandor
con que aviva el sereno la luz de
/la espadaña.
Uno peleó contra los godos,
otro en el Paraguay cansó su espada;
todos supieron el abrazo del mundo
y fue mujer sumisa a su querer
/la campaña.
Los otros corazones fueron serenos
como ventana que da al campo;
resplandecientes y altos eran sus días
hechos de cielo y llano.
Sabiduría de tierra adentro la suya,
de la lanzada que es comida
y de la estrella que es vereda
y de la guitarra encendida.
Sangre negra de coplas brotó bajo
/sus manos;
se sintieron confesos en el canto de
/un pájaro.
Soy un hombre pueblero y ya no sé de
/esas cosas,
soy un hombre de ciudad, de barrio,
/de calle;
los tranvías lejanos me ayudan la
/tristeza
con esa queja larga que sueltan en la
/tarde.

Borges, "poeta de Buenos Aires", como lo llamó Pereda Valdés en un artículo de *Nosotros*, en mil novecientos veintiséis. Aunque sus primeros libros sean del veintitrés y el veinticinco, y en ellos haya desaparecido la transcripción

del habla del criollo, sus tesis habían sido expuestas en artículos que luego recogió en *Inquisiciones*, en mil novecientos veinticinco, donde afirmaba que para alcanzar el alma de la ciudad e inmortalizarla, había que hacerlo a través del fatalismo del criollo, las casas, los patios y las plazas:

Hay alguien superior al travieso y al hechicero. Hablo del semidiós, del ángel, por cuyas obras cambia el mundo. Añadir provincias al ser, alucinar ciudades y espacios de la conjunta realidad, es aventura heroica. Buenos Aires no ha recabado su inmortalización poética. En la pampa, un gaucho y el diablo payaron juntos; en Buenos Aires no ha sucedido nada y aún no acredita su grandeza ni un símbolo ni una asombrosa fábula ni siquiera un destino comparable al Martín Fierro. Ignoro si una voluntad divina se realiza en el mundo, pero si existe fueron pensados en Ella el almacén rosado y esta primavera y el gasómetro rojo.

El criollo, a mi entender es burlón, suspicaz, desengañado de antemano de todo y tan mal sufridor de la grandiosidad verbal que en poquísimos la perdona y en ninguna la ensalza. El silencio arrimado al fatalismo tiene eficaz encarnación en los dos caudillos mayores que abrazaron el alma de Buenos Aires: en Rosas e Irigoyen.

Casas de Buenos Aires con azoteas de baldosa colorada o de zinc, desprovistas de torres excepcionales y de briosos aleros, comparables a pájaros mansos con las alas cortadas. Calles de Buenos Aires profundizadas por el transitorio organillo que es la vehemente publicidad de las almas, calles deleitables y dulces en la gustación del recuerdo, largas como la espera, calles donde camina la esperanza que es la memoria de lo que vendrá, calles que silenciosamente se avienen con la noble tristeza de ser criollo. Calles y casas de la patria. Ojalá en su ancha intimidad vivan mis días venideros.

Con la publicación de *El tamaño de mi esperanza*, en mil novecientos veintiséis, la radicalización hacia el criollismo fue más enfática: él iba a ser el Dante de ese país que ya era Buenos Aires:

Nuestra realidá vital es grandiosa y nuestra realidá pensada es mendiga. Aquí no se ha engendrado ninguna idea que se parezca a mi Buenos Aires... Ya Buenos Aires, más que una ciudá es un país, y hay que encontrarle la poesía y la música y la pintura y la religión y la metafísica que con su grandeza se avienen. Ese es el tamaño de mi esperanza, que a todos nos invita a ser dioses y a trabajar en su encarnación.

Entonces, como sucede a los héroes, sufrió un accidente que le produjo una septisemia y lo mantuvo al borde de la muerte por varios días. De ese purgatorio surgió un hombre que como Heráclito creería que todo cambia y a la vez permanece; que como Platón, vería una caverna donde todo es sombra de la

auténtica realidad, y un escéptico que a la manera de Hume, Locke y Berkeley constataría que las casas sólo pueden ser representación de lo que imaginamos y carecen, por tanto, de existencia corporal.

Ese es el Borges que han vendido las grandes editoriales. Sus asuntos son el infinito, la función del infinito, la vastedad del tiempo y el espacio, el caos y el cosmos, las leyes humanas y divinas, las teogonías y cosmogonías, el sentido secreto del universo, el libro de la naturaleza y el de Dios, los laberintos, el panteísmo y la personalidad, etcétera. Borges, el otro.

En mil quinientos dieciséis, un español llamó *Mar Dulce* al río que un inglés, descubridor de las costas de América del Norte, bautizó *Río de la Plata* luego de enviar a Carlos V unos artefactos blancos y brillantes que había robado a unos indios, agregando la historia de que tierra adentro de esas costas de Buenos Aires había un civilizado imperio que descansaba sobre *argentum*. Cuatro siglos después, un descendiente de portugueses e ingleses, que habló primero la lengua de Inglaterra, escribiría en español como los criollos que habían desaparecido hacía un siglo, quiso ser matrero y payador, y pudo complacer, con una literatura que no comprendían los nietos de Sarmiento y los desheredados descendientes del gauchaje, a los hijos de los inmigrantes. Fue capaz de ser las dos naciones que combaten, hace doscientos años, en un país de llanuras e inmensas riquezas llamado Argentina.

21-MAGAZIN DOMINICAL-

separata

ciudadviva

EL MAGAZÍN

Los rostros de Bolívar

SIMÓN BOLÍVAR POR JOSÉ MARÍA ESPINOSA
SIGLO XIX. ACUARELA SOBRE LAMINILLA DE MARFIL
COLECCIÓN BANCO DE LA REPÚBLICA
FOTO DE JULIO C. A. FLOREZ

POR HAROLD ALVARADO TENORIO

Todavía se cree que la más auténtica iconografía bolivariana son los retratos del natural confeccionados entre 1819 y 1830, año de la muerte del Libertador, donde aparece de pie o de medio cuerpo, con una espada, tres condecoraciones y la hebilla con sus iniciales. Autores de esas efigies fueron, entre otros, José María Espinosa, Pedro José Figueroa, F. D. Roulin, Antonio Meucci, José Gil de Castro y Pietro Tenerani, cuyo bronce aún preside la Plaza de Bolívar. Un Bolívar a imagen y semejanza de los idearios políticos de finales del siglo XIX, dignos de las perversas y mezquinas conciencias de Núñez y Caro, cuyo eco aparece en los panegíricos de Montalvo, García Calderón, Blanco Fombona o Guillermo Valencia; un arquetipo del héroe con talante de Julio César o Napoleón, superior a Washington y San Martín. Pero sólo la violencia política desatada tras la muerte del *negro* Jorge Eliécer Gaitán, y los temores de la oligarquía que destruyó la historia y la lengua con el Frente Nacional, nos permiten ver, hoy, al otro Bolívar de carne y hueso —el casi cierto— que ya había retratado también Espinosa después del atentado septembrino y que García Márquez dejó para siempre en *El general en su laberinto*, la novela más bella y humana que haya escrito:

> Era el fin. El general Simón José Antonio de la Santísima Trinidad Bolívar y Palacios se iba para siempre. Había arrebatado al dominio español un imperio cinco veces más vasto que las Europas, había dirigido veinte años de guerras para mantenerlo libre y unido, y lo había gobernado con pulso firme hasta la semana anterior, pero a la hora de irse no se llevaba ni siquiera el consuelo de que se lo creyeran. El único que tuvo bastante lucidez para saber que en realidad se iba, y para dónde se iba, fue el diplomático inglés que escribió en un informe oficial a su gobierno: «El tiempo que le queda le alcanzará a duras penas para llegar a la tumba».

A una miniatura en acuarela sobre marfil de José María Espinosa (Bogotá, 1796-1883) debemos la imagen oficial y alegórica del Libertador. Fue este gran pintor colombiano quien más retratos del natural hizo del Padre de la Patria. Tenerani usó de esa imagen de brazos cruzados, mirada y desilusión en los labios para la manufactura de la estatua de marras. Dice Espinosa que la hizo antes del atentado de septiembre de 1828, tras ocho días de visitas y apenas cuatro horas de trabajo por causa de las múltiples ocupaciones del Libertador: marfil del cual hizo una copia que conservó y de la cual hizo otras muchas, una de ellas, de cuerpo entero, que el general Tomás Cipriano de Mosquera recomendó al Congreso, donde está todavía, y por la cual el pueblo de Colombia pagó mil pesos de entonces.

ALEGORÍA DE SIMÓN BOLÍVAR POR P. TRANQUILLE, PARÍS, CIRCA 1824, GRABADO EN METAL
MUSEO NACIONAL DE COLOMBIA.

A pesar de que desde 1821 Santander llamó Plaza de la Constitución a la colonial Plaza Mayor, en 1846, tres lustros después de la muerte del Libertador y ya disipado el odio contra el héroe, se inició el culto oficial a su memoria colocando, en el mismo lugar donde había estado siempre la picota, una efigie hecha en Italia por el orfebre Pietro Tenerani, conocido entonces por sus piezas neoclásicas y porque había pasado por estas tierras camino de Brasil donde se desempeñó como maestro durante el imperio de don Pedro II. El encargo fue hecho y pagado por José Ignacio París, a la sazón propietario de la casa de Fucha, última que habitara Bolívar antes de su postrer destierro. Desde entonces el pueblo llama al lugar Plaza de Bolívar, a pesar de las reservas y oposiciones de los santanderistas. El 20 de julio de 1881, bajo la presidencia de Rafael Núñez, el conjunto escultórico fue rodeado con una verja traída de Europa, que protegía un patio inglés y una turba enfurecida destruyó en 1919.

La estatua, apenas algo mayor de tamaño que el natural, muestra a Bolívar como militar y lleva, sin que sepamos por qué, una medalla de Washington al pecho. Tiene la cabeza descubierta y viste un suntuoso manto, botas altas, de caballería, mientras sostiene una espada en su mano derecha y la izquierda empuña un papel a medio enrollar. Ni la postura, ni el traje, con una capa que es palio griego, se corresponden con los retratos conocidos y es obra de la imaginería de un necesitado escultor italiano, afecto a los monumentos romanos del Imperio y cuya fama reposa en efigies sagradas de las iglesias de San Juan Letrán y Santa María, y a la cual van, como anillo al dedo, las frases que el Libertador escribiera desde Cuzco, en 1825, al guayaquileño José Joaquín Olmedo para rechazar su falso *Canto a Junín*, donde pretendía celebrarle:

SE RUEGA PASAR A LA PÁGINA SIGUIENTE

(Los rostros de Bolívar)

1.

Todos los calores de la zona tórrida, todos los fuegos de Junín y Ayacucho, todos los rayos del Padre de Manco Cápac, no han producido jamás una inflamación más intensa en la mente de un mortal. Usted dispara donde no se ha disparado un tiro; usted abraza la tierra con las ascuas del eje y de las ruedas de un carro de Aquiles, que no rodó jamás en Junín; usted se hace dueño de todos los personajes: de mí forma un Júpiter; de Córdoba, un Aquiles; de Necochea, un Patrocio y un Ayax; de Miller, un Diomedes; y de Lara, un Ulises. Todos tenemos nuestra sombra divina y heroica, que nos cubre con sus alas de protección como ángeles guardianes. Usted nos hace a su modo poético y fantástico, y, para continuar en el país de la poesía la ficción de la fábula, usted nos eleva con su deidad mentirosa, como el águila de Júpiter levantó a los cielos a la tortuga para dejarla caer sobre una roca que le rompiese sus miembros rastreros; usted, pues, nos ha sublimado tanto que nos ha precipitado al abismo de la nada, cubriendo con una inmensidad de luces el pálido resplandor de nuestras opacas virtudes.

Como puede deducirse, Bolívar, fue otro. Fue pequeño, huesudo y pálido, tenía sangre de negros y facciones de zambo, patillas y bigotes de mulato y en muy raras ocasiones vestía el traje de los militares europeos y menos el napoleónico. Quienes le conocieron (Hippisley, Proctor, Perú de la Croix) le retratan las más de las veces con los largos cabellos atados con una cinta, pañuelos de colores alrededor de su cuello, casacas militares, pantalones azules de paño tosco, alpargatas o botas con espuelas, corbatas negras, chalecos blancos, levitas, con sombreros de paja, como aparece en uno de los magistrales retratos que hiciera del Libertador el mismo Espinosa meses antes de su muerte. E incluso, como le vio en los campos de batalla un oficial de la Legión Británica, empuñando una lanza con una banderola negra y unos huesos en cuerva con la divisa: libertad o muerte.

2.

Entonces, si el futuro puede deparar una nueva república a los colombianos, como todo parece indicarlo, es nuestro deber dar a las generaciones venideras una imagen del héroe que se corresponda al menos con ciertas verdades, de su existencia y efigie, que den testimonio del hombre que fue. Porque quien conozca un poco de la historia del Libertador sabe que no fue sino un sabio empujado a la guerra y el más bello modelo de humanidad que pudo depararnos la crueldad de la especie. Bolívar merece otra imagen, como la que nos ofrece la novela del García Márquez, la de un ser de carne y hueso, como nosotros mismos. Como las víctimas de esta prolongada guerra que hoy vivimos y de la cual ha sido el símbolo ese Bolívar que pisa la Plaza de Bolívar.

Porque el Bolívar que deseamos para nuestras descendencias debe ser aquel que con estas frases memorables exigió en Angostura, en 1819, la libertad para quienes no la tenían:

> Yo abandono a vuestra soberana decisión la reforma o la revocación de todos mis Estatutos y Decretos; pero yo imploro la confirmación de la Libertad absoluta de los Esclavos, como imploraría mi vida y la vida de la República.

3.

4.

5.

6.

7.

1. Por José María Espinosa
Siglo XIX. Acuarela sobre laminilla de marfil
Colección Banco de la República
Foto de Julio C. A. Flórez

2. Por Nieves Martínez
C. 1830. Hilo seda sobre papel
Museo Nacional de Colombia

3. Grabado de Ceo E. Perine
Nueva York

4. Por José María Espinosa
C. 1830. Carboncillo y lápiz sobre papel

5. Por Pietro Tenerani
Estatua en bronce
Plaza de Bolívar, Bogotá
Foto © Guillermo Angulo

6. Por José María Espinosa
1828. Lápiz sobre papel
Colección Banco de la República

7. Por José María Espinosa
Siglo XIX. Tinta sobre papel
Colección Banco de la República
Foto de Juan Camilo Segura

"El crimen fue en Granada, ¡en su Granada!"

Federico García Lorca (1898–1936):

García Lorca, dibujo de Manolo Millares - 1949

Por Harold Alvarado Tenorio

Era de izquierdas, tenía gran éxito como escritor y era homosexual.
Ian Gibson

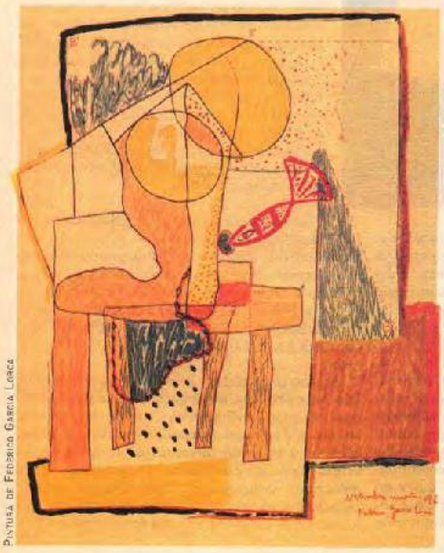
Cuando el 18 de Julio de 1936 Francisco Franco se sublevó contra la II República Española, hacía apenas 35 días que Federico García Lorca había cumplido 38 años. Hijo de un hacendado y una maestra que le enseñó a tocar el piano desde niño, en Granada hizo estudios con jesuitas e intentó estudiar derecho en la universidad, pero abandonó la academia para dedicarse en exclusivo a la literatura, la pintura y la música. En 1919 se mudó a Madrid donde hizo amistad con Dalí, Buñuel y Alberti. Durante este tiempo, con la publicación de *Poema del cante jondo* o *Romancero gitano* se convirtió en una suerte de juglar, leyendo en voz alta sus poemas y obras de teatro. Poemas que, combinando la magia milenaria de los romances con brillantes y novedosas imágenes, "retratan" la vida y el talante de campesinos y gitanos: jinetes solitarios, mujeres frustradas, madres adustas y guardias civiles acosados por sentimientos eróticos, de muerte, aventura y represión.

En el arte del pueblo encontró García Lorca una respuesta a la desolación de la vida moderna: andaluces y gitanos vivían al margen de la sociedad conservando sus danzas y canciones, en una perpetua querella contra los representantes del orden. Seres cuya pendencia es la conquista de la libertad sensual y erótica en una sociedad que la niega agresivamente. Los sentidos invaden los versos con la áspera luz de naipe del mediodía, los machos, con una violencia sexual de navajas como peces hienden la rosa azul de los vientres femeninos, la naturaleza y los elementos poseen sentimientos y deseos tan irresistibles como los de aquellos. Los gitanos están orgullosos de pertenecer a una tradición que se expresa tanto en la danza, los amores, los vicios, como en el viento, la luna y las máscaras de fiesta donde hasta los santos mecen las caderas y la luna ostenta nardos.

A pesar de su prestigio y popularidad, luego de una crisis emocional García Lorca decidió viajar a Cuba y Estados Unidos (1929-1930) en busca de alivio y nuevas fuentes de inspiración. El viaje produjo una obra maestra: *Poeta en Nueva York*, el libro de nuestra lengua que hace *pendant* con las obras de Eliot, Pound, Celan, Auden, Thomas y O'Hara sobre el horror y la muerte en vida de las sociedades mecanizadas.

New York, símbolo infernal de la vida del siglo XX, máquina destructora de la conciencia, devoradora del ser, partera de la soledad y soledad ella misma, emperatriz del mundo que separa al hombre «debajo de las multiplicaciones, debajo de las divisiones», donde nadie parece ser y donde un día todo estará al revés:

¡Qué esfuerzo!
¡Qué esfuerzo del caballo por ser perro!
¡Qué esfuerzo del perro por ser golondrina!
¡Qué esfuerzo de la golondrina por ser abeja!
¡Qué esfuerzo de la abeja por ser caballo!...



Pintura de Federico García Lorca

Estos poemas, y su desenfadada homosexualidad, fueron los pábulos que atizaron la mano de los asesinos. Como se sabe, tan pronto se conoció el levantamiento de Franco contra la República, García Lorca decidió abandonar Madrid. Granada cayó el 18 de Julio y cientos de simpatizantes del gobierno legítimo fueron asesinados por los nacionales. Al constatar que las detenciones no se suspendían Federico se refugió en casa de la familia Rosales, uno de cuyos miembros era un jefe de la Falange granadina. Allí pasó un mes, hasta el 16 de agosto, cuando una banda comandada por un tipógrafo y ferviente católico llamado Ramón Ruiz Alonso y su compadre Juan Tres-castro, acusando a García Lorca de espía al servicio de Moscú, le arrestaron y le llevaron a la sede del gobierno, donde José Valdés, desoyendo las suplicas de Manuel de Falla y de los Rosales, consultó el asunto con el también homólobo Gonzalo Queipo del Llano, quien respondió que al poeta le dieran "mucho café, mucho café".

Esa misma madrugada, José Dióscoro Galindo, un maestro de escuela, Francisco Galadí y Joaquín Arcollas, dos banderilleros anarquistas y García Lorca, fueron llevados por el camino de Alfacar y ante un viejo olivar de la acequia que los mozárabes llamaban Aynadamar, "fuente de las lágrimas", les fusilaron. Antes de morir, Ruiz Alonso justificó el crimen diciendo que el poeta "no era más que un intelectual rojo, amigo de rojos y además marica".

Federico García Lorca ha sido uno de los poetas más y peor leídos de nuestra lengua. Quizás deba su gloria también a su muerte absurda. Pero, contrario a tantos otros poetas militantes igualmente prestigiosos, nunca perteneció a partido alguno, ni asumió principios políticos e ideológicos de los cuales desdecirse una vez pasado el triunfalismo de atroces dictaduras. Como Esenin, Mayakoski y Vallejo, fue uno de los verdaderos espíritus libres del siglo XX.

El crimen fue en Granada

I)
El crimen

Se le vio, caminando entre fusiles,
por una calle larga,
salir al campo frío,
aún con estrellas, de la madrugada.
Mataron a Federico
cuando la luz asomaba.
El pelotón de verdugos
no osó mirarle la cara.
Todos cerraron los ojos:
rezaron: ¡ni Dios te salva!
Muerto cayó Federico
—sangre en la frente y plomo en las entrañas—
Que fue en Granada el crimen
sabed —¡pobre Granada!— en su Granada...

Antonio Machado

PAPEL LITERARIO
ARQUITECTURA ARTE FILOSOFÍA DANZA LITERATURA CIUDAD CINE TEATRO FOTOGRAFÍA HISTORIA LIBROS
EL NACIONAL
CARACAS 28 de julio de 2013

Entrevista con el cineasta español Jonás Trueba **PÁG. 3**

Harry Almela sobre el libro *Poda*, de Andrés Eloy Blanco **PÁG. 4**

Un recuento del seminario "El archivo reconsiderado", dictado por Sven Spieker **PÁG. 6**

Director Nelson Rivera
Investigación, Coordinación Editorial Diajanild a Hernández
Diseño y diagramación Iván Zambrano
Correo electrónico papelliterario@el-nacional.com/
@papeliterario

Aimé Césaire

Aimé Fernand David Césaire, uno de los grandes poetas de expresión francesa, murió en Fort-de-France, la capital de Martinica, el 17 de abril de 2008. A sus funerales de Estado, que sólo han recibido con anterioridad Víctor Hugo, Paul Valery y Colette, asistieron Nicolás Sarkozy, Ségolène Royal y los ex primeros ministros Lionel Jospin y Laurent Fabius. Había nacido el 26 de junio de 1913, hace cien años

HAROLD ALVARADO TENORIO

Quizás el más influyente de los escritores caribeños de expresión francesa de su generación, Aimé Césaire fue uno de los fundadores de la negritud, un movimiento que quiso hacer de las tradiciones africanas de los descendientes de esclavos una suerte de contrapeso a la pretendida superioridad cultural de Occidente en los países colonizados por la Europa imperialista de siglo de la esclavitud. Césaire concibió la negritud como resistencia a la asimilación que imponía el colonialismo y como un impulso a los elementos africanos de la cultura de su tierra, desprestigiados por el racismo blanco.

Nacido en el seno de una familia de campesinos en Basse-Pointe al norte de Martinica en 1913, cerca a Saint Pierre, la antigua capital de la isla destruida por una erupción volcánica siete años antes de su nacimiento, Césaire creció en medio de la pobreza, los despojos y la imaginería volcánica que luego invadiría buena parte de su poesía.

Hizo la primaria en Fort-de-France la nueva capital, donde conoció el riguroso sistema de la educación pública francesa que sometía entonces a los jóvenes a un severo conocimiento de sus tradiciones poéticas, y pudo identificarse con la reprimida cultura africana de sus antepasados, convirtiéndose en uno de esos narradores de historias que han conservado, mediante la oralidad, la memoria de los antepasados venidos de África al Nuevo Mundo.

Césaire llegó a París en 1931, con 18 años, gracias a una beca de estudios, en el preciso momento cuando la intelectualidad que deambulaba por una de las capitales del mundo de entonces comenzaba a preguntarse por la influencia del África en las artes y las letras de Occidente. París vivía una extraordinaria actividad intelectual, ideológica y artística que ayudó a definir su carácter. Ingresó en el Lycée Louis-le-Grand y luego en la Ecole Normale Superieure, donde escribió una tesis, hoy perdida, sobre *El Sur en la poesía negra norteamericana*. Junto con el guyanés Léon-Gontran Damas y el senegalés Léopold Sédar Senghor, fundaron la revista *L´Etudiant Noir* en 1934, inspirados en el jazz y el llamado renacimiento del Harlem neoyorkino. Césaire fue un típico poeta de la izquierda francesa, influenciado por Horacio gracias a sus lecturas de Rabelais o Claudel y de rebeldes como Rimbaud, Lautréamont, Nietszche y Freud, enemigos acérrimos del racionalismo occidental y cristiano, pero también por intelectuales negros norteamericanos como Langston Hughes o Claude McKay, poco conocidos entonces.

Fueron esos los años cuando desarrolló las ideas que circulan por su más famoso poema, "Cahier d´un retour au pays natal" (1939), donde aparece por primera vez el término *Négritude*. Diseñado con técnicas del surrealismo, el poema se inspiró en los paisajes martiniqueses y en el líder de la revolución haitiana cuya biografía (*Toussaint Louverture: la révolution française et le problème colonial*, 1960) escribiría más tarde, y explora las diferencias culturales de los negros anunciando los movimientos contra el racismo de los años sesenta con una variedad estilística que usa de una prosa incandescente contra las injusticias y de un exacerbado lirismo para celebrar los ancestros africanos.

Como Octavio Paz, Césaire encontró en las posturas del surrealismo un camino para negar y oponerse a las convenciones ideológicas y literarias de la cultura colonial francesa, y siguiendo los postulados de Marx y sus seguidores abolir la realidad opresiva de unas sociedades decadentes que se creían únicas y verdaderas, expresando las tendencias más ocultas, del ser y la historia, mediante la imaginación y la poesía. Pero fue el viaje interior hacia las prosodias aprendidas en la niñez martiniqueña, en choque e iluminación con los presentes europeos, los que levantaron el tono de su poesía, una lengua capaz de expresarse en un francés negro. Su famoso poema combina la historia africana y americana con reflexiones sobre el racismo parisino y despliega una prodigiosa erudición botánica, zoológica, médica y clásica, enfatizando constantemente en el ritmo del habla y las tradiciones orales de los negros antillanos, tan cercanas a la música que cambió el mundo a partir de los veintes. Por eso André Bretón, quien luego de una visita a Martinica en 1942 se haría su amigo, calificó el poema como "el monumento lírico más grande de nuestro tiempo".

En 1937 se casó con Suzanne Roussi, martiniquesa con quien tuvo seis hijos. Se hizo entonces profesor el Lycée Schoelcher, y con ella y su amigo René Ménil, publicaron *Tropiques*, donde difundirían las ideas de la negritud en los años cuarenta. A finales de esa década fundaría en París *Présence Africaine*, que publicó su prestigioso *Discours sur le colonialisme* (1950) donde acusaba y cuestionaba el imperialismo norteamericano como otra forma del colonialismo.

Fue elegido alcalde de Fort-de-France en 1945, puesto que conservaría, con una pequeña interrupción, hasta 2001, pero también diputado a la Asamblea Nacional Francesa entre 1946-1956 y 1958-1993, dominando en la práctica la política de la isla, donde jugó importantes papeles en la creación de la llamada política de *départementalisation*, que integró Martinica en la Francia metropolitana como un nuevo miembro de los Departamentos de Ultramar, con la pretensión de dar a las colonias lejanas alguna libertad real pero conservando las decisiones centralizadas en París y que en últimas, según los críticos, perjudicaron la isla.

Césaire, que fuera maestro de Frantz Fanon y Edouard Glissant, estuvo afiliado al Partido Comunista Francés desde su juventud, pero renunció en 1956 luego de la invasión soviética a Hungría. Fundó entonces el Partido Progresista de Martinica y sostuvo diversas alianzas con los socialistas, apoyando a Ségolène Royal en 2007. Con el paso del tiempo, las nuevas generaciones de intelectuales negros han considerado las críticas de Césaire al colonialismo faltas de radicalidad, sosteniendo que nunca abandonó la lengua de los colonizadores ni escribió en creole y por haber creído que por ser descendientes de africanos todos los negros nacidos en las colonias tenían los mismos problemas.

Algunos de sus libros son *Les Armes miraculeuses* (1946); *Le Corps perdu* (1950), con ilustraciones de Picasso; *La Tragédie du roi Christophe* (1963); *Une saison au Congo* (1967), sobre la muerte de Patrice Lumumba; y *Une Tempête* (1969), adaptación de la obra de Shakespeare. A.

Vásquez gana Premio Gregor von Rezzori

El escritor colombiano Juan Gabriel Vásquez (Bogotá, 1973) fue galardonado ayer con el Premio Gregor von Rezzori, destinado a obras extranjeras traducidas al italiano, por su obra *El ruido de las cosas al caer*, que también recibió el premio Alfaguara en 2011.

Este premio ha sido entregado asimismo a escritores como Enrique Vila-Matas, Arturo Pérez Reverte, Jhumpa Lahiri, Percival Everett y Aleksandar Hemon.

El ruido de las cosas al caer ha sido finalista, además, de los premios Médici y Femina, y del Independent Foreign Fiction Prize de este año, un galardón que conceden el diario británico *The Independent* y el Consejo de las Artes del Reino Unido.

Juan Gabriel Vásquez ha publicado otras tres novelas (*Los informantes*, *Historia secreta de Costaguana* y la más reciente, *Las reputaciones*), un libro de cuentos (*Los amantes de Todos los Santos*) y otro más de ensayos.

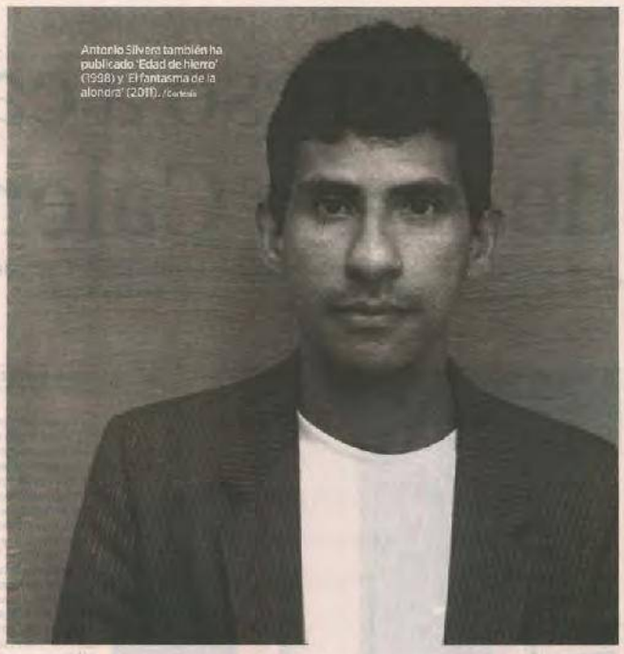
El escritor Juan Gabriel Vásquez. / EFE

Cultura

Antonio Silvera nació en 1965

Prontuario de las desdichas

Con poemarios como 'Mi sombra no es para mí', el barranquillero retrata a una sociedad estropeada. Cuarta entrega de una serie sobre los poetas colombianos de fines del siglo XX.



Antonio Silvera también ha publicado 'Edad de hierro' (1998) y 'El fantasma de la alondra' (2011). / Cortesía

HAROLD ALVARADO TENORIO
www.arquitrave.com

La voz de los poetas

Tímido y parsimonioso en la observación del mundo, Antonio Silvera Arenas (Barranquilla, 1965) mostró desde sus primeros poemas una diáfana coherencia en temas y tonos, alejándose de estorbos teóricos para escribir su poesía. Su voz desciende desde entonces de la boca de la misma musa y apenas el texto se resiente con las enmiendas a que le somete después de las descargas catárticas.

Deseando ser abogado marchó a la capital donde descubrió la reticencia de los bogotanos en comparación con el ánimo abierto y guasón de los curramberos. Ese no expresar algo del todo, interrumpir la frase para decir con el silencio, ese "mira aquello" del cachaco feten para referirse al ridículo de una señora pasada de millones y kilos con una minifalda y un moño en el culo, mientras los propios, ellos, con sus ternos oscuros y corbatas rigurosas, y ellas, de trajes de modisto apenas adornadas con una joya carísima y un aire de benevolencia distante y protector donde asoma la envidia, tratan a todo el resto, costeños, paisas y opitas, como extraterrestres.

Desde entonces para Silvera el palo no está para cucharas. El poeta contemporáneo no puede solazarse ni ser optimista ni buscar el paraíso en la niñez porque hasta ese mismo recuerdo se cuelan las dudas de la conciencia y los desencantos de la llamada posmodernidad, cuando quien lee no traga entero y sabe que tras el rostro de la felicidad acecha la desgracia de ser y estar vivos. El poema hoy es autocrítico, es pregunta y lleva oculta la simiente de su destrucción. Porque dado el cúmulo de hechos que atosigan a diario al poeta, su poesía debe conducirnos al descreimiento, la racionalidad, la duda. La poesía como sinapismo del dolor.

En *Mi sombra no es para mí* (1990) su poesía da fe de una sociedad estropeada. Una voz y un universo identificables, con un repertorio y sus perturbaciones definidas. Afecto, armonía y poesía son los asuntos de que se ocupa en este, su primer libro. Con un decorado de fondo dedicado a asuntos amorosos. Un ensayo de biografía lírica que recorre las horas de abandono del hogar hacia los espacios abiertos de las ciudades, el desarraigo y choque con un mundo helado y lluvioso y el anhelo por volver allí donde las manos del amor filial harían segura la vida.

Silvera opone a la muerte, los sueños; la belleza juvenil al deterioro de la vejez; la poesía al capitalismo rampante; la carne a los libros; el tiempo inexorable a la perdurabilidad del canto, etc., mientras dialoga con sus pares de otros ámbitos lingüísticos, desde Hart Crane hasta Esquilo. Un lenguaje libre de retóricas, sartas de metáforas o las sandeces abyectas de cierta poesía de festivales y concursos.

Edad de hierro (1998) navega por aguas más profundas, se sumerge para escrutar en el fondo de los tiempos y con los arquetipos del mundo antiguo las respuestas buscadas antes con la ingenuidad adolescente. De nuevo el viaje como guía del destino. El ingreso de un mancebo en el mundo de hierro de la vida, la acida aventura de iniciarse en la supervivencia, con un desamparo que delata el titubeo del poema, un más allá indefinido e indeciso.

A partir de este libro el desencanto de Silvera con su mundo y el de los "otros" será definitivo. Y aun cuando quiera resucitar las músicas del verso usando formas y conceptos del pasado, escribiendo en tercetos encadenados con rima asonante, como sucede en *Musa*, insistiendo en la recuperación de un paraíso que constata nunca existió, dando rumbos entre la realidad, el mundo termina por venirse abajo.

No hay duda de que este barranquillero ha escrito algunos de los poemas más agudos de nuestro tiempo, estrictamente contemporáneos de la vida de finales del siglo XX en Colombia. Su más reciente libro, *El fantasma de la alondra* (2011), es un prontuario de las desdichas del hombre cuando ya ha atravesado la ranura de la reproducción y se sabe absolutamente mortal. Ni cielo, ni paraíso, sólo infierno, ruina y vejez. Silvera demuestra que ha degustado los mejores poemas de la lengua, que ha saciado su sed en nuestro propio pozo, y exhibe unas prosodias que perpetúan los grandes textos y prolongadas meditaciones.

» *Malos tiempos*

¿Y dónde hallar el agua fresca ahora?
¿Qué palabras hilar a otras palabras
hasta tejer un canto nuevo,
un manto, un talismán?
Cruel es el dios
que rige nuestros días:
no le conmueve el llanto de las madres
ni el sacrificio de sus mejores hijos.
Nada aplaca su ira.
Yo, infausto sacerdote
de esta edad arruinada,
reconozco lo inútil de mi magia:
comprendo vuestras piedras en mi casa.

Domingo

EL POETA colombiano Harold Alvarado Tenorio junto al poeta español José Manuel Caballero Bonald, Premio Cervantes 2013. //FOTO: CORTESÍA

Caballero Bonald recibe el Cervantes

El escritor formó parte en Colombia, de la revista Mito, que publicó una antología de su poesía: El papel del coro (1961).

EL POETA José Manuel Caballero Bonald, al recibir el Premio Cervantes 2013. //FOTO: AFP/ CHEMA MOYA

HAROLD ALVARADO TENORIO
ESPECIAL PARA DOMINGO

José Manuel Caballero Bonald (Jerez de la Frontera, 1926) pudo ser un elegante oficial de navío por su exquisito aire, de aristócrata andaluz desolado de señorío y nostalgias, yendo y viniendo entre los viñedos y pantanos, las serranías y playas del mar, amando la vida y sus placeres. Quizás por ello goza de un enorme prestigio entre casi todas las cáfilas y caterva de los intelectuales peninsulares y sudamericanos, que le han celebrado con numerosas distinciones, incluido, este año el Cervantes.

En varias ocasiones ha declarado sentirse un musulmán que aún lucha contra el depredador cristiano. Este sentimiento acerca de la cultura abolida y el exotismo de sus progenitores explican, quizás, el enudal del léxico, el tono y la serenidad casi estoica que brindan sus poemas que provienen, sin duda, de su apego a la filosofía del al-Andaluz. Ha vivido, además, largas temporadas fuera de España, en Colombia y Cuba y conserva ese rostro de modelo de Velasquez de sus fotos de juventud, con un habla salpicada de picardías, medio cubana y colombiana, aparentando estar distraído pero al borde de una muecas maliciosas que va dando cuerpo a ese lento desdén prolongado con el cual precisa y dicta los despojos de su prodigiosa memoria.

Recordando sus años de Colombia considera que "fueron especialmente importantes". Caballero Bonald hizo parte de la revista Mito, que publicó una antología de su poesía: El papel del coro (1961). Sus colaborsaciones en suplementos literarios fueron constantes, y sirvieron para informar a los colombianos de las vicisitudes de la vida política y la poesía de una España que apenas iba saliendo del martirio y la pobreza de la posguerra. Los años de Colombia fueron una manera de reencontrarse con ciertos ambientes, quizás verbales, que había estado buscando en sus primeros libros.

Exilios que tenían que ver con el franquismo: Dijo incluso que su poesía de esos años se había empobrecido deliberadamente, pues suponía, "con discutible desenfoque, que era mucho más importante denunciar algo de lo que estaba ocurriendo a través de la literatura." También, como varios de sus compañeros de generación, Angel Gonzalez, Goytisolo, Barral, incluso Gil de Biedma, creyó que la poesía podía cambiar la realidad. Luchaba contra la hostilidad del medio y creía que la literatura era un arma apta para transformarlo. No obstante, después diría que cuando empezó a escribir nunca pretendió definir el realismo antes de las obras sino a partir de ellas. Desde muy joven tuvo predilección por los textos clásicos, de Homero hasta los poetas de la Roma decadente, como también, ha tratado de aclarar, a través del lenguaje, sus experiencias, haciendo una crítica de sus actitudes. Constantes que cruzan toda su poesía.

Sus primeros poemas, usando un lenguaje fosco, recorren su niñez y sus dilemas de adolescente. La vida interior en relución con el mundo y los hombres, siendo esa la causa para que los paisajes sean Medina Sidonia, Formentor, el río Guadalete, Benisalem, regiones marítimas donde pasó sus primeros años. Poesía juvenil que habla más al yo de quien escribe que al de quien lee. En Memorias de poco tiempo el paso hacia el otro mundo vitaliza sus expresiones, las humaniza. Libro claramente moral, la palabra se hace testimonio, juzgando incluso su propio pasado.

> **Un escritor que ha causado entre ciertos biempensantes peninsulares un permanente escozor, un desafecto por su irreductible independencia":** Harold Alvarado Tenorio

En Pliegos de cordel confeccionado, como su primera novela Dos días de setiembre, en Colombia, escribe impelido por la necesidad y las exigencias que demandan los hechos cotidianos. Allí están los hombres, sus circunstancias y la conducta que debe asumir el escritor frente a su obra. De esta época son algunos de los poemas más críticos que haya publicado. Ni su vida ni su obra escapan.

En mil novecientos setenta y siete apareció el hasta hoy más famoso de sus libros: Descrédito del héroe, donde reasume sus temas más caros, que había abandonado con la publicación de los pliegos de cordel; la poesía será otra vez el arma para vencer una realidad agresiva e insatisfactoria, que se niega a servir al hombre; el paso del tiempo, la búsqueda, en la infancia, de unas señales que expliquen nuestras vidas; el vasto conocimiento de su historia colectiva y el amor, "que hace posible nuestra supervivencia".

Caballero Bonald cree que además, en Descrédito del héroe está exacerbada, su preocupación por inquirir en su experiencia, entregándonos una secuencia de filiaciones, de obsesiones críticas y morales referidas a la pervivencia de unas instituciones que falsifican la vida: la credibilidad, el falso heroísmo de ciertos individuos, la fragilidad de los ídolos, símbolos de una sociedad caduca.

No siendo un libro unitario, en el desmitifica variadas situaciones y personajes de la vida cotidiana española del siglo XX y de la suya propia; sus experiencias nocturnas, sus errancias con el alcohol y el sexo están buscadas, recodo tras recodo, en la memoria, con un método casi satánico que entra a saco en esas zonas vedadas donde uno logra ser bien hondo cuando da rienda suelta a la vida. Algunos textos recuerdan a Kafka, Miller o Kavafis, y no es extraño que esos textos nos provean de una poética donde lo vital se impone a lo libresco o memorioso. La relación vida y palabra es definitiva.

JMCB ha publicado 11 libros de versos en 60 años, la mayoría de ellos recogidos en Summa Vitae, una antología publicada en 2007 por Jenaro Talens, que ha destacado en el prólogo la honestidad intelectual del poeta. Un escritor que ha causado entre ciertos biempensantes peninsulares un permanente escozor, un desafecto por su irreductible independencia.

Qué duda cabe que Caballero Bonald ha dotado a la poesía de textos memorables. Su destrísima maestría verbal, su pasión por la mimesis como metáfora de la ironía y su impecable e implacable valor civil han hecho de su poesía una de las más hermosas y apasionantes lecciones de ética de nuestro tiempo.

Charles Bukowski

Su gran aporte a la literatura estadounidense, y a la literatura en general, fue su honestidad y su búsqueda de una literatura menos artificial, más viva.

HAROLD ALVARADO TENORIO
EL DIARIO DEL OTÚN

"El alcohol es una de las mejores cosas que han llegado a esta tierra, además de mí. Siempre escribo intoxicado. No creo que haya escrito nunca un poema completamente sobrio". "Algunos me han llamado el más grande poeta de Estados Unidos. Mis amigos sólo me llaman Hank". "Me gustan los hombres desesperados, hombres con los dientes rotos y los destinos rotos. También me gustan las mujeres viles, con las medias caídas y arrugadas y con maquillaje barato. Me gustan más los pervertidos que los santos. Me encuentro bien entre los marginados porque soy un marginado. No me gustan las leyes, ni morales, religiones o reglas. No me gusta ser modelado por la sociedad".

Así se definía Charles Bukowski en una entrevista que concedió en 1987. Y fue por declaraciones como esta que se convirtió en un icono de la rebeldía, en un heredero de los poetas malditos, en uno de esos escritores que muchos citan pero que pocos leen de verdad.

Su vida no fue un cuento de hadas. Como él mismo lo describió en Ham on Rye, sabía muy bien lo que era un banco de parque y el sonido de los dedos de un casero golpeando a su puerta. Bukowski reconoció su vocación temprano, pero no hubiera sido sino otro vagabundo más en California de no haber buscado la ayuda de los que la habían experimentado antes.

Nació en Andernach, un pequeño pueblo a orillas de Rin, y desde los tres años vivió en Los Ángeles. Desde niño su vida estuvo marcada por la miseria económica. Tuvo constantes enfrentamientos con su padre, un alcohólico que lo golpeaba constantemente, y desavenencias con su madre. La familia Bukowski fue protagonista de episodios de violencia doméstica gracias a la depresión económica y el rechazo hacia los alemanes durante la Segunda Guerra Mundial. A los 16 años sufrió una enfermedad en la piel que le dejó unas impresionantes cicatrices en la cara y la espalda, lo que lo convirtió en un adolescente aislado. Se refugiaba entonces en la librería pública donde leía a Céline, D.H. Lawrence y Chejov.

Después de pasar unos meses en la universidad descubrió que lo suyo era la bebida y las apuestas. Durante largo tiempo vivió del dinero que se ganaba en el hipódromo de Santa Anita y cuando tenía mala suerte, dormía en los parques. Lo único que le importaba en ese momento era beber. A los 25 años comenzó a escribir relatos cortos que enviaba a revistas literarias como Harper's y The New Yorker. Pero los editores de estas prestigiosas publicaciones, un poco aterrados por la crudeza de los cuentos, ignoraban sus textos. Él entendió estos rechazos como señal de su falta de talento y prefirió dedicarse a buscar trabajos temporales como portero y cartero. En las noches se iba a emborrachar a los peores bares de Los Ángeles y por lo general terminaba envuelto en peleas callejeras. Neeli Cherkoski, autor de Hank: la vida de Charles Bukowski, afirma que durante ese período Bukowski pasó varias noches en la cárcel y trató de suicidarse tres veces.

En 1942 se fue a vivir con Jane Cooney Baker, una prostituta que conoció en un bar. Durante una década se dedicaron a vagar por la ciudad y a tomar cantidades enormes de alcohol. Pero esta primera historia de amor no tuvo un final feliz: ella murió intoxicada y él, con sólo 35 años, estuvo a punto de morir a causa de una úlcera. Esta experiencia quedó registrada en Barfly, una película de Barbet Schroeder basada en un guión de Bukowski.

Después de la muerte de Jane, Bukowski quedó solo y se dedicó a escribir sobre todo lo que odiaba del mundo, todo lo que lo obsesionaba. Esa sería la actividad que ocuparía la mayoría de su tiempo en los siguientes 40 años. Sus primeros textos eran una mezcla de poesía y relato breve que siempre sucedían en el bajo mundo y giraban en torno a los seres oscuros: prostitutas, borrachos, jugadores empedernidos y delincuentes. Bukowski describió con detalle lo más decadente de la sociedad estadounidense y fue uno de los primeros que se atrevió a hacer literatura a partir del mundo underground: sus personajes eran los hombres y las mujeres que no estaban invitados a hacer parte del 'sueño americano'.

En 1960, en pleno auge de la sicodelia, Bukowski publicó su primera obra con la pequeña editorial Hearse Press. El libro de poemas Flower, Fist and Bestial Wail lo convirtió en una voz importante de la escena de la poesía underground. Los editores de revistas literarias de vanguardia lo llamaban para que publicara sus textos y las librerías lo invitaban para que diera recitales. Bukowski empezó a convertirse en mito. Pero a él sólo le importaba beber.

A pesar de la fama, nunca cambió su estilo de vida. Cuando lo invitaban a recitales llegaba borracho e insultaba al público, y cuando daba entrevistas se burlaba del periodista. Siempre evitó los ambientes literarios y académicos y se escondía en los bares y en habitaciones de moteles. Su comportamiento sólo servía para aumentar su fama.

Durante la década de los 60 y 70 publicó libros tan exitosos como Escritos de un viejo indecente (1969), Cartero (1970), Erecciones, eyaculaciones, exhibiciones (1972), La máquina de follar (1972), Factótum (1975) y Shakespeare nunca lo hizo (1979). Estos libros no se pueden clasificar bajo ningún géne-

ro preciso. Bukowski sólo escribía sobre las cosas que conocía, sin ninguna pretensión de hacer "gran literatura". Según él, porque encontraba toda la literatura pálida y sin vida. De hecho, sus textos no se parecen a nada de lo que se publicaba en ese momento. Algunos tratan de ver similitudes con los poetas de la generación Beat (Jack Kerouac, Allen Ginsberg y William Burroughs, entre otros); pero en realidad sólo hay coincidencias; Bukowski nunca quiso pertenecer a ese grupo. Varias veces se quejó de lo que publicaban: "Me parece que no se arriesgan demasiado, se están conteniendo demasiado, no afrontan la realidad".

Pero poco a poco Bukowski se convirtió en el personaje principal de su obra. De hecho, el protagonista de casi todas sus narraciones es Henry Hank Chinaski, un álter ego que tiene sus mismos vicios y gustos. La mayoría de lectores comenzaron a buscar novelas sobre Bukowski y no de Bukowski. Esto le quitó mucho brillo a su trabajo de los años 80. Durante ese período publicó muchos menos que en los años anteriores. Sin embargo quedan grandes obras como La senda del perdedor (1982), Música de cañerías (1987) e Hijo de Satanás (1990). Además empezaron a aparecer miles de imitadores: escritores mediocres que querían hacer carrera insultando a todo el mundo y escribiendo sobre su sexualidad y peleas.

Mucha de la obra de Bukowski se perdió en el tiempo. No hay manera de calcular cuánto de ella envió a editores que jamás le darían respuesta ni le devolverían sus escritos. Los americanos no entenderían su escritura hasta mucho después de ser adorado en Europa, donde se convirtió en un autor de culto.

¿Qué otra cosa –se pregunta Bukowski en su obra– hacemos los habitantes de este sanguinario planeta que jugar a matar el tiempo, mientras el tiempo hace exactamente lo propio, resultando además y siempre el único triunfador? En sus narraciones truculentas y en su frenética poesía Bukowski hace el retrato de nuestra existencia: siempre se pierde, sin importar las ganancias económicas o la fama o los logros y el éxito. Al final del camino sólo nos espera un cadáver trasquilado por la dureza del camino, una tumba abierta para engordar lo único nuestro, nuestros gusanos, y la odiosa presencia de los parientes que nunca nos quisieron y los amigos que nos envidiaron. Bukowski analiza a fondo la materia sucia de la vida, sin teorizar ni filosofar, sin la necesidad de la agresión del pensamiento. Y revela la vida como un mal viaje, un mal experimentado por los humanos idiotizados ante el paso enajenante de la rutina y de sus demonios disfrazados de progreso, moral y superación. Nuestro paso por la tierra –dice– es una cruenta comedia de errores que se alimenta con la llegada de millones de nuevos seres a la tierra que luego se convertirán en los Reyes Machos y la Reinas Hembras de una nauseabunda civilización sometida por los coños y los jefes, los falos y los culos que apenas satisfacen el poder de los que sólo ambicionan poder. Y el único que será eterno y felizes el dinero, el dios de este mundo.

La poesía de Bukowski, al que le gustaba vanagloriarse de haber escrito su primer poema con 35 años,

está marcada por un realismo descarnado y lírico a un tiempo, explícito, tierno en ocasiones y brutal en otras, abundante en datos autobiográficos, personalísimo y pleno de humor ácido y desencantado. Como sus narraciones, sus poemas son vitales y vitalistas, pero también muy mortales, y están llenos de drogas, alcohol y sexo. Gracejo, profundidad, cultura y humor, todo ello envuelto en un lirismo que a veces es hondo y a veces remeda la superficialidad sin conseguirlo. Nunca abandonó su producción en verso que, con los años, se fue haciendo más directa, más sobria, como en El amor es un perro del infierno (1974) o La última noche de la tierra (1992). Bukowski escribió más de treinta poemarios, que le han acreditado como gran poeta.

Murió en 1994, a los 74 años, una edad sorprendente para alguien que llevó semejante estilo de vida. Su gran aporte a la literatura estadounidense, y a la literatura en general, fue su honestidad y su búsqueda de una literatura menos artificial, más viva.

La tigresa

terribles discusiones.
y, por último, acostados pacíficamente
en su larga cama
estampada
en rojo con frescos diseños de flores,
mi cabeza y vientre abajo
cabeza a los lados
bañados por opaca luz
mientras ella se baña silenciosa en la
otra habitación,
todo va más allá de mí,
como la mayoría de las cosas,
escucho la música clásica en el radiecito,
ella se baña, oigo el ruido del agua.

Cisne de primavera

También en primavera mueren los cisnes
y ahí flotaba muerto un domingo
girando de lado en la corriente
y fui hasta la rotonda
y distinguí dioses en carros,
perros, mujeres que giraban,
y la muerte se me precipitó garganta abajo
como un ratón, y oí llegar a la gente
con sus canastos de camping
y sus risas y me sentí culpable
por el cisne como si la muerte
fuese algo vergonzoso y me alejé
como un idiota y les dejé
mi hermoso cisne.

Melancolía

la historia de la melancolía
nos incluye a todos.
me retuerzo entre las sábanas sucias
mientras fijo mi mirada
en las paredes azules
y nada.
me he acostumbrado tanto a la melancolía que
la saludo como a una vieja amiga.
ahora tendré 15 minutos de aflicción
por la pelirroja que se fue,
se lo diré a los dioses.
me siento realmente mal
realmente triste
entonces me levanto
PURIFICADO
aunque no haya resuelto nada
(...)
hay algo mal en mí
además de la
melancolía

separata

ciudadviva

EL MAGAZÍN

Los poetas de la generación de *Piedra y Cielo*

Por Harold Alvarado Tenorio

Financiados en su totalidad por Jorge Rojas (Santa Rosa de Viterbo, 1911-1995), un acaudalado terrateniente aficionado al tenis, agente de licores de caña, bachiller bartolino y abogado javeriano –apenas titular del Instituto Colombiano de Cultura–, fueron dados a la imprenta, entre septiembre de 1939 y marzo de 1940, siete cuadernos de Piedra y Cielo, del mismo Jorge Rojas, Carlos Martín, Arturo Camacho Ramírez, Eduardo Carranza, Tomás Vargas Osorio, Gerardo Valencia y Darío Samper.

Colombia acababa de inaugurar el gobierno de la Gran Pausa (1938-1942) de Eduardo Santos, antítesis de la Revolución en Marcha de Alfonso López Pumarejo, quien durante el primero de los suyos (1934-1938) quiso situar el país a tono con las conquistas democráticas de la constitución republicana española del 31, mudando el estatuto colombiano del siglo XIX en un instrumento del Estado Social de Derecho con las teorías intervencionistas en boga, la obligatoriedad de las grandes empresas para pagar impuestos ajustados a sus ganancias, la utilidad pública de los bienes ociosos, la reforma a la tenencia de la tierra, el impulso a la universidad estatal y la educación laica y obligatoria, el derecho de la mujer a la educación, etc.

Si López Pumarejo había sido simpatizante del crecimiento de los sindicatos y defensor de la industria nacional, Santos se declaró contrario a las masivas confusiones de liberales y comunistas, partidario irrestricto del presidente F. D. Roosevelt y el Vaticano, y por supuesto de la jerarquía colombiana. Un gobierno típicamente liberal, alejado de las doctrinas socialdemócratas del lopismo, equidistante de los ismos (fascismo, franquismo, comunismo), pero apoyando, como gran burgués afrancesado que era, la educación de las elites y las iniciativas de Gerardo Molina como rector de la Universidad Nacional; el marxista Luis Eduardo Nieto Arteta, autor de *Economía y cultura en la historia de Colombia*; José Francisco Socarrás, médico y psicoanalista, ideólogo de la Escuela Normal Superior de Colombia; o Luis López de Mesa, al tiempo que acogía a un buen número de intelectuales republicanos que huían de la España de los nacionales franquistas.

Ésas eran las circunstancias sociales cuando a Jorge Rojas se le ocurrió promover los Cuadernos de Piedra y Cielo, santo y seña tomado de un libro de Juan Ramón Jiménez (1881-1958), un andaluz amante de los asnos, neurótico y depresivo, atribulado por la búsqueda de «la belleza» con el ejercicio de una posible perfección de estilo, vacío de aquellos decorados de los epígonos del Rubén Darío que triunfaba en Buenos Aires, la metrópoli por excelencia del mundo hispánico, y de las catástrofes de cuerpo y alma del surrealismo y las otras vanguardias. Una poesía de equilibrio, helada, equidistante de la misma existencia por situarse entre la tierra y el firmamento, entre la piedra y el cielo. La «estética», «sencillez de los espíritus cultivados», un decir sin decir que, como en este poema de Juan Ramón, nadie supo nunca qué era:

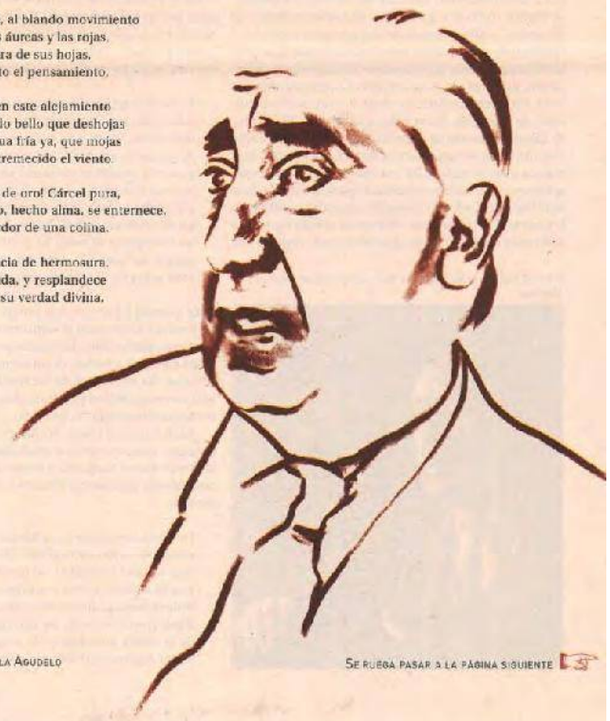
Esparce octubre, al blando movimiento
del sur, las hojas áureas y las rojas,
y, en la caída clara de sus hojas,
se lleva al infinito el pensamiento.

Qué noble paz en este alejamiento
de todo: oh prado bello que deshojas
tus flores; oh agua fría ya, que mojas
con tu cristal estremecido el viento.

¡Encantamiento de oro! Cárcel pura,
en que el cuerpo, hecho alma, se enternece,
echado en el verdor de una colina.

En una decadencia de hermosura,
la vida se desnuda, y resplandece
la excelsitud de su verdad divina.

«A Jorge Rojas se le ocurrió promover los Cuadernos de Piedra y Cielo, *santo y seña tomado de un libro de Juan Ramón Jiménez (1881-1958), un andaluz amante de los asnos, neurótico y depresivo».*



Caligrafía Mariela Agudelo

Se ruega pasar a la página siguiente

Nada es mayor que tú: sólo la rosa
tiene tu edad suspensa, ilimitada:
A.C.R.

Hoy sabemos que poco tuvo que ver Juan Ramón Jiménez y su poesía con las circunstancias y aparición de los piedracielistas. Lo cierto es que Eduardo Carranza, publicista del grupo, luego de haber cortejado por años a Guillermo Valencia sin obtener recompensa alguna, optó por privilegiar la *poésie maudite* de Eduardo Castillo, «bañada de una tierna luz cordial, [...] temblando suavemente sobre nuestro espíritu» ante las «recreaciones arqueológicas» del parnasiano de Popayán. Valencia era, para el Carranza santista, modelo 1941, un poeta deshumanizado, un impasible arquitecto de la lengua, de espaldas a su tiempo. El Carranza que afanosamente quería congraciarse con Pablo Neruda sin acercase a Lorca, Alberti, ni a Cernuda, y menos a su ideología, ni compartir sus luchas; que apenas conocía la nueva poesía española a través de la antología del Gerardo Diego de antes del estallido de la Guerra Civil Española, no encontró mejor camino que hacer evidente su incapacidad para comprender

Arturo Camacho Ramírez, el más simpático, muy amigo de Neruda.

la grandeza de una obra que era sustancia de la gran renovación de la lengua desde el mismo Cervantes, y que su propio autor menoscababa con sus ambiciones políticas retardatarias, puestas en circulación desde el mismo cambio de siglo. Hacía cuarenta o más años que Valencia había publicado *Ritos* y nadie, ni Barba Jacob, Castillo o Leopoldo de la Rosa, habían podido remplazarle. Como los nadaístas de los sesenta cubriendo de lodo la obra de *Mito*, Carranza se dispuso, con la ayuda de *El Tiempo*, no a borrar del mapa a Valencia sino a sepultar al gran Aurelio Arturo, su verdadero dolor de cabeza, haciendo fulgurar, día y noche, año tras año, hasta la misma hora de su muerte unas canciones que, a la par del bolero, aspiraban a conquistar en vespertinas una muchacha, rica y sumisa, que les sacara con su herencia de la miseria y tristeza del mundo.

El carrancismo, más que piedracielismo juanramoniano, fue un asunto de higiene sexual, como lo entendió la lucidez de Antonio García, para quien la «nueva poesía era un documento social de primer orden pues reflejaba un estado de insensibilidad nacional frente a los grandes conflictos humanos y un estado de hiperestesia frente a las cuestiones de índole amorosa». Carranza, dice García, creía sus libros de versos «breviarios de amor» pues eran testimonio del hambre de sexo que imponía la dieta religiosa y sólo en la poesía todo podía darse y llevarse a cabo. «El predominio de la literatura erótica demuestra que nuestro erotismo es anormal», concluye. Lo que explica por qué el adolescente Gabriel García Márquez, recién graduado de bachiller en Zipaquirá, viese la poesía por todas partes, como ha dejado consignado en *Vivir para contarla*. Dice Gabito:

> Es difícil imaginar hasta qué punto se vivía entonces a la sombra de la poesía. Era una pasión frenética, otro modo de ser, una bola de candela que andaba de su cuenta por todas partes. Abríamos el periódico, aun en la sección económica o en la página judicial, o leíamos el asiento del café en el fondo de una taza, y allí estaba esperándonos la poesía para hacerse cargo de nuestros sueños. De modo que para nosotros, los aborígenes de todas las provincias, Bogotá era la capital del país y la sede del gobierno, pero sobre todo era la ciudad donde vivían los poetas.

Juan Lozano y Lozano dijo entonces que los poetas de Piedra y Cielo eran el «síntoma disociador, débil, morboso, extraviado, decadente y erostrático» de una tropa cachaca y banal, desinformada y acrítica, que se daba cita en cientos de saraos de frac y disfraz, en una «arcadia de fiestas y doncellas al margen del planeta mundo», según Jorge Child.

Juan Gustavo Cobo Borda, cuarenta y dos años después, sostuvo que los piedracielistas confundieron la poesía con el elogio a las reinas de belleza y «el conocimiento de nuestra situación con el fascismo». Y agregó:

> Lo verdaderamente grave fue su cobardía, su temor verbal, sus temores inspirados. No atreverse a ir nunca más allá de lo prefijado, no por la Academia, que jamás ha existido, sino por su propia conciencia conservadora. No ser capaces de combatir un enemigo que diariamente les hería. Se hablaba de realidad vital, de la huella profunda de la sangre, pero los versos jamás dijeron nada distinto a su nostalgia desvaída.

Eduardo Carranza se dedicó a poemas dulzarrones y nacionalistas.

Jorge Rojas era un poco el financiador del grupo Piedra y Cielo.

Siguieron desgranando un paraíso perdido, sus doncellas demasiado esbeltas y como de humo; siguieron agitando la bandera, los ríos y el cielo de la patria porque al fin y al cabo tenían otra, pero todos estos elementos se evaporaron en una atmósfera excesivamente azul.

Bibliografía sobre Piedra y Cielo

Antonio García, «De Valencia a Carranza», en *El Tiempo*, Bogotá, 24 de agosto de 1941. Carlos Martín, «Piedra y Cielo: ¿qué se hicieron las llamas de los fuegos encendidos?», en *Manual de literatura colombiana*, Bogotá, 1988. Fernando Charry Lara, «Piedra y Cielo», en *Historia de la poesía colombiana*, Bogotá, 2001. Juan Gustavo Cobo Borda, *Piedra y Cielo: la poesía como sucedáneo de la propaganda conformista*, en Lecturas Dominicales de *El Tiempo*, Bogotá, mayo 21 de 1972, . Jorge Child Vélez, «Desinformación y lirismo», en *El Espectador*, Bogotá 19 de febrero de 1985. Juan Lozano y Lozano, «Los poetas de Piedra y Cielo», en *El Tiempo*, Bogotá, 25 de febrero - 3 de marzo de 1940.

debes leer

ELTIEMPO.COM

Javier Mauricio Betancur, de 31 años, ideó **un vehículo barreminas** que ayuda a disminuir las víctimas del conflicto armado.

semblanza

Consuelo Triviño resucita a Vargas Vila

Hace 80 años falleció el más temido de los panfletarios colombianos.

Una novela de Consuelo Triviño, reeditada en España, celebra su vida y su obra.

Vargas Vila, señor de rayos y leones,
callado y solitario recorre las ciudades,
y ninguno alimenta rebaño de ilusiones,
como este luminoso pastor de tempestades.
Rubén Darío

Harold Alvarado Tenorio
Especial para EL TIEMPO

Que yo sepa, solo una losa de piedra, sobre una de las paredes de la fachada de una casa sita en la carrera 2a. número 12-14 de La Candelaria, lo recuerda: "Aquí nació, el 23 de junio de 1860, José María Vargas Vila, autor de *Aura o las violetas*".

Sus restos, si es que existen, viven en la indiferencia de una cárcava del Cementerio Central, que habrán ido a parar quién sabe dónde, entre los huesos desplazados por las políticas urbanísticas recientes, que vaciaron 18 mil sepulturas para levantar un parque que emperifolla una estatua, hueca, renacentista y ecuestre, de Fernando Botero. Fue, a pesar del desprecio y el olvido, el escritor colombiano más leído y vendido del siglo pasado, y su gloria no desmerece de la de Gabriel García Márquez, con quien más de una vez se ha contrastado. Al menos, fue tan rico y famoso como el Nobel de 1982.

Murió en Barcelona en 1933, dejando a la posteridad cerca de cien libros, entre novelas, crónicas de viajes, historia, panfletos o ensayos, y a su hijo adoptivo, sus mansiones decimonónicas de París, Málaga, Sorrento, Madrid o Barcelona, donde con el más preciso y obstinado aislamiento, cumpliendo horarios de oficinista y vistiendo con exotismo se dedicó a combatir los gobiernos de Núñez, Holguínes, Caro, Sanclemente, Marroquín, Reyes, Concha, Suárez, Ospina y Abadía Méndez de la 'república conservadora' de Colombia, y a déspotas sudamericanos como Estrada Cabrera, de Guatemala; Porfirio Díaz, de México, o Cipriano Castro, en Venezuela, con una obra que se sigue vendiendo, en el más absoluto pero galopante silencio e incluye joyas de la prosa modernista como *Ibis, Ante los bárbaros, Los césares de la decadencia, Los divinos y los humanos* o *Rubén Darío*.

"La influencia de un escritor sobre su época marca, no los grados de su talento, sino los de su virtud", dijo. Y continúa: "El talento en un alma sin carácter es como la hermosura en una mujer sin virtud; un elemento más de prostitución".

Claudio de Alas (1886-1918), el vate colombiano admirado por Borges que se quitó la vida en Buenos Aires cuando tenía 32 años y lo conociera en Nueva York, en 1904, ha dejado quizás el mejor retrato del Divino iracundo:

"Vestido de negro azabache, era tan taciturno como la misma sombra. Sus largas e inquietantes manos rebosantes de anillos de oro, lapislázuli y amatistas parecían talladas en mármol para cincelar largas frases dignas de Hugo y D'Annunzio. Un camafeo con una serpiente egipcia, obsequio del alejandrino Kavafis y el griego Kappatos, hace las veces de un alfiler de Wilde sobre su corbata de seda peinada. Un bastón de ébano con una cabeza de dragón chino, engastada en azules de Ling y platinos de Mei, sirven de apoyo a su mano izquierda. Pálido y moreno, un dedo sellaba sus labios indicando silencio, con los hirsutos cabellos más negros que grises delatando una gran testa, amplios los temporales y vivas las pupilas de halcón, dominadoras, semejantes al misterio que producen las olas de la mar en noches de alta lujuria".

Nacido en aquella pequeña casa, en una de las riberas del río San Agustín, entre las viejas calles La Gallera y Las Águilas tres años antes de la promulgación de la Constitución de Rionegro, cuando la capital era apenas un pueblo frío, feo y fétido regido por los treinta campanarios de sus iglesias coloniales, con las calles infestadas de campesinos pobres y viejas mujeres viudas de las guerras civiles, seguidas de borricos y perros famélicos, los años de juventud de Vargas Vila fueron los del Olimpo Radical, cuando como periodista y agitador defendió los estados federados de Mosquera, Murillo Toro y Parra, irreductibles partidarios de la libertad de expresión, enseñanza, asociación y culto, cuyo contradictor, Rafael Núñez, tras haber leído en Spencer, rompió con el radicalismo y optó por un centralismo político y fiscal que llevó a la guerra civil de 1876-1878, cuando militó con el general Santos Acosta y luego, como secretario del general Daniel Hernández –quien perdiendo la vida y la guerra en la sangrienta batalla naval de La Humareda permitió a Núñez declarar liquidada la Constitución de 1863 y expedir la de 1886–, hubo que huir a los llanos del oriente y luego a Venezuela, iniciando un exilio que duraría toda la vida.

Admirado y leído en cantinas de barrio, barberías, costureros, fábricas, universidades, tabernas portuarias, sastrerías y carnicerías, sus numerosos enemigos, intelectuales al servicio de tiranos y autoritarios, lo llamaron bastardo, blasfemo, desnaturalizado, disolvente, pernicioso, mientras propagaban la especie de que vivía como un rey, era hermafrodita y homosexual, misógino, anarquista, terrorista e impotente.

Lo cierto es que fue un formidable defensor de la libertad con la palabra escrita. Nadie como él, quizás con la excepción del granadino Isaac Muñoz [1881-1925], cuyos exotismo, perversidad y lujuria de estilo le son equiparables, hizo que las ideas y las maneras de ver el mundo de artistas y pensadores laicos ascendieran hasta las voluntades de millares de intelectuales campesinos, jornaleros, analfabetos, desposeídos y desocupados que aspiraban a ser tan libres como Jorge Amado, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Guillermo Cabrera Infante, José Vasconcelos, Francisco Umbral, Ramón Gómez de la Serna, Gabriel García Márquez, José Donoso, Jorge Zalamea o Ramón del Valle Inclán, ese puñado de sus admiradores, que reconocieron que sin él y sin su prosa no habrían existido.

Una prosa lírica cuya eficacia no hay que buscar entre las sábanas, sino en su fluir subversivo contra lo establecido, los discursos oficiales hegemónicos cuyos designios nacionales se sustentan en nociones como la familia burguesa, las tutelas morales de las iglesias y la centralización de los poderes que explotan, excluyen y reprimen el cuerpo social y el individuo. Por eso Vargas Vila violenta la ortografía, la sintaxis y la prosodia del español de Caro y Cuervo, abundando en adjetivos, modificando el uso de mayúsculas, minúsculas, la puntuación, salpimentando con hipérboles, galicismos, neologismos y metáforas sinestésicas sus extensas ráfagas de fuego y hielo, citando al por mayor del latín y el griego, cuando no del italiano, francés e inglés, lenguas que quizás no bien conocía.

Que 153 años después de haber nacido se publique una novela que indaga en los apuros de su alma en lucha contra los días a día de su tiempo demuestra su vigencia. *La semilla de la ira*, de Consuelo Triviño, con un precisismo que perpetúa la prosa en primera persona de José Fernández, el álter ego de José Asunción Silva en *De sobremesa*, repasa los tormentos de la conciencia del asceta profano en varias de sus residencias en la tierra, ofreciéndonos un retrato de su alma que no había imaginado la crítica hasta hoy. La de un esteta consumado que hace de la búsqueda de la libertad un instrumento para alcanzar eternidad con el arte de las palabras, la más grande y destructora arma que ha inventado el hombre.

La edición española del libro de Consuelo Triviño.

Una auténtica novela de época, deliciosa en su ritmo lento y circular; una obra de arte tejida con esmero a partir de las investigaciones que la novelista ha realizado durante los más de veinte años que lleva viviendo en España, luego de que en Colombia le fueran negadas la sal y el agua en varias de las universidades donde quiso prestar su concurso. La prosa de Triviño es magistral e incisiva:

"He llegado a comprender –dice Vargas Vila en *La semilla de la ira*– que a estas repúblicas las matan no las doctrinas conservadoras sino los intereses, la ambición y la codicia que se ocultan tras la fachada de la tradición y las buenas costumbres. La enfermedad que corrompe el cuerpo social no es la miseria, sino el miedo. Cuando nadie se atreve a decir la verdad y todos huyen al chocar contra ella, la sociedad se lanza por un precipicio. En Colombia solo tienen cabida el bufón y el canto adulador de los juglares al servicio de los tiranos de turno. Si por azar del destino lleva hacia aquellas geografías a un hombre capaz de desvelar tanta ignominia, todos le vuelven la espalda; los periodistas, pagados por los poderosos, impiden que su verbo candente llegue hasta la multitud. Sin embargo no hay nadie que no declare vivir esperando una revolución...".

En una época como esta, sometida al tira y afloja del pensamiento único que notifica una globalización arbitraria cuyos señores son las grandes empresas de un capitalismo sin rostro ni propósitos, doblegada por la corrupción, el lucro, el trapicheo y la discriminación; donde nada ni nadie parece ya importar, solo el dinero y su plaza de mercado, el panfleto parece el instrumento más idóneo para despertar al hombre del letargo. Cada día, quienes orientan el mundo están más coléricos, más mordaces, más emponzoñados contra los establecimientos y las ambiciones de los poderosos. Cada día el arte y las literaturas, la música y el cine eligen la postura de un alma como la de Vargas Vila en la novela de la señorita Triviño: un gran silencio para gritar más fuerte contra los enemigos de la libertad.

Acerca de Harold Alvarado Tenorio

Poeta, catedrático y ensayista. Profesor emérito de la Universidad Nacional. Prepara en Venezuela la edición de su panorama crítico de la poesía colombiana.

"El talento en un alma sin carácter es como la hermosura en una mujer sin virtud", dijo.

José María Vargas Vila nació en Bogotá en 1860 y murió en Barcelona [España], el 25 de mayo de 1933.

De izq. a der., los escritores Rafael Maya, Vargas Vila y Gregorio Castañeda Aragón. Archivo particular

“Te sientes bien cuando dices lo que quieres”

José Manuel Caballero Bonald (Jerez de la Frontera 1926) pudo ser un elegante capitán de barco por su porte elegante, de aristócrata andaluz afligido de señorío y nostalgias, yendo y viniendo entre los viñedos y pantanos, las serranías y playas del mar, amando la vida y sus placeres. Quizás por ello goza de un enorme prestigio entre casi todas las cáfilas y catervas de los intelectuales peninsulares y sudamericanos, que le han celebrado con numerosas distinciones. Caballero cumplió el año antepasado sus únicos 80 años, y una batahola de conferencias y exposiciones fueron programadas en la fundación que en su ciudad natal lleva su nombre. Conversé con él en su piso madrileño, este último verano, el mismo día cuando una editorial catalana puso en venta la más reciente antología de su obra: "Summa vitae", preparada por Jenaro Talens. Caballero conserva ese rostro de modelo de Velásquez de muchas de sus fotos de juventud, con un habla salpicada de picardías, medio cubana y colombiana, aparentando estar distraído pero al borde de una mueca maliciosa que va dando cuerpo a ese lento desdén prolongado con el cual precisa y dicta los despojos de su prodigiosa memoria.

POR HAROLD ALVARADO TENORIO
DIRECTOR DE LA REVISTA DE POESÍA ARQUITRAVE
MADRID

Alvarado entrevistó a Caballero en España

CABALLERO BONALD, EL POETA ESPAÑOL, RECUERDA SUS 3 AÑOS EN COLOMBIA AL CUMPLIR 80. PREMIO NACIONAL DE LETRAS, RECIENTEMENTE SU "MANUAL DE INFRACTORES" OBTUVO EL PREMIO NACIONAL DE POESÍA Y EL INTERNACIONAL TERENCI MOIX AL MEJOR LIBRO DEL AÑO (APARTES)

Ochenta y un años Pepe…

La vejez es una cosa atroz, una frontera alarmante; te has convertido en un viejo y eso te angustia en cierto modo. Has escrito lo que tenías que escribir, has cumplido con tu propia vida, con tus ambiciones y te quedas ya como sentado en tu butaca viendo caer la tarde bajo un árbol en el jardín. Y esa sensación de acabamiento, de postrimería, produce un sentimiento de fin de trayecto, y ya no hay ningún nuevo punto de partida. Basta repasar las noticias del día, esa sarta espantosa de imágenes, guerras miserables, injusticias, lo que pasa con los derechos humanos. Trato de recuperar la dignidad de vivir. No quiero convertirme en un viejo cascarrabias, no me gusta, pero cada vez hay una tropa mayor de majaderos, fantoches y tenteliesos. Pero de lo único que estoy plenamente satisfecho es de mi obra literaria, que he trabajado con ahínco y creo que con solvencia, y de mi vida privada.

La Guerra Civil, como a su generación, transformó su vida…

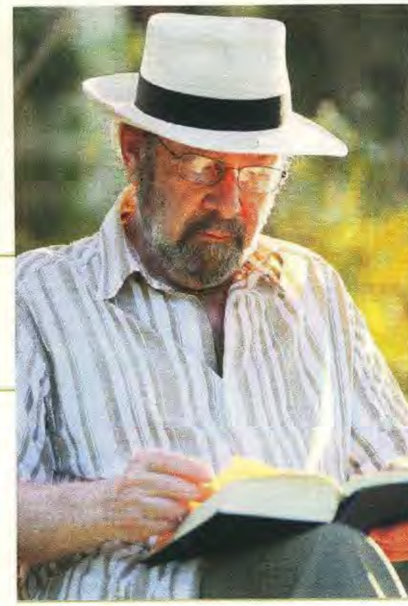
La guerra fue un caos, una barbarie colectiva. Nuestra relación con la guerra se materializó a través de la posguerra. Hubo el edicto de persecución y muerte al perdedor y eso fue horroroso. Era un niño cuando los acontecimientos, mis recuerdos son muy vagos, pero es que luego ya éramos adolescentes y la guerra, aunque había acabado, seguía estando ahí, como una presencia terrible, traumática, que afectó a todos los españoles. Claro, también a nosotros. El título de mi primer libro de memorias, "Tiempo de guerras perdidas", tiene un sentido figurado, se refiere a las ilusiones que no se materializan, a los sueños truncados. También tiene un sentido real, el de la propia guerra perdida. Porque, al finalizar la guerra, se suponía que pertenecía al bando de los vencedores por mis orígenes, por mi familia, pero poco a poco empecé a sentirme del lado de los vencidos. Otro hecho es la censura, en mi juventud eché de menos muchos textos. A medida que crecía y me aficionaba a leer, iba teniendo noticias de escritores, sobre todo poetas del 27… y a esos textos no se podía acceder. Libros de Cernuda, de Alberti, del mismo Lorca, vamos, todas las páginas maravillosas que estaban fuera de la circulación. A través de algún amigo que había salvado de la quema –en muchas ocasiones, de la real– fui leyendo los autores prohibidos, falazmente censurados por la censura franquista. Al principio no entendía muy bien por qué estaban prohibidos. Por entonces era todavía muy joven y mis ideas políticas no estaban lo que se dice definidas. No le daba muchas vueltas al hecho de que ciertos libros estuvieran fuera de la circulación. Simplemente pensaba que, bueno, que eran autores que habían perdido la guerra, que estaban en el exilio. Me limitaba a soportar esas carencias, esa falta de determinados libros, pero reconozco que no hacía ningún tipo de crítica. Las críticas vinieron después.

Usted pertenece a la llamada Generación del 50…

Surgió por complicidad política y de eficacia operativa en Collioure, durante el aniversario de Antonio Machado. Entonces Carlos Barral decidió que se iba a publicar una antología recogiendo la actitud del grupo, que es lo que en cierto modo fue verdad. Creo que surge porque realmente éramos amigos, unos más que otros, como siempre ocurre y luego teníamos muchas cosas en común. Una actitud moral frente a la dictadura. El respeto mutuo, más o menos la misma estatura. Leíamos los mismos libros. Procedíamos de un medio universitario y luego nos unió sobre todo la lucha contra la dictadura. Era un factor de cohesión de innegable importancia. Era el tiempo de la utopía. Afortunadamente, la utopía se defendía. Luego fue como una esperanza aplazada. Esa lucha, esa oposición a Franco fue lo que de verdad nos unió. Porque teníamos muchas cosas en común, traíamos con nosotros una nueva manera de vivir… y de beber, porque teníamos una tendencia manifiesta al consumo de bebidas alcohólicas. Pero luego la procedencia universitaria, el origen familiar, la necesidad de restaurar una realidad cultural que la guerra había interrumpido. Esos factores sirvieron para unirnos. Pero sobre todo nos mantenía como una piña el deseo de demostrar nuestra oposición a la dictadura, a una situación que no comprendíamos.

Vendría luego Colombia…

Tengo la convicción que aquellos 3 años pautaron mi futuro y fijaron los modelos de las despedidas de la juventud y los anticipos de la madurez. Fueron decisivos, tuve mi primer hijo, escribí mi primera novela, me vinculé al grupo que hacía la revista "Mito", me adentré en el mestizaje, que ha sido siempre un factor esencial para mí. No obstante, veo aquella época como muy lejana. Cuando me fui a Colombia quería ser sólo poeta, pero una vez allí empezaron a intensificarse mis recuerdos, era la época del realismo social y quise escribir una novela donde se reflejara mi experiencia en ese mundo de las viñas y las bodegas de Jerez que tenía muy cerca por razones familiares y que era un tema que se compadecía muy bien con la intención de denuncia. Quizás influyeran también algunos de los eventos de entonces, como aquella sobremesa cuando Carranza, raro espécimen de falangista colombiano que siempre que bebía mostraba una acusada tendencia a la elasticidad ósea y la expulsión de la dentadura, comenzó a alabar a Franco en términos que parecían emanados de la boca de Fraga Iribarne, su protector, y yo comencé a endilgarle los más subidos improperios que causaron un detallado informe contra mí de la embajada en Bogotá, considerándome elemento peligroso, porque además, escribía en "El Espectador" sobre las campañas represivas del franquismo. Ni olvido algunas de las mujeres que conocí esos años, como la española Alicia Baraibar, que estuvo casada con un poeta diplomático y gobernador imitador de Eliot, y que como Elvira Mendoza, Rita Agudelo, Marta Traba, Gloria Zea y Sonia Osorio, con su tono libertario, predicaban el amor libre, amaban el cine erótico francés de Cofram y les encantaba divertirse.


Caballero vivió la agitación intelectual y política de mediados del siglo pasado en Colombia

La novela, como parte la poesía actual, descuida el lenguaje en beneficio del asunto, del cuento en vez del canto…

Hoy circula por ahí una cierta tendencia a depreciar el papel del escritor en beneficio del papel del informador. Detesto radicalmente y por principio, cualquier tipo de copia de la realidad. A mí todo eso me parece una estupidez, una de esas modas que se inventan los mediocres. Si un escritor no es exigente y riguroso con el uso del lenguaje, es porque no tiene ni p… idea de su oficio. Otra cosa es que el escritor deba, sin olvidar el oficio, ser un crítico de la sociedad, del poder, del signo que sea. No es que el escritor tenga que proponérselo previamente, es que traspasará siempre a su obra su propia ideología. Pero a mí lo que me interesa es la literatura considerada como obra de arte, la prosa narrativa de alcance artístico. Una palabra bien elegida puede significar poéticamente más de lo que significa en los diccionarios. La ironía, que depende del estilo, de la forma, incluso de la sintaxis, es para mí una suerte de método de interpretación de la realidad y una literatura sin ironía, sin sentido mínimo del humor queda a trasmano, como si fuera para predicadores…

Usted bien puede decir confieso que he bebido…

Porque aparte de la actividad antifranquista, estaba esa especie de autodestrucción que acabó con casi todos los miembros de aquel grupo de amigos. Ahí se filtraban muchas cosas, el aburrimiento, la necesidad de ir en contra de los convencionalismos, de soliviantar a conciencias timoratas, de enfrentarse al orden establecido, a la moralina ambiental. De todo eso había. He sido muy hedonista, me gustaban los placeres que alegran la vida, que hacen soportable las desdichas y atropellos de la historia, me gusta beber, he buscado placeres de esos, pequeños placeres, que te pueden ofrecer la vida cotidiana, enfrentado a un mundo hostil, a un mundo en guerra, en manos de un ignorante como Bush, fanático del eje del mal. Todo eso me produce escalofrío y procuro, aparte de tomar partido, contrarrestar los malos efectos de todo eso con los buenos efectos del hedonismo (...)

Caballero, el poeta español Jorge Guillén, Tomás Ducuy, profesor de la Nacional, e Irene Mock en Bogotá en 1961

Libros que parecen más escritos por un latinoamericano que por un peninsular…

Es posible… A lo mejor es un contagio cubano-colombiano. Aparte de García Márquez y de Rivera, me siento muy ligado a dos escritores cubanos: Carpentier y Lezama, que son muy distintos pero en el fondo coinciden en algo de esa fascinación tropical, de ese criollismo que fermenta en el lenguaje. A pesar de que sus poéticas sean muy distintas me han servido de estímulo fundamental y creo que en ese sentido también me siento muy cubano, me siento heredero de una forma digamos antillana de trasplantar a la literatura el mundo vivido. Si tuviese que reconocer un padre literario diría sin pensarlo dos veces el nombre de Carpentier, su lectura me emocionaba y contenía a la vez, así como en Lezama encontraba la forma de mi tradición barroca en medio del presente. Su poética está simultáneamente incorporada a su poesía y a su obra narrativa. Paradiso es fascinante. Hay allí páginas que son poemas deslumbrantes, que no creo que se hayan producido en toda la literatura castellana del siglo XX. A lo mejor en algún recodo de la obra de Valle Inclán pueda descubrirse la misma garantía de invención, la revitalización de la lengua. He defendido el barroco porque reivindico mi historia, mis tradiciones. Andalucía es barroca desde Góngora hasta la Catedral de Cádiz, no creo que lo barroco sea algo confundible con la retórica, con lo ampuloso o artificial. Ya le he dicho que todo lo que no es barroco es periodismo.

Sigue fungiendo, a su edad, de radical, incluso ha publicado un Manual de infractores…

Sí, me considero un radical. Cuando hice el libro de Espronceda me agradaba todo eso que tenía el romanticismo de insumisión, de rebelión contra una sociedad retrógrada, inmovilizada por el influjo de la tradición. Detesto a los obedientes, los sumisos, los bien pensantes, a los gregarios, los curas neofranquistas, los adictos a la intolerancia, a la mentira, a los fundamentalismos, a todos esos botarates que aceptan sin rechistar lo que les mandan y van por ahí con la divisa del pensamiento único. Para ellos vivir al borde de la vida o es un delito o un pecado. Escribir bien es una forma de rebeldía, un ajuste de cuentas, de resistencia contra los acosos de una realidad que consideras detestable. A lo mejor se escribe para que alguien, una persona concreta, se indigne con lo que dices y también para que alguien se alegre compartiendo tus ideas.

Delirios de uno extraviado en la noche bogotana

Por **Mauricio Contreras Hernández**

Las cortinas del hotel regio permanecen cerradas,
párpados de olvido cubren las vidas de sus sigilosos habitantes.
Las raíces de una planta reseca se han echado al aire,
es la noche que extiende sus manos de dulces amenazas.
Su cara es una muecа deshabitada,
fachada donde nadie se asoma
para no ver a dios tendido sobre el asfalto.
Todos sus habitantes danzan sonámbulos
olvidados de dios que ahora yace olvidado.
Allí las puertas siempre están cerradas.

Cultura

Mauricio Contreras Hernández se caracteriza por su interés en el individuo atado a sus pasiones. / Archivo particular

Mauricio Contreras Hernández

'De la incesante PARTIDA'

El escritor bogotano se aleja de los contenidos políticos en su arte. Segunda entrega de una serie sobre los poetas colombianos de fines del siglo XX.

HAROLD ALVARADO TENORIO
www.arquitrave.com

La voz de los poetas

Contrariando a varios de sus compañeros de viaje, Mauricio Contreras Hernández (Bogotá, 1960) no cree que la poesía tenga función política alguna, sin que por ello el poeta pueda eximirse de las relaciones sociales que establece con su tiempo. Desde sus primeros libros su poesía se ha caracterizado por un marcado interés en el destino del individuo atado a sus pasiones carnales, con una voz nada alrancia, más aristocrática que enfática. Luego se irá sumergiendo en los abisales tormentos de los afectos entorpecidos, con un coro de voces que no encuentran dónde asistirse, hundiéndose en la ruina y el vacío, atados a un vicio maldito, la pasión sexual. Voces que recuerdan que vivimos mundos cerrados, conculcados, donde beber, fumar y fornicar, a sabiendas de que son las únicas fuentes del placer en este mundo, están prohibidas para siempre.

A continuación, en su segundo libro, *En la raíz del grito* (1995), Contreras extrema la monotonía del ritmo de sus oraciones demostrando, primero, su fe en las palabras y, luego, el fracaso de las estructuras que sostienen la frase, la representación, la lógica del pensamiento. La voz hiere, los ojos buscan lo invisible, dando forma a lo impreciso y contrahecho. Tenemos en Bogotá —parece repetir Contreras—, entre la euforia y la disforia, que abrir bien los ojos para que la destrucción no nos alcance; oír mucho para que el espeso ruido de la muerte no nos derribe; amar con sigilo para descubrir en el amante al asesino.

En los últimos cuarenta años el incremento de la violencia política causada por los enfrentamientos entre las guerrillas, el ejército y los grupos privados de autodefensas, los bombardeos a las zonas campesinas y los operativos antinarcóticos han desplazado a más de cinco millones de colombianos de sus hogares y parcelas. La guerra contrainsurgente ha producido miles de masacres entre los habitantes acusados de servir de apoyo social a la guerrilla, generando un repoblamiento de las regiones. Contreras Hernández ha recorrido muchos de esos territorios en su calidad de editor de libros para maestros de escuela y a partir de esas experiencias compuso *De la incesante partida* (2003).

Cada uno de los poemas de este libro ofrece una visión de ese horror vivido como si no hubiese existido nunca. De ahí su efecto chocante, cuando al leer parece que nos hablaran de otras cosas, que estamos vencidos, derrotados por unas fuerzas del mal inadvertidas y privilegiadas en los medios de comunicación, un cataclismo que ha sido una feria de sangre y terror. La danza de la muerte de nuestro final de siglo. Una visión del desplazamiento perpetuo del hombre sobre la tierra. *De la incesante partida* es uno de los pocos libros escritos en Colombia donde en cada página destila la sangre de los inocentes y la maldad del hombre se campea como Pedro por su casa.

Pero es quizás *La herida intacta* (2009) el libro más elaborado que haya publicado Contreras Hernández y con el cual ganó el Premio Nacional de Poesía Ciudad de Bogotá de 2005. Publicado en una preciosa segunda edición por Daniel Almendrales, dividido en tres secciones que bucean en la memoria a la manera de Arthur Rimbaud en Harar, *le saison en enfer* del poeta bogotano ocurre entre los muros derruidos de una casa donde celajes de muchachos como querubines sucumben al placer demoledor de los camastros de *Notre Dame de Fleurs* y las humillaciones del *Journal du voleur*, mientras reflexiona sobre la poesía y la vida con un ritmo digno de los símbolos decadentes del primero y la madera que arde en el hogar de la locomotora de la prosa del transiberiano. *La herida intacta* es pura poesía urbana, acosada por millones de abandonados de la suerte y la fortuna, un retrato en puro cemento del barrio prostibulario donde vivió León de Greiff.

La poesía de Toto Trejos

Desapego sin presente ni futuro

Fallecido en 1999, Trejos tuvo una vida solitaria, aunque muy cercana a la lírica y el ensayo, y publicó tres libros en vida. Última entrega de este especial.

HAROLD ALVARADO TENORIO
www.arquitrave.com

La VOZ de los poetas

Según todas las crónicas, fue en 1985, a la edad de 16 años, mientras presenciaba la lectura de poemas de Jaime Jaramillo Escobar en el Teatro Cuesta, cuando Toto Trejos (Riosucio, 1969 - 1999) sintió la revelación de la poesía. Esa noche X-504 fue sacando de su manga de nigromante, como era habitual, extensas tiras de poesía, mientras con su voz pastosa hizo el elogio del concepto de su negra, las virtudes de la digestión de la pulpa de coco, el plátano hartón de cáscara roja, la pepita de la pitahaya, la granadilla y la papayuela.

Omitiendo las dos largas temporadas que pasó tratando de estudiar filosofía y letras en la Universidad de Caldas o haciendo de utilero para una orquesta de cámara, Trejos gastó el resto de su vida entre la desolación y la pobreza de su cuarto en casa de sus padres y la biblioteca del Parque de La Candelaria, donde con letra menuda y estilográficas de tinta roja redactaría sus cientos de poemas y los pocos ensayos que confirman una vida consagrada al magisterio de la poesía.

La obra de Trejos está contenida en tres libros de poemas: *Poemas de amor y desamor* (Manizales, 1994), *Ahasvero* (Manizales, 1995), *Manos ineptas* (Medellín, 1995); una selección de sus composiciones desconocidas: *Obra inédita* (Riosucio, 2006), y ocho ensayos que permanecen inéditos.

Entre 1985 y 1999 las viejas luchas reivindicativas de los colombianos, tanto de la intelectualidad como de sus campesinos y obreros, vieron aparecer como caída del cielo una nueva clase social que prometía cambiarlo todo recurriendo a la maldición del narcotráfico. Nunca antes nadie pudo imaginar que un puñado de bandidos iba a cambiar la historia de Colombia. Ni que la poesía iba a resucitar de sus viejas cenizas convertida en instrumento de propaganda y la piedra de toque de grandes corruptelas.

Varios de los críticos que se han ocupado de la obra de Trejos han anotado el carácter desencantado de su obra, preguntando, en no pocas ocasiones, qué pudo causar tanto desapego a la vida, las creencias, el presente o el futuro en un hombre tan joven y tan inteligente. Pero mucho más asombro causa que hubiese decidido desde temprana edad renunciar al dinero, cuando todas las oportunidades de alcanzarlo de la más fácil manera estuvieron a su alcance en esos años aciagos del auge de la corrupción y el crimen organizado. Con su inteligencia bien había podido pasar a los anales y memorias que viene celebrando desde hace más de dos décadas la horrenda televisión colombiana.

Varios de los críticos que se han ocupado de la obra de Trejos han anotado el carácter desencantado de su obra, preguntando, en no pocas ocasiones, qué pudo causar tanto desapego a la vida.

Las respuestas a esos interrogantes hay que encontrarlas en incontables lecturas y adiciones a sus maestros, en especial a Nietzsche, cuyas contradictorias postulaciones terminaron por convertir a Trejos en una suerte de *poète maudit* de la poesía colombiana de finales del siglo pasado. Un Isidore Ducasse budista, blasfemo y sadomasoquista.

La crudeza de su mundo personal, las derrotas afectivas, las malas noticias, los crímenes, la insania de la vida de un predestinado en la pobreza hicieron que el poeta se fuera refugiando más y más en la lectura de Schopenhauer, cuya filosofía intempestiva, a contratiempo y contracorriente, le confirmaba que todo intento por conocer a los otros y al mundo es artificio, los dioses un despojo de las teologías del mundo antiguo, y, como en el sueño del burgués Hans Castorp (ávido de saberes como el mismo Trejos), personaje de la novela de Tomas Mann que leyó siendo muy joven, tras los paisajes, las islas y los santuarios se oculta una madrastra, la naturaleza, que nos devora para perpetuarse. Ante este horror, sólo podemos encontrar alivios pasajeros en el arte, en especial la poesía, que por segundos nos hace olvidar las miserias de la existencia. Entonces abandonó el mundo y se refugió en la poesía y el alcohol, las pócimas que lo llevaron a la muerte.

Una poesía nítida, cuya mayor virtud es el tono de la voz del poeta, que hace que sus confesiones —otra cosa no son— sean registros de sus penas, desconsuelos y apremios con ritmos de réquiem, tedéum o miserere, sin que la fiesta incendie la orquesta de cámara, donde anhela la muerte. En *Monólogo de Hölderlin*, Trejos anuncia su separación del cosmos a fin de alcanzar el fuego de Prometeo, así los Dioses castiguen su audacia; ha resuelto abandonarse a sí mismo, alcanzar la ascesis del Buda de Schopenhauer, quemar las naves, porque sabe a ciencia cierta que nada tuvo en este mundo.

Al filo de las palabras

Sé que vivo en medio de cuchillos,
que circundo hojas de navajas,
que debo caminar recto
y no volver a mirar para ningún lado.

En una palabra, donde quiera,
acecha el peligro, el abismo
que puede malograrme para siempre.

Pero, ¿quién me guiará para que elija
las palabras correctas?
¿Quién me advertirá a tiempo
cuál me hará sangrar,
cuál me traerá el bálsamo,
cuál el laurel?
¿Cuáles me harán cometer
menos errores y más aciertos?
¿Cuáles me atacarán por la espalda?
¿Cuáles, bienhechoras, servirán
para hablar con los Dioses?
¿Cuáles dirán que no quise
mis amigos se fueran,
y no otra cosa?

También quisiera conocer,
¿Quién asentirá lo que haga con ellas?
¿Quién me brindará, luego de saberlas,
un saludo, una sonrisa
y me quitará
el título —mal ganado— de ser su déspota
y no su indefenso empleado,
pues, no sé cómo vine a poner mi cabeza
en estas latentes guillotinas?

¿Cómo es que estoy expuesto
—por voluntad propia—
al filo de las palabras?

Fábula del dragón

Mientras dormía,
soñaba con un vasto incendio
inducido y avivado por las lenguas
de humo y fuego que exhalaba.
No sabía que entre las llamas
estaba la humana doncella.
Enterado de su pesadilla
despertó, sobresaltado, buscando
agua para salvar la vida,
buscando agua para apagar su incendio.
Sólo al morir logró beber del río.

Elkin Restrepo, uno de los grandes poetas colombianos

Elkin Restrepo es uno de los grandes poetas colombianos, cuyo sueño es crear una editorial de libros perfectos.

Creador y promotor de varias de las más prestigiosas revistas literarias.

Por Harold Alvarado Tenorio
LA CRÓNICA

Poeta, narrador, dibujante, editor, grabador y profesor universitario, Elkin Restrepo –Medellín, 1942–, aun cuando en su juventud hizo parte de la nómina ficticia del Nadaísmo, es uno de los más notables escritores de la llamada Generación desencantada. Creador y promotor de varias de las más prestigiosas revistas literarias de la segunda mitad del siglo veinte, con José Manuel Arango publicó Acuarimántima, Poesía y Deshora, dirigió la hace no mucho desaparecida Odradek. Actualmente está a cargo de la Revista Universidad de Antioquia, notable por su longevidad y vigilancia de los destinos de la cultura y la ciencia entre nosotros.

Nacido en la Calle Lima, cerca de la iglesia de El Carmen, en el barrio Manrique, sus recuerdos de infancia se remontan a la Calle Pativilca, en la parte alta del barrio Boston, cuando al subir a una tapia de aquella casa donde había existido una mina de oro, una de esas tardes bañadas de una intensa luz, en un reflejo sobre una vieja puerta cancel vio el paraíso, sintió la poesía, visible en lo invisible, como querían los románticos. Desde entonces Restrepo ha creído que los momentos más nobles de la existencia los depara el poema y por supuesto, los estados místicos, como el que vivió cuando tuvo cinco años.

Hijo de una pareja de campesinos de Titiribí y Sonsón que escasamente habían terminado la primaria, en plena adolescencia descubrió el cinematógrafo. El Cine Manrique se convertiría en el otro mundo de su juventud, donde vio todas las películas porque pensaba que el cine era mejor que la vida.

Cuando cumplió veintidós años, y estudiaba derecho en la universidad de Antioquia, el Magazine Dominical de El Espectador publicó cinco de sus poemas que, conocidos por Gonzalo Arango, fueron incluidos en una antología del grupo en El corno emplumado/The Plumed Horn, la mítica revista de vanguardia mexicana que hicieron Margaret Randall y Sergio Mondragón. Desde entonces su nombre aparecería en revistas como Eco o en publicaciones colectivas como ¡Ohhhh! o el volumen que en honor de Aurelio Arturo publicara Jaime Ferrán para la editorial Adonáis de Madrid, haciendo eco al calificativo que Álvaro Burgos había puesto a un puñado de poetas de varios de sus coetáneos en las Lecturas Dominicales de El Tiempo.

Uno de sus libros arqueológicos es sin duda *Memoria del mundo* –1974–. Hundiéndose en Kafka, los poemas inhumanos de este libro son símbolo de su pasado, pero no en relación con los otros, sino con la naturaleza; un mundo donde el gestor de la vida, el erotismo, está ausente y la palabra da cuerpo a imaginarias restauraciones de la infancia, y la constante meditación sobre la existencia, con cielos, ríos, árboles y pájaros que devienen substancias de la muerte y la soledad; soles, lluvias, días y sombras de melancolía.

"Nada inventa el mundo en
este instante,
un pájaro es apenas el
presagio de otro día
por volver sobre una y misma
muerte...."

"Precario a la crónica,
el tiempo desluce en reino y
sombras,
duerme en la vida como una
mentira..."

Calles, plazas, patios, muros, recuerdos, evocan en su plasticidad los filmes del neorrealismo italiano, los argumentos y las arquitecturas de Cesare Zavattini o de Sicca. Un empujarse hacia el pasado negando el presente, un regreso a todo lo perdido sabiendo que ni espacio ni tiempo podrá recuperar todo aquello.

Ese es el corpus que resucitará una y otra vez en sus libros posteriores, en *Retrato de artistas, Absorto escuchando el cercano canto de sirenas o el deslumbrante, La visita que no pasó del jardín*.

Retrato de artistas –1983– son una serie de poemas con nombres de actores, hoy olvidados, en un momento límite de sus vidas, cuando el crepúsculo alumbra sus carreras y la vejez, la soledad, la enfermedad, las adicciones, el suicidio y la desilusión han tocado la puerta. Una poética de la desilusión, como llamamos aquí a este grupo de poetas que surgieron después de la alharaca nadaísta. Una prosopografía y etopeya de la existencia enmascarada en los rostros de luminarias de las cuales nada sabremos.

Absorto escuchando el cercano canto de sirenas –1985–, es un libro gris y punzante que radicaliza los argumentos y motivos del anterior y que, a la zaga de un yo que no acaba de indagar por el sentido de su contingencia, más allá de toda evidencia da testimonio de la muerte de toda ilusión. Caer para ser.

La visita que no pasó del jardín –2002–, su mejor libro, lidia con la experiencia mística de un hombre sin religión. Alguien, persona o personaje que por momentos cae en cuenta que el mundo le deja ver y sentir realidades profundas y misteriosas que dan testimonio de mundos infinitos y que el poema puede atesorar epifanías que pueden ser levantadas solo con las palabras del demiurgo que es un poeta. Una poesía que se hunde en la desesperanza porque lo cotidiano le asombra.

Verdades que salvan el fulgor de la aflicción, que dejan ver la fosforescencia que mora en cada perversión, y transfiguran la infamia en ensueño o desidia, todo ello confeccionado con un mundo alterado de sueños triviales, actos tan frágiles como la vida misma. Un yo lírico, horadando las alucinaciones de Borges y Kavafis, que siendo consciente de su finitud hace caso omiso de su cercanía, porque sabe que la palabra, la voz definitiva, salvará del olvido. El resultado son aquellas luces que vio de niño mientras el sol golpeaba la rancia puerta de la casa donde habitaba el oro.

Restrepo desde los años de bachillerato se interesó por las leyes de la perspectiva, el sombreado, la representación y las virtudes del ejercicio continuado a que obliga el arte. Ya de mayor pudo visitar los grandes museos y luego se fue vinculando a los talleres de sus amigos pintores, donde ha hecho óleos y acrílicos, monotipias, grabados y dibujos. Pero su sueño es crear una editorial donde pueda hacer libros perfectos de bajo tiraje, fuera de circulación comercial que vaya creando una nueva realidad, que agregue seres al mundo, inmateriales y eternos como la poesía. Elkin Restrepo es uno de los grandes poetas colombianos.

Lo último Tecno — Publik

El colombiano Adrián Pérez gana el Electrolux Design Lab 2013

"Mab", el proyecto creado por Adrián Pérez (Medellín, 1990), es un sistema de limpieza autónomo integrado por cientos de minirobots voladores que se encargan de limpiar la superficie de los suelos, paredes u objetos con el contacto de gotas de agua que atrapan las particulas de suciedad.

Además de alzarse con el premio del jurado, el prototipo de Pérez ha sido el más votado por el público a través de la página web oficial del certamen, al que se han presentado 1.700 participantes de más de 60 países, este año con el tema "Modo de vida urbano".

Más de 30.000 candidatos han participado en las once ediciones de Electrolux Design Lab y sus ganadores han tenido una gran proyección dentro del mundo del diseño del hogar.

Se cumplen cien años de la muerte del gran escritor brasileño

Joaquim Maria Machado de Assis

POR HAROLD ALVARADO TENORIO
FOTOS CORTESÍA DE LA REVISTA *ARQUITRAVE*

Hijo de un pintor mulato y una lavandera, Joaquim Maria Machado de Assis (Río de Janeiro, 1839-1908) tuvo por madrina de bautizo a la viuda de un brigadier y senador que había sido dos veces ministro, y por padrino a un funcionario del palacio imperial, comendador de la Orden de Cristo y oficial de la Orden Imperial del Crucero. Huérfano de ambos, fue criado por su madrastra. A pesar de sufrir de epilepsia y tartamudeo aprendió latín y francés, y leyó en autores como Swift, Sterne o Leopardi. Trabajó como tipógrafo y periodista, pero después de su matrimonio con la portuguesa Carolina Xavier de Novaes, un cargo burocrático le permitió, a partir de 1867, dedicarse a su vocación novelística.

A finales de 1879, al llegar a los cuarenta, la salud y los ojos de Machado de Assis sufrieron una recaída. Esta enfermedad le permitió alcanzar un nuevo nivel de autoconocimiento, o al menos cierta libertad respecto de los convencionalismos. Comenzó a dictar un nuevo libro a su esposa. Las misteriosas cuerdas y tensiones de sus trabajos anteriores al fin se movían desde su centro convirtiéndose en su estilo y tema definitorios. Esa novela anticipó, casi en un siglo, las técnicas experimentales y las actitudes de la literatura que hoy entendemos como moderna: quien escribe lo hace sólo para divertirse, sin importarle el qué dirán de los contemporáneos o de los que vendrán. Y si anunciaba el siglo XX, fue porque había mirado hacia el siglo anterior a él, el XVIII: en Diderot, Fielding, Sterne, Swift y Voltaire, mostrando cómo el carácter moderno sería el temperamento clásico revisado por la primera persona del singular: el yo.

Los recuerdos de ultratumba de un rico desgraciado en amores funde, en *Memórias póstumas de Brás Cubas* (1881), la novela de costumbres con la de ideas, y es síntesis de las aspiraciones del reinado de Pedro II, cosmopolita y pagano, hedonista y cerebral a la búsqueda de la modernización burguesa de las costumbres y los valores.

Brás Cubas ama a tres diversas mujeres: la bailarina Marcela, la rica y banal Virgilia, y la ilegítima, fogosa y coja Eugenia. El amor parece ser la única esperanza en la desolada vida de Cubas, sin futuro a la vista, ni siquiera luego de la muerte. Pero recordando su historia, crea una imagen crítica de la organización social de su tiempo. La relación amo y esclavo convierte la existencia en tedio y negación. Las hazañas de un aristócrata del litoral, carente de grandeza o ilusiones, terminan en decepción y fracaso. Su delirio lleva al lector, desde el desagradable presente hasta el origen de los tiempos —un extraño y helado paraíso donde no hay ni prados amenos ni soles gloriosos—, a la conclusión de que la naturaleza es una madre postiza, madre enemiga donde quien no devora es devorado. Así, el hombre es un juguete del destino, no influye en los acontecimientos de su existencia, no es un todo sino una «errata pensante» que va a ciegas entre los misterios que le rodean. Brás Cubas, doña Plácida, Virgilia, están aquí para ser víctimas del egoísmo de la naturaleza, haciéndoles amar la existencia y los goces del mundo de manera tan absurda que al final sólo pueden preguntarse: ¿para qué vivir?

Cubas atormenta sus esclavos, es burlado por Marcela, hace sufrir a Eugenia, traiciona al marido de Virgilia, medita cinismos. Virgilia es bella en su juventud, engaña su primer novio con el futuro marido y a éste con Brás Cubas, envejeciendo y muriendo sin saber ni del bien ni del mal. Doña Plácida se quema los dedos en las cazuelas, los ojos en las costuras, come mal o no come del todo, va de la ceca a la meca enfermando y sanando hasta morir. Machado de Assis había descubierto la razón de la existencia, perdiendo toda esperanza sobre el destino del hombre. Por ello muestra sus miserias, descubre los desvalimientos y la impotencia *«com a pena da galhofa e a tinta da melancolia»*.

Quincas Borba (1891), *Don Casmurro* (1899), *Esaú y Jacob* (1904) y *Memorial de Aires* (1908) estudian los actos humanos a través de los hilos secretos que mueven las vidas de unos megalómanos que pretenden ser libres. El egoísmo, la vanidad, la ambición, la irresponsabilidad, la avaricia, los vaivenes de la conciencia, la inalcanzable perfección y el triunfo de lo aparente sobre lo real hacen que el yo natural se imponte en el yo social.

La amarga actitud de Machado de Assis ante la existencia fue resultado no sólo de su propia experiencia sino de la lectura de su maestro Schopenhauer. Como el novelista brasileño, éste creía que el hombre es una criatura irracional cuya existencia individual carece de un designio trascendente. El pensamiento del filósofo, que influyó en muchos hombres de letras de su tiempo, en Machado de Assis decidió las actitudes morales y estéticas: en la autonegación del amor y en el arte encontró dos caminos para escapar de los principios de la individuación, para no quedar atrapado, como cualquier otro de sus contemporáneos, en las redes del Segundo Reinado. La literatura, obra del genio y única forma del conocimiento, da un sentido a los más insignificantes sucesos de la existencia, a los mezquinos eventos de la vida absurda, un sentido, al transformarlos en arte. Machado de Assis ofreció su voz a esa gama de narradores de su tiempo, que son sus personajes, para que esas concepciones, incluso su pesimismo, no fueran un pozo de desdichas insolubles, gracias al humor y la acrimonia con que resuelve, al fin, los nudos e intrigas de la existencia.

Erotismo y literatura

La literatura erótica no existe sino en relación y haciendo parte de los grandes textos artísticos. Una literatura que pretenda ser exclusivamente erótica es imposible y se hace insostenible y monótona.

Por Harold Alvarado Tenorio, especial para GACETA
ILUSTRACIONES: CORET

Si habláramos sin reticencias, diríamos que por erotismo entendemos todo aquello que tiende a excitar el apetito sexual, así las religiones y las instituciones consideren, desde los orígenes de la vida social, lo erótico como una exageración morbosa de un instinto. Porque el erotismo es el vencimiento de la educación, de lo que llamamos cultura, sobre lo involuntario, sobre el mandamiento de la carne para reproducirnos.

Merced a la lubricidad, la más sofisticada manifestación de la vida y la cultura y la razón última de nuestro paso por este valle de lágrimas, hemos logrado, en todas partes y todos los lugares, transformar y conducir lo que llamamos en los otros, nuestros hermanos los animales, el instinto. Gracias al erotismo podemos obtener placer de ese acto incomprensible que es la fornicación y que, además, es otra de las formas del entendimiento del cosmos y sus infinitos misterios, y uno de los trances más formidables para vencer la otredad, ese horror vacío del que hablara el habanero José Lezama Lima.

El erotismo somete los genitales y los convierte en lenguas y entendimiento. Por ello muchas sociedades que no han conocido las perversiones occidentales del alma y del cuerpo, consideran el erotismo como una suerte de religión, otro saber donde el hombre y la mujer hacen parte del mundo a partir del mutuo jadeo y complacencia. Esa búsqueda de un más allá del sexo, es lo que imprime carácter sagrado al erotismo. "El amor, dijo Octavio Paz, es una respuesta hecha de tiempo y conciencia de la muerte, y es una tentativa por hacer del instante una eternidad".

Ir en busca del Otro y encontrarse con él, es la más triunfal forma del desinterés y la experiencia religiosa misma. Una experiencia tan rica como el miedo y el vértigo, que tanto se asemejan al encuentro sexual y al conocimiento de la animalidad. De lo cual se deduce que el hombre y la mujer somos animales eróticos, y el erotismo, la suprema invención de nuestras culturas. El erotismo ofrece a la sexualidad un decorado, una teatralidad que sin ignorar las demandas de la carne y su sed, agregan una dimensión artística al placer.

La felicidad en apariencia

Los diversos puntos de vista del erotismo han surgido a partir de los credos religiosos o morales de quienes detentan el poder. La sexualidad y el erotismo son tabú para la mayoría de las ideolo-

gías, son comportamientos que inducirían al hombre y la mujer a liberarse de lo 'tradicional' y 'canonizado'.

Durante el Renacimiento, la libertad individual y comercial y la apertura a todos los saberes, hizo que los hombres y las mujeres desearan fecundar y ser fecundadas, en una frenética actividad sexual que igualaba los géneros. Sentarse a la mesa del amor era equiparable a glotonería gastronómica de entonces. El ideal de belleza debía contribuir a ello: mujeres de grandes y rebosantes pechos, anchas caderas, cintura rellena y muslos vigorosos; hombres de anchos hombros y pecho y grandes pene y testículos.

Con el Siglo XVIII se impuso el amor galante. Si el Renacimiento celebró los sentidos, entonces lo que importaba era el refinamiento de la sensualidad. Los hombres querían ser tan finos como las mujeres. Y en ellas ya no habría más robustez sino intensa palidez y flacura. Medias, enaguas, ligueros y botas hasta la rodilla intensificaban la afrodisia visual. Los pechos quedaban medio ocultos y un miriñaque agrandaba las caderas y hacía que desnudar una dama fuera una odisea. Los nobles eran corruptos, cínicos, inteligentes y escépticos respecto del amor.

Con la Revolución y el desarrollo del capitalismo, las aguas volvieron por los cauces más reaccionarios. Había que amar el alma, no el cuerpo. Amar sería reproducirse. El erotismo haría parte del decorado social, sería ritual cotidiano pero no orgía, desaparecieron los baños públicos, lugares de placer de los siglos XV y XVI y fueron sustituidos por las tabernas, los hipódromos, los 'cocktail parties' y las fiestas juveniles.

Monogamia y heterosexualidad se imponen. Y para evitar que el marido viva en el burdel, la esposa será puta. El erotismo es la nueva galera del amor. Aparentar felicidad es la gran invención del capitalismo. El erotismo de hoy está banalizado, es superficial, previsible y comercial en el peor sentido de la palabra. Vivimos una creciente intolerancia contra la sexualidad y el erotismo, se coarta la libertad en la educación sexual, se ataca la poligamia, se reprime la homosexualidad, se persigue a los religiosos pederastas y perversos, y la puterío y mariconería se han hecho un lujo inalcanzable.

Pero es allí y ahora, en estos momentos de la historia, cuando adquiere gran significado lo que ahora calificamos de literatura erótica. Porque fue desde el Siglo XVIII cuando este tipo de literatura alcanzó su mayor apogeo. De esos años son los más notorios textos del erotismo literario, ya que en ellos hay una crítica que reivindica el placer y hacen del cuerpo un instrumento de la rebelión, un acto de insumisión contra los poderes.

Otro rostro del amor

Un escritor erótico es siempre un revolucionario. La lucha por el derecho a los placeres busca también un mundo mejor, libre, auténtico, sin iglesias ni convenciones.

Pero hay que decirlo: la literatura erótica no existe sino en relación y haciendo parte de los grandes textos artísticos. Una literatura que pretenda ser exclusivamente erótica es imposible y se hace insostenible y monótona. Y aunque a la mayoría de ustedes no esté de acuerdo, lo que yace en el fondo de toda gran literatura erótica es su enorme carga de obscenidad y malicia.

Porque como en las artes, la lujuria y la malicia dotan a la literatura de una alegoría y una metáfora del placer y el erotismo real. Es lo obsceno y malicioso lo que surge de las superficies del placer verbal, es lo extraño y embriagador y prohibido que nos seduce para recordarnos o crear los intensos momentos que vivimos o deseamos en la acción.

De allí que produzca horror y repulsión. Lo obsceno no reside en los cuerpos, es lo que está 'fuera de escena', mientras la pornografía y el dolor son comerciales representaciones de la felicidad y el placer.

Leer y escribir sobre el erotismo es, además, otro de los rostros del amor pues revivimos la existencia de aquellos y nosotros recordando e imaginando momentos cuando recibimos amistad, solidaridad, compañerismo, ternura, caricias, fraternidad, devoción y sensualidad, como en este precioso poema chino de autor desconocido que traduje hace varios años:

"Me gustan las cortinas de seda roja
y los lechos de marfil.
Goza colocando tus diminutos pies
sobre mis hombros y las puntas
de tus rojas y bordadas chinelas
apuntan hacia el cielo.
Adoro tu pequeña boca,
roja como una cereza,
y su aliento de lilas.
Me enloquece ver tus grandes ojos
ardiendo de pasión y tu mente perdida en otros mundos
mientras saciamos nuestra sed y escucho tus quejidos
¡Cómo recuerdo
los caminos secretos de nuestros cuerpos
en nuestro primer encuentro!
¡Qué seductora fuiste!
Ahora que dejas que crezca
tu verdadera naturaleza,
tu inteligencia, dulzura y elegancia
no tienen igual.
Pero lo que en verdad me pierde
es cómo tus ojos enormes y divinos
aparentan vergüenza". G

Su hijo es un buen estudiante, pero...
Le falta atención y concentración, memoria. Adquiera seguridad y confianza y excelente rendimiento académico personal y deportivo.
Programa para niños desde 4 años, jóvenes y adultos.
PERSONAL CIENTIFICO
Dra. VICTORIA CASTAÑO
Psicóloga Educativa Esp. en Familia
Dra. NELLY GONZALEZ
Psicóloga Educativa
Dra. M. ISABEL CAICEDO
Psicóloga Organizacional Esp. en familia
Dra. NHORA CONSTANZA VINASCO
Psicopedagoga
Dra. OLGA L. HIGUERO
Psicóloga Clínica Educativa
Ya estamos en Palmira
Ejecutiva: Amanda Abril
Tel.:2716443

INSTITUTO SOFROLOGICO PARA EL DESARROLLO HUMANO Y DE LA MEMORIA
ISPAME
GARANTIZAMOS EL DESARROLLO INTEGRAL DE LA PERSONA
Cali, Cra. 30 Diag. 30 - 06. Tels: 558 69 46 - 558 41 88, San Fernando

Picasso durante la creación del 'Guernica'. / Flickr: Recuerdos de Pandora

Fernando Molano Vargas

Visiones desde una acera

Un poeta que edifica su poesía en el paso entre la adolescencia y la adultez. Tercera entrega de una serie sobre los poetas colombianos de fines del siglo XX.

HAROLD ALVARADO TENORIO
www.arquitrave.com

La voz de los poetas

Que la muerte hace un trabajo prodigioso y a cada cual coloca en su sitio se comprueba con el destino de los tres libros de Fernando Molano Vargas (Bogotá, 1961-1998).

Un beso de Dick (1992) y *Vista desde una acera* (2012) son dos poemas narrativos donde Molano, como quería Quinto de Esmirna, usando su existencia y tragedia, rumia sobre lo erótico a medida que nos baña de la gracia con el esplendor de su prosodia bogotana y una sintaxis aprendida en los maestros que admiró. Las dos novelas tienen como protagonistas al propio Molano y a uno o varios de sus amores mientras atendía las escuelas públicas, los colegios de bachillerato y los años de universidad. Un breviario de los amores de un niño mientras entra en la adolescencia y que al cumplir la segunda década descubre cómo la muerte le pisa los talones y le concede la pena de haber conocido el amor y no poder prolongarlo.

A pesar de que Molano y algunos lectores han vinculado *Un beso de Dick* con el *Oliver Twist* de Dickens, el modelo de su lenguaje fue *El guardián en el centeno* de Jerome David Salinger, que en una suerte de monólogo narra las vicisitudes de Holden Caulfield con las drogas, el alcohol y la prostitución en Nueva York luego de ser notificado de su expulsión de la escuela preparatoria. Un rebelde, inadaptado e inmaduro de gran perspicacia que resume ese período de la existencia llamado adolescencia como el momento en que no se sabe qué se quiere. Como Salinger, también Molano reflexiona sobre la vida mientras piensa en qué es la poesía a partir de un texto de un autor cubano. Pero el laurel de Molano permanece como en Salinger en la pulsión sexual que condensa su prosa, ardiendo de pasión por todos los cuerpos que frecuenta en Nueva York y por el único cuerpo que en Bogotá desea Felipe (Fernando), un muchacho de dieciséis años que atiende las demandas de su carne y explora sus deseos en *Un beso de Dick*.

Al final de *Vista desde una acera*, Adrián y Fernando componen un ensayo para definir qué es la poesía, porque percibían que ella, como una divinidad, está en todas partes, en los poemas, las novelas, los cuentos, los dramas, las pinturas, las esculturas, los diseños arquitectónicos, las sonatas, las sinfonías, los enunciados matemáticos, en los pasajes de los libros de historia y la astronomía. La poesía era un magma inmenso que todo contaminaba porque aparecía allí donde el hombre había intervenido. Pero aun cuando sonase verdadero, la poesía servía para nada contrariando los otros objetos que fabricaba el hombre, un cepillo de dientes, una bomba atómica. Después de muchas vueltas concluyen que así como la simpatía, que es indefinible, la poesía es tan inefable como un armónico de notas que fascinan e impiden escuchar el resto de la melodía, o la imprecisa resistencia de los colores que se tocan en una línea, o la frase que al ser leída en voz alta nos apresa como una abeja sobre un pétalo o el aroma de las cosas viejas en los armarios del ayer y la luz y la oscuridad de una mirada que nos deja caer el dolor y la amargura porque la poesía no sólo es sino que está.

Fernando Molano Vargas, poeta nacido en Bogotá, falleció en 1998. / Archivo particular

Con esos artificios ideológicos están compuestos los poemas de *Todas mis cosas en tus bolsillos* (1997), el libro que publicó unos meses antes de su muerte. Aquí el destilado incluye destellos de Silva o remotas paráfrasis de Kavafis. Shakespeare, Luis de León, Horacio, Baudelaire, Verlaine, Rimbaud, Whitman, Rilke, José Manuel Arango, Borges, Wilde, Wordsworth y Coleridge desfilan, más desnudos que vestidos, en ese puñado de textos que rinden tributo a la felicidad como único atributo del cuerpo deseado.

No hay que creer que Molano era un ingenuo y un inocente. Nada de eso. Que hubiese elegido la rotura de la adolescencia al entrar en la vida adulta para levantar las epifanías de su poesía no significa que no hubiese bebido todas las amarguras de la pobreza, separación y exclusiones de una sociedad miserable y abyecta como la Colombia de hoy.

A trois

"Mientras ellos me quitaban la camisa
-aún no busco algún botón sobre la alfombra-
yo pensaba: tus manos por mi pecho
querido amigo que
de prisa
me has dejado.

Sin embargo, me decía yo:
tus dedos enredados en mi pelo
y tu voz sobre mí
desnuda
y lenta:
tu ternura.
Pero ellos
babeaban mi cuerpo como orugas
y al oído me gritaban suave:
¡voltéate
mariquita!

Hasta el alba tu cuerpo junto al mío
imaginaba
cuando ellos se habían marchado con el goce.

Recogía pues
mi cuerpo
recostado
y no recordaba -en verdad no me dijeron-
sus nombres.

Dura cosa es la venganza."

¿Así me justificaré de nuevo
cuando ya sea la mañana
en el espejo? *me digo*
mientras rondamos esta calle oscura
y entramos por fin en el motel.

MARZO 4 DE 2012 No. 1343

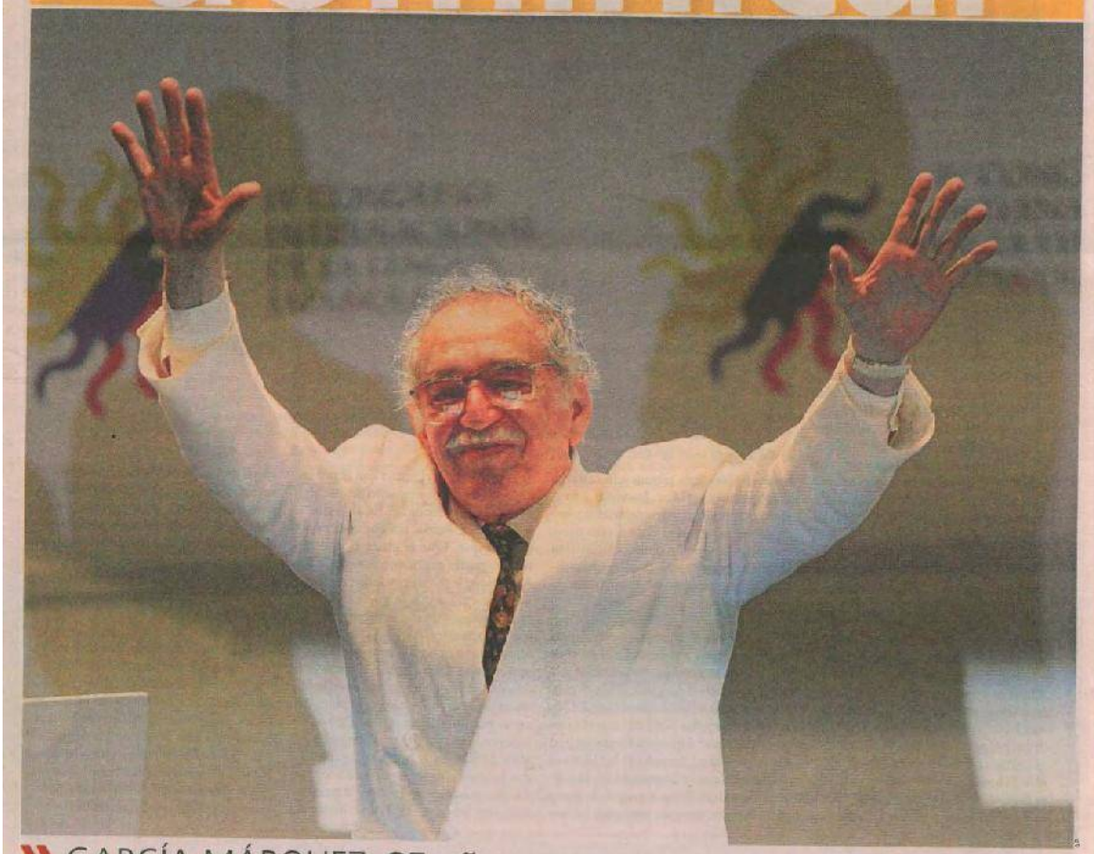
CARTAGENA Y LAS **múltiples comunidades**

UN LUGAR PARA EL ARTE **y el medio ambiente**

SUBASTAN OBJETOS **del Titanic**

EL UNIVERSAL

dominical



» GARCÍA MÁRQUEZ: **85 años**

ENTREVISTA

ESTE MARTES 6 DE MARZO

85 años de Gabriel García Márquez

HAROLD ALVARADO TENORIO
ESPECIAL PARA DOMINICAL

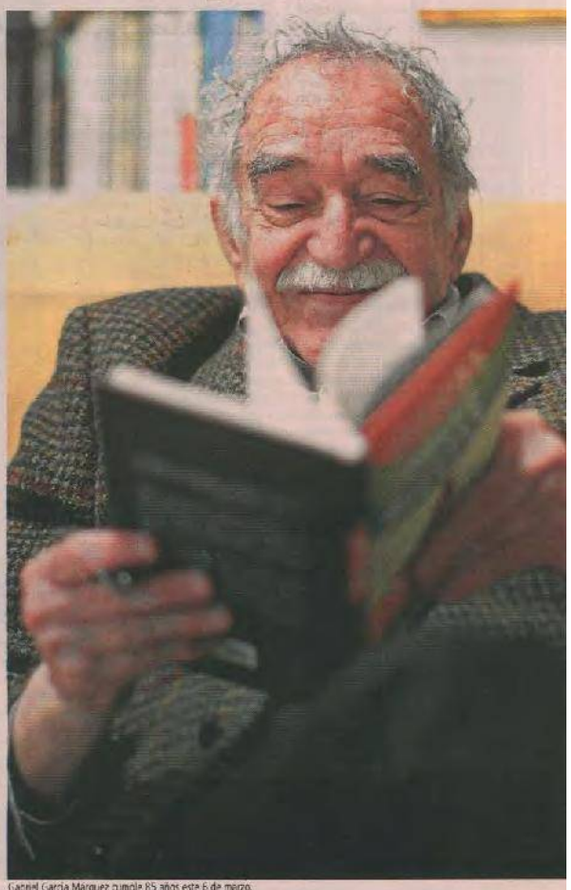
Hijo de un telegrafista y la hija de un coronel que participó en la Guerra de los Mil Días (1899-1903), Gabriel García Márquez (Aracataca, 1928), por causa de la pobreza fue criado por una tía de su madre, Francisca Simodosea, asediado por los recuerdos de sus parientes. Al morir su abuelo le llevaron a Barranquilla a concluir la primaria y gracias a una bolsa de estudios en Zipaquirá, un remoto pueblo de los Andes, se graduó de bachiller mientras se intoxicaba con la más horrenda poesía que declamaban los colombianos de entreguerras y "Javier Garcés" escribía sonetos piedraciclistas:

Si alguien llama a tu puerta, amiga mía,
y algo en tu sangre late y no reposa
y en tu talle de agua, temblorosa,
la fuente es una líquida armonía.
Si alguien llama a tu puerta y todavía
te sobra tiempo para ser hermosa
y cabe todo abril en una rosa
y por la rosa se desangra el día.
Si alguien llama a tu puerta una mañana
sonora de palomas y campanas
y aun crees en el dolor y en la poesía.
Si aun la vida es verdad y el verso existe.
Si alguien llama a tu puerta y estás triste,
abre, que es el amor, amiga mía.
(Si alguien llama a tu puerta)

Luego asistiría a ciertas clases de derecho en la Universidad Nacional, pero el asesinato de Jorge Eliecer Gaitán y las persecuciones desatadas el 9 de Abril de 1948 le llevaron a Cartagena de Indias, los veinte meses que trabajó a las órdenes de Clemente Manuel Zabala (San Jacinto, 1921-1963), un radical que había sido secretario del general Benjamín Herrera y delegado a congresos obreros, y quien parece le enseñó los rudimentos del periodismo moderno. En esa Bogotá de hielo y desolación, sólo la poesía le había acompañado:

"Cuando terminé el bachillerato y me fui Bogotá, confesó a J.G. Cobo Borda en 1981, mi diversión más salaz era meterme en los tranvías de vidrios azules que por cinco centavos giraban sin cesar desde la Plaza de Bolívar hasta la Avenida de Chile, y pasar en ellos esas tardes de desolación que parecían arrastrar una cola interminable de muchos otros domingos vacíos. Lo único que hacía durante los viajes de círculos viciosos era leer libros de versos y versos y versos, a razón quizá de una cuadra de versos por cada cuadra de la ciudad, hasta que se encendían las primeras luces en la lluvia eterna, y entonces recorría los cafés taciturnos de la ciudad vieja en busca de alguien que tuviera la caridad de conversar conmigo sobre los versos y versos y versos que acababa de leer. A veces encontraba alguien, que era casi siempre un hombre, y nos quedábamos hasta pasada la medianoche tomando café y fumando las colillas de los cigarrillos que nosotros mismos habíamos consumido, y hablando de versos y versos y versos, mientras en el resto del mundo la humanidad entera hacía el amor."

En Barranquilla, donde vivió cuatro años, conoció a Cecilia Porras, la pintora y compañera de Jorge Child que pagaría, y diseñaría, la edición de La hojarasca, su primera novela. De vuelta a Bogotá, en 1955 El Espectador le envía como corresponsal a Europa pero prefiere matricularse en el Centro Experimental de Cinematografía de Roma. A finales del año va a París y escribe, en una buhardilla de la Rue de Cujas en el Barrio Latino, El coronel no tiene quien le escriba (1958). Después de hacer un viaje por los países comunistas, con el triunfo de la Revolución Cubana es nombrado corresponsal de la agencia de prensa del nuevo gobier-



Gabriel García Márquez cumple 85 años este 6 de marzo.

no en Bogotá y en 1961 va a New York como corresponsal de la misma. Renuncia al cargo y viaja a México donde redacta Cien años de soledad, que aparece en Buenos Aires (1967) y recibe el premio Rómulo Gallegos (1972). Un año antes había sido investido con un Doctorado de la Universidad de Columbia. Se traslada a Barcelona donde vivió entre 1967 y 1975. En 1982 recibe la Legión de Honor del gobierno francés y el Premio Nobel de Literatura.

Amigo de notables políticos de su tiempo [Alfonso López Michelsen, Alberto Lleras Camargo, Omar Torrijos, José López Portillo, Carlos Salinas de Gortari, Adolfo Suarez, Daniel Ortega, Ricardo Lagos], ["el poder absoluto es la realización más alta y más completa del ser humano, y por eso resume a la vez toda su grandeza y toda su miseria"] al cumplir 80 años y luchando contra un cáncer linfático, Belisario Betancur, --presidente de Colombia durante el holocausto del Palacio de Justicia, el terremoto de Popayán, el comienzo del exterminio de la Unión Patriótica y la desaparición de Armero con cientos y millares de muertos, quien, junto a Olaf Palme, Felipe González, Fidel Castro y Pablo Neruda le postularon al Nobel--, las Academias de la Lengua y el gobierno de Colombia ofrecieron en Cartagena de Indias una fiesta en su honor, a la que asistieron entre otros cientos de adeptos, los Reyes de España, Bill Clinton, Carlos Fuentes, Álvaro Uribe Vélez, Tomás Eloy Martínez, Víctor García de la Concha, César Antonio Molina, Fito Páez y Carlos Vives.

Gabo con Enrique Santos Calderón.

A ritmo de bolero con Augusto de Pombo Pareja.

A su salida de Colombia, rumbo a México.

El asunto central de Cien años de soledad (1967), su más conocido poema, es la incomunicación. En Macondo, tierra de lo posible, no existe la solidaridad y trato entre los hombres. Macondo es una Arcadia donde triunfan la muerte y la violencia. Un pueblo habitado por sabios aislados y vidas anacrónicas cuyos símbolos vivos son José Arcadio Buendía, el vidente atiborrado de proyectos que termina junto a su difunto enemigo Prudencio Aguilar; Úrsula Iguarán, que confunde el presente y el pasado y es una muñeca que divierte a sus tataranietos, abandonada por la realidad de la que había sido su único médium; Aureliano Segundo que despilfarra su vida y la de su concubina mientras cubre con billetes de banco las paredes de las habitaciones, bebe ríos de brandy y baila, hasta la misma vejez, una eterna cumbiamba que apenas apacigua el diluvio universal; Remedios, la bella, que vaga por el desierto de la soledad hasta cuando asciende en cuerpo y alma al cielo; Meme, muda desde el día que su madre la llevó a un convento de tierra fría para que diera a luz el hijo de Mauricio Babilonia, y Aureliano Babilonia, un adolescente que ignora el presente pero sabe todo sobre el hombre del Medioevo. El amor, al final de la novela, derrota la soledad cerrando el círculo maléfico del incesto, maldición y destino de la familia.

Pero quien ha narrado la historia es el coronel Aureliano Buendía, que entre los avatares de las guerras compone en versos rimados sus encuentros con la vida y la muerte ["Los escribía en los ásperos pergaminos que le regalaba Melquiades, en las paredes del baño, en la piel de sus brazos, y en todos aparecía Remedios en el aire soporífero de las dos de la tarde, Remedios en la callada respiración de las rosas, Remedios en la clepsidra secreta de las polillas, Remedios en el vapor del pan al amanecer"] y ya cerca del final, quema, con el baúl de los poemas "la historia misma de la familia, escrita por Melquiades, hasta en sus detalles más triviales, con cien años de anticipación. La había redactado en sánscrito, que era su lengua materna, y había cifrado los versos pares con la clave privada del emperador Augusto, y los impares con claves militares lacedemonias", porque gracias al misterio de la poesía "no había ordenado los hechos en el tiempo convencional de los hombres sino que concentró un siglo de episodios cotidianos, de modo que todos coexistieran en un instante".

Otro de sus grandes poemas es El general en su laberinto (1989), un sentimental viaje de horror hacia la muerte. Aquí el agonista es un virtuoso abatido por el destino contra quien no solo conspiran los hombres sino la enfermedad de su siglo: la tuberculosis. El cuerpo, las lluvias, el calor, la ropa, el sol implacable hacen más feroces los efectos del que recorre el orbe. Quien lee, sabe qué va a suceder y sólo continúa por placer. Un placer que termina en llanto y dolor. La utopía vuelve a ser el eje central de ésta como en ese Macondo donde las cosas hubo que fundarlas porque carecían de nombre y José Arcadio Buendía persigue el progreso y los secretos de una alquimia, que conducen, ineludibles, al fracaso. Los esfuerzos del General Bolívar, el Coronel Buendía y José Arcadio terminan mal. Como en la gran poesía del mundo, todo está condenado al fracaso, a una ruina de los ideales.

El general en su laberinto fue la culminación de una saga sobre los estragos de la soledad del poder, el amor y el absurdo de la gloria que había comenzado con El coronel no tiene quien le escriba, la historia del viejo militar que sin tener con que comer libra su última batalla por la vida de un gallo, prolongada en Aureliano Buendía y sus treinta y dos batallas perdidas en Cien años de soledad, y el viaje hacia los tenebrosos dispositivos del totalitarismo en El otoño del Patriarca, porque como había consignado en su gran novela:

"Todo lo escrito en ellos era irrepetible desde siempre y para siempre, porque las estirpes condenadas a cien años de soledad no tenían una segunda oportunidad sobre la tierra."

ELTIEMPO.COM

Entre las 100 primeras universidades de todo el mundo, **no hay ninguna colombiana**, ni siquiera latinoamericana.

debes leer

semblanza

Gonzalo Arango: vida y milagros

En el **aniversario número 83 del nacimiento** del fallecido fundador del movimiento nadaísta, el poeta Harold Alvarado traza su perfil.

Cuatro sobrevivientes del movimiento nadaísta, reunidos el año pasado en el Gimnasio Moderno: Jotamario Arbeláez, Jaime Jaramillo Escobar, Eduardo Escobar y Elmo Valencia.

Harold Alvarado Tenorio
Especial para EL TIEMPO

El nadaísmo fue obra de un solo artífice: Gonzalo Arango Arias, cuando le dio por recorrer el país como gonzaloarango, el nuevo profeta de una supuesta nueva era. Su vida, como sucede a menudo entre nosotros, es su obra.

Hijo de una pareja de campesinos antioqueños, –"blancos pero honrados, honrados pero pobres"– conservadores y católicos, que tuvieron quince hijos (entre ellos una monja, un comerciante, otro político, un contabilista, dos modistas), de los cuales Gonzalo fue el décimo tercero, desde niño sintió el llamado de la gloria y la buscó primero en la política y luego la encontró en el periodismo y la publicidad a través de los escándalos, sacrilegios, quemas de libros y profanaciones que planeó con cabeza fría y a los cuales indujo a sus apóstoles, casi todos hijos de artesanos y desclasados que lo acompañaron y luego abandonaría al descubrir su verdadera vocación: la mística.

Gonzalo Arango Arias nació en Andes, un pueblo de las montañas antioqueñas, en 1930. Su padre era el telegrafista del pueblo y su madre, una matrona dedicada a la crianza de sus hijos y el embellecimiento de las calles y los parques. Hizo sus primeros estudios en el Liceo Juan de Dios Uribe, al lado de Jaime Jaramillo Escobar, conocido durante el furor nadaísta como X-504 y quien es hoy el más grande de los poetas vivos colombianos.

"Era entonces –dice Jaime Jaramillo Escobar– un chico de aspecto delicado, lo más inofensivo del mundo, siempre con un libro bajo el brazo. No servía para jugar al fútbol.

"Le gustaba mucho quedarse haraganeando en el río, disputándoles las guayabas a los pájaros, leyendo a Platón. En ese tiempo la filosofía estaba de moda entre los estudiantes del Liceo Juan de Dios Uribe, en Andes, y además de la filosofía, también estaba de moda entre nosotros la oratoria, y los más aficionados se iban a gritar improvisados discursos al río...

"Gonzalo procuraba siempre apartarse a leer, y construyo un refugio en el solar de su casa, con ayuda de Bernardo Salazar, un compañero de Betulia, interno como yo. Los sábados y los domingos iban a trabajar.

"Como yo tenía un periódico, convencí a Gonzalo de que escribiera un artículo, y lo escribió sobre el Quijote, en el cuarto centenario de Cervantes. Ese es el primer artículo que Gonzalo escribe. También organizamos un centro literario, el Centro Indio Uribe, que era más o menos como los talleres de hoy".

Pero el mozo delicado y tierno padece ya el tormento de la carne. Una de sus páginas memorables, una carta a Jotamario, incluida en *Correspondencia violada* (1980), recuerda a una profesional del sexo, Rita Machuca, retratada con un realismo digno de un cóctel de Henry Miller con Quevedo y con un trazo y pulso de dibujante de toreros que enriquece nuestra lengua y nos indica desde entonces ese cruce de caminos de su prosa, entre la chabacanería más rampliona y el más estremecedor de los delirios de la mística antioqueña:

"Vivía Rita Machuca en El Cedrón donde tenía un rancho de paja e iban los andinos a hacer sus primeras armas para la guerra y ella bajaba los domingos a surtir y de paso se pegaba unas perras del carajo que paraban con la pobre de culos en la cárcel (...). Me acuerdo mucho de la Rita porque todos los chicos del pueblo le hacíamos procesión (...). La Machuca fue el pecado capital de mi infancia y juventud (...). Olvidaba decirte que la Rita, cuando bajaba al pueblo, no usaba calzones para hacerle propaganda a su trasero, la muy puta, que lo tenía muy bello, o al menos a mí me parecía el infierno. Como sabes, mi mamá le había dedicado mi castidad a la Santísima Virgen, pero ella se las arreglaba bien con el telegrafista de Andes, o sea con don Paco, mi padre, que le hizo trece de tacada, uno por cuaresma, sin contar los días festivos y las vacaciones de diciembre".

> "Gonzalo era un chico de aspecto delicado, lo más inofensivo del mundo, con un libro bajo el brazo. **No servía para jugar al fútbol**".
>
> **Jaime Jaramillo Escobar**
> POETA

Una prosa sublimada de las lecturas que había frecuentado en Andes, un poco de Freud, mucho de Vargas Vila, un tridestilado de D'Annunzio, Alexis Carrel y quizás de Nietzsche y sin duda una botella completa de a litro de Fernando González.

Parece que por ciertas persecuciones políticas encubiertas y por la violencia desatada en esos años, la familia del futuro iluminado decidió trasladarse a Medellín donde Gonzalo Arango conoce a Fernando Botero y terminará el bachillerato en el Liceo de la Universidad de Antioquia. De inmediato ingresa a la facultad de Derecho, pero Arango decide dedicarse a la redacción de una novela en una chacra de propiedad de su padre. Sufría ya de una angustia crónica y, según afirma su amigo de entonces, Alberto Aguirre, "se volvió un promotor de su propia imagen y empezó a decir mentiras" dejándose atrapar por esa "hoja del infierno de la publicidad". Lee entonces a Verlaine, Kafka, Mallarmé y se ve encarnado en Aliocha, el personaje de *Crimen y castigo*, seudónimo que usará luego durante años en sus crónicas.

Por un tiempo Gonzalo Arango trabajará en la agencia de noticias France Press, pero sus actividades más notorias las realiza como empleado y promotor de Gustavo Rojas Pinilla a través del *Diario Oficial*, uno de los cotidianos de la tiranía y como activista del Movimiento Amplio Nacional (MAN) ocupando incluso el nada despreciable cargo de suplente en la Asamblea Nacional Constituyente de 1954 y miembro del Sindicato de Escritores y Artistas, en su gran mayoría compuesto por derechistas y facinto-des, que celebraba al general Rojas. El 10 de mayo de 1957, al caer la dictadura, y mientras estaba a la espera de su nombramiento como cónsul de la patria en Amsterdam, una horda de energúmenos trata de lincharlo en el edificio Antioquia, donde pulcramente vestido de paño inglés y corbata francesa, tiene que esconderse en un baño público del último piso. Durante unas semanas se esconde en casa de su amigo el poeta Alberto Escobar Ángel, pero luego tiene que huir al departamento del Chocó, se oculta en sucesivas fincas de sus amigos y decide ir a Cali, donde recibe la irradiación final (luego de noches durmiendo en parques, oficinas de abogados adictos a la bohemia, hoteles de mala vida) y la amistad y los testimonios de Elmo Valencia, el 'Monje Loco', sobre la existencia en San Francisco y New York de los poetas *beatnik* y los *angry young men* británicos. Desde entonces, sus lecturas insomnes recibirán los ecos y alaridos de Allen Ginsberg, Gregory Corso y Jack Kerouac, tres de los ídolos, junto a la Brigitte Bardot de sus 25 años.

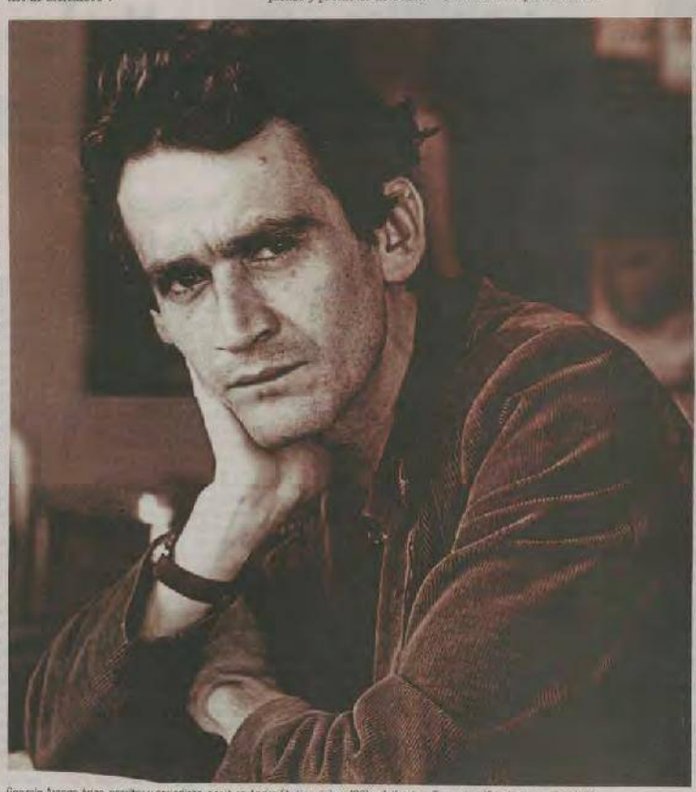
Ángela Mary Hickie, Angelita, fue la última pareja de Gonzalo Arango.

Pero si fue en Cali donde decidió fundar un movimiento que no dejara una fe intacta ni un ídolo en su sitio; fue en Medellín que pasó a la acción tomándose las calles, los cafés y los parques y en la llamada plazuela de San Francisco "de la ciudad más pacata de Colombia, eterna primavera de la hipocresía, la asustadiza y cruel y vengativa y corrompida y rezandera, Roma de las rifas y las trampas, regida por los enredijos de rata del tanto por ciento y el cuánto me debes" quema su escasa biblioteca, su copia de *María*, de *La vorágine*, de Carrasquilla, un *Quijote*, lanza asafetidas a los intelectuales católicos y a las iglesias, comulga sin confesarse, arroja las hostias al suelo, etc., etc.

Gonzalo Arango Arias se transformó luego en un ser apacible y beatífico. Primero fue su encuentro con la monja Rosa Girasol con quien vivió en El Monasterio. Rosa Girasol se llamaba Rosie Smith, era una gringa de New York, mayor que el elegido, que tenía cuatro hijos y había sido actriz, ceramista, maestra de inglés y amiga y admiradora de Fernando González.

Pero su encontronazo definitivo con la divinidad tuvo ocasión en la islita de Providencia donde vio la luz en el rostro de Angelita, una inglesa que le hizo abandonar el nadaísmo y el periodismo. Se disponía a viajar con ella a Londres cuando descubrió la muerte en Tocancipá. Había subastado sus poemas pertenencias y a José Mario Arbeláez regaló su Olivetti Studio 44 de letras cuadradas, con la que había escrito la mayor parte de su obra.

Una obra que ha envejecido prodigiosamente, demostrando cómo era de pobre su prosodia y su sintaxis y su vocabulario. Casi todo suena a discurso de culebrero y en materia de ideas todo raya en la más absoluta ausencia. Quedan algunos reportajes y algunas cartas como piezas de arqueología. La música de la prosa y la poesía de Gonzalo Arango Arias hay que buscarla en otras partes. Y es que Arango Arias "creía en el valor de un escritor cuando su obra lo pone en conflicto con la Policía", como había declarado durante su período nadaísta.



Gonzalo Arango Arias, escritor y periodista, nació en Andes (Antioquia) en 1931, y falleció en Tocancipá (Cundinamarca) en 1976.

POESÍA TRAZOS, BOCETOS Y FRAGMENTOS

J.G. Cobo Borda

Los textos del bogotano parten del sarcasmo que le producen el pasado y el presente de su ciudad y la historia de la nación.

Por Harold Alvarado Tenorio

Hay quienes dicen que la difusión de la poesía de Juan Gustavo Cobo Borda deriva del hecho de haber confeccionado durante más de una década la revista Eco, que editaba Karl Buchholz con apoyo del gobierno de Bonn, y, por partida doble, un importante funcionario de la empresa estatal de cultura y del ministerio de Relaciones Exteriores colombiano.

Pocos fueron los estudios formales de Cobo Borda. Parece que intentó, con su metro noventa y tres centímetros de estatura, estudiar derecho, filosofía o lenguas modernas en variados lugares, pero abandonó todos esos inconvenientes para dedicarse de lleno a la literatura, a los viajes y al trato con personajes de su talla e incluso más altos que él, mientras gerenciaba la librería del señor Buchholz, en la avenida Jiménez de Quesada con la carrera octava, a pocos pasos del lugar donde había caído asesinado Jorge Eliécer Gaitán, en Bogotá, el mismo año de su nacimiento. Cobo Borda es hijo de un médico que luchó en la Guerra Civil Española del lado de Azaña y su madre es prima hermana de dos grandes escritores de la posguerra, el novelista Eduardo y su primo el poeta Jorge Zalamea Borda.

Sin maestros presenciales y sin infancia, Cobo Borda se educó a sí mismo en los cines de barrio de los años sesentas, en las conversaciones semanales con los ancianos intelectuales que pasaban por su librería, en las habituales visitas a los poetas consagrados y en las redacciones de los suplementos literarios y luego, cuando hizo parte de las tareas culturales de los gobiernos de Carlos Lleras Restrepo, Julio César Turbay, Alfonso López Michelsen, Belisario Betancur y Ernesto Samper, en las subsidiarias e ineludibles lecturas para redactar profusos estudios sobre los autores que interesaban a esas administraciones: más de medio centenar de libros que ahora

Gustavo Cobo Borda

llevan su impronta de editor y antologista. Una vida consumida entre Escila y Caribdis: entre su admirado Jorge Luis Borges y el soporífero Germán Arciniegas, a quien consagró más de tres lustros de hipérboles y anacolutos.

Buen lector de las concepciones borgianas de la poesía, Cobo Borda también cree que la poesía, más que leer en la historia o interpretarla, agrega, desde la experiencia individual o colectiva, fábulas al mundo, ofreciendo acontecimientos y objetos que no estaban en él. Y el origen de todos estos seres inefables está en el corazón, esa "inmunda tienda de andrajos y osamentas" de Yeats. Su otro paradigma formal, y así lo ha reconocido él mismo, es Kavafis. Y quizás, también, así no lo haya dejado consignado de manera explícita, algunos de los poetas de la generación del cincuenta española. De Kavafis, o mejor, de algunas de las primeras traducciones de Kavafis al español, debió tomar Cobo Borda el arquetipo de concebir el poema como un trazo, un boceto, un fragmento que denote una síntesis de las interpretaciones históricas o las íntimas intuiciones, disecando con ardor y frialdad la fugacidad de la existencia y sus actos. Con un atenuante: los textos del bogotano parten del sarcasmo que le producen el pasado y el presente de su ciudad y la historia de su nación. En Kavafis la historia es un gran friso de las tragedias individuales, en Cobo Borda una burla cruel, cursi o kisch, a la manera de Luis Carlos López, de los comportamientos de su propia clase. De los del cincuenta, y creo que de Barral y González más que de Gil de Biedma, habría aprendido que el poema debe en parte su eficacia y prosperidad a los correlatos que establezca entre "lo particular concreto" de la vida del creador y sus lenguajes.

Cobo Borda ha publicado una treintena de libros, unos diez de ellos de poesía, aparte de multitud de plaquettes. De ellos, *Todos los poetas son santos e irán al cielo* (1984) es, para mi gusto, la mejor de sus antologías. Es su tono bastante seco, de corrector de estilo. Un estilo enunciativo, de discurso, que no se permite nada lúdico ni metafórico, como si una permanente tristeza invadiera los gestos y las peripecias vitales de su autor, incluso en los momentos en que esperamos algo de felicidad. Pero es allí, en esos poemas escritos durante los setentas y primeros ochentas, donde está el poeta que quiero ilustrar.

Cobo Borda tiene un buen número de textos donde critica y fustiga nuestra historia y nuestro presente. A Cobo le produce asco el país. Mientras en Arango hay frescos, en Carranza desgano, en Gómez Jattin irreverencias eróticas y en Roca ira, en Cobo Borda hay repugnancia.

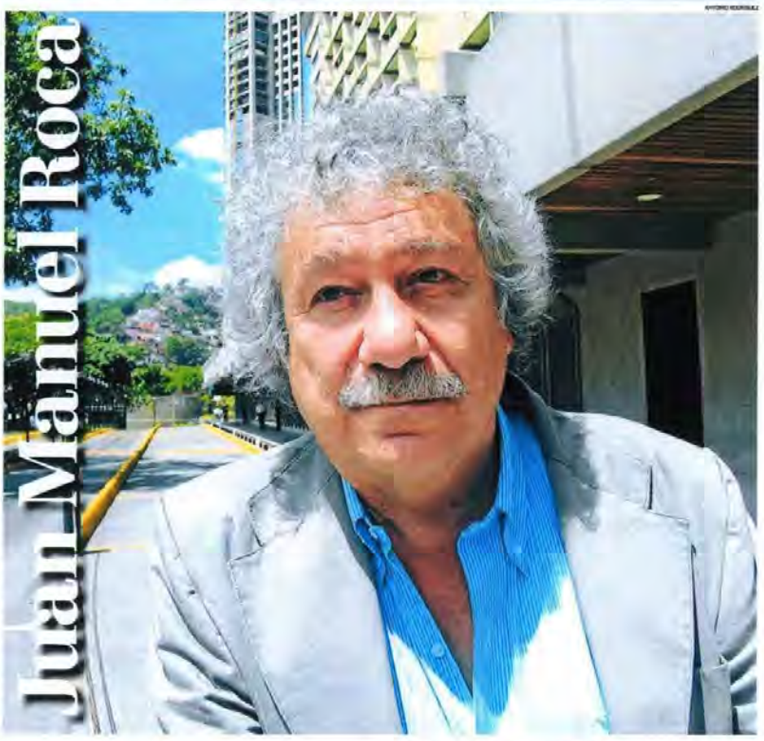
En muchos de estos poemas está un Cobo Borda que desconocen las lectoras de la revista de modas o el magazine para señoritas donde él aparece a menudo opinando sobre los senos de alguna actriz o cosa parecida. *Todos los poetas son santos e irán al cielo*, a pesar de su rótulo un tanto insólito e ingenuo ofrece, además, en pleno altar del bolero el cuerpo de un poeta que padece la nostalgia de la carne y una voz, sin duda, memorable.

Epílogo
Terreno baldío mugre, cenizas,
Y esa cerca desvencijada.
Pocas matas
brotando aquí y allá.
Todo como esa hora
aborrecible
en que olvidamos la clave.
Cáscaras de huevo,
lo que queda luego de exprimir
la naranja
cajetillas vacías, sin dejar
de ver
extensión tan árida
el poeta escarba entre basuras.

Estos tiempos difíciles
Fechas sangrientas, de largas
y meticulosas torturas:
caminamos sobre aquellos
que fueron nuestros amigos.
rostros conocidos vistos una
y otra vez en los mitines,
obligados luego a limpiar la
gasolina del piso:
lengua herida entre vidrio y
mugre.
Todo esto parece tremendismo
pero la violencia es el pan
nuestro de cada día.
Y nuestro recuerdo obsesivo
aquella danza en torno a la
hoguera encendida:
el 15 de febrero de 1966 asesinaron a Camilo.
En ese entonces todos teníamos 18 anos;
hoy los muertos se acumulan.
Sopla, sopla sobre estas cenizas.

Padres de la patria
"Eminencias pedigüeñas"
intercambiando cartas de
redención
cada cierto tiempo:
nuestra historia se reduce
a esa larga teoría.

Juan Manuel Roca



ANTONIO RODRIGUEZ

HAROLD ALVARADO TENORIO

Nacido en la otra capital del país, Juan Manuel Roca (Medellín, 1946), quien según Darío Jaramillo Agudelo "ha ganado todos los premios de poesía que se otorgan en Colombia", pasó su niñez en El Havre, París, Madrid y la pubertad en México. Con padre poeta, tuvo además tío, a Luis Vidales, quien sin duda influyó en el carácter del sobrino: son arbitrarios y pendencieros, es decir, vanguardistas. Fanático del surrealismo, algunos comparan su magisterio con aquel de Vidal Echeverría en los años cuarenta. Como Echeverría, Roca vistió colores que ofendían a la gente honorable, usaba afro y es un peligro por sus furias contra todo aquel que no comparta su idea de ser el sucesor del insaciable José Mario Arbeláez, de quien es heredero. Ha ocupado, sin intermitencia alguna, todos los espacios que ofrecieron a la poesía los inventores del Frente Nacional y sus ministros de Cultura, Educación y Relaciones Exteriores, y su influencia, moral como estílica, agresiva y poética, sólo puede medirse contando las veces que ha golpeado a botella a los poetas de su país. Hoy no cabe duda que logró convertir la poesía colombiana en algo muy lejano e irreconocible de aquellas tradiciones y momentos que alcanzó con León de Greiff, Aurelio Arturo, Jorge Zalamea Borda, Jaime Jaramillo Escobar o Giovanni Quessep, tan ligados al uso de ese despreciable, para Roca, verso de Darío, Lugones, Borges, Neruda, Villaurrutia, Paz, Lorca, Cernuda, Gil de Biedma o Caballero Bonald. Roca se reconoce en exclusivo en Jorge Carrera Andrade ("Garza: sombrilla que vuela"), Gonzalo Escudero ("Traje dominical de las celdas penitenciarias"), Gonzalo Rojas, Stefan Baciu, Clemente Padín, Max Jiménez, o el más espacioso de todos, el esotérico chavista Juan Calzadilla.

Roca es, según los estudios de su personalidad que hizo Fernando Arbeláez, "Capricornio: un ente sofocado por el engreimiento, la altanería y la codicia, desconfiado y temeroso de ser descubierto en sus ambiciones, mezquindad, crueldad y dogmatismo." Porque como dicen los sabios de la quiromancia, (1) los naturales de Capricornio programan con paciencia, precisión y antelación, su futuro y las metas a conseguir y para ello están dispuestos a todo por encima de todos. Por eso no sorprende que su poesía, además de haber sido traducida al sueco, haya también sido trasladada a lenguas tan confinadas como el ainu, burushaski, caluza, hurrita, keres o morotico, o las africanas ijoid, bantú, hadza, cusítico o el candawe, que hablan muchos de los poetas que visitan desde hace dos décadas Medellín. Roca fue, como recuerda la Enciclopedia Británica, el mejor de los directores que haya tenido un diario bogotano, gracias al asesinato de su propietario, ordenado por Pablo Escobar. Durante diez interminables años, con el estoicismo de Palemón el Estilita sobre esa columna de granito, Roca fue propagando la rada subrepticia poesía de Colombia, mucha de ella fabricada por sus alumnos y admiradores, en Casa Silva, donde vive hace más de treinta años. "Escribir poesía –repite en sus talleres–, es ser pastor de abismos; dedicarse a ella, hacer agujeros en el agua".

No hay duda que durante los 13 años y medio (846 ediciones) que dirigiera, a la luz del día o en las sombras de la cantina de Mariela Cruz (El viejo almacén, Calle 15 nº 4-30) en el barrio La Candelaria, la redacción de MD de *El Espectador*, él fue el aparejo que cambió el rumbo de la poesía colombiana. Roca, con la colaboración de los sindicatos de maestros y una secta de partidarios de la combinación de todas las formas de lucha contra el Estado, lograron lo que nunca pudo hacer Gonzalo Arango: convertir en fanáticos de la catacresis, (una metáfora sin un adecuado referente literal) a los ignaros aspirantes a poetas de su tiempo.

Roca ha expuesto, tras "años de automatismo, noches [*sic*] de falansterio y humor negro", (2) en un inverosímil y enigmático artículo: "La poesía de lo visual" (*Magazín Dominical* de *El Espectador*, 29 de noviembre de 1998), su hipótesis sobre la poesía, donde concluye que sólo la imaginería metafórica, es decir, la resurrección del Ultraísmo ("No tanto el abuso de metáforas deslumbrantes, pero la circunstancia banal de buscarlas y no encontrarlas") que decía Jorge Luis Borges, puede salvar al hombre del caos. Porque como sucediera con aquel emperador de China, para prescindir los males del mundo, primero hay que extirparlos de ese simulacro de realidad que es el arte. Ma Mel Tol, el emperador, habría ordenado a su pintor predilecto, La Moil, suprimir de un cuadro una cascada de agua pues no le dejaba conciliar el sueño. Y afirma Roca: "Lo visual en la poesía, valga decirlo, no tiene únicamente que ver con la disposición tipográfica, aunque fuera tan esencial en los poemas de un gran visionario y visionador del cubismo, Guillaume Apollinaire y sus *Caligramas*, sino, más allá de la piel, de la epidermis del lenguaje, en la capacidad evocadora". Por eso, sostiene, "podemos comparar la mar con una carpintería, porque la garlopa arroja cantidades de viruta a las playas del mundo", pues la metáfora, "que en griego quiere decir traslado, transporte, llevar de un lado a otro, de una realidad a otra, da a luz nuevas realidades". Y entonces nos revela cómo, luego de una semana de noches de tormento e insomnio, creó las catacresis que cambiaron el discurrir de la poesía en español y que tanto han imitado, sin superarlas, sus aduladores: "El brazo del río jamás esgrime espada./ Los dientes de ajo no comen duraznos./ El ojo de agua desconoce el monóculo./ El cuello de botella no porta collares./

> En Roca hubo dos manantiales: la demencia de la escritura automática y el tino para criticar con saña los actos de los gobiernos del ayer y fue equitativo en ese oficio

La oreja del pocillo no escucha a Beethoven./ Las manecillas del reloj no usan guantes en invierno./ Los durmientes del ferrocarril no se despiertan a su paso./ Las palmas de las manos no dan dátiles./ La luna de miel no atrae a las moscas./ Las cabezas de los fósforos no tienen aureola, aunque alumbren como santos./ El lomo del libro no recibe latigazos./ La garganta del desfiladero no teme al mordisco del vampiro./ La silla de brazos no es pródiga en abrazos./ El ojo de la cerradura no duerme de noche./ El ojo de la aguja ni siquiera pestañea./ La luna del espejo no altera sus fases".

Roca ha publicado incontables libros, todos reunidos en *Cantar de lejanía* (2006), con un epílogo de Manuel Borrás, quien le premiara con el dinero del Ministerio de Cultura de Colombia. En Roca hubo dos manantiales: la demencia de la escritura automática y el tino para criticar con saña los actos de los gobiernos del ayer y fue equitativo en ese oficio. Roca era la encarnación de un profeta que despreciaba el trabajo como lo entiende el burgués, así no desdeñe los placeres que ofrece este mundo vendiendo su alma al diablo en una noche de Walpurgis. En aquellos tiempos de horror, años inaugurales de la República del Narco que duraría un cuarto de siglo, durante los gobiernos de López Michelsen y Turbay Ayala, algunos de sus textos fueron directamente promovidos, en cantinas, canchas de tejo, campamentos y tomas de pueblos y veredas, por la dirigencia del Movimiento 19 de Abril, (3) al cual aparentemente pertenecía su autor.

"Hay un cambio de guardia en la noche./ Algún ciego taña el viento./ ¿Pero qué hace que los muertos/ destiendan la cama,/ crucen a nado el aire de la casa/ o nos hagan pronunciar extrañas palabras!?/ ¿Quién tira del mantel/ y tumba las cebollas!/ ¿Qué mano invisible nos toca la espalda?/ Podemos acusar al viento/ de trisar otra orilla del sueño,/ de tropezar con seres ausentes./ de descolgar los retratos de los suchos./ ¡Pero quién asegura que los puentes/ no caminan sobre el río/ entrando en la noche!" (Cambio de guardia).

Roca recurría al distanciamiento. Como en ciertos poemas medievales, muchos de los suyos parecían escritos antes de una peste, cuando el monje que los redacta presiente la sustanciación de la vieja testa de que al mal anteceden visiones del mundo al revés: el siervo castiga al amo, el buey arrastra al agricultor, el ciervo mata al león, etc. El artificio de los pastiches de Roca, inundados de catacresis, es su malicioso sabor expresionista, que imita no pocos de los versos que Georg Heym leía, alucinado por el alcohol y el éter, en el Neopathetisches Cabaret de Berlín a comienzos del siglo pasado. Roca leyó con cólera en Tralk y Kafka: en aquel retumba, muchas veces, una melodía apocalíptica; en este, el mundo al revés es doctrina. Al estilo de Tralk lo llamó Walter Falk desconsolado. En Roca no hubo sólo desconsuelo sino ira. Fue un iracundo, uno de esos furiosos alienados que en las Naves de los Locos remaban sin puerto en los ríos de Europa bajo noches colmadas de cuervos, cantos sin estrellas y días ciegos por el hambre y el impedimento de tocar tierra.

La lira posterior de Roca, confeccionada durante los años del bien estar, se resiente no por la abundancia del corazón sino las pingües ganancias de la paráfrasis. Baudelaire, Rimbaud, Vallejo, Blake, Artaud, Diógenes, Rulfo, Piranesi, Carroll, Borges, Thomas, Ungaretti, Benjamín, Chagall, Hobbes, Graves, Degas, Arreola, Silva, Picasso, Villon, Pizarnik, Rilke... desfilan desnudos y tras un biombo en esa cripta inmóvil y ambigua que es ahora el poema. Símbolos, recursos, modos, referencias, nombres, hacen de estas pesadillas, de fuerte carga sicalíptica y etílica, una procesión de fantasmas y erecciones: "Las banderas grasosas desplegadas al viento/ como una lacra en los viejos edificios./ entre la flor marchita de las avenidas/ por cuyo asfalto que espejea bajo el sol/ corren las colegialas con un hilo de sangre/ entre las piernas blancas de piel adormecida".

La utilería de sus poemas no puede ser más escueta e infeliz, una suerte de contoneo entre lo apacible y urbano, en los límites de esa miseria donde la vida rueda entre frases manidas pero intrigantes que hacen de la plática no una reflexión sino meros asombros, alucinaciones, manchas de Hermann Rorschach. Un mundo de absurdos, un paliativo de frases ante una realidad que nunca ha visto, la negación de la vejez y la abolición definitiva de la muerte. La poesía de Roca es uno de los fracasos más elocuentes del nadaísmo.

"Me hice enemigo de un país sin amigos/ y en los bordes de la acera vi la/ flor de la miseria". ■

Notas

1 Véase Berti Giordano, *El arte de la adivinación*, Barcelona, 2012.

2 Véase *La apuesta surreal*, en *Magazín Dominical de El Espectador*, 19 de abril de 1992, pág. 21.

3 "Sólo he simpatizado con líderes *anómalos* como Jaime Bateman, –dijo a Guillermo Linero Monteo– y esta actitud descreída quizá haya sido fortalecida por esa independencia casera que me ayudó a buscar lo que de verdad me ha interesado, a no plegarme al rebaño".

Lorca: el día fatal

El 18 de agosto de 1936, hace 70 años, fue fusilado por el franquismo español uno de los poetas más populares de la lengua.

Por Harold Alvarado Tenorio*

"Era de izquierdas, tenía gran éxito como escritor y era homosexual" (Ian Gibson).

Cuando el 15 de Julio de 1936 Francisco Franco se sublevó contra la II República Española, hacía apenas 35 días que Federico García Lorca había cumplido 38 años. Hijo de un hacendado y una maestra que le enseñó a tocar el piano desde niño, en Granada, hizo estudios con jesuitas e intentó estudiar derecho en la universidad, pero abandonó la academia para dedicarse en exclusivo a literatura, pintura y música.

En 1919 se mudó a Madrid, donde hizo amistad con Dalí, Buñuel y Alberti. Durante este tiempo, con la publicación de *Poema del cante jondo* o *Romancero gitano*, se convirtió en una suerte de juglar que leía en voz alta sus poemas y obras de teatro. Poemas que, combinando la magia milenaria de los romances con brillantes y novedosas imágenes, 'retratan' vida y talante de campesinos y gitanos: jinetes solitarios, mujeres frustradas, madres adustas y guardias civiles acosados por sentimientos eróticos, de muerte, aventura y represión.

En el arte del pueblo encontró Lorca una respuesta a la desolación de la vida moderna: andaluces y gitanos vivían al margen de la sociedad conservando sus danzas y canciones, en una perpetua querella contra los representantes del orden. Seres cuya pendencia es la conquista de la libertad sensual y erótica en una sociedad que la niega agresivamente. Los sentidos invaden los versos con la áspera luz de naipe del mediodía; los machos, con una violencia sexual de navajas, como peces hienden la rosa azul de los vientres femeninos; la naturaleza y los elementos poseen sentimientos y deseos tan irresistibles como los de aquellos. Los gitanos están orgullosos de pertenecer a una tradición que se expresa tanto en la danza, los amores, los vicios, como en el viento, la luna y las máscaras de fiesta donde hasta los santos menean las caderas y la luna ostenta nardos.

A pesar de su prestigio y popularidad, luego de una crisis emocional Lorca decidió viajar a Cuba y E.U. (1929-1930) en busca de alivio y nuevas fuentes de inspiración. El viaje produjo una obra maestra: *Poeta en Nueva York*, el libro de nuestra lengua que hace *pendant* con las obras de Eliot, Pound, Celan, Auden, Thomas y O'Hara sobre el horror y la muerte en vida

Pareja genial en la nueva edad de oro española: García Lorca y Dalí.

de las sociedades mecanizadas.

Lorca, poeta popular de origen rural, se encuentra "de la noche a la mañana" frente a una ciudad y una sociedad hecha de acero y finanza que se hunde en el gran derrumbe del capitalismo. Mientras la casta imperial de los Vanderbilt, los Morgan, los Rockefeller hacía de las suyas en el mundo, millones de inmigrantes italianos, judíos, irlandeses y negros del sur de E.U. habían llegado a New York para dar testimonio de la deshumanización del mundo por el dinero y el fracaso de la democracia celebrada por Whitman: Que ya las cobras silbarán por los últimos pisos./ que ya las ortigas estremecerán patios y terrazas,/ que ya la Bolsa será una pirámide de musgo./ que ya vendrán lianas después de los fusiles / y muy pronto, muy pronto./ ¡Ay. Wall Street!

New York, símbolo infernal del siglo XX, máquina destructora de la conciencia, devoradora del ser, partera de la soledad y soledad ella misma, emperatriz del mundo que separa al hombre "debajo de las multiplicaciones, debajo de las divisiones", donde nadie parece ser y donde un día todo estará al revés: ¡Qué esfuerzo!/ ¡Qué esfuerzo del caballo por ser perro!/ Qué esfuerzo del perro por ser golondrina!/ ¡Qué esfuerzo de la golondrina por ser abeja!/ ¡Qué esfuerzo de la abeja por ser caballo!... Un día / los caballos vivirán en las tabernas / y las hormigas furiosas / atacarán los cielos amarillos que se refugian en los ojos de / las vacas

Lorca encontró, adivinando, en los negros no solo ciertas afinidades con las del pueblo andaluz, sino la esencia misma de lo que sería la sociedad norteamericana. "Con su tristeza –dijo a Pablo Suero en Buenos Aires en 1933– se han hecho el eje espiritual de aquella América... Fuera del arte negro no queda en E.U. más que mecánica y automatismo".

Estos poemas, su desenfada homosexualidad y la firma del *Manifiesto a favor del Frente Popular*, que ganó las elecciones del 36, fueron los pábulos que atizaron a los asesinos. Tan pronto se conoció el levantamiento de Franco contra la Republica, Lorca decidió abandonar Madrid. Granada cayó el 18 de Julio y cientos de simpatizantes del gobierno legítimo fueron asesinados por los nacionales. Al constatar que las detenciones no se suspendían, Federico se refugió en casa de la familia Rosales, uno de cuyos miembros era un jefe de la Falange granadina. Allí pasó un mes, hasta el 16 de Agosto, cuando una banda comandada por un tipógrafo católico llamado Ramón Ruiz Alonso y su compadre Juan Trescastro lo acusó de espía de Moscú, le arrestaron y le llevaron a la sede del gobierno, donde José Valdés, desoyendo las súplicas de Manuel de Falla y de los Rosales, consultó el asunto con el también homófobo Queipo del Llano, quien respondió que al poeta le dieran "mucho café, mucho café".

Esa misma madrugada, José Dióscoro Galindo, un maestro de escuela; Francisco Galadí y Joaquín Arcollas, banderilleros anarquistas, y Lorca fueron llevados por el camino de Alfacar y ante un viejo olivar de la acequia que los mozárabes llamaban Aynadamar, "fuente de las lágrimas", les fusilaron. Antes de morir, Ruiz Alonso justificó el crimen diciendo que el poeta "era rojo y maricón".

Federico García Lorca ha sido uno de los poetas más y peor leídos de nuestra lengua. Quizás deba su gloria también a su muerte absurda. Pero, contrario a tantos otros poetas militantes igualmente prestigiosos, nunca perteneció a partido alguno, ni asumió principios políticos e ideológicos de los cuales desdecirse una vez pasado el triunfalismo de atroces dictaduras. Como Esenin, Maiakovski y Vallejo, fue uno de los verdaderos espíritus libres del siglo XX.

*revistadepoesiaarquitrave@com

EL NACIONAL DOMINGO 2 DE JUNIO DE 2013

El sesquicentenario de Kavafis

HAROLD ALVARADO TENORIO

Konstantinos Kavafis (1863-1933) nació y murió en Alejandría un 29 de abril.

Alejandro de Macedonia fundó Al-Iskandarîyah en el invierno del 332 antes de Cristo. Ordenó el trazado a Dinócrates, que había adquirido reputación por la restauración del templo de Diana, en Éfeso. Fue levantada con calles paralelas, una de las cuales tenía 70 metros de ancho e iba desde la puerta Canópica hasta la necrópolis y estaba decorada con espléndidas casas, templos y edificios públicos. Tenía tres barrios: el Regio Judeorum, el Rakotes o barrio egipcio, donde estaba el templo de Serapión, y el Brukeum o real barrio griego donde estaban los palacios de los Ptolomeos, la biblioteca, el museo, la universidad, las salas de conferencias, el templo de los Césares y la corte de justicia. Al lado este de la isla Pharos estaba la torre de mármol blanco, de 120 metros, que hizo levantar Ptolomeo Sotir para descubrir naves a 100 millas de altamar. Amru pudo decir a Omar, en el 642, que la ciudad tenía 4.000 palacios, 4.000 baños, 12.000 comerciantes en aceite, 12.000 jardineros, 4.000 judíos que pagaban impuestos y 400 teatros o sitios de diversión.

Al califa y su lugarteniente debemos la desaparición de la biblioteca. Según Abulfaragius (Glanville: *The Legacy of Egipt*, Londres, 1942, 67), Juan el Gramático quería que Amru le regalara la biblioteca. Este respondió que él no podía decidir y tenía que escribir al califa. Omar respondió diciendo que si esos libros contenían las mismas doctrinas del Quran, no debían usarse porque *El Libro* las contiene todas, pero si contenían doctrinas distintas, debían ser destruidos. Sin pensarlo dos veces, Amru ordenó quemar los libros, que ardieron por seis meses alimentando el fuego que calentaba las aguas de los 4.000 baños.

El renacimiento moderno tuvo lugar bajo el virreinato de Muhemad Alî Pasha. La apertura del canal del Suez atrajo numerosos comerciantes y especuladores, entre ellos el padre del poeta, que estaban encantados con los privilegios de explotación del comercio con la India y la exportación de algodón a Europa. De 12.000 habitantes que tenía en 1832, pasó a 233.000 en 1882, cuando fue bombardeada y atacada por los ingleses que se quedaron hasta 1932, un año antes de la muerte de Kavafis. Alejandría se había convertido en lo que es hoy: la ciudad de veraneo de los cairotas. Al morir Kavafis, tenía cerca de medio millón de habitantes.

A esta ciudad, a su historia, sus glorias y en especial a la vida que le había procurado en su comercio con las gentes de los barrios populares, las concurridas fiestas callejeras, cafés y hoteles de una noche, dedicó Kavafis su obra, a pesar de que muchos de sus textos toquen asuntos del mundo helénico, bizantino o persa. No hay duda de que sus mejores momentos los alcanza cuando el paisaje del poema es Alejandría. Kavafis creó la ciudad en la poesía contemporánea. "Yo soy, –dijo refiriéndose al barrio de mala muerte donde vivía–, el espíritu. Fuera está cuerpo".

Algunos de sus poemas más populares, que tienen a Alejandría como metáfora del destino, fueron escritos cuando no llegaba a los 35 años. Como muchos de sus poemas juveniles –la juventud poética de Kavafis oscila entre sus 30 y 45 años–, usan una imaginada historia para compartir el dolor, la desazón de vivir en un mundo ineludible.

Kavafis fue el último de nueve hijos de una pareja de prósperos comerciantes fanariotas de Constantinopla. Su padre había casado a mediados de siglo con una muchacha de 14 años, hija de un rico mercader en diamantes que decía descender de un obispo de Cesárea y de un príncipe de Samos. Después de su matrimonio se establecieron en Liverpool, donde tenían una casa de exportación de telas e importación de algodón, y en 1854 se mudaron a Alejandría para establecer una sucursal de su negocio. Pedro Kavafis murió en 1870, cuando Konstantinos tenía 7, dejando una escasa fortuna, luego de haber sido uno de los más ricos comerciantes de la ciudad. Tres años después, Khariklia decidió regresar a Liverpool en un intento por rehacer la fortuna de su marido, pero la inexperiencia de sus hijos los llevó a la ruina definitiva, teniendo que volver a Alejandría en 1879.

Los siete años que pasó en Inglaterra fueron definitivos para su formación. Aprendió inglés, conoció las costumbres victorianas, escribió sus primeros poemas y se familiarizó con los escritos de Shakespeare, Browning y Wilde, de quienes hay resonancias en sus versos.

Al regreso de Alejandría desde Constantinopla, en 1885, donde habían ido con Khariklia antes del bombardeo y ocupación inglesa de la ciudad, tenía 22 años y allí viviría el resto de su vida. Su origen, educación y luego su pobreza no impidieron a Kavafis hacer vida social entre la comunidad griega de la ciudad, sin que por ello dejase de sentirse extrañado. Trabajó para un diario local; fue corredor de bolsa y escribió algunos artículos en inglés contra el imperialismo británico, como el que reclama la devolución de los mármoles Elgin. Según Timos Málanos (*El poeta Kavafis*, Atenas, 1957, 90), en esta época Kavafis vivió largos y angustiosos períodos de identidad sexual que sólo calmaba con alguna visita a los burdeles para bisexuales y sus escasos *affaires d'amour* en el barrio Attarine, donde iba con un sirviente que vigilaba las posibles apariciones de su madre, con quien vivió hasta 1899, año de su fallecimiento. Sus primeros sueldos regulares comenzó a ganarlos pasados los 30, en el Ministerio de Riegos, donde copiaba informes, llevaba cuentas bancarias, manejaba la correspondencia extranjera y traducía documentos. Trabajó allí que conservó por 30 años, hasta 1922, cuando se retiró, y le permitió tener las tardes y las noches libres.

Más allá de lo que suele pensarse la vida alejandrina de Kavafis fue poco dramática, incluso su aislamiento literario, que consideró no del todo desventajoso para el crecimiento de su obra. Quizá por esta, y otras razones de índole social, murió sin ofrecer un volumen al público. Tuvo el valor de elegir sus lectores, entregando mínimos ejemplos de su obra a quienes le visitaban o aquellos que consideraba podían comprender lo que hacía.

Lo que podemos llamar estética kavafiana viene, sin duda, del uso de la lengua popular, en la que se puede menos pensar que cantar, pero con la cual medita un destino o retrata un recuerdo, sin que la verdad de los hechos o los sentimientos determinen el efecto último del poema. El poder de sugestión importa más que la realidad. Esa es la razón para que muchos de sus poemas eróticos puedan ser calificados también de filosóficos; es el pensamiento, y no la carne misma, la que evoca la pasión que da una respuesta a una moral cazurra o farisea. Kavafis cuenta y recuerda los fracasos de cualquier relación erótica, las grandes esperas y las míseras recompensas del comercio carnal.

"La habitación era barata y sórdida,/ oculta sobre la dudosa taberna./ Desde la ventana podías ver la sucia/ y estrecha callejuela. Desde abajo/ venían las voces de algunos obreros,/ que jugaban a las cartas y se divertían./ Y allí, en esa pobre y usada cama/ tuve el cuerpo del amor, tuve los labios/ voluptuosos y rosados de la embriaguez,/ rosados de tanta embriaguez/ que ahora, cuando escribo, después de tantos años,/ en esta casa solitaria vuelvo a estar borracho" ("Mía nyxta").

Kavafis creó una estética donde lo pobre, lo sucio, el desempleo y la miseria podían ser objeto de belleza. Indiferente, como debió ser en ideas políticas, su progresividad surge de los sujetos a quien se dedicó a celebrar y que para los hombres y mujeres de su tiempo no merecían el canto.

Quizás el más famoso de sus poemas sea "Ítaca", donde la vida debe ser como el viaje de regreso de Odiseo a su isla, deteniéndose para disfrutar de las pequeñas cosas que depara la sensualidad, ganando batallas al destino hasta alcanzar la vejez que es sabiduría.

"Cuando partas hacia Ítaca,/ pide que tu camino sea largo,/ y rico en aventuras y conocimientos./ A lestrigones, cíclopes y furioso Poseidón no temas,/ en tu camino no los encontrarás /mientras en alto mantengas tu pensamiento,/ mientras una extraña sensación/ invada tu espíritu y tu cuerpo./ A lestrigones, cíclopes y fiero Poseidón no encontrarás/ si no los llevas en tu alma,/ si no es tu alma que ante ti los pone./ Pide que tu camino sea largo./ Que muchas mañanas de verano hayan en tu ruta/ cuando con placer, con alegría/ arribes a puertos nunca vistos./ Detente en los mercados fenicios/ para comprar finos objetos/ madreperla y coral, ámbar y ébano./ Sensuales perfumes, –tantos como puedas–/ y visita numerosas ciudades egipcias/ para aprender de sus sabios./ Lleva a Ítaca siempre en tu pensamiento,/ llegar a ella es tu destino./ No apresures el viaje,/ mejor que dure muchos años/ y viejo sea cuando a ella llegues,/ rico con lo que has ganado en el camino/ sin esperar que Ítaca te recompense./ A Ítaca debes el maravilloso viaje./ Sin ella no habrías emprendido el camino/ y ahora nada tiene para ofrecerte./ Si pobre la encuentras, Ítaca no te engañó./ Hoy que eres sabio, y en experiencias, rico,/ comprendes qué significan las Ítacas ("Ithaki").

Todas las Indias en la mano

Las auroras de sangre
William Ospina
Bogotá, Norma, 2007, Documentos, 473 p.
ISBN 978-958-45-0323-7

Aunque el título de las *Elegías de varones ilustres de Indias*, del poeta áureo Juan de Castellanos, remite —no sin bastante terror— a los ilustres y trágicos varones de Boccaccio, el referente más obvio que llega a la mente si nos acercamos a él a ciegas es *La araucana*. Eso, según argumenta William Ospina, es un error: mientras que en Ercilla ve a un poeta español que se inspira en la conquista de Perú para agradar al público peninsular con una épica exótica a la manera de Camões y Ariosto, considera a Castellanos propiamente americano y rescata en su obra elementos estéticos que rastrea hasta autores colombianos mucho más recientes, como Isaacs y Mutis. Este apasionado y elegiaco retrato del poeta se reedita merced a una doble ocasión: el cuarto centenario del fallecimiento de Castellanos y el hecho de que el ensayo ha cobrado un nuevo significado después de la publicación de la novela *Ursúa*, en donde Ospina halló una nueva salida para su pasión por los cronistas novogranadinos. (FML)

Asombro y ficción

El país de la mirada
Martín Mérida
Ilustraciones de Augusto Metztli, Guadalajara, Literalia, 2007, Edición Especial, 89 p.
ISBN 968-5544-06-9

La virtud de este libro, con seis secciones de poemas, es haber declarado la inocencia como principio de creación: observar con atención el mundo, como si se hicera por primera vez, sin que esto signifique ingenuidad o desazón pueril. Si bien no ha sido concebida como literatura infantil, consigue méritos semejantes —aun sin el mismo grado de maestría métrica— a los de José Goroztiza con sus *Canciones para cantar en las barcas* o a los de Carlos Pellicer con *Hora de junio*, esto es, una cosecha útil para la iniciación lírica en cualquier etapa de una vida lectora, incluyendo, desde luego, la infancia. Más allá del recurso trillado de los recuerdos primigenios, Mérida hace uso del asombro y la ficción indefectibles; una muestra clara son las alegorías de *La tierra, un trompo* y el segmento dedicado a sus *poeniños*: Lao-Tse, Rimbaud, Huidobro, Paz, Rosario Castellanos y Jaime Sabines. La edición se acompaña con ilustraciones sugerentes, pero el diseño no resulta muy afortunado. (FIK)

La poesía **ha dejado de existir**

Harold Alvarado Tenorio

De la poesía se habla con pasión, o mejor no se habla. Director de *Aquitrave*, "una revista para minorías" por las exigencias de calidad que se hace a los colaboradores, Alvarado Tenorio hace aquí un recuento nostálgico e indignado de la producción poética colombiana durante el siglo XX. Aunque deja traslucir un pesimismo fruto de su compromiso con la poesía, este artículo sirve de guía para acercarse a algunos de los poetas activos en la Colombia de hoy

Hasta bien entrado el siglo XX la poesía "colombiana" siguió obedientemente los dictados del romanticismo hispánico y el modernismo rubendariaco, en dos de sus mejores exponentes, Julio Flórez (1867-1923) y Guillermo Valencia (1873-1943), los poetas de la guerra de los mil días, cuando durante tres años en los campos y las ciudades cientos de miles de hombres dejaron viudas y huérfanos a cientos de miles de mujeres y niños. Flórez lloró a las amadas infieles, los despojos mortales de los sacrificados y el alcohol, mientras Valencia tallaba en versos de mármol el dolor de la existencia y las heridas del pecado de la carne.

Luego de la *pax romana* impuesta por los vencedores, en plena posguerra un iluminado trató de cambiar el estado de cosas y propuso una república liberal que nos dejara a las puertas del progreso. Alfonso López Pumarejo intentó durante dos gobiernos transformar a Colombia en una nación moderna y democrática y fue entonces cuando de esa caja de Pandora surgieron León de Greiff (1895-1976), Jorge Zalamea (1905-1969) y Aurelio Arturo (1906-1974) y el basilisco que sumiría el país en otro baño de sangre, donde tienen origen todos los males que padecemos. Alberto Lleras Camargo dio la espalda, desde dentro, a la *Revolución en marcha* de López Pumarejo, causando el crimen de Jorge Eliecer Gaitán, el 9 de abril de 1948, y con su sin par complejo de inferioridad ante los estadounidenses y su modelo capitalista extrajo de su manga e impuso a la nación, en medio de una guerra civil que dejó mas de 300 mil muertos, el Frente Nacional —una componenda política y electoral entre liberales y conservadores vigente entre 1958 y 1974— que deshizo los partidos, erigió la corrupción como instrumento de gobierno y obligó a las clases medias y obreras a buscar en la transgresión, la fechoría y la guerra de guerrillas las únicas formas posibles de subsistencia.

Musicólogo, ajedrecista y mago de los números; alto, hercúleo, rojizo, barbado, con sus trajes deshilachados y los bolsillos repletos de papeles, con burla e ironía, olvidada sintaxis, palabras envejecidas, neologismos y arcaísmos, León de Greiff urdió otras galaxias, verbales y mágicas, donde sobrevivir a las mezquinas realidades de los años de entreguerras. Escéptico y sensual, levantó un universo de fantásticos personajes, con su flora y su fauna, y un lenguaje irrepetible para celebrar las cosas y los seres de ese mundo ilusorio.

Voraz lector y dueño de un carácter sin par, Jorge Zalamea participó al lado de Gerardo Molina, Diego Montaña Cuéllar y Jorge Gaitán Durán (1924-1962), en la revuelta popular contra el asesinato de Gaitán, exiliándose luego en Buenos Aires, donde publicó *El gran Burundú Burundá ha muerto* —una deslumbrante sátira poética contra los tiranos— e hizo valiosas traducciones de autores como Perse, Valéry, Sartre, Eliot o Faulkner. Sin el tono de Zalamea mucha de la narrativa de García Márquez, Rojas Herazo, Zapata Olivella, Álvarez Gardeazábal y otros sonaría a sordina.

Aurelio Arturo, que llegó a Bogotá sobre el lomo de un caballo desde su lejana provincia del sur, publicó *Morada al sur*, trece poemas que lo han convertido en el poeta elegíaco más estimado por los colombianos. Su obra, desconocida en vida, es recordada y repetida en voz alta por la juventud.

Luego de casi medio siglo de expectativas, los intelectuales progresistas, los obreros y los campesinos que habían participado desde el fin de la hegemonía conservadora de los años treinta en las luchas populares se encontraron sin futuro. Las fuerzas más reaccionarias, los esquiroles y los oportunistas hicieron de las suyas negando cualquier posibilidad de acceso al poder a toda una estirpe, que conoceríamos como Generación de Mito, de la que hacen parte algunos de los más importantes intelectuales del siglo pasado, como Camilo Torres Restrepo, Eduardo Ramírez Villamizar, Fernando Botero, Gabriel García Márquez o Rogelio Salmona.

Expresión de las ideas, gustos, fobias y anhelos de esa generación fue *Mito*, la revista que Jorge Gaitán Durán fundó a su regreso de Europa, luego de varios años de exilio. Una revista que, como la española *Laye*, más que cuestionar llanamente los hechos políticos, sociales y culturales de su tiempo, mostró a los colombianos que había otros mundos y otras maneras de entender la realidad, más allá de la barbarie e ignorancia que los rodeaba, desde el poder y desde el fondo de la miseria de miles de compatriotas. En *Mito* publicaron Borges, Paz, Carpentier, Cortázar, Cernuda, Durrell, Nabokov, Caballero Bonald, Genet, Sartre, Camus, Robbe-Grillet, Simon, Sarraute, Miller, Heidegger, Lefebvre y se frecuentaron temas que interesaban a la juventud como el cinematógrafo, el sexo y las drogas, revelando los hilos que manipulaban la provincial cultura colombiana, mostrando sus deformaciones y vínculos con los sectores más retardatarios de la iglesia, la clerecía y los partidos políticos.

Jorge Gaitán Durán, con sus escasos 37 años, ejerció un magisterio comparable al de Barral, Gil de Biedma o Caballero Bonald, el brasileño Ferreira Gullar o el venezolano Juan Liscano. Imitó en su juventud los estilos y quizás hasta los motivos del piedracielismo carrancista, que insólitamente admiraba. Pero luego, cuando entró en comercio con la literatura francesa, en especial con Camus, los *cahiers* fueron su principal ocupación y del ejercicio de esas reflexiones saltó a la poesía. Poeta de la existencia, es decir, de la consunción de la muerte a través de la vida, sus mejores poemas están reunidos en libros como *Asombro*, *Amantes* y *Si mañana despierto*.

Para 1958, cuando Gonzalo Arango (1931-1976) divulgó el primer manifiesto *nadaísta*, Colombia era ya un país en ruinas. La dictadura de Gustavo Rojas Pinilla había concluido la tarea delicuescente de Mariano Ospina Pérez, Laureano Gómez y Roberto Urdaneta Arbeláez, y la clase dirigente se disponía a repartirse el presupuesto nacional y la libertad de asociación y expresión, de manera paritaria, en los futuros 20 años. La dictadura instauró el culto a la personalidad y la censura a la prensa, creó la Televisora Nacional como su principal instrumento de propaganda, asesinó estudiantes, voló barrios enteros con dinamita y masacró a sus opositores en corridas de toros.

Alberto Lleras Camargo y Laureano Gómez inventaron entonces el Frente Nacional y procedieron a desmontar la cultura colombiana desde sus mismos cimientos y, con la ayuda de un puñado de intelectuales de "izquierda" y el liberalismo, borraron primero la memoria colectiva, la historia y las literaturas, a fin de crear un nuevo estado donde los colombianos

guardaran silencio, pasaran hambres inmemoriales, ningún pobre pudiese ir a la escuela y todo el país, pero especialmente las mujeres, se sometieran al control de la natalidad.

El nadaísmo fue el anverso de *Mito*. Ésta significaba la cultura, aquélla fue la barbarie. Mientras Gaitán Durán publicaba la revista más importante que haya tenido Colombia, Gonzalo Arango y su pandilla quemaban libros, se endiosaban a sí mismos y servían de taparrabos y lameculos del Frente Nacional. Los nadaístas son hoy, con alguna notoria excepción, miembros del *statu quo* y sus sacamicas nocturnos.

Autor de *Los poemas de la ofensa*, el libro de poemas más notable de la segunda mitad del siglo XX, Jaime Jaramillo Escobar (1932), quien figuró como nadaísta junto a Armando Romero, Mario Cataño, Darío Lemos, Pablo Gallinazo, José Mario Arbeláez y Juan Manuel Roca, concibió y redactó los 44 desencantados textos de *Los poemas de la ofensa* (1968) a la manera de versículos bíblicos, con un tono exuberante, rico y sentencioso, tiznado de ironía y quizá como exorcismo de los cotidianos apocalipsis que vivíamos entre el fango de clericalismos y leguleyadas restauradas por el Frente Nacional, cuando cada mañana cientos de hombres y mujeres campesinos eran acuchillados y mutilados, entregados a sus dolientes con los sexos en las bocas y los vientres abiertos.

Desde entonces, hasta sus libros más recientes, los argumentos que han interesado a Jaramillo Escobar bordean zonas como el regusto por lo mórbido, la vida errante y marginal, los climas tropicales, la exaltación de los comportamientos y formas de la belleza de la raza negra y la burla y el sarcasmo de las pasiones eróticas. Los decorados de estos asuntos serán unas veces lugares de miseria y ruina, abandonadas estaciones de ferrocarril, viejas, empolvadas y mugrientas oficinas estatales, prisiones, remotas playas paradisiacas y calurosos lugares de la selva y el Pacífico, que ofrecen al poeta una comunicación directa con el corazón y la médula de la poesía.

Paradójicamente, durante esos años triunfales del Frente Nacional, en medio de las rebeliones estudiantiles, una nueva generación de poetas surgía, principalmente, de las aulas universitarias como respuesta a la mascarada de los adeptos a Gonzalo Arango. Lectores de Borges, Paz, Kavafis, Cernuda, los poetas de la experiencia, los españoles Ángel González, J. M. Caballero Bonald y Jaime Gil de Biedma, y los colombianos Arturo y Jaramillo Escobar, los ahora llamados miembros de la generación desencantada se refugiaron, más que en sí mismos, en la cultura y las tradiciones que había roto el nadaísmo. Fue en Aurelio Arturo, el elegiaco poeta ignorado y postergado por los ruidos del piedracielismo y la fanfarria publicitaria de Álvaro Mutis, donde depositaron todas las apuestas de su futuro, que hoy ciertamente ha llegado.

Registros y movimientos que una novela de culto, *Sin remedio,* de Antonio Caballero Holguín (1945), ha dejado para la historia. Ignacio Escobar es la viva representación de esos nuevos poetas desilusionados, hijos o nietos de la oligarquía y la clase media, que asistiendo a la universidad viven aturdidos por una realidad que no terminan de entender y por ello se refugian en la poesía y sólo rinden culto a ella. Escobar recorre casi 500 páginas pensando en la complejidad de la creación poética sometida a los vaivenes de una vida social inocua y frívola. Y sin embargo, como el protagonista, los poetas desencantados cruzan las noches buscando amantes, se reúnen clandestinamente para conspirar con trotskistas y maoístas, visitan,

luego, las oficinas de sus parientes funcionarios pensando en que podrán tener mañana un cargo público o serán, por qué no, embajadores y emisarios de la "cultura colombiana". A esa generación desencantada pertenecen José Manuel Arango (1937-2002), Giovanni Quessep (1939), Elkin Restrepo (1942), María Mercedes Carranza (1945-2003), Raúl Gómez Jattin (1945-1997) y Juan Gustavo Cobo Borda (1948).

Aplicado lector de Aurelio Arturo y de Emily Dickinson, José Manuel Arango erigió un árbol de palabras que hablaban callando, en una atmósfera de sugerencias, que dibujaban con la imaginación del lector el mundo ofrecido. Arango es testigo del paso del tiempo y las transformaciones del mundo. Aguas, vientos, miradas, palpitaciones del corazón y de la carne, su voz nueva y milenaria fue la primera y contundente respuesta de la nueva poesía a la barbarie instaurada por los secuaces de Gonzalo Arango.

Giovanni Quessep representa el retorno a ciertas concepciones del poema que parten del *Nocturno* de Silva y tienen su cumbre en *Morada al sur,* de Arturo. Para Quessep la poesía es la consustanciación de otras posibles realidades que se opondrían, mediante la encarnación de las leyendas y las fantasías del hombre, a un mundo de crueldad, miseria y hambres que es la historia del hombre. Un mundo hecho de la derrota del hombre por los dioses. Pero dueños de las palabras para librarse de esas desdichas. Apolo y Dionisos presiden con toda su fuerza y equilibrio esta poesía. El fuego y el canto de Orfeo también, pero siempre la duermevela del ensueño conduce la vida y lo real.

Elkin Restrepo, quien militó con cierta ingenuidad en el nadaísmo, pronto descendió su mirada al interior de los actos y derivas de la vida cotidiana, hurgando en la intimidad y la conciencia de los otros, merced a un ejercicio de crueldad consigo mismo. Restrepo no mira, sino que congela los momentos de tedio y horror de nuestras vidas. En *La visita que no pasó del jardín,* uno de los libros más extraños de la poesía escrita en Colombia, hay un lirismo y elegía dignos de la conciencia luminosa de Larsen, donde todo sucumbe, como esas mudas respuestas al ir y venir de nuestros sentimientos y los deslumbramientos del poder.

Juan Gustavo Cobo Borda, autodidacta, editor y diplomático, reúne en su *curriculum vitae,* con lujo de detalles, las características de la generación desencantada. Lector de Kavafis, Borges y Paz, sus mejores poemas son una mirada sarcástica y cursi de la vida y la historia de su ciudad y su clase. Cobo Borda es una patética encarnación del protagonista de *Sin remedio. Todos los poetas son santos e irán al cielo* (1983), publicado en Buenos Aires cuando se desempeñaba como emisario del espantoso gobierno de Belisario Betancur, es uno de los libros definitivos de la época.

El triunfo del narcotráfico y la escalada de la guerra civil entre guerrillas y paramilitares ofreció a un sector de la inteligencia colombiana la oportunidad de entrar en escena con beneficios y resultados que nunca se habían conocido. En los primeros años ochenta se crearon la Casa de Poesía Silva y el Festival de Poesía de Medellín, dos de las instituciones que hicieron de la poesía el más grande espectáculo de nuestro tiempo. Filmes, videos, seriales de televisión, grabaciones, lecturas públicas, seminarios, todo ha servido para prorratearse los presupuestos municipales y de los ministerios. En ningún otro país del mundo ha servido la poesía tanto a los políticos de la guerra en su ejercicio del poder. Y, como nunca antes, la inopia de la poesía ha escalado hasta las profundidades de la ignorancia y ordinariez. Instrumentalizada y pervertida como oficio y como forma de vida, la poesía, sea colombiana o no, en Colombia ha desaparecido y no parece dar señales de vida en un futuro inmediato. Porque, como nunca antes, distritos y gabinetes, secretarías de cultura y empresarios del capital han invertido desmedidas sumas de dinero para hacer brillar la lírica como una joya más de la pasarela y del entretenimiento contemporáneo. Los poetas colombianos crecen ahora como palmas y desaparecen como cocos, según el criterio del manipulador de turno, *d'habitude* poeta él mismo. Hoy son más de medio centenar de vates vivos y muertos que ostentan en sus faltriqueras más de un laurel del erario público, pero nadie, literalmente nadie, recuerda sus nombres ni lee sus versos.

Harold Alvarado Tenorio es poeta, ensayista, traductor y periodista, además de director del Departamento de Literatura de la Universidad Nacional de Colombia

Ba Jin

Din Ling

Du Fu

Duo Duo

A VUELO DE GRULLA

Un recorrido por una de las literaturas más antiguas del mundo.

Por Harold Alvarado Tenorio*

* Poeta y traductor de poesía china

Aunque muy poco difundida, la literatura china es una de las más ricas y complejas del mundo. Esta es una breve guía de lo más selecto de las letras chinas, a lo largo de 3.000 años de historia.

La literatura china es una de las más grandes herencias de la humanidad, con una historia ininterrumpida que tiene su origen en el siglo XIV antes de nuestra era. Cientos de años a través de los cuales los chinos crearon dos de sus estilos literarios más conocidos, el que usan los eruditos y burócratas y el otro, el popular, el que se ha trasmitido oralmente de generación en generación.

El primero ha creado la poesía china, una lírica de suaves maneras, que sugiere más que retrata, algunos de cuyos mayores exponentes, entre miles de inmensos poetas, son Wang Wei (699-761), Li Bai (701-762), Du Fu (712-770) Han Yu (768-824), Bo Yuyi (772-846), Su Dongpo (1037-1101) y Lu Yu (1125-1210), de las dinastías Tang y Song.

El otro, el estilo vernáculo, popular y doméstico, el de los cuenteros y teatreros callejeros, tuvo su auge durante la dinastía Yuan, cuando los mongoles Gengis y Kublai fueron los grandes Kanes de los siglos XIII y XIV de nuestra era, pero su mayor expresión se encuentra en los miles de relatos recopilados durante la dinastía Ming (1368-1644), cuando gracias un antiguo budista convertido en emperador, Zhu Yuanzhang, se salvaron del olvido 22.877 títulos, entre ellos *El romance de los tres reinos* (*Sanguozhi Yanyi*) y *Al filo del agua* o *Todos los hombres son hermanos* (*Shuihuzhuan*), de Luo Guanzhong, típicamente verbales en su multitud de historias de reyes, pícaros y bandidos. *Mono o La peregrinación al oeste* (*Hsi-yu chî*), de Wu Chengen, goza de mucho prestigio todavía hoy por sus alegorías y hechos sobrenaturales durante el viaje de un peregrino budista a la India, y las dos más prestigiosas novelas chinas de todos los tiempos, *Loto Dorado* (*Chin p'ing meî*), un relato de las costumbres eróticas durante el siglo XVII, que narra las vicisitudes de un honorable vago con su amante, plena de asesinatos y posturas amatorias, y *El sueño de las mansiones rojas* (*Ts'ao Hsüeh-ch'in*) de Ts'ao Chan, una novela de la dinastía Manchú que describe al detalle y con incomparables caracterizaciones de sus personajes la ruina de la poderosa familia Chia y el enfermizo amor entre Pao-yü y su primo Lin Tai-yü.

Llegado el siglo XX, con el derrocamiento de la dinastía Manchú y la creación de la República en 1912, los escritores decidieron apartarse de los modelos ya clásicos y muchos de ellos, como el poeta Hu Shi (1891-1962) y el narrador Lu Xun (1881-1936), fomentaron la escritura en el vernáculo *baihua*, ayudados por la influencia de la ciencia, la tecnología y la abolición de los exámenes obligatorios para los puestos oficiales. Entre los más notables escritores del siglo están los también novelistas Guo Moruo (1892-1978), Ba Jin (1904), Mao Dun (1896-1981), Lao She (1899-1986), Shen Congwen (1902-1988), las escritoras Ding Ling (1904-1986), Xiao Hong (1911-1942) y Chang Hielen (1920-1995) y los poetas Xu Simo (1896-1931) y Wen Yiduo (1898-1946), que crearon nuevas formas usando modelos occidentales, dando nuevas melodías y color a sus divulgados versos. El más popular de los narradores de entreguerras fue

Ba Jin (1904), un anarquista y prolífico escritor, bien conocido por su autobiográfica *La Familia* (*Chia*, 1931) donde traza las vidas y las diversas fortunas de tres de los hijos de una rica y poderosa familia.

Si la novela, en los años de entreguerras mundiales, tomó ese rumbo social y politizado y más y más estudiantes regresaron de ultramar para poner su escritura y sus vidas al servicio del cambio y la resistencia contra el feudalismo y el imperialismo, los poetas se hicieron militantes, como sucedió con Ai Ping (1910-1996), T'ien Chien y Tsang K'o-chia, pero también tuvieron gran repercusión los hermosos sonetos de Feng Zhi (1904-1992), las canciones suburbanas y pequinesas de Bian Zhilin (1910) y los poemas simbolistas de Tai Wang-shu y Li Chin-fa.

Durante la guerra chino-japonesa (1937-1945), la gran mayoría de los escritores se refugiaron en el interior del país, desde donde lucharon con la pluma para liberarlo de las garras del invasor. Esos fueron los años de la consagración de Ding Ling, autora de *El sol brilla sobre el río Sang-kan* (*T'ai-yang chao tsai Sang-kan-ho shang*, 1948) que explora la condición sicológica y social de las mujeres, lo que hizo de ella una de las figuras célebres de los días del Foro de Ya'nan, para luego ser encarcelada, perseguida y por último reivindicada antes de su muerte.

Al establecerse la Republica Popular China, en octubre de 1949, puede decirse que la gran mayoría de los escritores más prestigiosos de entonces sintieron de nuevo un gran orgullo y tomaron partido por el cambio, quedándose en el país para servir al nuevo gobierno creado por Mao Zedong. Durante esos largos años muchos escritores se guiaron por las consignas del político-poeta, quien sostuvo que las artes y las literaturas debían estar al servicio del pueblo y no de los comerciantes, colaborando en la alfabetización y cultura de las extensas e ignaras masas de entonces. Mao invitó a escribir una literatura llamada por él proletaria, escrita para los obreros, los campesinos y los soldados, y así fue como alcanzaron prestigio Zhao Shuli (1906-1970) autor de *Las rimas de Li Yu-ts'ai* (*Li Yu-ts'ai pan-hua*, 1943) y Chou Li-po con su novela *El huracán* (*Pao-feng tsou yü*, 1949).

A mediados de los años 50 Mao Zedong lanzó la consigna "*Dejemos que 100 flores florezcan, dejemos que 100 escuelas compitan*" (*baihua qifang, baihua zhengming*), que auguraba una gran liberalización en las artes y la literatura, pero que fue interrumpida abruptamente por las severas críticas que los sectores más extremistas del Partido Comunista hicieron a los nuevos artistas y escritores y que lentamente llevaría a la Revolución Cultural (1966-76), 10 de los años más crueles que han vivido en el siglo XX los intelectuales y los burócratas chinos. Sólo con la muerte del Gran Timonel y la puesta en prisión de La Banda de los Cuatro, los escritores y artistas que lograron sobrevivir fueron rehabilitados, aunque los avances en la democratización de la cultura siguen siendo tan difíciles como los de la política y la misma economía.

Durante los años inmediatamente posteriores a la Revolución Cultural apareció una tendencia narrativa fuertemente testimonial que ahora se conoce como 'literatura herida' o *Shanghen wenxue*, algunos de cuyos numerosos exponentes son el novelista Wang Meng (1934) o las narradoras Zhang Jie (1937) y Wang Anyi (1954), y los poetas Bei Dao (1949), autor de una poesía oscura y simbólica, junto con Duo Duo y Gu Cheng (1956-1993). Muchos de estos escritores, que gozan de enorme prestigio en Occidente, como el premio Nobel de 2000 Gao Xingjian (1940), tuvieron que dejar su país luego de los incidentes y las represiones violentas de la Plaza de Tiananmen, donde fueron asesinados cientos de estudiantes, obreros y campesinos que pedían libertad de pensamiento y acción al grupo que detenta ahora el poder: los herederos de ese otro gran iluminado de la historia de la gran nación: Deng Xiaoping (1904-1997), quien junto a Mao Zedong (1893-1976) y Zhou Enlai (1898-1976) crearon la China del siglo XXI. ✣

Hu Shi

La She

Lu Xun

Wanganyi

LECTURAS Sábado 9 de octubre de 2004
FIN DE SEMANA

Alfredo Beltrán:

¿por qué la Corte Constitucional tumba leyes?

Por Ricardo Santamaría

Ubicable en el ala izquierda de la Corte Constitucional, Alfredo Beltrán es uno de los nueve magistrados de la poderosa instancia que ha puesto a temblar al Gobierno y al país con fallos en defensa de derechos económicos y sociales y contra leyes aprobadas por el Congreso. Su ponencia o sus argumentaciones han sido decisivas para que esta corporación haya tumbado leyes tan importantes como el Estatuto Antiterrorista, la ley de defensa nacional o el sistema Upac. ¿Cogobierna la Corte? ›[6]

Echandía no tragaba entero

Su profesora asistente evoca al dirigente y jurista, famoso por sus salidas, algunas irreverentes ›[3]

Por Martha Senn

Defensa de la homosexualidad

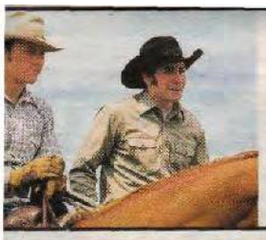
El escritor y poeta español Luis de Villena habla de la homofobia y de las nuevas leyes al respecto en España ›[10]

Por Harold Alvarado Tenorio

Película so narcotráf

Se estrena 'El rey', pelíc cómo comenzó el narco Cali, con todas sus secue

Por Mauricio Re



Vaqueros enamorados

Por Mauricio Reina

'Secretos en la montaña' maneja con fortuna un guión delicado. › 5

Bush, en picada

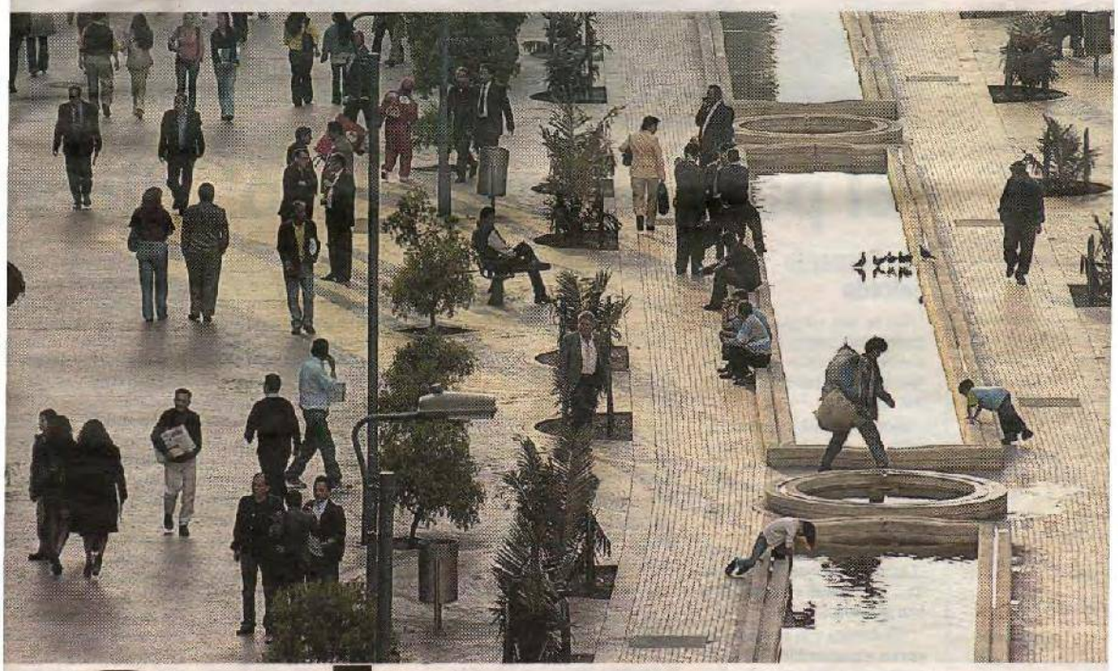
Por Luis Zalamea

Al Presidente de Es Unidos se le desmo su segundo manda

ID
LECTURAS FIN DE SEMANA
Sábado 11 de febrero de 2006

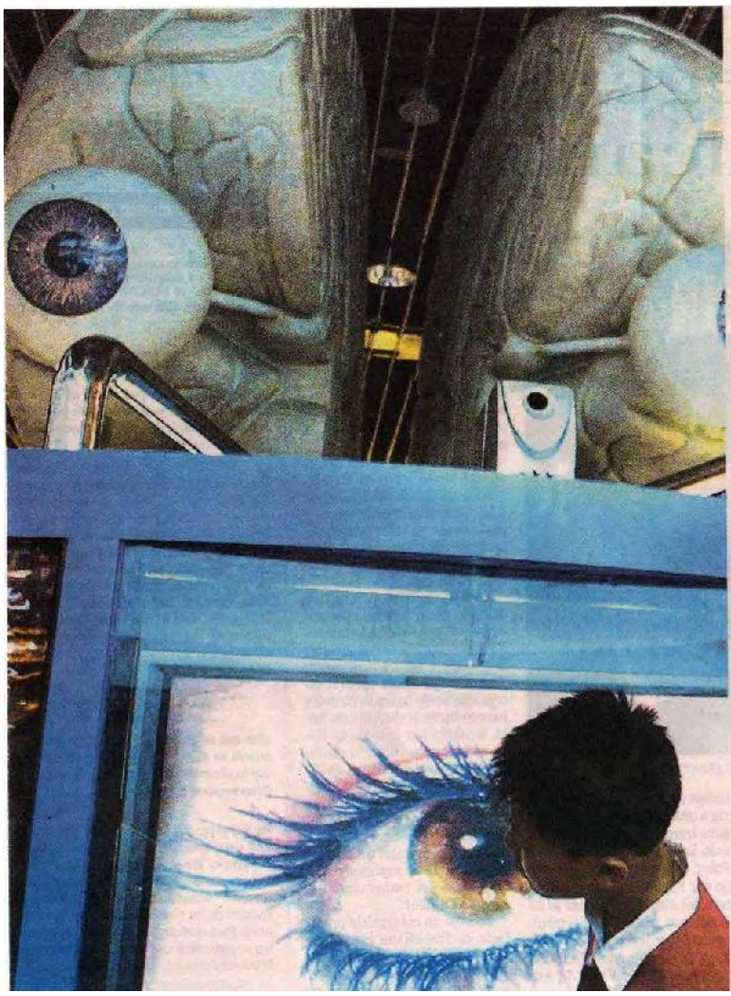
Por Harold Alvarado Tenorio

Al tiempo con un proyecto cultural espectacular, el arquitecto da una lección de urbanismo con un plan que renueve, modernice y peatonalice vida y actividades del centro de la capital. › 6-7



Salmona:

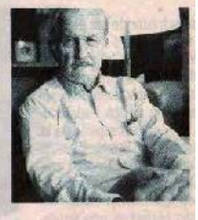
peatonalizar centro bogotano



LECTURAS FIN DE SEMANA
Sábado 4 de noviembre de 2006

México postelectoral

Por Carlos Fuentes



Los desafíos que enfrenta el nuevo mandatario mexicano tienen que ver con la configuración política actual del continente.

Habla la viuda de Borges

Por Harold Alvarado

María Kodama evoca al escritor argentino, al cumplirse 20 años

Acción en Irak

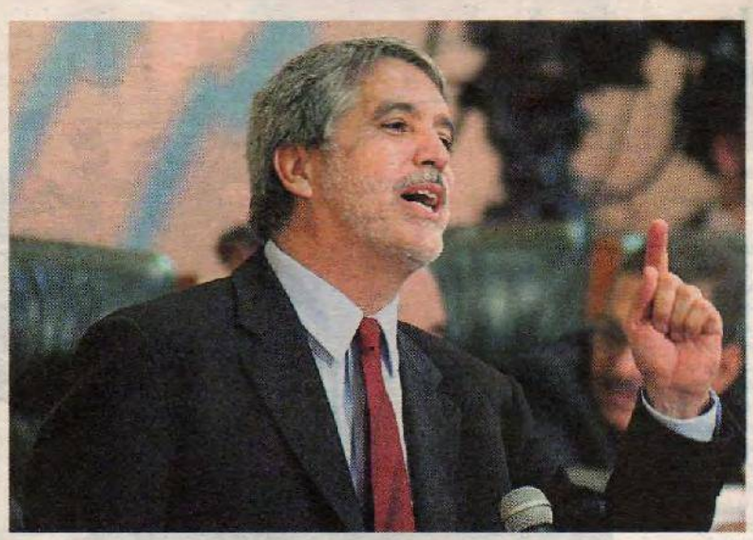
La fotógrafa colombiana Eliana Aponte cuenta su experiencia como enviada especial a la guerra en Medio Oriente.

Por Luis Alberto Miño

Evocación de Gil de Biedma

Hace quince años falleció uno de los poetas más innovadores de la lírica española contemporánea.

Por Harold Alvarado Tenorio

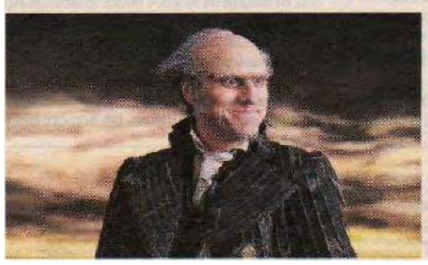


Peñalosa
se pone en la cola liberal

Por Lucy Nieto de Samper

De regreso a la vida pública local, el ex alcalde bogotano actualiza su situación política y electoral específicamente ratificando que aspira seriamente a candidatura presidencial y como novedad, desde el partido liberal. Desde luego su plataforma es su gestión en la capital. "Para gobernar no se puede ser simpático", dice.

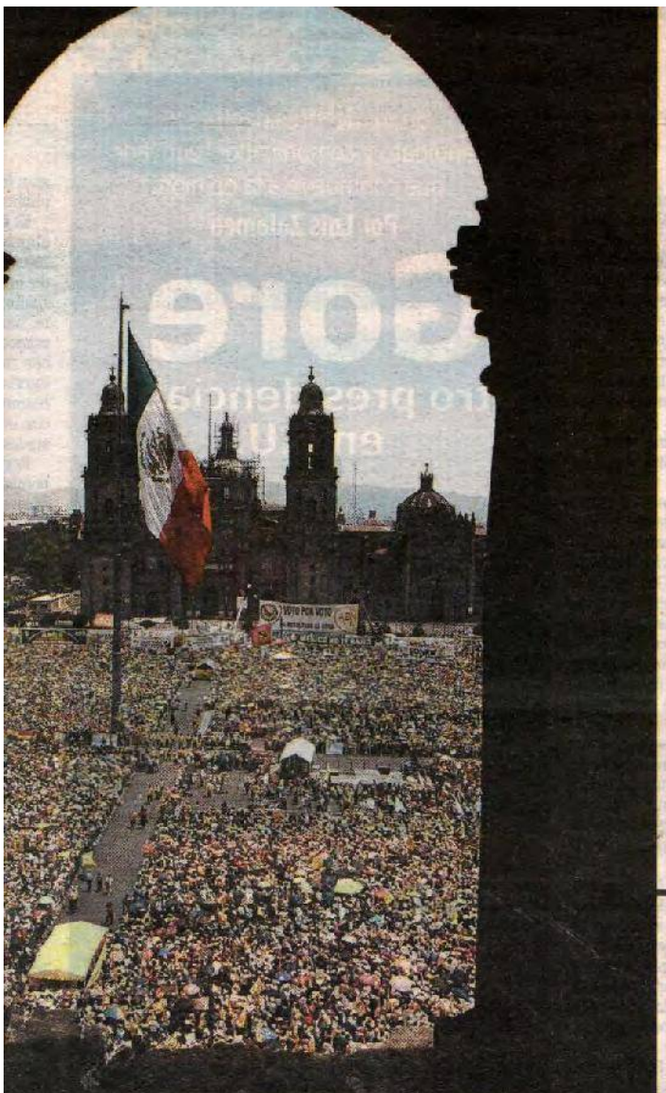
› [6-7]



Una serie de eventos desafortunados

Jim Carrey en una película del fantástico mundo del cuento infantil.

Por Mauricio Reina



querella
e México

tes Una autoridad reconocida en su país y en la región en general llama a una solución inteligente, imaginativa y concertada sobre la crisis postelectoral mexicana.

LECTURAS FIN DE SEMANA
Sábado 29 de julio de 2006

El asesinato de Lorca

Por Harold Alvarado

El poeta español Federico García Lorca fue fusilado por el franquismo, al comenzar la guerra civil, hace 70 años.

Castro se cuenta

Por Ignacio Ramonet

El dirigente cubano, quien cumple 80 años, le contó su biografía y la de casi 50 años de la revolución al director de Le Monde Diplomatique.

Luís Carlos López 1879-1950

Humorista más que satírico, cuyas acuarelas y siluetas han perdido en luminosidad y trazo para ganar el caricaturismo y aflicción.

Por Harold Alvarado Tenorio
ESPECIAL PARA LA CRÓNICA

Lo primero que veían los viajeros que llegaban por barco a Cartagena a finales del siglo XIX eran tres gigantescos fuertes coloniales reducidos a ruinas, y al pasar por Tierra Bomba, los cientos de leprosos que habitaban la «Ciudad de Oro».

Según Charles Saffray, lo que más llamaba la atención al llegar era la elevada muralla de plataformas que «recordaba los muros de Babilonia», donde podían correr hasta seis carros de frente.

Cartagena, que había gozado de las glorias y miserias del imperio español, ahora era un montón de escombros. Una masa de cieno invadía el puerto donde se aventuraban las chalupas que reemplazaron los barcos de gran calado. Al pie de las murallas pululaban los caimanes, las iguanas, los búhos y los murciélagos. Las últimas joyas coloniales que adornaron las murallas, sus inmensos cañones, habían sido vendidas a la nueva república del norte por «ciento veinte mil piastras».

Poco sería lo que habría de cambiar hasta bien entrado el siglo XX. Todavía en 1930 vivía un estado de gracia que le procuraban las casonas solemnes, la piedra sarnosa de las murallas, el adoquinado de las calles, las digestiones adormecedoras y los seminaristas que jugaban a la «gallina ciega» en la plaza de Santo Domingo.

Para López las cosas no parecen tener un valor más que burlesco, y tanto paisaje, patria o ideología no merecen otra cosa que ser víctima del sarcasmo.

«La del manso rebaño –con la estigmatizada excepción de tres o cuatro ovejas negras– dice Antonio J. Olier – *que el arzobispo Pedro Adán Brioschi pastoreaba con su talante de encomendero y al que piadosamente proveía de recursos de emergencia en las oficinas de agio que tenía montadas en las goteras del arzobispado».*

Luis Carlos Bernabé del Monte Carmelo López Escauriaza (Cartagena, 1879-1950), nació en el hogar de un comerciante y un ama de casa que tuvieron doce hijos. Hizo estudios de bachillerato, de dibujo y pintura y, en la universidad de Cartagena, de medicina, interrumpidos al estallar la Guerra Civil de los Mil Días, cuando quiso militar en las filas de Rafael Uribe Uribe. Pero, antes de participar en batalla alguna, fue puesto preso y devuelto a casa. En 1909 viajó a Bogotá «el único viaje que hizo a la capital», parece que enviado por su padre a asuntos de negocios.

Ya en 1909, como le sucedió a Silva, a López le toca dedicarse al comercio. La tienda, de la cual era socio, se llamaba «Bernardo López e Hijo». A la muerte del padre cambiaría la razón social a «López Hermanos». Ser tendero era, en un país sometido en el reparto imperialista a la agricultura, el mejor negocio posible.

En esa tienda López hacía tertulia con sus amigos y leyó, entre encurtidos y jamones, a sus autores preferidos: Unamuno, Machado y Ortega. La vida de tendero duró varios años, hasta que ante sucesivos fracasos comerciales tuvo que dedicarse a la diplomacia y luego, a la burocracia, empleo con que el estado colombiano ha pagado a ciertos escritores.

Pasados los años de la dictadura de Reyes y tras la llegada de los Republicanos al poder, con Carlos E. Restrepo, López se aventuró en política y en el periodismo. Fundó La Unión Comercial y se postuló como candidato a la Cámara de Representantes.

El Republicanismo fue una coalición de la oligarquía a fin de reformar el sistema político. Su principal contribución fue la firma del tratado Urrutia Thompson, el 6 de Abril de 1914, que pretendía ofrecer reparación moral a Colombia por la pérdida de Panamá y compensaba al país con 25'000.000 de dólares. Así se reanudaron las relaciones formales con los Estados Unidos, dando gusto a una burguesía que no tuvo el menor reato en esperar siete años, entre 1914 y 1921, cuando el tratado fue aceptado por el Congreso de Estados Unidos.

Después de estos fracasos políticos y comerciales, la vida de López se hizo monótona. Fue director de la imprenta departamental de Bolívar; Abadía Méndez le nombró cónsul en Munich y Eduardo Santos le hizo conceder otro cargo diplomático en Baltimore.

Publicó cuatro libros: *De mi villorrio* (1909); *Posturas difíciles* (1909); *Varios a varios* (1910) y *Por el atajo* (1920), casi todos en España. En ellos la tierra caliente es el sitio más aburrido del mundo; las noches llegan cansadas, bostezando; el mar es un viejo bilioso, las aspas del molino cabecean neurasténicas y los bueyes caminan atacados de melancolía. En otros poemas esboza al barbero, el alcalde, el juez, el barbero, las abuelas y las tías, el poeta, el cura, o los alimentos como el bollo limpio, o la flora y la fauna, etc., irónicos retratos de costumbres, personajes y cosas como en esta Visión inesperada que más que un faro parece un falo:

Pasamos a unos metros de un islote
que sobresale con
la indolencia sensual del hotentote.
No hay una brizna de vegetación.

¿De quién será este lote
de piedra, esta senil aberración
de los siglos? En vano es el azote
del mar contra la flema del peñón.

Luce un faro que tiene
la burda forma de un erecto pene
fenomenal. Tal vez

medita en el amor esta rapado
terruño acantilado,
¡solo en su candorosa desnudez!

Un López humorista más que satírico, cuyas acuarelas y siluetas han perdido en luminosidad y trazo para ganar en caricaturismo y aflicción.

La temática de López puede resumirse, entonces, en poemas lugareños, a la acuarela; retratos de personajes, al carbón, y poemas costumbristas. Una obra que da la sensación de haber sido escrita circunstancialmente, como poemas de ocasión.

El tono de sus mejores poemas es satírico. Ese humor, el carácter de López, determina su poesía. Todo lo que describe y retrata está cargado de una risa burlona, irónica. Para López las cosas no parecen tener un valor más que burlesco, y tanto paisaje, patria o ideología no merecen otra cosa que ser víctimas del sarcasmo. Pero como ha dicho Gutiérrez Girardot, su guasa no es cosa distinta a una reacción conservadora y de desprecio por el "progreso" de su tiempo. Esa es la gran diferencia entre su poesía y la de los poetas españoles del noventa y ocho o López Velarde. El «tuerto» López creyó poco en lo que vio y vivió. La poesía no pudo servirle para retratar la Colombia que era víctima de su «clase» e ideología, y su contestación a la realidad que le disgustaba, menos que una protesta de la musa, como en el caso de José Asunción Silva, fue una mueca sentimental.

"Era, en sus primeros poemas -dice Cobo Borda-, fervoroso españolizante: allí asoman alquerías y pesetas; duros molinos; mesones, pollinos y botas de vino e incluso un paisaje de Sorolla. Quizás esto explique sus chistes gruesos, pero no es el hispanismo el que alivia el reiterado tedio de sus sonetos, siempre idénticos."

Delibros

LUIS BUÑUEL, NOVELA
Max Aub
Editorial Cuadernos del Vigía
ESPAÑA, 2013
Una impresionante y singular biografía de el cineasta hispano-mexicano que nunca pudo ver la luz y que ahora sale para deleite de todos, en la que incluye un grandioso retrato de su generación y un afinadísimo y novedoso estudio de las vanguardias europeas de principios de siglo XX.

MARILYN SEGÚN MAGNUM
Magnum
Grijalbo
ESPAÑA, 2013
Un centenar de brillantes fotografías en blanco y negro y a color que retratan al icono dentro y fuera de la escena. Desde los retratos más glamorosos a instantáneas de sus momentos de intimidad, este libro nos enseña como nunca a la actriz en el lente de algunos de los mejores fotógrafos del siglo XX.

PISCINA MOLITOR. LA VIDA SWING DE BORIS VIAN
Christian Cailleaux/ Hervé Bourhis
Impedimenta
ESPAÑA, 2013
Cómic que narra los últimos momentos de Boris Vian, creador polifacético, sumergiéndose en las profundidades de su vida más allá de sus pasiones, sus amores y sus alegrías. Una vida por la que desfilan personajes secundarios como Jacques Prevert, Jean-Paul Sartre, Juliette Greco o Simone de Beauvoir.

PROYECTO LÍQUIDO. FEAR
Fundación Alumnos47
Turner
ESPAÑA, 2013
Una exploración artística contemporánea del concepto miedo. Dieciocho proyectos con propuestas de *live art*, la hibridación de medios y la subversión de géneros, investigan los orígenes, los usos, las consecuencias, las dinámicas, las expresiones y los pensamientos en torno a esta sensación.

BREAKING BAD. 530 GRAMOS (DE PAPEL) PARA SERIE ADICTOS NO REHABILITADOS
Varios autores
Errata Naturae
ESPAÑA, 2013
Veinte autores analizan *Breaking Bad* desde el ámbito de la teoría de la comunicación, la sociología, la política, la literatura, la filosofía, el periodismo o la historiografía de las drogas. Contiene una amplísima entrevista, inédita en nuestro idioma, Vince Gilligan, creador de la serie.

Hace medio siglo murió Luis Cernuda

HAROLD ALVARADO TENORIO

Manuel Altolaguirre puso en circulación el 1 de Abril de 1936, impreso en los talleres de su Cruz y Raya, *La realidad y el deseo*, de Luis Cernuda, uno de los libros capitales de la lírica española. Valía ocho pesetas de entonces.

En una tasca de la calle Botoneras de Madrid presentó el libro Federico García Lorca, diciendo que *La realidad y el deseo*, le "había vencido con su perfección sin mácula con su amorosa agonía encadenada, con su ira y sus piedras de sombra. Libro delicado y terrible al mismo tiempo, como un clave pálido que manara hilos de sangre por el temblor de cada cuerda. No habrá escritor en España, de la clase que sea, si es realmente escritor, manejador de palabras, que no quede admirado del encanto y refinamiento con que Luis Cernuda une vocablos para crear su mundo poético propio". (García Lorca: *Obras completas*, páginas 486-488).

Luis Cernuda fue uno de los más raros y singulares poetas del siglo XX. Hizo estudios de leyes y literatura en las universidades de Sevilla, (con Pedro Salinas, quien le puso en contacto con la poesía moderna francesa y los clásicos españoles) y en la de Madrid, donde conoció y trató a los miembros de la Generación de 1925. Vivió exclusivamente de la enseñanza, trabajando en Toulouse, Glasgow, Cambridge, Londres y varias universidades de los Estados Unidos. Durante la Guerra Civil se afilió fugazmente al Partido Comunista, en las Milicias Populares y participó en la redacción de revistas que favorecían la República, pero su colaboración fue repudiada por funcionarios que encontraron su poesía "poco ortodoxa". Octavio Paz, que le trató a través de varios años dice que "su intransigencia era de orden moral e intelectual: odiaba la inautenticidad (mentira e hipocresía) y no soportaba a los necios ni a los indiscretos. Era un ser libre y amaba la libertad en los otros... Fue siempre un rebelde y solitario". Juan Gil Albert, otro de los miembros de su promoción, ha dejado uno de los más vivos retratos del poeta en plena juventud: "Era esbelto, cenceño, de atezada piel, con negro pelo ceñido cual un casquete a la cabeza –como lo seguían llevando los lechuguinos del gran mundo–, y la nariz acusadamente respingona sobre un pequeño bigote retocado... Daba la impresión de precavido, de encogido por dentro, pero con la apariencia de alguien que establece distancias... No hablaba nunca de literatura y abominaba de las peñas de café. Prefería pasar por fútil y dar a la elección de una corbata, o a la preferencia por alguna *star* de moda, el carácter de seriedad suma, que otros conceden, con exclusividad, a las tareas del intelecto. Llegaba por esos vericuetos, a negar a Tolstoi y a declarar que sólo le interesaban las correrías del que iba a convertirse, por independencia de criterio –o eso nos pareció entonces–, de rey de Inglaterra, en Duque de Windsor".

El título *La realidad y el deseo* alude a la idea de la vida como una fuerza devorante, el deseo, que se alimenta de sí misma pues fuera de ella no hay nada que la sacie. La vida, tormento sin fin, como lo entendieron los románticos alemanes. El mundo ofrece al hombre, por un lado, realidad, y por el otro, moderación, convirtiendo al poeta y al lector en la víctima de los presentimientos, nunca de la realidad. Vivir será desengañarse, ir arruinando el encantamiento inicial que ofreció la niñez y juventud.

EL NACIONAL

El 5 de noviembre de 1936 falleció en Ciudad de México uno de los grandes poetas españoles del siglo pasado

Paz ha propuesto una lectura del libro dividida en cuatro partes que se corresponderían con la vida del poeta: La adolescencia "los años de aprendizaje, en los que nos sorprende por su exquisita maestría"; la juventud, "momento en que descubre la pasión y se descubre a sí mismo"; la madurez, "que se inicia como una contemplación de los poderes terrenales y termina en una meditación sobre las obras humanas" y la vejez, "la voz más real y amarga".

Las primeras poesías de Cernuda están pobladas de sombras, fantasmas e intuiciones con aleteos de seres inmateriales, aéreos, ligeros, delgados en su espíritu y concreción. Poesía que no dejará de ser la voz de un solitario, uno entre el universo. Abandonado por la familia y los hombres, detestando al Otro, el poeta curará sus heridas mediante el rescate de lo olvidado, que al tomar cuerpo en el poema, dejará vacía su alma, liberándola incluso del olvido mismo. En ellos alguien se aleja, escapa, huye, deserta y vuela entre hojas, fuerzas naturales, brisas, plumas, testimoniando el paso del tiempo, la mudanza de los cuerpos y las almas, la caducidad de la vida, el envejecimiento, la corrupción y la muerte. El poeta, ansia misma de eternidad, constata que el tiempo es su verdugo y el ejercicio de la poesía, una lucha por no morir, por arrebatar a la muerte la belleza, el amor y los deseos.

A partir de *Los placeres prohibidos* la voz y los asuntos de su poesía se acendran con el descubrimiento del Surrealismo y la moral gideana. Cernuda encontró en el movimiento de vanguardia francés un camino para negar las opresivas tradiciones culturales y poéticas de Occidente y en Gide, a quien leyó también por sugerencia de su maestro Salinas, la posibilidad de aceptar su homosexualidad, no como un mal o un pecado, sino como otro de los cuerpos del amor. Su lenguaje adquiere otras dimensiones, se hace irónico y amargo, hablando, desde un escenario urbano, mediocre y sin rostro, de las degradaciones del exilio y del cansancio y el asco de vivir. Fue entonces cuando escribió sus mejores poemas, como "Soliloquio del farero", "La gloria del poeta", *Dansmapéniche*, *Lamento y esperanza*, *Niño muerto o Impresión de destierro*, cuyo tono surgirá a través de los años y el decaimiento, otra vez, en *La familia*, *A un poeta futuro*, *Birds in thenight* y *A sus paisanos*. Se ha dicho que su poesía no brinda un tono hispánico por ser resultado de influencias inglesas y escocesas. Quizá ni lo uno ni lo otro. Mejor es decir que su voz, que canta desde la lengua oral, no aspira al tumulto, ni al culteranismo y la garrulería, tan habituales en nuestras poesías desde el romanticismo. Su condición de apartado le confirmó la necesidad de escribir una poesía donde el interlocutor, de sus monólogos, fuera él mismo, y quizás alguien más en igual condición de desamparo. Está escrita para conscientes de la soledad. Por eso sus poemas son miradas sobre el mundo, no reflexiones. Allí reside la diferencia de esta poesía, en nada equiparable siquiera con la de muchos de sus contemporáneos, tan aparentes en sus visiones y tan reiterativos en sus asuntos; ellos y España.

Mirar y esperar que la palabra atrape, es el ocio creador, según Cernuda. Nada de elucubraciones, nada de intrincados alambiques para terminar diciendo lo mismo. Ni siquiera en los poemas eróticos se deja atrapar por el pensamiento. La importancia y primacía de su poesía es notoria si tenemos en cuenta que, mientras la poesía de posguerra insistió en el tema patriótico estando roto el contacto con el público, Cernuda asumió como definitivo su extrañamiento. Se fue convirtiendo, desde América, en la figura trágica del poeta contemporáneo, llevando a cuestas su condición de homosexual, de poeta y exiliado.

debes leer

crónica

ELTIEMPO.COM

Investigación de la Universidad de Atenas, con **24 fumadores y 8 que nunca fumaron**, revela que el cigarrillo electrónico podría no ser tan seguro.

'Borges se reía mucho con ese tema del Nobel'

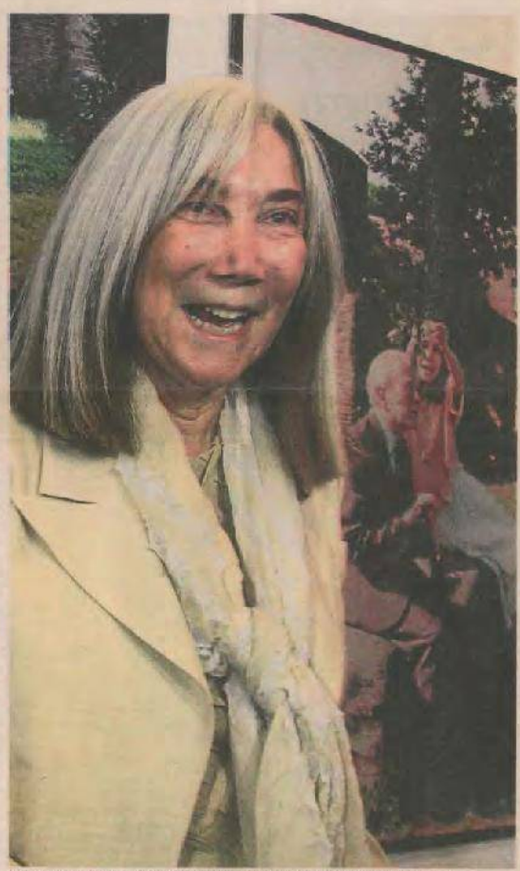
En su visita a Manizales, donde inauguró una muestra fotográfica de sus viajes juntos por el universo borgesiano, María Kodama, viuda del escritor, reveló **por qué él prefirió ser "eterno aspirante al Nobel".** Al final de sus días estudiaba árabe.

Harold Alvarado Tenorio
Especial para EL TIEMPO

Manizales. María Kodama le ha regalado a Manizales, gracias a los incansables oficios de Octavio Arbeláez Tobón, un buenazo que ha consagrado su vida a entregar al Eje Cafetero toda la cultura, un recuerdo imperecedero, un goce inacabable, una eternidad. Agenda comparable a aquellas jornadas en las que Neruda, Asturias o Vargas Llosa visitaron la ciudad y todo palpitaba como si fuera el día de la dicha.

Esta vez, Kodama presentó en las salas de los museos de la Universidad de Caldas *El atlas de Borges*, un álbum de 136 fotos que ofrecen al espectador un recuerdo de la bondad y maravilla del Cervantes argentino. "Un pretexto para entretejer en la urdimbre del tiempo nuestros sueños hechos del alma del mundo".

"Borges respondió que había dos cosas que un hombre no se puede permitir: **'ni amenazar ni ser amenazado'".**



María Kodama es hija de un fotógrafo japonés y una pianista de origen germano-español. EFE

Heredera testamentaria de la obra de Borges, Kodama nació en Buenos Aires el 10 de marzo de 1937, hija de un sintoísta japonés descendiente de samuráis, químico y fotógrafo, llamado Yosaburo Kodama, y de la hija de un alemán y una católica española, la pianista María Antonia Schweitzer.

La vida de María Kodama se hace hoy en los aviones en los que va y viene a dar conferencias sobre el escritor. Como presidenta de la Fundación Internacional Jorge Luis Borges, ha organizado profusos homenajes al escritor, y en lo que va del año ha participado en más de un centenar de eventos.

¿Quién es María Kodama?

Kodama, que quiso ser marino, que practica la equitación y la natación, baila flamenco, rock, salsa, *sirtaki* y *baidoushka*, la danza de los carniceros griegos, decidió dedicarse a la literatura, según la mitología que ella misma ha creado, cuando descubrió en Borges la mágica relación que existe entre las palabras y los sentidos que ellas celatan.

La idea de hacer un libro y una muestra como un atlas surgió, según Kodama, cuando menos lo esperaba. "Al retorno de los viajes nos reuníamos a cenar, y yo le comentaba las fotos a Borges. Un día me dijo que sería lindísimo hacer un libro con ellas. Hicimos el libro y años más tarde un amigo, que luego fue ministro, me invitó a hacer una muestra de él en Mendoza y luego en la Recoleta. Las fotos muestran principalmente los lugares donde Borges se inspiraba para escribir".

Le comento que hay muchas fotos de Oriente. "Sí, porque Borges había tenido desde chico fascinación por el Japón, a partir de unas viñetas que su abuela le había mostrado, y el había leído mucha literatura japonesa y china.

También usted ha sido muy buena lectora...

Sí, he leído desde niña, porque me hacía feliz. Mi abuela también me leía todas las noches y yo soñaba con lo que me iba diciendo. Recuerdo que un día vi que el libro que ella leía no tenía dibujos como yo creía y le pregunté dónde estaba lo que me describía, y me dijo que todo estaba en la imaginación y que leer era ver el mundo. Yo leo desde que tuve cinco años.

En entrevista concedida a Pablo Rolando Arango, en el atrio de una minúscula librería llamada Libélula, donde el gentío no dejaba oír las respuestas de Kodama, la viuda de la eternidad reveló que Borges "pasó sus últimos días estudiando árabe".

"Ri quería que continuáramos nuestros estudios del japonés, pero no encontré ningún profesor a domicilio. Buscando al japonés vi el anuncio de un egipcio de Alejandría que enseñaba árabe. A Borges le animó la idea. Le llamé sin más, sin reparar en que eran las once de la noche, que en Suiza son como las cuatro de la madrugada, y le dí todo tipo de explicaciones porque no podía tener un no por respuesta. Yo estaba desesperada. Le cité el fin de semana en el hotel. Cuando le abrí la puerta y vio a Borges, se puso a llorar. 'Pero, ¿por qué no me lo dijo?', me preguntó entre sollozos. 'He leído toda la obra de Borges en egipcio'. Yo no le dije nada porque quería que fuera el destino el que decidiera, no quería decirle que las clases eran para Borges, prefería que pensara que yo era solo una señora loca. Aquel profesor le dedicó horas bellísimas en los últimos días de Borges, dibujando en su mano las preciosas letras del alfabeto árabe. Bebíamos té, hablábamos. Lo pasamos divino".

Kodama dialoga con el poeta vallecaucano Harold Alvarado Tenorio.

En estos días de su visita dio a conocer en detalle las vicisitudes de cómo fue que no recibió Borges el Premio Nobel:

"Como usted podrá recordar, en dos ocasiones burló las aspiraciones de Arthur Lundqvist, el académico sueco que prácticamente concedía el Nobel a los escritores de nuestra lengua. La primera, cuando Victoria Ocampo le trajo hasta Buenos Aires, le organizó una cena en San Isidro y puso a Borges al lado del sueco, que con su tradicional apetito de gloria leyó a Borges uno de sus poemas y Borges le dijo que le parecía digno del inventor de la dinamita, y, luego, cuando en Chile le ofrecieron aquel doctorado en la Universidad Católica, siendo Pinochet el dictador, y le llamaron para advertirle que si iba a recibirlo no recogería el Nobel ese año, y Borges respondió que había dos cosas que un hombre no se puede permitir: ni amenazar ni ser amenazado, ni chantajear ni ser chantajeado".

Y continúa: "Fue genial porque le dije: 'Borges, ¿por qué no lo piensa?, puede decir que no se siente bien, que está mal'. Y no olvido que tomándome por los hombros me preguntó: '¿Usted lo haría?'. Y le respondí: 'Usted sabe que no'. Entonces dijo: '¿Por qué quiere que yo lo haga?'. Lo cierto es que ese traductor y poeta sueco no quiso nunca a Borges. Recuerdo que Lundqvist tenía un emisario español que visitaba el mundo de habla hispana recibiendo elogios de cuanto candidato había en esos años, incluso creo que el emisario recibió algún premio Nobel de manos del rey sueco".

"El académico sueco le leyó uno de sus poemas a Borges y este le dijo que le parecía **'digno del inventor de la dinamita'".**

"Pero Borges –agrega– también se reía mucho con ese asunto del Nobel. Recuerdo que un día lo detuvo un señor en la calle y le dijo: 'Maestro, voy a hacer una promesa a Dios para que se lo den este año'. Y Borges respondió: 'Dios lo libre de hacer eso, si es que Dios existe. Porque si me lo dan este año, seré uno más en la ya larga lista, pero si no, me convierto en un mito escandinavo, en ese hombre que siempre se presentaba y no se lo daban, prefiero ser el mito escandinavo, el eterno aspirante'".

La última noche de Kodama en Manizales, cuando una banda de borgianos trataba de 'asaltar' la casa de Pablo Felipe Arango, donde le ofrecían una íntima *farewell party*, y mientras hacían las fotos de familia, Eva, la gata de Susana, la pintora hija del anfitrión, saltó sobre el regazo de Kodama, maullando de gozo.

Entonces, todos vimos a Borges, su inmensa ánima cayó sobre nosotros. De nuevo el alma del mundo habitaba el universo.

Acerca de Harold Alvarado

Doctor en Filosofía y Letras de la U. Complutense. Premio Simón Bolívar y dos veces Premio a la Excelencia Académica de la U. Nacional. Hoy se lanza en Manizales 'De los goces del cuerpo', antología de su poesía, por Pablo Arango.

Delirios de uno extraviado en la noche bogotana

Por **Mauricio Contreras Hernández**

Las cortinas del hotel regio permanecen cerradas,
púrpados de olvido cubren las vidas de sus sigilosos habitantes.
Las raíces de una planta reseca se han echado al aire,
es la noche que extiende sus manos de dulces amenazas.
Su cara es una muecа deshabitada,
fachada donde nadie se asoma
para no ver a dios tendido sobre el asfalto.
Todos sus habitantes danzan sonámbulos
olvidados de dios que ahora yace olvidado.
Allí las puertas siempre están cerradas.

Cultura

Mauricio Contreras Hernández

'De la incesante PARTIDA'

El escritor bogotano se aleja de los contenidos políticos en su arte. Segunda entrega de una serie sobre los poetas colombianos de fines del siglo XX.

Mauricio Contreras Hernández se caracteriza por su interés en el individuo atado a sus pasiones. / Archivo particular

HAROLD ALVARADO TENORIO
www.arquitrave.com

La voz de los poetas

Contrariando a varios de sus compañeros de viaje, Mauricio Contreras Hernández (Bogotá, 1960) no cree que la poesía tenga función política alguna, sin que por ello el poeta pueda eximirse de las relaciones sociales que establece con su tiempo. Desde sus primeros libros su poesía se ha caracterizado por un marcado interés en el destino del individuo atado a sus pasiones carnales, con una voz nada alrancia, más aristocrática que enfática. Luego se irá sumergiendo en los abisales tormentos de los afectos entorpecidos, con un coro de voces que no encuentran dónde asistirse, hundiéndose en la ruina y el vacío, atados a un vicio maldito, la pasión sexual. Voces que recuerdan que vivimos mundos cerrados, conculcados, donde beber, fumar y fornicar, a sabiendas de que son las únicas fuentes del placer en este mundo, están prohibidas para siempre.

A continuación, en su segundo libro, *En la raíz del grito* (1995), Contreras extrema la monotonía del ritmo de sus oraciones demostrando, primero, su fe en las palabras y, luego, el fracaso de las estructuras que sostienen la frase, la representación, la lógica del pensamiento. La voz hiere, los ojos buscan lo invisible, dando forma a lo impreciso y contrahecho. Tenemos en Bogotá —parece repetir Contreras—, entre la euforia y la disforia, que abrir bien los ojos para que la destrucción no nos alcance; oír mucho para que el espeso ruido de la muerte no nos derribe; amar con sigilo para descubrir en el amante al asesino.

En los últimos cuarenta años el incremento de la violencia política causada por los enfrentamientos entre las guerrillas, el ejército y los grupos privados de autodefensas, los bombardeos a las zonas campesinas y los operativos antinarcóticos han desplazado a más de cinco millones de colombianos de sus hogares y parcelas. La guerra contrainsurgente ha producido miles de masacres entre los habitantes acusados de servir de apoyo social a la guerrilla, generando un repoblamiento de las regiones. Contreras Hernández ha recorrido muchos de esos territorios en su calidad de editor de libros para maestros de escuela y a partir de esas experiencias compuso *De la incesante partida* (2003).

Cada uno de los poemas de este libro ofrece una visión de ese horror vivido como si no hubiese existido nunca. De ahí su efecto chocante, cuando al leer parece que nos hablaran de otras cosas, que estamos vencidos, derrotados por unas fuerzas del mal inadvertidas y privilegiadas en los medios de comunicación, un cataclismo que ha sido una feria de sangre y terror. La danza de la muerte de nuestro final de siglo. Una visión del desplazamiento perpetuo del hombre sobre la tierra. *De la incesante partida* es uno de los pocos libros escritos en Colombia donde en cada página destila la sangre de los inocentes y la maldad del hombre se campea como Pedro por su casa.

Pero es quizás *La herida intacta* (2009) el libro más elaborado que haya publicado Contreras Hernández y con el cual ganó el Premio Nacional de Poesía Ciudad de Bogotá de 2005. Publicado en una preciosa segunda edición por Daniel Almendrales, dividido en tres secciones que bucean en la memoria a la manera de Arthur Rimbaud en Harar, *le saison en enfer* del poeta bogotano ocurre entre los muros derruidos de una casa donde celajes de muchachos como querubines sucumben al placer demoledor de los camastros de *Notre Dame de Fleurs* y las humillaciones del *Journal du voleur*, mientras reflexiona sobre la poesía y la vida con un ritmo digno de los símbolos decadentes del primero y la madera que arde en el hogar de la locomotora de la prosa del transiberiano. *La herida intacta* es pura poesía urbana, acosada por millones de abandonados de la suerte y la fortuna, un retrato en puro cemento del barrio prostibulario donde vivió León de Greiff.

El escritor chileno Pablo Neruda, durante la ceremonia de entrega del premio Nobel de Literatura, en Estocolmo, en 1971. Archivo / EL TIEMPO

Neruda, el mejor testigo de su tiempo

Hace 40 años, cuando aún humeaba el Palacio de la Moneda por el asalto pinochetista al gobierno de Allende, **murió Neruda.**

Harold Alvarado Tenorio
Especial para EL TIEMPO

Ricardo Eliécer Neftalí Reyes Basoalto (Pablo Neruda) murió el 23 de septiembre de 1973, doce días después del golpe de estado de Augusto Pinochet contra Salvador Allende.

Activista político, senador, miembro del Comité Central del Partido Comunista, precandidato a la presidencia y embajador en Francia, recibió el premio Nobel de Literatura en 1971 y un doctorado honoris causa de la Universidad de Oxford. "Ningún poeta del hemisferio occidental de nuestro siglo admite comparación con él", escribió Harold Bloom.

Neruda nació a la vida y la poesía en los años de auge y decadencia del Modernismo, que había opuesto –desde finales del siglo XIX– un concepto aristocrático del arte a las cansadas realizaciones de los últimos románticos, servidores públicos de nacionalismos, liberalismos, costumbrismos y realismos.

En esos momentos de crisis llegó a Santiago a comienzos de los años veinte y publicó sus primeros libros. El amor y la naturaleza se manifiestan en esos poemas a través de metáforas románticas. El sentimiento de soledad predominante anuncia, a pesar del uso de formas y motivos tradicionales, la agonía del Modernismo.

Neruda tiene los sentidos abiertos a una realidad no idealizada; ve las cosas y los asuntos con ojos cotidianos, fotográficos, con el oído, el tacto y el olfato en guardia ante el peso real del sonido que emite la pandereta de un mendigo ciego, ante el hierro, la ceniza, el yunque, los puentes de los ferrocarriles, el surco, los árboles, las playas, el agua lluvia, el agua río, el agua mar, el agua lágrima y los gestos del cuerpo: el amor y el dolor de amar.

El poeta fija las palabras en los pájaros, los insectos, los huevos de perdiz, la cicatriz en la cara de alguien, las tarjetas postales, el olor de la madera, el color de los copihues, el sabor de la carne de cordero, colocándose a buena distancia de la literatura rubendariana de entonces.

Belleza y fealdad, nobleza y bellaquería se dan cita por igual en *Crepusculario*, expresando el fluir de una vida hecha de inmediatez y vulgaridad. López Velarde, Vallejo y Eliot habían hecho otro tanto entonces, estableciendo nuevas voces y caminos a la poesía en Occidente.

Más lejano del Modernismo son *Veinte poemas de amor y una canción desesperada* (1924), en la que la carne es cuerpo entero y geografía de caminos, montes y abismos. Una naturaleza animal preside su tono cuando equipara la mujer y la tierra, las estaciones del amor y las del año. El procedimiento esta vez da forma a los sentimientos colectivos en la transfiguración de los propios mediante un ritmo y melodías que sirven al lector para fabricar sus propias evocaciones. Por vez primera, en español, un poeta hablaba el lenguaje de sus anónimos y masivos lectores.

Neruda vivió durante un lustro en el Oriente, acompañado apenas por un perro y una mangosta. Esos fueron los años de composición de *Residencia en la tierra*, publicado en Santiago en 1933 en una edición de lujo de cien ejemplares y reeditado en Madrid, en dos tomos, a finales de 1935. *Residencia en la tierra*, con cincuenta poemas escritos durante diez años (1925-1935), estableció a Neruda como el mejor testigo de su tiempo: la pasión, la angustia, el tedio y la soledad del hombre en los años de entreguerras están allí retratados en ese itinerario de la descomposición y la decadencia de un mundo y una vida ineludibles. Tierra sin sentido hecha de despojos inesperados: bodegas, ropa interior, pianos deshechos, casas de salud, baba y botellas. Cada gesto, cada rostro es un signo de la destrucción por la muerte: los hombres y sus esfuerzos, las estrellas, las olas, las plantas en sus parábolas diurnas y nocturnas, el paso de las nubes, el amor, las máquinas, la ruina de los objetos cotidianos, la lima del orín, la vejez delatan el trabajo de la muerte. El mundo hecho cosa y asunto de comercio; una realidad desintegrada que iba quedando también en el *jazz*, el cubismo y el expresionismo. Escrito en una época desdichada y agónica, la ironía de las ideologías haría que Neruda rechazara este, su libro más importante, escrito –entre ingleses vestidos de esmoquin e hindúes desconocidos– rodeado de un aire azul y arenas doradas–, con la conciencia plena de que ni las víboras ni los elefantes milenarios de la selva profunda podían negarle la visión de millones de seres que cantaban y trabajan junto al agua de los grandes ríos o dormían desnudos en cuerpo y alma bajo las inmensas estrellas.

En Rangún conoció a Josie Bliss, la celosa muchacha que le inspiraría uno de sus más bellos poemas de amor: *Tango del viudo*. Según ha confesado, fue tanta su comprensión del alma y la vida de las gentes orientales que terminó enamorándose de una nativa que vestía como inglesa, pero que en la intimidad de su casa se despojaba no solo de su nombre de calle sino de la ropa occidental para usar un deslumbrante *sarong*. Josie Bliss enfermó de celos. Odiaba las cartas que llegaban al poeta del otro lado del mundo; escondía los mensajes, miraba con rencor el mismo aire que rodeaba a Neruda, llegando incluso, una noche, vestida de blanco y empuñando su largo y afilado cuchillo, a pasar horas alrededor de la cama del poeta meditando su muerte.

Carta de Neruda, acompañada de un autorretrato suyo.

El segundo de los volúmenes –publicados en Madrid– de *Residencia en la tierra* incluye poemas que también gozaron de gran popularidad. En todos ellos rechaza la sociedad y la racionalidad mediante el fluir subconsciente y espontáneo de la voz; la vida carece de lógica, un definitivo ordenamiento de la realidad no existe. Pero en las tres últimas partes de *Tercera residencia* (1947), la poesía política se impone. Nada de melancolía o aislamientos, ni caos, ni destrucción del mundo, ni falleceres eróticos. La Guerra Civil Española y la Segunda Guerra Mundial lo llevaron a escribir *Reunión bajo las nuevas banderas*, con una poesía impura, material, que estaba anunciada en *Cantos materiales*, publicados el mismo año de su arribo a España y como homenaje al poeta de los escritores españoles.

A finales de la Guerra Civil Española fue publicado, en un viejo monasterio cerca de Gerona, por los miembros del Ejército del Este bajo la dirección de Manuel Altolaguirre, *España en el corazón. Himno a las glorias del pueblo en la guerra* (1938). Es uno de los libros con más rara historia. Su papel fue fabricado con trozos de banderas enemigas y ensangrentados uniformes bajo continuos bombardeos; los pocos ejemplares que lograron salvarse fueron conservados por sobrevivientes que cruzaron la frontera francesa. Quizás como ningún otro acontecimiento de su vida, la Guerra Civil Española marcó el alma del poeta. De allí que el tono de este libro sea, más que ideológico, personal, de odio y rencor contra aquellos que le arrebataban a sus amigos, a Federico García Lorca y las ciudades españolas, a la Madrid que tanto amó.

Pablo Neruda, con su gran amor, Matilde Urrutia. Fotos: Archivo / EL TIEMPO

Pablo Neruda nació en Parral (Chile), el 12 de julio de 1904 y murió en Santiago el 23 de septiembre de 1973.

Publicado por primera vez en 1950, *Canto general* fue durante muchos años uno de sus más celebrados libros. Durante once años fue levantando el extenso texto. Bajo la influencia de los muralistas mexicanos, decidió hacer una historia de América teñida de las visiones de amor y odio que por hechos y personajes había configurado en sus cuarenta y seis años: América como campo de batalla entre los nativos, unidos en el amor por la tierra y por sí mismos, y aquellos que desean y han logrado humillarla y expoliarla. *Canto general* también puede ser leído como una cosmogonía sobre el origen, creación y desarrollo del hombre latinoamericano. Neruda canta a la vida y al triunfo sobre tantas y variadas muertes que nos han amenazado.

Las partes II y XIV son los poemas mejor logrados de toda su producción posterior a la poesía surrealista y amorosa. Invitado por el gobierno de Perú en 1943, Neruda visitó las ruinas de Machu Picchu, la antigua ciudadela preincaica construida a 2.400 metros de altura sobre los Andes, asomada al cañón del río Urubamba. Dos años después de la visita escribió los doce cantos que conforman esta cumbre de la poesía. La intimidad de Neruda con el océano Pacífico le dictó *El gran océano*, donde reconstruye míticamente la misteriosa Rapa Nui o isla de Pascua con su estatuaria mohai labrada en piedra de lava volcánica; establece un diálogo con las profundidades abismales; dedica poemas a los pájaros marinos, a los habitantes de las costas y de los suelos del mar, con una riqueza verbal y conocimiento espléndidos. Neruda habla además de los barcos, los marineros, las piedras y hace el elogio de la noche marina, la otra noche del mundo:

¿Quién eres? Noche de los mares, dime
si tu escarpada cabellera cubre
toda la soledad, si es infinito
este espacio de sangre y de praderas.
Dime quién eres, llena de navíos,
llena de lunas que tritura el viento,
dueña de todos los metales, rosa
de la profundidad, rosa mojada
por la intemperie del amor desnudo.

Cientos de poemas y numerosos libros continuaron la labor de Neruda hasta su muerte. Neruda, más que un poeta, es un cosmos, y su exploración corresponderá al río del tiempo. Su trágica muerte, en los primeros días de la sangrienta dictadura de Augusto Pinochet, desmintió a sus detractores: la poesía tenía que seguir estando de parte del hombre.

"Por vez primera, en español, un poeta hablaba el lenguaje de sus anónimos y masivos lectores".

debes saber debes leer debes hacer

TU OPINIÓN LINKS VIDEOS FOTOS AUDIO BLOGS FOROS

Las claves de la poesía de **Octavio Paz**, por Harold Alvarado Tenorio. P. 20

EL TIEMPO

Jueves

$ 1.700

Se abre ventana para reclamar **piezas de San Agustín y koguis** en Alemania. P. 17

www.eltiempo.com - BOGOTÁ - COLOMBIA 27 DE MARZO DE 2014

AÑO 103 • Nº 36269 - AFILIADO A SIP Y ANDIARIOS - ISSN0121-0807

Octavio Paz cumpliría cien años

En 1914 nació el Nobel mexicano Octavio Paz, en Mixcoac.

Harold Alvarado Tenorio desentraña qué hay en su poesía.

T.S. Eliot, uno de los primeros poetas que leyó, le produjo a Octavio Paz (Mixcoac, 1914-1998) una gran impresión y le abrió las puertas de la poesía moderna. Eliot le habría mostrado la vía de reconciliación entre el mundo moderno y la tradición, enseñándole que el pasado está en el presente, el eterno ahora, donde en un instante confluyen ayer y mañana.

Paz nació y creció en una gigantesca casa donde su abuelo tenía una biblioteca de doce mil volúmenes. Un abuelo defensor de los derechos de los campesinos y autor de una de las primeras novelas mexicanas que tratan el tema. Su padre fue abogado y un influyente pionero en asuntos de reforma agraria, que acompañó a Emiliano Zapata durante la revolución y fue su representante en Estados Unidos.

A los diez años Paz estaba familiarizado con la literatura moderna de España y América, y con Novalis, Nietzsche y Marx. Estudió literatura en la Universidad de México pero se negó a graduarse, abandonando los estudios para ir a Yucatán donde fundó una escuela secundaria y descubrió por sí mismo el pasado de México.

Durante algunos años, luego de su regreso de España, vivió en Ciudad de México donde colaboró en la creación de revistas e hizo traducciones del francés, alemán e inglés.

En 1945 entró en el servicio diplomático. Su primer destino fue París (1946-1951) donde conoció a Bretón, Supervielle, Camus, Sartre. Durante los años cincuenta trabajó en Japón e India, sumergiéndose en la poesía oriental, en su pintura y arquitectura y en los clásicos del budismo y el taoísmo.

Permaneció en el servicio exterior hasta 1968, cuando renunció como protesta contra la violenta represión del Gobierno a los estudiantes en La Plaza de las Tres Culturas, durante la Olimpíada. Por un tiempo enseñó en la Universidad de Texas y fue Profesor de Estudios Latinoamericanos en Cambridge y de Poesía en Harvard. Luego regresó a México para editar las revistas de poesía y política *Plural* y *Vuelta*.

La Guerra Civil española cambió su vida, sus concepciones, y el rumbo de su poesía. El joven taciturno se tornaría un escéptico ante las posibilidades de una transformación de la condición humana. En 1937 Paz asistió al congreso de escritores antifascistas convocado en Valencia, la ciudad meridional que se había convertido en sede del gobierno Republicano con la presidencia de Manuel Azaña.

El laberinto de la soledad

Un lustro más tarde visitó Estados Unidos, donde había vivido durante el destierro de su padre. A los veintitrés años encontró un país, que estando en guerra, pasaba por uno de sus mejores momentos. Luego de ser testigo de los *raids* de la policía contra los pachucos; asistir a la creación de las Naciones Unidas en San Francisco y dar conferencias en Vermont, se instaló en Berkeley para estudiar literatura latinoamericana. Allí se vio a sí mismo y a su país desde la otra orilla, experiencia que le ofreció la imagen inicial para componer su famoso libro *El laberinto de la soledad* (1956).

Paz interpreta la historia de México como resultado de tres grandes rupturas: la conquista, la independencia y la revolución. Con una prosa brillante, plena de artificios, imágenes, epigramas, visiones y generalidades, retrata la vida, el pasado y el presente de México; meditando la historia con lucidez, conjurándola, poniendo en su sitio los dioses de la soledad mexicana, los estrechos caminos del nacionalismo y los miedos ante el mundo, "sus actos enfermizos y su triste orgullo".

Tratando de asimilar el pasado, sugiere Paz, la Revolución instintiva, brutal, tierna e impredecible, permanece como un activo equivalente de la fiesta más que como un programa racional. Sus héroes, Zapata, Villa y Carranza, convertidos en mitos, están sumergidos en un baño de sangre como el de Cuauhtémoc. Es necesario escapar de ese México y retornando a los orígenes, construir una verdadera alma a la Nación. La fiesta, es decir la Revolución, fue el encuentro del país consigo mismo.

La certeza de que la soledad es nuestra substancia íntima, medula el libro. Estamos desamparados, desnudos en un mundo de violencia y sin dioses. Somos, por primera vez en nuestra historia –dice Paz–, contemporáneos de todos los hombres.

En París fue influenciado por el surrealismo. En esta escuela encontró el camino para negar la cultura occidental, que buscaba al escribir *El laberinto de la soledad*: independencia de los sistemas políticos y las ideologías.

El surrealismo, que propuso abolir la realidad opresiva de unas sociedades decadentes que se creían únicas y verdaderas, le permitió expresar las tendencias más ocultas del ser y la historia, mediante la imaginación y la poesía. En *El amor loco* de Bretón y *El matrimonio del cielo y el infierno* de William Blake, descubrió la identidad del amado con la naturaleza: las palabras, las frases, las sílabas y los astros –que giran alrededor de ese centro móvil y fijo– son dos cuerpos que se aman y terminan por cubrir la página donde se escribe, donde por la existencia del amor, existe el poema.

El surrealismo confirmó, además, su creencia en la eternidad del arte, que sobrevive a los imperios, a los partidos, a los dioses, y que sin servir a nada ni a nadie, es la libertad misma porque el hombre se crea y se conquista con su ejercicio, acto irrepetible, único y total.

Paz se halló entonces en el centro de un mundo que había buscado con angustia: el erotismo y su otro rostro, el amor. Erotismo, alma del lenguaje y su espina dorsal, porque como este y aquel, son una invención social, la veraz relación con el Otro.

Piedra de sol

Piedra de Sol (1957), es uno de los poemas más notables del siglo XX. No hay duda que debe mucho al surrealismo, y aunque se burle de las abstracciones, en él subsisten rasgos de los orígenes metafísicos del poeta. Es un homenaje al planeta Venus, cuyos 584 días cíclicos están representados por sus 584 endecasílabos. Venus es la Estrella de la Mañana (Phosphorus o Lucifer) y la Estrella de la Tarde (Hesperus o Vésper).

Asociado a la luna, a la humedad, al agua, a la vegetación naciente, a la muerte y resurrección de la naturaleza, –señala Paz en la nota que puso a la primera edición– para los antiguos mediterráneos el planeta Venus era un nudo de imágenes y fuerzas ambivalente: Istar, la Dama del Sol, la Piedra Cónica, la Piedra sin Labrar (que recuerda al pedazo de madera sin pulir del taoísmo), Afrodita, la cuádruple Venus de Cicerón, la doble diosa de Pausanias, etc...

Pero también, y además, un poema de reconciliación entre la noche y el día, el amor y la guerra, el sueño y la memoria, el silencio y el discurso: Una voz cae a través del tiempo y el espacio, busca contactos, los despojos cósmicos de las catástrofes históricas flotan. El amor surge como la única salvación posible: el deseo de poder encarnar en el presente, donde la carne, saciándose, pueda dar orden momentáneo al caos.

Mujer y mundo se hacen un solo cuerpo para que, quien habla o lee, recoja sus fragmentos y avance sin cuerpo, a tientas por otros mundos que no son su memoria. Entonces el espacio detiene el viaje. Paz desciende y recuerda una visión a las cinco de la tarde, con el sol sobre los muros de piedra, cuando las jóvenes abandonaban el colegio y olvidando el nombre de la muchacha, el poeta canta a la mujer en una serie de letanías, metáforas.

Luego recorre lugares de México y Berkeley e ingresa en uno de los pasajes más citados del poema, una escena de la Guerra Civil española: el bombardeo sobre la Plaza del Ángel, en Madrid en 1937. El amor, otra vez, permite encontrar la identidad perdida, derrumba alambradas y rejas, destruye a aquellos que se han hecho escorpiones, tiburones, tigres y cerdos para el hombre. La pasión, la locura de amor, el suicidio de quiénes aman, el adulterio, el incesto, la ferocidad amatoria, la sodomía, etc., son preferibles a la enajenación y a la aceptación de una sociedad que nos arruina.

> A los diez años, Paz estaba familiarizado con la literatura moderna de España y América, y **con Novalis, Nietzsche y Marx.**

Su poesía y su reflexión ensayística sobre México y el arte le merecieron a Paz el Premio Nobel de Literatura en 1990. AFP

En *Piedra de sol* la violencia y el sacrificio son ofrendas a dioses hambrientos y exigentes. Las mitologías cristiana y azteca brindan el escenario y dotan de cuerpo a figuras como Lincoln, Moctezuma, Trotsky y Francisco Madero, asesinados en la búsqueda del bien.

"Nunca la vida es nuestra"

Incapaz de lograr la totalidad ansiada, la voz vive en el deseo y la nostalgia por lo sagrado, que fugaz se revela en las antiguas ruinas de las religiones o en los cuerpos donde el amor tiembla omnipresente, concluyendo: "–¿La vida, cuándo fue de veras nuestra?, ¿cuándo somos de veras lo que somos?, bien mirado no somos, nunca somos a solas sino vértigo y vacío, muecas en el espejo, horror y vómito, nunca la vida es nuestra, es de los otros, la vida no es de nadie, todos somos la vida –pan de sol para los otros, los otros todos que nosotros somos–, soy otro cuando soy, los actos míos son más míos si son también de todos, para que pueda ser he de ser otro, salir de mí, buscarme entre los otros, los otros que no son sí yo no existo, los otros que me dan plena existencia, no soy, no hay yo, siempre somos nosotros, la vida es otra, siempre allá, más lejos, fuera de ti, de mí, siempre horizonte, vida que nos desvive y enajena, que nos inventa un rostro y lo desgasta, hambre de ser, oh muerte, pan de todos,...".

Algunas de las ideas poéticas de Paz están consignadas en *El arco y la lira* (1956), y en la primera sección de *Corriente alterna* (1967), una colección de ensayos sobre arte, ética, pensamiento oriental, drogas, la política del Tercer Mundo, los *mass-media*, etc.

Uno de los más fascinantes capítulos de *El arco y la lira* es La otra orilla. Esta frase metafórica, dice Paz, aparece, frecuente en los escritos de algunos maestros budistas.

El salto mortal mediante el cual alcanzamos la otra orilla, explica, debe considerarse como la experiencia central del budismo Zen.

Pero no solo de este. Para el cristianismo, bautizar, comulgar, y los varios ritos de iniciación, no son cosa distinta que un tránsito destinado a hacernos cambiar, a hacernos otros, como sucede con los tabús primitivos, sagradas regiones más allá del mundo material o la esfera hacia donde aspira llegar Juan de la Cruz, tierras de mito, arquetipos y leyendas donde el hombre trataba de alcanzar la realidad mediante el rito y el encantamiento, o mejor, donde cada hombre quiere encontrarse con su doble, su otro.

La experiencia erótica

Ese sería el significado de la experiencia religiosa, del erotismo y las visiones poéticas que nos permitirían, ocasionalmente, llegar hasta la otra orilla: tierra nostálgica de reunión con lo Otro.

Para Paz las experiencias eróticas son la llave para realizar esta mística unión y descubrir "que el ser es una ilusión, una suma de sensaciones, pensamientos y deseos", como sostiene el budismo. Desesperanza muy parecida a la de Eliot en *La tierra baldía*, que buscó lo absoluto más allá del poder, a través del amor y el arte.

Un cambio significativo sucedió con la publicación de sus últimos libros de poemas. *Vuelta* (1975), fue amargura y pesimismo; los sueños son ahora pesadilla: en *Nocturno de San Idelfonso* lamenta la aparición de un clero de políticos de izquierda que, a la manera de los jesuitas de otros tiempos, quieren ignorar y justificar las más horrendas atrocidades. El poema es una amarga sátira contra las burocracias donde terminaron las utopías de occidente.

En *Árbol adentro* (1987) la sabiduría es inútil, el tiempo ha llegado a su consumación y del amor, sólo quedan la costumbre y los recuerdos.

El 19 de abril de 1998 murió en la Casa de Alvarado, Calle de Francisco Sosa 383, barrio de Santa Catarina, Coyoacán, Ciudad de México. Había sido trasladado ahí por la Presidencia de la República, luego que un incendio destruyó su departamento y parte de su biblioteca. Durante un tiempo, la Casa Alvarado fue sede de la Fundación Octavio Paz y ahora lo es de la Fonoteca Nacional.

separata

ciudadviva

EL MAGAZÍN

Tlön, Uqbar, Orbis Tertius

POR HAROLD ALVARADO TENORIO

Hasta el siglo XVII las mentes más lúcidas se guían creyendo que la condición natural del hombre era ser «pobre, desagradable, torpe y pequeño». Convencidos de la necesidad de abandonar tan triste situación, las inteligencias europeas se dieron a la tarea de imaginar monstruosos aparatos de sometimiento y control, sosteniendo que mediante la razón y la luz de la inteligencia se habría de acabar con el dominio bárbaro del crimen y la espada, como medios para dirimir la sucesión y estabilidad de los gobiernos.

Las aristocracias surgidas al sur y al norte de Europa hace quinientos años hicieron de la nación estado su razón de ser, creando nuevos sistemas de organización desconocidos hasta entonces. Así, pueblos, tribus y hasta «naturales» un día amanecieron convertidos en franceses, españoles, italianos, etc. Habían aparecido las lenguas nacionales y los estados nacionales. Lengua y literatura se hicieron comunes mediante el dominio central de quienes habían vencido en las guerras intestinas de sus nuevos países. Surgieron las epopeyas nuevas y la nueva lírica.

La gran invención ideológica para esta transformación de Occidente fue la rebelión de los comerciantes y mercaderes contra el dominio de la Iglesia, la reforma protestante, cuyos líderes hicieron de la pólvora y la imprenta instrumentos para derrotar las espadas y la fe del papado. Luego los ilustrados impondrían, a filo de guillotinas, la doctrina de la democratización de la enseñanza, y así llegaríamos al siglo XX, cuando parece que han sucumbido todos los delirios de organización social de Occidente. La civilización sólo inventó las guerras y los imperialismos más atroces que conozca la historia.

Lo que nadie ha dicho es que Marco Polo (Venecia, 1254-1324) trajo de Oriente, entre historias de fábula y engaño, la pólvora, la imprenta y la noticia de que en aquellos mundos todo parecía permanecer en orden, merced a una instrución ya milenaria llamada la Burocracia Celeste del Reino del Centro. Y que el viaje de Cristóbal Colón (¿Génova?, 1451-1506) fue el corolario de la incesante búsqueda de una solución al prolongado conflicto entre la media luna y la cruz (llamado hoy Palestina, Israel, Torres Gemelas, 11-M). Todavía bien entrado el siglo XV los musulmanes dominaban un mundo desde el Atlántico hasta Indonesia, apenas comparable con el imperio de los Ming. La deslumbrante noticia según la cual allende la *mare tenebras* había un universo ordenado, así fuese infiel, permitría a los poderosos emperadores y pontífices creer en la posibilidad de una alianza que sin acercarles les beneficiase, aislando y dominando a los moros que ya llevaban más de ocho siglos en el continente. Los árabes no cesaban de bloquear el comercio y las comunicaciones, lo que explicaría la existencia del llamado Preste Juan de las Indias, un rey y sacerdote cristiano dueño de un inmenso reino situado en Asia, lejos del dominio sarraceno, de donde habrían partido los Reyes Magos y que podía ser el mismo Tíbet. Por algo en las Capitulaciones de Santa Fe entre Colón y los Reyes Católicos reza que uno de los deberes del almirante es «dar embaxada de Vuesas Altezas ante Preste Juan y Gran Kan» después de haber dado fin a la guerra de los moros y de haber echado fuera todos los judíos.

sigue ☞

Tlön, Uqbar, Orbis Tertius [cont.]

GRABADO ANTIGUO DE LA ISLA LA HISPANIOLA

Entonces los comerciantes y los industriales levantaron con los ejércitos y la pólvora los nuevos estados, y con ellos dominaron el mundo. Inglaterra, controlando la navegación, se apoderó del comercio mundial; Francia hizo de la economía nacional el centro de su poderío. Más de 150 años duró la disputa, hasta aquel día de 1815 cuando Napoleón fue derrotado en Waterloo, cediendo el dominio definitivo del mundo a los hijos de Albión. Las descomunales guerras lideradas por Alemania, Italia y Japón, durante el siglo que terminó, fueron resultado de los revanchismos de poder de sus añejas burocracias.

La potencia que ha dominado el mundo desde los años de la Primera Guerra Europea nunca fue nación-estado. Los Estados Unidos de América son precisamente resultado de la derrota propinada durante la Guerra de Secesión (1861-1865) a aquéllos que deseaban, para ese inmenso territorio, una organización con modelos europeos. Quienes vencieron en la contienda fueron los partidarios de un estado federal que sin dejar de ser un imperio multirracial jamás ha renunciado a su vocación originaria, al gestar y conducir las organizaciones que ha inventado para controlar el planeta. Si Polo regresó a Europa en 1295, Richard Nixon y Henry Kissinger irían a China en 1972, casi siete siglos más tarde.

Una de las preguntas que se hacen los occidentales es cómo y por qué el mandarín chino ha sobrevivido a través de tantos siglos. Desde los confusos y misteriosos días de Qin Shi Huang Ti, cuando se quemaron los libros, se levantó la muralla, y se eliminaron medio millar de intelectuales, los funcionarios no han dejado de controlar el todo del cuerpo social y espiritual de ese mundo. El carácter del funcionario ideal radica ante todo en ese extraordinario contraste entre la inseguridad de su vida emocional, la precaria suerte de sus componentes considerados individualmente y su supervivencia como clase, modelo que Occidente ha reproducido lentamente. Allí también es posible que un funcionario llegue a ministro y mañana vaya a parar a la cárcel sin que por ello desaparezca como clase.

La posición de estos funcionarios, si bien se adquiere a través de sucesivos y múltiples exámenes de ascenso y capacitación, no depende en definitiva de su formación, sus privilegios o su fortuna. Al funcionario no se le exigen conocimientos especiales, sino saber vivir y saber obrar para que, desde los conocimientos más rudimentarios, añada a ellos el supremo arte de manejar hombres. Es la experiencia adquirida la que sitúa al funcionario en capacidad de coordinar, dirigir y controlar a los expertos, los técnicos y los especialistas. El funcionario de ayer, como el gerente de hoy, no puede estropear su personalidad con la falacia de la especialización; apenas debe ser, en suma, un hombre bueno. Para completar este perfil, entre sus habilidades cuenta, y de qué manera, su capacidad para aceptar eventualmente los riesgos de la corrupción, piedra angular de las sociedades contemporáneas.

Siete siglos después de regresar Polo de Oriente, América Latina se ha convertido en un campo experimental de las nuevas tendencias burocráticas. La educación, los ejércitos, la administración pública, la justicia y la cultura han sido entregadas a esos leviatanes que, siguiendo el modelo francés inaugurado después de los años de la revolución de Mayo de 1968, y según creen los teólogos de la posmodernidad, podrán sacarnos del pantano en que vivimos. El experimento incluso está haciendo carrera en Estados Unidos. Los sumos sacerdotes de la Nueva Reforma del Mundo han logrado convencer a los últimos gobernantes de esa nación acerca de la importancia de un desarrollo paralelo del modelo burocrático tanto a nivel nacional como internacional, haciendo que los países pobres adopten el sistema, mientras Washington desarrolla a nivel mundial, con sus poderosos aparatos y sociedades rígidamente burocratizadas como las Naciones Unidas, la Organización del Atlántico Norte, el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y el Comercio, el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y la Comunidad Europea, la más asombrosa mandarinización nunca imaginada en el mundo.

MARCO POLO ESCRIBIENDO SU LIBRO IL MILIONE

JORGE LUIS BORGES . FOTOGRAFÍA DE CORBIS

En 1940 Jorge Luis Borges publicó un cuento que pretendía ser una reseña de un artículo aparecido en una enciclopedia apócrifa y que ha resultado una parodia del mundo como es hoy: «Tlön, Uqbar, Orbis Tertius»:

> Manuales, antologías, resúmenes, versiones literales, reimpresiones autorizadas y reimpresiones piráticas de la Obra Mayor de los hombres abarrotaron y siguen abarrotando la Tierra. Casi inmediatamente, la realidad cedió en más de un punto. Hace diez años bastaba cualquier simetría con apariencia de orden —el materialismo dialéctico, el antisemitismo, el nazismo— para embelesar a los hombres [...] el contacto y el hábito de Tlön han desintegrado este mundo. [...] Una dispersa dinastía de solitarios ha cambiado la faz del mundo. Su tarea prosigue. Si nuestras previsiones no yerran, de aquí a cien años alguien descubrirá los cien tomos de la Segunda Enciclopedia de Tlön. Entonces desaparecerán del planeta el inglés y el francés y el mero español. El mundo será Tlön.

Otra de sus maravillosas conjeturas dice que el futuro modifica el pasado. Pues bien, la idea original para diseñar el rostro de este Golem contemporáneo fue la sospecha paranoica de Borges acerca de que las enciclopedias redactadas por los totalitarismos terminarían haciendo realidad la ficción que prodigaban sus páginas. Hoy han «desaparecido» los estados totalitarios, pero hemos arribado a Tlön.

Nuestro Tlön son las maquinarias de la informática controladas por las burocracias donde el individuo puede acogerse en su desamparo para navegar por la irrecuperable conciencia, o detener la existencia con la colaboración imaginaria de los seriados.

Un mundo que expresa la cultura del capitalismo multinacional donde el capital, la abstracción infinitamente transferible, ha abolido tanto lo particular como el yo, porque el valor de uso ha sido superado por la universalidad del valor del cambio.

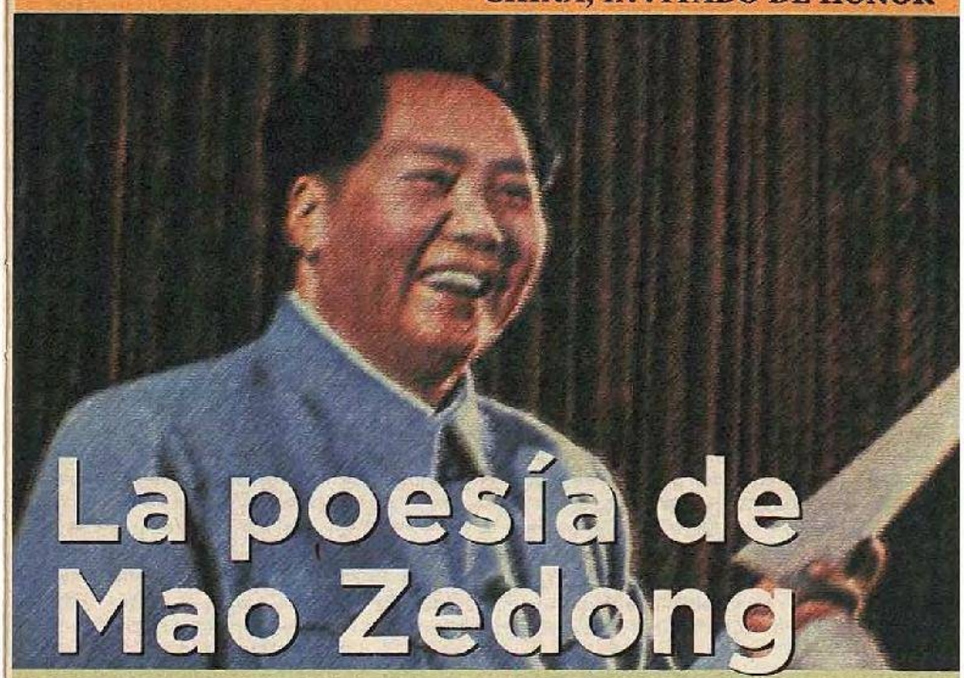
Un mundo donde la computadora fetichiza el fragmento y da mayor importancia al proceso y la reproducción.

Un mundo donde las superficies se encuentran con las superficies porque la revolución permanente del capitalismo despedaza la continuidad de la historia.

Un mundo donde no sólo los campesinos son desalojados sino enviados a las megalópolis, donde proliferan las imágenes fuera de contexto y los mandarines de las finanzas envían a voluntad fragmentos de información e imágenes de transferencias de capital, desintegrando las viejas certezas del pasado.

Un mundo donde todo es serie, repetición, copia.

Tlön, en fin: este bosque de imágenes producidas en masa, perpetua y seductoramente vacías.



La poesía de Mao Zedong

Harold Alvarado Tenorio
Director Revista Arquitrave

Para Lin Yutan (*La poesía china*, Madrid, 1972), el sentido poético del pueblo chino se basa en un pensamiento en imágenes, concretas y emotivas, de carácter sintético, de prosodia tonal, pictórica, impresionista, sugestiva, evocadora, panteísta y sentimental. Sin la turbadora belleza de esta antiquísima tradición literaria, el pueblo chino, agrega, no hubiera podido sobrevivir hasta el presente. Lo cierto es que la poesía ha asumido en China las funciones de una religión, entendida como un acto de limpieza del ánima, ese sentimiento del misterio y la belleza, que nos lleva a sentir ternura y compasión por nuestros semejantes y las otras criaturas humildes o soberbias del universo.

Rojo, naranja, amarillo,
verde, azul, indigo y violeta:
¿quién danza en el cielo
ondeando esta cinta de colores?
Después de la lluvia
el nuevo sol
cae oblicuo sobre las montañas
y una tras otra se vuelven azules
Hace un año la batalla fue cruenta.
Ahora los agujeros de las balas
adornan las paredes del pueblo
aumentando su belleza
Y las colinas
son mas bellas.

菩萨蛮
大柏地
一九三三年夏

赤橙黄绿青蓝紫，
谁持彩练当空舞？
雨后复斜阳，
关山阵阵苍。

当年鏖战急，
弹洞前村壁。
装点此关山，
今朝更好看。

(Mao Zedong, durante la batalla de Dabaidi, 1933")

9

ΑΝΘΟΛΟΓΙΟ ΝΙΚΟΥ ΣΠΑΝΙΑ

HAROLD ALVARADO TENORIO
(Κολομβία)

ΠΕΡΙΚΛΗΣ ΑΝΑΣΤΑΣΙΑΔΗΣ, ΓΥΡΩ ΣΤΑ 1895

'Ασαφή πιά τά ἴχνη τοῦ προσώπου του
ἐπίσης ἀσαφές τό σχῆμα τῶν χεριῶν του
ἡ ἀνάσα του εἶναι μακριά ἀπ' τό στόμα μου
τό μικρό κορμί του
τά δεκαπέντε χρόνια του.
Μόνο ἕνα χτές διατηρεῖται στή μνήμη μου:
ὁ μικρός ἔρωτάς μας, ὁ μικρός μας μήνας
πρίν δέκα χρόνια.

II

Ξάφνου στήν προχωρημένη νύχτα
τά μάτια του, ντυμένα μέ πορφύρα
τά χείλη του, τά χείλη τοῦ βιαστικοῦ ἔρωτα
τά μακριά του χέρια, χέρια σάρκας ἡδυπαθοῦς
ξανάρχονται.
Πόσα ἔχω ἀπωλέσει, Θεέ μου,
πόσα ἔχω ἀπωλέσει!

(Μετάφραση: Ρήγα Καππάτου)

Tango

Harold
Alvarado Tenorio

Valiente y hermoso
no pudo la muerte
malgastarte.
Mis labios
te hacen inmortal:
te he amado mucho.

Sin falta recuerdo
el fulgor de tus ojos
la magnolia de tu piel
tu sonrisa de malevo
tu rítmico andar
y esa manera de engañar
que sólo en ti perdono.

No volverás,
ya lo sé.
Tampoco soy el mismo
que amaste.
El daño y las penas
han hecho de mí un despojo
y de mi alma
una errante sustancia.
Y entonces
de repente
en un café
de Alvear con Uriburu
apareces.
Te veo llegar,
me buscas
y como si nunca hubieses
partido
me saludas
y sonríes desde esa eternidad
donde te amo.
Vana es la muerte
para quien sobrevive
y sigue amando.
Vana también la vida.

Harold Alvarado Tenorio (Colombia, 1945) dirige la revista de poesía *Arquitrave (www.arquitrave.com)*. Su último libro es *Ultrajes* (2005).

"EL PAÍS", 16-XII-2006.

Vásquez gana Premio Gregor von Rezzori

El escritor colombiano Juan Gabriel Vásquez (Bogotá, 1973) fue galardonado ayer con el Premio Gregor von Rezzori, destinado a obras extranjeras traducidas al italiano, por su obra *El ruido de las cosas al caer*, que también recibió el premio Alfaguara en 2011.

Este premio ha sido entregado asimismo a escritores como Enrique Vila-Matas, Arturo Pérez Reverte, Jhumpa Lahiri, Percival Everett y Aleksandar Hemon.

El ruido de las cosas al caer ha sido finalista, además, de los premios Médici y Femina, y del Independent Foreign Fiction Prize de este año, un galardón que conceden el diario británico *The Independent* y el Consejo de las Artes del Reino Unido.

Juan Gabriel Vásquez ha publicado otras tres novelas (*Los informantes*, *Historia secreta de Costaguana* y la más reciente, *Las reputaciones*), un libro de cuentos (*Los amantes de Todos los Santos*) y otro más de ensayos.

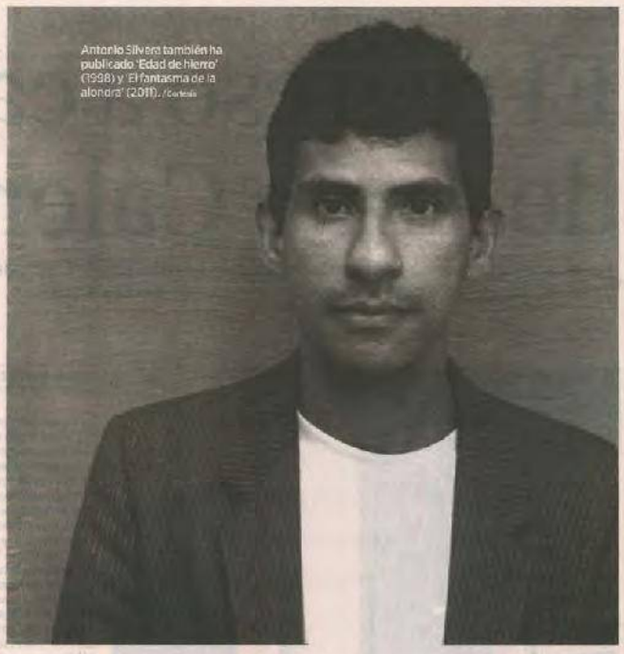
El escritor Juan Gabriel Vásquez. / EFE

Cultura

Antonio Silvera nació en 1965

Prontuario de las desdichas

Con poemarios como 'Mi sombra no es para mí', el barranquillero retrata a una sociedad estropeada. Cuarta entrega de una serie sobre los poetas colombianos de fines del siglo XX.



Antonio Silvera también ha publicado 'Edad de hierro' (1998) y 'El fantasma de la alondra' (2011). / Cortesía

HAROLD ALVARADO TENORIO
www.arquitrave.com

La voz de los poetas

Tímido y parsimonioso en la observación del mundo, Antonio Silvera Arenas (Barranquilla, 1965) mostró desde sus primeros poemas una diáfana coherencia en temas y tonos, alejándose de estorbos teóricos para escribir su poesía. Su voz desciende desde entonces de la boca de la misma musa y apenas el texto se resiente con las enmiendas a que le somete después de las descargas catárticas.

Deseando ser abogado marchó a la capital donde descubrió la reticencia de los bogotanos en comparación con el ánimo abierto y guasón de los curramberos. Ese no expresar algo del todo, interrumpir la frase para decir con el silencio, ese "mira aquello" del cachaco feten para referirse al ridículo de una señora pasada de millones y kilos con una minifalda y un moño en el culo, mientras los propios, ellos, con sus ternos oscuros y corbatas rigurosas, y ellas, de trajes de modisto apenas adornadas con una joya carísima y un aire de benevolencia distante y protector donde asoma la envidia, tratan a todo el resto, costeños, paisas y opitas, como extraterrestres.

Desde entonces para Silvera el palo no está para cucharas. El poeta contemporáneo no puede solazarse ni ser optimista ni buscar el paraíso en la niñez porque hasta ese mismo recuerdo se cuelan las dudas de la conciencia y los desencantos de la llamada posmodernidad, cuando quien lee no traga entero y sabe que tras el rostro de la felicidad acecha la desgracia de ser y estar vivos. El poema hoy es autocrítico, es pregunta y lleva oculta la simiente de su destrucción. Porque dado el cúmulo de hechos que atosigan a diario al poeta, su poesía debe conducirnos al descreimiento, la racionalidad, la duda. La poesía como sinapismo del dolor.

En *Mi sombra no es para mí* (1990) su poesía da fe de una sociedad estropeada. Una voz y un universo identificables, con un repertorio y sus perturbaciones definidas. Afecto, armonía y poesía son los asuntos de que se ocupa en este, su primer libro. Con un decorado de fondo dedicado a asuntos amorosos. Un ensayo de biografía lírica que recorre las horas de abandono del hogar hacia los espacios abiertos de las ciudades, el desarraigo y choque con un mundo helado y lluvioso y el anhelo por volver allí donde las manos del amor filial harían segura la vida.

Silvera opone a la muerte, los sueños; la belleza juvenil al deterioro de la vejez; la poesía al capitalismo rampante; la carne a los libros; el tiempo inexorable a la perdurabilidad del canto, etc., mientras dialoga con sus pares de otros ámbitos lingüísticos, desde Hart Crane hasta Esquilo. Un lenguaje libre de retóricas, sartas de metáforas o las sandeces abyectas de cierta poesía de festivales y concursos.

Edad de hierro (1998) navega por aguas más profundas, se sumerge para escrutar en el fondo de los tiempos y con los arquetipos del mundo antiguo las respuestas buscadas antes con la ingenuidad adolescente. De nuevo el viaje como guía del destino. El ingreso de un mancebo en el mundo de hierro de la vida, la acida aventura de iniciarse en la supervivencia, con un desamparo que delata el titubeo del poema, un más allá indefinido e indeciso.

A partir de este libro el desencanto de Silvera con su mundo y el de los "otros" será definitivo. Y aun cuando quiera resucitar las músicas del verso usando formas y conceptos del pasado, escribiendo en tercetos encadenados con rima asonante, como sucede en *Musa*, insistiendo en la recuperación de un paraíso que constata nunca existió, dando rumbos entre la realidad, el mundo termina por venirse abajo.

No hay duda de que este barranquillero ha escrito algunos de los poemas más agudos de nuestro tiempo, estrictamente contemporáneos de la vida de finales del siglo XX en Colombia. Su más reciente libro, *El fantasma de la alondra* (2011), es un prontuario de las desdichas del hombre cuando ya ha atravesado la ranura de la reproducción y se sabe absolutamente mortal. Ni cielo, ni paraíso, sólo infierno, ruina y vejez. Silvera demuestra que ha degustado los mejores poemas de la lengua, que ha saciado su sed en nuestro propio pozo, y exhibe unas prosodias que perpetúan los grandes textos y prolongadas meditaciones.

» *Malos tiempos*

¿Y dónde hallar el agua fresca ahora?
¿Qué palabras hilar a otras palabras
hasta tejer un canto nuevo,
un manto, un talismán?
Cruel es el dios
que rige nuestros días:
no le conmueve el llanto de las madres
ni el sacrificio de sus mejores hijos.
Nada aplaca su ira.
Yo, infausto sacerdote
de esta edad arruinada,
reconozco lo inútil de mi magia:
comprendo vuestras piedras en mi casa.

Músicas

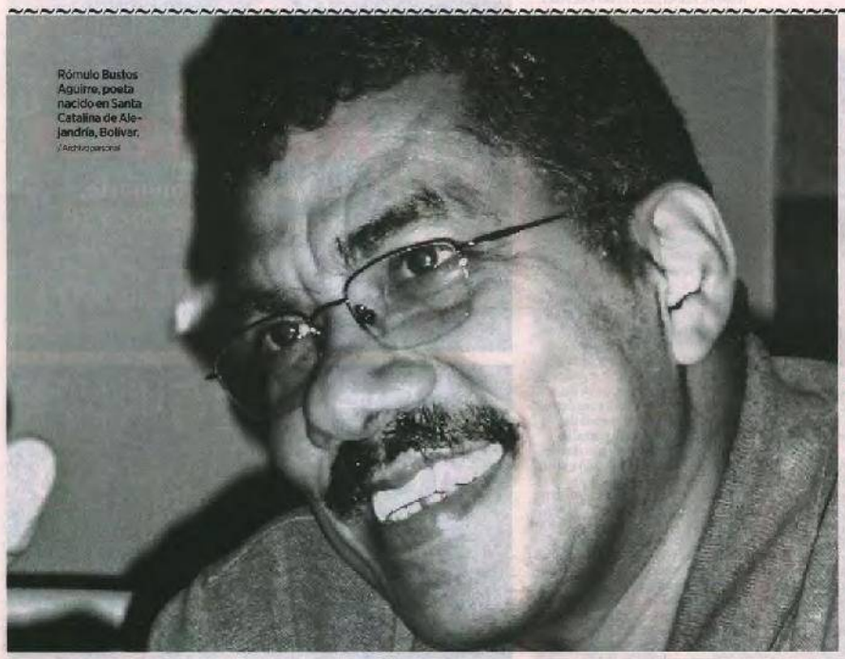
Por **Rómulo Bustos Aguirre**

¿Has visto alguna vez esas parejas de bailarines extáticos
suspendidos en la música fuerte que emerge de los pick-ups de barriada
tan juntos y como clavados unos en otros que parece
que se estuvieran amando de pie?
Cada cual gira en su propia órbita planetaria
Cada uno cree que el otro gira en la suya
Y así cada uno imagina ser el centro de sí mismo y del otro

En esos instantes los amantes
Ignoran la ley de la libre caída de los cuerpos
Si el uno fuera el solo centro del otro, todo el otro
caería sobre el uno y en el desaparecería
Si el otro fuera el solo centro del uno, todo el uno
caería sobre el otro y en él desaparecería
Sin embargo, no sucede así

Porque el centro no está en ninguno de ellos
No es menos falso que cada uno sea su propio centro
El centro está en otra parte
Los verdaderos amantes son los que han sabido entender esto
Y sobre todo
que la música que los sostiene
también proviene de esa otra parte.

Cultura



Rómulo Bustos Aguirre, poeta nacido en Santa Catalina de Alejandría, Bolívar. / Archivo personal

Rómulo Bustos Aguirre

La estación de la sed

La VOZ de los poetas

Desde Cartagena, este poeta pasa de la metafísica a la vida cotidiana. Primera entrega de una serie sobre los poetas colombianos de fines del siglo XX.

HAROLD ALVARADO TENORIO
www.arquitravo.com

Nacido en Santa Catalina de Alejandría, una localidad a medio centenar de kilómetros de Cartagena, Rómulo Bustos Aguirre (1954) es uno de los vates más celebrados por la élite cultural, conocida en Colombia como la social bacanería. Sus numerosos epigramas, poblados de animales y seres exánimes, han sido recogidos en varias ediciones universitarias y oficiales, a pesar de sus títulos un tanto enigmáticos.

A los nueve años y cuando la aldea no tenía más de mil habitantes, el poeta, sus trece hermanos y su madre, Blanca Aguirre, se mudaron al callejón Berlín, al sur de Cartagena, cuando la ciudad colonial vivía adormecida bajo el influjo de los obispos católicos y sus murallas se pudrían al son de los sonetos de Luis Carlos López, el poeta más famoso de la ciudad antes de que Gómez Jattin asolara cantinas y plazas con su miseria y desparpajo.

Desde la Colonia, Cartagena no ha dejado de estar cercada, apetecida y despojada. Dieciocho ataques de corsarios registra la historia, pero son incontables los perpetrados hoy por una camarilla que persiste en saquear sus presupuestos y patrimonio, sin aliviar los desastres naturales, las muertes y la ignorancia de miles de gentes que cada año ven desfilar ante sus ojos atónitos reinas de belleza, músicos de renombre, reyes de la farándula, y millares de afamadas prostitutas y prostitutos que dan lustre con su carne a su pasarela.

Esa es la ciudad donde ha vivido el poeta desde los años setenta, cuando ingresó a la Universidad de Cartagena para estudiar derecho y tuvo la fortuna de encontrarse en sus aulas con un abogado y otro poeta, hermanados en su fascinación por las tesis filosóficas de Mao Zedong y por un programa de radio donde emitían su afecto por la lira de Mario Benedetti y la música de Silvio Rodríguez, Pablo Milanés y Facundo Cabral.

Según ha confesado, leyó con fervor a Guillermo Valencia, Aurelio Arturo, Giovanni Quessep y Raúl Gómez Jattin, de quienes hay huellas evidentes en sus primeros libros, antes que las canciones de Rafael Escalona interpretadas por Carlos Vives rasgaran el nudo gordiano que le ataba al silencio de la danza mientras escuchaba los picós altisonantes de su niñez y le hacían creer en la existencia de los ángeles del capitalismo, o la de Dios, luego de la muerte que le propinó Nietzsche.

Un extrañamiento vivido desde los días de su niñez en Santa Catalina de Alejandría, distinguiendo los árboles frutales del patio de su casa u observando los insectos o siguiendo el vuelo de las aves. Ahora, remontando los cuarenta años, ahito quizás de la docencia y releyendo a Jorge Luis Borges, encontraría la médula de su lenguaje, el ritmo de su poesía, contrariando la moda y la impostura que aupaba, desde prensa, radios y auditorios, el predominio de la imagen sobre la imaginación o el pensamiento. Un buen ejemplo de ese derrumbe del encanto del mundo es el poema homónimo del libro *La estación de la sed* (1998), escrito quizás en los últimos años del gobierno espurio de Ernesto Samper Pizano, cuando las Farc lograron la más grande ofensiva contra el Estado.

En el traspatio del cielo hay un desplazamiento de la metafísica hacia la vida cotidiana, retomando la flora o la fauna de sus recuerdos con un tono nostálgico evidente y reflexivo que se irá cargando de venenos hasta llegar a la apoteosis de *Sacrificial*, un diálogo siniestro entre un carnicero y su cliente que resulta ser una transmutación de Abraham y su hijo Jacob, o una reflexión sobre el oficio del poeta, sin que medie distinción entre trozar la carne de una res y componer un poema. En el libro que toma el título de este poema, Bustos Aguirre, aludiendo a *De caelo et ejus mirabilibus et de inferno, ex auditis et visis*, de Emmanuel Swedenborg, y al arcángel de la anunciación de María, se burla de sí y sus poemas de juventud, y lo más mordaz, hace guasa de sus exégetas, que le han tomado por mago o sacerdote del ocultismo. En *Sacrificiales* la lascivia perturba la visión hagiográfica de una estampa sagrada, una burla para emplazar la adversidad.

Por Harold Alvarado Tenorio

PERIODISMO EL PRÍNCIPE DE LOS CRONISTAS

Luis Tejada, líder de la generación de 'Los nuevos'

Seis meses antes de morir, en marzo de 1924, en una edición pagada por el autor, fueron reunidas en *Libro de crónicas* 47 de las cientos que había escrito

Hijo de educadores radicales dedicados a combatir los gobiernos de la hegemonía conservadora –1886-1930–, Luis Tejada (Barbosa, 1898-1924) quiso hacerse maestro, pero, como era habitual en un país controlado por la iglesia Católica más reaccionaria del mundo, fue expulsado y tuvo que dedicarse a la otra profesión familiar, el periodismo, en un diario de unos parientes donde se hizo el poeta de los prosistas colombianos.

Aún cuando solo vivió 26 años, le tocó en suerte otro de los sangrientos episodios de nuestra historia. Entre el 18 de octubre de 1899 y el 21 de noviembre de 1902 los colombianos se enfrentaron por mil doscientos días en una guerra fratricida que dejó el país dividido, en ruinas, con millares de muertos, separado de una de sus más ricas provincias, con un largo periodo de oscurantismo por delante y a las puertas de la crisis económica mundial de los años treinta. Años que fueron, sin embargo, los del crecimiento de las ciudades, con la aparición de la vida urbana y proletaria. Santa Fe se transformó en Bogotá, con sus nuevos edificios de acero y cemento diseñados por arquitectos norteamericanos, sus trescientos automóviles que exigían la pavimentación de las vías y el desarrollo de la industria, que para entonces ya producía el diez por ciento del PIB. Una ciudad que no volvería a tener los tres bancos de siempre, ni a oír el grito apagado del postillón entre el ruido de los cascos de las mulas del tranvía.

Unas veces por causa de las necesidades de sus padres y otras por las suyas propias, Tejada recorrió pueblos donde los movimientos obreros llamaron su atención o los servicios de su pluma. De Barbosa a Medellín, luego Yarumal, Pereira, Barranquilla, Circasia, Bogotá y por último Girardot: la Colombia que crecía con los dineros de la indemnización norteamericana y los créditos y las exportaciones de café pactados por el gobierno de Pedro Nel Ospina por la pérdida de Panamá, inundando los bolsillos de los contratistas de las obras públicas que ofrecían luz eléctrica, agua potable y ferrocarriles, generando enormes flujos migratorios entre las capitales, dando auge a las nuevas distracciones obreras y la clase media: el cinematógrafo, los viajes en avión, los teatros de variedades, los nuevos ritos sociales, las vanidades públicas y privadas de la gente de bien.

Una generación de bohemios

Pero fue en los cafés –Astor, Pensilvania, El Globo, La Bastilla, El Bodegón– donde los propietarios de los periódicos, revistas, colegios y librerías, marginados de los poderes de entonces, de derechas y de izquierdas, llevaron a puerto sus proyectos de independencia de la república de Caro y Núñez, de la pluma de una generación de bohemios de chambergo y borsalino, barbas, melenas y pipa, conocida como Los Nuevos y de la que Tejada fue figura señera.

El Windsor –Calle 13 # 7-14– y El Riviére, sobre la avenida Real del Comercio –Carrera Séptima–, cerca de El Tiempo y El Espectador, las mejores librerías y las universidades, donde hombres solos, estancieros y poetas comían y bebían al ritmo de pequeñas orquestas mientras caía la eterna lluvia, fueron los más frecuentados por ese grupo del que hicieron parte Alberto y Felipe Lleras Camargo, Germán Arciniegas, Germán Pardo García, Hernando de la Calle, Hernando Téllez, Jorge Eliécer Gaitán, Jorge Zalamea, José Mar, José Umaña Bernal, José Camacho Carreño, Juan Lozano y Lozano, León de Greiff, Luis Vidales, Rafael Maya, Ricardo Rendón y Silvio Villegas.

Las crónicas de Tejada

Seis meses antes de morir, en marzo de 1924, en una edición pagada por el autor, fueron reunidas en *Libro de crónicas* 47 de las cientos que había escrito Luis Tejada. Se llamaba crónica a un comentario periodístico derivado del modelo de Les Essais que Michel de Montaigne publicó a finales del siglo XVI, donde con una implacable erudición y sabiduría se ocupó de sí mismo y sus fait divers, dejando el más descarnado retrato de lo que sería el hombre moderno. Tejada, que había leído a Baudelaire y a Chesterton y estaba hecho de la madera de la poesía, hizo de sus textos vespertinos una suerte de bálsamo para el alma de los numerosos lectores que tuvo en una ciudad donde más del setenta por ciento de sus habitantes no sabía ni leer ni escribir.

Canto, cuento e ironía, sus crónicas celebraron los signos modernos de la vida citadina: el ruido, la belleza de las mujeres de entreguerras enfundadas en medias de seda, de cuellos rubios y morenos; la música de los barrios marginados de las capitales del mundo y la ausencia de esa vida en Bogotá, donde no había vitrinas ni maniquíes como en los Campos Elíseos o la Quinta Avenida, ni se oía la música y canciones de Maurice Chevalier o los Diexieland Jazz Band a pesar de las miles de pianolas, ortofónicas y chucherías que comenzaban a llegar con los veinticinco millones de dólares del Tratado Urrutia-Thompson.

En su aparente sencillez, sus crónicas establecen una relación compleja y unívoca entre su yo y el mundo para proponer nuevos valores y miradas vibrantes de poesía. Situadas a caballo entre el nuevo ajetreo de la capital y el recuerdo de sus pueblos antioqueños, entre la infancia y el presente, su ánima se encanta con los pequeños seres y cosas mientras vaga al desgaire por las plazas y avenidas sin que logre saciar los anhelos de plenitud, pues la vida y sus actos, con esa mirada melancólica, tierna y solidaria que nos ha dejado del mundo, es vana e inútil.

Un hombre moderno

Tejada fue moderno en el centro de la edad media colombiana. De allí su lirismo y eternidad, pues con una intuición tercermundista sintió la soledad y la angustia del hombre y las mujeres «acorraladas, emparedadas, momificadas» del capitalismo que retratarían Camus y Sartre. Con sus reproches a la literatura, apegada a un falso clasicismo, –"Lo verdaderamente clásico es lo más opuesto a toda imitación servil; el clásico es más bien el creador"– sucedánea de los meros efectismos de los imitadores de Rubén Darío, como sucedía con el peor Valencia y el mejor Barba, celebrando entonces a Vidales, Zalamea y de Greiff porque en "las épocas de agitación espiritual, en los momentos de revolución, cuando todo se subvierte o se destruye, la gramática salta hecha pedazos, junto con las instituciones milenarias."

"Tejada, escribió Luis Vidales en 1945, tenía un poder magnético enorme. De su ser emanaba un fluido atrayente, maravilloso. [...] Él fue el centro de nuestra generación, el jefe nato, nuestro núcleo rumoreante e inquieto."

Muerte del Príncipe

Murió en Girardot, tuberculoso y sifilítico, el 17 de septiembre de 1924. Dos años antes los intelectuales progresistas de esa Colombia que se hundía en la debacle que produjo la más atroz de las guerras de la historia del hombre, le habían proclamado, malgré lui, "Príncipe de los cronistas". Su obra completa [1990], recogida por María Cristina Orozco y Gilberto Loaiza, permanece inédita entre los anaqueles de la biblioteca de la Universidad Nacional de Colombia.

Quemar las naves

Por ***Harold Alvarado Tenorio***

TOTO TREJOS

Según todas las crónicas, fue en 1985, a la edad de 16 años, mientras presenciaba la lectura de poemas de Jaime Jaramillo Escobar, en el Teatro Cuesta, cuando Toto Trejos (Riosucio, 1969-1999) sintió la revelación de la poesía. Esa noche X-504 fue sacando de su manga de nigromante, como era habitual, extensas tiras de poesía mientras con su voz pastosa hizo el elogio del concepto de su negra, las virtudes de la digestión de la pulpa de coco, el plátano hartón de cáscara roja, la pepita de la pitahaya, la granadilla y la papayuela.

Omitiendo las dos largas temporadas que pasó tratando de estudiar filosofía y letras en la Universidad de Caldas o haciendo de utilero para una orquesta de cámara, Trejos gastó el resto de su vida entre la desolación y pobreza de su cuarto en casa de sus padres y la biblioteca del parque de la Candelaria, donde con letra menuda y estilográficas de tinta roja redactaría sus cientos de poemas y los pocos ensayos que confirman una vida consagrada al magisterio de la poesía.

La obra de Trejos está contenida en tres libros de poemas [*Poemas de amor y desamor* (Manizales, 1994), *Ahasverus* (Manizales, 1995), *Manos ineptas* (Medellín, 1995)]; una selección de sus composiciones desconocidas [*Obra inédita* (Riosucio, 2006)] y ocho ensayos que permanecen inéditos.

Entre 1985 y 1999 las viejas luchas reivindicativas de los colombianos, tanto de la intelectualidad como de sus campesinos y obreros, vieron aparecer como caída del cielo una nueva clase social que prometía cambiarlo todo recurriendo a la maldición del narcotráfico. Nunca antes, nadie, pudo imaginar que un puñado de bandidos iba a cambiar la historia de Colombia. Ni que la poesía iba a resucitar de sus viejas cenizas convertida en instrumento de propaganda y la piedra de toque de grandes corruptelas.

Varios de los críticos que se han ocupado de la obra de Trejos han anotado el carácter desencantado de su obra, preguntando, en no pocas ocasiones, qué pudo causar tanto desapego a la vida, las creencias, el presente o el futuro, en un hombre tan joven y tan inteligente. Pero mucho más asombro causa, que hubiese decidido desde temprana edad renunciar al dinero, cuando todas las oportunidades de alcanzarlo de la más fácil manera, estuvieron a su alcance en esos años aciagos del auge de la corrupción y el crimen organizado. Con su inteligencia bien había podido pasar a los anales y memorias que viene celebrando hace más de dos décadas la horrenda televisión colombiana.

Las respuestas a esos interrogantes hay que encontrarlas en incontables lecturas y adicciones a sus maestros, en especial a Nietzsche, cuyas contradictorias postulaciones terminaron por convertir a Trejos en una suerte de *Poète maudit* de la poesía colombiana de finales del siglo pasado. Un Isidore Ducasse budista, blasfemo y sadomasoquista.

La crudeza de su mundo personal, las derrotas afectivas, las malas noticias, los crímenes, la insania de la vida de un predestinado en la pobreza hicieron que el poeta se fuera refugiando más y más en la lectura de Schopenhauer, cuya filosofía intempestiva, a contratiempo y contracorriente, le confirmaba que todo intento por conocer a los otros y al mundo es artificio; los dioses, un despojo de las teologías del mundo antiguo, y, como en el sueño del burgués Hans Castorp (ávido de saberes como el mismo Trejos), personaje de la novela de Tomas Mann que leyó siendo muy joven, tras los paisajes, las islas y los santuarios se oculta una madrastra, la naturaleza, que nos devora para perpetuarse. Ante este horror, solo podemos encontrar alivios pasajeros en el arte, en especial la poesía, que por segundos nos hace olvidar las miserias de la existencia. Entonces abandonó el mundo y se refugió en la poesía y el alcohol, las pócimas que le llevaron a la muerte.

Una poesía nítida, cuya mayor virtud es el tono de la voz del poeta, que hace que sus confesiones –otra cosa no son– sean registros de sus penas, desconsuelos y apremios con ritmos de requiem, tedeum o miserere, sin que la fiesta incendie la orquesta de cámara, donde anhela la muerte. En "Monólogo de Hölderlin", Trejos anuncia su separación del cosmos a fin de alcanzar el fuego de Prometeo, así los dioses castiguen su audacia, ha resuelto abandonarse a sí mismo, alcanzar la ascesis del Buda de Schopenhauer, quemar las naves porque sabe a ciencia cierta que nada tuvo en este mundo. (L)

Toto Trejos, "con letra menuda y estilográficas de tinta roja redactaría sus cientos de poemas y los pocos ensayos..."

Fábula del dragón

Mientras dormía,
soñaba con un vasto incendio
inducido y avivado por las lenguas
de humo y fuego que exhalaba.
No sabía que entre las llamas
estaba la humana doncella.
Enterado de su pesadilla
despertó, sobresaltado,
buscando
agua para salvar la vida,
buscando agua para apagar su incendio.
Sólo al morir logró beber del río.

Noche sabática

Eros no quiso que yaciéramos
e impuso más trabajo a nuestros cuerpos,
a cada instante más sed y más deseos,
hasta perder el control
y la razón se fue a otra parte.
Obedecimos a nuestros instintos,
nos tragamos las palabras.
La dictadura del placer nos consentía,
esa noche de sábado.
Tu recuerdo tampoco descansa en la memoria.

debes leer

ELTIEMPO.COM

Javier Mauricio Betancur, de 31 años, ideó **un vehículo barreminas** que ayuda a disminuir las víctimas del conflicto armado.

semblanza

Consuelo Triviño resucita a Vargas Vila

Hace 80 años falleció el más temido de los panfletarios colombianos.

Una novela de Consuelo Triviño, reeditada en España, celebra su vida y su obra.

Vargas Vila, señor de rayos y leones,
callado y solitario recorre las ciudades,
y ninguno alimenta rebaño de ilusiones,
como este luminoso pastor de tempestades.
Rubén Darío

Harold Alvarado Tenorio
Especial para EL TIEMPO

Que yo sepa, solo una losa de piedra, sobre una de las paredes de la fachada de una casa sita en la carrera 2a. número 12-14 de La Candelaria, lo recuerda: "Aquí nació, el 23 de junio de 1860, José María Vargas Vila, autor de *Aura o las violetas*".

Sus restos, si es que existen, viven en la indiferencia de una cárcava del Cementerio Central, que habrán ido a parar quién sabe dónde, entre los huesos desplazados por las políticas urbanísticas recientes, que vaciaron 18 mil sepulturas para levantar un parque que emperifolla una estatua, hueca, renacentista y ecuestre, de Fernando Botero. Fue, a pesar del desprecio y el olvido, el escritor colombiano más leído y vendido del siglo pasado, y su gloria no desmerece de la de Gabriel García Márquez, con quien más de una vez se ha contrastado. Al menos, fue tan rico y famoso como el Nobel de 1982.

Murió en Barcelona en 1933, dejando a la posteridad cerca de cien libros, entre novelas, crónicas de viajes, historia, panfletos o ensayos, y a su hijo adoptivo, sus mansiones decimonónicas de París, Málaga, Sorrento, Madrid o Barcelona, donde con el más preciso y obstinado aislamiento, cumpliendo horarios de oficinista y vistiendo con exotismo se dedicó a combatir los gobiernos de Núñez, Holguínes, Caro, Sanclemente, Marroquín, Reyes, Concha, Suárez, Ospina y Abadía Méndez de la 'república conservadora' de Colombia, y a déspotas sudamericanos como Estrada Cabrera, de Guatemala; Porfirio Díaz, de México, o Cipriano Castro, en Venezuela, con una obra que se sigue vendiendo, en el más absoluto pero galopante silencio e incluye joyas de la prosa modernista como *Ibis, Ante los bárbaros, Los césares de la decadencia, Los divinos y los humanos* o *Rubén Darío*.

"La influencia de un escritor sobre su época marca, no los grados de su talento, sino los de su virtud", dijo. Y continúa: "El talento en un alma sin carácter es como la hermosura en una mujer sin virtud; un elemento más de prostitución".

Claudio de Alas (1886-1918), el vate colombiano admirado por Borges que se quitó la vida en Buenos Aires cuando tenía 32 años y lo conociera en Nueva York, en 1904, ha dejado quizás el mejor retrato del Divino iracundo:

"Vestido de negro azabache, era tan taciturno como la misma sombra. Sus largas e inquietantes manos rebosantes de anillos de oro, lapislázuli y amatistas parecían talladas en mármol para cincelar largas frases dignas de Hugo y D'Annunzio. Un camafeo con una serpiente egipcia, obsequio del alejandrino Kavafis y el griego Kappatos, hace las veces de un alfiler de Wilde sobre su corbata de seda peinada. Un bastón de ébano con una cabeza de dragón chino, engastada en azules de Ling y platinos de Mei, sirven de apoyo a su mano izquierda. Pálido y moreno, un dedo sellaba sus labios indicando silencio, con los hirsutos cabellos más negros que grises delatando una gran testa, amplios los temporales y vivas las pupilas de halcón, dominadoras, semejantes al misterio que producen las olas de la mar en noches de alta lujuria".

Nacido en aquella pequeña casa, en una de las riberas del río San Agustín, entre las viejas calles La Gallera y Las Águilas tres años antes de la promulgación de la Constitución de Rionegro, cuando la capital era apenas un pueblo frío, feo y fétido regido por los treinta campanarios de sus iglesias coloniales, con las calles infestadas de campesinos pobres y viejas mujeres viudas de las guerras civiles, seguidas de borricos y perros famélicos, los años de juventud de Vargas Vila fueron los del Olimpo Radical, cuando como periodista y agitador defendió los estados federados de Mosquera, Murillo Toro y Parra, irreductibles partidarios de la libertad de expresión, enseñanza, asociación y culto, cuyo contradictor, Rafael Núñez, tras haber leído en Spencer, rompió con el radicalismo y optó por un centralismo político y fiscal que llevó a la guerra civil de 1876-1878, cuando militó con el general Santos Acosta y luego, como secretario del general Daniel Hernández –quien perdiendo la vida y la guerra en la sangrienta batalla naval de La Humareda permitió a Núñez declarar liquidada la Constitución de 1863 y expedir la de 1886–, hubo que huir a los llanos del oriente y luego a Venezuela, iniciando un exilio que duraría toda la vida.

Admirado y leído en cantinas de barrio, barberías, costureros, fábricas, universidades, tabernas portuarias, sastrerías y carnicerías, sus numerosos enemigos, intelectuales al servicio de tiranos y autoritarios, lo llamaron bastardo, blasfemo, desnaturalizado, disolvente, pernicioso, mientras propagaban la especie de que vivía como un rey, era hermafrodita y homosexual, misógino, anarquista, terrorista e impotente.

Lo cierto es que fue un formidable defensor de la libertad con la palabra escrita. Nadie como él, quizás con la excepción del granadino Isaac Muñoz [1881-1925], cuyos exotismo, perversidad y lujuria de estilo le son equiparables, hizo que las ideas y las maneras de ver el mundo de artistas y pensadores laicos ascendieran hasta las voluntades de millares de intelectuales campesinos, jornaleros, analfabetos, desposeídos y desocupados que aspiraban a ser tan libres como Jorge Amado, Pablo Neruda, Gabriela Mistral, Jorge Luis Borges, Alejo Carpentier, Guillermo Cabrera Infante, José Vasconcelos, Francisco Umbral, Ramón Gómez de la Serna, Gabriel García Márquez, José Donoso, Jorge Zalamea o Ramón del Valle Inclán, ese puñado de sus admiradores, que reconocieron que sin él y sin su prosa no habrían existido.

Una prosa lírica cuya eficacia no hay que buscar entre las sábanas, sino en su fluir subversivo contra lo establecido, los discursos oficiales hegemónicos cuyos designios nacionales se sustentan en nociones como la familia burguesa, las tutelas morales de las iglesias y la centralización de los poderes que explotan, excluyen y reprimen el cuerpo social y el individuo. Por eso Vargas Vila violenta la ortografía, la sintaxis y la prosodia del español de Caro y Cuervo, abundando en adjetivos, modificando el uso de mayúsculas, minúsculas, la puntuación, salpimentando con hipérboles, galicismos, neologismos y metáforas sinestésicas sus extensas ráfagas de fuego y hielo, citando al por mayor del latín y el griego, cuando no del italiano, francés e inglés, lenguas que quizás no bien conocía.

Que 153 años después de haber nacido se publique una novela que indaga en los apuros de su alma en lucha contra los días a día de su tiempo demuestra su vigencia. *La semilla de la ira*, de Consuelo Triviño, con un

La edición española del libro de Consuelo Triviño.

precisismo que perpetúa la prosa en primera persona de José Fernández, el álter ego de José Asunción Silva en *De sobremesa*, repasa los tormentos de la conciencia del asceta profano en varias de sus residencias en la tierra, ofreciéndonos un retrato de su alma que no había imaginado la crítica hasta hoy. La de un esteta consumado que hace de la búsqueda de la libertad un instrumento para alcanzar eternidad con el arte de las palabras, la más grande y destructora arma que ha inventado el hombre.

Una auténtica novela de época, deliciosa en su ritmo lento y circular; una obra de arte tejida con esmero a partir de las investigaciones que la novelista ha realizado durante los más de veinte años que lleva viviendo en España, luego de que en Colombia le fueran negadas la sal y el agua en varias de las universidades donde quiso prestar su concurso. La prosa de Triviño es magistral e incisiva:

"He llegado a comprender –dice Vargas Vila en *La semilla de la ira*– que a estas repúblicas las matan no las doctrinas conservadoras sino los intereses, la ambición y la codicia que se ocultan tras la fachada de la tradición y las buenas costumbres. La enfermedad que corrompe el cuerpo social no es la miseria, sino el miedo. Cuando nadie se atreve a decir la verdad y todos huyen al chocar contra ella, la sociedad se lanza por un precipicio. En Colombia solo tienen cabida el bufón y el canto adulador de los juglares al servicio de los tiranos de turno. Si por azar del destino lleva hacia aquellas geografías a un hombre capaz de desvelar tanta ignominia, todos le vuelven la espalda; los periodistas, pagados por los poderosos, impiden que su verbo candente llegue hasta la multitud. Sin embargo no hay nadie que no declare vivir esperando una revolución...".

En una época como esta, sometida al tira y afloja del pensamiento único que notifica una globalización arbitraria cuyos señores son las grandes empresas de un capitalismo sin rostro ni propósitos, doblegada por la corrupción, el lucro, el trapicheo y la discriminación; donde nada ni nadie parece ya importar, solo el dinero y su plaza de mercado, el panfleto parece el instrumento más idóneo para despertar al hombre del letargo. Cada día, quienes orientan el mundo están más coléricos, más mordaces, más emponzoñados contra los establecimientos y las ambiciones de los poderosos. Cada día el arte y las literaturas, la música y el cine eligen la postura de un alma como la de Vargas Vila en la novela de la señorita Triviño: un gran silencio para gritar más fuerte contra los enemigos de la libertad.

Acerca de Harold Alvarado Tenorio

Poeta, catedrático y ensayista. Profesor emérito de la Universidad Nacional. Prepara en Venezuela la edición de su panorama crítico de la poesía colombiana.

José María Vargas Vila nació en Bogotá en 1860 y murió en Barcelona [España], el 25 de mayo de 1933.

De izq. a der., los escritores Rafael Maya, Vargas Vila y Gregorio Castañeda Aragón. Archivo particular

"El talento en un alma sin carácter es como la hermosura en una mujer sin virtud", dijo.

debes leer

semblanza

ELTIEMPO.COM
Bajo presión, el presidente de EE. UU., Barack Obama, **pide investigación sobre posible uso de armas químicas** en Siria.

Figuras de la cultura brasileña: Manuel Bandeira, Chico Buarque, Tom Jobim y Vinicius.

Tom Jobim, al piano, y Vinicius. Fotos de Alberto da Costa e Silva

De derecha a izquierda, Jorge Amado, Zelia Gattai (su esposa) y Vinicius.

El mayor poeta erótico de Brasil

Se cumplen 100 años del nacimiento de Marcus Vinícius da Cruz de Mello Moraes (1913-1980), **quien compuso 'Chica de Ipanema'.**

Harold Alvarado Tenorio
Especial para EL TIEMPO

A pesar de haber sido mejor conocido como autor de letras para samba y *bossa nova*, una de ellas *Garota de Ipanema*, la tercera más cantureada en el mundo junto a *Bésame mucho* y *Yesterday*, y de una famosa tragedia folclórica basada en la macumba de carnaval, *Orfeo da conceição* (1956), que, llevada al cine por Marcel Camus como *Orfeu negro*, obtuvo la Palma de Oro del Festival de Cannes y el Óscar de la Academia de Hollywood de 1959, el prestigio de Marcus Vinícius da Cruz de Mello Moraes (Río de Janeiro, 1913-1980), el más intenso poeta erótico de la poesía moderna en Brasil, descansa en su poesía.

Aun cuando pasó su infancia en la Isla del Gobernador en contacto con el mar, las muchachas, los pescadores y las gentes humildes, sus primeros poemas fueron escritos bajo la influencia de cierta religiosidad neosimbolista que selló la trayectoria de Augusto Federico Schmidt (Río de Janeiro, 1906-1965), poeta de inspiración bíblica poseedor de una melodía romántica no pocas veces difusa y anacrónica, con la cual repudiaba la retórica y el nacionalismo de los modernistas de 1922, clamando por un retorno hacia una poesía intimista, preocupada por asuntos universalmente humanos.

En el prólogo a su *Antología poética* (en Buenos Aires acaba de publicarse *Antología sustancial de poemas y canciones*, reunida por Cristian de Nápoli) dividió su poesía en dos etapas: la primera, de carácter trascendental, de un hondo sentido místico, mientras la segunda sellaría una ruptura al aproximarse al mundo material rechazando el idealismo de la primera.

Desarraigado de su tiempo, los asuntos de *O caminho para a distância*, el primero de sus libros, publicado cuando no cumplía los veinte años, estudiaba derecho y vivía en Río, y luego en *Forma e exegese* y *Ariana, a mulher* están cargados de soledad e infelicidad. Buscando alivio en especulaciones religiosas y en una creciente comunión con la naturaleza, con un ojo clínico y desconfiado ve la vida bajo el prisma del pecado, considera el amor un espurio delirio sensual y la poesía, el único instrumento de redención de la condición de poeta. De Moraes se sumergió en un profundo misticismo que lo excluye de la realidad para hacerlo vivir, despojado de toda concreción, apenas como un ser para el arte. A lo largo de los cuarenta poemas de *O caminho para a distância* quien habla es conducido paulatinamente a un estado próximo a la desesperación que haya sólo en la muerte una solución al dilema de estar vivo.

Pero la necesidad de expresarse íntimamente en relación con la vida erótica lleva a Vinícius a buscar maneras directas, populares, acordes con la época. Poesía que va y viene, en una serie de metáforas abstractas, entre los llamados de la carne y los del espíritu. Un sensualismo contenido por las experiencias de su educación junto a religiosos, que oscila entre la culpa y el libertinaje; la desazón de quien peca asistido por una lucidez que solo ofrece la total libertad de actuar en asuntos amorosos.

> "El más negro de los blancos" era nieto de poeta, bisnieto de historiador y su madre **tocaba el piano y cantaba".**

A partir de *Cinco elegías* el ojo y la imaginación del poeta transforman los fenómenos para ofrecernos una idea original y única de ellos; poemas menos literarios y más coloquiales, y aun cuando abunde en expresiones prosaicas, la fuerza y economía de las formas enriquecen el ritmo. El volumen situó definitivamente a De Moraes en el ámbito de lo cotidiano. Había hecho un viaje al nordeste de Brasil en compañía de Waldo Frank, y al descubrir la extrema miseria en que vivían sus compatriotas, junto a Tati, su primera mujer, ingresó al Partido Comunista. En el prólogo dice que sus dos tendencias anteriores se fusionaron en la búsqueda de una sintaxis propia, permitiéndole liberarse de las concepciones y prejuicios de clase. Luego, con *Poemas, sonetos e baladas*, *Novos poemas* y *Para viver um grande amor* dio nueva vida a modelos antiguos hablando de las vicisitudes del amor, con una idea donde amar es definitivamente la unión física de hombres y mujeres (ver la versión de *Soneto de fidelidade*).

Sus sonetos son algunos de los más hermosos escritos en portugués. Como muestra de los aciertos formales y de concepto, bien vale citar el prestigioso *Soneto da separação*:

"De repente la risa se hizo llanto / tan silencioso y gris como la bruma. / y de las bocas juntas se hizo espuma, / y de las manos juntas se hizo espanto. / De repente la calma se hizo viento / que apagó del mirar la última llama; / se hizo de la pasión presentimiento / y del momento inmóvil se hizo drama. / De repente, no más que de repente / triste se hizo el que se hiciera amante / y solitario el que contento fuera; / Se hizo el amigo próximo, distante; / se hizo la vida una aventura errante, / de repente, no más que de repente".

Lo cotidiano y las realidades sociales brasileñas y mundiales ocuparon desde entonces su poesía. Hizo experimentaciones con sonetos, versos cortos, rondeles, decasílabos y alejandrinos, y los tonos melancólicos y las frases etéreas desaparecieron para dar paso a un estilo colorido que habla del presente y lo transitorio.

> "Habló de las vicisitudes del amor, con una idea en la que amar es definitivamente la **unión física de hombres y mujeres".**

> **"Lo cotidiano y las realidades sociales** brasileñas y mundiales ocuparon desde entonces su poesía".

Su última poesía amplió los horizontes de sus temas hasta escribir sobre el trabajo de los hombres en las ciudades, adentrándose en los resquicios de la cotidianidad o denunciando la injusticia social y política, como en *O operário em construção*.

Sus libros en prosa fueron selecciones de crónicas matizadas con poemas, ricas en humor y ternura. Los temas van desde el fútbol hasta la cocina; la pintura hasta los viajes interplanetarios, pasando siempre por el amor, la substancia que ilumina y preside su obra.

Marcus Vinícius da Cruz de Mello Moraes, "el más negro de los blancos", nació en el barrio Gávea, nieto de un poeta, bisnieto de un historiador e hijo de una madre que tocaba el piano y cantaba valses y *foxtrots*. Diplomático, vivió en Estados Unidos, Francia y España y fue editor de revistas y periódicos literarios. Mujeriego empedernido, casó siete veces y murió en una bañera de su casa a los sesenta y siete años, con un cigarro y un vaso de escocés en la mano.

Amigo de Neruda, Piazzolla, Ungaretti y Sartre, su casa era una fiesta donde al final de sus días pensó hacer un fandango bajo el lema 'Vat 69', porque la palabra en portugués significa vate. Poeta, que para él significaba un estado de ánimo donde la tristeza, y la felicidad, van por caminos paralelos que se juntan una vez nos acercamos a la muerte. Su postrimer libro, que permanece inédito, se titula: *Roteiro Lírico e Sentimental da Cidade de São Sebastião do Rio de Janeiro, onde nasceu, vive em trânsito e morre de amor o poeta Vinícius de Moraes.*

En 1973, el poeta, cantante y compositor Vinícius de Moraes con su esposa, Gessi, en el jardín de su casa, en el puerto de Bahía (Brasil).

Soneto de la fidelidad

Ante todo, a mi amor estaré atento
antes, y con tal celo, y siempre, y tanto
que aún delante del mayor encanto
con él se encante más mi pensamiento.
Yo le quiero ver cada momento
y en su loor he de esparcir mi canto
reír mi risa y derramar mi llanto
a su pesar o su contentamiento.
Y así, cuando después venga y me busque
tal vez la muerte, angustia de quien vive
tal vez la soledad, fin de quien ama
pueda decirme del amor (que tuve):
que no sea inmortal puesto que es llama
pero sea infinito mientras dure.

Traducción H. Alvarado Tenorio

ADENDA

Los hechos que voy a referir ocurrieron a partir del 12 de Junio del año 2004 en el predio llamado Zaragoza (Escritura 085 de Febrero 9 de 1996, Libro 1, tomo 46, partida 237, folio 348 al 349, con matrícula inmobiliaria número 162-0015030), situado en la vereda El Hato del municipio cundinamarqués de Guaduas.

Compré Zaragoza a un campesino llamado Saúl Barbosa el nueve de Febrero de 1996. El señor Barbosa tenía en esa posesión viviendo a una hija de nombre Aminta quien desde el mismo momento cuando su padre decidió vender la propiedad manifestó que mientras no le diera otro predio ella no entregaría el inmueble. Luego de varios meses de negociaciones con ella logré la finca me fuera entregada en su totalidad, sin embargo, en ese lapso de tiempo ella y sus hermanos cortaron la caña que estaba madura y desmantelaron (Jorge Barbosa, alias Pata de Perro) sin mi autorización, el entable para producir panela que tenía el predio.

Yo dejé que estos hechos sucedieran pensando era una reacción, digamos, natural, de los hijos del vendedor, pero a continuación comencé a tener contrariedades con dos vecinos, por asuntos de linderos. El vecino de la parte norte, un ex-sargento de la policía llamado Hugo Guillén, que tenía un negocio de venta de comidas para animales y productos veterinarios en Guaduas, y en la finca de su propiedad, un galpón para crianza de gallinas, comenzó a reclamar que los linderos de mi finca no eran los que estaban establecidos sino que debían ser corridos hacia abajo, perdiendo yo unos treinta metros de terreno. Yo acudí a los testimonios de los antiguos propietarios de las dos fincas, el señor Saúl Barbosa en mi caso y el señor Bernabé Pinilla, antiguo propietario del predio de don Hugo Guillén, pero de nada sirvió. En el momento en que estaba yo construyendo mi casa nueva, y fuera yo a allanar el terreno para levantar un tanque para el agua de la casa, el ex – sargento vino hasta los lindes de la finca y me llamó, propinándome, sin mediar discusión alguna, dos planazos en mi pecho con una peinilla que traía en su mano derecha mientras en la izquierda me amenazaba con una pistola. Todos esos hechos están documentados en los juzgados de Guaduas, donde puse las respectivas denuncias y donde se desarrolló un proceso para determinar los linderos definitivos de la finca.

EL TIEMPO

FUNDADO EL 30 DE ENERO DE 1911

ENRIQUE SANTOS C. RAFAEL SANTOS C.
DIRECTORES

ROBERTO POMBO, EDITOR — EDUARDO GARCÉS L., GERENTE

CASA EDITORIAL EL TIEMPO
PRESIDENTE
LUIS FERNANDO SANTOS C.

VICEPRESIDENTES
LUIS FERNANDO POSADA, SERVICIOS COMPARTIDOS — JAIME GÁEZ, NEGOCIOS — GUILLERMO VILLAVECES, PLANEACIÓN Y FINANZAS

DIRECTOR PROPIETARIO: EDUARDO SANTOS † 1974 — FUNDADOR: ALFONSO VILLEGAS R. † 1945

"Escríbalo en su corazón: cada día es el mejor día del año."
RALPH WALDO EMERSON

MIÉRCOLES 11 DE AGOSTO DE 2004

FORO DEL LECTOR

Otro escritor atropellado

Señor Director:

Un poco antes de las amenazas al columnista y escritor Óscar Collazos por su posición crítica, los paramilitares se tomaron súbitamente la finca del poeta y profesor universitario Harold Alvarado Tenorio (director de la revista de poesía *Arquitrave*), lo expulsaron con amenazas, torturaron y desaparecieron al amigo que vivía con él (al menos Harold no ha tenido noticias y la última vez que lo vio lo habían golpeado salvajemente en la cabeza).

Se trata, pues, de un robo amparado o tolerado por las autoridades, que ha dejado a Harold en muy mala situación económica, y de una infame discriminación. Estos dos hechos (de los que sabemos) preludian una bárbara represión contra el sector artístico e intelectual colombiano y no pueden pasar desapercibidos.

Eduardo Gómez

A renglón seguido otra vecina, Flor María Rivera Gómez, introdujo en mi finca un buldócer a fin de hacer una carretera que fuera desde la puerta de entrada a Zaragoza hasta su predio, aduciendo que allí existía un camino real, y que yo debía permitirlo pues la alcaldía le iba a prestar ayuda. Quien parece en el fondo orquestaba este evento era don José Jesús Martínez Suárez, alias Chucho[1], que entonces era el secretario del alcalde Raúl Pinilla, y que luego sería él alcalde también, y bajo cuya administración se hicieron fuertes en Guaduas las fuerzas de la Autodefensas Unidas de Colombia, que habrían expulsado de la región a las bandas de criminales, primero del Ejército de Liberación Nacional, y luego de las FARC. Gracias a la intervención oportuna de un abogado, el doctor Luis Eduardo Montoya Medina, logré que el alcalde se abstuviera de tomar partido en la querella que me instauraba su electora, como consta en la resolución de la alcaldía de Guaduas Número 131 del 29 de Mayo de 1997.

[1] Véase El Tiempo del 6 de Mayo de l998, una nota sobre Chucho Martinez y el petróleo en Guaduas, http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-792629

1-4 MARTES 4 DE OCTUBRE DE 2005

adelante es dar el primer paso BBVA

NACI

DELINCUENTE / ES EL REMPLAZO DE LUIS EDUARDO CIFUENTES, ALIAS 'EL ÁGUILA', DICE LA POLICÍA

El nuevo 'para' de Cundinamarca

Está identificado como 'Hernán Hernández' o 'El Pájaro'. Tiene bajo su mando a 500 hombres en el departamento y está al servicio del 'narco' del Valle 'Don Diego'.

REDACCIÓN CUNDINAMARCA

El hombre que denunció la columnista Salud Hernández como la "lacra" de Guaduas (Cundinamarca) es mucho más que eso, a juzgar por las investigaciones de la Policía del departamento. Según la institución, 'El Pájaro' es el remplazo de Luis Eduardo Cifuentes, 'El Águila', desmovilizado en diciembre pasado y quien controlaba las autodefensas de la región.

Un oficial de inteligencia de la Policía señaló que 'El Pájaro' es conocido como 'Hernán Hernández', pero aún no está clara su verdadera identidad. Esta persona, según la periodista Hernández, sería responsable de 13 crímenes en Guaduas, incluido el del ex alcalde Luis Fabio Nieto. En su columna del pasado domingo en EL TIEMPO, Hernández también argumentó que esto sucede sin que las autoridades hagan algo.

La periodista también señaló a Ofrey Orozco como el hombre que maneja las finanzas del paramilitar.

Y agregó que la alcaldesa de Guaduas, Doris Acero, "acabó arrodillada" ante 'El Pájaro', luego de que este asesinó a dos de sus colaboradores. Acero rechaza esas afirmaciones (ver recuadro).

'INSTAURARÉ ACCIÓN JUDICIAL': ALCALDESA DE GUADUAS

Doris Acero, alcaldesa de Guaduas, habló sobre la denuncias de la columnista Salud Hernández. Esto dijo:

Doris Acero

¿Usted conoce a quien se hace llamar como 'Pájaro'?

No lo conozco.

¿Qué opina de las denuncias de la columnista?

Es una columna delicada. Aparte de que estoy amenazada, ahora corro un riesgo peor. Ella involucra mi nombre, el de la Policía y la Fiscalía. Pensamos instaurar acciones judiciales.

¿Conoce a Ofrey Orozco?

Sí. En mi despacho lo he atendido como a cualquier ciudadano. Es familiar de un muchacho que mataron.

¿Qué sabe de los crímenes?

La situación está en conocimiento de las autoridades. Hay conflicto entre guerrilla y paramilitares, pero es delicado que lo involucren a uno.

EN GUADUAS, según la Policía, en lo que va corrido de este año han asesinado a 11 personas.

Archivo / EL TIEMPO

ESTE ES UN retrato hablado de 'Hernán Hernández', 'El Pájaro'.

Ante los cuestionamientos de Hernández en el sentido de que la Policía no combate a este hombre, el comandante de la institución en el departamento, coronel Yesid Vásquez, dijo que están tras la pista de 'El Pájaro' desde hace año y medio y que le han dado varios golpes.

"Podemos decir que es el remplazo de 'El Águila' y que tiene más de 500 hombres bajo su mando", dijo una fuente de esa institución.

Según él, 'El Pájaro' incursionó en Guaduas con colaboración de 'El Águila' y conformó el bloque Celestino Mantilla, financiado por Diego Montoya, alias 'Don Diego', uno de los jefes del cartel del norte del Valle.

Lo cierto es que públicamente poco o nada se sabía de este personaje y de sus hombres que funcionan con la estructura del paramilitarismo, al igual que un nuevo grupo de autodefensas financiado por 'Don Diego' en el Valle.

El año pasado, la Policía le incautó a 'El Pájaro' 1.200 kilos de coca, 5.300 kilos de insumos y 11.800 galones de acetona. Además, le destruyeron 7 cristalizaderos.

También capturó al comandante del frente Héroes del Gualivá y Rionegro, alias 'Jairo', con quien estaba aliado para matar a 'El Águila'.

En diciembre, le desmantelaron el frente Héroes del Tequendama, que operaba en San Antonio del Tequendama y El Colegio. "Ese trabajo lo hicimos con la Fiscalía", señaló el coronel Vásquez.

En total, han sido detenidos 48 hombres de sus filas.

Con mayores o menos inconvenientes y luego de estos casos, logré construir una casa nueva para habitar en la finca y mejorar los pastos y los potreros y las cercas, así las agresiones y robos se sucedieran.

Para el año 1999 la situación de la vereda se fue agravando porque todo el mundo decía que guerrilleros del Ejército de Liberación Nacional se encontraban en la zona. La primera ocasión vinieron a mi casa unos tres o cuatro hombres sin armas, aparentemente, repartiendo propaganda del ELN. Ese día estaba en mi casa un joven de la vereda que hace viajes entre el pueblo y el campo, hijo de Alcides Pinilla, de nombre John, y fue testigo de la visita. Después, aparecieron en mi finca, un domingo de finales del año 1999, un grupo de cinco hombres fuertemente armados que pretendían llevarme con ellos. En ese entonces yo pesaba unos 160 kilos y estaba sumamente enfermo, y les dije que tendrían que matarme. Ante mi resolución quien comandaba el grupo, al ver algunas fotografías que había en las paredes de mi casa y mis libros y mis cuadros, me preguntó que quien era yo, y como les contara que era un profesor de la universidad nacional, que enseñaba literatura latinoamericana, que era poeta y escribía en algunos diarios, me dijeron que como era de diferente esa noticia a la información que ellos poseían, pues mi vecino, Don Hugo Guillén, les había dicho que yo era un mafioso vallecaucano que vivía escondido en esa finca. Los hombres entonces desistieron de su intento de llevarme y yo me retire inmediatamente de la finca, y me fui a vivir a un pueblo cerca de Cartagena, de donde me mudé hasta Cali a mediados del año 2000, luego de haber tenido que ser recluido en una clínica de Cartagena por causa de varias enfermedades.

UNA TRISTE REALIDAD DE GUADUAS

Un 'pájaro' de bajos fondos

Se fue una lacra pero llegó otra que secuestra, vacuna y mata.

SALUD HERNÁNDEZ-MORA

Guaduas está a dos horas de Bogotá por una buena carretera. Los fines de semana recibe turistas de la capital. El frente 22 de las Farc, azote de la zona y gran secuestrador, está casi desmantelado. La seguridad democrática obró el milagro. O al menos le echaron ese cuento al Presidente cuando estuvo allá hace un año.

Pues bien, siento romper el idílico cuadro. Se fue una lacra y llegó otra. Esta, por desgracia, cuenta con la connivencia de algunas autoridades locales, por lo que será más difícil de erradicar.

'El Pájaro' o 'Hernán', de nombre Luis John (desconozco el apellido), jefe y matón paramilitar que no ha cumplido los 40, es más rico y asesino que hace tres meses, cuando me referí a él de pasada como autor del secuestro y desaparición de Doris Elizabeth López, una joven bogotana. En este tiempo ha incursionado en Bogotá para recoger algo de lo que Miguel Arroyave dejó cuando lo mataron.

Mientras, en Guaduas y alrededores continúa ampliando sus posesiones. Utiliza a sus peones Ofrey Orozco, 'El Abuelo', para las finanzas y a alias 'Chepe' para extorsionar, matar y cobrar vacunas. Cuenta, así mismo, con la colaboración de 'Omar', oficial retirado del Ejército y de un directivo de la Oficina de Registro del instrumento público (hoy no doy el nombre) que le informa cómo se mueven las propiedades rurales. Otro de la lista es Danilo Bedoya, 'Don Camilo', de Puerto Boyacá; antes de regresar a su pueblo natal, fue responsable de la desaparición de varios vecinos.

El objetivo de 'El Pájaro', aparte de incrementar su fortuna, es quedarse con algunas fincas de Chapaima y Rioseco para unirlas a las que ya tiene. En ellas trabajan a todo gas laboratorios para procesar cocaína.

Si a la Fiscalía o Policía les provoca, pueden buscarlo en la finca Cuatro Esquinas, después del peaje en la vía a Honda, o en el barrio Tacuará de Guaduas, donde vive uña de sus amantes.

A ambas instituciones les hago una cariñosa advertencia con todo respeto. No se molesten en enviar nada a la Fiscalía local, porque acaba archivado; ni ordenen a la Policía hacer operativos, ya que pueden avisarles. O mandar a la de Carreteras para que estén pilas, que de pronto los escoltan. Además, en el peaje a tres kilómetros de Guaduas mantienen un informante y otro en la estación de Terpel, en el Alto del Tren. Y tienen infiltrados en antinarcóticos.

En su día, 'El Pájaro' entró en la zona con permiso de 'El Águila', el veterano jefe paramilitar que ya entregó sus armas y hombres. Hoy día no lo controla nadie. Si llegara a desmovilizarse, hará la farsa con algún tropero inservible y material bélico de desecho y mantendrá su estructura criminal.

Ha secuestrado, matado y desaparecido a mucha gente, no sólo a Doris Elizabeth. Mandó asesinar al ex alcalde Fabio Nieto y a Luis Moreno y Hernán Rubio, dos colaboradores cercanos de la alcaldesa actual, Doris Acero. Por eso la mujer, que comenzó su mandato envalentonada, acabó arrodillada.

Y a Mateo, de 19 años, porque quiso; y a Christian Camilo, de 18, un muchacho sano, muy querido por sus conciudadanos, un día de septiembre en que mandaron al otro mundo a otros tres inocentes.

Mataron a Ediberto Pava y a Víctor. A Álvaro Sánchez, a Manuel Ovalle, a Valerio Rincón, a Guillermo Luna, a José Rubio y a decenas más, entre ellos, dos desconocidos cuyos cuerpos encontraron picados. Matan mucho y la Policía nada hace. Total, si ya les felicitan en Palacio porque barrieron a las Farc y los bogotanos pueden ir los domingos a pasear.

Me gustaría soñar con que estos datos muevan a alguien en Bogotá para que investiguen la realidad de Guaduas y así algún día sepamos qué pasó con Doris Elizabeth o con Agustín Correa o con tantos otros desaparecidos. Sus familias los esperan. ¿Es mucho pedir?

1-26 DOMINGO 2 DE OCTUBRE DE 2005

La finca entones quedó abandonada, pero logré que el chofer que me había traído de Cartagena a Cali, un hijo de una vecina de nombre Rita Vargas, Oscar Rodríguez Vargas, tomara en arriendo, por una bajísima suma, el predio. Rodríguez Vargas nunca me pagó un solo peso de los arriendos causados, ni mejoró la finca, y por el contrario, en compañía de dos de sus tíos (Lorenzo Vargas y otro) y del marido de su mamá (Carlos Cortés, alias Chipaco), explotaron la finca, sacando maderas y alquilándola a otros. Cuando después de casi tres años de no ir por esos lados, y de haber sido sometido a una operación quirúrgica para salvar mi vida, pude volver allí, encontré que tenían alquilada la finca a un tercero, nuevo vecino de esa vereda, Don Heberto Rocha, que según entiendo también fue víctima de los violentos a quienes me refiero en esta denuncia.

EL TIEMPO

DOMINGO 9 DE OCTUBRE DE 2005 1-9

NACIÓN

PARAMILITARES / LO VINCULAN CON 'DON DIEGO'

'El Pájaro' de Guaduas no es como lo pintan

En la población dicen que el retrato hablado del jefe paramilitar no se parece a él. Autoridades lo acusan, entre otros, de tráfico de coca, extorsión y robo de gasolina.

REDACCIÓN CUNDINAMARCA

En Guaduas todos han oído hablar de 'El Pájaro'. Han visto a sus hombres merodear por las veredas La Paz, El Hato, El Hatillo, Sargento, Rioseco y Chapaima. Saben que llegan a Puerto Bogotá y Chaguaní, y que varios homicidios han corrido por su cuenta.

Pocos admiten que han visto al jefe paramilitar en persona, pero los que lo conocen dicen que no se parece al retrato hablado que ha circulado.

Y afirman que su voz tampoco es la que se oyó en un noticiero de televisión, en el que el supuesto 'Pájaro' anunció su desmovilización. "Esa no es la actitud del hombre. Se le oyó muy tranquilo, muy bien hablado", dicen en Guaduas.

Las autoridades presumen que se llama Carlos Hernán Hernández Giraldo, fornido, de unos 38 años, 1,80 de estatura y con una cicatriz en forma de L en la frente.

Según investigadores consultados por EL TIEMPO, sería oriundo de San Luis o Nariño, poblaciones del oriente de Antioquia, pero para completar el misterio, sus datos no aparecen en la Registraduría.

Comenzó su vida ilegal a finales de 1999, como cabecilla de un grupo de las autodefensas del Magdalena Medio en Puerto Boyacá, bajo el mando de Ramón Isaza y Víctor Rafael Triana, 'Botalón'.

'El Pájaro' comenzó con 30 fusiles y ya acumula unos 300 hombres en Guaduas y Chaguaní.

En el 2001 ya controlaba Guaduas, terreno que le delegó Luis Eduardo Cifuentes, 'El Águila', por sugerencia de Isaza. Con 30 fusiles, su grupo adoptó el nombre de frente José Celestino Mantilla y se sumó a los paramilitares del Magdalena Medio.

"Ingresó al departamento con apoyo del 'El Águila', pero tiempo después comenzó a actuar de manera independiente. Ahora actúa solo y tiene más de 300 hombres", afirma el coronel Yesid Vásquez, comandante de Policía de Cundinamarca.

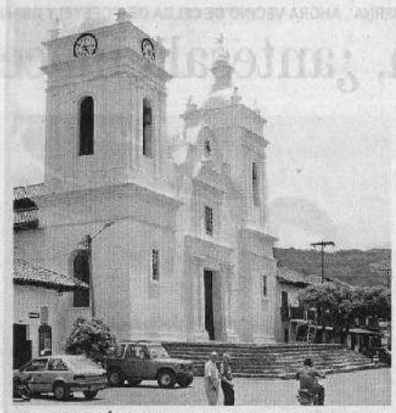
En diciembre de 2004, con Cifuentes desmovilizado, 'El Pájaro' comenzó a extenderse hacia la provincia de Rionegro y a hacer más evidente la producción de alcaloides, que, según las autoridades, comercializa Diego Montoya Henao, 'Don Diego', uno de los narcos del cartel del Norte del Valle.

"Le hemos seguido la pista desde el año pasado. Tiene unas ocho fincas y ya le hemos incautado más de una tonelada de cocaína y unos 15.000 galones de químicos", asegura el coronel Vásquez.

En Guaduas dicen que desde hace más de un año y medio no se le ve por el casco urbano, pero que en la vereda La Paz es frecuente ver a varios de sus hombres de confianza como José Fidel Cuesta, 'Chepe', o 'Jonás', quienes extorsionan y obligan al exilio a los finqueros y habitantes del sector como ocurrió con el escritor Harold Alvarado Tenorio, en julio del 2004.

Israel Molano, fiscal seccional, agrega que en 15 meses ha judicializado a 16 personas sindicadas de paramilitarismo entre las que se encuentran Mauricio Medina Vasto, 'Papagorda', y Héctor Prada, 'Sindy', quienes harían parte de su grupo de sicarios.

Otros de sus hombres son 'Ángelo' y 'Julián', quienes están denunciados en la Fiscalía seccional por amenazas y homicidios como los de Luis Alfonso Moreno y Aldenis Olaya. Otros sindicados como 'paras' son 'El abuelo', 'Bustamante' y 'Cascarilla', este último encargado también de conseguir mujeres del pueblo para los fiestas de los mandos.



EN LA POBLACIÓN aseguran que hace más de un año no se ve a 'El Pájaro' merodear por el casco urbano.

ESTE RETRATO ha sido desmentido en Guaduas.

CARTAS AMENAZANTES

Informes de la Fiscalía apuntan a que 'Jonás', por órdenes de 'El Pájaro', habría enviado cartas con las que amenaza a la alcaldesa Doris Acero y a los siete concejales del Movimiento Progresista de Guaduas, que fundó el asesinado ex alcalde Luis Fabio Nieto.

"Dígale a Doris que sabemos cada paso que da, cuándo almuerza, cuándo trabaja hasta tarde... Ni el perro faldero del Ariza (escolta) la podrá salvar. La llorarán y harán el mismo circo que hicieron con Fabio. Llevará la muerte pintada en su frente", dice una carta.

UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS
PRIMER CLAUSTRO UNIVERSITARIO DE COLOMBIA
Pregrados en Bogotá

Yo exigí inmediatamente la entrega de mi predio a Oscar Rodríguez Vargas, quien de manera violenta y grosera prorrumpió en amenazas, pero a las dos o tres semanas evacuó el lugar. Tanto Lorenzo Vargas como alias Chipaco, mostraron también su inconformidad porque hasta donde entiendo habían sido ellos los que habían alquilado el predio a Heberto Rocha, haciéndose pasar por inquilinos míos y/o encargados.

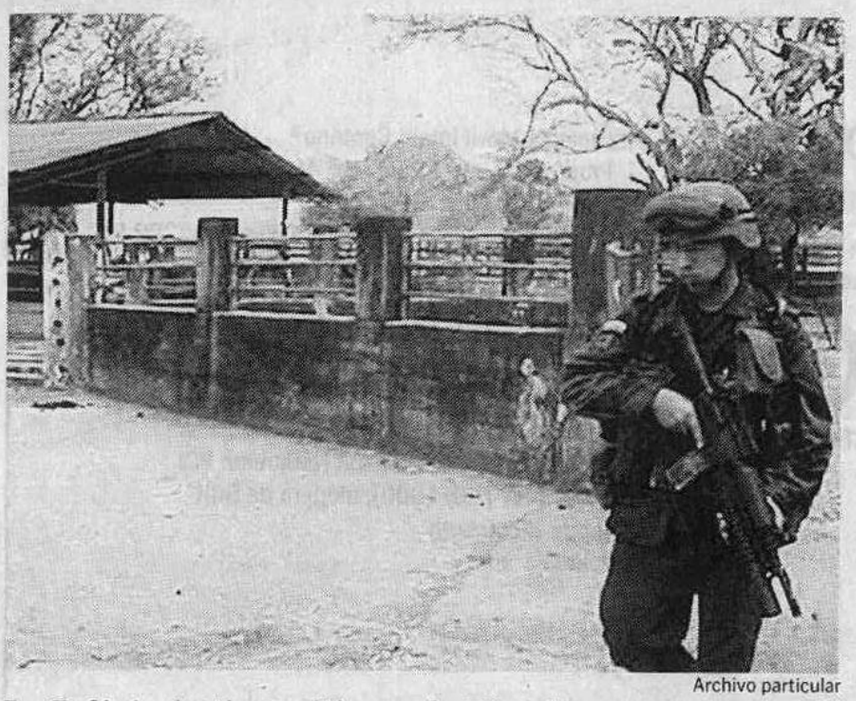
Caen hombres de 'El Pájaro'

La Policía capturó a cuatro personas sindicadas de pertenecer al bloque Celestino Mantilla de las Autodefensas, bajo el mando de 'El Pájaro',en límites entre Villeta y La Vega. Los capturados, quienes en su mayoría presentaban órdenes de captura vigentes, son Danilo Bedoya, 'Don Camilo'; Alberto Sánchez, 'Cascarilla'; Fabio Nelson García, 'El paisa', y Wilfredo Montoya Ramos, 'Tatu'.

1-4 SÁBADO 15 DE OCTUBRE DE 2005

El Tiempo Diciembre 14 de 2005

Ocupan bienes de 'El Pájaro'



Archivo particular

La Policía Antinarcóticos y la Fiscalía ocuparon ayer bienes de Jhon Fredy Gallo González, 'El Pájaro', señalado jefe paramilitar de Guaduas (Cundinamarca). Según un reporte oficial, se trata de dos fincas (Las Palomas y El Maná, en Yacopí, y Guaduas, respectivamente) avaluados en 450 millones de pesos. En esos lugares, semanas atrás habían sido encontrados laboratorios para producir drogas.

Ante tal situación regresé a Cali y convencí a quien trabajaba conmigo como chofer, un joven antioqueño nacido en Tarazá, Edinson Mira Barrera, que se viniera conmigo para Bogotá y se encargara de administrar la finca. Todo esto sucede alrededor de septiembre de 2003.

Al llegar de nuevo a la finca, contraté a la señora Rosa Cortés con el propósito de que nos sirviera, tanto a Edinson como a mí en los servicios de la casa. La señora Cortés, vecina de mi predio, es hermana de Chipaco, el antes mencionado, pero ello no fue óbice para que la señora Cortes decidiera trabajar con nosotros.

De inmediato procedimos a hacer reparaciones locativas para mejorar el estado de la casa y de la finca y compré varias reses, llevé tres perritas, dos caballos, arreglé el establo, los potreros, la carretera, etc. Todo esto fue despertando ciertas molestias entre los vecinos pobres, y tanto la señora Cortés como Lorenzo Vargas me advirtieron de la presencia de gentes de las Autodefensa Unidas de Colombia en la vereda y la gente hablaba con mucho temor de ellos. Parece que habían dado muerte a varios vecinos pero nadie se atrevía a comentarlo con claridad. Yo por mi parte, en una sola ocasión, viniendo por la carretera de arriba, me encontré con un grupo de hombres armados y con ropas militares, que dijeron ser de las AUC y se me subieron al campero y me hicieron que los llevara hasta el lugar donde vive Bernabé Pinilla.

LOS RETOS DEL FISCAL

Prueba número uno

SALUD HERNÁNDEZ-MORA

Es un tremendo error que el Fiscal General salga del Gobierno. Si la Justicia tiene que ser imparcial, o al menos parecerlo, elegir a un viceministro es un atentado a la división de poderes. Aunque Mario Iguarán transmite honestidad y preparación, empieza mañana su mandato con las cartas marcadas y necesitará convencer con sus actos de que es capaz de ser independiente.

Su primer reto es aplicar la Ley de Justicia y Paz, de la que ha sido uno de los cerebros. Como la cuestión es más compleja de lo que muchos creen, le expongo un caso real, doloroso, que espero tenga pronto sobre la mesa.

Dora Elizabeth López González, contadora pública, encontró trabajo, por medio de un aviso en el periódico, como auditora de Pollos Campeón, en Guaduas (Cundinamarca).

Vivía de lunes a viernes en el hotel De la Villa de esa localidad y los fines de semana viajaba a Bogotá para estar con sus papás. Tenía 28 años, era soltera, jovial, trabajadora, muy de su casa, la única mujer de tres hermanos.

El 14 de marzo del 2002, casi dos años después de su llegada al pueblo, cuatro hombres armados irrumpieron en el hotel al filo de la medianoche. Se identificaron como Auc, grupo armado que controlaba el casco urbano. Dijeron que la llevaban para investigarla y que al tercer día la devolvían. Dorita, como la llaman en su casa, nunca regresó.

Los papás denunciaron el secuestro a la policía e intervino la Fiscalía. Había datos suficientes para seguir varias pistas. Sólo interesó una: la camioneta en la que se la llevaron, quizá por ser lo único fácil que hallaron. Nunca indagaron las llamadas de los celulares de la muchacha, ni la información según la cual Dorita había encontrado un fraude en la empresa. Ni las amenazas que recibió de un compañero. Ni el comportamiento inexplicable de los propietarios de Pollos Campeón, que pasaron de considerarla una excelente profesional y preocuparse inicialmente por el rapto, a decirles a sus papás que nada de secuestro, que su hija se habría ido con cualquier mozo. Ni las conexiones entre las Autodefensas de la región y los interesados en silenciarla.

Sabemos que los días anteriores a su desaparición estaba deprimida, un estado inusual en ella. También que Max Alberto Morales, que murió asesinado, cercano a las Auc, aseguró que había sido esa organización la responsable y que la mataron al tercer día. Se comprometió a recuperar el cadáver, pero lo único que hizo fue sacarle plata a Joaquín López, papá de Dorita, de profesión docente.

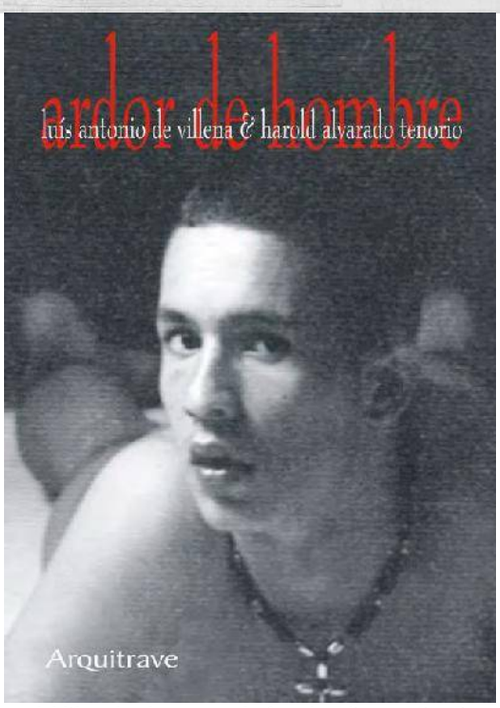
También conocemos que los pistoleros cumplían órdenes del 'Pájaro', comandante en la zona, miembro del bloque paramilitar de Ramón Isaza.

Los papás de Dorita han recorrido cientos de kilómetros siguiendo pistas, algunas buenas y muchas falsas. Han entregado información valiosa a las autoridades, que no tuvieron en cuenta. Cuando aún vivía Carlos Castaño, le preguntaron por su hija. Prometió ayudarles, pero no cumplió su palabra. Nunca pudieron llegar a los jefes 'paras' del Magdalena Medio.

Al hablar en abstracto de la Ley de Justicia y Paz, las soluciones parecen fáciles y tajantes. Para los detractores, todo es cuestión de muchos años de cárcel a los jefes 'paras' y largo plazo para la investigación (¿más de tres años de tomadura de pelo?). Los que la apoyan creen más en la capacidad disuasoria de la ley y en la buena volunta de los desmovilizados. ¿Qué sería más efectivo en este caso?

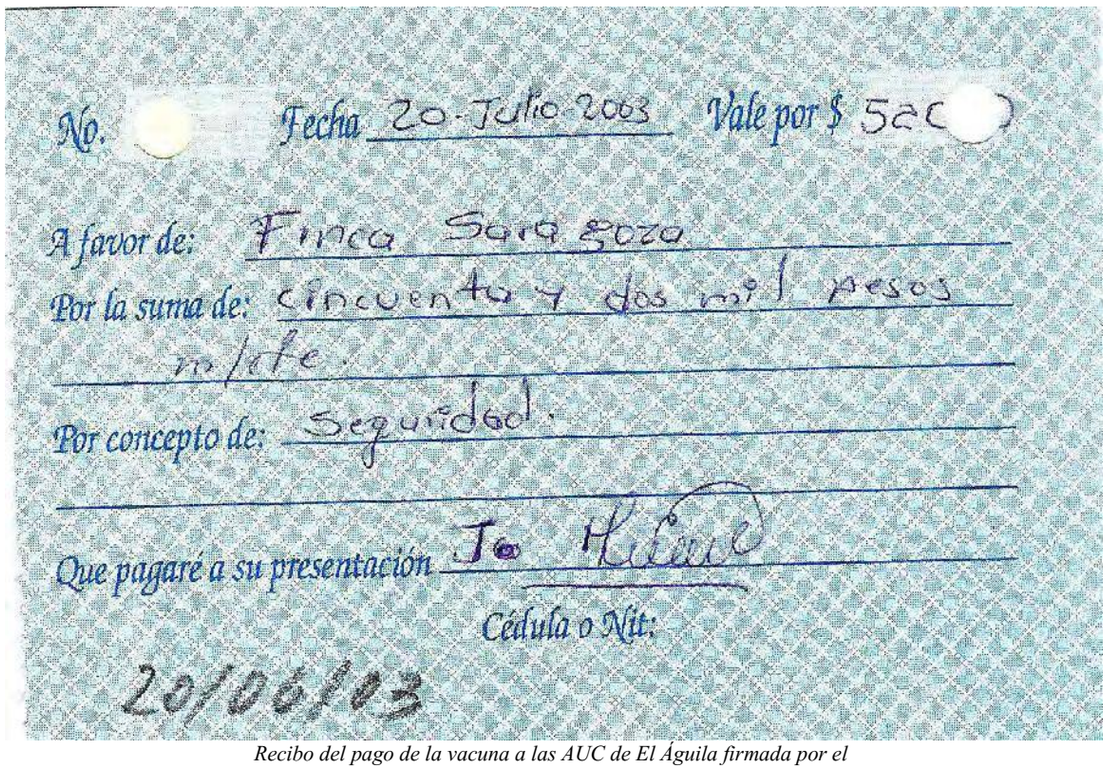
Mientras encontramos una respuesta, Joaquín y su esposa Blanca seguirán viajando cada fin de semana al lugar donde cualquier desalmado les diga que recién vieron a Dorita. Vivirán consumidos por la incertidumbre, la tristeza y la angustia, reuniendo fuerzas para enviarle mensajes radiales a fin de que su hija sepa, allá donde esté, que ellos siguen esperándola.

1A 22 DOMINGO 31 DE JULIO DE 2005



Tapa del libro donde aparece la foto de Edinson Mira Barrera

Pasados unos meses se nos convocó a una reunión donde apareció un hombre que decía ser de las AUC y nos dijo que debíamos pagar anualmente una vacuna o impuesto del 6 por ciento sobre cada hectárea que tuviésemos. Yo pagué entonces, a través del Presidente de la Junta de Acción Comunal de entonces, la suma de 57.000 pesos.


No. Fecha 20-Julio 2003 Vale por $ 52C
A favor de: Finca Zaragoza
Por la suma de: cincuenta y dos mil pesos
m/cte.
Por concepto de: Seguridad.
Que pagaré a su presentación
Cédula o Nit:
20/06/03

Recibo del pago de la vacuna a las AUC de El Águila firmada por el Presidente de la Junta de Acción Comunal de la vereda El Hato de aquel entonces.

Todo marchaba con relativa tranquilidad hasta que un día unos niños vecinos vinieron hasta mi predio para contarnos cómo cerca de la casa de Bernabé Pinilla había un joven apuñaleado en el cuello y que había sido castrado por hombres de las AUC que habían dado orden de no asistirle bajo ninguna circunstancia, hechos que me fueron confirmados personalmente por un hombre apodado José Largo Figueredo, esposo de una de las hijas de Aminta Barbosa, la señora que vivía en la finca cuando la compré y que siempre ha sido un malqueriente de mi persona, e incluso se llegó a hablar que él había sido uno de los instigadores para que Hugo Guillén fuese hasta Arauca a traer los guerrilleros de ELN que hostigaron la vereda a finales de los años noventa. Lo cierto es que ambos hombres gozaban de una muy cercana amistad y es José Largo quien puede mejor informar del paradero de Guillén y de sus actividades. Luego de tres o cuatro días de sufrimiento y de algunas visitas de un hombre llamado Pocillo a la vereda, quien incluso se dijo había ofrecido dar muerte al herido en presencia de algunos vecinos, el muchacho logró llegar hasta las goteras de Guaduas y allí fue supuestamente recogido por una radio patrulla de la policía y nada más se volvió a saber de él.

Luego de estos hechos supimos que el hombre supuestamente encargado por las AUC de controlar la vereda El Hato y que había cobrado el dinero de las vacunas, había sido puesto en prisión porque, decían, lo habían cogido en flagrancia asesinando y extorsionando a un ingeniero de petróleos o cosa parecida. Es de anotar que tanto este sujeto, como otros, se han paseado por Guaduas como Pedro por su casa, sin que sepamos nunca de la intervención del Ejército o la Policía en su captura o seguimientos. Incluso yo conocí a un cabo del Ejército que cada vez que me veía, me preguntaba cómo estaban “Los primos”, es decir los paramilitares que andaban por la vereda.

COMANDANTE DE BATALLÓN DICE QUE UNA MUJER LE COLOCÓ LA BANDERA DE COLOMBIA AL FÉRETRO DE 'JONÁS'

Ejército dice que no escoltó el ataúd de un ex jefe ' para'

"No escoltamos esos féretros. Lo único que hicimos fue prestar seguridad por solicitud del Personero", dijo ayer el comandante del batallón Miguel Antonio Caro, coronel Juan Carlos Estevez Pinzón.

El oficial reaccionó así a la publicación de EL TIEMPO del domingo pasado, en la cual habitantes de Guaduas (Cundinamarca), afirmaron que el Ejército había escoltado el ataúd de José Dámaso Cuestas, 'Jonás', un ex paramilitar que servía de informante a esa guarnición, y que fue asesinado el pasado 17 de abril en ese municipio.

EL TIEMPO había solicitado la posición de las autoridades militares locales antes de la publicación del artículo, pero ese momento se negaron a hacer algún comentario.

Según ' militar, la solicitud de la Personería se debió a la presencia de personas extrañas en la población el día del entierro de 'Jonás'.

Precisó que unos 20 militares cubrieron cuatro puntos, que consideraban críticos, durante el recorrido del cortejo fúnebre hasta el cementerio en las afueras de Guaduas.

Agregó que las unidades militares se mantuvieron a prudente distancia de los asistentes al entierro, entre los que figuraban unos cien reinsertados de la autodefensas llegados de poblaciones vecinas.

El objetivo –agregó– era evitar algún ataque terrorista debido a que en ese municipio se han detectado presencia de milicianos de las Farc, y explicó que al verificar la identidad de las personas sospechosas, sus hombres encontraron que se trataba de efectivos del DAS, Sijín y Policía que se mezclaron entre los asistentes al sepelio.

En una carta enviada a este diario, el comandante del batallón Miguel Antonio Caro, precisó que la muerte de 'Jonás' y de su acompañante, Fabio Andrés Méndez, 'Tarzán', otro desmovilizado, ocurrió "minutos después de que el municipio se quedara sin fluido eléctrico y a escasos 80 metros de la Policía Nacional".

El coronel Estevez Pinzón también explicó por qué un miembro del Ejército reclamó ante el Fiscal de Guaduas la moto Suzuki DT, de placas KJU 64 que usaban los dos desmovilizados el día de su muerte.

Según el oficial, fue el Fiscal de Guaduas quien decidió, de manera autónoma, entregar el aparato en custodia al comandante de la base militar de esa población, el subteniente José Isauro Amaya, mientras se toman decisiones de fondo dentro del proceso.

Y añadió que algo similar ha ocurrido en anteriores oportunidades con vehículos involucrados en otros casos.

Aunque el Ejército señaló inicialmente en la carta enviada a EL TIEMPO que "los ataúdes en ningún momento revestían el tricolor nacional", el coronel Estevez precisó luego que una mujer que asistía al sepelio colocó, dentro de la funeraria, una bandera de Colombia sobre el féretro de 'Jonás', pero que ella misma la retiró antes de que el cortejo saliera a la calle.

Después de su desmovilización, el 7 de febrero pasado en Puerto Triunfo (Antioquia), 'Jonás', quien era considerado el lugarteniente de 'El Pájaro', el principal paramilitar de la zona, se había convertido en informante de valía para el Ejército.

Por lo menos tres golpes había dado el Ejército a la guerrilla y el narcotráfico gracias a sus informaciones.

El oficial indicó que debido al asesinato de 'Jonás' y de 'Tarzán', acribillados por un pistolero, otros tres desmovilizados que colaboraban con el Ejército se fueron de la región, que es considerada estratégica por su cercanía con Bogotá.

EL TIEMPO MIÉRCOLES 10 DE MAYO DE 2006

Uno de esos días cuando llegaba yo a la vereda, cerca de un cruce que hay en la carretera camino ya de mi casa, encontramos, Edinson y yo, un grupo de personas y camperos que impedía el paso. Nos bajamos del carro e ingresamos el grupo, que escuchaba a un par de hombre que nunca habíamos visto, uno de ellos corpulento y con aspecto de militar que dijo llamarse Jonás y el otro con un inmenso sombrero como de vampiro que impedía verle el rostro, pero que llamaba Chepe y que trabajaban a las órdenes de Jhon Fredy Gallo Bedoya Alias El Pájaro[2]. Cuál no sería mi sorpresa cuando el corpulento me saludó con mi nombre. Estaba hablando de cómo no iba a permitir ladrones en la vereda e incluso habló de uno en particular diciendo que si la gente que estaba allí quería, el mismo lo eliminaría en nuestra presencia, a lo cual replicaron los vecinos que les parecía cosa exagerada. Luego procedió a decir que en un mes estaría cobrando la vacuna y que nadie podía evadir el pago. Según los vecinos se trababa de dos hombres conocidos en la región, ambos al parecer originarios de Guaduas, uno de ellos conocido como Jonás, alias que habría tomado de la campaña de limpieza de las guerrillas que había hecho en Chaguaní, donde supuestamente él era el Jefe Militar de las AUC. El tal Jonás sería según mis averiguaciones y como luego el mismo me lo confirmaría, un hombre nacido en Guaduas de nombre José Dámaso Cuesta [C.C. No.**79004094**][3], que goza de gran prestigio como paramilitar, pero que ahora sería una suerte de rueda suelta, que actúa por su cuenta y riesgo, en compañía de otros socios. Esos hechos sucedieron más o menos a finales de Noviembre del 2003.

Es bueno consignar a esta altura como periódicamente yo iba a reparar mi carro donde un electricista llamado Ricardo, que está al lado de una panadería que queda cerca de la segunda gasolinera que hay en Guaduas camino de Honda. Este hombre Ricardo siempre me preguntaba qué hacía en mi finca Edinson y siempre sentí que no le tenía buena voluntad, al tanto que me fui dando cuenta que tenía tratos con hombres extraños, algunos de ellos portadores de radios manuales de gran potencia, que permanecían por tiempos en las mesas que el panadero tiene afuera de su local, pero que estaban habitualmente vinculados con el electricista,

[2] Para una comprensión mayor de la peligrosidad del este delincuente véanse las siguientes notas de Salud Hernández en El Tiempo: Carta a un matón de Salud Hernandez, 19 Junio 2011, http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-9664485
Carta a un matón II de Salud Hernandez, 6 Agosto 2011
http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/saludhernndezmora/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10106364.html
Carta a un matón III de Salud Hernandez, 11 Noviembre 2012
http://www.eltiempo.com/opinion/columnistas/saludhernandezmora/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-12371442.html
Las aves vuelan en el Das por Salud Hernandez, 13 Noviembre 2005 http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1824498

[3] Según El Tiempo del 6 de Mayo de 2006, lunes de pascua, a las 7 de la noche del 17 de Abril José Dámaso Cuestas Hernandez, alias Jonás y Fabio Andrés Méndez Bautista, alias Tarzán, ambos recién desmovilizados como integrantes del Bloque Magdalena Medio de las AUC en Puerto Triunfo el 7 de Febrero pasado y que se movilizaban en una moto de color naranja con placas KJU 64 llegaron hasta una tienda de uno de los familiares del primero en Guaduas, cuando un pistoleros le propino a Jonás tres tiros en la cabeza descubierta y luego dio caza al segundo de igual manera. Tarzán actuaba en el Alto del Trigo y Jonás en Guaduas donde había cometido innumerables crímenes, extorsiones y delitos contra la propiedad a nombre de Jhon Freddy Gallo alias El Pájaro. Tanto el uno como el otro eran informantes del ejército y se les veía a menudo con miembros de la pequeña base militar que allí había. Se sabe que la policía había detenido a unos 170 de esos facinerosos antes de la desmovilización mencionada. El día del entierro de Jonás un grupo de soldados escoltó el cadáver cuyo ataúd iba cubierto con una bandera nacional y se sabe que más de doscientos paracos asistieron al sepelio comandados ahora por una mujer conocida como La caponera, supuestamente la nueva lugarteniente de El Pájaro, pretendido protector de la alcaldesa Doris Acero y a quien se acusa, a El Pájaro de haber dado la orden de liquidarlos porque seguían delinquiendo y maltratando a la población. Se cree que El Pájaro ordenó también la muerte de Luis Fabio Nieto, un ex-alcalde, enemigo político de Jesús Martinez.

que reparaba según mis sospechas los carros de gentes vinculadas a los paramilitares. Paramilitares que según se oía tenían que ver con las gentes que robaban y vendían gasolina.

Como unos quince días después de aquel encuentro que menciono arriba, yendo yo para la finca en compañía de Edinson, quizás la segunda semana de Diciembre del 2003 en una de las tantas curvas que hay en el camino que lleva a la finca, más allá de la casa de don Floro Pinilla, casi nos estrellamos con Jonás que venía en una moto con Chepe, el hombre del sombrero misterioso. Como tuviésemos que parar forzosamente, Jonás procedió a decirme que si podía pagarle la vacuna, para lo cual de inmediato le di 60.000 pesos prometiendo él darme un recibo más tarde.

De allí en adelante me enteré que Rosa Cortés, la mujer que nos atendía, andaba a menudo con Jonás y con otros de ellos y que como en Abril del 2004 comenzaron a visitarla en mi casa de la finca, incluso comenzaron a decirle a Edinson que ingresara las filas de la organización, y cuando me lo contó, yo le dije que no fuera a aceptar nada de ellos, que esas gentes eran sumamente peligrosas.

El doce de Junio de 2004 cuando yo llegaba a Guaduas, Fredy Moreno Poveda, el hijo del llamado Topo, me llamó y me dijo que parecía que un grupo de hombres armados se había subido al jeep de Heliodoro Pinilla y los había llevado hasta mi casa. Y cuál no sería mi sorpresa que cuando llegué, ciertamente estaban allí unos nueve hombres armados de pistolas, revólveres, radio teléfonos y granadas de mano, vestidos de civil, que me dijeron que eran de las AUC y que si podía dejarles pasar la noche allí porque estaban de vigilancia. Atemorizado les dije que podían hacerlo pero no en mi casa, sino en una casa que tengo en la finca en la parte de abajo, que permanecía vacía. Los hombres aceptaron, pero de inmediato, y sin mi permiso procedieron a cocinar de lo que había y enviaron donde un vecino donde trabajaba Rosa Cortes pelando pollos, por varios pollos. Luego se fueron abajo y pasaron allí la noche, pero cuando me levanté, a las seis de la mañana, ya estaba allí el tal Jonás, que con una cara de circunstancia me dijo que me agradecía el gesto amistoso, porque estaban vigilando supuestas actividades de la guerrilla. A eso de las ocho de la mañana se hicieron presentes en la finca Juan Montaño, un soldado que estaba de leva y que parece era informante de ellos, y Freddy Moreno Poveda de nuevo, y tras de ellos apareció mi vecino don José Robles y su esposa, quienes nunca antes habían venido a visitarme. Estuvieron allí casi hasta las once de la mañana departiendo con José Cuesta, alias Jonás, y luego se marcharon. Rosa Cortés atendía mientras tanto y por iniciativa propia a los paramilitares y les preparaba el almuerzo y conversaba con Jonás.

Luego por la tarde Jonás se marchó y al día siguiente decidí sin consultarle bajar al pueblo. A los paracos no les gustó mucho la idea pero no me lo impidieron, y yo me fui con Edinson, dejando en manos de esa gente la finca y en compañía de Rosa Cortes, que parecía muy cómoda con ellos. Pero antes de salir de la finca, uno de los jóvenes paracos fue enviado con nosotros por uno de ellos que llamaban Bustamante. Otros que permanecían en la finca llevaban por nombres Nelson Borda, Daniel Sánchez, alias Chepe, un aserrador de Chapaima, Santos, Orfredy Orozco alias El Abuelo y Valero.

Al llegar al pueblo lo primero que hice fue acercarme donde Ricardo el electricista y le conté lo que me estaba pasando, que mi finca había sido invadida por unos hombres que decían ser de las AUC. Ricardo el electricista me dijo que esperara sus noticias en un garaje que hay en la vía principal de Guaduas. Allí se apareció como a las dos horas un hombre llamado El Abuelo, y me preguntó si yo conocía al tal Chepe y le dije que de vista, pero que nada tenía que ver con él y él no era de los que estaba en la finca. Al rato Ricardo el electricista me hizo llamar y fui hasta su local y me dijo que no me preocupara que todo eso era obra de Jonás, que me fuera tranquilo para la finca. Así lo hice. Por la noche, usando sus teléfonos de alta potencia Jonás me llamó y me dijo que el andaba con su Papá y que no me preocupara que nada pasaría. Al día siguiente y como no apareciera Jonás, les comunique que yo tenía que regresar a Bogotá porque si no en la Universidad se preocuparían de mi desaparición. Los hombres aceptaron que yo volviera a Bogotá.

Entonces los paracos se quedaron en poder de mi finca y me acabaron con todas las provisiones y las que Edinson tenía. Atemorizado yo no di de inmediato aviso a las autoridades, porque esperaba que se fueran pronto como habían dicho, pero lo cierto es que no daban señales de hacerlo. Mientras tanto iban por pollos, por pescado y traían comida del pueblo en el jeep de Heliodoro Pinilla y Rosa Cortés les atendía y andaba con ellos jugando tejo y tomando trago.

Breves

Siguen las medidas restrictivas en el Puerto

En Buenaventura no se levantará el toque de queda ni la ley zanahoria. Las 10 muertes violentas de las últimas 2 semanas llevaron al alcalde Saulo Quiñones a prolongar las medidas. No se permite parrillero hombre en moto; ni portar armas de fuego. Si alguien tiene permiso para hacerlo, no podrá ir en motocicleta.

Archivo / EL TIEMPO

15 toneladas de cocaína deja guerra contra drogas

La Policía Antinarcóticos informó que entre el primero de enero y el pasado jueves incautó 15,4 toneladas de cocaína y 17.600 kilos de marihuana prensada. En el balance también se dio cuenta de que en ese lapso se asperjaron 63.254 hectáreas de coca y se erradicaron manualmente otras 7.149.

Abren convocatoria para candidato a Contralor

La Corte Constitucional abrió una convocatoria para que los interesados en ser contralor presenten su hoja de vida esta semana. El aspirante no debe tener antecedentes disciplinarios ni fiscales y presentar declaración juramentada de no tener inhabilidades.

Archivo / EL TIEMPO

Con $ 1.726 millones se enfrenta ola invernal

CALI. Para atender la emergencia invernal en 15 municipios del Valle, la Gobernación dispuso 1.726 millones de pesos. Para reconstruir viviendas en Trujillo, Guacarí, El Cerrito, Riofrío, Argelia y El Águila asignó 548. Un total de 575 serán para vías.

ANTES DE DESMOVILIZARSE, ERAN JEFES PARAMILITARES DE CHAGUANÍ Y EL ALTO DEL TRIGO

Los misterios que rodean las muertes de 'Jonás' y de 'Tarzán'

Un hombre los acribilló a cinco cuadras de la plaza principal de Guaduas. El ataúd de uno de los reinsertados fue envuelto en el tricolor nacional. En el pueblo dicen que los mataron otros 'paras' debido a los atropellos que seguían cometiendo.

Hacia las 7 de la noche del pasado 17 de abril, dos hombres arribaron en una moto de color naranja a la tienda de la familia Cuestas, a orillas de la carretera que atraviesa el municipio de Guaduas por el costado occidental.

Al mando del aparato, una Suzuki DT, de placas KJU 64, iba un hombre trigueño, alto y fornido. En Guaduas, un caluroso municipio ubicado a dos horas de Bogotá, todos identificaban fácilmente al hombre como José Dámaso Cuestas Hernández, pues allí se había criado en el seno de una familia trabajadora.

Sin embargo, en los últimos años, luego de haberse ausentado por algunos meses del pueblo, los habitantes habían aprendido a pronunciar su apodo con terror. Le decían 'Jonás' y según las autoridades, era el lugarteniente de 'El Pájaro', –jefe paramilitar de la región– y se había desempeñado como jefe de esa organización en la zona de Chaguaní.

El parrillero era otro reconocido paramilitar. Fabio Andrés Méndez Bautista, pero lo apodaban 'Tarzán'. Había llegado del vecino municipio de Honda y figuraba como jefe de un grupo armado que actuaba en el Alto del Trigo, en la vía a Villeta.

'Jonás' y 'Tarzán' se habían desmovilizado el 7 de febrero del 2006 en la vereda las Mercedes, en Puerto Triunfo (Antioquia), junto con los hombres del bloque Magdalena Medio de las autodefensas.

En el pueblo, quienes se atreven a hablar del tema, contaron que a la entrada de la tienda esperaba un hombre que saludó a los recién llegados e inmediatamente sacó una pistola con la que disparó tres veces a la cabeza de 'Jonás'. Enseguida cazó a 'Tarzán', quien intentaba huir hacia el otro lado de la carretera. Ninguno de los dos portaba casco.

Ese suceso del lunes de Pascua causó desconcierto en el pueblo y rompió la relativa tranquilidad de la que habían gozado los habitantes desde la desmovilización de los miembros de las autodefensas. Estas mantuvieron aterrorizados y sometidos a extorsiones a los comerciantes del pueblo hasta que un cuerpo especial de la Policía logró detener a unos 170 de ellos e incautarles armas, radios y autos, en las semanas que antecedieron al desarme.

Un día después de la balacera, otros hechos conmocionaron a Guaduas. La población amaneció bajo fuertes medidas de seguridad por parte de soldados y policías.

Mientras tanto, el ataúd de 'Jonás' recorrió el trayecto hasta el cementerio envuelto en la bandera de Colombia y rodeado por miembros del Ejército.

"Lo escoltaron hasta el cementerio. Se muere un antisocial y le hacen un homenaje de esos... si hubiera sido un comerciante no le habrían hecho semejante homenaje", dijo un habitante.

"Es lamentable que (el Ejército) haya dado ese espectáculo", dijo un funcionario.

'Era dispositivo de seguridad'

En la base militar de Guaduas, un suboficial afirmó no estar autorizado para dar declaraciones. Pero aseguró que se trató simplemente de un dispositivo de seguridad para prevenir desórdenes.

Sin embargo, existe otro hecho curioso. La motocicleta en la que se transportaban los dos ex paramilitares asesinados fue reclamada días después por un subteniente del Ejército, cuyo nombre se reserva EL TIEMPO.

En Guaduas, algunas personas dicen que es un secreto a voces que luego de desmovilizarse, 'Jonás' y 'Tarzán' se habían convertido en informantes del Ejército e, incluso, habían sido vistos en el pueblo con miembros de esa institución.

Tras el doble crimen y tres meses después de la desmovilización, la incertidumbre reina entre los habitantes de Guaduas. El vehículo en el que se transportaban los periodistas de EL TIEMPO fue seguido por una moto y es notorio que existen ojos vigilantes, sobre todo en la parte céntrica del pueblo.

"Los tienen pistiados desde que llegaron", nos advirtió un habitante.

Algunos sostienen que los 'paras' mantienen intacto su aparato de inteligencia para saber quién se mueve en el pueblo, pues ya han corrido rumores de que la guerrilla, a través de una mujer conocida como 'La Caponera', estuvo explorando el municipio.

Sin embargo, la mayor incertidumbre parece provenir de las misteriosas muertes de 'Jonás' y 'Tarzán'.

Una de las hipótesis que se teje en el pueblo es que las muertes fueron ordenadas por 'El Pájaro', debido a que 'Jonás' seguía delinquiendo y maltratando a la población civil y eso podría afectar a los demás desmovilizados.

Otros afirman que los mataron porque 'sabían demasiado' del accionar de los 'paras' en esa zona.

De cualquier forma y aunque un habitante dice que 'al menos ahora se puede caminar por el pueblo', muy pocos abren la boca.

"Cuando pasa algo, nadie vio nada. Eso es lo mismo en todo el país", dijo un funcionario de la Fiscalía.

La alcaldesa, Doris Acero, aseguró que el municipio ha recuperado la tranquilidad y que los 'paras' que se desmovilizaron están a punto de terminar una serie de talleres sicosociales para facilitar su reincorporación a sociedad.

Algo similar aseveró el comandante local de la Policía. "Yo le garantizo que usted puede recorrer las 55 veredas de Guaduas y no le pasa nada", dijo enfáticamente.

Dos concejales evitaron referirse al crimen. A pesar de eso, pidieron que no se mencionen sus nombres. Uno de ellos dijo que existe una calma relativa que puede explotar en cualquier momento.

El miedo proviene de una ecuación sencilla que hacen algunos habitantes:

"Si mataron a esos dos, matan a cualquiera".

EL HOMENAJE Y LA SEGURIDAD EN LAS VEREDAS

> **Si hubiera sido un comerciante no le habrían hecho semejante homenaje",**
> dijo un habitante de Guaduas

> **Yo le garantizo que usted puede recorrer las 55 veredas de Guaduas y no le pasa nada"**
> dijo el comandante de la Policía de ese municipio.

Después de ausentarse por un tiempo de Guaduas, José Cuestas regresó convertido en 'Jonás'. Ahora está muerto. / Milton Díaz-EL TIEMPO

COMUNICADO

PARA LOS ITALIANOS EN COLOMBIA:

LA CAJA AGRARIA EN LIQUIDACION

NOTIFICA:

A TODOS LOS INTERESADOS
DEL PROCESO LIQUIDATORIO

QUE EL CUATRO (04) DE MAYO SE

www.eltiempo.com - DOMINGO 19 DE JUNIO DE 2011 - EL TIEMPO

19/06/11

A vuelo de 'Pájaro'

Carta a un matón

Salud Hernández-Mora

Vea, 'Pájaro' (John Fredy Gallo). Deberían expulsarlo de Justicia y Paz, incluso extraditarlo. Porque nunca se desmovilizó, tan solo trasladó su centro de operaciones de la finca Cuatro Esquinas a la cárcel La Picota, desde donde sigue manejando la industria que mejor domina: matar, robar y extorsionar.

Además, miente en sus versiones libres con una frescura pasmosa y cuando no es usted, lo hace su gente del Frente Celestino Mantilla, de las Auc, nombre con que bautizó su grupo de paracos. Uno de sus abogados es un torcido, encargado de acomodar testimonios. "Esta versión la tiene que cambiar. Lo ordena el patrón", decía.

Así ocurrió con un muchacho que participó en la muerte de Dora Elisabeth López: "A ese gran h.p.", le ordenó usted al letrado, "vaya y ofrézcale dos o tres millones y diga que la ley le obligó a decir eso, que le pusieron un revólver en la cabeza y que si no lo hacía le mataban a la familia". Por supuesto que modificó la versión y usted, Pájaro, tan raro, no le cumplió con la plata.

Lo mismo hizo con Jimmy, uno de sus comandantes. Le encargó sus negocios en Samaná (Caldas) –después de que usted ordenara matar a 'Ricardo'–, y luego en Guaduas (Cundinamarca), el pueblo donde fue –y pretende seguir siendo– amo y señor.

Jimmy la embarró porque se dejó detener al poco de empezar a operar. Entonces usted le mandó a decir con 'el Abuelo', el hombre que le siguió haciendo vueltas hasta que también fue asesinado, que no lo fuera a meter en nada, que se hiciera cargo de todos los muertos. Le prometió 600.000 pesos mensuales, pero como pagaba tarde, Jimmy se quejaba. "Ya está jodiendo", solía decir usted muy molesto. Le rebajó a 400.000 y después no le dio nada.

En cuanto a las muertes que ordenó desde prisión, aparte de las que ya mencioné en una columna anterior, recordará que estando usted en La Ceja mandó a su cuñado, 'Tripas', a matar a 'Jonás' y a 'Tarzán'. Consiguieron dos sicarios de Medellín, 'el Flaco', que había trabajado con Iván Urdinola, y 'el Mono'. Ambos le harían más trabajos después.

'El Flaco', que había pagado 12 años de cárcel, era un tipo peculiar. Ahorraba la plata de "sicariar" para mandársela a un hermano que le llevaba una ebanistería con la que pensaba jubilarse. El capo Urdinola le regaló una casa y ese sicario hablaba maravillas del viejo patrón. Luego, usted, 'Pájaro', lo mandó asesinar porque intentó abusar de su novia.

¿Y sabe? Sería bueno que la justicia gringa se pusiera las pilas y lo pidiera en extradición. Usted, que traficó con toneladas de coca, acordó apoyar al capo Diego Montoya, hoy preso en USA, con treinta hombres armados en su guerra contra 'Jabón'. El compromiso era que Montoya le cancelaría 200 millones mensuales por el alquiler de los hombres y las armas, pero no dio el dinero. Al frente de ese contingente iba un capitán retirado del Ejército, callado y educado, que no parecía asesino. A Montoya le gustó y pretendió quedárselo pagándole mejor. Pero el ex oficial cometió el error de contárselo a usted. Y lo peló.

Ahora que pienso, pregunten al ex militar 'Zeus', del escándalo de Tolemaida, qué cositas sabe de esa relación.

¿Y propiedades? Un testigo recuerda que usted conserva unas cuarenta. Las obtuvo robando gasolina, reses, fincas, tractomulas; traqueteando, extorsionado. Todas a nombre de testaferros y familiares. Uno de ellos es Helí Álvarez, que tenía escriturada Cuatro Esquinas, de 470 hectáreas, y La Shakira, de 60. Usted posee más fincas así como casas, apartamentos y carros, su gran pasión. La Fiscalía debería incautar todo antes de que las venda. Sin plata no puede contratar sicarios ni silenciar bocas, ni imponer su poder.

P. D. 'Pájaro', ahórrese la volqueta esta vez.

Bogotá, Julio 7 de 2004

Doctor
Luis Carlos Restrepo
Alto Comisionado para la Paz
En su despacho

Apreciado doctor Restrepo,

De la manera mas cordial le escribo para solicitarle una entrevista de carácter urgente. Como tuve oportunidad de comunicar a uno de sus colaboradores desde la segunda semana de junio un grupo de hombres no identificado portando armas cortas ha estado ocupando mi predio rural y no he podido volver por allí.
Mucho le agradecería su atención. Reciba mi saludo cordial y mi amistad.

Harold Alvarado Tenorio
c.c. 6185342
TEL 310 324 8835

Carta informando al comisionado de paz Luis Carlos Restrepo que mi parcela había sido ocupada por nueve hombres al mando de José Dámaso Cuestas, alias Jonás, lugarteniente de El Pájaro.

En unas dos ocasiones Edinson logró que lo dejaran bajar al pueblo en compañía de uno de esos paracos e incluso en las motos, haciéndose pasar el pobre por simpatizante, y logró llamarme diciéndome que les iba a decir que se fueran porque yo no iba a volver si ellos estaban allí. También me contó que un negro llamado Albeiro Sánchez, alias Cascarilla, llevaba mujeres y se las fornicaban en la casa entre varios de ellos e incluso un día lo habían enviado a bajarla al pueblo en una moto. Otro día llevaron a una menor hija de Rita Vargas, que parece andaba en enredos con el tal Bustamante, y Edinson les dijo que él no iba a permitir que la violaran en la finca. Lo que les causó mucho disgusto a los paracos.

El tres de Julio del 2004 se sumaron a estos padeceres una llamada de un tal Luís Domínguez alias El águila que me decía que yo no le había cancelado la suma de la vacuna, a lo cual yo le explique que la había cancelado al propio Jonás y Chepe. Una segunda llamada me hizo la semana siguiente para volver a preguntarme por el pago y le repetí lo mismo, explicándole de nuevo como habían sido las circunstancias del pago. De esta llamada es testigo José Arbey Vargas, hijo de Rita Vargas, que estaba conmigo en Paloquemao ese día de la llamada.

Empiece por confesar

Carta a un matón (IV)

Salud Hernández-Mora

Vea, Pájaro. Esta es mi penúltima carta. No espero contestación, ni siquiera de las de su estilo. Lo noto cada vez más solo. En la anterior misiva andaban frescos su amiga Doris Acero, que volvió a ser alcaldesa, y Camilo, su mandadero en Guaduas. Ahora están ambos presos. De mi amplio listado de secuaces, solo quedan vivos y libres algún que otro sicario y unos cuantos testaferros.

Por cierto, ¿tiene algo que ver con Master Seguridad, la que regaló a Zeus? ¿Y su casa de El Palmar? ¿La conserva? ¿Y la finca en Puerto Boyacá que le compró a Diego Montoya, en el kilómetro 22, antes de llegar a El Marfil? Y tantas otras.

Me acordé de usted porque la semana que entra puede ser decisiva para su futuro. O dice la verdad o se va para cuarenta años. Ya la ley es otra, como bien sabe. Se acabaron las concesiones. Los matones de las extintas Auc que sigan mintiéndole a Justicia y Paz pasan a la ordinaria y usted no ha dicho sino falsedades.

Empiece por confesar qué hizo con Dora Elizabeth López Blanco; no puede seguir condenando a sus padres al infierno de la incertidumbre. También asuma que mandó matar a Cristian Martínez y a Andrés Hernando Ospina. Usted es tan vil, tan rastrero, que pretende hacer creer que el papá de ese muchacho pagó por el crimen. Es su táctica habitual, cubrir a sus víctimas de escoria para justificar su suerte. Como antes de capo fue sicario en San Luis y Cartago y practicaba esa abominación bautizada como "limpieza social", cree que hay crímenes legítimos.

En una ocasión le escuché recitar con voz queda, cabizbajo, interpretando el papel de paramilitar arrepentido, cerca de trescientos asesinatos. Yo iba anotando las indicaciones que daba de cada uno, siempre vagas, distantes, NN difusos, queriendo evadir su responsabilidad. De hecho achacaba cada muerte a alguno de sus lugartenientes. Entonces aún vivían los que había dejado a cargo de su antiguo reino, ese por el que prometió pagar al Águila 200 millones de pesos mensuales, una ganga porque usted doblaba la cifra solo con piratería terrestre.

Luego, estando primero en La Ceja y más tarde en La Picota, bajo el manto protector de Justicia y Paz, mandó matar a Arturo, Jonás, Tarzán, el Abuelo, Santos, Omar, Bonáis y tantos otros. A Omar, uno de sus comandantes, lo hizo venir engañado desde Cúcuta para que lo asesinaran el Flaco y el Mono.

"Lo que tienes es que hacer plata para que me traigas", le exigió a Jimmy al encargarle Guaduas desde la cárcel. A los tres meses lo detuvieron y entonces le ordenó atribuirse homicidios a cambio de 600.000 mensuales; después bajó a 400.000 y más tarde dejó de pagarle.

Una vez me dijeron: "El Pájaro tiene el don de doblegar a los asesinos"; por eso sicarios como el Pechuga, alumno aventajado del israelita Klein, le trabajó por años hasta que lo mandó al otro mundo.

Supongo que su cuñado, el Tripas, sigue encargado de conservar sus posesiones, aunque cada día es tarea más compleja porque el círculo se estrecha con nuevos detenidos tipo Roque, hijo de Ramón Isaza. Usted le compró en el 2006 la zona de Samaná. ¿Qué fue del cristalizadero en la finca Pekín de Rancho Largo?

Si le queda medio gramo de conciencia y desea rendirle un homenaje a su hijo fallecido en un desgraciado accidente, alivie el sufrimiento de familias que aguardan la verdad sobre lo que usted hizo con sus seres queridos.

Y aunque cumpliera, deben expulsarlo de Justicia y Paz como ejemplo para otros antiguos comandantes de las Auc, que creen que pueden reírse eternamente de una sociedad que ha sido demasiado benevolente.

El día lunes 12 de Julio, estando yo en el apartamento de Laura Hanna y María Pereira, entró una llamada a mi móvil de uno de los teléfonos de alta potencia de los paracos y me habló Edinson diciendo que el sábado anterior por la noche lo habían ellos sometido a tortura, amarrándole de las manos, desnudándole, amenazando con castrarlo, y con introducirle por el ano un tubo de PVC, y luego lo habían estado sumergiendo toda la noche en un tanque de agua para que confesara que era que nosotros hacíamos en esa zona y si yo tenía dinero, y dónde y que tan rico era yo. Todas estas cosas no me las contó directamente por el teléfono, pues eran ellos quienes lo obligaban a llamarme, sino ese mismo lunes en horas de la tarde, cuando nos quedamos solos y yo logré hablar con él a solas en el campero. Edinson me dijo que si no iba yo a liquidarle sus prestaciones y a sacarlo con vida de allá ellos lo matarían. Ante tales circunstancias horrendas decidí irme hasta Guaduas, y cuando llegué allá el me estaba esperando en el garaje donde tenía el campero, sin camisa, con un pantalón corto y con los ojos totalmente morados y con el cuerpo marcado con moretones, pues con un alambre de púa se lo habían estado rayando. Esas torturas las habían hecho por orden de Jonás el tal Bustamante y Cascarilla.

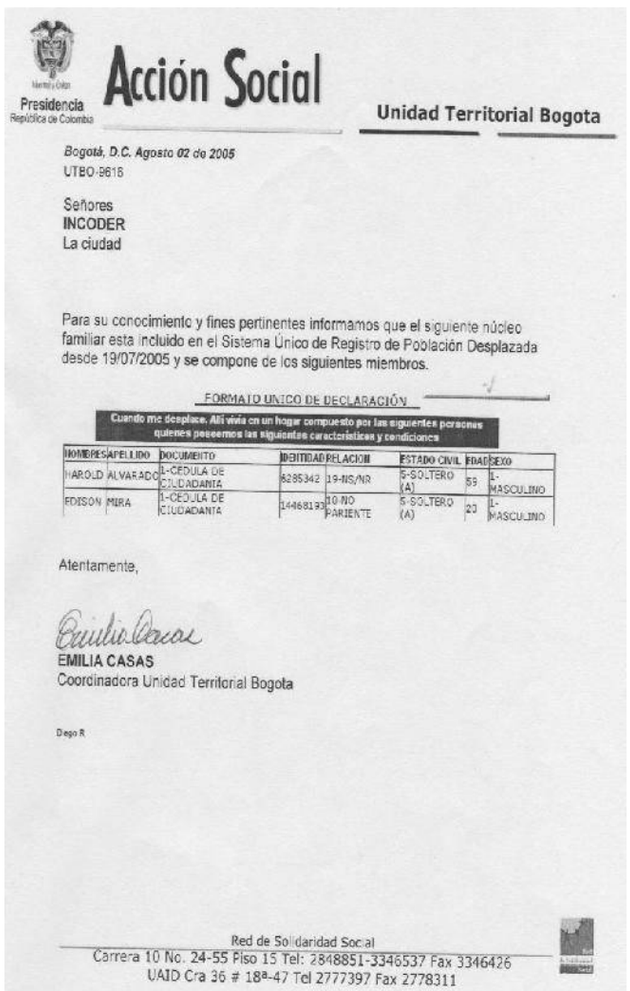
Tumba de José Dámaso Cuestas alias Jonás en Guaduas

Cuando llegué a la finca como a eso de la una de la tarde me encontré con el criminal de Jonás que con una pistola en mano me hizo sentar en el pasillo de la casa, hizo llamar a Rosa Cortés para que presenciara las humillaciones a me iba a someter, y comenzó a contarme lo que le había estado haciendo a Edinson. Rosa Cortés debe ser interrogada sobre estos hechos porque ella estuvo todo el tiempo allí presente y de ello también sabe una mujer que era en ese entonces su socia de ventas de licores en Guaduas. Jonás me dijo entonces que yo tenía que pagarle en frente de ellos sus prestaciones a Edinson y delante de ellos le di a él novecientos mil pesos. Luego como a las dos me dijeron que saliéramos hacia Guaduas y ellos se montaron en la parte de atrás del campero, Jonás directamente tras de mí, con la pistola en la mano, apuntando a mi cabeza y en la parte de adelante metieron a la mujer que trabajaba con Rosa Cortes y a Edinson, que les pidió el favor le dejaran despedirse de su novia, Cristina, que vivía más abajo. Al salir de la finca me di cuenta que me habían cambiado los candados de las puertas, por fueron ellos los que con sus llaves los abrieron, y al pasar la quebrada estaba Fredy Moreno Poveda y más abajo, donde Avelino, estaba como esperando que pasáramos Lorenzo Vargas. Más abajo nos vieron bajar las hermanas Camargo, que tienen una suerte de cantina con juego de tejo en su casa y que numerosas veces han atendido a los paramilitares allí y saben quiénes son y sus nombres. Una de estar

hermanas tampoco tenía buenas relaciones con Edinson, porque al parecer había rechazado ciertos requerimientos amorosos que ella le había hecho.

Ya casi a unos cuatro kilómetros de Guaduas, en uno de los cruces de la carretera que va para Chaguaní, los paracos me dijeron que los dejara allí y entonces procedí a bajarme para abrirles la puerta. Cuál no sería mi sorpresa al oír a Jonás llamando por teléfono y con estado de furia que iba a hacer matar a Edinson, a lo cual le rogué que lo dejara ir con vida, y luego me dijo que entonces lo montara de inmediato en un carro que fuera para Medellín y que le llamara cuando eso sucediera. Al subirme al carro me di cuenta que le había abierto la cabeza de un golpe de pistola a Edinson y que sangraba. La mujer que iba con nosotros me dijo que me deshiciera de él cuando antes porque de pronto me mataban a mí también. Deje entonces la mujer a la llegada a Guaduas y fue cuando Edinson, entre el trayecto de la plaza de mercado y la venta de comidas me contó apresuradamente lo que le habían estado preguntando.

Yo logré subir a Edinson a un bus que iba para La Dorada. Él se despidió de mí con lágrimas en los ojos. Y me preguntó si yo creía que podía volver y le dije que por el momento mejor tratara de llegar hasta donde su mamá en Valdivia y se estuviera allá. Dejé mi campero en el garaje público donde siempre lo dejaba y tomé mi automóvil Monza y pensando que de pronto podían asesinarme con un hombre en moto hice el trayecto en el menor tiempo posible. Casi a las seis de la tarde iba llegando a Bogotá cuando Edinson me llamó a mi celular diciéndome que en el bus que yo lo había subido se había subido después un paraco que le dijo que tenía como misión bajarlo más adelante y matarlo, pero que le había dado una suma determinada de dinero y lo había dejado seguir de La dorada.



Presidencia
República de Colombia

Acción Social

Unidad Territorial Bogota

Bogotá, D.C. Agosto 02 de 2005
UTBO-8618

Señores
INCODER
La ciudad

Para su conocimiento y fines pertinentes informamos que el siguiente núcleo familiar esta incluido en el Sistema Único de Registro de Población Desplazada desde 19/07/2005 y se compone de los siguientes miembros.

FORMATO UNICO DE DECLARACIÓN

Cuando me desplace, Allí vivía en un hogar compuesto por las siguientes personas quienes poseemos las siguientes características y condiciones

NOMBRES	APELLIDO	DOCUMENTO	IDENTIDAD	RELACION	ESTADO CIVIL	EDAD	SEXO
HAROLD	ALVARADO	1-CEDULA DE CIUDADANIA	8285342	19-NS/NR	5-SOLTERO (A)	59	1-MASCULINO
EDISON	MIRA	1-CEDULA DE CIUDADANIA	1446819[illegible]	10-NO PARIENTE	5-SOLTERO (A)	23	1-MASCULINO

Atentamente,

EMILIA CASAS
Coordinadora Unidad Territorial Bogota

Diego R

Red de Solidaridad Social
Carrera 10 No. 24-55 Piso 15 Tel: 2848851-3346537 Fax 3346426
UAID Cra 36 # 18ª-47 Tel 2777397 Fax 2778311

Certificado de desplazamiento de Harold Alvarado Tenorio y Edison Mira Barrera

El día viernes 16 de Julio Jonás volvió a llamarme, por el método habitual de timbrarme al teléfono un par de veces y yo devolver la llamada, y me dijo que me exigía ir a Guaduas al día siguiente sábado para hablar conmigo. A pesar de que yo había ya llamado a la oficina del Comisionado de Paz y contado lo que me estaba pasando, el lunes 19 de Julio llame en la mañana y le conté al Doctor Darío Mejía de la gravedad de los hechos y él me dijo que hablaría con el Comisionado, Doctor Luís Carlos Restrepo. A eso de las once me llamaron de nuevo de la oficina del Comisionado y me citaron a las dos de la tarde. En la oficina del Comisionado me recibieron el Doctor Mejia y el Doctor Restrepo a quienes relaté lo que me había sucedido la semana anterior y el Doctor Restrepo me dijo que lo único que podía hacer era exigir en Santa Fe de Ralito a los jefes paramilitares respeto por mi vida y mis bienes, cosa que hizo el martes 20 de Julio. El 22 de Julio mediante una llamada el Comisionado me

comentó lo que había sucedido en Ralito y cómo los Jefes Paramilitares me aconsejaban no volver por la región porque ellos, aun cuando sabían quién era Jonás, no podían garantizar mi vida.

Lápida de la tumba de Edison Mira Barrera en Valdivia

El día 12 de Octubre del año 2004 en la vereda Chorillos, del municipio de Valdivia, en el Departamento de Antioquia, fue asesinado Edinson Albeiro Mira Barrera, con cedula de ciudadanía 14.468.193 expedida en Cali por orden de un sujeto llamado Vicente Carvajal, de más o menos cincuenta años, con una cortada en el rostro, vecino de la Finca La Palma de esa misma vereda y municipio. El asesinato fue cometido por un hombre de unos veinticinco años llamado Jorledy Mazo Meneses y en compañía de su primo Toño Meneses Carvajal, mediante una escopeta con la cual le propinaron dos tiros. Estos sujetos se reúnen a menudo en un billar de Valdivia de propiedad de Gustavo Tobón y un lugar llamado La Cueva del mismo municipio. El cuerpo fue arrojado lejos del lugar del crimen y su cadáver fue encontrado, destrozado el rostro y las manos por los perros, cuatro días después, por su madre Luz María Mira, con cédula 22.187.250 de Valdivia y por Rodrigo Lescano con cédula 3.650.033 de Valdivia. Los parientes del muerto no pusieron denuncia alguna por temor a que les pasara algo. El muerto está enterrado en el cementerio de Valdivia en la Galería San Nicolás # 4. Nadie puso denuncia alguna sobre su muerte por temor a represalias ya que esa región sigue estando controlada por paramilitares.

Luego de todos estos incidentes y por medio de la ayuda de la oficina del Comisionado fui recibido y oído por el Coronel Flavio Buitrago de la Gaula, quien amablemente hizo que varios de sus investigadores recibieran mis declaraciones. Y a quienes conté casi lo mismo que ahora informo a usted.

Ángel Diomedes Moreno Poveda

Por último y aun cuando desde el 22 de Julio del 2004 los paracos que habían invadido mi finca la abandonaron, hasta la fecha no he podido volver por allí porque Jonás y sus hombres seguían patrullando y recorriendo la vereda y viven en Guaduas como cualquier hijo de vecino. Entre otras víctimas de estos asesinos en la vereda El Hato figura también un joven de nombre Ángel Diomedes Moreno Poveda [C.c. nº 79.005.782], reclutado por ellos y nunca vuelto a aparecer. De su vida y su muerte parecen saber una de sus tías, mujer del padre de uno de los cabecillas del Cartel de la Gasolina de Guaduas y que tiene una finca también en la misma vereda.

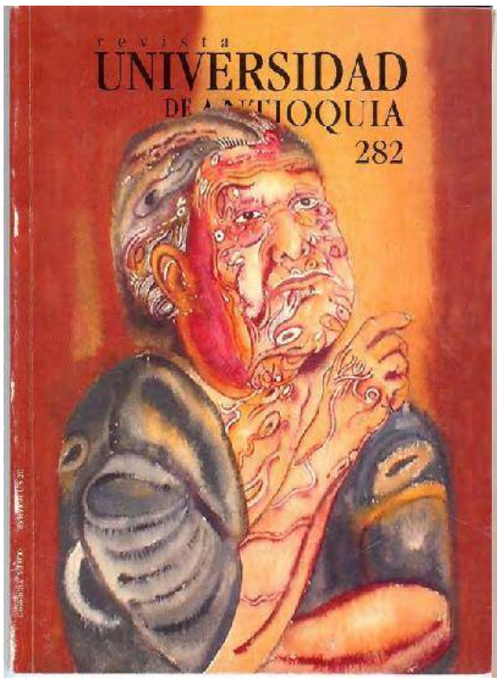
Mi nombre completo es Harold Humberto Alvarado Tenorio, vecino de Bogotá, nacido en Buga en 1945, con cédula número 6185342. Soy Doctor en Filosofía y Letras de la Universidad Complutense de Madrid, y Profesor Titular de la Cátedra de Literaturas de América Latina en la Universidad Nacional, donde fui Director del Departamento de Literatura, y de donde me pensioné en el año 2000. Actualmente soy el Presidente de la Fundación Arquitrave, que publica libros de poesía y la revista de poesía del mismo nombre. Uno de los libros que yo había publicado por esos años se titula *Ardor de hombre*, y había sido ilustrado con fotos de Edinson Mira Barrera hechas por Fernell Franco. Una copia de ese libro estaba entre la biblioteca de mi casa en Zaragoza y hasta donde entiendo había sido visto por Rosa Cortes.

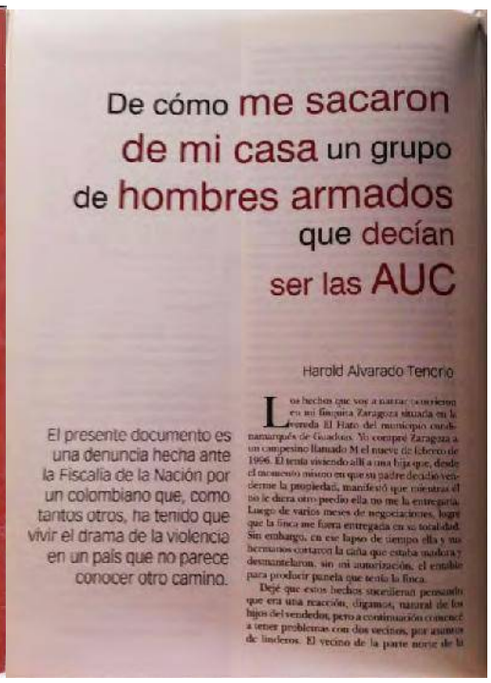
Esta misma denuncia la presenté el 28 de Junio de 2005 ante un señor llamado Alberto Peralta Segura quien dijo ser Investigador Criminalístico con código 11-533 o U-533 del CTI. Nunca supe que sucedió con la investigación. No obstante en la oficina de Justicia y Paz de Bogotá me han informado que mi desplazamiento aparece registrado bajo el numero 41232 a cargo del fiscal Carlos Alberto Gordillo Lombana, con teléfono 5879750 extensión 1297 de Bogotá, y el homicidio de Edison Mira Barrera bajo el registro numero 41339 a cargo de la fiscal Patricia del Socorro Hernandez de Medellin con teléfono 3841600 extensión 8. Yo he llamado numerosas ocasiones a esos teléfonos y nadie responde nunca.

Una declaración sobre estos hechos, bajo la gravedad del juramento, fue hecha el 23 de Abril de 2014, día del libro y del idioma, ante la Fiscal Elsa Yaneth Sánchez, del Despacho Tercero de la Unidad Nacional contra Delitos de Desplazamiento, sito en la Calle 35 5-35, piso 5, con tel. 2857540 ext 108 y en presencia del señor Edward Alberto Martinez Guzman

[Edward.martinez@fiscalia.gov.co, tel. 350 381 2275] en las dependencias de la Fiscalía de Manizales situada en la Carrera 23 No. 20-42.

Una versión de esta memoria fue publicada en la **Revista de la Universidad de Antioquia**, número 282 de 2007.





De cómo me sacaron de mi casa un grupo de hombres armados que decían ser las AUC

Harold Alvarado Tenorio

El presente documento es una denuncia hecha ante la Fiscalía de la Nación por un colombiano que, como tantos otros, ha tenido que vivir el drama de la violencia en un país que no parece conocer otro camino.

Los hechos que voy a narrar ocurrieron en mi finquita Zaragoza situada en la vereda El Hato del municipio cundinamarqués de Guaduas. Yo compré Zaragoza a un campesino llamado M el nueve de febrero de 1996. El tenía viviendo allí a una hija que, desde el momento mismo en que su padre decidió venderme la propiedad, manifestó que mientras él no le diera otro predio ella no me la entregaría. Luego de varios meses de negociaciones, logré que la finca me fuera entregada en su totalidad. Sin embargo, en ese lapso de tiempo ella y sus hermanos cortaron la caña que estaba madura y desmantelaron, sin mi autorización, el entable para producir panela que tenía la finca.

Dejé que estos hechos sucedieran pensando que era una reacción, digamos, natural de los hijos del vendedor, pero a continuación comencé a tener problemas con dos vecinos, por asuntos de linderos. El vecino de la parte norte de la